

UNIVERSIDAD DE GRANADA



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



TESIS DOCTORAL

EDUARDO CARRETERO



Jose Arcadio Roda Murillo

DIRECTOR: D. Ignacio Henares Cuéllar

Gf kqt<Wpkxgtukf cf "f g'I tpcfc0'Vguku'F qevqtcrgu
Cwqt<Lqu² 'Ctecf kq'Tqf c'O wtkmq
KUDP < 9: /: 6/; 347/6; 4/:
WTK"j wr <lj f rf) cpf rgpvgvB26: 3164478

*A mi mujer Alicia y a mis hijos José Arcadio y Silvia, que son la
aurora y el crepúsculo de cada uno de mis días.*

*A mi gran amigo Eduardo Carretero, por el privilegio de su amis-
tad, por todos y cada uno de los días pasados junto a él en Chinchón y
que siempre recordaré con gran añoranza.*

Por ser mi maestro.

No quisiera comenzar la presente Tesis Doctoral sin antes expresar mi sincero agradecimiento a todas aquellas personas sin cuya ayuda, no hubiera sido posible haber llevado a cabo dicho trabajo:

A mi Director, D. Ignacio Henáres Cuéllar , que ha sabido hacer de mi trabajo esta tesis doctoral y al que tanto debo por ello.

A mi gran amiga Mari Luz Escribano Pueo, compañera de viaje y de tardes en Chinchón; quién me presentó a mi gran maestro y amigo.

A D. Manuel Carrasco por su aportación fotográfica de aquellas obras de las que me hubiera sido difícil tener referencia gráfica en la actualidad.

A mi familia, por apoyarme siempre, por no necesitar mirar atrás porque siempre estaban ahí, por enseñarme todo lo que se y a quien debo todo lo que soy. A quienes siempre admiré.

ÍNDICE

ÍNDICE

| | |
|------------------------------------------------------------------------------|------------|
| - INTRODUCCIÓN | •PAG. 13 |
| - ORÍGENES DE LAS VANGUARDIAS ARTÍSTICAS EN EL NACIONAL CATOLICISMO | •PAG. 31 |
| - NOTAS BIOGRÁFICAS Y TRAYECTORIA PROFESIONAL DE EDUARDO CARRETERO | •PAG. 75 |
| - ISABEL | •PAG. 163 |
| - LA ESTÉTICA DE EDUARDO CARRETERO | PAG. 189 |
| - LA TÉCNICA ESCULTÓRICA DE EDUARDO CARRETERO | PAG. 203 |
| - LA IMAGINERÍA DE POSGUERRA | PAG. 223 |
| - LA OBRA RELIGIOSA DE EDUARDO CARRETERO | PAG. 237 |
| - EDUARDO CARRETERO Y LA OBRA MONUMENTAL | PAG. 283 |
| - EDUARDO CARRETERO Y EL RETRATO | PAG. 323 |
| - OBRAS EN PEQUEÑO FORMATO Y BOCETOS | PAG. 461 |
| - CONCLUSIÓN | •PAG. 543 |
| - ANEXO DOCUMENTAL: | |
| * TEXTOS EN CATÁLOGOS Y ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS ... | PAG. 555 |
| * CARTAS, DOCUMENTOS Y CATÁLOGOS | PAG. 643 |
| - BIBLIOGRAFÍA | • PAG. 721 |

INTRODUCCIÓN

Un maestro.

Nunca tuve claro por qué camino trazaría yo mi vida. Siempre estuve cerca del mundo artístico gracias a mi padre, al que entre muchas de las cosas que soy ahora, debo desde niño el haber convivido con el mundo de la sensibilidad y la belleza; del que he aprendido desde el más insignificante trazo y el que me mostró el mundo que hoy es mi vida. La escultura.

Siempre fue de una manera desapercibida, observaba a mi padre cómo antes de realizar un trazo en el papel, lo hacía de manera ficticia en el aire, con un movimiento rítmico del lápiz, a unos milímetros de la hoja, como una especie de baile en perfecta sincronía, con la mirada de mi padre perdida en el dibujo que ya existía en su cabeza.

Yo aprendía de cada movimiento y su resultado me confirmaba la certeza del saber hacer. Luego, una vez sólo, imitaba todo aquello que acababa de ver, de una manera mecánica, ya que apenas comprendía lo que estaba haciendo; y reproducía cada trazo, cada ademán, hasta que aparecía una copia torpe e infantil del dibujo de mi padre.

Aprendía.

Recuerdo los veranos, en mi casa del campo, recuerdo a mi padre sentado sobre un bidón azul modelando el barro mientras silbaba, recuerdo la blandura del barro, la facilidad con la que daba forma a una masa carente de ella, sin pretensión de ser nada.

Siempre me ha gustado el ver como un material, aún sin aparente valor, puede llegar a tener en potencia las más sublimes formas, que en las manos de un artista, aparecen con la cotidianidad del que las estaba buscando sin el temor de no encontrarlas.

Observaba a mi padre con la avidez del vigilante, con la ilusión del discípulo anónimo, con el interés de reproducir todo aquello cuando estuviera a solas con mi pequeño trozo de barro.

El nunca se ha dado cuenta, pero siempre le he observado con la admiración de su mejor discípulo.

Con el tiempo todo aquello se convirtió en la base de mi formación como escultor, a medida que yo iba aprendiendo en mis años de estudio, recordaba todo aquello con añoranza. Me fue muy difícil encontrar un camino en el que desarrollarme, ya que notaba la necesidad de una voz a la que seguir, una voz firme en la que apoyarme y que me sirviera de faro, a partir de la que fijar mi rumbo.

Hoy en día, el ser autodidacta es como la esencia del artista, independiente, al margen de todo lo que le rodea y con una capacidad innata de crear de la nada, de innovar. La figura del maestro no tiene cabida en

nuestra sociedad autosuficiente, donde el reconocer el aprendizaje conlleva el menosprecio y la repulsa por parte de los “gurús” del arte.

No obstante, la necesidad de encontrar a un verdadero maestro siempre estuvo latente en mí, puesto que la verdadera independencia la da el conocimiento, y es éste y no otro, el que nos da el fundamento de la innovación, ese paso adelante que viene respaldado con el que dimos anteriormente. No existe ese “don” divino de la inspiración, y si lo hay, necesita de este conocimiento.

Por eso, siempre busqué la figura de un maestro.

“Tienes que conocer a mi amigo Eduardo”. Mi gran amiga Mari Luz Escribano Pueo, escritora y catedrática de Didáctica de la Lengua, además de directora de la revista literaria “Entreríos”, me vino a decir la mencionada frase una tarde mientras le enseñaba un retrato en bronce que le había realizado a mi padre.

Sin saber cómo, me vi metido en el coche meses más tarde en dirección a Chinchón, con la curiosidad puesta en el nombre de Eduardo Carretero y en los comentarios que iban haciendo durante el viaje sobre él, su amigo Manuel Orozco y Mari Luz.

Una vez allí buscamos “El Castillejo”, lugar donde se estaba celebrando una exposición en la que tomaban parte las obras de Isabel, su

mujer, “Isabelita” como la llamaba su primo Federico García Lorca y cuya ausencia había dejado un enorme hueco en la vida de Eduardo.

De repente, al grito de ¡Eduardico!, voceado por Manuel Orozco, vimos a un hombre mayor, con el pelo blanco coronado por una boina y pantalones de pana marrón, que en el umbral de la casa nos hacía un gesto con la mano, con esa mirada tranquila que con el tiempo sus amigos hemos asumido como un signo más de su sabiduría e inteligencia.

Después de las presentaciones nos dirigimos hacia su casa, cruzamos el pueblo y al fin llegamos ante el portón de hierro en cuya pared izquierda hay un mosaico que define como “particular” esa vivienda desde el exterior.

Al entrar me vi frente un patio abierto que daba a una casa de un encanto especial. Era algo sorprendente el ver piedras por todos lados, tablones, damajuanas de gran tamaño, varios “trillos”, un antiguo y vetusto carro, esculturas cubiertas por el verdín de la humedad y latas, infinidad de latas que se dejaban ver en cualquier rincón o encima de alguna mesa improvisada, con el simple contenido de dos clavos como justificación, a la vez que una pátina de óxido iba devorando el brillo plateado que en su origen le daba un aspecto más doméstico.

Una vez sentados bajo la parra virgen que cubre el patio, Eduardo empezó a sacar diferentes cosas para comer, en el mismo momento en el que apareció un señor, que nos saludó de forma muy cordial y que posteriormente nos enteramos que era el hijo del Marqués de Miraflores.

Y allí estábamos todos degustando una sencilla comida con invitado sorpresa incluido y cuestionándome en que lugar me habían metido.

Ya por la tarde, mi amiga Mari Luz insistió en que Eduardo me enseñara los diferentes estudios repartidos por el patio, comenzando una excursión de lo más curiosa, debido a que salvo el estudio principal, los demás eran una especie de cobertizos en los que se podía uno perder entre tanto molde, cinceles, limas, escofinas, trapos, brochas, cubos, cajas de todo tipo con más cinceles y latas, muchas latas, latas con tornillos, latas con pinceles, latas con cera, con tuercas..... y como no latas con clavos. Sí, verdaderamente lugares donde el trabajo no tenía fin ni utensilio sin lugar, pero donde uno se encuentra extrañamente a gusto y donde el desorden, aún extremo en algunas zonas, no molesta. Comprendes que te encuentras ante un todo imposible de diseccionar, la casa también es Eduardo y ese ambiente lo inunda todo de tal manera que deja de ser sorprendente que en cualquier momento se abra la puerta y aparezca cualquier persona invitándose a comer o a cenar, o simplemente para charlar sobre Garcilaso de la Vega, como D. Manuel Alvar, e incluso echarse un cante como José Menese e infinidad de personalidades del mundo de la cultura y el arte.

Al día siguiente, que volvíamos para Granada, bajo la insistencia de Mari Luz, Eduardo me dijo, con esa mirada en la que se vislumbra la fiereza que en su momento domó tanto bloque pétreo: “Venga escultor, vamos a ver las fotos”.

Yo con mi gran timidez, que no me había abandonado desde que había pisado Chinchón, le seguí al interior de su gran estudio donde de forma muy ordenada se encontraban varios archivadores que me dejó ver bajo su atenta mirada.

Página a página se fueron revelando ante mi perpleja mirada, la sorprendente y monumental obra de Eduardo.

¿Cómo había sido capaz un hombre de realizar tal cantidad de obras, y doblegar aquellos bloques de piedra?

De repente, ése anciano encorvado que se apoyaba en la mesa junto a mí, parecía crecer hasta el punto de superar mi estatura. En sus manos colocadas sobre la mesa, ahora podía vislumbrar la enorme fortaleza que contenían, sorprendiéndome su tersura a pesar del trabajo del cincel y el martillo.

Sin lugar a dudas, acababa de encontrar a mi maestro.

Años más tarde, finalizando mis estudios universitarios y uniéndonos ya una gran amistad y admiración por mi parte, decidí proponerle a Eduardo la realización de esta tesis doctoral a lo que su primera respuesta fue una rotunda negativa, aduciendo la falta de interés de su obra para el actual mundo del arte y el universitario.

En otras ocasiones, y fruto de las profundas secuelas que la guerra civil dejó en aquellos que la vivieron muy de cerca cómo en el caso de Carretero, llegó a comentarme las dificultades que podría tener el hacer una tesis en

Granada sobre un escultor de ideología liberal con un pasado relacionado con Lorca, habiendo estado incluso en un campo de concentración del bando falangista, algo absolutamente sorprendente y revelador para mí, un joven nacido bajo el cómodo y despreocupado manto de la democracia.

Tras mis repetidas insistencias y entendiendo la importancia del “doctorado” , me aconsejó realizar la tesis sobre el escultor granadino Pablo Loizaga, artista muy admirado por él y del que recordaba las más variopintas anécdotas.

Pero seguí insistiendo y ante las continuas evasivas, sentados en el patio de su casa, bajo la hermosa parra virgen que lo cubría, le comuniqué que sólo estaba interesado en hacer la tesis sobre su obra y no sobre otro escultor.

Ante esta respuesta y tras pensarlo un rato, Eduardo comenzó a preguntarme sobre los pormenores de dicho trabajo de investigación, sopesando cómo de expuesta estarían su vida y sus recuerdos.

Si al principio entendía la realización de esta tesis doctoral como una intromisión en su intimidad o un signo de vanidad hacia él, Eduardo vio en éste trabajo una forma de ayudar a un amigo, a un escultor a hablar de escultura; por lo que finalmente accedió a colaborar en dicho proyecto.

En el aparente caos del estudio, en viejos archivadores de color marrón, Eduardo Carretero guardaba de forma bastante ordenada gran cantidad de fotografías sobre sus obras, realizadas por él mismo, por lo que el inicio de

la investigación fue relativamente fácil. Gracias a la afición de Eduardo por la fotografía se puede apreciar el proceso de realización de muchas de sus obras monumentales, sus colaboradores y los lugares en donde trabajó. La mayoría de éstos carecían de un acondicionamiento confortable, a lo que a la dureza del trabajo se unía la inclemencia del frío invierno. Los bajos en construcción de los Nuevos Ministerios, o las naves de las canteras de Colmenar de Oreja fueron durante mucho tiempo su lugar de trabajo.

En el caso de la mayoría de los retratos más antiguos, así como muchas obras de pequeño formato de aquella época, la existencia de fotografías era nula, pero por el contrario Eduardo guardaba los negativos perfectamente guardados en carpetas, en cuyos estuches, a lápiz, Carretero había escrito algunos de los nombres de las obras a las que pertenecían.

Gracias a estos negativos en gran formato realizados por Eduardo con su Rolleiflex, fue posible obtener las referencias fotográficas de gran cantidad de retratos, así como piezas casi olvidadas por él.

Ante la sorpresa de los viejos amigos de Chichón, Eduardo, siempre celoso de su intimidad, no solo mostraba su obra sino que se abría a un joven amigo, también escultor, al que mostrar todo lo que había sido su vida.

Si aparentemente conseguir el material gráfico de sus obras fue un trabajo relativamente fácil, catalogarlo fue algo más complicado debido al número de obras y a la dificultad de fecharlas, ya que en muchos casos tuvimos que recurrir a la referencia de aquellas de carácter monumental

próximas en ejecución a las de menor tamaño, para ubicarlas temporalmente.

Sin lugar a dudas cabe hacer mención a la sorprendente memoria del escultor, que para la mayoría de las obras no le fue difícil encontrar la debida referencia o comentario sobre su proceso de creación.

Una vez seleccionado todo el material gráfico que Eduardo Carretero poseía y catalogadas cada una de ellas por fecha, material, proporciones, localización, y un breve comentario sobre cada obra; decidí comenzar la redacción de su biografía, aún sabiendo que la citada catalogación estaba incompleta, siendo consciente del trabajo pendiente que me quedaba por hacer y que para ello necesitaría en muchos casos la colaboración de los propios modelos de los retratos, poseedores de los mismos, para que me enviaran alguna fotografía de las citadas obras.

Dispuesto a facilitarle a Eduardo la recopilación los datos relacionados con su biografía, comencé a grabar nuestras conversaciones acerca de su vida, mientras que sentados en el sugestivo patio de su casa hablábamos como dos viejos amigos. Curiosamente, durante estas conversaciones no faltaban las referencias a la situación política de sus años de juventud y adolescencia, por lo que casi de forma continuada me pedía que apagara la grabadora o que borrara sus últimas palabras. Sin lugar a dudas el recuerdo de la guerra civil y de algunos personajes granadinos de la época, directamente implicados en sus consecuencias, ensombrecía sus pensamientos.

Dada la situación y para la tranquilidad de Eduardo, dejé de grabar

nuestras conversaciones, realizando breves anotaciones durante nuestras charlas de aquellos datos que Eduardo creía oportunos.

Fue todo este proceso el más difícil de realizar ya que el propio escultor, celoso de su vida, limitaba la recopilación de los datos necesarios para éste trabajo. Curiosamente en cada revisión que hacíamos juntos de la información recopilada, él eliminaba siempre alguna parte de la misma aduciendo la falta de interés de dichos datos para alguien.

Otra dificultad añadida, y es bien sabido por todos aquellos privilegiados por su amistad con Eduardo, siempre había algo que ver en el estudio, una escayola a medio hacer, un molde inacabado, una cita de un libro, coger el pan de la puerta cuya bolsa había sido estratégicamente colocada, un teléfono que sonaba, una visita inesperada o simplemente “pensar en qué íbamos a comer”.

Las interrupciones constantes, las largas conversaciones sobre escultura y la sensación incómoda de romper el tranquilo y mágico ritmo de la casa de Carretero, unido a mi especial timidez, hacían que fuera muy difícil la consecución del material necesario para la tesis.

Pero si conseguir una recopilación estructurada de los aspectos de su vida profesional tuvo cierta dificultad, el intentar introducir junto a éstos los de carácter biográfico fue aún mucho más complejo, tanto que casi fue imposible.

Quitando la descripción cronológica de su establecimiento en

Madrid, su estudio en la calle Camorritos y su marcha por motivos de trabajo al pueblo de Chinchón, cualquier referencia a su vida personal y más concretamente a su mujer “Isabelita” era rápidamente eliminada.

El amor que Eduardo sentía por la escultura, aún siendo inmenso, era sólo superado por el que sentía por su mujer Isabel.

El hombre titánico, fuerte y a veces brusco, no podía ocultar su debilidad ante todo lo que estaba relacionado con su mujer, sus bellísimos mosaicos o simplemente su recuerdo. El mero hecho de citar su relación familiar con Federico García Lorca, primo hermano de Isabel, hacía que su gesto se contrariara en un acto en defensa de la figura de su mujer ante el temor de que no fuera suficientemente valorada y que la figura del poeta eclipsara su excepcional y maravillosa existencia.

El recuerdo de sus manos, su delicada voz junto a la guitarra, su larga trenza y sus exquisitas y bellísimas obras constituían el verdadero y profundo tesoro de Eduardo Carretero.

Debido a esto y hasta su muerte, decidí obviar todo lo concerniente a su vida personal y a su mujer, aún sabiendo la esencial importancia de la figura de Isabel en la vida de Eduardo.

Pero si todo este proceso, de recopilación y catalogación de obras, y de estructuración cronológica de su trayectoria profesional, fue una tarea lenta y en lo concerniente a la biográfica, de forma particular, ciertamente costosa; reunir las reseñas hemerológicas así como los catálogos de las

exposiciones y la participación de Eduardo Carretero en eventos de carácter artístico, por el contrario, fue mucho más sencillo. Eduardo conservaba, de manera escrupulosa, prácticamente la totalidad de los catálogos de las exposiciones que había realizado o en las que había tomado parte.

En el marmágnum de su estudio principal, el más ordenado de los tres, guardados nuevamente en las clásicas carpetas azules de cartoncillo cerradas por sendas gomas, Eduardo atesoraba la huellas de su pródiga trayectoria expositiva y que representaban al escultor más sociable, fuera de la soledad de su estudio, del frío taller en los bajos del edificio en construcción de los Nuevos Ministerios o de la lejana cantera de Colmenar de Oreja.

Junto a estos, infinidad de artículos periodísticos cuidadosamente recortados y , en algunos casos, fechados a mano, en los que contrastar la magnífica valoración que la crítica artística del momento hacía de la obra de Carretero. La mayoría de los artículos fueron recopilados por el propio escultor aunque una buena cantidad le habían sido enviados por los múltiples y diversos amigos de la pareja.

A lo largo del proceso de realización de la tesis, tras un largo periodo alejado del mundillo artístico, la figura de Eduardo Carretero cayó casi en el olvido, transcurriendo bastantes años durante los que fue a penas imperceptible su quehacer artístico para los medios impresos del momento, estando a punto de convertirse esta tesis desgraciadamente en un acto de recuperación de la figura de este sobresaliente artista.

Podemos decir que tras la muerte de Isabel, el 31 de marzo de 1985, Eduardo paraliza su actividad profesional de carácter público, en el que su alejamiento de las galerías se hace muy patente por la drástica ausencia de referencias al escultor en la prensa. Evidentemente, la pérdida de su mujer “Isabelita” marca este punto de inflexión en su carrera, solamente alterado por la exposición organizada en el Palacio de la Madraza de Granada de las obras de su mujer, conjuntamente con las suyas, y la realización del monolito dedicado a la figura del padre Llanos en Madrid, ambas en 1994.

Homenajear la figura de su mujer parece convertirse en la principal preocupación de Eduardo, quién a pesar de no dejar de hacer escultura en su estudio, no cesa en buscar una ubicación a la obra de su mujer, acorde con la importancia de su legado.

No será hasta su donación a la casa de Federico García Lorca en Valderrubio, el 5 de Junio de 2002, cuando la figura de Carretero vuelve a aparecer en los medios escritos.

A partir de este momento comienza un proceso de recuperación de la figura del escultor por parte de la ciudad de Granada, que se inicia principalmente en la concesión de la Medalla de Honor de la Academia de Bellas Artes de dicha ciudad, y que sin lugar a duda se convierte en un nuevo punto de inflexión en la carrera de Eduardo. De forma muy acertada, que casi podríamos decir que premonitoria, la escritora Mariluz Escribano Pueo dedica un artículo al escultor titulado “El regreso de Carretero”,

publicado el 19 de Mayo del año 2004, que parece preconizar todo lo que posteriormente vendría.

Gracias a los actos como los nombramientos de “hijo adoptivo” (Valderrubio y Chinchón) y la realización de diversas exposiciones, su ingreso en la Real Academia de Granada, la concesión de la Medalla de Oro al Mérito de dicha ciudad y la colocación de varias obras en la ciudad de Leganés y el cementerio de Granada; la figura de Carretero vuelve a ser asidua de la prensa, encontrando gran cantidad de artículos y documentos que cerrarían este trabajo de investigación, convirtiéndose en el justo homenaje a la figura del escultor granadino.

De forma tardía pero sin la demora con la que suelen acontecer estos actos, generalmente tras la muerte del homenajeado, Eduardo pudo conciliar su recuerdo con aquella Granada de posguerra, con aquella ciudad de la que se sentía casi olvidado y la que siempre añoró desde los atardeceres de Chinchón.

Al hacer revisión de todo este proceso de investigación, veo con satisfacción lo errónea de mi intención de iniciar este estudio con el afán de recuperar la figura de mi maestro, mi gran amigo Eduardo Carretero, sintiendo que tal vez la vida es realmente justa, sobre todo con aquellos que intentan, desde la soledad de sus estudios, llenarla de belleza.

Mostrándonos la grandeza del ser humano.

Hoy, tras la desaparición de este artista único, de ese amigo entrañable,

de aquél anciano fuerte e inteligente que me llamaba por las noches para revisar desde su casa algunas erratas que encontraba en mis anotaciones y al que enviaba faxes para consultarle sobre mis proyectos escultóricos, no dejo de recordar el tintineo del móvil metálico de la entrada de su casa y el arrastre del faldón de su puerta, que anunciaban mi llegada antes de gritar: ¡Eduardo!

Existía una frontera en la entrada de la casa de Eduardo, que al cruzarla, nos introducía en un mundo aparte, al margen de todo tipo de normas, ni siquiera la del tiempo.

Nada cambiaba en aquella casa, las piedras te seguían dando la bienvenida en el mismo lugar donde las habías dejado descansando la vez anterior, las latas seguían con el mismo contenido, las damajuanas soportaban el liviano peso del mismo polvo, el viejo carromato del patio, reconvertido en instalación artística de reflejos azules, seguía conteniendo los mismos bidones azules de agua de “Solan de Cabras”; y me daba cuenta de que el tiempo había pasado en el hecho de que aquél genial escultor que un día conocí, se había convertido en mi gran amigo y en mi maestro.

En ese maestro que tanto busqué.

ORÍGENES DE LAS VANGUARDIAS ARTÍSTICAS
EN LA ÉPOCA DEL NACIONAL CATOLICISMO.
LA POSTGUERRA ESPAÑOLA.

En los difíciles años de la posguerra, comienza nuestro escultor, Eduardo Carretero, su andadura profesional en el mundo de la escultura, coincidiendo con el surgimiento de las denominadas vanguardias artísticas, que significarían -entre otras cosas-, una ruptura formal con el arte anterior*.



Eduardo Carretero

Frente a estas nuevas corrientes, influenciadas directamente por el régimen, Carretero siguió fiel a su libertad creadora alternando indiscriminadamente figuración realista y expresionista, llegando a tomar parte en muchas de las exposiciones más relevantes a nivel internacional del momento**, sin la necesidad de servir de herramienta propagandística de la dictadura, al igual que ocurrió con muchos de los artistas de esa misma época, como Eduardo Chillida o A. Tapies***, y que veremos a continuación.

* De Micheli Mario (2000). *Las Vanguardias Artísticas del siglo XX*. Alianza Editorial.

**Exposición del Museo de Arte Contemporáneo, Santander 1952; Exposición "Artistas Españoles Contemporáneos, Madrid 1963; Feria Mundial de Nueva York 1964-1965...

***Vicente Aguilera Cerni, "La Bienal entre dos fuegos", *Revista*, no. 337, Barcelona, 27 de septiembre-3 de octubre de 1958, p. 14

Tras la guerra civil comienza un periodo caracterizado por una hegemonía de la Iglesia Católica apareciendo lo que el historiador Hugh Trevor-Roper definía como *fascismo clerical**, en el que el jefe del estado, Franco, aprovecha el recuerdo de las vivencias de carácter anticlerical, que han dejado huella en la población tras la guerra, para ir asegurándose el apoyo de todo el colectivo religioso, al igual que definiendo su postura como muy conservadora en todos los aspectos, tanto sociales y políticos como artísticos. Este decidido apoyo a la iglesia** lleva a algunos obispos a exponer de forma pública su apoyo al régimen.

La sociedad será recristianizada, libre o forzadamente, y su doctrina se irá afianzando en el entramado social.



Franco bajo palio

Pero, a pesar de todo, es en el arte donde en esta época la necesidad de hacer ver al resto de países democráticos, entre ellos a Estados Unidos, la existencia de libertad, era crucial. Fingida en todo momento, estaba al servicio del régimen dictatorial que dominaba los designios de España. He ahí la paradoja de “*un arte liberal en un contexto*

*H.R. Trevor-Roper, *Fascism in Europe* (London: Methuen, 1981), especialmente p.26

**Emilio Gentile, Giuliana di Febo, Susana Sueiro Seoane, Javier Tusell, *Fascismo y franquismo : cara a cara. Una perspectiva histórica*, 2004, Editorial Biblioteca Nueva.

totalitario”*, como herramienta para buscar el apoyo internacional a un país bajo una dictadura igualmente “liberal”.

Curiosamente con la aparición del informalismo abstracto, surge una contradicción, una ruptura aparente con la tradicionalidad figurativa presente en toda la expresión artística nacional, pero sin conseguirlo definitivamente, puesto que dicha tradición de carácter figurativo siempre permanecía de alguna u otra forma implícita en las obras.



Crucifixión. Saura

*“Si la Primera Bienal Hispanoamericana de Arte constituyó un hito en la historia del arte español de siglo xx, supuso también un punto de partida para la fabulación histórica: Legitimó la pintura abstracta, pero sobre todo, facilitó un programa para su identificación con los supuestos del catolicismo y españolización, y el relato se ajustó progresivamente a estos planteamientos.”***

*J. L. Marzo, “La paradoja de un arte liberal en un contexto totalitario. 1940-1960”, 1993.

**Julián Díaz Sánchez, *La “oficialización” de la vanguardia artística en la posguerra española (el Informalismo en la crítica de arte y los grandes relatos)*, 1998, Tesis editada por la Universidad de Castilla la Mancha.



Eugenio-D'ors

Todo este proceso no se hubiera podido llevar a cabo sin la figura esencial de Eugeni d'Ors (1881-1954) que fue secretario del Institut d'Estudis Catalans, director del Departament d'Instrucció Pública de la Mancomunitat de Catalunya, así como Jefe del Servicio General de Bellas Artes, en Madrid y miembro de la Real Academia Española de la Lengua*.

En 1937, durante el primer gobierno franquista de Burgos, D'Ors crea, junto a Dionisio Ridruejo, la sección de prensa y propaganda del régimen. En 1938 se convierte en jefe nacional de Bellas Artes del nuevo Ministerio de Educación Nacional. Su adhesión es premiada en 1939 con el comisariado del pabellón franquista en la Biennial de Venecia, para el que realiza una selección acorde a los gustos de la Italia de Mussolini**.

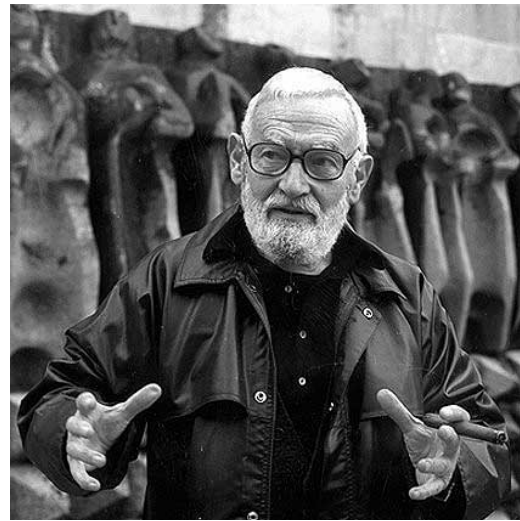
De su mano nace, en 1941, la Academia Breve de Crítica de Arte (ABCA), en la que intenta agrupar en el mismo marco artístico a autores tan dispares cómo Nonell, Gargallo, Torres García, María Blanchard, Barradas,

*Marcelino Ocaña García, *D'Ors (1881-1954)*, ediciones del Orto, 1997.

**Miguel Cabañas Bravo, *Política artística del franquismo*, CSIC, 1996, p.62

los noucentistas, Zabaleta, Eduardo Vicente, la Escuela de Madrid, los Indalianos o Benjamín Palencia. También durante aquellos primeros años de la ABCA se prestó atención a Dalí y Miró, siendo éste último especialmente delicado dado su anterior apoyo a la República*.

Tras la derrota de Alemania e Italia había provocado la decadencia de la estética fascista, D'Ors había sabido promover desde la ABCA (y a partir de 1949, desde el Salón de los Once) a toda una serie de jóvenes artistas como Tapies, Saura, Millares Cuixart u Oteiza**.



Jorge-Oteiza

En ese intento de ahorrar este nuevo lenguaje plástico y en su afán de popularizarlo, D'Ors publica incluso un conjunto de reflexiones encaminadas a hacer una similitud entre el Barroco, periodo muy arraigado en la cultura popular; y el arte de vanguardia que aún encontraba cierto rechazo e incompreensión en la sociedad de esa época. Según él, dicho periodo, había que comprenderlo como una categoría, o “eón”, protagonista en varias corrientes artísticas distintas a lo largo de la historia como ocurría con el informalismo que en los años 40 ya estaba en ciernes***.

*M. Sánchez Camargo, *Historia de la Academia Breve de Crítica de Arte: Homenaje a Eugenio D'Ors*, Ed. Langa, Madrid, 1963.

**Miguel Cabañas Bravo, *Política artística del franquismo*, CSIC, 1996, p.98

***Eugenio D'ors, *Lo Barroco*, Ed. Alianza/Tecnos, Madrid, 2002

Así justificaba Eugenio d'Ors su teoría*: “*lo que no es tradición es plagio*”

El 31 de Diciembre de 1945 se promulga la ley por la que se crea el Instituto de Cultura Hispánica, el ICH, dependiente de la Dirección General de Relaciones Culturales, supervisada a su vez por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Surge así un nuevo organismo que sustituía al Consejo de la Hispanidad**, creado por reconocidos falangistas***.

En 1977 el ICH pasaría a denominarse Centro Iberoamericano de Cooperación (CIC); en 1979, Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI); y desde los años 80, todos los servicios están englobados en la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).



Moneda Conmemorativa del ICH

El ICH se convierte por tanto en el más importante agente cultural español tanto fuera como dentro del país, organizando grandes bienales de arte contemporáneo, fundando revistas, asociaciones culturales de todo tipo, sistemas de becas; y todo ello con la finalidad de servir a determinadas

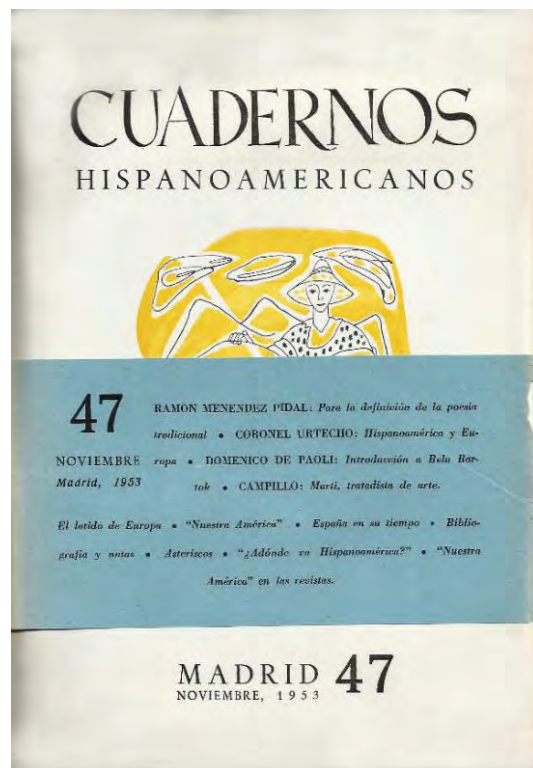
*Eugenio D'Ors, *Nuevo Glosario*, M. Aguilar, P.474. Citado por Luis Buñuel en *Mi último suspiro* (Plaza y Janés, Madrid, 1982, p. 14).

**Para ver el nacimiento y desarrollo del ICH y de toda la política cultural del primer franquismo, ver Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, CSIC, Madrid, 1992.

***Entre otros, Antonio Tovar, Manuel Aznar (abuelo de José María Aznar), Pedro Laín Entralgo, Ramón Menéndez Pidal y Manuel García Morente.

dinámicas nacionales e internacionales, en claro beneficio del régimen franquista. Todo esto desde España hasta Latinoamérica en primer lugar, pero con la vista puesta en toda Europa y en especial en un acercamiento cultural hacia los Estados Unidos*. El primer director del ICH fue Joaquín Ruíz Giménez** (1946-1948), persona clave que consiguió la adhesión de muchos intelectuales liberales y críticos católicos, aunando sus esfuerzos en redefinir el espíritu cultural de España. En este periodo ya no se perseguía tanto el aspecto de legitimidad moral del arte, sino la idoneidad en cuanto al servicio de los designios de la patria.

En 1948 se funda la revista Cuadernos Hispanoamericanos por la Agencia de Cooperación Internacional y Desarrollo, que sería dirigida sucesivamente por Pedro Laín Entralgo, Luis Rosales, José



Revista Cuadernos Hispanoamericanos. 1953

**Miguel Cabañas Bravo, *Artistas contra Franco: La oposición de los artistas mexicanos y españoles exiliados a las bienales hispanoamericanas de arte, México, universidad nacional autónoma, instituto de investigaciones estéticas, 1996, (colección monografías de arte, volumen 24, p.27.*

**Joaquín Ruíz Giménez (1913). Abogado. Presidente de la organización internacional católica "Pax Romana" (1939-46). Director del Instituto de Cultura Hispánica (1946-1948). Embajador en el Vaticano (1948-1951) durante las negociaciones del Concordato (firmado inalmente en 1953). Ministro de Educación Nacional (1951-1956). Consejero Nacional del Movimiento (1961). Fundador de la revista Cuadernos para el diálogo, oro democristiano y liberal.

Antonio Maravall y Félix Grande, y que serviría como apoyo a los fines marcados por el régimen de hacer de conexión entre España y los países hispanoamericanos en el aspecto mayoritariamente cultural.

Este mismo año se crea la llamada Escuela de Altamira, que fue un proyecto para recuperar la vanguardia artística española después de la Guerra



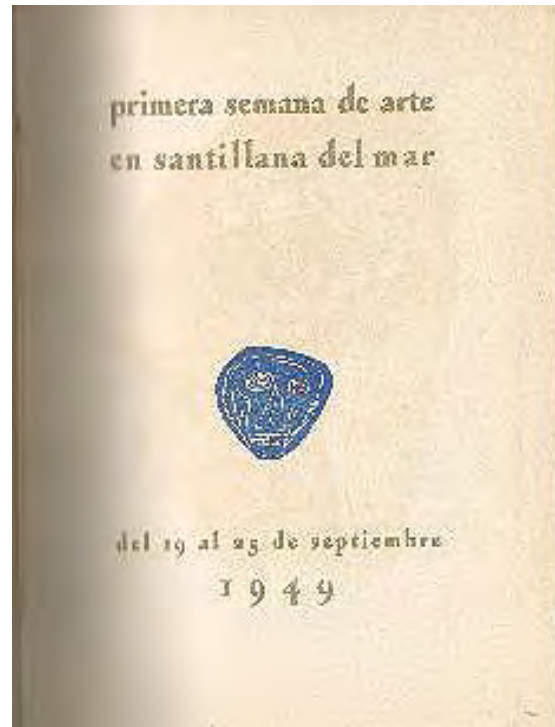
Publicación de la Escuela de Altamira

Civil y que fue fundada en Santillana del Mar por su proximidad a la Cuevas rupestres de Altamira. Fundada por los pintores Goeritz y Alejandro Ragel, el escultor Alejandro Ferrant, los intelectuales Beltrán de Heredia y Ricardo Gullón (portavoz del grupo) y la historiadora Ida Prampolini. Más adelante se unirán el historiador Lafuente Ferrari, los críticos Sebastià Gasch y Rafael Santos Torroella, el

poeta Luis Felipe Vivanco y los artistas Modest Cuixart, Pancho Cossío, Llorenç Artigas, Joan Miró, Willie Baumeister, Alberto Sartoris, Tony Stubing o Bárbara Hepworth*.

*Calvo Serraller, Francisco (1992). *Enciclopedia del arte español del siglo XX*. Vol. 2. Mondadori. p. 149. Bozal Fernández, Valeriano (1995). *Arte del siglo XX en España. Pintura y escultura (1900-1990)*. Espasa Calpe. pp. 233-235. Rodríguez Martín, José Manuel (1998). *Historia del arte contemporáneo en España y Latinoamérica*. Edinumen. pp. 85-86

“En septiembre de 1949 se organizó la Primera Semana de Arte de la escuela de Altamira, en la que artistas de diferentes nacionalidades, historiadores y críticos de arte abordaron temas tales como el significado del arte contemporáneo y los orígenes del arte no figurativo, y reivindicaron las pinturas rupestres paleolíticas de las cuevas de Altamira como*

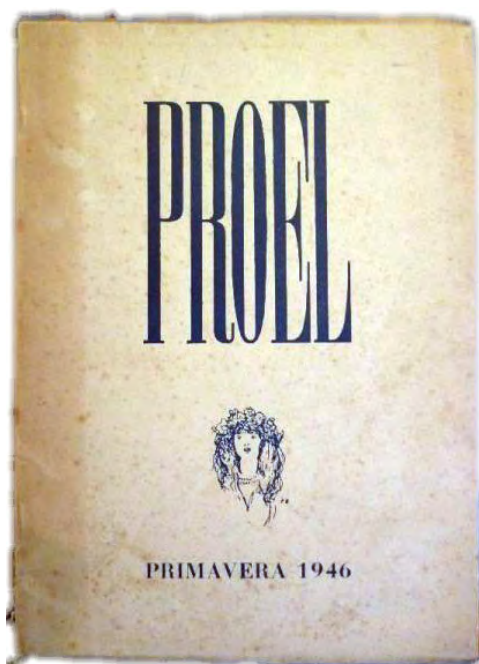


Catálogo de la Iª Semana de Arte

máxima expresión del arte por su pureza creativa y su tratamiento de la línea y del color. La segunda semana fue celebrada comienzos de 1951 con la participación añadida de poetas y músicos que contribuyeron a analizar el componente social del arte y a constatar la necesidad de una conexión entre literatura y arte de vanguardia - lo mismo en el plano artístico que en el puramente teórico-, por oposición a la concepción artística vigente en el ámbito académico y apoyada en el Estado. A pesar de su corta existencia, la escuela de Altamira supuso el movimiento más importante de renovación y coordinación del arte español tras la Guerra Civil”.

Tanto la agrupación “Proel” como la de Altamira tuvieron a sus

*M. Menjón Ruíz, “Grupo Altamira”, *Gran Enciclopedia de España*, Vol. II, pp. 661-662.



PROEL. Primavera de 1946

espaldas un cierto respaldo económico e incluso oficial, como encontramos en la persona del entonces Gobernador Civil de Santander y Jefe Provincial del Movimiento, Joaquín Reguera Sevilla, de talante liberal e impulsor decidido de la reconstrucción cultural*.

Según J. M. Riancho: *“El Mecenazgo del Gobernador Reguera Sevilla, contribuyó de manera decisiva,*

a hacer de la capital de La Montaña uno de los focos culturales más poderosos de la posguerra española. Como muestras indudables de ello pueden señalarse el movimiento literario de Proel, revista en la que se dieron a conocer figuras destacadas de la poesía española; o la escuela de Altamira, como movimiento artístico más renovador de la España de los años cuarenta”.

También en 1949 se forman algunos grupos Catalanes como el Club 49 y el grupo Lais** en Barcelona.

En 1951 se organiza la Primera Bienal Hispanoamericana organizada en Madrid por el ICH, ya que habían comprendido la importancia de

*Antonio Bar Cedón, 1995, *Editorial Universidad de Cantabria*, p. 378.

**J.A. Gaya Nuño, 1950, “El grupo Lais, de Barcelona y sus nueve artistas”, *Correo Literario*, Número 3, Madrid, p. 12

acercarse a ciertas tendencias artísticas en pleno auge en Estados Unidos y Francia, más concretamente en Nueva York y París, con el propósito de cambiar la opinión que los intelectuales más influyentes tenían del régimen dentro y fuera del país.

En palabras de Manuel Sánchez Camargo: *“fue el acontecimiento más decisivo de nuestra vida artística casi nos atrevemos a decir que en siglos... de allí nació ese arte español que hoy triunfa en el mundo”**



Manuel Sánchez Camargo

Y realmente fue el acontecimiento más importante del arte español. Ni que decir tiene que la Bienal fue todo un éxito, ya que desde el primer momento se utilizaron todos los cauces mediáticos para generar la aceptación popular, acallando las voces de los sectores más conservadores. Especialmente importante fue la inclusión de un monográfico en la revista Cuadernos del Hispanoamericanos** dedicado al congreso.

Dicha Bienal estuvo organizada por el Instituto de Cultura Hispánica como acertadísima iniciativa de Manuel Fraga y Alfredo Sánchez Bella. El

*Manuel Sánchez Camargo, 1965, *“Leopoldo Panero y la pintura española contemporánea”*, Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, julio, p. 187

**Cuaderno Hispanoamericano N°. 26, del mes de Febrero de 1952.

secretario general de la muestra fue Leopoldo Panero, el vicesecretario Luis García Robles y los principales colaboradores Jose María Moreno Galván, Luis Roselló Amado, Carlos Peregrín y Kafuente Ferrari. Para todos ellos fue la primera experiencia en el ámbito de las grandes exposiciones, que continuarían durante casi 15 años*.

Según comenta en unas memorias el artista plástico Antoni Tapies,



Antoni Tapies

alguien, supuestamente Alberto del Castillo, le comentó a Franco: “*Excelencia, esta es la sala de los revolucionarios*”, y al parecer el dictador respondió: “*Mientras hagan la revolución así...*”**. Con ello nos damos cuenta de las intenciones del régimen en la celebración de estas exposiciones, de las que solo apreciaba la utilidad propagandística,

reconociendo la poca beligerancia de estas expresiones desde el punto de vista político, llegando incluso, a la utilización de algunos de estos artistas como prueba indiscutible de la libertad creadora que existía bajo una dictadura a la que se quería mostrar como “blanda” y permisiva.

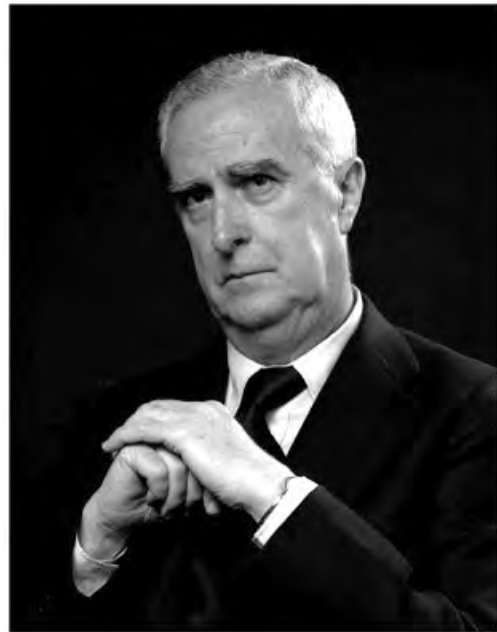
*Miguel Cabañas Bravo: *La política artística del franquismo: el hito de la Bienal Hispano-Americana de Arte*. CSIC, 1996. p.161.

**Antoni Tàpies, *Memoria personal*. 1983 (1977), *Fragmento para una autobiografía*, Seix Barral, Barcelona, pp. 376-377

Este hecho era reconocido por algunos miembros de la organización como es el caso del vice-secretario González Robles*, llegando a expresar que: *“le traía sin cuidado”*.

El propio González Robles se erigiría como el verdadero brazo ejecutor de la política artística de la época a través de su cargo como comisario oficial de exposiciones.

En 1952 se abre el Instituto de Cooperación Hispanoamericana controlado por Sánchez Bella, Fraga y Luis Rosales y que se convertirá en la rampa de lanzamiento para la propaganda cultural franquista destinada a los Estados Unidos. Surge en este momento la denominada “Generación Fraga”, como la llamaba José María Moreno Galván** junto a Laín Entralgo, Tovar, Ridruejo, Rosales, Panero, Vivanco, Madariaga, Aranguren y la galerista Juana Mordó.



Luis González Robles

En 1953 se celebra el Primer Congreso de Arte Abstracto de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo creada en 1932, en Santander, Organizado por José Luis Fernández del Amo, pero con financiación del

*J. L. Marzo, *“La vanguardia del poder. El poder de la vanguardia. Entrevista a Luis González Robles”*, *Revista De Calor*, no. 1, Barcelona, diciembre de 1993, pp. 28-36

**Triguero, Juan (pseudónimo de José María Moreno Galván), *“la Generación de Fraga y su destino”* en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº1. París, 1965 pp. 5-16

Instituto de Cultura Hispánica, siendo su secretario general Manuel Fraga Iribarne*.

El interés de Fraga por el congreso de Santander nos pone de manifiesto el gran interés del régimen en apoyar aquellas iniciativas culturales que pudieran mostrar al exterior una imagen aperturista, a pesar de la oposición de la burguesía tradicionalista y en algunos casos retrograda del país.

A pesar de todos estos intereses, el congreso se convertiría en un referente



El arquitecto Jose Luis Fernández del Amo

y estímulo de la nueva visión estética que inundaría el panorama artístico, con misivas como las del mismísimo organizador José Luis Fernández del Amo, gran amigo de Eduardo Carretero, en su ponencia en este congreso: *“El arte no tolera concesión alguna a valor que caiga fuera del arte”***

Este periodo de estimulación creativa y estética daría sus frutos como

*Manuel Fraga Iribarne (1922). Abogado, diplomático y economista. Miembro de Falange. Fue secretario general del Instituto de Cultura Hispánica (1951); secretario general del Consejo Nacional de Educación (1953); secretario general técnico del Ministerio General de Educación (1955- 1958); Consejero Nacional del Movimiento y Procurador en Cortes (1955-1977); secretario de la Comisión de Asuntos Exteriores de las Cortes (1958-1962); director del Instituto de Estudios Políticos (1961); ministro de Información y Turismo (1962-1969); y embajador de España en el Reino Unido (1973-1975).

**José Luis Fernández del Amo, ponencia “Presencia del Arte Abstracto”, I Congreso de Arte Abstracto, Santander, 1 de agosto de 1953.

encontramos en la frase: “*Luchamos por un arte hacia la salvación de la individualidad, dentro del signo de nuestra época*”, decía el manifiesto del grupo El Paso* ; grupo artístico español que surgió en Madrid en febrero de 1957 como una reacción renovadora de un grupo de jóvenes artistas que buscan acabar con la monotonía académica y oficialista reinante en la España de la época,



Obra de Manuel Millares

formado por artistas como Rafael Canogar, Manolo Millares, Manuel Viola, Antonio Saura..., en una España todavía convaleciente de la Guerra Civil, inmersa en el aislamiento internacional y sumida en una profunda crisis política y social.

En 1958 Vicente Aguilera Cerni** llega a comentar sobre la participación española en la Bienal de Venecia, en la que Antoni Tapies y Eduardo

*Ayllón, José (1957) "Manifiesto". Col. El Paso, Madrid. Primer Manifiesto del grupo fue publicado en el folleto de la exposición El Paso. Fue la primera exposición del grupo con obras de Canogar, Feito, Francés, Millares, Rivera, Saura, Serrano, Suárez en la Librería Galería Buchholz, en Madrid. El texto lo firmaron José Ayllón, Rafael Canogar, Manolo Conde, Feito, Juana Francés, Manuel Millares, Manuel Rivera, Antonio Saura, Pablo Serrano y Antonio Suárez, y fue redactado en castellano, catalán, francés, inglés, alemán y árabe.

** Vicente Aguilera Cerni, "La Bienal entre dos fuegos", Revista, no. 337, Barcelona, 27 de septiembre-3 de octubre de 1958, p. 14



Revista Papeles de Son de Armadans

Chillida ganan los premios de pintura y escultura respectivamente: *“España ha invertido en la polémica de la Bienal del mejor modo posible, obligando a reconocer (como ya lo había hecho la crítica del mundo entero) la potencia y tremenda españolidad de sus voces jóvenes e inconformistas”*

En 1960, la revista Papeles de Son Armadans*, un proyecto literario y gráfico creado e impulsado por

Camilo José Cela desde la isla de Palma de Mallorca en 1956, se convertirá inmediatamente en uno de los referentes para la intelectualidad de la época, editando un número monográfico sobre el artista plástico Antoni Tàpies, reuniendo en él a las plumas más relevantes del momento, como el propio Cela, Aguilera Cerni, Cirici, Udo Kulterman, , Carlo Argan, Westerdahl, Arnau Puig, Friedrich Bayl, Joan Brossa, Celso Emilio Ferreiro, Santos Torroella, Blai Bonet, Michel Tapié, Cirlot, Jacques Dupin, Fernando Chueca, Pierre Restany o Herbert Read.

Pero esta fingida modernidad chocaba con los sectores conservadores de la mayoría “bien pensante” de la clase burguesa tradicional y católica

**Papeles de Son Armadans*, monográfico sobre Antoni Tàpies, Madrid-Palma de Mallorca, no. LVII, 1960.

de la época, que miraban con cierto recelo esta nueva forma de expresión de carácter neo-revolucionario, por lo que en todo momento se intentó reforzar desde todas las posiciones la autenticidad y tradicionalidad que se escondía en dicha vanguardia.

En palabras de Luis González Robles* en las X Jornadas de Arte promovidas por el CSIC: *“En todos los tiempos, el artista español ha sentido una singular inclinación a cuidar, con especial interés, todos los secretos expresivos de la pasta, tratándola amorosamente –casi religiosamente, me atrevería a decir-, trabajándola con deleitación, hasta conseguir unas calidades insospechadas. Y ello es porque creo que en el artista español hay una especial predilección por la “materia”, un sentido intuitivo para el mejor modo de tratarla, de extraerle la máxima expresión plástica”*.

Se realizarán por consiguiente escritos en los que hacer un alegato en pos de la unificación entre vanguardia y catolicismo**, subrayando el carácter espiritual del artista español.

Cesáreo Rodríguez Aguilera***, por el contrario, percibía este nuevo arte de forma muy contraria como muestra la siguiente frase: *“Mas que*

*Luis González Robles, “El lenguaje de la pasta pictórica”, *La pintura informalista en España a través de los críticos*, Dirección General de Relaciones Culturales, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1961, pp. 33-34; citado en Jesús Cámara, “El Informalismo español fuera de España: 1955-1965”, *Actas de las X Jornadas de Arte, El arte español del siglo XX. Su perspectiva al final del milenio*, Instituto de Historia, CSIC, Madrid, 20-23 noviembre de 2000, pp. 341-351.

**José Luis López de Aranguren, “Sobre arte y religión”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, no. 26, febrero de 1952, pp.184-190.

***Cesáreo Rodríguez-Aguilera, “El imposible arte abstracto”, *Destino*, no. 817, abril de 1953, Barcelona, p. 21



Fragmento de una obra de Jackson Pollock

lenguaje hermético, es ausencia de comunicación”

Pero la perfecta máquina propagandística orquestada por Luis González Robles era imparable, con misivas como esta: *“Quiero cuadros muy grandes, muy abstractos, muy dramáticos y muy españoles”**; pedía éste a los artistas pensando en el artista americano Jackson Pollock.

Que la Bienal de Venecia supusiera el reconocimiento oficial del informalismo significaba, no la aceptación de un nuevo estilo artístico de vanguardia, sino la buena marcha de la planificación en la imagen que desde el exterior se tenía de la dictadura. El hecho de que en el resto de Europa, más concretamente en Francia y en Alemania, y sobre todo en Estados Unidos, las corrientes artísticas fueran al unísono con las españolas, fue la clave para el apoyo definitivo a los artistas españoles. De ahí que la Bienal Hispanoamericana de Barcelona fuera creada para ese propósito.

Pero para comprender en su totalidad toda la dimensión hay que

*Santiago Amón, *“Conversación con Antonio Saura”*, *El País*, Madrid, 15 de enero de 1978.

retrotraerse a los años 40, década en la que todo parecía indicar que el aislamiento internacional de la España fascista era un hecho consumado y que le autarquía era la única posibilidad de supervivencia tanto política como económica. Franco firma un nuevo concordato con el vaticano, por el cual, la iglesia se encargará tanto de administrar la educación como de buena parte de los fondos culturales del país.

También, paralelamente y frente a la campaña oficial a favor la vanguardia más absoluta, aparecieron voces que comenzaban a cuestionar la realidad. En este sentido surge una agrupación con el nombre de Equipo 57 que practicaba tendencias constructivistas y modulares, compuesto por Duarte, Ibarrola, Serrano y Oteiza, aunque este último en la sombra, que denunciarán el informalismo* llamándolo “*arte endiosado, Kandinsquiano, evasivo y personalista*”.

Pero ninguna de estas protestas fue más que una brisa en el perfecto entramado oficial, con sólidas críticas y bases institucionales.

De hecho, ir en contra de las premisas del arte vanguardista chocaba con la imagen de

EQUIPO 57

no se trata de cambiar o de renovar la forma, ni de mantener los conceptos tradicionales del arte y del artista, como se han conservado hasta hoy a través de un romanticismo más o menos velado, sino de renovar los conceptos que se tienen del arte y plantearse el problema desde su base, desjerarquizando las actividades artísticas y alcanzando para éstas su naturaleza de medios de investigación objetiva, creando su propia terminología y superando definitivamente el papel de vehículo de la expresividad del individuo, para vincularse a la vida como un medio más de conocimiento y como un factor positivo para la evolución de la sociedad.

El arte se presenta, con sus objetivos propios, como medio de investigación y exige ser planteado, no desde los esquemas individuales en colaboración, sino desde la integración de los conocimientos individuales a través de una metodología.

**Equipo 57, Manifiesto, Bilbao, 1957.*

Portada del libro sobre Equipo 57. 1993

modernidad de un país que intentaba mostrar su espíritu libre ante el mundo*.

En Febrero de 1946, España había visto como era rechazada su solicitud para entrar a formar parte de las Naciones Unidas (ONU) y un año después sería excluida del plan Marshall, el programa de apoyo financiero que los estados unidos planificaron para los países europeos occidentales. En 1949 España quedaba marginada de la Organización militar del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), a diferencia de Portugal, con lo que fue una afrenta para el régimen franquista. El secretario del Foreign Office británico, Hector McNeil, afirmaba en esa misma fecha: “*Franco representa un régimen totalmente desagradable y repugnante*”**.

A finales de la década de los 40, todo parecía indicar el aislamiento internacional de la España de Franco, de ahí los esfuerzos en distintos ámbitos para intentar cambiar las tornas a su favor.

El 18 de Julio de 1945, Franco, recién acabada la guerra mundial, nombra un gobierno ampliamente vinculado a la iglesia Católica y no tanto, por el contrario, a la falange.

El acercamiento a la iglesia suponía un giro hacia una postura de reconciliación internacional en un momento en el que el fantasma comunista planeaba en Europa y la nueva política de los Estados Unidos parecía decantarse fervientemente por la oposición al régimen de la Unión Soviética.

*Ver para ampliar, Tusell, “La proyección exterior...”, pp. 87-117; y, de la misma autora, “La internacionalización del arte abstracto español: el intercambio de exposiciones con los Estados Unidos (1950-964)”, comunicación en Congreso del CSIC, Madrid, 2003

**“*Current Biography: Who’s News and Why*”, Hw Wilson Co, 1946 . p. 373.

De hecho, ya en 1948 por designación de Franco y bajo la tutela de José Félix de Laquerica que había sido embajador del régimen, se crea un “Lobby” en Estados Unidos para buscar apoyo de las élites políticas y financieras norteamericanas hacia España. Para ello, se repartió cerca de 350.000 dólares entre políticos y periodistas.

El Spanish Lobby* estaba formado por ultra católicos, anticomunistas, técnicos en defensa, republicanos contrarios a la Administración demócrata del presidente Harry Truman, y grupos de financieros.

Al fin, en 1949, Franco es visitado por Vernon Walters, enviado especial norteamericano, para anunciarle los requisitos económicos y aperturistas necesarios para hacer posible la reanudación del diálogo internacional con España. A partir de este momento comienzan una sucesión de acontecimientos que irán introduciendo a España dentro de la esfera internacional de la que estaba apartada, tales como el ofrecimiento de tropas



Vernon Walters

*Theodore J. Lowi “Bases in Spain”, en Harold L. Stein (ed.), *American Civil Military Decisions*, University of Alabama Press, Birmingham, Alabama, 1963.



General Eisenhower

para apoyar a los Estados Unidos en la Guerra contra Corea, que Estados Unidos correspondiera con varios créditos multimillonarios a favor de España, que las Naciones Unidas volviera a enviar a sus embajadores a Madrid al igual que Estados Unidos..., y definitivamente, que Eisenhower, un militar con la ferviente convicción de erradicar toda corriente comunista, apoyara sin el menor recelo a la dictadura imperante del país en 1953.

En ese mismo año se firma un acuerdo militar con los Estados Unidos para crear varias bases militares en suelo español (que empezarían a construirse en 1954) a cambio de una importante inversión financiera. Un año después, en 1955, Franco conseguiría su último gran logro: España entra a formar parte de la ONU.

Franco había encontrado en Estados Unidos, sin lugar a dudas, a su mejor aliado para conseguir sus firmes propósitos de reconducir la situación de España en el ámbito internacional.

A partir de ese momento se intentará, mediante publicaciones de

carácter divulgativo, dar a conocer la cultura norteamericana en España; así como la cooperación en la modernización de nuevos sistemas de información, como fue el surgimiento de la Radio Televisión Española gracias al empleo de técnicos norteamericanos.

De la misma manera y siguiendo estrictamente dictámenes estratégicos, el director de la Asociación Cultural Hispano Norteamericana centralizada en Nueva York, Gregorio Marañón Moya, representante a su vez de una importante multinacional en España, pasa a convertirse en director del Instituto de Cultura Hispánica.

Bajo el mismo fin se funda en 1954 el Spanish Institute*, denominado coloquialmente como The Spanish House, también situada en Nueva York, tildada desde la izquierda clandestina española de la época, como auténtico centro de propaganda franquista, teniendo entre sus dirigentes a George S. Moore, presidente del First National City Bank de Nueva York, y a los financieros John B. M. Place y Nicholas Biddle, éste último, hijo del antiguo embajador norteamericano en Madrid.

Asimismo, en 1954, a través del IEN, se crea el Premio José M^a Pi Suñer para artículos periodísticos sobre los Estados Unidos. La burguesía liberal, acogió la entrada de esa oleada de americanismo como un baño de auténtica modernidad, desviando su atención de la esfera política.

Llegados a este punto, podemos decir que se obró de la misma

*Carlos M. Fernández-Shaw, *Presencia Española en los Estados Unidos, Instituto de Cooperación Iberoamericana*, p. 136



Portada de la obra de A. Cirici

manera con respecto al apartado de las artes plásticas. La “naturalidad” con la que dicha clase social era dirigida hacia la democracia, no era muy diferente a la “naturalidad” con la que el lenguaje plástico abrazaba la abstracción formal influenciados por una corriente, deliradamente conducida, de americanismo ya comentada anteriormente.

Tanto críticos artísticos americanos como europeos, como Alexandre Cirici*,

dudaban de la autenticidad de esa transformación formal de algunos artistas españoles de vanguardia y sobre todo de su trasfondo de rebeldía frente a la dictadura franquista. Por el contrario, sus artículos denunciaban la extraña coincidencia con respecto al hecho de la llegada de las ayudas de los estamentos americanos a España, por lo que sospechaban, que dicho surgimiento vanguardista, contaba con el beneplácito del propio régimen**.

En 1957, la crítica Dore Ashton*** refería a esa singular coincidencia en su artículo en la revista *Art and Architecture*.

En 1959, el crítico noruego Carl Nesjar**** escribió con motivo de

*Cfr. Alexandre Cirici, *La estética del franquismo*, Gustavo Gili, Barcelona, 1977

**Vid. Robert S. Lubar, “Millares y la pintura vanguardista española en América”, *La balsa de la medusa*, Madrid, no. 22, 1992. pp. 49-72.

***Dore Ashton, “Notes from France and Spain”, *Art and Architecture*, New York, November .1957, p. 37

****Carl Nesjar, “Pintores españoles de gran expresión plástica; Hagamos que vengan a Oslo!”,

una exposición de arte informalista Español en Oslo: “*La pintura de los jóvenes españoles le hace a uno pensar en las posibilidades de renovación artística que aparecen en un país, como por ejemplo España, regido por una dictadura y con relativa poca libertad*”.

La prestigiosa revista americana Time, en 1959, reconocía que el arte informalista español no tenía ninguna relación con el Expresionismo Abstracto americano. En la misma línea, publicaciones como Arts News* miraban con cierta sorpresa e incompreensión la adjudicación de reconocimientos o premios a artistas españoles como Antoni Tapies por el Carnegie Institute de Pittsburg, centro de referencia norteamericano, por una obra que lo único que suscitaba, según dicha publicación, era un “*interés pasajero*”.



Fragmento de una obra de Tapies

También en Europa se levantaron voces sorprendidas ante la manipulación política que acompañaba al arte y a las exposiciones españolas que el Ministerio llevaba más allá de los Pirineos. Diarios parisinos como Combat y Le Monde tacharon a la joven pintura española como “carente de espíritu”, insinuando que ello se debía al interés político y propagandista

Dagbladet, Oslo, 9 de octubre de 1959; citado en Tusell, “La proyección exterior...”, p. 64
**Art News, abril de 1959, p. 15; citado en Guilbaut, “Materias de reflexión...”, p. 279*

que yacía tras las obras. Según el crítico sueco Gösta Andren*, en 1960, él se sentía muy interesado por *“las tendencias artísticas que la España oficial considera que concuerdan con sus intereses para exponerlas en el extranjero. Es evidente que se ha querido subrayar el hecho de que los pintores tienen libertad para sus ejecuciones artísticas”*

El propio tabloide Inglés The Sunday Times, en una crítica de la exposición Modern Spanish Painting, inaugurada en la Tate Gallery en 1962, se preguntaba si este tipo de exposiciones *“era la confirmación de la existencia de una escuela española o más bien una maniobra político-financiera”*** . La revista londinense Apollo consideraba sospechosamente *“increíble que la escuela española [...] haya producido desde la guerra tal considerable número de jóvenes pintores cuyo trabajo se ha convertido, estilísticamente y en cuanto a calidad se refiere, en una revelación”*

Durante la década de los 40 y parte de los años 50, muchos artistas cooperaron con figuras relevantes del estamento político de la época, con la finalidad de conseguir ciertos beneficios en la proyección de su carrera profesional, nacional e internacional. Curiosamente serían estos mismos los que, habiendo asegurado su posición privilegiada en el panorama artístico europeo y americano, se convirtieron en voces críticas frente al régimen.

*Gösta Andren, “Unga Spanska Malare”, Ny Tid, Goteburgo, 14 de enero de 1960; citado en Tusell, “La proyección exterior...”, p. 66

**Tusell, “La proyección exterior...”, p. 601 Tusell García, G.: «La proyección exterior del Arte Abstracto Español en tiempos del Grupo El Paso», en: En el tiempo de El Paso, Madrid, Centro Cultural de la Villa, 2002, pp. 102-103.

El arte moderno de los años 50 y 60 era producto de una reflexión peliaguda sobre la libertad del individuo y su relación con un mundo en crisis de valores. Desde los Estados Unidos y desde la Europa burguesa, se consideraba que precisamente ese arte se había producido gracias a la libertad concedida por la democracia liberal, en oposición a la estética dogmática y propagandística de los países comunistas.

En 1976, el crítico de izquierdas valenciano, Tomás Llorens exponía: *“El régimen no se limita a explotar el prestigio internacional, sino que, en la medida en que se lo permiten las posiciones alcanzadas por cada uno en el tablero de la consagración profesional, utiliza también estas exposiciones para ir operando una selección discriminatoria, orientada políticamente hacia la neutralización*



Tomás Lloréns

ideológica, en el seno mismo de las vanguardias. Así, por ejemplo, corta el terreno a los jóvenes que mantienen las posiciones más avanzadas en la alternativa al “Informalismo español”; alienta confusiones entre las nuevas propuestas realistas y la vieja figuración, más o menos post-expresionista o post-cubista (o ambas cosas a la vez) de artistas “neutralizados” -por decirlo con un eufemismo- ya desde los años cuarenta o cincuenta; utiliza,



Obra de Pablo Serrano

en el campo de la teoría, los recursos ideológicos de la clasificación meramente estilística; se apoya, en el campo de la práctica, sobre los recursos implícitos o explícitos del centralismo administrativo y burocrático, con unos efectos que se hacen sentir de un modo especial en el caso de los contextos nacionales culturalmente menos potentes, como el País Valenciano, etc.

En este juego complejo, en el que cada parte da y cobra prestigio, en diversa medida, según las condiciones concretas de cada ocasión, y es precisamente donde radica la dificultad del juego, la nueva política artística del franquismo recibe también el apoyo del contexto de la vanguardia internacional.

Se aprovecha de un clima teórico que desliga la creación artística, como autónoma, de las condiciones y funciones políticas; que considera, incluso, la intencionalidad política como una traba para la libertad de creación -como lo hace, por ejemplo, la crítica norteamericana, al interpretar el éxito internacional del expresionismo abstracto como resultado de una especie

de “liberación creadora” de los artistas norteamericanos con respecto al clima de militancia política de los años treinta.

Se aprovecha, incluso, de las corrientes teóricas -más o menos bienintencionadas que agotan la función política del arte en el testimonio de una moralidad abstracta: denuncia de la violencia, afirmación de la libertad, angustia existencial, solidaridad moral con toda la humanidad y todas las razas, etc.”*.

Como llega a comentar Luis González Robles** en uno de sus escritos:

“ya estaba lograda la brecha: lo importante era la insistencia con la que se reforzarían las avanzadas conquistadas”.

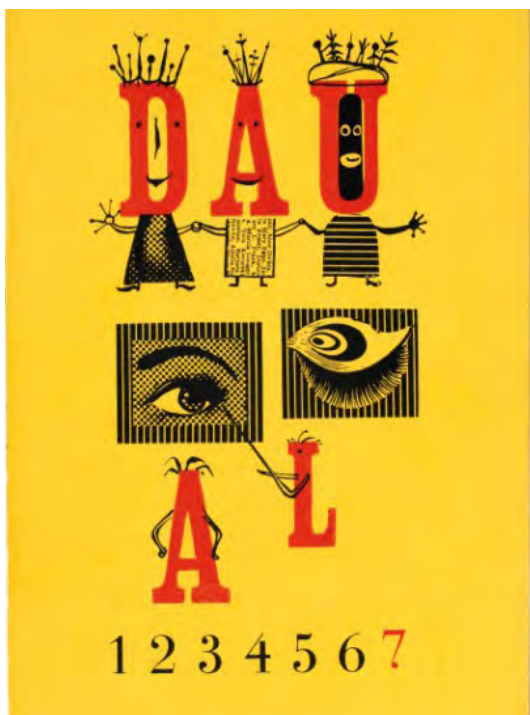
Y sorprendentemente era así. Una vez conseguida la admiración y valoración del arte español por el resto de circuitos artísticos, el dominio sobre su instrumento propagandístico le aseguraba, por un lado, ofrecer una imagen de



Obra de Manuel Viola

*Tomás Llorens, *“Vanguardia y política en la dictadura franquista: los años sesenta”*, en VV.AA., *España. Vanguardia artística y realidad social: 1936-1976*, Gustavo Gili, Barcelona, 1976, pp. 152-153.

**Luis González Robles, *“Mis recuerdos de aquella época”*, Madrid. *El arte de los 60*, Dirección General del Patrimonio Cultural, Comunidad de Madrid, 1990.



Revista de la agrupación Dau al Set

dictadura de carácter liberal, y por otro, manipular de forma deliberada y a su conveniencia toda corriente de carácter artístico que pudiera surgir, convirtiéndose paradigmáticamente en el único instrumento a través del cual zafarse del secuestro de la expresión y del pensamiento.

Grupos como Dau al Set o el Paso, sin embargo, destacaron por su decidida apuesta por el individualismo abstracto del arte, como podemos apreciar en su manifiesto de 1959 apoyado por Cirlot: “*Luchamos por un arte hacia la salvación de la individualidad.*”*

A estas alturas, cabe preguntarse si los críticos y escritores que apoyaron el surgimiento del arte de vanguardia, pertenecían al pensamiento franquista del régimen y por lo tanto tenían una visión muy sesgada de la realidad. Casualmente podemos decir que si buscamos en las biografías de la mayoría de éstos, podemos encontrar que un gran número profesaban el ultra catolicismo y algunos sentían cierta simpatía por el fascismo alemán. Personajes como Sebastiá Gasch, reconocido franquista, o Juan Eduardo

*Munuesa I Brrito, Bernat, *Dictadura y Transición: La España Lampedusiana. (I: La Dictadura Franquista. 1939-1975). Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. 2005, p. 149.*

Cirlot, simpatizante del movimiento nazi, nos revelan lo influenciado de los escritos que sobre el “nuevo arte” se vertían en los diarios y revistas de la época como apoyo a los fines de Franco; y qué decir de D’Ors, de Vivanco, de González Robles, de Masoliver, de Sánchez Camargo, de Carlos Areán o de José Luis Fernández del Amo, así como de los muchos que escribían en la revista Destino.

De la misma manera podemos cuestionarnos la honestidad de pensamiento político de los artistas, de los que podemos preguntarnos si fueron utilizados o simplemente colaboraron de forma interesada; o por el contrario militaban con las ideas del régimen.

Según manifestaba Ángel Llorente* ante estas cuestiones: “¿Hubo artistas militantes? Pocos. ¿Hubo artistas colaboracionistas? Más. ¿Hubo artistas que se dejaron utilizar? Más aún”.

Comentaba el Afamado artista plástico Antoni Tàpies** de forma irónica en una entrevista en 1977: “Las cajas que enviaba el gobierno



Antoni Tàpies

*Ignasi Riera, *Los catalanes de Franco*, Plaza y Janés, Barcelona, 1998, pp.

**Antoni Tàpies e Inmaculada Julián, *Diálogo sobre arte, cultura y sociedad*, Icaria, Barcelona, 1977, p. 55

a [la Bienal de] Venecia y en las que iban las obras de arte, iban marcadas con el rótulo ‘Material de propaganda de España’” y añadía: “La Bienal era una especie de ‘pasteleo’ que organizaban los comisarios. En realidad, eran comisarios políticos y todo lo manipulaban entre ellos: ‘si tú votas a éste, yo votaré a aquel...’ No se miraba demasiado la calidad de las obras de arte... En realidad, era un puro arreglo diplomático, en el que debía de jugar su papel el problema de la guerra fría y la coexistencia”.

El propio Tapies fue uno de los que no tuvieron ningún pudor en afirmar que no se había tratado de una utilización de los artistas por parte del régimen, sino que por el contrario, había sido un claro caso de oportunismo de los mismos, para utilizar las plataformas oficiales en beneficio propio, ya que suponía la oportunidad mostrar la obra en los más prestigiosos círculos internacionales, participando en bienales como las de Venecia o Sao Paulo. *“Nosotros pensábamos que si los comisarios nos daban la oportunidad de salir al extranjero no debíamos desaprovecharla”,* comentaba Tapies*.

Cómo él reconoce: *“Se quería demostrar a los otros países que España no era un régimen fascista, que aquí no se perseguía lo moderno ni se llamaba “degenerados” a sus artistas como hizo la Alemania nazi. [...] El arte moderno parecía ser muy útil porque era un elemento que se creía inocuo para hacer intercambios culturales con otros países, y, de cara a los artistas extranjeros, servía para poder demostrar el liberalismo de*

*Antoni Tàpies e Inmaculada Julián, *Diálogo sobre arte, cultura y sociedad*, Icaria, Barcelona, 1977, p. 91

*aquí. [...] Si bien las obras de arte atrevidas vestían mucho para pasear fuera de casa, se procuraba frenar en lo posible la publicidad que de ellas se hacía en el interior del país. El vanguardismo se asociaba todavía con algo peligroso, y eso duró muchos años.” **

A partir de los años 60, momento en el que los grandes artistas de vanguardia españoles gozaban de popularidad internacional, sus voces se volvieron cada vez más críticas con el régimen, envalentonados por la independencia económica que sus nuevos estatus les permitían. Estatus, recordemos, conseguidos bajo el beneplácito de la política oficial. Una incómoda realidad que se ha ido olvidando hasta nuestros días**.

Cronología de las Vanguardias:

Año 1941

- Academia Breve de Crítica de Arte, impulsada por Eugeni d’Ors.
- Joan Miró regresa a España.

Año 1945

- Creación del Instituto de Cultura Hispánica (ICH), Ministerio de AA.EE.

Año 1946

- España no es admitida en la ONU.

*Tapies, Antoni. *Memoria personal. Fragmento para una autobiografía*. Barcelona. Seix Barral. 1983. pp. 244-246 y 358-359

**Arte moderno y franquismo. *Los orígenes conservadores de la vanguardia y de la política artística en España*. Jorge Luis marzo, 2006

Año 1947

-España es excluida del Plan Marshall.

Año 1948

-Se funda la revista *Dau al Set* en Barcelona.

-El Grupo Pórtico de Zaragoza se decanta por la abstracción.

-Creación de un lobby de presión franquista en los EE.UU., para conseguir el apoyo norteamericano al régimen.

-Salvador Dalí se establece en España.

-Primer Salón de Octubre en Barcelona, dirigido por Eugeni d'Ors y Sebastià Gasch.

-Creación por el ICH de la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*.

Año 1949

-Se funda la Escuela de Altamira en Santillana de Mar.

-Se funda el Grupo Lais en Barcelona.

-España no es aceptada en la OTAN, a diferencia de Portugal, bajo la dictadura de Salazar.

-EE.UU. presenta al gobierno de Franco “los requisitos económicos” para restablecer relaciones.

-El VII Salón de los Once, organizado por Eugenio d'Ors, se convierte en plataforma de la vanguardia.

Año 1950

-Se abren relaciones diplomáticas entre España y los EE.UU..

- El Congreso de los EE.UU. aprueba un crédito a España de 62,5 millones de dólares.
- La Asamblea General de la ONU anula la resolución contra España.
- Franco ofrece tropas españolas a los EE.UU. para acudir a luchar contra los comunistas en la Guerra de Corea.

Año 1951

- La VI Flota de los EE.UU. atraca en Barcelona.
- Los EE.UU. envían embajador a España.
- Fundación del Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona.
- Nuevo gobierno de Franco, de perfil democristiano en detrimento de Falange y con expresa voluntad pronorteamericana.
- I Bienal Hispanoamericana de Arte en Madrid.
- Joaquín Ruiz Giménez, ministro de educación y cultura.

Año 1952

- Fusilamientos en el Camp de la Bota de Barcelona.
- Congreso Eucarístico Internacional en Barcelona.
- Creación del Instituto de Cooperación Hispanoamericana por el Instituto de Cultura Hispánica.
- Creación del Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Santander, dirigido por José Luis Fernández del Amo.

Año 1953

- Fuerte inyección financiera norteamericana.

- Concordato entre España y la Santa Sede.
- Tratado económico y militar con los EE.UU.
- Primer Congreso de Arte Abstracto y Exposición Internacional de Arte Abstracto de Santander.
- Antoni Tàpies, Martha Jackson Gallery, Nueva York.
- Creación del primer Museo de Arte Abstracto en España, en Puerto de la Cruz, Tenerife.

Año 1954

- Instalación de bases militares norteamericanas en España.
- José María de Areilza, embajador de España en los EE.UU. (hasta 1960)
- Creación de la revista Goya.
- Creación de la Casa Americana en Madrid.

Año 1955

- El gobierno Eisenhower reconoce oficialmente el régimen de Franco.
- El Arte Moderno en los Estados Unidos. Selección de las colecciones del Museum of Modern Art de Nueva York, Instituto de Cultura Hispánica, Palacio de la Virreina y Museo de Arte Moderno en el Parque de la Ciudadela, Barcelona, septiembre de 1955, producida por el MOMA y la United States Information Agency: Man Ray, Frank Stella, Edward Hopper, Jack Levine, Robert Motherwell, Jackson Pollock, Mark Rothko, Clyfford Still, Mark Tobey.

Itinerancia: París, Zurich, Frankfurt, Londres, La Haya, Viena, Belgrado y Barcelona. Presentada en el marco de la: -III Bienal Hispanoamericana de Arte, Barcelona (septiembre). Premio de la Bienal para Tàpies.

- España entra en la ONU.
- Conferencia de René d'Harnoncourt, director del MOMA de Nueva York, en la sede del Fomento de Artes Decorativas (FAD) en Barcelona.
- Tendencias recientes de la pintura francesa (1945-1955), Sala de la Dirección General de Bellas Artes, Madrid.
- Pintores suizos contemporáneos, Sala de la Dirección General de Bellas Artes, Madrid.
- Antoni Tàpies, Galerie Stadler, París.
- Consejo de ministros de Franco en Pedralbes, Barcelona.
- Louis Armstrong actúa en Barcelona.

Año 1956

- Exposición de Arte Abstracto Español, primer salón de arte nacional no figurativo.
- Semana Internacional de Arte Abstracto de Santander, dedicada al "Action Painting".
- Creación de la revista Papeles de Son Armadans en Palma de Mallorca.
- Eduardo Chillida, Galerie Maeght, París.

- Represiones de las movilizaciones laborales y estudiantiles.
- Introducción del Opus Dei en los puestos directivos del país.
- Técnicos estadounidenses montan Televisión Española.
- Creación del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE) por el Opus Dei; y apertura de The American College of Barcelona, con profesores norteamericanos.

Año 1957

- Boicot ciudadano y manifestaciones antifranquistas por el aumento del precio del billete de tranvía.
- Gobierno tecnócrata “desarrollista” dominado por el Opus Dei.
- Arte Otro, Sala Negra del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid (previamente presentada en Barcelona): Appel, Burri, Mathieu, Riopelle, Fautrier, Wols, Jenkins, De Kooning, Pollock, Tobey, Saura, Tàpies, Tharrats, Vilacasas, Canogar, Feito y Millares.
- Creación en Barcelona de la escuela de negocios ESADE, por los jesuitas.
- Ligero alejamiento de cierta parte de la Iglesia respecto al régimen.
- Pabellón Español de la Bienal de Sao Paulo, Brasil, producida por el gobierno español. Oteiza gana el Premio de Escultura: Millares, Feito, Rivera, Tàpies, Oteiza, Cuixart, entre otros.
- A partir del éxito del Pabellón Español de la Bienal de Sao Paulo, el MOMA adquiere varias obras de Oteiza, Millares y Rivera.

- Fundación del Grupo El Paso (hasta 1960) en Madrid.
- Creación del Equipo 57.
- Creación del Grupo Parpalló, en Valencia.
- Vicente Aguilera Cerni publica Arte norteamericano del siglo XX.

Año 1958

- Pabellón español de la XXIX Biennale Internazionale d'Arte, Venecia.
Producción del gobierno español: Cossío, Guinovart, Ortega Muñoz, Chillida, Canogar, Millares, Saura, Suárez, Tàpies, Vela, Cuixart, Feito, Planasdurà, Tharrats, Vaquero Turcios, Farreras, Mampaso, Povedano y Rivera. Chillida gana el Gran Premio de Escultura, Tàpies el Segundo Premio de Pintura y el crítico Aguilera Cerni el Premio de Crítica Internacional.
- La nueva pintura americana, Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, producida por el MOMA: Gorky, De Kooning, Kline, Pollock, Rothko, Still, Guston o Motherwell, entre otros. Itinerancia: Basilea, Milán, Berlín, Amsterdam, Bruselas, Madrid, París, Londres y Nueva York.
- Antoni Tàpies obtiene el Primer Premio del Carnegie Institute de Pittsburg.
- La selección de las bienales comienza a realizarse desde el Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Aplicación en España del Programa Fulbright de becas.

Año 1959

- Jonge Spaanse Kunst (Joven pintura española), Museo Municipal de la Haya, Holanda, producida por el gobierno español.
- 13 Peintres Espagnols Actuels, Museo de Artes Decorativas, París, producida por el gobierno español. Itinerancia (bajo el título Joven pintura española contemporánea): París, Basilea, Munich, Goteburgo, Friburgo, Oslo y Santiago de Compostela.
- Plan de Estabilización Económica, gracias al Plan Monetario Internacional que facilita un apoyo financiero de 546 millones de dólares.
- Eisenhower visita oficialmente España.
- Luis González Robles nombrado Director del Museo Español de Arte Contemporáneo.
- Modest Cuixart recibe el Primer Premio de Pintura de la Bienal de Sao Paulo, Brasil.
- Exposición de homenaje a Chillida en Madrid. Chillida expone profusamente en los EE.UU.; Tàpies obtiene el Premio Lissone y realiza varias exposiciones en París y Nueva York.
- Gran exposición de Henry Moore en Madrid, patrocinada por el gobierno español.

Años 1960-1961

- Before Picasso, After Miró, Solomon R. Guggenheim Museum,

Nueva York, producida por el Guggenheim, en colaboración con el gobierno español: Alcoy, Canogar, Cuixart, Farreras, Feito, Francés, Muñoz, Millares, Hernández Pijuán, Picasso, Miró, Nonell, Planell, Rivera, Saura, Suárez, Tàpies, Vela, Vila Casas, Viola y Zóbel.

-New Spanish Painting and Sculpture, MOMA, Nueva York, producida por el MOMA en colaboración con el gobierno español: Canogar, Chillida, Chirino, Cuixart, Farreras, Feito, Millares, Muñoz, Oteiza, Rivera, Saura, Serrano, Suárez, Tàpies, Tharrats, Viola. Itinerancia; Nueva York, Washington, Toronto, entre otras ciudades.

-Four Spanish Painters, Pierre Matisse Gallery, Nueva York: Millares, Canogar, Rivera y Saura.

Año 1962

-Modern Spanish Painting, Tate Gallery, Londres, producida por la Tate y el gobierno español.

-Nuevo gobierno con plena consolidación del Opus Dei como fuerza política.

Año 1963

-Arte de América y España, Palacio de Cristal y Palacio de Velázquez, Madrid; Palau de la Virreina y Antic Hospital de la Santa Creu, Barcelona, (agosto); entre otros, Jasper Johns, Rauschenberg y Larry Rivers. Itinerancia: Lisboa, Berlín, Nápoles, Roma, Berna, Salamanca, Sevilla, Valencia, San Sebastián y Bilbao.

-Exposición antifranquista España libre, montada por el crítico italiano Giulio Carlo Argan en la ciudad italiana de Rimini. La vanguardia informalista española clausura públicamente su relación con el régimen.

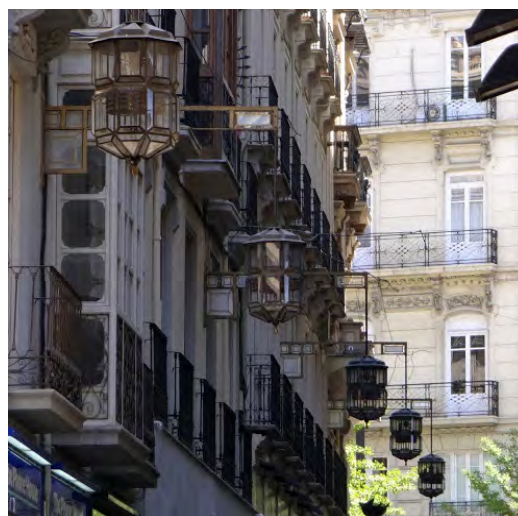
NOTAS BIOGRÁFICAS Y
TRAYECTORIA PROFESIONAL

Cabe aclarar, como preámbulo de lo que se expondrá posteriormente, el porqué de la objetividad en el planteamiento de los datos. Por petición del propio escultor, se han obviado todos aquellos que hicieran referencia a su biografía; centrándonos en el mero aspecto profesional, fundamentado por las ilustraciones y documentos que se muestran en este trabajo de tesis doctoral.

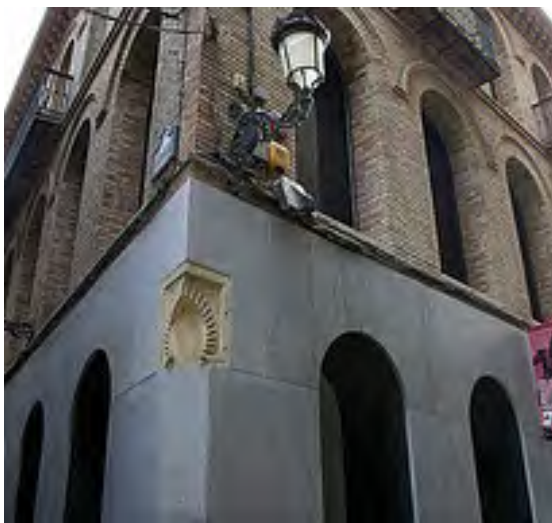
Nace el 13 de Enero de 1920, de padres Andaluces, en la ciudad de Granada.

Su familia materna era de Granada y la paterna provenía Ohanes (Almería), al igual que el gran escultor Juan Cristóbal González Quesada, primo del padre de Eduardo Carretero. Su madre, Ángela Martín Quero, era maestra y su padre Isidoro Carretero Ferre era dueño de una tienda de telas en la calle Zacatín que les permitió tener una economía bastante saneada, como recuerda Eduardo Carretero, ya que eran de las pocas familias que tenían automóvil en aquella época. El nombre de la tienda era “La Ciudad de Berlín”, debido a la simpatía que demostraba el padre de nuestro escultor hacia Alemania.

La tienda se encontraba muy cerca de la casa donde residían por entonces, en el número 32 de dicha calle Zacatín, en la que recuerda sus primeros juegos con los amigos del barrio, compartidos bajo el emparrado de la “placita de las uvas”, como ellos



Casa natal de Eduardo Carretero



Centro José Guerrero

llamaban a la pequeña plaza que hay entre la Alcaicería y la Calle Oficios, cerca de la Capilla Real de la Catedral de Granada. Y cómo no recordar la proximidad de la tienda con la pastelería López Mezquita, que surtía de pasteles y café con leche los desayunos y las meriendas de la infancia del escultor.

También nuestro escultor recuerda cómo se solían divertir con las cajas de madera que había en el almacén que posteriormente se convertiría en la sede del Diario Patria, hoy Centro José Guerrero.



Abadía del Sacromonte

Su primer colegio fue el Calderón, que estaba próximo a la casa de “los patos”, en lo que actualmente es la Calle Recogidas. Posteriormente cursaría estudios en el colegio de los Padres Escolapios, en cuyo centro permanecería hasta su comunión y más tarde

ingresaría en la Abadía del Sacro Monte como alumno interno, de donde aún recuerda el temor que les producían las celebraciones religiosas en las cuevas de dicha abadía y de cómo empezó a tener referencias del continente Sudamericano de la mano de un compañero chileno, que estaba empeñado en huir a su tierra.

Ya, desde corta edad, toma contacto con el dibujo de la mano de su abuelo materno, copiando los que éste le hacía en el papel de envolver de la tienda.

A los catorce años comienza a realizar sus primeras figuras en barro allá por el año 1934, manejando el barro como los viejos alfareros de Guadix, que hacían “toros y caballitos inefables” como comenta L. Caballero*. A esta edad marcha junto a su tía, como acompañante, a los Olmos, una cortijada entre Caniles y Almería, en la que su tía desempeñaría las labores como maestra durante una larga temporada.

* Artículo de L. Caballero para el Diario SUR, publicado en Agosto de 1970, en el que nos habla de los orígenes artísticos de Carretero, haciendo una alabanza al valor artístico de su obra. Ver página 591.

**EDUARDO CARRETERO, ESCULTOR,
EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES**



No se puede definir, ni confundir, a don Eduardo Carretero, por su excelente obra presentada en el Museo de Bellas Artes. Son retratos, que aparte su formalidad, alcanzan un verdadero sentido de creación, volumen, movimiento y gracia. Quiero decir que Eduardo Carretero es un creador hasta cuando hace retratos. O precisamente cuando hace retratos. Pero que no hace retratos solamente. Eduardo Carretero pertenece a una raza antigua, anterior a los iberos, que ha dejado en Granada, en Guadix, en Cuevas de Almanzora y en Nerja, un recuerdo paleolítico que se ha ido afinando hasta dar esta depuración racial donde nace la poesía, el canto, la pintura repústele tan de moda hoy el barro que es la materia de que nos ha hecho Dios. Eduardo Carretero, que no es Dios, sigue el camino de la creación por lo que tiene de parte, de asociación, con el Creador. Yo le recuerdo casi niño—pero muy hombre—manejando el barro como los viejos alfareros de Guadix, que hacían toros y caballitos inefables.

Eduardo Carretero se ha labrado, esculpido, moldeado, forjado a sí mismo, con la ayuda de las musas, que tampoco son mancas. De ahí que el hombre de piedra, de bronce, de acero, sea cabal, entero, y lleve el candor, la bondad, el soplo de Dios en su corazón, en sus ojos y en sus manos. Algunas veces me he preguntado cómo la fuerza románica de los Tres Reyes de Pamplona es capaz de forjar con materia tan recia como la piedra o el bronce el retrato de una dama. ¿Cómo puede sacar a Dios de piel, en la piel misma, todo ese espíritu finísimo? Las musas

comienzan con los cantares de Federico, pasan por “El mar” de J. R., llegan a don Antonio Machado, y se hacen piedra viva en don Miguel. De ahí que ese año creador que nos da Dios, esa noble aspiración a la perfección, nos hace dignos de ser la obra perfecta que saltó de las manos del Creador. De ahí, que todo lo que tenemos—que tiene Carretero—más es de Dios que suyo. Pero él es el cincel, el bronce la colada, la mano suave que abre surcos en el barro ya sea para la obra neo-románica del retrato de Navarra o para el remate sutil y fuerte del poeta o de la dama. Lo mismo es que todo este espíritu quijotesco, siguiendo la medicina que prescribe don Miguel de Unamuno en la “Vida de don Quijote”, no se hace pomada, ungüento, pastilla, sino paisaje de una obra acusada en exquisiteces y luces en recios surcos de reyes, en apóstoles—también barbuños—o ángeles—o los ángeles—que por mucho tiempo no tendrán compañero, si no sale de las manos de Eduardo Carretero.

Con todo ello quiero decir—digo—que Carretero es un escultor con escuela propia, buen saber, espíritu finísimo y antiguo, que vive nuestros días con las mismas asociaciones que de niño, pero hecho ya prosa, capaz de curar el agua más brava. Su obra—raro ejemplo en estos días de podre—es limpia, luminosa y bella sin tener que caer en el casticismo falso de los peccadores afirmados, de las curules floristas o de los monumentos de gutriache. ¡Qué bien le vendrían a Málaga las estatuas de Eduardo Carretero! ¡Cuántos años clamando porque esta Málaga tenga lo que le corresponde y sea despojada de los tapices de cretonas y los decorados de opereta para tener por fondo lo que ella es: brava, fuerte, generosa, reina del Sur, estrella de la mañana, ciudad del paraíso.

Ahí está un escultor: Eduardo Carretero. Él ha dado una lección con su obra más sencilla, más lírica, pero también más recia: los retratos. Yo conozco su obra gigantesca, antigua y actual, recia. Ambas le hacen falta a nuestra ciudad, donde la miel del vino dulce le hace olvidar a veces el requiem del seco de los montes. Si queréis ver la obra de Carretero, aún es tiempo.

L. CABALLERO

Artículo de L. Caballero.



Retrato de un Cabo del ejercito. 1935

Al mudarse a la calle San Isidro hace amistad con Rodríguez Valdivieso, los hermanos Ángel y Paco Carretero, Antonio y Joaquín Navarro , y Mercedes Linares entre otros, que vivían muy cerca, montando en la misma calle un pequeño estudio con Valdivieso donde comienzan

a realizar algunos trabajos de índole artístico, entre los que destaca un nacimiento en el que retrataron a todos sus amigos. Ambos asisten juntos a la escuela de Artes y Oficios de Granada y posteriormente, con el devenir de la Guerra Civil Española, marcharían juntos en busca de una salida profesional.

Las primeras clases de modelado las recibiría de la mano del escultor Molina de Haro, en el estudio que éste tenía cerca del Jardín Botánico, en horario de mañana. A esta época pertenecen sus primeros retratos (1935), llegando a colaborar tras la guerra con el escultor Pablo Loyzaga; magnífico artista granadino, injustamente olvidado en nuestros días y del que guarda un grato recuerdo, así como gran admiración por su trabajo.

En la Escuela de Artes y Oficios de Granada tuvo como maestro de talla en madera al profesor Cuesta, que provenía de Cuba, donde había

sido profesor con los jesuitas, al que recuerda con gran admiración, tanto por su maestría como por su forma peculiar de tallar. Con él realizaría un busto en madera que pasó al museo de la dicha escuela, hoy en día en paradero desconocido. En cuanto a escultura en piedra, asistiría a las clases del profesor Navas Parejo, del que confiesa no haber aprendido gran cosa y del que recuerda cómo les amenazó, a su amigo Valdivieso y a él, por elogiar los frescos de la Rábida del pintor Vázquez Díaz.

La única referencia familiar con el entorno artístico es la que encontramos con el gran escultor Juan Cristóbal, pariente del padre de Eduardo Carretero, lo que hizo que su abuela guardara unos pequeños bustos realizados en barro por éste en un aparador, convirtiéndose en



Escuela de Artes y Oficios de Granada. 1940



El célebre escultor Juan Cristobal

referencias escultóricas y que se convirtieron en el detonante artístico para este futuro escultor. El propio Carretero comenta de qué manera se veneraban entre la familia estas pequeñas esculturas y de cómo se servía de ellas para aprender el oficio.

Posteriormente Carretero conocería a Juan Cristóbal en su estudio tras una visita junto a Antonio Gallego, poco antes de que la escultura del Cid que estaba realizando, se viniera abajo tras pudrirsele el armazón de madera que sustentaba la obra.

Debido a razones políticas a causa de la Guerra Civil, Eduardo Carretero y su amigo Antonio Rodríguez Valdivieso abandonan la escuela de Artes y Oficios y se marchan de Granada hacia Madrid, gracias a las ganancias obtenidas por las reproducciones de una pequeña cabecita-retrato de Musolini, realizada por Eduardo.



Brigadas Internacionales en el Puente de Arganda
Batalla del Jarama.1937

En 1937, formando parte de la 18ª Brigada Mixta del Ejército Republicano, toma contacto directo con el enfrentamiento bélico participando en la Batalla del Jarama. Es en esta época donde colabora en la construcción de un monumento a las Brigadas Internacionales en la carretera de

Morata de Tajuña. De este monumento solamente tenemos alguna referencia gráfica puesto que fue destruido por el bando Nacional al finalizar la guerra.

En la contienda, Eduardo Carretero es gravemente herido en una pierna por la metralla de un obús, llegando a plantearse la amputación del miembro. El mismo Eduardo recuerda cómo fue el tesón de una monja que hacía las labores de enfermería, el que le salvó la pierna frente a todo diagnóstico.



Monumento a las Brigadas Internacionales

Ya recuperado y habiendo terminado la Guerra Civil, vuelve a Granada refugiándose durante un largo tiempo en la casa de su abuela, hasta que en una llamada a filas, al no estar afiliado al Régimen, es enviado a un campo de concentración.

Durante todo este periodo de reclusión y trabajos forzados, Carretero logra salir adelante, curiosamente, gracias a sus cualidades como escultor, llegando a realizar retratos de los mandos militares y, en algunos casos, hasta de sus familiares. En una ocasión llegó a ser conducido en coche oficial hasta la vivienda particular del militar responsable del campo de concentración, para realizar un retrato de la mujer de éste.



Cabecita de niña. 1942

Todo ello le proporcionó un cierto estatus de desahogo, siendo de los pocos reclusos, si no el único, que comían de forma casi regular. Durante este difícil periodo en la vida de Eduardo Carretero, la ausencia de herramientas con las que trabajar era algo obvio, por lo que se hizo con un martillo de carpintero y un destornillador, a modo de mazo y cincel, comenzando

a confeccionar pequeñas cabecitas en piedra, lo que le vale la admiración de los vigilantes del campo de concentración, consiguiendo de esa forma a entablar una buena relación con ellos. De estas obras sólo se conserva en el taller del escultor una pieza realizada en piedra de “Greda”.

Tras múltiples peripecias, nuestro escultor regresa finalmente a Granada, siendo su estado tan lamentable que, según comentaba el propio escultor, cuesta trabajo reconocerlo por su extrema delgadez. Una vez asentado de nuevo en su ciudad retoma las clases en la escuela de artes y Oficios donde asiste de forma libre a la clase de modelado del profesor Martínez Puertas, realizando gran cantidad de retratos de los que por desgracia no quedaron ninguno, puesto que desaparecieron del taller de la Escuela de Artes y Oficios.

Sobre esta época comienza su relación con Isabel Roldán García, que posteriormente se convertiría en su mujer, y que será el gran apoyo que todo artista necesita para convertirse en el gran creador que encontramos en Eduardo Carretero.

En 1946, consigue una beca del Ayuntamiento de Granada, gracias a una “cabeza de niña” en mármol, propiedad de la familia D. Alfredo Dáneo, que le concede la modesta cantidad de 3.000 pesetas al año, por lo que decide casarse, aprovechando esta situación.



Obra de A. Rodríguez Valdivieso

Comienza a trabajar con el arquitecto José Luis Fernández del Amo, encargado de “regiones devastadas”, visitando diferentes iglesias de la Alpujarra junto a su amigo el pintor Antonio Rodríguez Valdivieso y el aparejador Paco Ruiz, para realizar la catalogación de los daños producidos por la recién terminada guerra civil de 1936.

Recuerda Eduardo una anécdota de ésta época en la que por llevar un aspecto de izquierdas, según la Guardia Civil, fueron tomados por “maquis” y arrestados en uno de estos pueblos, concretamente en Válor, mientras asistían en la iglesia del pueblo a un funeral. La razón no fue otra

que la de ir unos con barba y otros vestidos con descuido, solucionándose el problema gracias a la intervención de la mujer de Paco Ruiz.

Debido a su modesta situación económica se ve obligado a trabajar como supervisor en la construcción de una de las casas de la calle Alhóndiga que se había quemado en un incendio. En dicha obra y aprovechando los ratos libres, realiza los bocetos para el concurso que se celebraría en 1947, destinado a realizar cuatro figuras representando a los evangelistas y una imagen de Santa Isabel de Hungría para la fachada del Colegio Mayor



Los Cuatro Evangelistas realizados para Iglesia del Colegio Mayor Isabel la Católica

Isabel la Católica de Granada. Al concurso se presentarían los grandes escultores granadinos de la época, de la talla de Cano Correa o Antonio Martínez Olalla, y supone un hecho excepcional en al vida artística de Eduardo Carretero, siempre ajeno a este tipo de eventos como veremos a lo largo de nuestro trabajo.

El presupuesto para la escultura era de 14.000 pesetas por obra y tenían que ser realizadas en piedra de Bogarre,

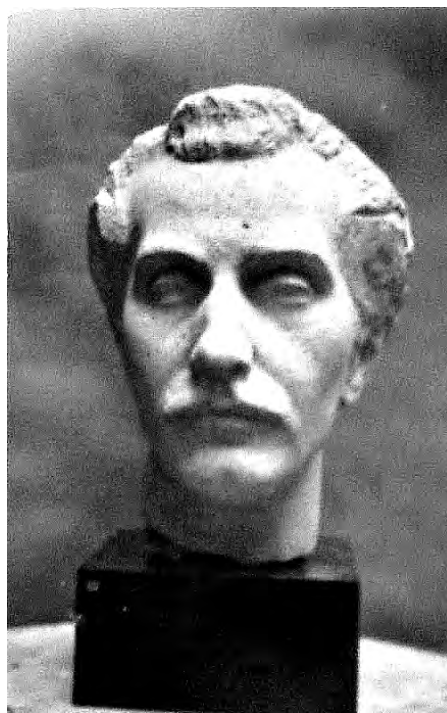
material con el que apenas había tenido contacto anteriormente; a pesar de ello gana el concurso con el apoyo el arquitecto Wihelmi, para la realización de los cuatro evangelistas, debiendo trabajar en dicho material y a una escala muy superior a la natural (2,5m.de altura). La obra la realizaría en el interior de la misma iglesia, aún en construcción en aquella época.



Fachada de la iglesia del Colegio Mayor Isabel la Católica

La escultura de Santa Isabel de Hungría sería concedida al escultor Antonio Villar, cuyo boceto sería pasado por puntos a piedra por el escultor Antonio Reyes, el cual se convertiría en profesor de la Escuela de Artes y oficios de Granada.

De dicha labor escultórica recuerda D. Manuel Orozco, gran amigo del escultor, cómo de una de las grandes masas de piedra



Retrato de D. Manuel Orozco

sobrantes, pudo Carretero realizarle un retrato en talla directa, sirviéndole además como referencia para alguna de las figuras de los evangelistas.

Estas esculturas serán las primeras de carácter monumental que realizará en su dilatada carrera artística y que como podemos apreciar en la recopilación fotográfica, están impregnadas de esa forma de entender la escultura que desde el Renacimiento viene influyendo en los grandes escultores.

En esta época, D. Gabriel Morcillo, gran pintor y director de la Escuela de Artes y Oficios de Granada, le ofrece una plaza de profesor de modelado en Huescar, cosa que hace reaccionar a Eduardo, enemigo de horarios y de una actividad funcionarial, decidiendo marchar a Madrid tras realizar un boceto dedicado a las “Las cuatro estaciones” propuesto por su amigo



D. Gabriel Morcillo

el arquitecto Jose Luís Fernández del Amo. Al final, dicha obra sería realizada por el escultor Ángel Ferrant.

Allí volvería a encontrarse con su amigo de la infancia Antonio Rodríguez Valdivieso.

Como vemos, en 1949 marcha solo a Madrid para instalar su residencia en esta ciudad, uniéndosele posteriormente Isabel. Es en este momento cuando comienza

a realizar trabajos para José Luis Fernández del Amo, arquitecto con el que ya había trabajado en Granada y que será clave en la vida de profesional de Eduardo Carretero.



Instituto Nacional de Colonización

Debido a su puesto como arquitecto encargado de la restauración de monumentos destruidos en la guerra, el número de encargos era constante. Debido a ello, durante esta época realiza obras muy diversas, pero preferentemente en piedra para distintos puntos de España, como fue la decoración de la iglesia de los Nuevos Poblados del Instituto Nacional de Colonización y la imagen de la Virgen del Pájaro, en piedra de Salamanca, para el colegio Santiago Apóstol de esa ciudad, llamado de “Vocaciones Tardías”.

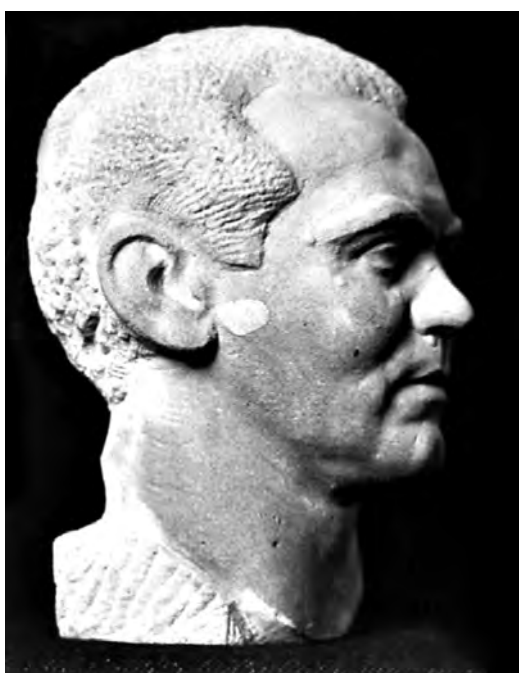
Comienzan en un pequeño ático al que Eduardo sacaría gran partido gracias a su ingenio, diseñando los muebles él mismo para aprovechar al máximo el reducido espacio en el que vivían. Posteriormente se mudarían a la calle Camorritos, donde comprarían un bajo de aproximadamente 70 metros cuadrados que le serviría de estudio, a la vez que un piso en la calle Dos Castillas, donde vivirían hasta afincarse definitivamente en Chinchón.

Por esta época forma grupo de amistad con los pintores Lara,

Valdivieso, Lago y Guerrero; y los escultores Olmedo y Ferreira. De este grupo destacaría su gran amistad con el pintor Carlos Pascual de Lara*.

Aún recuerda nuestro escultor la situación tan precaria en la que se encontraban los artistas en aquella época, ya que tras la muerte de este pintor, aún siendo reconocido con la Primera Medalla de la Exposición Nacional, tuvieron que hacer entre varios artistas una exposición benéfica a favor de la viuda y su hijo.

Este mismo año interviene en una exposición colectiva de pintores y escultores granadinos organizada por el Ayuntamiento de Granada



Retrato del poeta Federico García Lorca

en Madrid, que abarcaba a varios artistas comprendidos entre 1900 y 1949, con nombres de la talla de Juan Cristóbal, José Gálvez Mata, Antonio Cano Correa, Antonio Martínez Olalla, Fernando Correa Antúnez, Bernardo Olmedo y Carmen Jiménez. Eduardo expondría en esta ocasión tres cabezas, una, propiedad de D. José Luis Fernández del Amo; otra,

* *Carlos Pascual de Lara (1922-1958). Joven promesa de la pintura española, llegó a ganar la Primera Bienal Hispanoamericana de Arte de 1951, en la modalidad de Litografía, La Segunda Bienal de Hispanoamericana de Arte de 1953 celebrada en Cuba, con el Pran Premio de Dibujo; y obtuvo la Primera Medalla de la Exposición Nacional de 1954 con su lienzo "La Tierra".*

una cabeza de niña en mármol propiedad del ginecólogo D. Alfredo Dáneo, con la que consiguió la beca del Ayuntamiento de Granada; además del retrato del poeta Federico García Lorca en piedra.

Cabe decir que D. Alfredo Dáneo le encargaría posteriormente el retrato de A. Otero, que el escultor realizaría en piedra de Sierra Elvira en la “Huerta de San Vicente”, finca de la vega granadina propiedad de la familia del poeta Federico García Lorca, siguiendo la descripción del propio Dáneo.

Mientras que estuvieron viviendo en aquel pequeño ático de Madrid, Eduardo Carretero estuvo trabajando en los bajos del edificio de los Nuevos Ministerios gracias a su amistad con el constructor Félix Huarte, para el que realizó muchos trabajos, como los relieves del “Edificio Huarte” (1956), obra de grandes proporciones en piedra de Colmenar de Oreja.

En esta época, año 1950, lleva a cabo la realización de un retablo para el poblado de “Guadiana del Caudillo” en piedra, relieve cuyas dimensiones son de 4x3m., en colaboración con el arquitecto D. Manuel Rosado.

En este año decora un establecimiento junto al arquitecto J. Jiménez Varea y toma parte con Pedro Castañeda y el pintor Lara en



Edificio Huarte

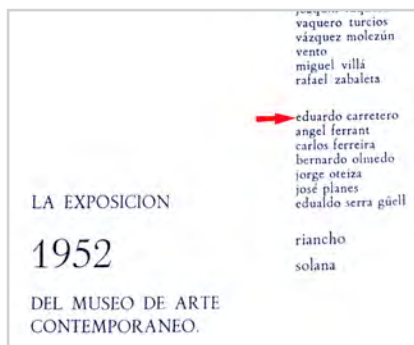


San Fco. Javier

la 1ª Nacional del Campo. Además, en esta fecha realiza unos relieves para el pabellón de Agricultura.

Tras mudarse a la calle “Dos Castillas”, y a pesar del estudio en la calle Camorritos, el espacio del que Carretero contaba era demasiado reducido, por lo que se vio obligado a realizar los trabajos en piedra en los mismos talleres de los almacenes que vendían el citado material. En este caso los de Nicasio Pérez en la calle Filipinas, que le dejaban sitio para trabajar en sus encargos, lo que le evitaba el difícil desplazamiento del material a su estudio.

En 1951, participa en la 1ª Bienal Hispano-Americana de Arte y hace un relieve para las oficinas de Iberia en la Coruña en colaboración con el arquitecto Alejandro de la Sota. Un año después, en Agosto de 1952, participa en una exposición organizada por el Museo de Arte Contemporáneo de Santander*



Detalle del catálogo de la exposición

* *Catálogo de la exposición organizada por el Museo de Arte Contemporáneo de Santander. Ver página 657.*

de la mano de José L. Fernández del Amo, en ese momento director del museo. En dicha exposición coincidiría con grandes nombres de la escultura como Ángel Ferrant, Jorge Oteiza, Eduardo Serra Güel, Jorge Planes, Bernardo Olmedo o Carlos Ferreira.

Realiza para la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona la decoración escultórica consistente en dos retablos en madera de 4x3m., San Jorge y la Virgen, cuatro evangelistas, también en madera cuyo tamaño es de 4m. cada uno, una imagen de San Ignacio de Loyola en piedra de 3,5m. de altura, un relieve de la Asunción, también en piedra tamaño 8m. y el grupo escultórico de San Francisco Javier, tamaño 4,5m. de altura. Todo esto en colaboración con el arquitecto D. Miguel Gortari, como se reflejaría en la revista Aranzazu* con el artículo “La Iglesia de Gortari” y en el Diario de Navarra**, en la



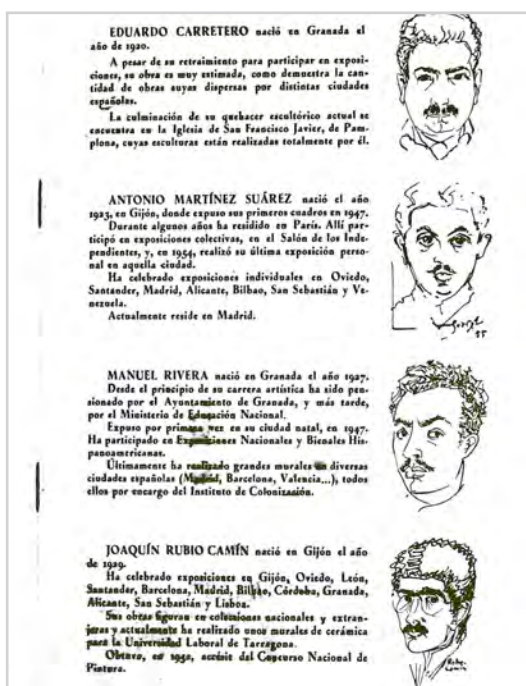
El arquitecto José Luis Fernández del Amo



Retrato del arquitecto M. Gortari

* Artículo de la revista Aranzazu titulado “La iglesia de Gortari”. Ver página 574.

**Artículo en el Diario de Navarra del 2 de Diciembre de 1952 escrito por Baldomero Barón. Ver página 572.



Castálogo de la exposición en la sala TAU

página 8 del 2 de Diciembre de éste año, donde aparece una entrevista con el párroco de dicha iglesia, de la mano de Baldomero Barón.

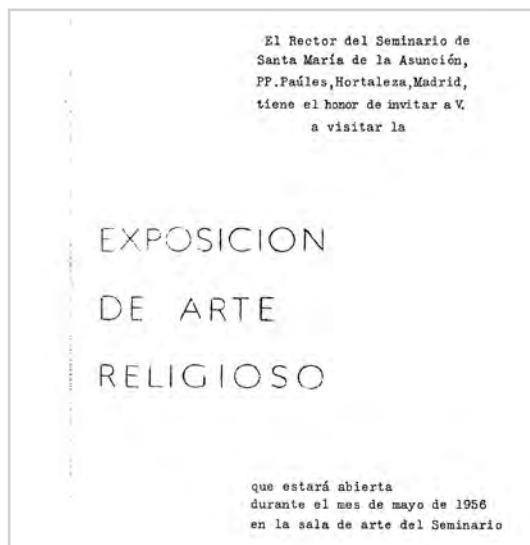
En 1955 trabaja en un relieve para la fachada del edificio del Instituto Nacional de Colonizaciones junto al arquitecto D. José Tamés a la vez que expone en la sala TAU junto a Antonio Martínez Suárez,

Manuel Rivera y Joaquín Rubio Camín. En este mismo año se desaprueba un proyecto para el santuario de Aranzazu, como muestra la revista Mundo Hispánico*, en un número especial dedicado al Arte Hispánico Contemporáneo en el artículo “A propósito de un proyecto desaprobado” de F. Camprobé, proyecto para el que presentaría una maqueta del altar mayor, realizada conjuntamente con Rubio Camín. La maqueta fue expuesta en la exposición celebrada por la Dirección General de Bellas Artes, en la que se mostraban las ideas de los participantes al concurso para dicha basílica.

Un año más tarde, en Mayo de 1956 participará en una exposición de Arte Religioso organizada por el seminario de Santa María de la Asunción,

* Comentario perteneciente a la publicación mariana del Santuario de Aranzazu de Oñate (Guipúzcoa) de 1954, en cuya Página 347 del fascículo 11 alude a la aportaciones de los diferentes artistas que tomaron parte en el realización de la Iglesia de San Francisco Javier, destacando la labor de Carretero.

en la que tomarían parte escultores como Venancio Blanco, Navarro Gabaldón y pintores de la talla de Manuel Rivera, Valdivieso, Rubio Camín, Martínez Suárez o Román. Carretero presentaría tres bocetos, una Virgen sentada y la VII y la VIII estación del vía crucis.



Exposición de Arte Religioso. 1956

A su vez esculpiría un relieve para el edificio Huarte de Madrid, en colaboración con el arquitecto D. Felipe Heredero.

En 1957 realizó el altar mayor para la Universidad Laboral de Córdoba encargada por los arquitectos Robles y Cavestany. La obra se realizaría en piedra y medirá 8x3m.



Altar Mayor Universidad Laboral de Córdoba

Durante el período comprendido entre 1959 y 1960, Eduardo Carretero trabaja en la figura y los relieves para el monumento a Sarasate de Pamplona, obra del arquitecto D. Cándido Ayestarán, además de las exposiciones “Dibujos y Grabados Españoles del siglo xx” y “Homenaje a Fra-Angélico”;



Monumento a Sarasate



Exposición de arte Sacro en la Galería Darro.

ambas en la Galería Darro*, entre Noviembre-Diciembre de 1959.

En la primera de ellas junto a artistas como Caballero, Canogar, Chillida, Genovés, Guinovart, Juan Gris, C. Mallo, Mompó, Palencia, Picasso, Rivera, Solana, Valdivieso, Vázquez Díaz, Zabaleta..... En la segunda coincide con los escultores Venancio Blanco, Amadeo Gabino, González Gil, Lapayese, Mustieles, Pablo Serrano o Subirach.

De todo esto dará constancia D. José M^a Moreno Galván, en su artículo “El nuevo Arte Religioso”**, publicado en la “Gaceta Ilustrada” el 21 de Marzo.

Trabajaría también en la decoración escultórica del Palacio de la Nunciatura , obra supervisada por

* Imagen de los catálogos de las exposiciones “Dibujos y Grabados Españoles del siglo xx” y “Homenaje a Fra-Angélico” organizadas por la Galería Darro. Ver pág. 670/671

**Artículo titulado “El Nuevo Arte Religioso”, escrito por D. José M^a Moreno Galván en el N^o 128 de la “Gaceta Ilustrada” publicado el 21 de Marzo de 1959. Ver pag. 577.

el arquitecto D. Felipe Heredero, a la vez que expondría en la Sala del Prado del Ateneo de Madrid (1960), junto al pintor Manuel Arcorlo; como aparece en el periódico “Arriba” en la crónica artística de Luis Figuerola Ferretti* definiendo la escultura de Carretero como resultados gozosos para la mirada y el espíritu, o el artículo de Ramón Faraldo del 31 de Marzo, en el que destaca cierta cadencia entre lo gótico y lo romano en sus piezas y la impresión de que el artista tiende a la monumentalidad de las grandes obras de carácter público.

La crítica del catálogo, publicado en la serie “Cuadernos de Arte del Ateneo de Madrid”,

*Crítica artística de Luis Figuerola Ferretti para el periódico ARRIBA del 26 de Marzo de 1960. Ver pagina 578.



Artículo de Luis Figuerola Ferretti



Catálogo de la exposición



Narciso



Página de la revista GOYA

la haría D. Alfonso Moreno. En la exposición presentada en la Sala del Prado, correspondiente a dicho cuaderno sobre Eduardo Carretero, expondría obras como La monja sola (95cm.), Retrato de Manuel (42cm.), Retrato de Francisco (36cm.), Retrato de Carmela (42cm.), Retrato de Jacinta (39cm.), Torso (110cm.), Mujer (90cm.), Alicia (103cm.), Fuengirola (98cm.), Marzo (87cm.) y cuatro relieves sobre el mito de Narciso y las tres Gracias, cuyas dimensiones eran de 114x36cm., 108x44cm., 115x44cm., 97x44cm. En el número 36 de la revista “Goya”, editada en esta misma fecha, 1960, y en la página 404, nos encontramos una reseña de dicha exposición de mano de D. Venancio S. Martín*, presentándolo erróneamente como Malagueño. En esta exposición Carretero utilizaría los apellidos de su padre: “Carretero Ferre”.

* Artículo publicado en el número 36 de la revista de arte Goya en cuyas páginas 404 y 405 aparece una reseña de la exposición de Carretero. Ver pagina 579.

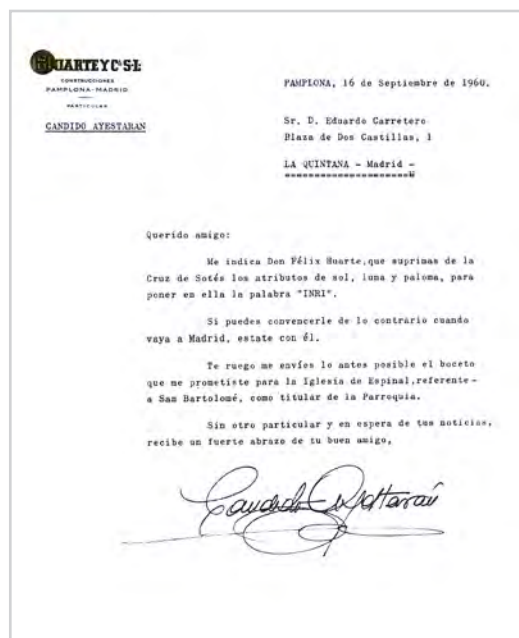
El 8 de Mayo del mismo año, el diario Granadino “IDEAL” publicaría a su vez una síntesis de lo expuesto en el catálogo por Alfonso Moreno, unido al grupo granadino de artistas afincados en Madrid, que era capitaneado por Luis Rosales.

En el diario “Arriba”, con fecha del 26 de Mayo de 1960, encontramos también un artículo sobre el “goticismo” de la obra expuesta en la exposición del Ateneo, con un artículo de D. Ramón Faraldo, titulado “Escultura en dos exposiciones” .

En este mismo año, 1960, realiza la Cruz de Sotes, encargo en el que tuvo que modificar los atributos del Sol, Luz y Paloma, por petición de Félix Huarte*, como apreciamos en las cartas remitidas por D. Cándido Ayestarán fechada en el 16 de



Maternidad que aparece dentro del Cuaderno de Arte sobre Eduardo “Ferre”



Carta de D. Cándido Ayestarán con las modificaciones a hacer en la Cruz de Sotes

* Carta de D. Cándido Ayestarán, fechada el 16 de Septiembre de 1960, en la que comenta unas modificaciones para la Cruz de Sotés. Ver pagina 662.



Carta con las modificaciones para el ábside de la Parroquia de Espinar



Fragmento de la Fuente de los Peregrinos

Septiembre de 1960. Así mismo, y como reflejo de la dificultad laboral en la que vivía nuestro escultor, encontramos otra carta de D. Cándido Ayestarán* en la que le pide que realice unas modificaciones en el proyecto para el ábside de la Iglesia Parroquial de Espinal, con la finalidad de reducir el presupuesto del mismo. Ambas peticiones nos ponen de manifiesto la cierta dependencia existente frente al encargo, en un momento en el que éstos no eran abundantes.

Un año después, en 1961, crearía un relieve para la Fuente de los Peregrinos destinada a la ciudad de Roncesvalles. La obra sería modelada en barro y posteriormente se pasaría al material definitivo, el bronce, con unas dimensiones de 50x70cm.

* Carta fechada el 30 de Noviembre de 1960, escrita por D. Cándido Ayestarán, en donde éste le comenta unas modificaciones sobre el boceto realizado por Eduardo Carretero para el ábside de la Iglesia Parroquial de Espinal. Ver pagina 663.

De este año encontramos un artículo escrito por D. Manuel Alcántara* en el diario “YA”, de fecha 8 de Diciembre de 1961, ilustrado con una fotografía de la obra de Carretero.

En 1962 esculpe un San José obrero, en piedra, para las Papeleras Navarras de Sangüesa, así como un relieve también en piedra, tamaño 3x2m., para el hotel “Los Tres Reyes” de Pamplona.

Igualmente en este año participó en el Primer Certamen Nacional de Artes Plásticas, organizado por el Servicio Nacional de Educación y Cultura, en el Palacio de Exposiciones del Retiro (Pabellón Velásquez, del 26 de Noviembre al 15 de Diciembre de 1962).

Eduardo se presentaría a este certamen con un retrato en piedra, además de un relieve, y otro retrato en bronce del



Artículo escrito por D. Manuel Alcántara para el Diario “YA”



San Jose Obrero

* Artículo del Diario YA, del 8 de Diciembre de 1961, por Manuel Alcántara que va acompañado de una fotografía que reproduce una “Maternidad” de Eduardo Carretero. Ver pagina 581.



Artículo de Ramón Faraldo para el Diario "YA"



Taller de los Nuevos Ministerios

poeta Eduardo Carranza, frente a 325 obras y 197 artistas de 38 provincias, como Ricardo Lapayese o su amigo Rubio Camín.

Podemos encontrar reflejo de todo esto en el diario "YA" del mes de Diciembre, de la mano de Ramón Faraldo*.

También encontramos referencia de dicho evento en el periódico "ABC" con fecha del 6 de Diciembre de 1962.

Debido al incremento de la construcción, nuestro escultor se ve obligado a buscar otro sitio donde trabajar la piedra ya que los terrenos del almacén donde la dejaban trabajar, se vendieron para la citada finalidad, encontrando las canteras de Colmenar de Oreja, un pueblo relativamente cercano a

* Reseña del certamen en el artículo en el periódico YA, del 12 de Diciembre de 1962, en la sección ARTE, escrito por Ramón Faraldo. Ver pagina 582.

Madrid cuya piedra ya había utilizado anteriormente para la creación de diversas obras como los relieves del edificio Huarte, realizados en los bajos del edificio de los Nuevos Ministerios. En este lugar tenía la posibilidad de trabajar las piedras de la misma cantera, lo cual le facilitaba la selección y desbastado de los bloques.

Durante cierto tiempo anduvo yendo y viniendo diariamente de Madrid a Colmenar, hasta que decidió buscar un lugar en el mismo pueblo, para tener allí sus herramientas y poder descansar. Pero pese a conocer amigos con cierta influencia no pudo encontrar alojamiento en el mismo pueblo, queriendo la casualidad que un buen día, al desviarse de su camino hacia Madrid acompañado de su mujer, que solía ir con él a la cantera para adquirir piedras de diferentes tonalidades para sus bellos mosaicos, dieran con el Mesón de Antonio Reca en el pueblo de Chinchón, muy cercano al de Colmenar de Oreja, donde hace amistad con la familia que la regentaba, habilitándoles una habitación de forma gratuita en la que poder descansar diariamente tras la comida.

En ese momento estaba trabajando en el monumento homenaje a la ciudad de Manzanares.

La obra, de grandes dimensiones, le exigía pasar



Monumento al Río Manzanares



Casa Eduardo Carretero

mucho tiempo en la cantera, haciendo una gran amistad con el dueño de la misma D. Antonio García.

En vista de las ventajas que suponía el vivir cerca de dicha cantera, al cabo de un tiempo decidieron vender el piso de la calle Dos Castillas y comprar un terreno en el pueblo de Chichón, donde edificaron primeramente un

estudio-vivienda y posteriormente construirían la hermosa y peculiar casa en la que vivió hasta su muerte. En este momento deciden construirse en Fuengirola, lugar donde en un principio piensan afincarse, una pequeña casa con patio donde pasaban los veranos junto al mar, disfrutando de muchas de sus amistades que también veraneaban allí, como es el caso de su gran amigo D. Manuel Orozco, artífice de que se construyeran dicha vivienda, que llamarían “Las Piedras”.

En aquella casa Eduardo Carretero también realizó muchas obras, sobre todo en terracota, como el enorme relieve alegórico a la imprenta, para la Editora Nacional de Barcelona, hoy en día en paradero desconocido ya que se desmontó para la demolición de la fachada.

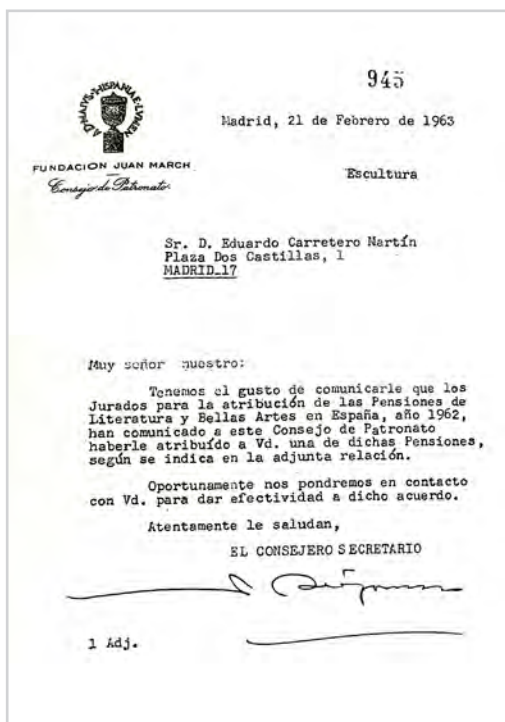
Carretero recuerda con agrado las tertulias artísticas en el café Gijón, donde acudían todos los artistas de la época, entablando amistad con muchos de ellos ya que todos se conocían. Normalmente acudía en la tarde noche y cuando el trabajo se lo permitía, junto a su amigo Valdivieso, Antonio Lago y Carlos P. de Lara. Éstos últimos además compartían estudio en la calle María de Molina, donde había un conglomerado de artistas que compartían todos los bajos que tenía el edificio. Dicho edificio era una casa dividida en diversos apartamentos alrededor de un patio, con lo que servía



La Evolucion de la Escritura

de centro de relación entre los que vivían allí. Como nos comenta Eduardo Carretero, era una época en la que existía una actitud de compañerismo entre los artistas, debido a que había menos ambición.

En 1963 nuestro escultor consigue una de las becas concedidas por la Fundación Juan March, como podemos contrastar en la carta fechada el 21 de Febrero de dicho año, en la que Alejandro Bérnago, consejero secretario



Carta de concesión de la beca de la Fundación Juan March

de la fundación, le comunican la adjudicación a su favor*. El jurado calificador estaría compuesto por José Planes Peñalver, en calidad de presidente y designado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y los siguientes vocales:

- José Subirá Puig y Francisco de Cossio. Designados por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

- Fernando Chueca Goitia. Director del Museo de Arte Contemporáneo.
- Antonio José Cubiles y Ramos. Director del Real Conservatorio de Música de Madrid.
- Joaquín Zamacois. Director del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona.
- Fernando Fernández de Córdoba. Director de la Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid.
- Juan Manuel Díaz-Caneja Betegón y Venancio Blanco Martín. Designados por la dirección general de Bellas Artes.
- Enrique Segura Iglesias, Santiago Abos Balleste y Antonio De Las

* *Cartas de la Fundación Juan March a Eduardo Carretero. Ver paginas 666/667*

Heras y Gil. Designados por la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España.

Como secretarios sin voto estarían José María de Cossío y Martínez-Fortun y Luis Gutiérrez Soto, designados por el consejo del patronato de la Fundación Juan March.

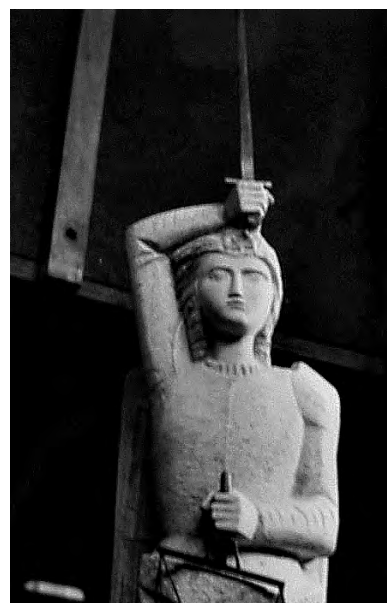
El fallo del jurado, como ya hemos dicho favorable a Eduardo Carretero, también lo fue para diferentes escultores como Julio López Hernández, César Montaña y José Castro Arines. La dotación de dicha beca era de 50.000 pesetas, lo que le supuso un gran alivio económico en aquella época.

En 1963 podemos citar la presencia de los dibujos a tinta china de Eduardo en la exposición organizada por la Dirección General de Bellas Artes*, acompañado de Clavo Gil, María Antonia Dans y Delgado Ramos.

Existe también una carta fechada en este mismo año, en la que le envían 8.000 pesetas como pago de un “San Miguel” realizado en

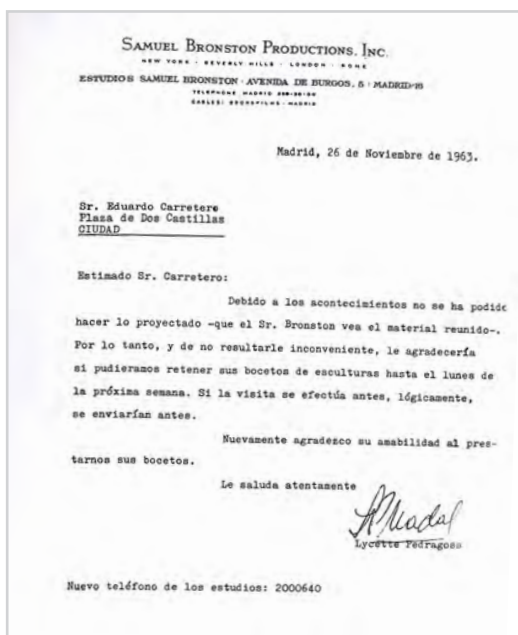


Dibujo a tinta



San Miguel pesador de almas

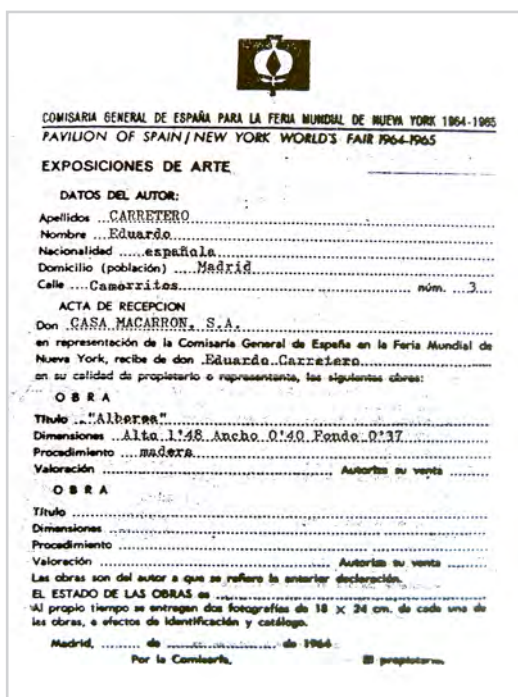
* Carta del Director General de Bellas Artes, Don Gratiniano Nieto, fechada el 28 de Febrero de 1963, Madrid. Ver pagina 668.



Carta de la Productora Samuel Bronston

pedra para un pueblo de Albacete, cuyo tamaño aproximado es de 1.30 m. de alto.

De esta fecha es la carta remitida por los Estudios Samuel Bronston en la que le solicitan poder retener los bocetos de unas esculturas para que el Sr. Bronston pudiera verlas, presumiblemente para algún fin cinematográfico*.



Ficha de la obra presentada para la Feria de Nueva York. 1964-1965

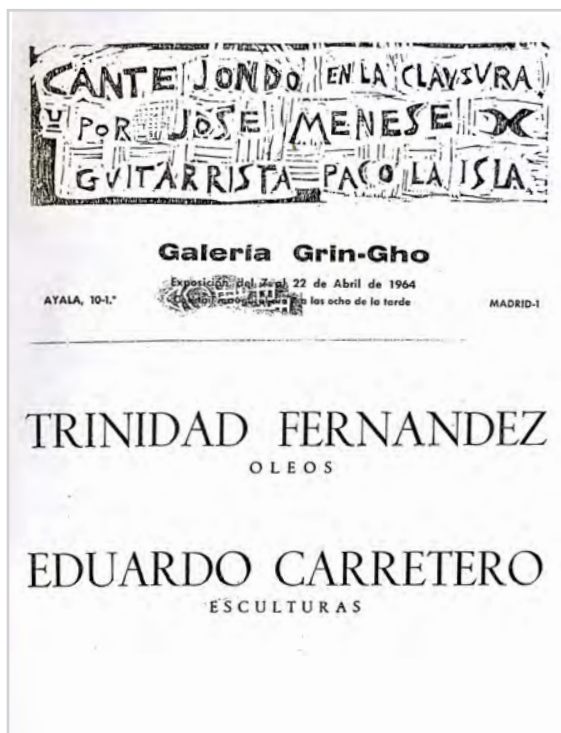
Una carta fechada el 9 de Enero de 1964 de Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes**, pedirá la colaboración de Eduardo en la Feria Mundial de Nueva York (1964-1965) junto a otros artistas con el nombre de “Escultores Españoles Contemporáneos”, petición a la que naturalmente aceptó, enviando su obra “Alboreá”, realizada en madera, con

* Carta de Lycette Pedragosa, secretaria de Samuel Bronston. Ver pagina 669.

**Cartas del Director General de Bellas Artes, D. Gratiniano Nieto con motivo de la exposición “El Arte Español Contemporáneo” de Nueva York. Ver paginas 670/673.

las siguientes dimensiones: 1,48m. de alto, 0,40m. de ancho y 0,37m. de fondo.

Del 7 al 22 de Abril de este año, realizó una de las exposiciones que más reflejo tendrán en la prensa junto a la pintora Trinidad Fernández, como fue la de la Galería Grin-Gho de Madrid*, en la que expuso obras como Confidencia, Familia, Madre



Invitación de la Exposición de la Galería "Grin-Gho"

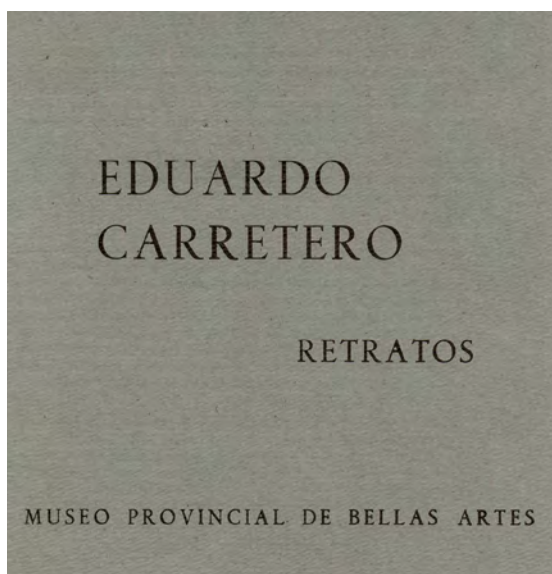
Sedas, Las Parcas, Los Vientos, Las Manolas, La Escalada, Madre Hito, Narciso, Los Conjurados, La Tere, Esperando a Godot, La Huida o Beso al Norte; con comentario de D. José María Moreno Galván** en el catálogo. El cantaor José Menese, gran amigo del escultor, amenizó la clausura de la exposición.

En esta exposición Eduardo Carretero mostraría la escultura que realizó durante la pensión de la Fundación Juan March, como podemos contrastar en la carta remitida por el escultor a dicha entidad***.

* Invitación realizada para la exposición de la Galería GRIN-GHO de Madrid, donde compartió sala con la pintora Trinidad Fernández. Ver pagina 672.

** Comentario que encontramos en el catálogo de la exposición que tuvo lugar en la galería "GRIN-GHO" de Madrid, de la mano de José M^a Moreno Galván. Ver pag.583.

*** Carta enviada por Eduardo Carretero al Sr. Consejero de la Fundación Juan March, comunicándole la exposición de la obra en la galería "GRIN-GHO". Ver pagina 674.



Catálogo de la exposición



Retrato de "Yaya" García Lorca

Como hemos comentado anteriormente, esta exposición se vio reflejada en el periódico "ABC" de Madrid, el 16 de Abril con el artículo de A.M. Campoy; en el periódico "Arriba" del 19 de Abril de este año, concretamente en la página 21, con el artículo titulado "Pintura de Trinidad Fernández y Escultura de Eduardo Carretero" que firmaba D. L. Figuerola Ferreti; o el artículo del periódico "YA" del 24 de Abril en cuya página 31 publicaba una crónica de dicha exposición, de la mano de Ramón Faraldo, en el artículo "Pintura y Escultura en tres exposiciones".

A partir de estos años, no hay constancia de haber hecho ninguna exposición, hasta que en 1970 realiza una sobre "Retratos" en el Palacio de los Condes de

Buenavista, promovida por el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga, en la que expondrá un gran número de retratos como el de Primitivo García, el poeta Eduardo Carranza, el arquitecto José Luis Marques, la Sra. de Marques, la Sra. de García Verdugo, Sra. de Linares Maza, Mami Moreno, Yaya García Lorca, José García o Nonete Moncada. El comentario del catálogo vendría de la mano de José Mercado.

Reseñas de esta exposición las encontramos en periódicos como el diario "SUR" que llega a publicar diferentes artículos sobre tal acontecimiento como por ejemplo el artículo de Manuel Orozco*, buen amigo del escultor, el día 12 de Agosto, página 71

* Artículo titulado "Carretero, un escultor para siempre", escrito por Manuel Orozco, gran amigo del escultor, para el periódico "SUR". Ver página 588.



CARRETERO, UN ESCULTOR PARA SIEMPRE

Por Manuel Orozco

Para hablar de él, uno debería remontarse al origen estético de las formas elementales. Algo así. En un principio fueron las formas, las rocas, a las que la mano de Dios y los cataclismos dieron forma comprensible para esa mirada del hombre que vendría luego. Igual en Carretero, este mozo de la increíble fuerza y la inflexible ternura, en el principio fueron las sencillas materias del barro, la piedra, la madera su lenguaje y su expresión.

La verdad es que este hombre no vino al mundo sabiendo su arte, como cada quisqué pero ya en su infancia, desde aquellos pasacortijos de los belenes de Leovigildo Caballero en el Carmen de Monalía del Albalá, algo había latente en él latente que sobrevive de un modo elemental y castizo. Su rotundidad, su fuerza, su claridad, procede de un estético que le rodea. Sería inútil perseguir influencias o precedentes en su obra. Todo ella procede de sí mismo y de la Naturaleza, las dos únicas procedencias legítimas y esenciales de todo gran artista. Desde esa prodigiosa teoría del retrato que trae a esta exposición, todo el orden escultórico de los siglos se siente convocado. Desde el hieratismo del arte precolombino, que inconscientemente le brota—¡oh! milagro etiológico—en esa cabeza de un poeta hispanoamericano a esa modernidad de mañana, o de ayer romano, del niño en mármol, todo el mundo cultural y estético se nos viene a la mente.

En el arte de Eduardo Carretero, las formas tienen la subordinación necesaria para servir el fin de su contenido. El escultor tiene más limitaciones, más servidumbres que el pintor que puede evadirse en el color de la verdad esencial y apaballante del objeto estético. Ante su obra, uno tiene la impresión de que no puede ser de otra forma y de que estamos ante una realidad apaballante. La finalidad de la expresión estética está por definir. Para quién labora el artista auténtico y por qué constituyen las grandes interrogantes de ese impulso interior de la creación. Sin embargo, cuando Eduardo Carretero está ante la Naturaleza, que le ve, uno tiene la

Artículo de D. Manuel Orozco para el diario "SUR"

EDUARDO CARRETERO, ESCULTOR, EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES



No se puede definir, ni confundir, a don Eduardo Carretero, por su excelente obra presentada en el Museo de Bellas Artes. Son retratos, que aparte su formalidad, acusan un verdadero sentido de creación, volumen, movimiento y gracia. Quiero decir que Eduardo Carretero es un creador hasta cuando hace retratos. O precisamente cuando hace retratos. Pero que no hace retratos solamente. Eduardo Carretero pertenece a una raza antigua, anterior a los iberos, que ha dejado en Granada, en Guadix, en Cuevas de Almazorra y en Nerja, un recuerdo paleolítico que se ha ido afinando hasta dar esta depuración racial donde nace la poesía, el canto, la pintura rupestre tan de moda hoy y el barro que es la materia de que nos ha hecho Dios. Eduardo Carretero, que no es Dios, sigue el camino de la creación por lo que tiene de parte, de asociación, con el Creador. Yo le recuerdo casi niño—pero muy hombre—manteniendo el barro como los viejos alfareros de Guadix, que hacían toros y caballos lineales.

Eduardo Carretero se ha labrado, esculpido, moldeado, forjado a sí mismo, con la ayuda de las musas, que tampoco son man-

comenzan con los cantares de Federico, pasan por "El mar" de J. R., llegan a don Antonio Machado, y se hacen piedra viva en don Miguel. De ahí que ese artista creador que nos da Dios, esa noble aspiración a la perfección, nos hace dignos de ser la obra perfecta que salió de las manos del Creador. De ahí, que todo lo que tenemos—que tiene Carretero—más es de Dios que suyo. Pero el es el cincel, el bronce la colada, la mano suave que abre surcos en el barro ya sea para la obra neo-romántica del retrato de Navarra o para el remate sutil y fuerte del poeta o de la dama. Lo bueno es que todo ese espíritu quiétesco, siguiendo la medicina que prescribe don Miguel de Unamuno en la "Vida de don Quijote", no se hace pomada, ungüento, pastiflora, sino jugo vivo de una obra acompañada en exquisitos y lucos en recios surcos de reyes, en apóstoles—también barbudos—o ángeles—¡oh los ángeles!—que por mucho tiempo no tendrán compañero, si no sale de las manos de Eduardo Carretero.

Con todo ello quiero decir—digo—que Carretero es un escultor con escuela propia, buen saber, espíritu finísimo y antiguo, que vive nuestros días con las mismas ensañaciones que de niño, pero hecho ya proa, capaz de cruzar el agua más brava. Su obra—raro ejemplo en estos días de podre—es limpia, luminosa y bella sin tener que caer en el misticismo falso de los pescadores afeitados, de las curias floristas o de los monumentos de gutriache. ¡Qué bien le vendrían a Málaga las estatuas de Eduardo Carretero! ¡Cuántos años clamando porque esta Málaga tenga lo que le corresponde y sea despojada de los tapices de cretones y los decorados de opereta para tener por fondo lo que ella es: brava, fuerte, generosa, reina del Sur, estrella de la mañana, ciudad del paraíso.

Artículo de L. Caballero para el Diario "SUR"

(repetido en el “Diario Patria” del 23 de Agosto en la sección de Literatura-Artes Plásticas, página 8); y los artículos en el diario SUR* del día 13 y 18 de Agosto, éste último de la mano de L. Caballero en la página número 2; y el del 19 de Agosto, en donde se hace referencia a la sesión de cantada por José Menese, cerrando la exposición.

Como anécdota podemos citar la publicación en el periódico “Sol de España” de un artículo sobre el escultor Berrocal, escrito por Antonio Parra, en cuyo margen superior aparece una fotografía del retrato del



Artículo del Diario “SUR”.
Junio 1971

poeta Eduardo Carranza realizado por Carretero, atribuyéndolo al escultor anteriormente nombrado.

En 1971 realiza una exposición en la Caja de Ahorros de Antequera en Málaga. Nuevamente tuvo una gran acogida por parte de los medios de comunicación escrita de la región.

Muestra de ello lo encontramos en los siguientes artículos periodísticos**:

- Diario “SUR” del 26 de Mayo.
- Diario “SUR” del 1 de Junio de este año.
- En el “extra” del diario “SUR” del 6

* Artículos del diario SUR del 13 y 18 de Agosto. Ver paginas 589/590.

** Artículos del diario SUR del 26 de Mayo y 1 de Junio. Ver pag. 592/593/594.

de Junio*, artículo “Flamenco inspiración para artistas”.

-Diario “La Tarde” del 11 de junio**, artículo Vicente Serra.

-Diario “SUR” del 12 de Junio, página 35, artículo “Exposición en la casa de Antequera”.

-Periódico “Sol de España” del 13 de Junio, página 6.

-Periódico “Hoja del Lunes”, Número 2011, artículo “Exposición en la Caja de Ahorros de Antequera”.

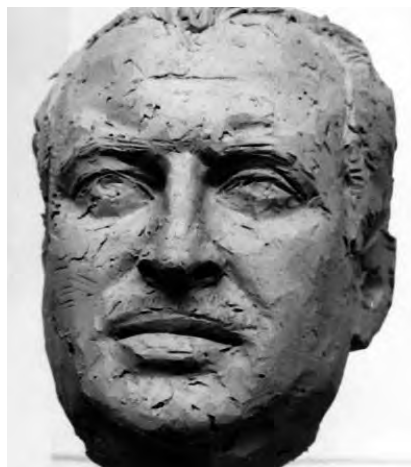
En esta aclamada exposición Eduardo Carretero expuso las siguientes obras:

-Retrato de Blanca Nieves (Barro cocido).

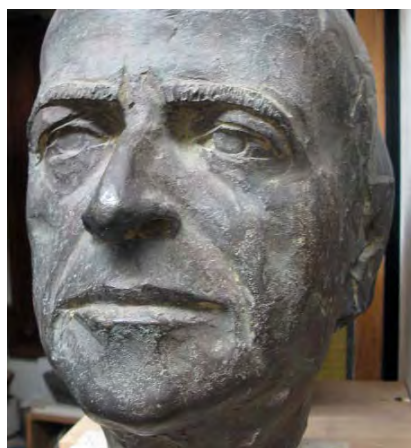
-Retrato de Joaquín Checa (Bronce).

-Retrato del escritor Antonio Espina (Bronce).

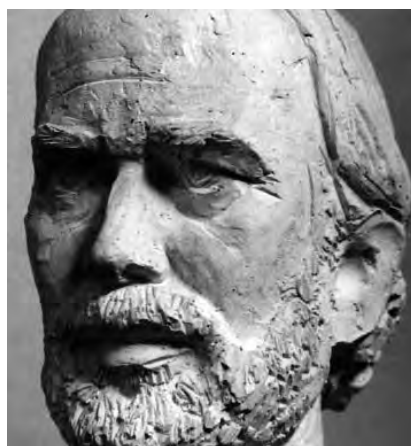
-Retrato del poeta Caballero Bonald (Bronce).



Retrato de Joaquín Checa



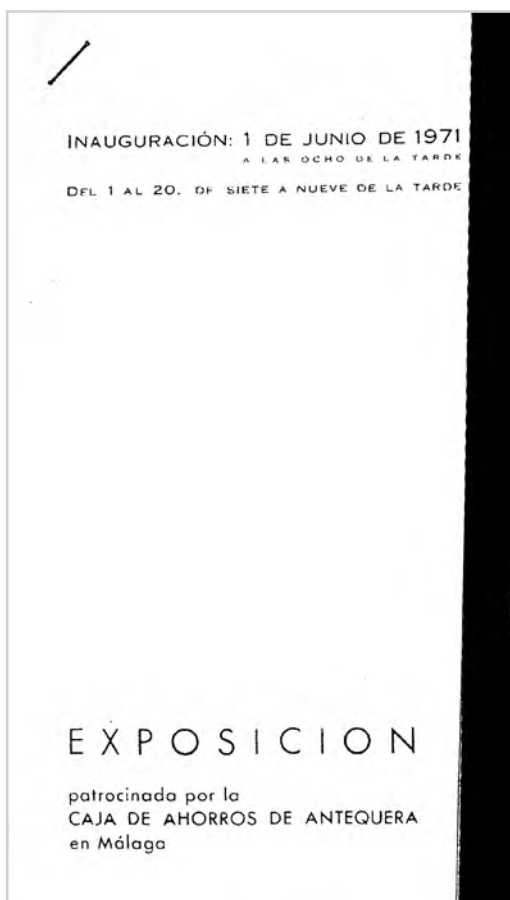
Retrato de Antonio Espina



Retrato de Caballero Bonald

*Artículo del diario SUR del 6 de Junio. Ver pagina 596.

** Artículo del diario SUR del 11 de Junio. Ver pagina 597.



Fragmento del catálogo de la exposición



Centauro con novia

- Retrato del cantautor José Menese (Bronce).
- Retrato del pintor José Vento (Bronce).
- Reposo (Piedra).
- Familia (Piedra).
- Manolas (Piedra).
- La Tere. (Madera).
- Narciso (Madera).
- Porfía (Cemento).
- Maternidad (Cemento).
- Comadres (Cemento).
- Vínculo (Cemento).
- Reconciliación (Cemento).
- Vencidos (Madera).
- El Paseo (Bronce).
- Centauro con Novia (Bronce).
- Familia (Bronce).
- Senadores (Bronce).
- Huella I (Bronce).
- Huella II (Bronce).
- Huella III (Bronce).
- Huella IV (Bronce).

- Amarras (Bronce).
- Compromiso (Bronce).
- Equilibrio (Bronce).

De este mismo año sería la exposición inaugurada el 23 de Agosto en la Biblioteca Pública de Cercedilla, con el nombre de Primer Festival de Arte y Cultura, abarcando las diferentes modalidades de Artes Plásticas, Cine, Literatura, Música, Poesía, y Canciones. En este evento compartiría espacio con otro gran escultor, como Pablo Serrano, y pintores de renombre como Benjamín Palencia, Manuel Rivera, Vázquez Díaz, Valdivieso o Vento.

Con fecha del 21 de Agosto encontramos una dedicatoria del poeta Antonio Espina*, con motivo del retrato que Eduardo Carretero le hace, en la que escribe:



Bailaora



Bañista

* *Dedicatoria manuscrita del poeta Antonio Espina. Ver pagina 681.*



Cartel de la exposición en las Salas Santa Catalina



Narciso

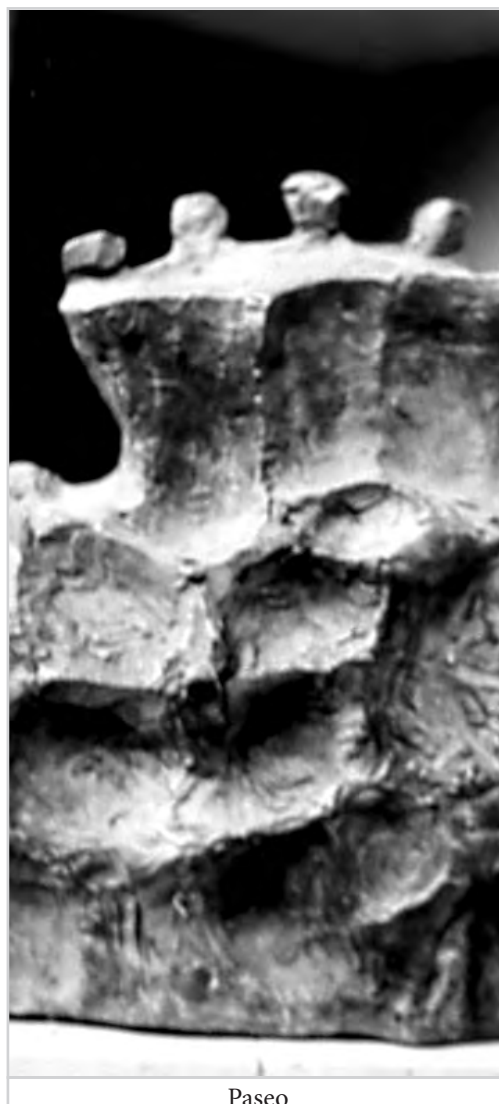
“Al gran escultor Eduardo Carretero, de un agradecido modelo y buen amigo.”

De 1972 destacamos la exposición en la sala Santa Catalina, del Ateneo de Madrid. Una gran exposición de acuerdo con la categoría del escultor Eduardo Carretero, cuyo catálogo se enriqueció con el comentario de José María Caballero Bonald*, amigo del escultor y en la que expuso un buen número de obras que pasamos a enumerar:

- Reencuentro, Madera (140cm.)
- Compás, Madera (118cm.)
- Maternidad, Cemento (82cm.)
- Gravitación, Cemento (82cm.)
- Hijos, Cemento (82cm.)
- Torso, Piedra (58cm.)
- Conjura, Piedra (56cm.)

*Comentario editado en el catálogo de la exposición en la Sala Santa catalina del Ateneo de Madrid en Marzo de 1972. Ver paginas 598/599/600.

- Narciso, Bronce (57cm.)
- Dos, Piedra (50cm.)
- Horizonte, Piedra (58cm.)
- Presagio, Piedra (52cm.)
- Mujer y niño, Piedra (37cm.)
- Lucha, Bronce (41cm.)
- Las Gracias, Bronce (41cm.)
- Comadres, Bronce (32cm.)
- Pareja de Baile, Bronce (30cm.)
- Paseo, Bronce (27cm.)
- Una Historia, Bronce (38cm.)
- Cuatro Historias, Bronce (26-23-20 y 17cm.)
- Bañista, Bronce (27cm.)
- Nadadora, Bronce (40cm.)
- Zorongo, Bronce (20cm.)
- Retrato de Niña, Bronce (30cm.)
- Bailaora, Bronce (20cm.)
- Feria, Bronce (17cm.)
- Paloma, Bronce (15cm.)
- Senadores, Bronce (15cm.)
- Anunciación, Bronce (15cm.)





Torso

- Centauro con Novia, Bronce (16cm.)
- Huella I, Bronce (16cm.)
- Huella II, Bronce (14cm.)
- Huella III, Bronce (12cm.)
- Huella IV, Bronce (12cm.)
- Equilibrio, Bronce (18cm.)
- Amarras, Bronce (19cm.)
- Compromiso, Bronce (16cm.)

De esta exposición encontramos algunas reseñas en periódicos, como en “Ínsula”, en su número 304 del mes de Marzo.

También en la revista de arte Goya*, concretamente en la página 403, del número 108, en la crónica de

Venancio Sánchez Marín, nos presenta a un escultor evadido de la tiranía del encargo, calificando su obra como intimista.

En la edición europea de la revista “SP”(1-15 de Mayo de 1972), encontramos en la página 54, igualmente, un comentario de Martínez-Mena acerca de dicho evento, con frases como: “ *Carretero es demasiado*

*Artículo sobre escultura contemporánea de la revista de arte GOYA de 1972, en cuyo número 108 aparece una referencia de la exposición de Eduardo Carretero en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid. Ver pagina 601.

artista, domina demasiado el oficio, como para no salirse de él tal y como sucede con todo auténtico creador de arte”.

Entre julio y agosto de este mismo año, 1972, toma parte en la primera de las exposiciones “El Flamenco en el Arte actual”, celebrada en Montilla (Córdoba) y organizada por la Peña Cultural Flamenca “El Lucero”, junto a Venancio Blanco, Antonio Bujalance,



Retrato de José Menese

Miguel García de Veas, Francisco Hernández, Miguel del Moral, Francisco Moreno Galván, Fausto Olivares, Antonio Povedano, Rafael Rodríguez Portero y Francisco Zueras. La introducción del catálogo fue escrita por José María Moreno Galván.

Era lógica la participación de Carretero en esta muestra debido a la predilección que el escultor sentía por este estilo musical, lo que le llevará a colaborar en las siguientes exposiciones. En dicha exposición, como era lógico, presenta la obra “Retrato de José Menese”.

En 1973 toma parte en la subasta benéfica de arte, organizada por el Banco de Granada bajo el patrocinio de S. A. R. La Princesa de España,



Portada del catálogo

a favor del Sureste de España que había sufrido graves inundaciones*. Dicha subasta estuvo secundada por un gran número de instituciones, galerías y personalidades de las que pasamos a citar algunas:
-Dirección general de Bellas Artes del Ministerio de Educación y cultura.

- Real Academia de Bellas artes de San Fernando.
- Academia de España en Roma.
- Calcografía Nacional.
- Academia de Nuestra Señora de las Angustias de Granada
- Universidad de Granada.
- Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca.
- Fundación Juan March.
- Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- Institución de Artes Decorativas IADE (España y Portugal).
- Galería Juana Mordó.
- Galería Theo.

* *Catálogo de la subasta benéfica organizada por el Banco de Granada. en la que participó, con la cesión de una obra, Eduardo Carretero. Ver paginas 685/686.*

- Galería Cellini.
- Galería Biosca.
- Galería Vandrés.
- Galería Kreisler.
- Galería Durán.
- La Excma. Duquesa de Alba.
- Francisco Jiménez Torres.
- José María García de Paredes.
- Maribel Falla.
- Juana Granel, viuda de Juan Cristóbal.
- Rafael Guillén.
- Francisco Peñalver Rodríguez-Acosta.
- José Manuel Rodríguez-Acosta Calström.
- Miguel Rodríguez-Acosta Caltröm.
- Manuel Rojas Rojas.
- Melchor Sainz-Pardo Rubio.
- Manuel Sola Rodríguez-Bolívar.
- Rafael Vázquez Aggerholm.
- Laura Vázquez Díaz de Fortes.
- Juan Viñez Cubel.
- Fernando Zóbel.

Resaltando en el catálogo, con un agradecimiento especial, la Galería

Christie´s de Londres por su participación. El mencionado evento tuvo lugar en Madrid, Barcelona y Granada en las siguientes fechas, dependiendo del lugar:

- Madrid: Salón de Medinaceli-Hotel Palace, Día 19 de Diciembre.
- Barcelona: Sala de Exposiciones del antiguo Hospital de Santa Cruz, Día 20 de Diciembre.
- Granada: Auditorium del Banco de Granada, Día 21 de Diciembre.

Nuestro escultor donaría la escultura titulada “Pareja de Baile”(27 cm), apareciendo con número 263 en el catálogo de dicha subasta. La citada obra sería subastada en Granada. Además de lo anteriormente

mencionado, participa junto a su mujer en la exposición organizada en la nueva sala del Museo de Bellas Artes de Cádiz, con motivo del Festival de Cine “ALCANCES”.

Al año siguiente Carretero sería el autor del trofeo para dicho festival, encontrándonos una rectificación sobre su autoría, en la “Gaceta Ilustrada” del 4 de Agosto (N° 930). En

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>La Universidad de Ottawa (Canadá), el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el Banco Urquijo de Sevilla y el Ayuntamiento y la Diputación de Cádiz, con la colaboración de la Dirección General de Bellas Artes, cooperan a la celebración de</p> <h2 style="text-align: center;">alcances</h2> <h1 style="text-align: center;">73</h1> <p>alcances, agranda en 1973 su Pequeño Festival de Cine, siempre sobre la base de sus precios populares y su afán difusor cultural. Una mejor promoción en Cádiz, desde hace como un año, de la música actual, las artes plásticas de hoy o el flamenco, hace menos urgentes estos servicios culturales de alcances, anualmente impulsados por la Semana a partir del 65 y que también figuran en su programación de este año, aunque en menor proporción por el motivo indicado. Cine y Teatro asumen 12 de los actos de alcances 73 y los restantes, hasta un total de 21, son gratuitos. Puede asistir a todo el Festival de Cine (8 cortos y 6 largometrajes) por 132 ptas. en sillón, 168 en delantera y 224 en butacas. Precios normales en taquilla, en el Teatro Andalucía y en días laborables. Tomada a petición pública, la medida de dar también en un día único pero en 2 sesiones la mayor parte de las películas, parece insuficiente desde antes de comenzar la semana, lo que se hace saber a tiempo para que nadie se duerma y nos eche luego la culpa. La sesión de Teatro de Vanguardia podrá degustarse mediante el abrumador donativo de 35 ptas. y un año más, se otorgarán por rotación pública los Trofeos de Cine "Caracola-Alcances 1973". alcances está de nuevo con Cádiz y Cádiz con alcances, la Semana Cultural Independiente crecida en alas de la sensibilidad y el entusiasmo de los gaditanos, y que en varios sentidos —sobre todo, en el de su doble y pleno carácter popular y minoritario a la vez— parece ser única, aunque ya limitada en este país.</p> | <p style="text-align: center;">MARTES 10 DE JULIO</p> <p><input type="checkbox"/> ARTES PLASTICAS</p> <p>Club Marítimo La Galata, 12 de la Exposición de Gralados y ago "La corrida" y "Homenaje a P. Galería Zorraco de Madrid, con de Isabél Roldán.</p> <p>Entrada libre y gratuita.</p> <p><input type="checkbox"/> CINE</p> <p>Teatro Andalucía. UNICO DIA, en 7 y 11, por cortesía especial y a precios comunes de taquilla en España de</p> <p>Fel City (Estados Unidos)</p> <p>Tecnicolor, Festival de Cannes 72 John Huston. Premios Ciudad de Gullón del Certamen, en la XVIII Cine de Valladolid (mayo 70). Ur Gala del Círculo de Escritores C Abismos del boxeo y miserias h la Historia del Cine.</p> <p>Ciclo de cortos canadienses:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. "Notas sobre un triángulo", Premios en 5 Festivales. 2. "La evasión del carousel", o Gran Premio Cortometrajes F <p><input type="checkbox"/> ARTES PLASTICAS</p> <p>Nueva Sala de Exposiciones de (calle Antonio López esquina a A las 8 de la tarde, apertura de d Manuel Viala (Pintura)</p> <p>Eduardo Carretero (Escultura)</p> <p>Dos de los más firmes nombres poráneo, con sendas y completar la presencia de sus autores.</p> <p>Entrada libre y gratuita.</p> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Programa del Festival de Cine Alcances

este mismo año, en el artículo titulado “La Escultura Granadina Actual” del periódico ABC publicado el 26 de junio*, se incluye a Eduardo Carretero entre los grandes escultores granadinos del momento, junto a figuras tan relevantes como Sanchez Mesa, López Burgos, A. Cano Correa o Bernardo Olmedo.

En Mayo de 1974, muestra su obra en la exposición “Colección de Arte”, en el Club Financiero Génova**, de Madrid; así como en la II Exposición “El Flamenco en el Arte actual”, en la Sala Municipal de Arte de Córdoba, patrocinada por el ayuntamiento y que viajaría posteriormente a Jaén y Madrid. En Córdoba estaría organizada por Agustín Gómez, Antonio Povedano y Francisco Zueras,



Invitación de la exposición de la Colección de Arte

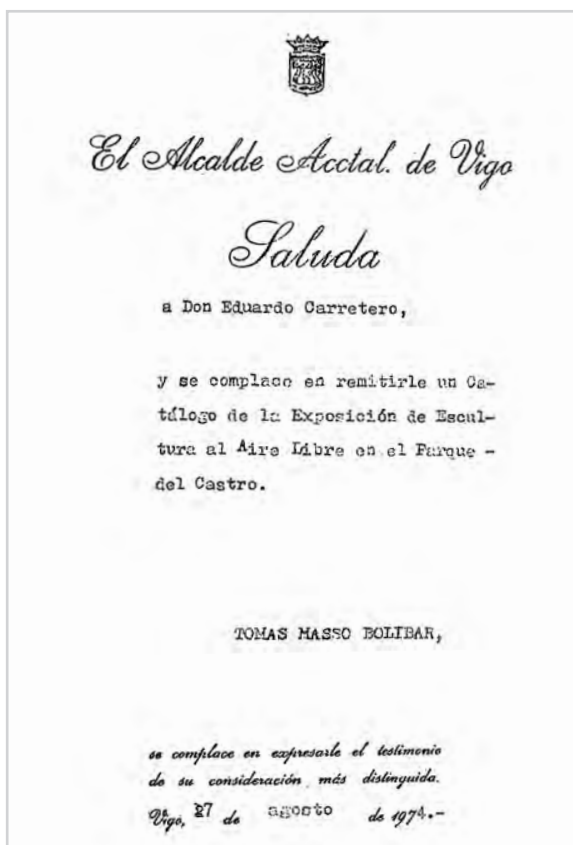
en Jaén por Fausto Olivares y en Madrid por Venancio Blanco y Francisco Moreno Galván. Tomarían partido artistas Antonio Campillo Párraga,

* Artículo del periódico ABC de Madrid de D. Manuel Gallego Morell, sobre la “Escultura Granadina Actual”. Ver pagina 602.

** Documentos de la exposición de la colección de arte del Club Financiero Génova, en la que se encuentran obras de Eduardo Carretero. Ver paginas 689/690.

Giuseppe Gambino, Joaquín García Donaire, Juan Gutiérrez Montiel, Antonio López-Obrero Castiñeira, Francisco Moreno Galván, Venancio Blanco y artistas que ya estuvieron en la pasada exposición como Antonio Bujalance, Miguel del Moral, Fausto Olivares y Francisco Zueras.

Coincidiendo con ésta, en Murcia se convoca el Ier. Certámen Nacional de Pintura Flamenca, siendo gracias a este evento por el que tenemos referencia escrita, y más concretamente en el periódico “Blanco y Negro” del 3 de Agosto* .



Carta del alcalde de Vigo

Participa también en la exposición “Escultura al Aire Libre en el Parque del Castro ” celebrada en Vigo y de la que tenemos constancia gracias a la carta del alcalde de la citada ciudad, D.Tomás Masso Bolívar, fechada el 27 de agosto de 1974, agradeciéndole su colaboración y remitiendo un catálogo al escultor**.

Además de ésta, también toma parte en la muestra “Escultura

* Artículo del periódico Blanco y Negro, del 3 de Agosto de 1974, titulado “El Arte Gitano-Andaluz y las Artes Plásticas”. Ver pagina 603.

** Carta del alcalde de Vigo, D. Tomás Masso Bolívar, remitiéndole el catálogo de la muestra “Escultura al aire Libre”. Ver pagina 693.

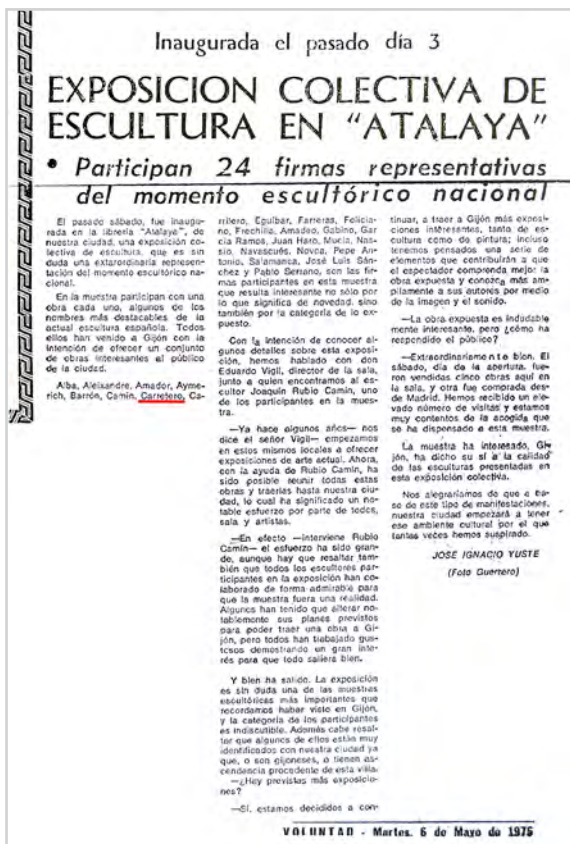
al Aire Libre” en el nuevo Club de Golf de “Las Matas” de Madrid*, como encontramos en el periódico “Blanco y Negro”, en la que tomaron parte un nutrido grupo de artistas de primera línea como Andréu Alfaro, Francisco Barón, Venancio Blanco, Juan Manuel Castrillón, Elena Colmeiro, Eduardo Chillida, Martín Chirino, José María Cruz Novillo, Joaquín García Donaire, Pedro María Elorriaga, Teresa Eguibar, Jaime Fernández Pimentel, Lorenzo Frechilla, Amadeo Gabino, Jaime Gaztelu, Feliciano Hernández, Vicente Larrea, Michele Lescure, Julio López Hernández, Elena Lucas, Marcel Martí, Remigio Mendiburu, César Montaña, Aurelia Muñoz, Ramón Muriedas, Hortensia Núñez Ladevece, Juan Antonio Palomo, Amador Rodríguez, Joaquín Rubio Camín, José Luis Sánchez, Pablo Serrano, José María Subirachs, Cenen Ubiña, Jesús Valverde.....

Posterior a esta fecha, año 1975, encontramos la participación de Carretero en la colección de arte “Río Tinto Patiño” con la escultura “Estudio XXX”.

El 2 de Mayo de 1975, como nos muestra el periódico “El Comercio”, se anuncia la inauguración, en la Librería Atalaya** de la ciudad de Gijón, de una muestra colectiva de esculturas entre cuyos escultores se encuentra Eduardo Carretero, junto a nombres de la talla de Amadeo Gabino, Navascués, Pablo Serrano, Estruga, Camín...

* Tarjeta de invitación de la “Iª Exposición de Escultura al Aire Libre” celebrada en el nuevo Club de Golf “Las Matas”. Ver pagina 692.

**Artículo del diario EL COMERCIO de Gijón del 2 de Mayo de 1975. Ver pagina 604.



Artículo de J. Ignacio Yuste para el periódico "Voluntad". 1975

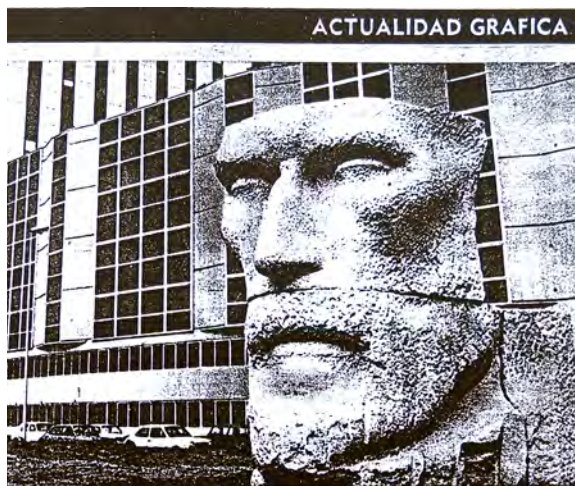


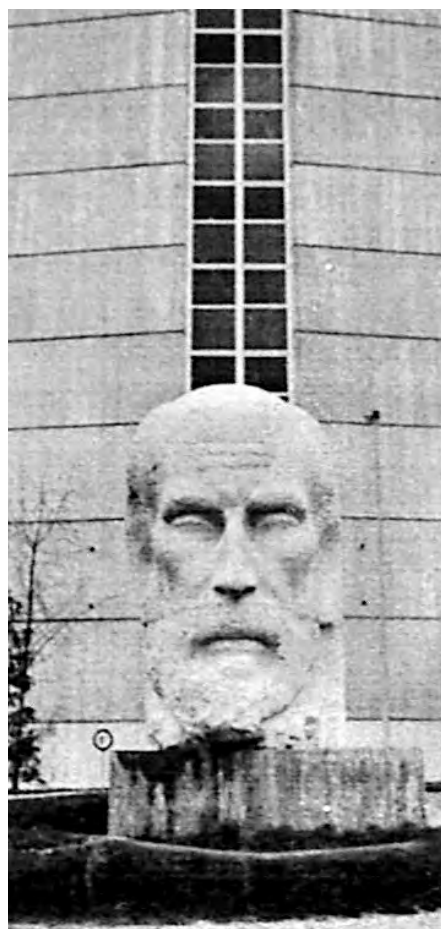
Imagen del periódico ABC del 31 de Diciembre

Otra reseña de la citada exposición la encontramos en el periódico "Voluntad" del martes día 6 de Mayo*, en cuyas páginas se nos hace mención de la inauguración de la exposición en "Atalaya", destacando a los artistas participantes como los "Representantes del Momento Escultórico Nacional".

Entre sus múltiples y diferentes trabajos posteriores, ya que en ningún período de su vida dejó de trabajar, nos encontramos en 1976 con los relieves , en cerámica esmaltada, para el vestíbulo del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, obra de gran modernidad, en la que realiza una idealización de los vasos sanguíneos.

* Reseña del periódico "VOLUNTAD" del martes día 6 de Mayo. Ver Pagina 605.

Junto a éstos, Carretero realizaría su obra más conocida y que se convertiría en identidad para el citado hospital, como es el monumento a Ramón y Cajal. La muestra de la importancia de esta obra nos la refleja el gran interés sobre la misma que demuestra la prensa, como vemos en el periódico “ABC” del 31 de Diciembre de 1976*, en el que se aprecia el proceso de realización.



Monumento a Ramón y Cajal

Este año expondría en la galería de arte “Ovidio” de Madrid en compañía de otros artistas amigos como Juan José Junquera (Juancho Junquera), Adela Rodríguez, Agustín Roso, Jerry Serrín, José Vento, Begoña Villarte; y su mujer Isabel Roldán. Juntos formarían el grupo “QUINTANA”, nombre con el que se presentarían en la exposición.

De igual manera participa, en junio de este año, en la III Exposición “El Flamenco en el Arte actual”, organizada en Madrid por “Club Urbis” en colaboración con el Seminario Permanente de Estudios Flamencos de la Peña Flamenca de Córdoba, volviendo a coincidir con los artistas de las

* Artículo de Diario ABC en la sección ACTUALIDAD GRÁFICA. Ver página 606.



Pareja de baile

anteriores muestras, como Venancio Blanco, Antonio Gutiérrez Montiel, Francisco Hernández, Ángel López-Obrero, Fausto Olivares, Antonio Povedano y por primera vez, Elena Lucas y Pepi Sánchez. En ella presentaría dos esculturas en madera: “Baile” y “Pareja de baile”.

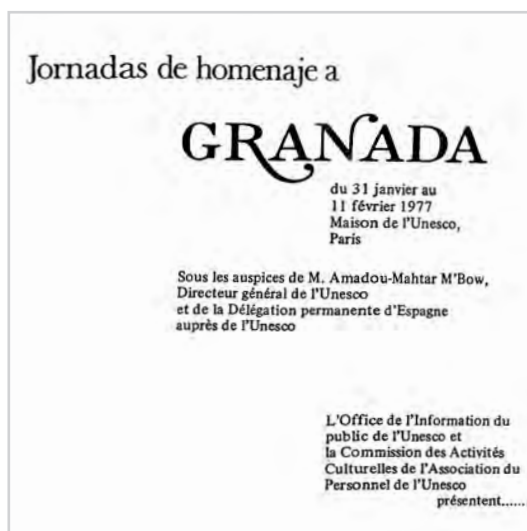
Coincidiendo con el centenario de Manuel de Falla, se organiza una exposición homenaje en la que toma parte nuestro escultor y que tendría lugar en la galería de arte “Passagali”. En dicho evento participaron artistas granadinos de la talla de Juan Manuel Brazam, Antonio Cano Correa, Horacio Capilla, José Guerrero, José Hernández Quero, Francisco Izquierdo, Aurelio López Azaustre, Francisco López Burgos, Benjamín Palencia, Manuel Rivera.....

El 25 de Noviembre de 1975, Carretero participaría en la exposición de piezas cerámicas en la exposición “Contribución a la Cerámica” organizada por Alfaijar Cerámica*, en la que se mostrarían piezas cerámicas de diferentes artistas representativos del momento.

Al año siguiente participaría en la exposición “Les Journes de Grenade”**, jornadas de homenaje a la ciudad de Granada, que tendrían lugar en la Maison de l’UNESCO de París. Como era de esperar la lista de artistas y la elección de las obras a participar fue muy selecta: Federico García Lorca, Ismael de la Serna, Isidoro Marín, López Mezquita, J. María Rodríguez-Acosta, Maldonado, Moleón,



Catálogo de la exposición organizada por “Alfaijar”



Portada del catálogo de la exposición “Les Journes de Grenade”

* Catálogo de la exposición “Contribución a la Cerámica”. Ver pagina 695.

** ** Catalogo de la exposición “Jornadas de Homenaje a Granada” celebrada en 1977 en la ciudad de París. Ver paginas 697/698/699.

Guerrero, Valdivieso, Manuel Ángeles Ortiz, Galán Polaino, Moscoso, Brazam, Sánchez Muros, Cano Correa, Carmen Jiménez, López Azáustre, M. Moreno Romera, Cayetano Aníbal, Hernández Quero... De este evento tenemos reflejo, además de en el catálogo, en la carta con fecha del 5 de Enero de F. J. Ramírez, presidente de la Comisión de Actividades Culturales, en la que al considerar la obra de Eduardo Carretero suficientemente representativa, le invita a participar*.

Con ese afán de trabajo que siempre ha caracterizado a Carretero, este mismo año participa en otras exposiciones de las que podemos citar la de la

galería “Séneca 4” , del Colegio Mayor Hispano Americano, en Nuestra Señora de Guadalupe**, Madrid.

| SENECA 4 | |
|--------------------------|-------------|
| SIMON BECERRA | venezuela |
| ALFONSO CAMORRA | españa |
| EDUARDO CARRETERO | españa |
| TRINIDAD FERNANDEZ | españa |
| JOSE MARIA IGLESIAS | españa |
| ALBERTO ICOZA | nicaragua |
| MARCOS IRIZARRI | puerto rico |
| LILIAN LES | francia |
| FAUSTO DE LIMA | españa |
| MONTEZ MAGNO | brasil |
| JULIAN MARTIN DE VIDALES | españa |
| BOANERGES MIDEROS | ecuador |

Fragmento del catálogo de la exposición organizada por la Galería “Séneca 4”

A finales de la década de los 70 Carretero finalizaría una de sus más conocidas obras, el monumental busto de Ramón y Cajal, esculpido en piedra de Colmenar y de extraordinarias proporciones.

Cabe anotar ante esta fantástica obra como detalle revelador, la profunda

* Carta de F. J. Ramírez, Presidente de la Comisión de Actividades Culturales. Ver pagina 697.

** Catálogo de la exposición en la Galería SÉNECA 4 de Madrid. Ver pagina 700.

implicación del escultor ante su obra, decidiendo hacer caso omiso a las indicaciones de la directiva del hospital, que le habían encargado un busto de tamaño algo mayor al natural para el vestíbulo. Por el contrario, Carretero creó la obra a escala monumental sin por ello aumentar su precio, bajando su caché al de un simple cantero.

La obra rápidamente se convertiría en la imagen identificativa del propio hospital,

apareciendo como símbolo del mismo en cualquier noticia relevante acerca de él, como es el caso del periódico “El País” del domingo 4 de Marzo de 1979, en la página 21*.

Como nota discordante, al poco de ser acabada la obra, ésta fue víctima de las pintadas de unos vándalos fruto de los tiempos convulsos en los que el propio país se encontraba, como podemos leer en un artículo del diario ABC el 6 de Mayo de 1977**. La obra fue limpiada sin lamentar ningún desperfecto.



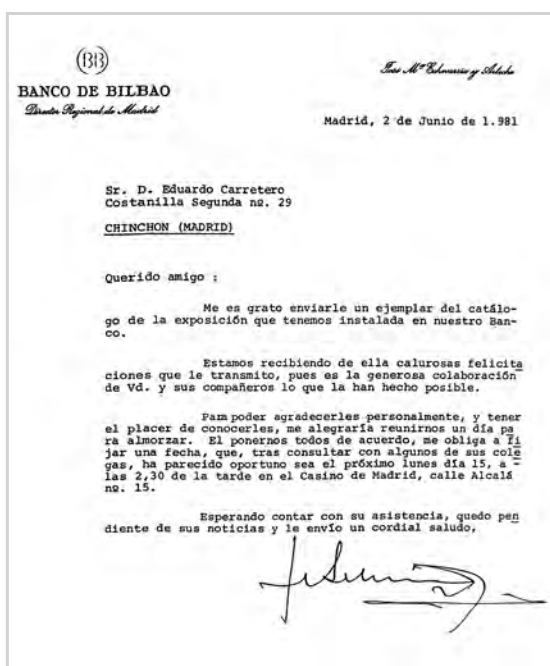
Imagen de la pintada en el monumento a Ramón y Cajal

* Artículo de periódico EL PAÍS del domingo 4 de Marzo de 1979. Ver pagina 608.

** Artículo del diario ABC del viernes 6 de Mayo de 1977. Ver pagina 607.

En 1979, encontramos el nombre de Eduardo Carretero en la exposición “Artistas Andaluces en Madrid”, celebrada durante el mes de Febrero de dicho año en la galería “Galiarte” de Madrid, junto a grandes artistas de la vanguardia de aquella época.

En 1981 expone junto a otros artistas en la exposición que el Banco de Bilbao organizaría en una de sus salas, durante los meses de Mayo y Junio, con el nombre de “El Flamenco en el Arte Español de hoy”, en la que Eduardo Carretero mostraría obras como:



Carta de agradecimiento de D. José Echevarría María Arteche

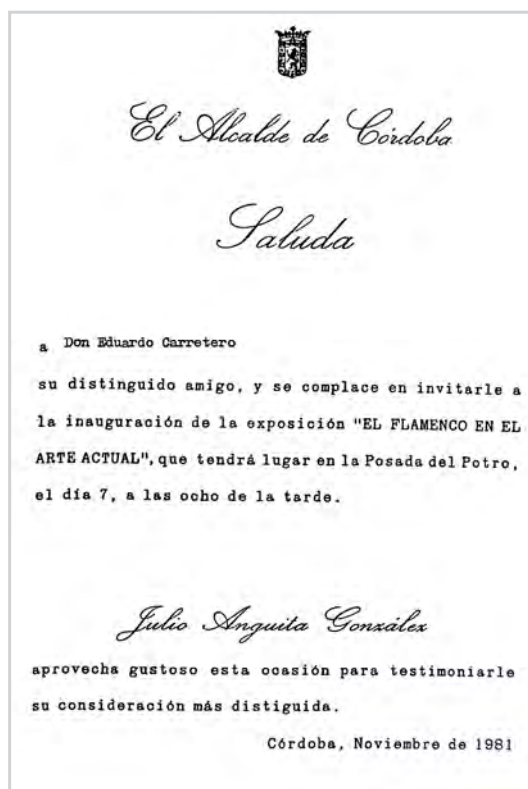
- “Menese”. Bronce (38cm.)
- “Pareja de Baile”.Madera (30cm.)
- “Compás”. Madera (118cm.)
- “Bailaora”. Bronce (20cm.)
- “Tarantas”. Bronce (38cm.)

La exposición tuvo tanto éxito que el director regional para la ciudad de Madrid, José María Echevarría y Arteche, organizó una comida en el Casino de Madrid, para agradecer la colaboración

prestada por los artistas al citado evento, como se refleja en la carta de éste, con fecha del 2 de Junio, en la que invita a nuestro escultor*.

* Carta de D. José M^a Echevarría y Arteche, Director Regional del Banco de Bilbao de Madrid. Ver pagina 701.

Posteriormente, en Noviembre de este año, vuelve a participar en la exposición “El Flamenco en el Arte actual” con motivo de su V edición, patrocinada por el ayuntamiento de Córdoba nuevamente, para los meses de Noviembre y Diciembre de este año y que tendría lugar en la “Posada del Potro”, como atestigua la carta recibida de parte del que era alcalde de Córdoba en esa época, Don Julio Anguita González*.



Carta del alcalde de Córdoba

Los artistas participantes serían los mismos que en ediciones anteriores, con algunos nombres nuevos como Antonio Campillo, Hipólito Hidalgo de Caviedes, Juan Hidalgo Moral, Manuel Mingorance Acien, César Montaña, Miguel Moreno Romera, Gregorio Prieto y José Torres Guardia.

En Octubre de 1982 toma parte en el Segundo Encuentro de Artistas Plásticos Andaluces organizado por la Dirección General de Promoción Cultural de la Junta de Andalucía que tuvo lugar en octubre de este año en Granada y que pretendía mostrar el panorama artístico de los últimos 50

* Carta del alcalde de Córdoba D. Julio Anguita González invitando a Eduardo Carretero a la inauguración de la exposición. Ver pagina 702.

años en el Arte Andaluz, tomando parte en la muestra más de 150 obras, entre pintura, escultura y grabado, así como un gran número de artistas. A parte del catálogo tenemos constancia por la carta del director D. Francisco José Ramírez Gallego fechada en Sevilla el 24 de Noviembre*, en la que agradece la participación y colaboración prestada por Eduardo Carretero.


En 1983 Carretero realiza el retrato de Alberto Jiménez Fraud, director de la famosa residencia de estudiantes desde 1910 a 1936, donde vivieron Federico García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel, Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén, Miguel de Unamuno.... y que fue colocado en el mismo centro, hoy residencia del C.S.I.C. en la calle Piñar. Podemos

encontrar referencia fotográfica de esta obra en el periódico “ABC”, edición de Madrid, con fecha 13 de Noviembre y artículos en periódicos como el diario “Pueblo” del 18 de Noviembre, con un artículo en la sección de “Opinión” de Ian Gibson**, a razón de la inauguración de dicho monumento el día 12 de dicho mes, calificando la obra de Carretero como “magnífico busto”;

De frente y al sesgo

Don Alberto Jiménez Fraud (1883-1964)

IAN GIBSON



Sin duda, para mí, el acto más emocionante de la pasada semana fue la inauguración, en la mañana del 12 de noviembre, del busto, magnífico busto, de don Alberto Jiménez Fraud, ejecutado por el gran escultor Eduardo Carretero. Dicho acto tuvo lugar delante del segundo pabellón de lo que fue, entre 1915 y 1936, la famosa Residencia de Estudiantes, construida detrás del Museo de Ciencias Naturales en el Cerro del Viento, luego denominado, por Juan Ramón Jiménez, colina de los Chopos.

Allí acudieron trescientas, cuatrocientas personas, muchas de ellas, tal vez la mayoría, antiguos «residentes» o alumnos del Instituto-Escuela. «¡Hola, hombre!» «¡Arturo, qué tal!» «¡Cuántos años!» «¡Paco!» «¡Carmen!» Carcajadas y lágrimas, tremendos abrazos y, entre todos, el recuerdo de aquel gran educador que, durante la breve vida de la «res», supo crear un foco de cultura sin parangón en la reciente historia de España.

A mí, cada vez que visito estos pabellones, hoy (los tres primeros de ellos) residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, me parece un milagro el hecho de que no desapareciesen durante la guerra o después de ésta. Pero desaparecer no desaparecieron, y, si el canalillo ha sido tapado y muchas vistas cortadas, y si la residencia ha perdido el aspecto casi rural que entonces tenía, todavía se respira por aquí algo de lo que fue aquel extraordinario ambiente de paz, de seriedad y de trabajo. Y de amistad.

Don Alberto no sólo se proponía ofrecer buen alojamiento a los estudiantes, ni mucho menos. Desde los primeros momentos la meta suya era suplir los fallos de la enseñanza universitaria entonces vigente, proporcionando a los residentes la posibilidad de ampliar sus estudios oficiales, recibir provechosas orientaciones tutoriales y entrar en

contacto con personas de distintas disciplinas. Jiménez Fraud tenía, como Giner de los Ríos, su maestro, el convencimiento de que la excesiva especialización de los estudios universitarios, cada vez más en evidencia, era nociva para la cultura. Y sería siempre empeño suyo construir puentes entre las ciencias y las humanidades. La residencia contó desde su fundación con modestos laboratorios; y don Alberto seleccionaba cuidadosamente a los alumnos para asegurar un continuo y beneficioso equilibrio entre ellas dos culturas. En la «res» se subrayaba la importancia del esfuerzo común, comunitario, corporativo; se ponía énfasis sobre la responsabilidad individual; y, si la casa se amueblaba y se regía de acuerdo con normas de sobriedad y hasta de austeridad, ello no era consecuencia sólo de una notable escasez de medios económicos, sino de toda una filosofía.

Larga, larguísima sería la lista de los conferenciantes, muchos de ellos de fama mundial, que pasaron por la cátedra de la residencia: historiadores, musicólogos, arqueólogos, científicos, físicos, poetas, novelistas, arquitectos, desde madame Curie y Einstein hasta Bergson, Keynes y Marinetti, pasando por Louis Aragon, Howard Carter y sir Leonard Woolley.

Larga también sería la lista de extraordinarios estudiantes que vivieron aquí. ¿Quién puede olvidar a Lorca, Dalí, Buñuel, Emilio Prados, o a los muchos amigos suyos, Rafael Alberti incluido, que subían a verlos en la colina de los Chopos?

Todo ello se palpaba en el incomparable —e irrepetible— acto que el sábado pasado reuní a aquellos entrañables y nostálgicos supervivientes alrededor de la efigie de su reverenciado Alberto Jiménez Fraud.

Artículo de Ian Gibson

* Carta del director D. Francisco José Ramírez Gallego a Eduardo Carretero. Ver pagina 703.

** Artículo de Ian Gibson para el diario “Pueblo”. Ver pagina 609.

o en el periódico “Ya”, en la página 38, edición del 22 de Noviembre, con comentario sobre la obra ya mencionada y la exposición que tuvo lugar con este motivo, en el Jardín Botánico.

A partir de esta fecha el número de exposiciones se verá disminuido por situaciones personales y familiares, por lo que el rastro comienza a perderse pero sin desaparecer nunca del todo, debido a la gran fuerza que mantiene viva la obra de Eduardo Carretero.

Lo que sí encontramos es un buen número de encargos de índole particular, entre los que podemos destacar gran número de retratos.

La principal razón de éste cambio en la trayectoria profesional de Eduardo Carretero, fue la muerte de su mujer Isabel Roldán García el 31 de Marzo de 1985, acontecimiento que marcaría al escultor el resto de su vida. De esa profunda pérdida es imagen reveladora la lápida funeraria que esculpe para la tumba de su mujer, en la que aparecen las figuras de los dos con las manos entrelazadas junto a las herramientas del escultor, y las que utilizara Isabel para la creación de sus bellos mosaicos. Pese a la falta de exposiciones, podemos

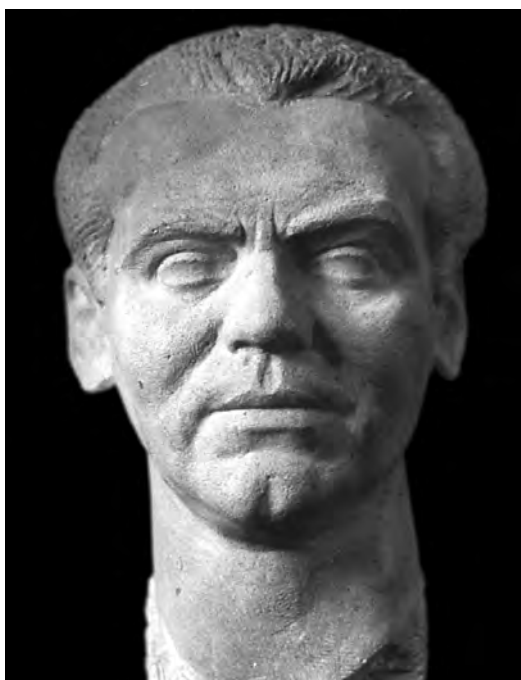


Lápida funeraria de Isabel y Eduardo



Retrato de Rafael Alberti

encontrar algunas obras de este periodo realizadas por Carretero sin las presiones ni condicionantes del encargo, como el busto de Rafael Alberti, vaciado en escayola, y cuya copia permaneció en el jardín de la casa del escultor durante años hasta que fue rescatada por el ayuntamiento de Leganés para su realización en bronce y posterior colocación.



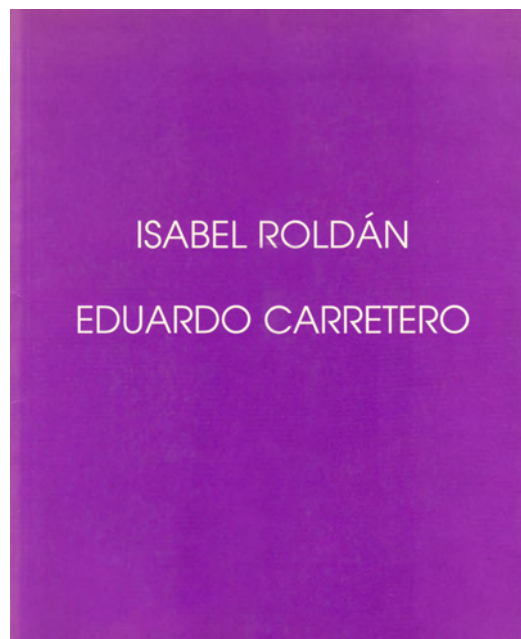
Retrato en piedra del poeta granadino
Federico García Lorca

A este mismo periodo pertenecen dos copias en bronce de su retrato a Federico García Lorca, que por mediación de su gran amigo Juan de Loxa, fueron destinadas al teatro de la Habana y al teatro nacional de Buenos aires.

Otra copia se encuentra en el patio de la casa familiar del poeta en Fuente Vaqueros.

En Diciembre de 1993, en el

Palacio de la Madraza de Granada*, organizada por el Secretariado de Extensión Cultural de la Universidad de Granada de la mano de Manuel Orozco, gran amigo del escultor. Esta exposición sería compartida con los bellos mosaicos de su mujer, Isabel Roldán. Cabe resaltar las intervenciones en el catálogo de Ignacio Henáres Cuéllar, Eva V. Galán y D. Manuel Orozco**.



Catálogo de la exposición en la Madraza.
Granada

El 12 de Noviembre de 1994 se inaugura en el “Pozo del Tio Raimundo”, en lo que era antiguamente un poblado chavolista muy conocido de Madrid, el monumento al la figura del Padre Llanos, impulsor de las ayudas y el desarrollo de dicha comunidad sin recursos. Esta obra estaría formada por un enorme



Parte del Monolito al Padre Llanos

* *Catalogo de la exposición en la Madraza de Granada. Ver pagina 708.*

** *Textos pertenecientes al catalogo de la exposición en la Madraza de Granada. Ver paginas 610/611/612/613/614/615/616/617/618/619.*



Boceto en escayola para el Monumento al Padre Llanos



Retrato donado a Valderrubio

monolito de 4 metros de altura en cuya cara principal aparece, rehundido en la piedra, el retrato del benefactor de esta zona tan deprimida de la ciudad de Madrid.

En el año 2000, cede su retrato de Rafael Alberti a la ciudad de Leganés para colocar una copia de la misma, en bronce, en el Parque de Cervantes, iniciando así una relación con dicho ayuntamiento que perdurará hasta el final de sus días.

Fiel a su hondo amor por Isabel y su obra, el 5 de junio del año 2002 Eduardo hace donación de parte de su colección personal de los mosaicos de Isabel a la casa del poeta en Valderrubio. Junto a éstos, un retrato de Isabel en bronce destinado a la sala que alberga su obra; y un retrato de gran tamaño del poeta Federico García Lorca destinado a presidir el patio de la casa. Dicho

acto de cesión sería anunciado en el periódico IDEAL del día 4 de Junio*.

El 6 de Junio haría la crónica del citado evento Poli Servián**, en el mismo periódico.

Un año más tarde, el 18 de Octubre del año 2003 volvemos a encontrar una nueva exposición de Eduardo Carretero, esta vez acompañando de su discípulo, el escultor Arcadio Roda, en la casa de la familia de Federico García Lorca en el citado pueblo granadino de Valderrubio, con la participación en dicha inauguración del coro de la Universidad Complutense de Madrid. Coincidiendo con esta exposición, el escultor donaría una copia de su escultura a Rosa de Luxemburgo realizada en hormigón.

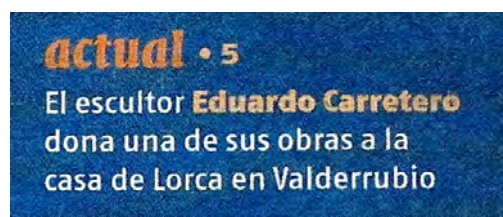
De dicha exposición podemos



Catálogo de la exposición en Valderrubio



Rosa de Luxemburgo donada a Valderrubio



Nota de portada del periódico GRANADA HOY

* Artículo del periódico IDEAL de Granada, del día 4 de Junio del 2002, con el título “Valderrubio dedica a Lorca una cabeza de Carretero”. Ver página 620.

**Artículo publicado en el periódico IDEAL con título “Eduardo Carretero dona un busto de Lorca a Valderrubio”, escrito por Poli Servián. Ver página 621.



Fragmento del artículo de Mariluz Escribano Pueo



Imagen del artículo de Bernardo Palomo

encontrar reseñas periodísticas en diferentes diarios de la ciudad como es el caso de periódico GRANADA HOY en su edición del día 19* de Octubre del año 2003.

También encontramos un artículo de Mariluz Escribano Pueo, en las páginas de Opinión del periódico IDEAL de Granada, el 28 de Octubre**, en cuyas líneas describe con gran maestría su particular visión de la inauguración de la exposición en Valderrubio.

Un mes más tarde, el 11 de Noviembre, aparece un artículo sobre la exposición de Eduardo Carretero en Valderrubio de la mano de Bernardo Palomo en el periódico GRANADA HOY***, en el que hace

*Artículo del periódico GRANADA HOY del domingo día 19 de Octubre, con título "Eduardo Carretero muestra sus piezas entre recuerdos de Lorca". Ver página 622.

**Artículo escrito por Mari Luz Escribano Pueo en el periódico IDEAL titulado "Einojuhani Rautavaará, en Valderrubio", el 28 de Octubre de 2003. Ver página 623.

***Artículo del periódico GRANADA HOY titulado "Todo la verdad del Arte", escrito por Bernardo Palomo. Ver página 624.

hincapié de la necesidad de un reconocimiento a la trayectoria de este gran escultor. Además de esto, una copia en bronce de su retrato a Gabriel Celalla, será instalada en el Parque de Cervantes de la ciudad de Leganés.

Será a partir de éste año cuando, tras muchos desligado de su ciudad natal Granada y casi olvidado por ella, comienzan a surgir de forma encadenada los merecidos reconocimientos a este escultor de proyección internacional, cuya obra es un referente en la plástica moderna. Siendo consciente de todo ello, la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada, decide otorgarle la Medalla de Honor de su corporación, haciéndose realidad los deseos de su gran amigo y académico el ilustrísimo Sr. D. Manuel Orozco, que había fallecido meses antes.

De esta forma, el 19 de Enero del año 2004, aparece en las páginas del periódico GRANADA HOY* el anuncio de lo anteriormente expuesto, destacando como razón incuestionable para la concesión del citado honor su “*destacada*



Anuncio de la concesión de la Medalla de Honor de la Real Academia al escultor E. Carretero

*Artículo del periódico GRANADA HOY, en cuya página 38 se anuncia la concesión de la Medalla de Honor de la Real Academia. Ver página 625.



Imagen del artículo de Arcadio Roda para el periódico IDEAL



Invitación de la Real Academia de Bellas Artes al acto de entrega de la Medalla de Honor

contribución a la renovación de la escultura religiosa”.

Con éste motivo, el periódico IDEAL de Granada le encarga a su discípulo, el escultor Arcadio Roda*, la realización de un artículo a doble página dando a conocer a los granadinos la figura de tan magistral artista. El citado artículo vería la luz el 17 de Febrero, mostrando algunas pinceladas de la prolija trayectoria profesional de Eduardo Carretero, así como incluyendo algunas imágenes de sus obras.

Tal y como se exponía en la invitación**, el 18 de Mayo de 2004, a las siete y media de la tarde, la Real academia de las Bellas Artes de Nuestra Señora

*Artículo del periódico IDEAL de Granada titulado “Eduardo Carretero, el gran escultor recuperado”, escrito por Arcadio Roda, sobre la figura de Eduardo Carretero y su obra. Ver página 626.
 **Invitación de la Real Academia de Bellas Artes de Granada. Ver pagina 712.

de las Angustias de Granada citaba al público asistente para entregar la Medalla de Honor de su corporación al Ilustrísimo Señor Don Eduardo Carretero, que la recibía con un discurso titulado “Homenaje a la Escultura”, en la que mostraba su pasión por ésta disciplina artística, cómo motor vital de su existencia, así como su visión personal sobre este modo de expresión.

En nombre de la corporación le contestaría su ilustrísimo miembro y amigo personal del escultor, el ilustrísimo Sr. Don Ignacio Henares Cuéllar. En opinión del Director de la Real Academia de Bellas Artes, el Ilustrísimo Señor Don José García Román, era un reconocimiento ampliamente merecido por este artista, que por otro lado era casi un desconocido para la ciudad de



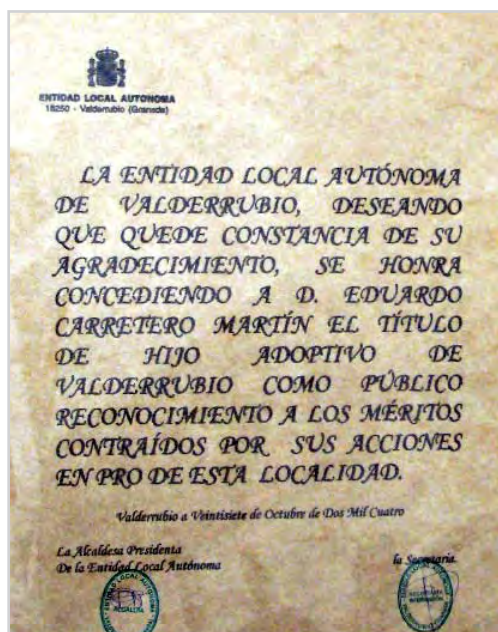
Eduardo Carretero recibiendo la Medalla de Honor de la Real Academia de Granada



Crónica del periódico la OPINIÓN de Granada

Granada. Al día siguiente del acto todos los periódicos reflejaron la noticia en sus páginas, apoyando el acertado y merecido reconocimiento. En el periódico IDEAL, fueron varias las reseñas acerca del evento del día anterior, apareciendo una imagen del mismo junto a una nota de prensa explicando lo acontecido. El mismo día, en las páginas de opinión, Mariluz Escribano Pueo* escribía un artículo sobre el particular titulado “El regreso de Carretero” en el que hace una semblanza de la personalidad de Carretero llena de humildad y grandeza, pero sobre todo, la de un granadino eternamente nostálgico de su tierra.

Al igual que el periódico IDEAL, LA OPINIÓN de Granada hace una crónica del acto mostrando a sus lectores varias fotografías de las obras del



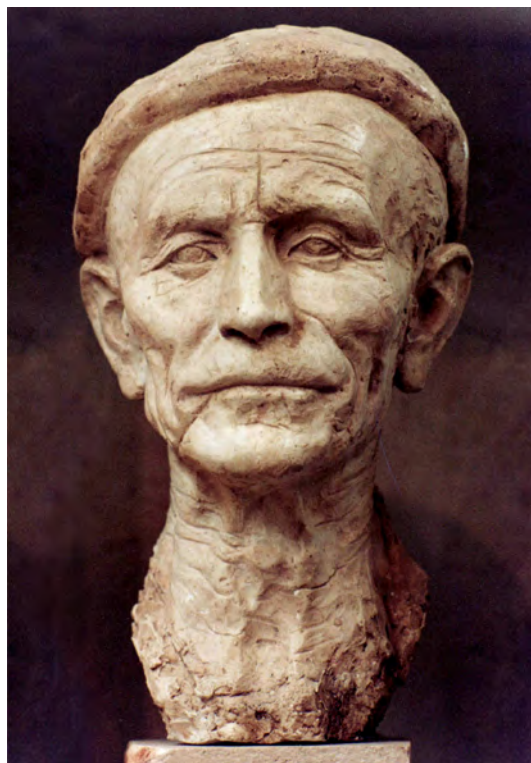
Nombramiento de Hijo Adoptivo
de Valderrubio

escultor, refiriéndose especialmente a su obra religiosa como “renovadora” de la iconografía actual. De la misma manera, el 27 de Octubre de éste mismo año, el pueblo de Valderrubio, de manos de su alcaldesa Paqui Blanco en un acto protocolario, nombra a nuestro escultor “Hijo Adoptivo” de esta Entidad Local Autónoma, en cuyo acto se le entrega conjuntamente el

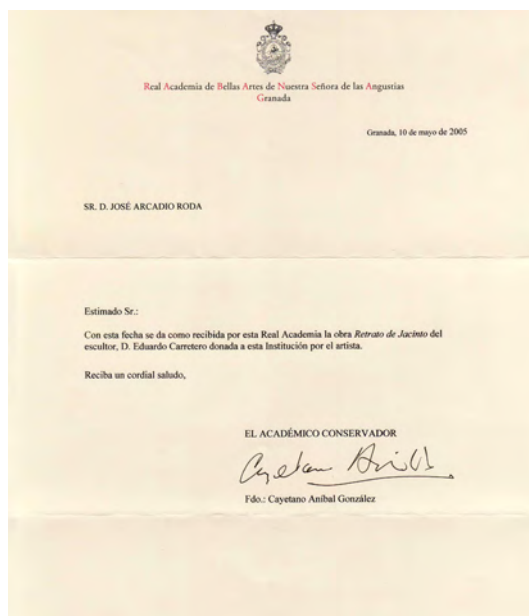
* Artículo de opinión titulado “El regreso de Carretero” escrito por Mariluz Escribano Pueo el día 19 de mayo del año 2004. Ver página 627.

Primer Premio “Bernarda Alba” por su colaboración y apoyo con la casa de Federico G. Lorca.

El 10 de mayo de 2005, como es tradición en los galardonados con la medalla de Honor de la Academia, Eduardo Carretero dona a la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada una copia en bronce de su obra Jacinto*. La obra es un retrato magistral de corte realista, de un labriego de chinchón llamado Jacinto que cuidaba de la pequeña parcela que el escultor poseía en la parte de atrás de su vivienda en dicha población madrileña. La obra ya existía en escayola y se procedió a realizar un vaciado en bronce para la donación.



Retrato de Jacinto



Documento de entrega de la obra “Jacinto”

* Resguardo de la entrega de la obra al Real Academia de Bellas Artes de Granada , recibéndola en su nombre el ilustrísimo académico y conservador de la misma, Don Cayetano Aníbal González, con fecha del 10 de Mayo del año 2005. Ver página 714.



Nombramiento de Hijo Adoptivo de Chinchón

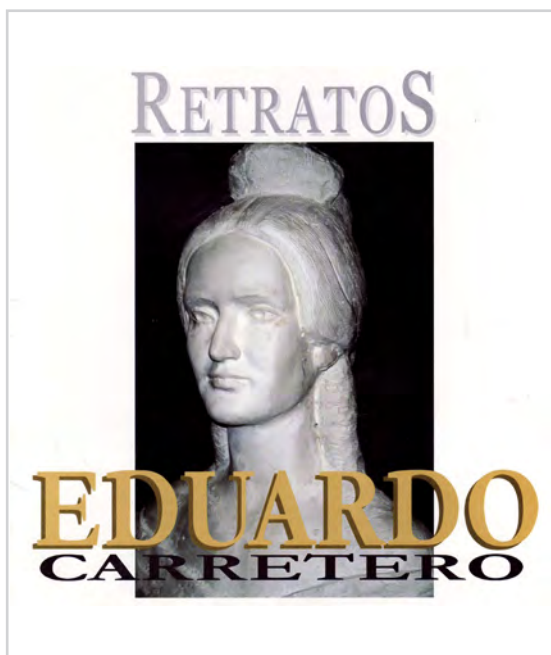


Imagen del catálogo de la exposición "Retratos"

Siete días más tarde, Chinchón, la población en la que fijó su residencia junto a su mujer allá por los años sesenta, le nombra Hijo Adoptivo de dicha población, volviendo a recibir otro reconocimiento importante por la dimensión de su trayectoria artística y personal.

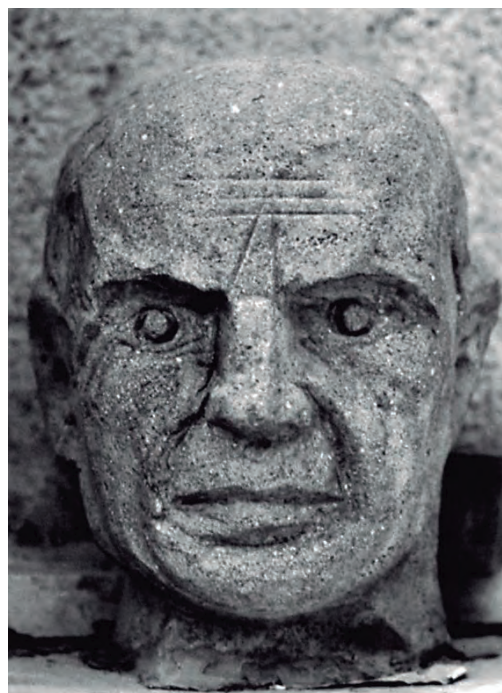
Como era lógico tras este nombramiento, meses más tarde, el 12 de Agosto de éste año 2005, se inauguraría una exposición denominada "Retratos" patrocinada por el Ayuntamiento de Chinchón* y que tendría lugar en la Casa de la Cultura que lleva el nombre su gran amigo Don Manuel Alvar, Académico de la Real Academia Española de la Lengua.

Es en esta exposición se podrá

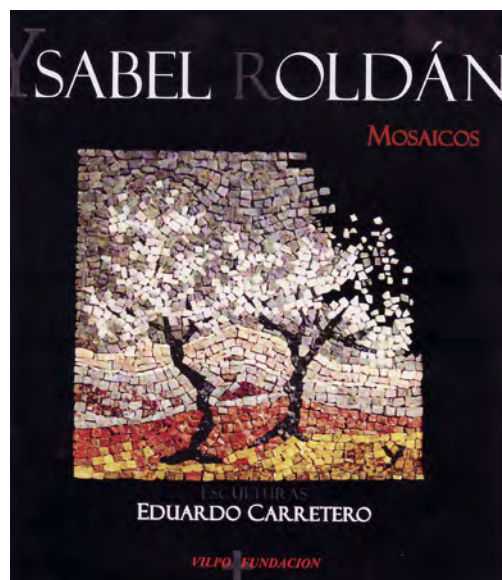
* Catálogo de la exposición organizada por el Ayuntamiento de Chinchón bajo el título de "Retratos". Ver página 715.

contemplar por primera vez, junto a otras obras, su fabulosa “Mariana Pineda”, un magnífico busto en un tamaño superior al natural, vaciado en escayola y que aparece como imagen principal del catálogo de dicha exposición. Junto a ella , se muestran los retratos de Ramón y Cajal, Pablo Picasso, Isabel Roldán, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Jacinto, Mercedes Sosa, Winter, Luisa, Almudena, Benito, Cabeza de niño, Cabezas de niños (Isi, Javi y Esther), Pilar, Alfredo Rodríguez, Alfredito y Boceto de Cabeza de Mujer.

Fiel a su adoración por la figura de su mujer, Isabel, y por su obra que constituye todo un paradigma, Eduardo accede a realizar una exposición para mostrar su gran tesoro, la colección de mosaicos que el escultor atesoraba en las paredes de su casa y a las que



Retrato de Picasso



Catálogo de la exposición de los mosaicos de Isabel Roldán en la Fundación Vilpomas



tenía un apego muy especial. Esta exposición sería inaugurada el 11 de Mayo del año 2008 en la sede de la Fundación Vilpomas*, en la localidad granadina de La Zubia, y en ella se expondrían también algunas obras del propio escultor, como es el caso de su Mariana Pineda, pero esta vez fundida en bronce.



Catálogo de la exposición de las obras de Carretero en Leganés

Como fruto de la relación entre Carretero y el Ayuntamiento de Leganés, por la que podemos contemplar en sus calles y rotondas obras como las de Rafael Alberti, Gabriel Celalla o la monumental Cabeza de Picasso; se organiza una exposición en la sala “José Saramago” cuya inauguración tuvo lugar el día 13 de Enero del

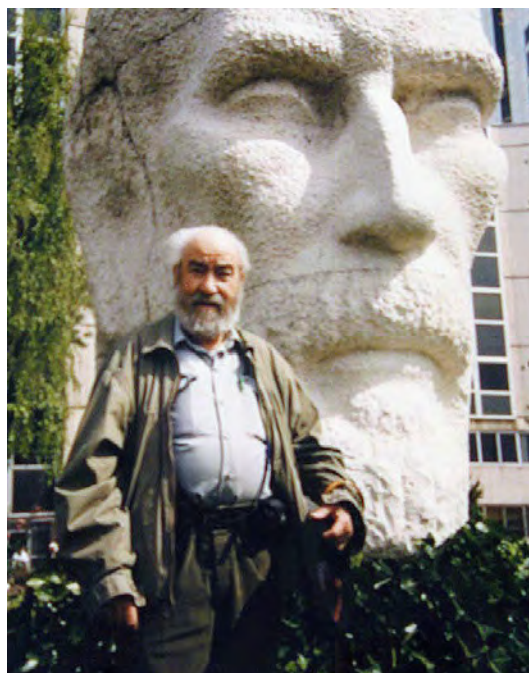
* *Exposición dedicada casi plenamente a los mosaicos de Isabel, y realizada en el Centro Vilpomas-Patio de Exposiciones. Ver página 716.*

año 2009*. La citada exposición pretende dar a conocer, de forma retrospectiva, toda la obra de Eduardo Carretero desde sus inicios como escultor, mostrando tanto obras como imágenes en gran formato de algunos de sus monumentos más conocidos, como es el caso del monumento a Ramón y Cajal, colocado en el hospital que lleva su nombre.



San Ignacio de Loyola para Pamplona

Con fecha del 29 de Mayo del año 2009, Eduardo Carretero recibe la notificación por carta de su nombramiento como Académico Honorario Electo, Medalla Letra E, de manos del académico secretario general Don Francisco González Pastor, siguiendo instrucciones del Director de la Real Academia de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, Don José García Román,



Eduardo Carretero frente a su monumento a D. Ramón y Cajal

*Eduardo Carretero-Esculturas. Exposición de esculturas de Carretero en la sala José Saramago, organizado por el Ayuntamiento de Leganés. Ver página 717.

cumplíendose definitivamente los deseos de su gran amigo y académico Don Manuel Orozco.

El 8 de agosto del año 2009*, coincidiendo con las fiestas de San Roque de Chinchón, en la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura



Imagen del catálogo de la exposición

“Manuel Alvar” de dicha población , se inaugura una particular exposición junto a su gran amigo José Antonio Martínez, un sevillano afincado en Chinchón desde 1968, de profesión practicante y gran aficionado a la talla en piedra. Gracias a su amistad y afinidades artísticas éste se convierte en discípulo de Carretero, realizando varias piezas que fueron expuestas en lo que sería la última exposición del escultor, siendo el comisario de esta muestra, otro buen amigo de Eduardo y vecino de Chinchón, Manuel Carrasco.

De la mano de dos amigas del escultor, Remedios Sanchez y de la

* *Exposición de Eduardo Carretero y Jose Antonio Martínez, titulada “La Memoria Esculpida de Chinchón” el 8 de agosto de 2009. Ver página 718.*

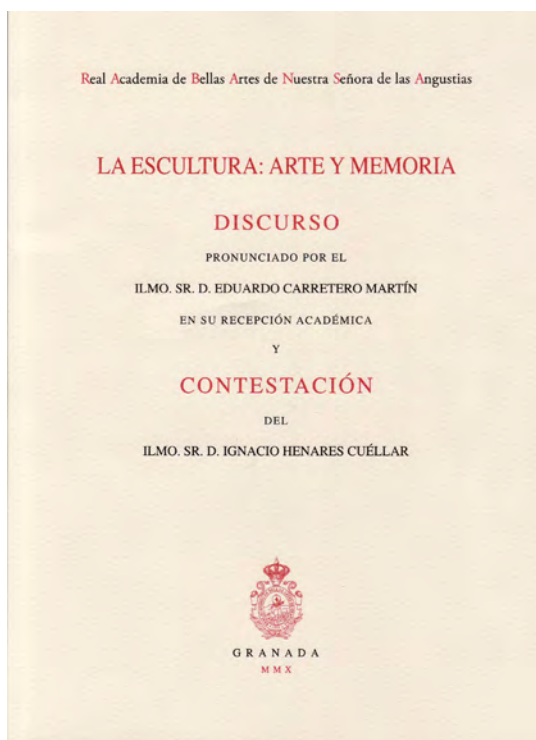
gran amiga desde que era una niña, Mari Luz Escribano Pueo, Eduardo recibe en su estudio al alcalde de Granada, Don José Torres Hurtado y a otros miembros de la corporación municipal, momento en el que quedan sorprendidos por la cantidad y la calidad de las obras escultóricas que se apilan en las estanterías del mismo, prestando especial atención a un boceto desgarrador cuya temática son los fusilados de la guerra civil española de 1936. Debido a esto Eduardo Carretero decide donar esta pieza a la ciudad de Granada realizando para ello una ampliación de la misma a un tamaño monumental (2,20 m. de ancho), siendo colocada en el cementerio de granada en un lugar denominado “Memoria de Granada”, como homenaje a las víctimas de dicha guerra. El proyecto



Vista del estudio de Eduardo Carretero



Boceto del monumento a los fusilados llamado “PIEDAD”



Discurso de Recepción Académica



Fragmento del periódico IDEAL

sería presentado en el salón de plenos del Ayuntamiento de Granada, la mañana del 19 de Mayo del año 2010, como queda reflejado en la propia Web del Ayuntamiento*.

Esa misma tarde, en el Paraninfo de la Facultad de Derecho, Eduardo Carretero pronuncia el discurso de Recepción Académica** titulado “La Escultura: Arte y Memoria” con la contestación del académico y gran amigo del escultor el Ilustrísimo Señor Don Ignacio Henáres Cuéllar, entrando a formar parte como miembro electo de la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada.

El 23 de Noviembre de este año, se inaugura en Estrasburgo una copia

*Noticia que podemos encontrar como “destacada” en la web del Ayuntamiento de Granada, haciendo una crónica de las palabras de Carretero.

** Discurso que podemos encontrar en el folleto de Recepción Académica de Eduardo Carretero con el correspondiente discurso de contestación de D. Ignacio Henáres Cuéllar. Ver página 719.

de su Mariana Pineda donada por el escultor para la entrada del edificio del Parlamento Europeo*, acto al que asiste el alcalde de Granada así como diversos parlamentarios españoles y de otras nacionalidades. Tres meses más tarde, el jueves 3 de febrero del año 2011, a las ocho de la tarde en el Teatro Isabel la Católica de Granada, Eduardo Carretero recibe de manos del alcalde de la ciudad la “Medalla de Oro al Mérito por la Ciudad” junto al pintor Rafael Revelles López y al famoso poeta, y gran amigo de Carretero, Luis Rosales Camacho, Premio Cervantes y miembro de la Generación del 36, como homenaje póstumo coincidiendo con el centenario del nacimiento del poeta.

El evento sería reflejado en los diarios de la ciudad, como podemos encontrar en las páginas del diario IDEAL del mismo día y del día siguiente, en cuyo caso la noticia fue cubierta a doble página**.

Jueves 03.02.11
IDEAL

Cinco granadinos, dos empresas y una agrupación, medallas de Granada



JUAN ENRIQUE GÓMEZ
jegomez@ideal.es

El Ayuntamiento entrega hoy sus distinciones a personajes como Juan Habichuela, Eduardo Carretero, Pedro Vico, Rafael Revelles y, en homenaje póstumo, al poeta Luis Rosales

GRANADA. Será a las 20.00 horas en el Teatro Isabel la Católica. Cinco personajes, una agrupación cultural y dos empresas recibirán honores y distinciones de todos los granadinos. El Ayuntamiento entregará sus galardones anuales, que este año van desde el flamenco de Juan Habichue-

una saga de artistas, Juan Carmona 'Juan Habichuela'. Otro de los galardones será el Diploma de la Ciudad, que corresponde al Grupo Municipal de Bailes Regionales de Granada. Desde hace unos años el Ayuntamiento unifica la entrega de distinciones con la intención de evitar la dispersión de los honores a lo largo del año y, a la vez, magnificar el acontecimiento con un acto público de especial categoría y relevancia. «Por eso utilizamos el Teatro Isabel la Católica, que se convierte en el gran salón de plenos del Ayuntamiento de Granada, con la presidencia del alcalde y la presencia de la Corporación Municipal», dice Guadalupe. La concesión de estas distinciones supone cada año un serio problema para los miembros de la Comisión de Honores. «Son muchas las peticiones que se reciben en el Ayuntamiento para que se reconozca a personas, entidades, asociaciones, empresas y corporaciones», argumenta José María Guadalupe. La concejalía de Relaciones Institucionales estudia los casos v. al final. la comisión. don-

Fragmento del periódico IDEAL

* Noticia reflejada en las páginas del periódico IDEAL del 24 de Noviembre del año 2010. Ver página 631.

**Artículo del periódico IDEAL del día 3 de Febrero de 2011 escrito por Juan Enrique Gómez, en el que anuncia la entrega de las Medallas de Oro al Mérito por la Ciudad. Ver página 632.



Imagen del artículo del periódico IDEAL del día 5 de Febrero. 2011

La mañana del 4 de Febrero del año 2011, tras un largo y laborioso proceso de trabajo en su estudio de Chinchón, se inaugura la obra “Piedad” en el cementerio de Granada, con las siguientes declaraciones de nuestro escultor: *“No es una escultura bonita, y tampoco una imagen religiosa, sino un sentimiento (piedad) y una manera de dejar constancia entre los jóvenes de lo que ocurrió durante la Guerra Civil, para que no vuelva a repetirse”*.

Dichas declaraciones podemos encontrarlas en las páginas del periódico IDEAL* al día siguiente de la inauguración de la obra, con una interesante entrevista de Antonio Arenas en la que Eduardo Carretero habla de su infancia, su obra y del panorama actual de la escultura.

Curiosamente, debido al título de la obra escultórica “Piedad”, surge un

*Artículo del periódico IDEAL del día 5 de Febrero de 2011 titulado “Las víctimas de la Guerra Civil tienen su ‘Piedad’ en el cementerio”. Ver página 634.

absurdo malentendido entre algunos sectores de la sociedad granadina, asociando la obra a una representación religiosa, una Piedad, por lo que son algunas las voces que reniegan de la escultura por no representar a las víctimas del franquismo, tachando la obra de católica al entender que representa la figura de una virgen. Ante estas infundadas proclamas, Remedios Sanchez en un artículo titulado Piedad*, de su columna “Puerta Real” del periódico IDEAL del día 7 de Febrero de 2011, hace una defensa de la obra de Eduardo Carretero explicando realmente la finalidad de la misma y describiendo a los personajes que en ella aparecen, muy lejos de cualquier iconografía religiosa por otra parte.

Junto a la columna de Remedios Sanchez, pero en la sección Cartas al

*Artículo de opinión titulado “Piedad” escrito por Dña. Remedios Sánchez en su columna del periódico IDEAL, publicado el 7 de Febrero de 2011. Ver página 635.



Imagen del artículo de Remedios Sánchez aparecido en el periódico IDEAL



Imagen del artículo de Mariluz Escribano Pueo para el periódico IDEAL

Director, fue publicado un artículo del Director de la Real Academia de Bellas Artes de Granada, Don José García Román*, con igual título que el de Remedios Sánchez, “Piedad”, nuevamente en defensa de la obra monumental de Carretero e instando al Ayuntamiento de Granada a encargarle al “joven escultor” “un gran monumento a la heroicidad, la ciencia, el arte, el pensamiento y las letras de Granada”, así como concederle el título de “Hijo predilecto” de la ciudad.

Dos días más tarde, Mariluz Escribano Pueo, en la sección de Opinión del periódico IDEAL**, escribía un artículo, que con el título “Ave, Carretero” nos muestra de

* Texto escrito por D. José García Román, Director de la Real Academia de Bellas Artes de Granada, publicado en la sección de Cartas al Director el día 7 de Febrero de 2011, defendiendo la obra de Carretero. Ver página 636.

** Artículo de Opinión escrito por Mariluz Escribano Pueo titulado “Ave Carretero” y publicado en el periódico IDEAL el día 9 de Febrero del año 2011. Ver página 637.

manera magistral el dolor de la guerra civil y de la profunda implicación de Eduardo con su obra, dedicada a todos aquellos que perecieron dicha contienda. Ocho meses más tarde, la tarde del 3 de Octubre del año 2011, tras un empeoramiento gradual, el escultor Eduardo Carretero fallecía en su casa de Chinchón a la edad de noventa y un años, dejando atrás una de las trayectorias artísticas más sobresalientes del panorama artístico del siglo XX, habiendo recibido en la etapa final de su vida los reconocimientos merecidos a dicha labor como artista notable.

Al día siguiente era enterrado en el cementerio de Chinchón, junto a su mujer Isabel, bajo la enorme lápida esculpida por él.

Como nos muestra el periódico IDEAL de Granada, tras su muerte fueron muchas las personalidades

HAN DICHO DEL ARTISTA

Mariluz Escribano Pueo
Profesora y escritora

«Su obra es una escultura pletórica de austeridad y simbolismo, de abstracción en figura y sentimiento»

José Torres Hurtado
Alcalde de Granada

«Su generosidad no tiene límites, es un gran hombre de esta tierra, que merece el mayor reconocimiento»

Tico Medina
Cronista de Granada

«Carretero es un artista total, muy generoso, formidable criatura, libre como los pájaros libres»

José María Guadalupe
Vicepresidente de Diputación

«Me emocionó 'La Piedad', símbolo de reconciliación, que plantó en la tierra que nos iguala a todos»

Comentarios publicados por el periódico IDEAL por de la muerte de Carretero



Artículo de Mariluz Escribano para el periódico IDEAL tras la muerte de Carretero

que expresaron su pesar por tan importante pérdida, como Don José Torres Hurtado (Alcalde de Granada), Mariluz Escribano Pueo (gran amiga del artista, profesora de la Universidad de Granada y conocida escritora), Tico Medina (periodista y cronista de Granada), Remedios Sánchez (gran amiga del escultor, escritora, profesora universitaria y Vicedecana de la Facultad de Ciencias de la Educación); José María Guadalupe (Vicepresidente de la Diputación de Granada)...cuyas declaraciones

nos encontramos recogidas en el artículo que para dicha noticia, de la mano de M. Martín Romero*, aparecía en la página 48 del periódico IDEAL del día siguiente. En el citado artículo se hacía también mención a la trayectoria profesional del artista, así como destacaba las numerosas donaciones de obras, realizadas en vida por el escultor.

Cabe destacar el bellissimo artículo que su gran amiga Mariluz

* Artículo de M. Martín Romero para el periódico IDEAL del Martes 4 de Octubre de 2011, haciendo una crónica de la muerte de Eduardo Carretero. Ver página 638.

Escribano Pueo escribió como epitafio de Eduardo Carretero, reflejado en la página 52 del periódico IDEAL del miércoles 5 de Octubre del 2011*, en el que con su característica prosa poética se despide de su querido amigo “Eduardico”. Junto a éste aparece un pequeño artículo con declaraciones del Alcalde de Granada e información sobre la capilla ardiente.

El viernes 7 de Octubre, en la página 27 del periódico IDEAL, podemos leer un artículo de Manuel E. Orozco, hijo del conocido psiquiatra Manuel Orozco (escritor, académico y gran amigo de Carretero); que nos muestra algunos detalles de sus vivencias infantiles en Fuengirola al lado de Eduardo y su mujer Isabel, describiéndonos la dedicación y cuidados con los que atendía éste a su esposa Isabel. El Domingo 9 de Octubre, aparecía en la sección “Carocas del Domingo” del periódico IDEAL,



Imagen del artículo de Manuel E. Orozco

* Artículo de Opinión escrito por Mari Luz Escribano Pueo titulado “El Dardo en la Piedra” y publicado en el periódico IDEAL. Ver página 639.



Programa de mano de la Ofrenda Musical organizada por la Real Academia de Bellas Artes



Viñeta de Guillermo Soria, con el texto de José Ladrón de Guevara

una viñeta firmada por el conocido escritor granadino José G. Ladrón de Guevara dedicada a la figura de Carretero, con el dibujo de Guillermo Soria*.

En el programa de mano de la “Ofrenda Musical” en recuerdo de los académicos fallecidos organizada por la Real Academia de Bellas Artes, el día 14 de Noviembre del año 2011, su director Don José García Román hace una especial mención a Eduardo Carretero** en el recuerdo a los miembros desaparecidos de dicha corporación.

Seis mese más tarde, el 22 de Mayo del 2012, tuvo lugar en Granada la inauguración de una copia de su Mariana Pineda en el complejo municipal los Mondragones, a la que

* Viñeta firmada por el escritor granadino José Ladrón de Guevara dedicada a la figura de Eduardo Carretero. Ver página 640.

** Imagen del programa de mano de la Ofrenda Musical organizada por la Real Academia de Bellas artes de Granada. Ver página 720.

asistió entre otras personas Doña Antonina Rodrigo, gran amiga del desaparecido escultor y biógrafa del personaje al que representa la escultura, como se refleja en las páginas del periódico IDEAL del día 23 de Mayo*.



Colocación de la escultura a Mariana Pineda en Granada

* Artículo del periódico IDEAL del 23 de Mayo de 2012 con motivo de la inauguración de una copia de la Mariana Pineda de Eduardo Carretero. Ver página 642.

ISABEL

El 31 de marzo de 1985 moría junto a su marido, el escultor Eduardo Carretero, Isabel Roldán, compañera de fatigas y amadísima esposa del escultor. Tal era su adoración por ella, que durante le confección de dicha tesis, Eduardo mantuvo su figura al margen de ésta sin

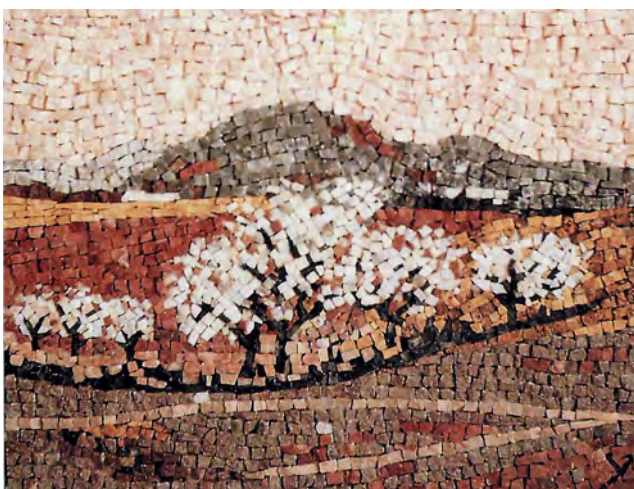


Fotografía de Isabel

querer que en ella se incluyera cualquier referencia que desvelara algún aspecto de su vida, como el que protege un gran tesoro.

Fiel a las reiteradas peticiones de mi maestro, y tras su pérdida, me decido a incluir éste capítulo con el convencimiento de que en el fondo estaría orgulloso de que en dicha tesis doctoral se citara a su mujer como la gran artista que fue, a través de sus maravillosos mosaicos, obviando los aspectos personales que tan celosamente guardaba Eduardo, tales como el apellido García por el hecho de no relacionarla con su primo Federico García Lorca.

Los que la conocieron coinciden en describirla como una mujer delicada, debido a haber padecido poliomielitis en su infancia, de



Linde de Almendros

una gran ternura y fortaleza en sus carismáticas manos, con las que confeccionaba sus bellísimos mosaicos de piedra, y con las que tocaba la guitarra en aquellas tardes en las que se reunían con sus

incontables amigos, en Fuengirola o en Chinchón, deleitándose con su cálida y armónica voz, como la enseñara su madre Dña. Isabel García Rodríguez; tía preferida de Federico García Lorca y responsable del amor por la música y el andalucismo del poeta.

Todo esto lo podemos encontrar bellamente descrito por una gran amiga de la pareja desde que ésta era apenas una niña, Mariluz Escribano Pueo*, en el artículo que le dedica a nuestro escultor con motivo de su muerte:

“ Veinticinco años sin poder nombrar a Isabel, muerta en 1985, aquella doncella de las mil músicas, cuya boca era canción y su mano ternura, su voz una profunda ráfaga de tierra y una brisa que cruzaba los cancioneros populares, el de Pedrell entre otros. Inseparables siempre en la vida difícil y atronadora de Madrid de los sesenta, jugando con el toro de la

*”El Dardo en la Piedra”, artículo de Mari Luz Escribano Pueo dedicado a Eduardo Carretero, publicado en el periódico IDEAL de Granada el día 5 de Octubre del año 2011.

vida que era el trabajo escaso, una vida precaria y los amigos. Esos sí, abundantes y notables.”

Fue de las propias manos de Eduardo de quien aprendió la técnica del mosaico, aunque en el caso de nuestro escultor la mayoría de éstos representan a personajes a los que retrataba o a figuras de carácter religioso.

Por el contrario, los mosaicos de Isabel muestran paisajes, lugares que recorrió junto a su marido y que dejaron huella en su recuerdo.

El propio Carretero recordaba, en una de nuestras conversaciones, como buscaba en las canteras trozos de piedra de colores que le pudieran servir a Isabel para la creación de sus maravillosos paisajes y los limitados colores de que disponían para ello (...Blancos de Almería, Grises de Loja y Sierra Elvira, cremas de Colmenar, verdes de Sierra Nevada, rojos de Alicante...)*.

*Fragmento del texto escrito por Don José Manuel Caballero Bonald que encontramos en el catálogo póstumo "Isabel Roldán García. Mosaicos", editado por La fundación de los Nobles Oficios y las Bellas Artes en 1991.



Alpujarra



Almijara



Detalle en el que se aprecian las herramientas de Isabel

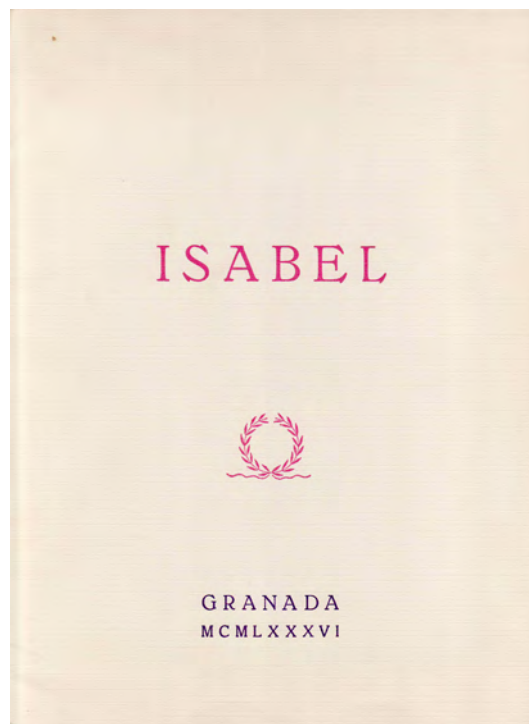
En su realización Isabel usaba la tenaza, el cincel y el martillo para trocear las piezas de mármol hasta conseguir esas pequeñas teselas, sorprendentemente regulares, que a modo de mágico puzzle iban construyendo las poéticas imágenes de sus trabajos sobre los tableros enmarcados con perfiles de hierro.

Hierro, madera y piedra, materiales toscos, modestos, primitivos, y por el contrario formando parte de imágenes llenas de belleza delicada y sutil, entroncadas con las artes antiguas de reminiscencias romanas y bizantinas que sustentan, como base firme, todo nuestro fundamento cultural. En las obras de Isabel podemos apreciar la calidez del aire, el murmullo de un lejano mar en el horizonte, el espejismo de un pueblo en lontananza...y la soledad de un mundo interior silencioso y callado, lleno de canciones de la tierra. De su tierra.

Al año siguiente de su muerte, como reflejo del gran vacío que dejó no solo en la vida de Eduardo Carretero, muchos fueron los amigos que quisieron plasmar su enorme devoción por ella y el hondo pesar que sentían por su ausencia, en la publicación de un “libro-cuaderno” editado por Dña. Mari Luz Escribano Pueo y Don Manuel Orozco titulado “Isabel” en su

cubierta*, y en cuya portada, a modo de dedicatoria, aparecía la frase “A Isabel Roldán García en el recuerdo”.

Dicha obra era una recopilación de textos escritos por muchos de los amigos de la pareja, entre los que podemos citar a Jose Luis Cano, Iam Gibson, Mercedes Linares, M. L. Banús, Alfonso Moreno y los citados Mari Luz Escribano Pueo y Manuel Orozco. En este cuadernillo,



Libro de textos dedicados a Isabel (1986)

incluidos al final del mismo, se añadieron los textos de otros apreciados amigos de la pareja dedicados igualmente a la figura de Isabel y a su obra, como el poeta Luis Rosales, o escritos realizados para los catálogos de las exposiciones de sus mosaicos como el de la exposición de la Casa de la Cultura de Málaga de 1974 escrito por José Mercado, el perteneciente al catálogo de la exposición de mosaicos en la sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid en 1976 por J. M. Caballero Bonald; o para la muestra de la Galería de Arte Balboa de Madrid de 1982 por el Ilustrísimo Sr. D. Manuel Alvar, miembro de la Real Academia de la Lengua.

*Obra publicada el 31 de marzo de 1986, tras la muerte de Isabel Roldán, por iniciativa de Mari Luz Escribano Pueo y Manuel Orozco. Ver página 704.

El célebre poeta Luis Rosales*, en las páginas de este libro conmemorativo sobre Isabel, se referiría a ella con las siguientes palabras, que posteriormente se reproducirían en el catálogo de mosaicos de 1991:

“Te recuerdo de siempre, viéndolo todo sin mirar, almendradora con trenzas, pinpante, quinceañera y tenacísima, y llegaba contigo la alegría. No la podíamos contener: era tan inmediata, tan existente, tan resuelta. Se llamaba Isabel. Se derramaba entre nosotros llenando los vacíos, los intersticios, los rincones de sombra. Nos sentíamos más cerca de la vida mirándote y mirándola porque nunca acababa de empezar, nunca acababas de empezar con tu poco de agua con luna, tu morenía tranquila y apaciguada, tu clavel insistente en el pelo.”

Las palabras del escritor y poeta J.L. Caballero Bonald** nos muestra su obra artística como una prolongación más del ser humano:

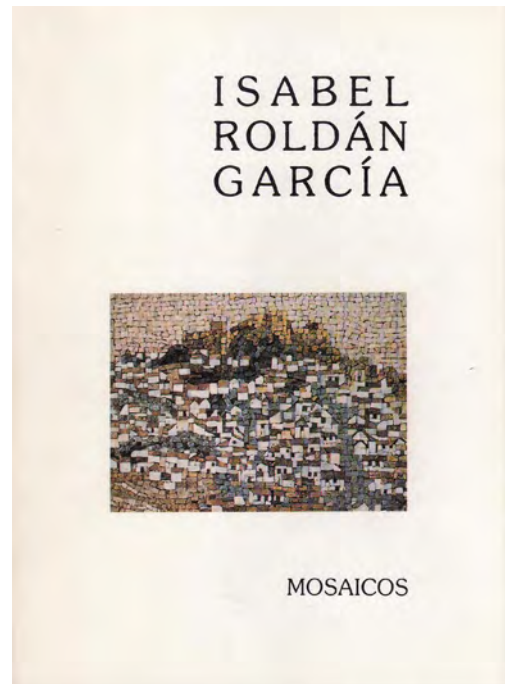
“Sospecho que no se puede -o no se debe- separar el noble, riguroso trabajo artístico de Isabel Roldán de su propia y acuciante manera de vivir. Ella es un poco lo que es ese interminable muestrario de interpretaciones de su tierra que ha recorrido y amado hasta

* Luis Rosales Camacho (1910-1992), poeta y ensayista granadino, de la generación de 1936, gran amigo de Eduardo Carretero e Isabel, que fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua, de la Hispanic Society of America, y que obtuvo, entre otros muchos premios, el Cervantes en 1982 por el conjunto de su obra literaria. Texto incluido en el catálogo de mosaicos de Isabel.

** José caballero Bonald (1986-), escritor español, que ha sobresalido fundamentalmente en el campo de la poesía, ganador de innumerables premios, entre los que destaca el Premio Cervantes en el año 2012. Texto incluido en el catálogo de mosaicos de Isabel.

reinventarla. Quiero decir que Isabel Roldán formula su vida con la misma afanosa y delicada perseverancia con que diariamente elabora su arte.”

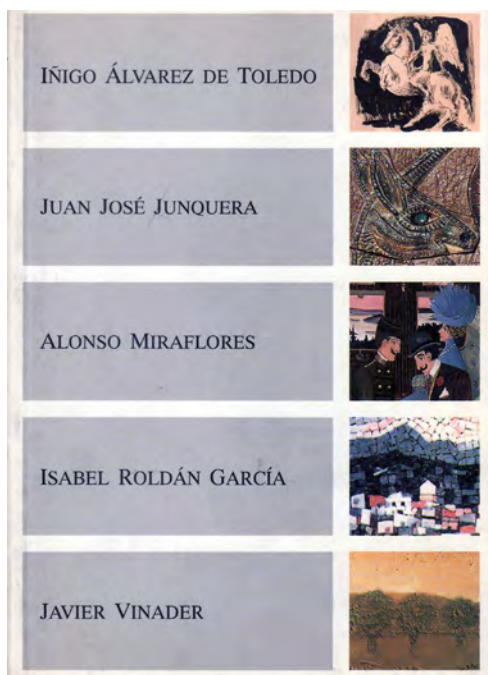
Isabel, afectada desde su infancia por la enfermedad de la Poliomielitis, convivió durante toda su vida con las limitaciones y la invalidez devenidas de ello, formando de alguna manera su carácter delicado y sensible que marcó a todos y cada uno de los amigos de la pareja, así como la profunda e íntima soledad de Eduardo Carretero tras su desaparición.



Catálogo de mosaicos de Isabel (1991)

La figura de Isabel en la vida de nuestro escultor influyó de una manera “heliocéntrica”, siendo un todo inseparable en el fluir de la trayectoria profesional del propio Eduardo, condicionando sin lugar a dudas su relación con el arte y con el mundo.

Fue la decisión de no dejarla sola en Madrid, cuando iba a trabajar a la cantera de Colmenar de Oreja, lo que ocasionó que conocieran la población cercana a ella, Chichón, y posteriormente decidieran comprar un terreno y edificarse una casa estudio. Más tarde edificarían una casa, afincándose finalmente allí.



Catálogo de la exposición en el “Castillejo”
1997

Su carácter amable y paciente caracterizó su relación con los demás, y como no, con su particular manera de entender la expresión plástica.

En un texto del arquitecto y gran amigo de la pareja D. José Luis Fernández del Amo*, que podemos encontrar en el catálogo que se publicó tras su muerte en 1991**, editado por la Fundación de los Nobles Oficios

y la Bellas Artes, podemos acercarnos a la excepcional personalidad de Isabel y en su reflejo sobre los mosaicos elaborados por ella. Dicho texto aparecerá también en el catálogo de la exposición-homenaje*** celebrada en “El Castillejo” en 1997 por la misma Fundación:

”Es tesela a tesela, textura y Color; después de su selección y sobre la composición, en el puro juego solitario con las piedras rotas entre sus dedos ávidos...”

* José Luis Fernández del Amo Moreno (1914-1995), fue responsable de “Regiones desbastadas” tras la Guerra Civil Española, encargándose de restaurar gran cantidad de iglesias y obras de imaginería, encargando la reposición de obras escultóricas a Eduardo Carretero. Fue también Director del Museo español de Arte Contemporáneo.

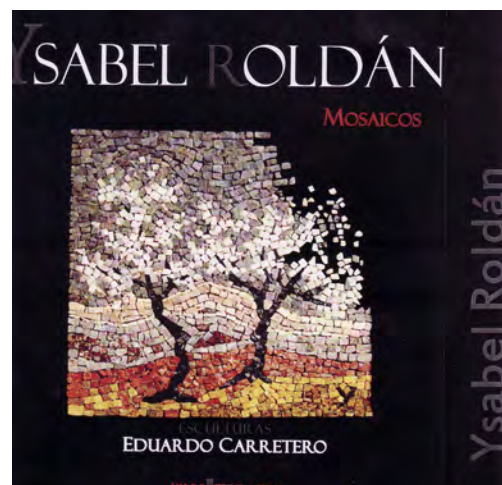
**Catálogo de mosaicos de Isabel Roldán, editado por la Fundación de los Nobles Oficios y las Bellas Artes, en marzo de 1991. Ver página 706.

***Catálogo de la Exposición-Homenaje de las obras de cinco amigos fallecidos de Chichón entre los que se encontraba Isabel ; junto a Javier Vinader, Alfonso Miraflores, Juancho Junquera e Íñigo Álvarez de Toledo. Ver página 709.

“Quizás Isabel en su forzosa estabilidad física, en su serenidad y con su aguda sensibilidad gozase de un poder de concentración excepcional. De la riqueza de su mundo interior apenas podemos saber más que por esta su obra minuciosa. Mujer de pocas palabras se le escapaba el alma en el canto y por las manos. Mujer de una clara inteligencia, de una bien asimilada cultura, de una excepcional sensibilidad, de unas manos educadas en las labores exquisitas, tenía un mundo propio del que emergía, así como la voz o la guitarra, la belleza de los pequeños detalles”.

Dentro de este catálogo de mosaicos, encontramos un texto del escritor José Hierro* con párrafos como:

“Isabel volvía al impresionismo desde la actualidad. Lo reinventaba con piedrecillas de colores, en vez de utilizar el tecleo de la pincelada menuda que desvanece los límites de las cosas disolviéndolas en luz”



Catálogo de la exposición de mosaicos.
La Zubia. 2008.

En otro extracto sacado de éste

*D. José Hierro Real (1922-2002), célebre poeta español de la generación de posguerra, galardonado con los más prestigiosos premios literarios entre los que se encuentran el Nacional de Poesía (1953), Premio de la Crítica (1958, 1965 y 1998), Premio Príncipe de Asturias (1981), Premio Nacional de las Letras e Iberoamericanas (1990 y 1995 respectivamente) o el Premio Cervantes (1998). Texto incluido en el catálogo de mosaicos de Isabel. Ver página 706.

catálogo, y reproducido en el que se editó para la exposición conjunta de mosaicos y esculturas de Eduardo de 2008 en la localidad granadina de la Zubia*, podemos leer las siguientes palabras de Ilustrísimo señor Don Manuel Alvar**, gran amigo de la pareja y vecino de Chinchón:

“De aquellos poetas antequerano-granadinos, de uno de ellos, aprendí a formular preguntas:

¿Quién te enseñó mi Dios a hacer las flores?

¿Quién te enseñó el perfil de la azucena?

Y hoy, no hoy, día a día en muchos años, al ver los mosaicos de Isabel Roldán, su cuerpo débil, sus manos enamoradas, y la dureza de la piedra y el frío hierro de la tenaza, la respuesta ha quedado cumplida. Las manos de la mujer han sido demiurgos de los seres en el desamparo y han conseguido que la realidad sea la emoción y no la abstracción, la criatura y no el concepto.”

A lo largo de todos y a cada uno de los textos expuestos en este capítulo, y gracias a ellos, tenemos la posibilidad de conocer la excepcional y delicada humanidad de Isabel Roldan, de sus misterios interiores, sus silencios y su musical existencia.

Pilar fundamental de Eduardo Carretero, Isabel se convirtió, desde que

*Ver catálogo editado para la exposición celebrada en La Zubia en el mes de Mayo del año 2008. Ver página 716.

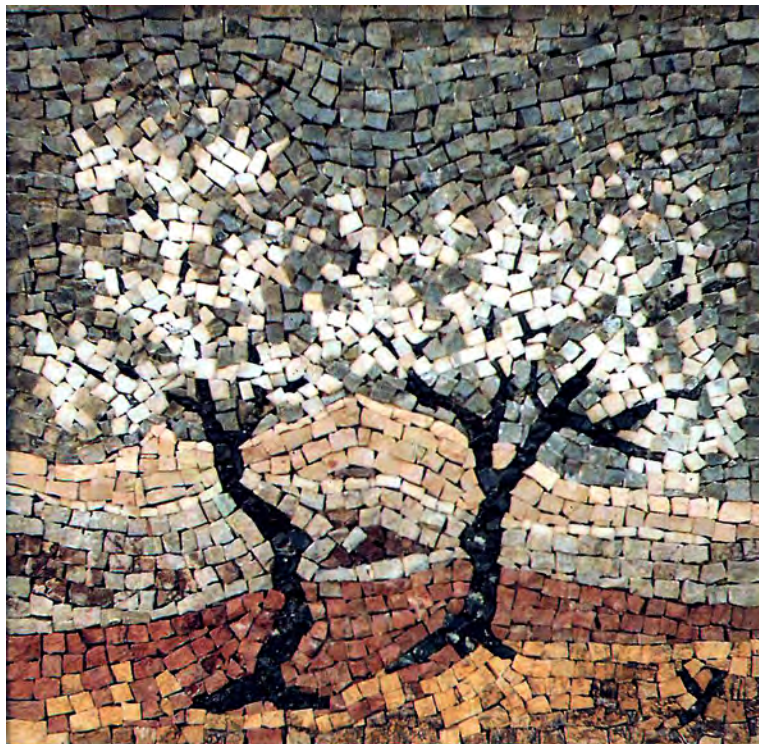
**D. Manuel Alvar López (1923-2001), Académico de la Real Academia Española y Académico Numerario de la Real Academia de la Historia. Su Manual de dialectología hispánica y sus estudios de campo, plasmados en sus atlas lingüísticos y etnográficos, son referencias ineludibles de la Filología hispánica, en cuyo ámbito fue considerado una institución. Texto incluido en el catálogo de mosaicos de Isabel. Ver página 706.

se conocieron, en su referente vital, mostrando la ternura más conmovedora de un Carretero todopoderoso, inmerso entre los grandes monolitos pétreos de la cantera.

SELECCIÓN DE MOSAICOS



Alhambra



Almendros



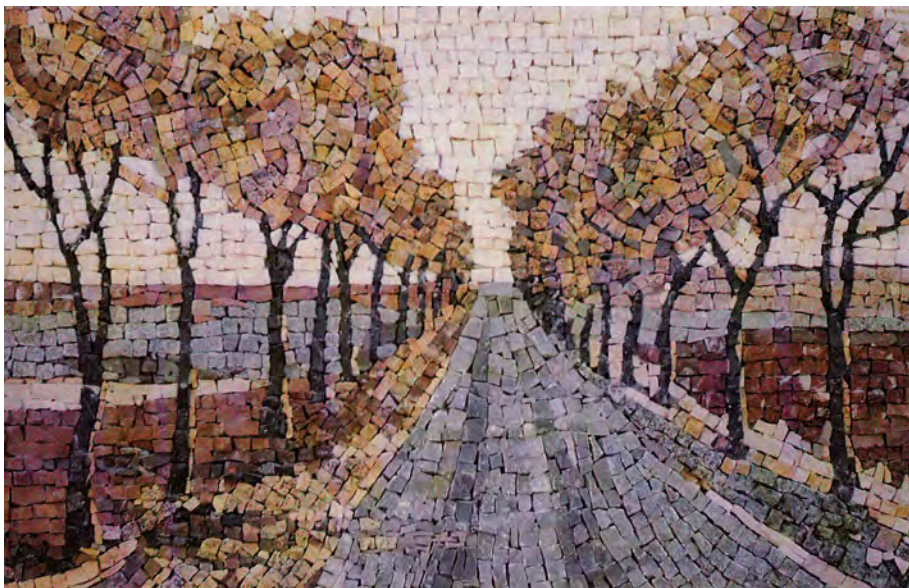
Almijara



Alpujarra



Archidona



Camino a Villarejo



Campo de Baeza



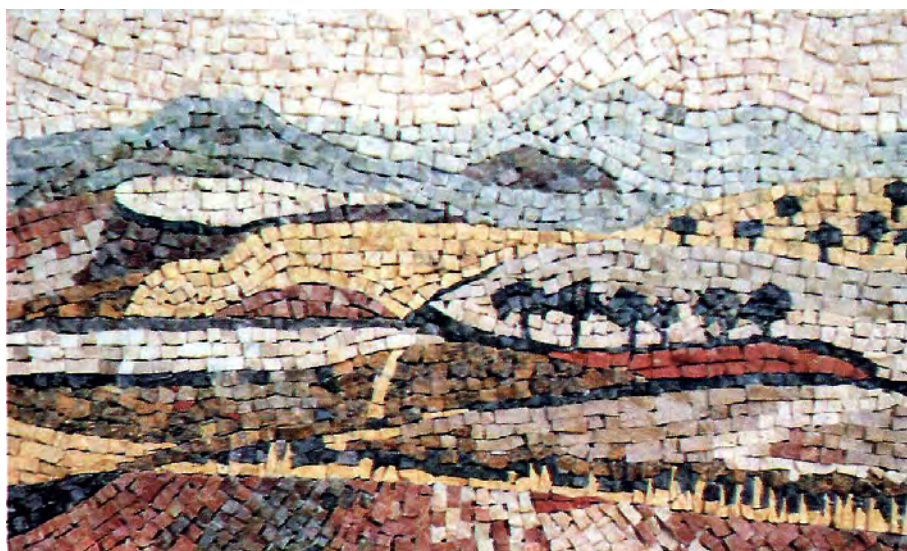
Campo de Chichón I



Árboles Amarillos



Campo de Chinchón III



Campo



Camposanto



Casa en la Era



Casares



Colmenar



Cuenca I



Cuenca II



Cuesta Colomera

LA ESTÉTICA
EN EDUARDO CARRETERO

Al lado de cada artista, como un halo inseparable desde el mismo momento de su nacimiento, la esencia que moverá toda su vida y que dará sentido a su búsqueda incansable, obra tras obra, no es otra que la “estética”.

Esa creencia personal e íntima que le lleva a observar el mundo que le rodea de forma diferente y que matiza, como un filtro fotográfico, todo lo que ve.

Ante esto nos preguntamos de dónde surge esa convicción, esa intuición morfológica que inunda toda la obra de Eduardo Carretero y que le hace expresarse de manera tan distinta dependiendo del tipo de creación o materia escultórica empleada. Una pista la encontramos en el discurso pronunciado por Eduardo Carretero en su Recepción Académica en la Real Academia de Bellas Artes de Granada* en el que expresa su rotunda convicción:

“El material tiene memoria propia, ésta es inseparable del medio, de la Naturaleza y su Historia. El creador tiene necesariamente que interpretar la cualidad de la materia que utiliza. Del rigor en esta interpretación resulta algo tan esencial como la adecuación entre Obra e Historia y Naturaleza.”

* Párrafo extraído del discurso de Recepción Académica en la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, 19 de Marzo del año 2010. Ver página 719.

Debido a esto habría que hacer una distinción entre cada uno de los materiales en los que Carretero plasma su impronta creativa, así como la temática de la misma, puesto que ellos forman parte esencial de la ecléctica estética de este escultor, aportando en todos ellos la honestidad de su trabajo.

La estética de Eduardo Carretero subyace de las múltiples posibilidades del material, experimentando con todas, y llevando a éstas al máximo de su expresión sin por ello caer en lo abstracto. Por ello deducimos que, técnica y estética, van unidas de la mano en la obra de este escultor.

En el Retrato, dependiendo de las exigencias de la pieza y el material final de la misma, intenta hacer un modelado fiel al concepto academicista de verosimilitud con el retratado, permitiéndose en según que obras,



Retrato de Jose Luis Gómez Ortiz

ciertas libertades estilísticas que le ofrece la propia materia. En la tersa y sonrosada piel de un niño, Carretero se vuelve sutil y lleno de ternura empleando un modelado intangible, como si acariciase al pequeño, mostrando una estética atemporal llena de clasicismo. Pero no nos confundamos, como afirma el Ilustrísimo Señor Don Ignacio Henares Cuéllar* “...*el arte de creadores como Eduardo Carretero rasga*

* *Discurso de Contestación pronunciado por el Ilustrísimo Señor Don Ignacio Henares Cuéllar, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, en la Recepción Académica del escultor Eduardo Carretero.*

el silencio con una voz clara de inspirado acento moderno”

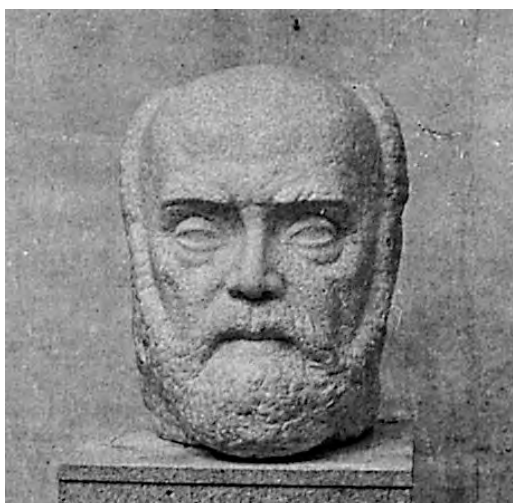
El escultor está en todo momento dialogando con la materia, empatizando con ella, manejándola como un recurso expresivo potenciador de la obra. Por ello, en el caso de aquellos retratos en los que la personalidad del modelo así lo



Retrato de Joaquín Rubio Camín

posibilita, recurre a un modelado mucho más dinámico, lleno de texturas e impresionismo, renunciando a esa “quietud” de la que hablábamos antes en pro de lo fugaz, del instante. Sus huellas en el barro nos recuerdan entonces a las valientes y sabias pinceladas de Sorolla, anchas y llenas de color, o a las vibrantes superficies de Giacometti en sus caminantes. Pero siempre con una máxima, el retrato debe ser siempre reflejo de quién representa, mostrando la esencia de éste, su personalidad. En el artículo de L. Figuerola Ferretti* para el periódico ARRIBA, nos habla de los retratos de Eduardo Carretero en de los que dice “...*parece arrancar del modelo el rastro entrañable, la expresión definitiva más favorable a una presencia grata, todo ello logrado con un modelado sobrio y certeramente eficaz donde no caben prolijidades inútiles ni preciosismos estériles.*”

* Artículo del periódico ARRIBA del 26 de Marzo de 1960, en dónde L. Figuerola Ferretti hace una referencia a los retratos mostrados en la exposición de Carretero en la sala del Prado en el Ateneo de Madrid y que compartió con el pintor Manuel Arcoldo. Ver página 578.



Retrato de Bernabé Fernández Canibel

En el artículo del diario SUR* de 1970, sin firma del autor de la columna, aparecen en un párrafo las siguientes palabras: *“Cada uno de sus bustos es la expresión de una verdadera personalidad, con todo su lirismo unas veces, otras con la hermosura épica de su vida. Todos recios, fuertes, como el Eduardo Carretero de la infancia, lleno de delicadeza, de ternura y de fortaleza, que es una virtud.”*



Retrato de García Verdugo

Nuestro escultor comprende la transcendencia atemporal del retrato, la efigie que mostrará a generaciones venideras la personalidad del retratado, sus anhelos; mostrando las huellas que el tiempo ha dejado en su persona a lo largo de su existencia. Por eso renuncia a una creación egocéntrica fruto del individualismo moderno y se deja seducir por la creación plástica

* Artículo del diario SUR del jueves 13 de Agosto de 1970, con el título *“Escultura de Calidad en el Museo de Bellas Artes: Eduardo Carretero”*. Ver página 589.

veraz, aportando un honesto lenguaje escultórico, que lejos de desvirtuar la obra, la enriquece en matices. Siguiendo esta premisa, el trabajo de Carretero se centra en la obra prescindiendo de todo lo superfluo, lo decorativo; llevándole a dejar insinuadas algunas partes de la pieza que según él no aportan un significado esencial a la obra, como es el caso de las orejas y el pelo en muchos de sus retratos, centrando su trabajo en el rostro, respetando siempre la forma del perfil.

Todo lo que vemos en el campo del retrato, es común al resto de disciplinas trabajadas por Carretero, tanto en su obra religiosa como monumental, ambas para espacios abiertos al público.

Él mismo en su discurso de Recepción Académica* lo expresaba de la siguiente forma: “*La permanencia -inseparable de la materialidad- ha constituido históricamente la razón poética de la escultura. Su función resulta así mismo de la necesidad humana de expresarse más allá del propio*



Fuente de los Peregrinos

* *La Escultura: Arte y Memoria. Discurso de Recepción Académica pronunciado por el escultor Eduardo Carretero, el 19 de mayo del año 2010 en la Real Academia de Bellas Artes de Granada.*



Relieve que acompaña el monumento a Sarasate



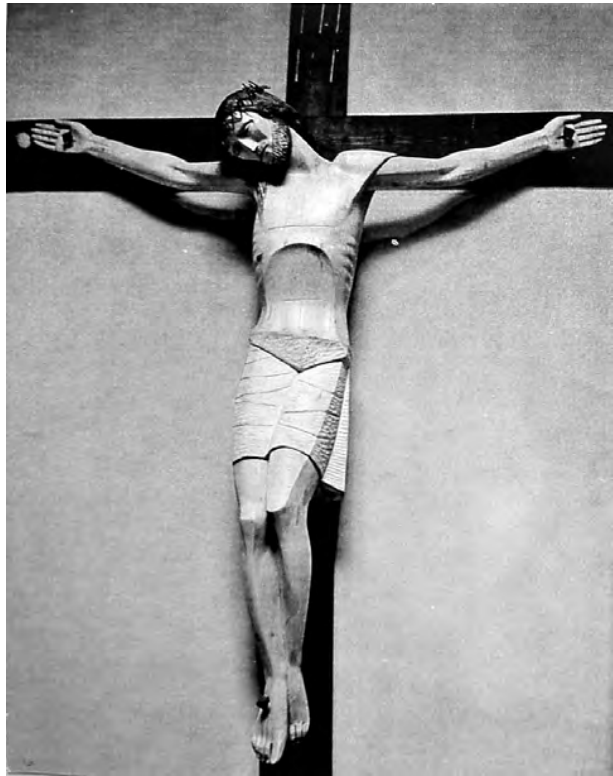
Monolito al Padre Llanos

tiempo. De ahí la vocación monumental de la escultura”.

La obra monumental en Carretero, es ante todo un ejercicio de humildad, de trabajo monacal en su estudio, en el que el laborioso y lento trabajo sobre la materia se transforma en una continua reflexión y diálogo con el material, permitiéndole expresar qué quiere ser. La obra está viva y lejos de la imposición técnica de la ampliación, surge renovada en su dimensión final, con la contundencia de la sutil intuición del escultor para descubrir la verdad en el material, al margen de premisas estilísticas pasajeras; en busca de lo eterno.

Sus esculturas religiosas y monumentales, de rasgos

magistralmente simplificados en algunos casos, no responden a los diseños estéticos del clasicismo o de las modas impuestas por los movimientos artísticos de la época y las galerías de arte, convertidas éstas últimas en las diosas actuales del mundo artístico con su falsa modernidad cargada de estereotipos artificiales. Como



Crucificado para el Retablo de San Enrique

el propio Eduardo Carretero repetía en clara repulsa al mercantilismo de los galeristas y a su influencia sobre el mundo artístico: “Todo necio confunde valor y precio”.

En contraposición clara, Carretero escoge la soledad de su estudio, la compañía de Isabel y su cuidada biblioteca, para crear.

Ser fiel a sí mismo y a su forma de entender la vida como escultor, le llevó a “rechazar” el encargo del Generalísimo Franco para el Valle de los Caídos, realizando bocetos con figuras desnudas, seguro de que no fueran del agrado del dictador, y zafarse de la realización de ésta obra monumental, que le hubiera reportado una gran suma de dinero además de fama internacional. Anteriormente ya había rechazado la proposición de

ser profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Granada, del que fuera su director por aquella época, el pintor Don Gabriel Morcillo.

Lejos de todo esto, escogió la precariedad de una vida honesta con sus ideales, al margen de ataduras y obligaciones impuestas, en la que ser un escultor, ser un “artista y su obra”.

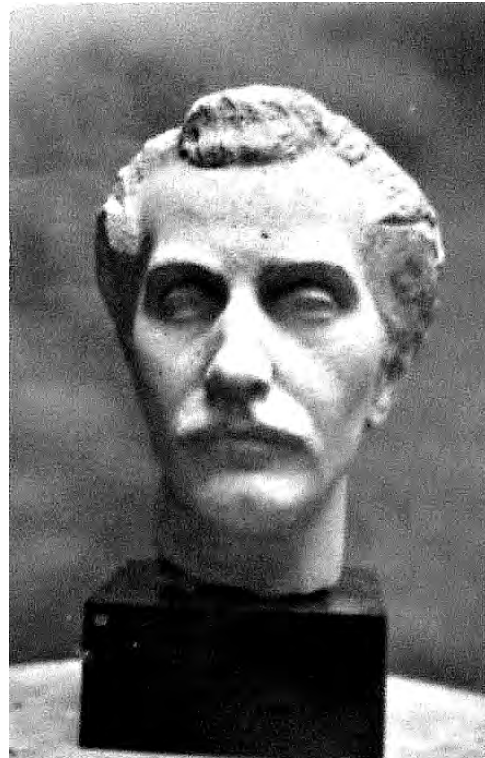
Reflejo de esta libertad estética y vital, y de su honestidad, es sin duda su casa taller de Chichón, que forma un binomio con su obra. De la misma forma en la que crea sus obras, Eduardo Carretero construye su hogar mimetizándose con el paisaje de la población madrileña, llenando sus espacios de piedras, esculturas, cinceles y demás útiles; dejando que la propia naturaleza, los abrace y los integre sin ningún tipo de imposición, generándo en su conjunto una obra monumental en pos de la libertad, del que



Casa Taller de Eduardo Carretero

sin pretenderlo es el propio escultor su creador. Es una extensión más de su convicción estética de dejar hablar a la naturaleza la que lo lleva a plasmar en sus obras su consciencia de mero traductor de la realidad, en la que la obra tiene una finalidad propia, la de la trascendencia religiosa o monumental, que la elevan a la intemporalidad.

Como escribía su gran amigo y académico Don Manuel Orozco*: *“En Chinchón donde vive este granadino, el tiempo tiene otra medida. Esperan las cosas, la luz el paisaje. Sobre los bloques de piedra que esperan el milagro creador, las gradillas, los punteros, los cinceles junto al mazo, esperan bajo el inmenso cielo de Castilla. En el estudio los maderos junto a las gubias esperan...En el patio, jardín o parral, se*



Retrato de D. Manuel Orozco

desgranar las hojas y puntean los tableros, las mesas, el sincopado clamor del almendro al que la brisa desnuda de abandonados frutos. Sobre el pilón gotea el agua su lejana armonía mientras beben los gorriones y las palomas su leve ración de cielo. Descansan las cosas cotidianas y sencillas, mientras, Eduardo contempla el horizonte y las nubes que se alejan frente al Guadarrama. Blanquea la piedra y se ennegrece el horizonte, Eduardo los contempla: nada le empuja ni a la gloria ni al laurel, nada. Oldor de los silencios contempla el estremecido temblor de las hojas de los chopos que dora el otoño.

*Fragmento del texto escrito por el ilustrísimo Señor Don Manuel Orozco Vicepresidente de la Real academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, para el catálogo de la exposición de obras de Eduardo Carretero y mosaicos de Isabel Roldán, que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada entre los meses de Diciembre y Enero de los años 1993-1994. Ver páginas 610/611/612.



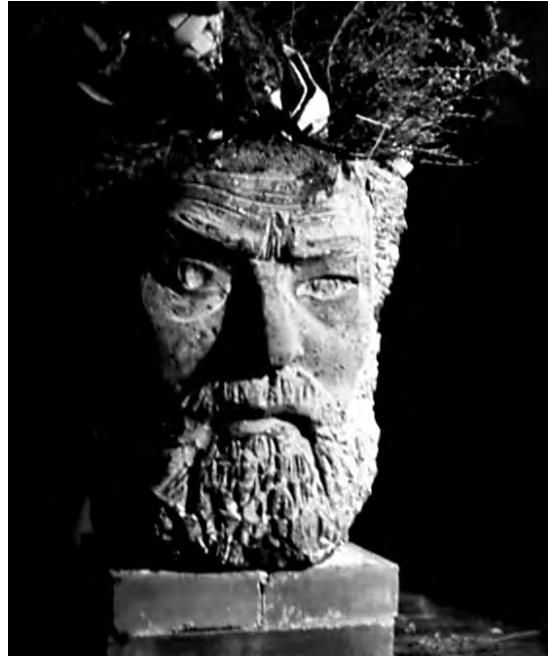
Vista de la casataller de Eduardo Carretero

Esperan las cosas, sus cosas, la piedra la madera y el Arte. Entre aquel mundo abigarrado y proteico de sus estudio, deambula el escultor Eduardo Carretero como el gran enclaustrado de la fantasía increada. Beben los gorriones en el pilón, se desgrana la parra sobre el suelo, caen las almendras desnudas sobre las cosas, está yerta la piedra, los punteros, el martillo, y, algo nos dice que entre el artista y el tiempo un universo está naciendo.”

En esa libertad creadora, Eduardo Carretero realiza sus obras con la inusual delicadeza de un sabio y la fortaleza de un titán, dejando que las formas fluyan, reinventándose en cada escultura. De ahí la heterogeneidad de la morfología y tratamiento de la mismas, de sus conceptos más figurativos para unas creaciones y de su desinhibición plástica para otras. Siempre de la mano de la emoción y el sentimiento de verdad.

En 1792 escribía Goethe en su célebre ensayo de la arquitectura alemana:

“El salvaje modela, con trazos extravagantes, figuras borrosas y colores subidos, sus cocos, sus plumas y su propio cuerpo. Deja que las esculturas adopten las formas más arbitrarias, que no obstante concuerdan sin el menor equilibrio configurativo, pues una emoción especial les dotaba de su sentido integral. Este arte característico es



Autorretrato de Eduardo Carretero

el único verdadero. Cuando actúa sobre sí mismo por emoción interior, única, propia e independiente, despreocupado e ignorante de todo lo que le es ajeno, aunque nazca de la barbarie más grosera o de la sensibilidad más refinada, está pleno y vivo”.

Y efectivamente, Carretero es un “salvaje” del arte, un artista primitivo que se ha mantenido al margen de la civilización de las corrientes artísticas promovidas por las tendencias estéticas contemporáneas, rodeado de la piedra, la madera, el barro y el bronce; respetando el devenir de la historia y mostrando en sus obras una visión coherente de “su modernidad”.

Tanto en sus obras de carácter religioso como monumental, Carretero

aporta esta modernidad sin prescindir de lo intangible en la obra de arte, de lo devocional o de lo totémico, actualizando el discurso formal y estético a los nuevos tiempos, como parte esencial de su legado artístico.



Apostoles. Iglesia de San Francisco Javier

LA TÉCNICA ESCULTÓRICA
EN EDUARDO CARRETERO

La técnica en cualquier artista, es una mezcla entre el aprendizaje y la experiencia adquirida a lo largo de toda una vida dedicada a su labor artística.

En el caso de Eduardo Carretero el aprendizaje empezó a edad muy temprana como era habitual en esa época. Primero



Manos del escultor

copiando los dibujos que su abuelo materno le hacía en el mismo papel con el que envolvían en la tienda de su padre, ubicada en la conocida Calle Zacatín de Granada.

En 1934, con apenas catorce años, comienza a modelar con barro y un año más tarde entra en la Escuela de Artes y Oficios, que por aquellos años era la única institución de enseñanza en las disciplinas artísticas.

Es en esta época, como hemos comentado anteriormente, cuando al mudarse de vivienda a la calle San Isidro conoce a su amigo el pintor Antonio Rodríguez Valdivieso, los hermanos Ángel y Paco Carretero, Antonio y Joaquín Navarro y a Mercedes Linares. Con el primero, Valdivieso, montaría un pequeño estudio en el que empezaron a realizar

sus primeras obras sintiéndose artistas. Carretero dedicado sobre todo al modelado y Valdivieso a la Pintura, retratando a su grupo de amigos que los visitaban frecuentemente.

Por esta época entró como aprendiz en el taller del conocido escultor granadino Molina de Aro, en el estudio que tenía cercano al Jardín Botánico, centrado en la técnica del modelado. Tras la Guerra asistiría de forma libre a las clases del profesor Martínez Puertas para seguir practicando en dicha técnica.

Una vez que ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Granada (1935) a Carretero se le abren las puertas de un mundo lleno de posibilidades anteriormente casi desconocidas. Al barro se unen nuevos materiales como la madera, la piedra o la escayola, siendo ésta última crucial para poder reproducir piezas, “vaciados”, cuya difícil técnica llegará a dominar a lo largo de los años de manera magistral.

En la asignatura de Talla en Madera, tuvo como mentor al profesor Cuesta, oriundo de Cuba y muy apreciado por él, del que recuerda su magistral y original forma de tallar, que se caracterizaba por apenas utilizar el mazo excepto para el desbastado, como es lógico, moviendo la “gubia” de manera semicircular, realizando largas y precisas acanaladuras sobre la madera sin apenas esfuerzo. De él recuerda haber aprendido mucho sobre ésta técnica excepto a afilar bien las gubias, ya que este maestro tampoco sabía hacerlo.

En lo que respecta a la Talla en Piedra, material en el que Carretero se ha sentido más cómodo a lo largo de su carrera, llegando a asegurar que “es la única materia escultórica que existe”; tuvo como profesor al conocido escultor Navas Parejo, con el que tuvo algún encontronazo por cuestiones de ideología política y del que confesaba no haber aprendido especialmente, por lo que irá desarrollando su propia técnica a lo largo de su vida profesional, de forma casi autodidacta. Además, Eduardo recuerda lo difícil que era disponer de las herramientas necesarias para la talla, por lo que se servía de un mazo y de uno o dos cinceles para realizarla.

En 1947, cuando Eduardo Carretero gana el concurso para la realización de los cuatro evangelistas para la iglesia del Colegio Mayor Isabel la Católica, éste se enfrenta a su primera obra monumental sin haber trabajado nunca la piedra en tan colosales proporciones, sirviéndole la realización como parte del sorprendente



San Juan

y fugaz aprendizaje, dando como resultado cuatro obras que muestran un trabajo inusualmente maduro con claras reminiscencias clásicas.

Y es ahí donde podemos hacer una distinción entre la labor técnica

de Eduardo y el profundo trabajo de estudio llevado a cabo por el escultor durante toda su vida. Eduardo Carretero ha sido ante todo un amante de su trabajo, un amante de la escultura, con una avidez superlativa sobre todo lo que tuviera que ver con ella, antiguo, actual o vanguardista, siempre al día de las incorporaciones artísticas al elenco nacional e internacional, siempre aprendiendo. Esta es la razón de que en la obra de éste escultor no haya un estilo definido, gran conocedor de ellos, ya que se maneja entre éstos como pez en el agua, saltando de uno a otro dependiendo del tipo de

trabajo o de su ubicación final.



Retrato del hijo mayor de Jose Menese

En el Modelado, Carretero nos demuestra una depuradísima técnica que se refleja en sus retratos de estilo realista-académico, en el que se hace imperceptible la huella de la herramienta, buscando casi la tersura de la piel, alejándose de toda aportación expresiva de la materia, dominándola y amoldándola en favor

de la representación. Obras que nos han dejado una imagen fiel de la realidad, llenas de vida y que parecen haber sido recuperadas de la antigüedad clásica en la que el material era un medio y apenas contribuía a la expresividad de la obra.

Otras veces, debido a ese amplio conocimiento de dicha técnica y estilos de nuestro escultor, decide “jugar” como él decía, realizando obras figurativas muy alejadas del realismo del que acabamos de hablar, dejando sentir en sus manos la textura del barro y liberando su expresividad más dinámica en obras de mediano y pequeño formato cuya temática implica movimiento, ritmo, ternura o



Bocetos

dolor; como en aquellas sobre el arte flamenco, maternidades o piezas que reflejan la crueldad de la guerra civil que tanto le marcó.

Algunas de estas obras nos han llegado en “crudo”, como se denomina el barro no cocido, pero la mayoría sí lo fueron convirtiéndose en bellísimas “terracotas” gracias a su relación con el ceramista Juancho Junquera, gran amigo de Eduardo y vecino del pueblo de Chichón. Posteriormente, tras el fallecimiento de éste, fue el propio escultor el que diseñó para su casa un horno cerámico de pequeño tamaño para la confección de dichos trabajos.

El modelado en barro a tenido en la escultura, a lo largo de la

Historia del Arte, una función temporal debido a sus características de poca resistencia mecánica y precariedad del mismo, lo que ha hecho que se haya despreciado como materia definitiva optando por materiales más “nobles”, como son la piedra, la madera o el bronce. Al mayor valor del material se unía el del trabajo del escultor creando obras conmemorativas, monumentales, o de pequeño formato, que se alejaban de los elementos domésticos, vasijas, platos, fuentes, ánforas... confeccionadas en barro cocido o terracota.



Bocetos en Terracota

Para Eduardo Carretero, el barro ha sido el vehículo para la creación de obras cuya finalidad era muy diversa, desde meros bocetos para su ampliación a escala monumental en piedra, futuras piezas fundidas en bronce, u objeto de posteriores reproducciones en hormigón o escayola, para ser patinadas éstas últimas; o simplemente piezas de múltiples tamaños que nuestro escultor iba apilando en las estanterías de su estudio como reflejo de

una visión fugaz sobre cualquier temática, en espera de una futura ampliación quizás, destinada a obra monumental. La manera de trabajar estas pequeñas piezas es muy diversa, algunas son el fruto de un simple apretón de la mano del escultor sobre una pequeña porción de barro, y otras son el fruto de un modelado más preciosista. En algunas la terminación está



Retrato en escayola patinada

definida por la impronta con la que se ha gestado la reducida obra, diminuta en algunos casos, en otras encontramos superficies esmeriladas por la aplicación del palillo de modelar sobre la superficie de la pieza como podemos apreciar en la imagen.

Gracias a su destreza en el trabajo de “Vaciado y Moldes”, aprendido en la Escuela de Artes y Oficios de Granada, realizó copias de muchas de estas obras, llamadas vaciados, en diferentes materiales entre los que destacamos la escayola y el hormigón.

De entre los tipos de moldes más empleados por nuestro escultor encontramos los de “a molde perdido” y “a la Francesa”. En el primero de los casos, como su nombre nos describe, era necesario romper el molde

para liberar la copia, por lo que solamente podía sacar un ejemplar. En el segundo caso, el más empleado por Eduardo Carretero, realizaba un molde por piezas “a la Francesa”, mucho más complejo que el anterior, consistente en un auténtico puzzle de piezas contenido en una “madreforma” o molde general que posibilitaba la liberación del vaciado sin romper el mismo, facilitando la reproducción de múltiples copias con el mismo



Retrato de Concha Trujillo. Escayola

molde. En la gran mayoría de los casos, Carretero realizaba vaciados en escayola de sus obras, debido a lo económico del material y a sus características escultóricas, ya que seguía modelando sobre el mismo, aplicando material o trabajando las texturas aprovechando la consistencia de éste, dándole diferentes acabados de color al finalizar. Este trabajo nos recuerda al del mismísimo Augusto Rodín que consigue elevar a tan pobre material al cénit del arte.

Sólo cuando la obra formaba parte de un encargo, se procedía a su envío en el citado material a los talleres de la fundición, en dónde a dicha reproducción se le realizaba un molde en silicona para su vaciado en cera y su posterior fundición en bronce bajo la técnica de la “cera perdida”.

Cabría añadir que, a lo largo de su vida, Eduardo Carretero trabajó

con diferentes fundiciones como Cappa, Codina y últimamente Wenceslao.

Al igual que en la escayola, Carretero encuentra en el hormigón otro material económico en el que reproducir sus obras de forma duradera con novedosas texturas y sin recurrir al costoso bronce, llevándole incluso a utilizarlo como materia final para las esculturas de los apóstoles de la fachada de la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona, necesitando para ello la construcción de enormes moldes de escayola. Para estas esculturas se empleó la técnica “a molde perdido” haciendo el llenado directamente sobre el muro.

Las técnicas de talla en madera y en piedra, por el contrario; son empleadas por Eduardo Carretero para la realización de obras definitivas, de las que no se prevé hacer reproducciones, y que por lo tanto son proyectadas con esta visión teniendo en cuenta las cualidades que el material va a aportar a la pieza.

Aparentemente similares, la talla en madera y la talla en piedra distan mucho de serlo debido a



San Jose y el Niño, y Virgen Maria



Evangelistas para la Iglesia de San Francisco Javier

las propiedades y consistencia de los mismos, su resistencia y morfología, así como las herramientas específicas para trabajarlas.

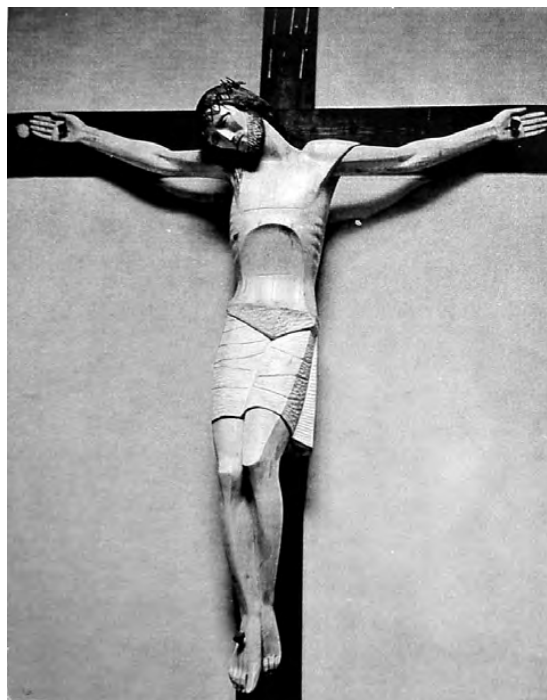
En el caso de la madera, éste es el material escogido por Eduardo Carretero para la realización de obras destinadas al interior de los edificios, protegidos de las inclemencias del tiempo, y

que generalmente representan imágenes de carácter religioso. Movido curiosamente por un desinterés hacia los estereotipos de la imaginería procesional, Carretero crea su propio estilo de imaginería-escultórica a favor de la obra sin perder por ello su carácter devocional, en el que nuestro escultor creía firmemente. Debido a esto la mayoría de las obras creadas con este fin no fueron firmadas por el escultor, ya que como él expresaba, al ser de culto no podían tener esa referencia tan mundana.

A lo largo de la trayectoria profesional de nuestro escultor fueron muchas las obras realizadas en éste material, en el que nos demuestra su dominio de la técnica aprendido de la mano del profesor Cuesta y a los que aporta la impronta de multitud de acabados, desde los texturados por

la huella de la “gubias”, los lijados y pulidos o la policromía. Para nuestro escultor cada obra define a sí misma su acabado, dándole un sentido original y único a la obra.

De ahí que nos encontremos obras religiosas con una policromía clásica, como en el caso de San Francisco Javier y los Cuatro Evangelistas para el interior de la Iglesia de San Francisco Javier de



Cristo crucificado

Pamplona, así como los dos retablos que los acompañan. Debido a su gran tamaño, las obras de los Evangelistas están realizadas a partir de tablones de madera “embonados” para conseguir las dimensiones necesarias.

En otras ocasiones, debido a la morfología de la obra, la terminación de la misma requiere de acentuar la textura propia del material. Éste es el caso de obras más modernas cuyo concepto roza la abstracción y la forma se convierte en el único recurso expresivo.

Para ello nuestro escultor utiliza madera de pino, de poca calidad para la talla escultórica, a la que le saca el máximo partido creando formas carentes de detalle, lijándolas posteriormente para conseguir superficies homogéneas en las que el “durámen” de la madera, o vetas duras, sobresalen



Pareja de baile



Manzanares.tif

de las blandas formando una serie de huellas lineales que se amoldan a las formas generadas por el escultor a modo de trazos, como si de un grabado tridimensional se tratara. De alguna de estas obras podemos encontrar reproducciones en bronce en las que el escultor ha aprovechado dicha textura para confundir al espectador, mostrando en un bronce la impronta de la madera jugando con ambos conceptos, textura y color.

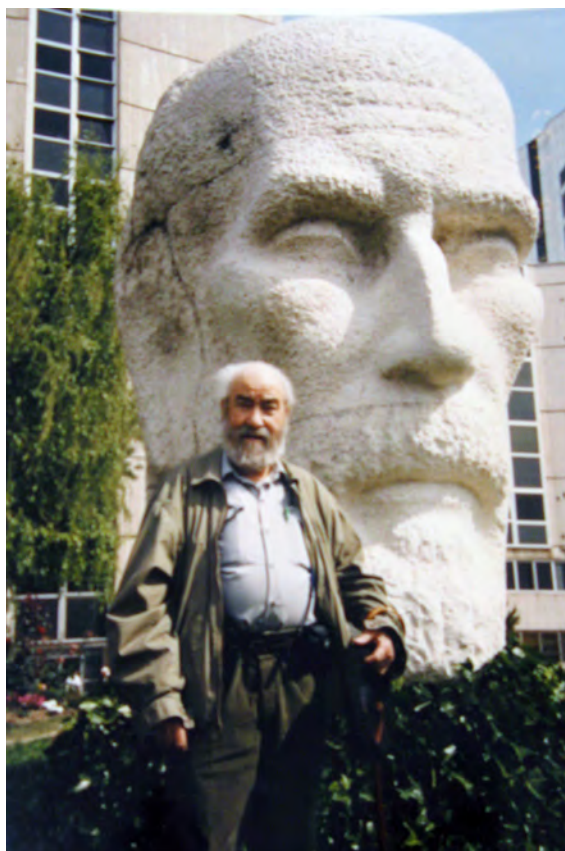
De manera simultánea a estas obras de carácter libre, podemos encontrar otras cuya temática prácticamente definía todo su tratamiento final desde un principio, de ahí la enorme versatilidad de éste escultor, el cual se amoldaba con total facilidad a las características de la obra como apreciamos en el “Cristo crucificado” que hemos podido

contemplar en la fotografía y en el que Carretero expresa su modernidad en el tratamiento y estilización de las formas, así como en la “no” utilización de policromía salvo para la zona del cabello.

Pero es en la talla en piedra en la que nuestro escultor se nos muestra más cómodo, encontrando en este tipo de material el aliado perfecto para su obra de carácter monumental y público. La técnica de esculpir en piedra entronca directamente con la antigüedad clásica, en la que el artista se enfrenta a la dureza y tenacidad de la materia telúrica, batallando hasta dominarla en una verdadera lucha física por conseguir la gloria; la obra.

Tal vez, sea este duro trabajo fiel reflejo de la propia vida del escultor junto a su mujer, o simplemente una casualidad, pero la compenetración entre el material y el escultor se hace muy presente en las obras en piedra.

La elección de los gigantescos y pesados bloques, el estudio del ensamblado de los mismos en aquellos casos que lo requerían, y su manipulación, formaron parte de ese devenir laborioso que es el trabajo en éste material.



Cabeza de Ramón y Cajal



Retrato de Antonio Linares Manza

En el duro trabajo sobre la piedra, Eduardo Carretero utiliza infinidad de herramientas sacadas de la fragua del “Batato”, sabio herrero del barrio granadino del Albayzín, empleando para el desbaste desde los pesados “Picones” a los Punteros, como lo hiciera el mismísimo Miguel Ángel. Tras el laborioso y tenaz trabajo de estas herramientas, Carretero empleaba las “Gradinas” para definir las superficies buscando la forma deseada para luego, en algunos casos, darles mayor definición alisando las huellas lineales de dicha herramienta mediante el empleo de cinceles planos y su posterior lijado. En otras ocasiones la terminación venía de la mano de las “Bujardas”, que homogeneizaban con sus piqueteado toda la superficie de la piedra, dando un acabado más natural. Este tipo de terminación lo encontramos en muchas de sus obras de carácter monumental, como es el caso de la Cabeza de Ramón y Cajal para el hospital que lleva su nombre.

A lo largo de la vida de Eduardo Carretero no siempre pudo disponer de las herramientas que necesitaba para su labor, como fue el caso del

tiempo en el que sobrevivió en un campo de concentración del Frente Nacional, en el que recurrió a un destornillador y a un martillo para seguir esculpiendo en aquellos largos días de escasa comida y muchas penurias. A esta época pertenece su delicada y bellísima “Cabecita de Niña”, de la que a lo largo de su vida nunca se desprendió.



Cabecita de niña

En lo que se refiere a retratos u obras menos libres, Carretero nos expone su depurada técnica, con acabados finamente detallados con la ayuda de la lija, en los que siempre hace un guiño al la labor del cincelado, ya sea en el pelo o en la materia adherida a la obra, en esa reminiscencia a lo esclavos de Miguel Ángel o de Augusto Rodín, en cuyas obras ese “non finitto” aporta fuerza y vitalidad, en el que la creación parece desperezarse de entre la masa matérica.

De la misma forma que si de madera se tratara, Eduardo Carretero aplica cierta policromía, a base de anilinas al agua, a algunas de sus piezas en piedra para aportarle ese grado de realismo que acompaña a las obras religiosas. Podemos encontrarlo en su “Asunción”, creada inicialmente



Asunción

para la Iglesia de Chinchón y que finalmente fue colocada en la fachada de la Iglesia de san Francisco Javier de Pamplona.

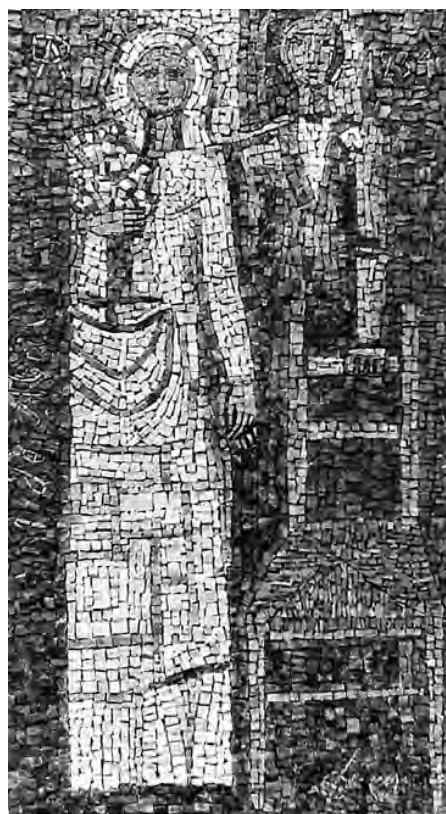
A la versatilidad de técnicas y su dominio sobre ellas, cabe finalmente añadir otra que por su originalidad y atemporalidad sorprende a cualquier espectador, aunque se desliga de lo meramente escultórico.

Nos referimos al “Mosaico”, arte ancestral ampliamente dominado por los Romanos y los Bizantinos, y que en manos de Carretero recobran una nueva vida. Obviamente influido por él, Isabel pudo aprender dicha técnica para plasmar sus bellísimos paisajes.

En el caso de Eduardo Carretero no fue fruto de algo accidental, sino que devenía de su amplio conocimiento de la historia del arte y su íntima relación con la piedra, lo que le lleva a unificar todo esto en las obras en las que el volumen no se hace preciso para representar una imagen concreta.

Son fruto de estos casos los trabajos en los que se representan imágenes religiosas o retratos de personajes conocidos por el escultor, además de algunos encargos.

Podemos decir que esta técnica se convierte en la manera que tiene nuestro escultor de pintar “escultóricamente”, dando volumen al plano a modo de vibrantes pinceladas tridimensionales, en las que simplifica formas y color, sin perder la relación con la realidad.



Antonio Linares y esposa.

En una actualización técnica, Carretero troceaba las piedras con el cincel y la tenaza, empleando una tabla para soportar las teselas de piedra y las fijaba a ésta con escayola, cemento o, en algunos casos, cola de carpintería.

Sin lugar a dudas, cabe reasaltar la versatilidad técnica de Eduardo Carretero por su variedad y el dominio que tenía sobre éstas, que le posibilitaban expresarse de una manera muy personal y llena de libertad.

LA IMAGINERÍA DE POSGUERRA

Como afirma Juan Plazaola*: “*La imagen es algo que vive en la iglesia y con la iglesia. No es un fósil. Debe ser nueva en cada época de la historia, como la iglesia misma. Su fundamento esencial -la encarnación del Verbo- es algo perdurable, único y verdadero. Pero ella, la imagen del Verbo humanado, es algo que se transforma como la vida*”.

Tras la Guerra Civil Española, el panorama desolador que había dejado ésta en la geografía territorial y en la moral nacional, junto con la fuerte alianza entre el régimen de Franco y la iglesia, propició un interés decidido por recuperar los valores tradicionales de una nación que necesitaba de forma urgente una luz de guía y que por supuesto ésta se encontraba en la Religión Católica. De ahí el lema: “*Por el imperio hacia Dios*”, que sintetizaba perfectamente el mesianismo al que se impulsaba a los jóvenes nacional católicos. Pero, por encima de todo, la trilogía Dios-Patria-Familia, tomada del ideario tradicional e integrista y asumida como pilar básico del nuevo Estado**.

En ese afán por la recuperación, se crea lo que se denominó Servicio

* Ver J. Plazaola, S.I., *El arte sacro actual*, Madrid, B.A.C., 1965, p. 383.

** Ver Clotilde Navarro García. *La Educación y el Nacional Catolicismo*. Universidad de Castilla la Mancha. 1993, p. 60.

Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, organismo que surgió en enero de 1938 con la misión de dirigir e inspeccionar todos los proyectos constructivos de relevancia y que al finalizar la contienda, en agosto de 1939, pasó a denominarse Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones (DGRDR). A partir del 7 de octubre del mismo año dependería de ésta la Junta de Reconstrucción Nacional, de la que pasó a depender la Junta de Reconstrucción de Madrid, coordinándose todo esto desde el Ministerio de la Gobernación bajo el mando de José Moreno Torres*.

Se inicia como vemos un proceso de restauración en el que nuestro escultor Eduardo Carretero entra a formar parte gracias su gran amigo José Luis Fernández del Amo, personalidad relevante del régimen, de ideas



D. José Luis Fernández del Amo

más abiertas y de gran nivel cultural. En esa época Fernández del Amo (Director del Museo de Arte Moderno de Madrid y organizador del Primer Congreso de Arte Abstracto de Santander 1953)**,era uno de los arquitectos que trabajaron para dicha “DGRDR” y a los que se les encomendó la difícil labor de recuperación tanto de núcleos rurales como de monumentos, entre los que se encontraban gran cantidad de

* Ver Pedro Montoliú Camps. *Madrid en la Posguerra, 1939-1946: Los años de represión.* Sílex Ediciones, 2005, p. 105.

** Ver Michelle Vergniolle Delalle. *La palabra en silencio. Pintura y oposición bajo el franquismo.* Universitat de Valencia. 2008, p. 99.

edificios religiosos con la pérdida añadida de sus obras de imaginería, situación en la que era imprescindible la labor de un escultor cualificado como era el caso de Carretero.

Para nuestro escultor esto supuso la oportunidad de trabajar con cierta regularidad en una época en la que el mecenazgo era prácticamente inexistente y la actividad artística estaba supeditada al encargo estatal, por lo que las posibilidades de poder sobrevivir del trabajo de la escultura eran realmente escasas.

Por tanto y gracias a Fernández del Amo, Comienza una época bastante fructífera en la que no sólo realizaría encargos para esta entidad, sino que a través de estos le llegarían otros de diversa índole.

Una de las características del escultor Eduardo Carretero, sin lugar a dudas, es la gran capacidad intuitiva que encontramos en sus obras, debido a que a pesar de no estar especializado en la imaginería, es capaz de abarcar cualquier tipo de temática adaptándose a las exigencias de la misma, sin perder por ello el asombroso potencial de lo que el estimaba de la escultura.



Virgen niña

En diversas conversaciones con Carretero es interesante matizar su poca afinidad, tanto formal como conceptual, con las representaciones religiosas tradicionales, las cuales eran fruto de una repetición estilística del barroco sin ningún tipo de adaptación cronológica que las hiciera más contemporáneas a la vez que escultóricas, pero sin perder su función.



San Lucas 1947

Como ya hemos comentado anteriormente, el colaborar con la institución de “Regiones Devastadas” lo llevó obligatoriamente a realizar obras de carácter religioso, pero antes de estas ya encontramos obras de este tipo tales como viacrucis u otras de carácter más monumental como es el caso de de los Evangelistas del Colegio Mayor Isabel la Católica de Granada de 1947, realizadas en piedra de Bogarre, cuyas cuatro esculturas son una muestra de un

sentido escultórico moderno, libre y al margen de ese clasicismo que podemos entroncar con el folklore religioso procesional.

El caso de los apóstoles para la fachada de San Francisco Javier*,

*Ver paginas 252/253/254.

obra realizada en 1952, es un claro ejemplo de creatividad escultórica a la vez que de gran modernidad formal, en la que aprovecha las calidades expresivas y texturales de un material tan vanguardista como el hormigón para intensificar el potencial expresivo de este conjunto escultórico, cuyas piezas están cargadas de una enorme plasticidad, llevando a la imaginería religiosa a una actualización, rompiendo con los tópicos academicistas a pesar de tratarse de una temática muy repetida en la antigüedad, como es el relieve monumental aplicado a una obra arquitectónica.



Apóstoles para la fachada de S. Frasnisco Javier

He ahí la riqueza escultórica de este artista de gran libertad estilística que lo lleva a no definirse por un estilo determinado, sino que a lo largo de su vida profesional podemos apreciar como su permeabilidad con el entorno lo hacen un creador especialmente sensorial, amoldando su discurso plástico al contexto que va a rodear su obra.

Debido a esto, Eduardo Carretero lejos de ser un escultor imaginero, es un artista escultor, que de entre otras temáticas ha trabajado la de carácter religioso como una forma más de expresión, sin dejar por ello de tener en cuenta la finalidad de la obra. De hecho, como comentaba muy acertadamente nuestro escultor, la obra religiosa pertenece, según él, a ese tipo de creaciones en las que el escultor no debe dejar huella alguna de su autoría, ya que al contrario de las demás, están destinadas a la veneración de los fieles, por lo que hay que evitar cualquier rasgo que las humanice.



Imagen típica fabricada en Olot

Por otro lado, en estos años en los que estaba instaurado el Nacional Catolicismo en nuestro país, la producción de obras de carácter devocional o religioso, eran casi exclusividad de las llamada escuela de Olot*, población catalana que desde finales del siglo XIX se dedica a la artesanía y a la creación de imágenes religiosas, desde las realizadas en madera a las confeccionadas con pasta, y que a partir de esta época inundaron

* Constantino Grañán Medina. *Técnicas y evolución de la imaginería polícroma en Sevilla*. Universidad de Sevilla, p. 128.

España. Estas figuras tendrían gran aceptación debido a su perfecto acabado a la manera levantina mediante la utilización de colores pastel, ornamentación discreta, encarnaduras mates y pálidas, con veladuras azuladas y ojos de cristal.

Pero fue en los años de posguerra cuando esta “imaginería” vive uno de sus más importantes auges debido a la desaparición y destrucción que se había producido tras la guerra civil española de gran cantidad de imágenes religiosas, recurriendo a su producción para llenar este vacío mediante la adquisición de piezas a bajo coste que permitieron el desarrollo litúrgico, pero sin grandes pretensiones.

Una vez más la imaginería de Olot triunfa espectacularmente, poblando los espacios de culto e incluso los hogares, con una estatuaria de escaso nivel artístico como comentaba el propio Director de la Escuela de Bellas artes de Sevilla*, que se expresaba al respecto en estos términos: *“España vive unos momentos difíciles en cuanto el arte sagrado de refiere. Son millares las maravillosas efigies religiosas que la revolución ha destruido, en la inmensa mayoría de las cuales brillaba la chispa vivificadora que un imaginero –escultor y hombre de fe - supo infundirles. Con el ímpetu reconstructor que en todos los órdenes se ha impuesto, procuran las iglesias de todas nuestras regiones rellenar los huecos producidos; todos los talleres*

* Miguel Cabañas Bravo, “El arte español del siglo XX: su perspectiva al final del milenio, CSIC, 2001, página 450. Citado en Ureña G., “La escultura Franquista: espejo del poder” en Bonet, A (Coord.); Arte del Franquismo, Cátedra, Madrid, 1981, pp. 104 y 105.

de escultura trabajan con afán desmesurado; mas como no estábamos preparados para ello, la mayor parte de las imágenes son verdaderos muñecos, que ni se acomodan a las reglas del arte y mucho menos poseen si quiera un hábito de carácter religioso. Es más, al calor de estas labores extraordinarias, que producen pingües resultados, han surgido una serie interminable de escultores improvisados que están produciendo verdadero daño en el prestigio nacional y que harán huella nefasta en los fieles. Ya repetidas voces autorizadas han clamado ante el Poder en demanda del remedio al mal...”

Debido a esta situación el propio Estado se implica de forma directa en diferentes actividades cuya finalidad era promover a escultores capaces de mantener la tradición española, lo cual significaba una línea plástica de carácter barroco de honda significación religiosa. Dicha implicación se materializaría en la reorganización de las Escuelas de Bellas Artes, introduciendo la enseñanza de arte sacro. De ahí que los profesores de Historia del Arte y Teoría de las Bellas Artes planteen en sus asignaturas *“cuanto pueda contribuir a formar en el alumnado un claro conocimiento de lo que es, debe ser, significa y pretende el Arte Sacro, clásico y moderno”*.*.

Con igual finalidad se crean las llamadas Exposiciones de Estampas de la Pasión, organizadas por primera vez en 1941 bajo la dirección de la Central Nacional Sindicalista Provincial y la Hermandad de Cruzados de la

* Llorente A., *Arte e ideología en el franquismo. 1936-1951*, Visor, Madrid, 1995, pp. 172 - 175.

Fe y que se repetiría en años sucesivos con la intención de dar a conocer la tradición escultórica imaginera.

En Cataluña, con la intención de fomentar este tipo de arte decorativo se crea este mismo año la Sección de Orientación Litúrgica*.

Como afirma Gabriel Ureña**, subyace el deseo expresado por Camón Aznar de crear un espacio escultórico de carácter apostólico; lo que implicaba incentivar una recuperación de la tradición artesanal española.

La aparición del Nacional Catolicismo supone un renacer de la estatuaria religiosa, surgiendo numerosos talleres dedicados a la imaginería fundamentalmente en zonas como Valencia o Sevilla. La labor del Concilio Vaticano II fue determinante en el desarrollo del arte religioso al ser aceptadas las corrientes artísticas modernas, dándole al artista la posibilidad de escoger el camino de la representación más tradicional desde el punto de vista técnico y formal, o por el contrario desligarse de dicha concepción adhiriéndose



Dibujo de Francisco Teruel. Valencia

* Ver Ferrando, J., *Arte Religioso actual en Cataluña, Fomento de las Artes Decorativas*. Barcelona, 1952, p. 21.

** Ureña, G., *Op. cit.*, p. 103.

a las nuevas corrientes de vanguardia, aportando a esta temática una renovación estética más en consonancia con los tiempos actuales.



Obra realizada por Subirach para la Sagrada Familia

Qué decir tiene, que ello conlleva un alejamiento de las representaciones figurativas más o menos realistas hacia la simplificación y estilización de las formas buscando el potencial expresivo de las mismas así como de los materiales utilizados para su confección, llegando en algunos casos a la abstracción, con la consiguiente dificultad de interpretación debido a la importancia del carácter representativo de dichas obras pertenecientes a esta temática.

A este respecto encontramos afirmaciones como esta de Ramón de Vargas*: *“el hombre en general, el pueblo llano, no comprende efectivamente el arte de vanguardia, pero no comprende tampoco el arte del Renacimiento, ni el Gótico, ni el Románico. Acepta las formas de arte pasadas simplemente porque le son familiares, de la misma forma que aceptará las actuales vanguardias cuando se habitúe a ellas. No debe*

* R. Vargas, “Meditación iconográfica”, ARA, 1977, núm. 51, p. 11.

preocuparnos, por tanto, el problema de la comprensión, porque no tiene influencia en la función final del arte sacro”.

Cabe añadir que tras el Concilio Vaticano II los temas iconográficos fueron reducidos a la representación del Crucificado, la Virgen con el Niño, el Santo titular de la iglesia en cuestión y el Viacrucis*. Debido a esta “actualización” de la iglesia, la transformación que se produce en la imaginería de los templos lleva a una reducción drástica en el número de representaciones religiosas, estableciendo un orden de jerarquía en las mismas dentro del templo.

Las orientaciones dadas por el concilio eran claras: *“Manténgase firmemente la práctica de exponer imágenes sagradas a la veneración de los fieles; con todo, que sean pocas en número y guarden entre ellas el debido orden, a fin de que no causen*



Cristo suplicante. Mariano Benlliure

*extrañeza al pueblo cristiano ni favorezcan una devoción menos ortodoxa”**.*

Debido a esta demanda de estatuaría religiosa que ya hemos comentado anteriormente, podemos decir que la mayoría de escultores del momento

* María Teresa González Vicario)-Fundación Universitaria Española/Cuadernos de arte e iconografía, tomo VII-15, 1999.

** Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones. Documentos pontificios complementarios, op. cit., p. 204.

realizaron obra de carácter religioso, destacando de forma especial a Pérez comendador en Madrid; Salvador García Piñero en Cádiz; Antonio Parera y Surina y Soriano Montagút en Cataluña; Enrique Castera Masia, Mariano Benlliure, Pío Mollar Franch, José Capuz y Juan Adsuara en Valencia; González Macías en Salamanca; Francisco Acorey en Galicia o Miguel Sacanel, Juan Serra Mefenins, Ismeldo Corral, Antonio Font, Jacinto Higuera, Genaro Lázaro Gumiel, Lerga Vitoria, Quintín de las Torres, Luis Marco Pérez, Antonio Garrigos y José Segura* .



Antonio Cano Correa modelando

En el caso Granadino, encontramos nombres tan conocidos en la región como José Navas Parejo, Nicolás Prados López, Domingo Sánchez Mesa, los hermanos Rafael y Benito Barbero, Eduardo Espinosa Cuadros, Antonio Cano Correa y, cómo no, a Eduardo Carretero.

* Cabañas Bravo, Miguel, *Arte español del siglo XX: su perspectiva al final del milenio*, CSIC, 2001, p. 451.

LA OBRA RELIGIOSA
DE
EDUARDO CARRETERO

Como hemos podido comprobar en el capítulo anterior, Eduardo Carretero formaba parte del grupo de escultores granadinos entre cuyas relevantes obras se encontraban las de carácter religioso. De éste último tenemos como obra inicial en dicho



Cabecita de Virgen

campo, la realizada en Granada en 1947 para la fachada de la iglesia del Colegio Mayor Isabel la Católica, para la cual tuvo que participar en un concurso al que se presentaron varios escultores de Granada. El proyecto escultórico estaba formado por los cuatro evangelistas y una virgen. Finalmente Carretero se hizo con el concurso pero para la realización únicamente de los apóstoles, dejándo la ejecución de la virgen a otro escultor con la finalidad de repartir un poco el premio y no centrar la ejecución de toda la obra escultórica en el mismo artista, como recordaba Eduardo Carretero. Cómo él comentaba, uno de los miembros del jurado era el conocido arquitecto Wilhelmi con el que entabló cierta amistad tras sus numerosas visitas al improvisado taller en donde trabajaba.



San Mateo

Fue el propio arquitecto el que le confesara su voto a favor de Carretero frente a otros aspirantes debido al ingenioso abocetado de su proyecto, en el que se vislumbraba lo que sería cada obra dejando al escultor cierto margen de adaptación al material definitivo (Piedra de Bogarre).

A diferencia de Carretero, el resto de aspirantes mostraban en los suyos imágenes terminadas al detalle, destinadas a ser “pasadas por puntos” por algún cantero de la zona.

Las suyas, en cambio, fueron talladas de forma “directa” por él, siendo curiosamente la primeras obras que el escultor realizara en piedra.

Tras esta obra y gracias a su relación de amistad con Fernández del Amo, gracias al cual Eduardo Carretero vivió un momento muy fructífero centrado en la realización de obra de carácter religioso destinada a reintegrar la estatuaria perdida por causas del conflicto bélico.

Fiel a sus convicciones, y de una manera natural y honesta, Carretero comienza a realizar una imaginaria que nada tiene que ver con los

conceptos tradicionalistas de la misma, si no que transfiere a sus obras el sentido eminentemente escultórico del que gozan todas ellas, independientemente de la temática que las ocupe. Para él es ante todo una obra escultórica, sin dejar de lado evidentemente su carácter devocional.



San Jose y el niño. Iglesia de S.Francisco Javier

De entre las múltiples obras de Carretero, pertenecientes a esta temática, encontramos los relieves en madera policromada para la Iglesia de San Francisco Javier (1952), representando a San José y el Niño en uno y a la Virgen maría en el otro. Además de estas obras encontramos a los cuatro Evangelistas en tamaño monumental y realizados en madera policromada, así como dos representaciones monumentales de San Francisco Javier para dicha iglesia.

La primera es una obra de gran tamaño que representa a San Francisco Javier, realizado en madera policromada y destinada a presidir el altar mayor de la iglesia. La segunda está formada por un conjunto escultórico, realizado en piedra, colocado en la fachada principal de la iglesia, representando a San Francisco Javier evangelizando a dos figuras de rasgos orientales.



San Francisco Javier (Altar mayor)



San Ignacio de Loyola (Fachada)

Junto a estas obras hay que añadir la escultura de San Ignacio de Loyola, colocada en una de las esquinas de la fachada de la iglesia de San Francisco Javier.

Además de las anteriores, en una de las fachadas laterales, encontramos en alto relieve la figura de una virgen y dos ángeles de gran tamaño.

Como podemos suponer, su colaboración con el arquitecto D. Miguel Gortari, responsable del proyecto de la citada iglesia, fue muy estrecho, al igual que con el resto de artistas que intervinieron en la ornamentación artística del edificio., como es el caso del pintor Gutxi.*

Posteriormente, en el año 2002, Carretero cedería a esta misma iglesia

* M^a C. García Gainza en el libro, *Piedras Vivas (Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona)*. Pamplona, 2002.

una “Asunción” en la que había estado trabajando durante varios años con la idea inicial de regalarla a Chinchón, y más concretamente para ser colocada en la fachada principal a la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de dicha localidad.

Inexplicablemente la obra fue rechazada por la curia y el ayuntamiento alegando problemas estructurales de la fachada, que le impedían soportar el considerable peso de la obra, realizada en piedra de Colmenar.

Tras éste lamentable desengaño y coincidiendo con la celebración del 50 aniversario de la construcción de la Iglesia de San Francisco Javier, Eduardo decide donarle dicha obra para su fachada exterior, completando de esta forma la estatuaria religiosa que ornamenta dicho edificio.



San Francisco Javier (Fachada)



Virgen con ángeles(Fachada Lateral)



Anunciación. 2002

Cómo podemos observar, y debido a la profusión de obras de Carretero, ésta iglesia se convierte por derecho en una perfecta síntesis de su concepto moderno de Imaginería en el que no existe la ruptura con el clasicismo, pero sí un nuevo planteamiento, más actual y moderno, de la estatuaria religiosa.

Junto a esta obras, habría que añadir muchas más que a lo largo de la trayectoria profesional de Carretero fue realizando con diversos estilos plásticos según las características del encargo.

Viacrucis, Santos, Vírgenes, Crucificados, Viacrucis y hasta un Altar Mayor formaron parte de esos encargos. En algunos casos vinieron desde la ciudad venezolana de Caracas por mediación del Padre Dativo, como es el caso del viacrucis

y el crucificado para la parroquia de San judas Tadeo de la citada ciudad.

Cabría añadir la utilización del mosaico a modo de complemento ornamental de algunas de estas obras.

CATALOGACIÓN
DE LA OBRA RELIGIOSA



-NOMBRE: Viacrucis

-MATERIAL: arcilla

-PROPORCIONES: 20 cm x 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1943

Piezas pertenecientes a uno de los muchos “Viacrucis” realizados por este escultor, en el que, a pesar de la temática, apreciamos cierta modernidad plástica en su composición sin perder el realismo imprescindible en este tipo de temáticas. Cabe destacar la manera tan interesante en la que utiliza el recurso del rehundido, dando mayor contraste y volumen al relieve.



-NOMBRE: Evangelistas.

-MATERIAL: Piedra de Bogarre

-PROPORCIONES: 2,5 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1947.

En la imagen vemos a los cuatro evangelistas destinados a presidir la fachada principal del Colegio Mayor Isabel la Católica. Las obras le fueron encargadas tras ganar el concurso que para tal efecto se celebró en Granada dicho año. Descritos por orden nos encontramos a San Juan, San Lucas, San Marcos y San Mateo, y fueron esculpidos en piedra de Bogarre mediante la técnica de la “talla directa”.



-NOMBRE: Bocetos de Altares

-MATERIAL: Papel y cartón

-PROPORCIONES: 20 cm x 17 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1947

En estas fotografías se nos muestran dos bocetos de altares para proyectos diferentes. La imagen de la derecha pertenece al proyecto que realizó junto su amigo el pintor Rubio Camín para el concurso celebrado con motivo de la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de Aránzazu.

En el caso de la maqueta de la izquierda, fue expuesta junto a los proyectos ganadores de dicho concurso. Como se puede apreciar, son propuestas de una gran modernidad.



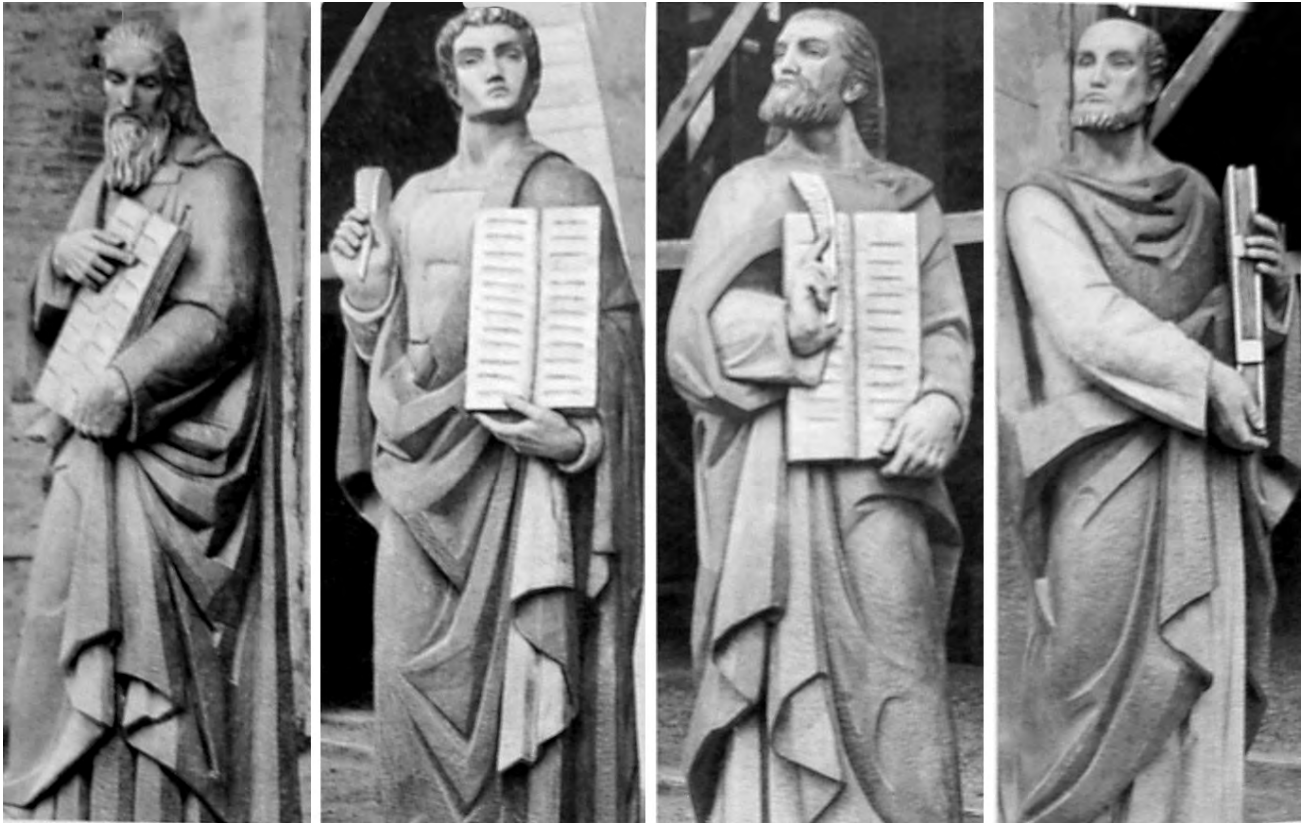
-NOMBRE: San José y niño; Virgen María

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES: 4m x 3m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1952

Relieves realizados para el interior de la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona, de gran tamaño, en los que se nos representa a San José carpintero con el niño Jesús que sostiene en su mano dicha iglesia, detalle al que recurre frecuentemente Carretero en sus representaciones religiosas, y todo ello rodeado por apóstoles y evangelistas. En el otro se representa a la Virgen María con fondo de estrellas, en actitud piadosa rodeada de ángeles oferentes, portando uno de ellos la torre de la citada iglesia.



-NOMBRE: Cuatro Evangelistas

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES: 3 m aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1952

Estas colosales obras realizadas en madera, pertenecen a los cuatro evangelistas que Carretero creó para el interior de la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona. A pesar de su gran realismo, podemos apreciar los diferentes grafismos realizados por la gubia, dotando a la piezas de mayor expresividad, acentuada por la posterior policromía de las mismas. La razón de su gran tamaño obedece a su colocación final, a gran altura en el altar mayor.



-NOMBRE: San Francisco Javier

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES: 3 m. aprox

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1952

Esta obra, que representa a San Francisco Javier evangelizando a cierto número de fieles representados en la pintura mural que se encuentra a sus espaldas, forma parte esencial del conjunto escultórico elaborado por Carretero para presidir el altar de la iglesia que lleva su nombre. Fue tallada en madera y finalmente policromada por el propio escultor, quién proyectó esta escultura teniendo en cuenta las dimensiones del muro donde se iba a colocar la obra, dándole la proporción monumental necesaria.



-NOMBRE: San Ignacio de Loyola

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 3.50 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1952

Junto al conjunto escultórico para la fachada exterior, nos encontramos esta obra de San Ignacio de Loyola fundador de la Compañía de Jesús. Esta obra al igual que las anteriores y debido a su colocación exterior, fue realizada en piedra como podemos apreciar en la imagen, limitándose a la ejecución formal de retrato del santo, simplificando la zona del cuerpo en diversos pliegues geometrizados, de gran modernidad estilística.



-NOMBRE: San Francisco Javier

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 4.50 m x 2 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1953

A pesar de tratarse, al igual que la anterior, de la representación de San Francisco Javier, este conjunto escultórico formado por tres figuras responde a una concepción muy diferente de la anterior. Tratándose de una obra para el exterior, Carretero la proyecta en material pétreo sorteando para ello la cantidad de dificultades técnicas que esto conlleva. En esta obra se prescinde del apoyo pictórico que encontramos en el interior de la iglesia, para representar de forma escultórica toda la escena evangelizadora y mostrarla en la fachada principal.



-NOMBRE: San Jorge

-MATERIAL: Hierro y madera

-PROPORCIONES: 70 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1953

Dentro de las obras de experimentación, Eduardo Carretero realizó varias con la utilización de materiales más novedosos para el campo de la escultura. El hormigón, el hierro o la policromía son ejemplo de esto. Esta obra en concreto nos muestra la unión de dos materiales en la misma pieza, manos y cabeza fueron realizados en madera y el resto de la escultura en hierro, cuyo repujado y soldadura fue realizada por el mismo Carretero. Es una concepción muy moderna de la escultura y sobre todo teniendo en cuenta el tema tan tradicional de la misma.



- NOMBRE: Virgen con ángeles
- MATERIAL: Piedra de Colmenar
- PROPORCIONES: 4 m x 2 m
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1954.

En una de las fachadas laterales de la Iglesia de San Francisco Javier encontramos este fabuloso relieve representando a la Virgen soportada por dos ángeles. Se trata de un alto relieve cuyas figuras rompen la homogeneidad del muro. La virgen está enmarcada en una especie de orla cuyos destellos han sido simplificados mediante franjas en relieve acanaladas con el cincel. En la parte inferior las figuras de dos ángeles mantienen el conjunto creando una composición de gran belleza y modernidad.



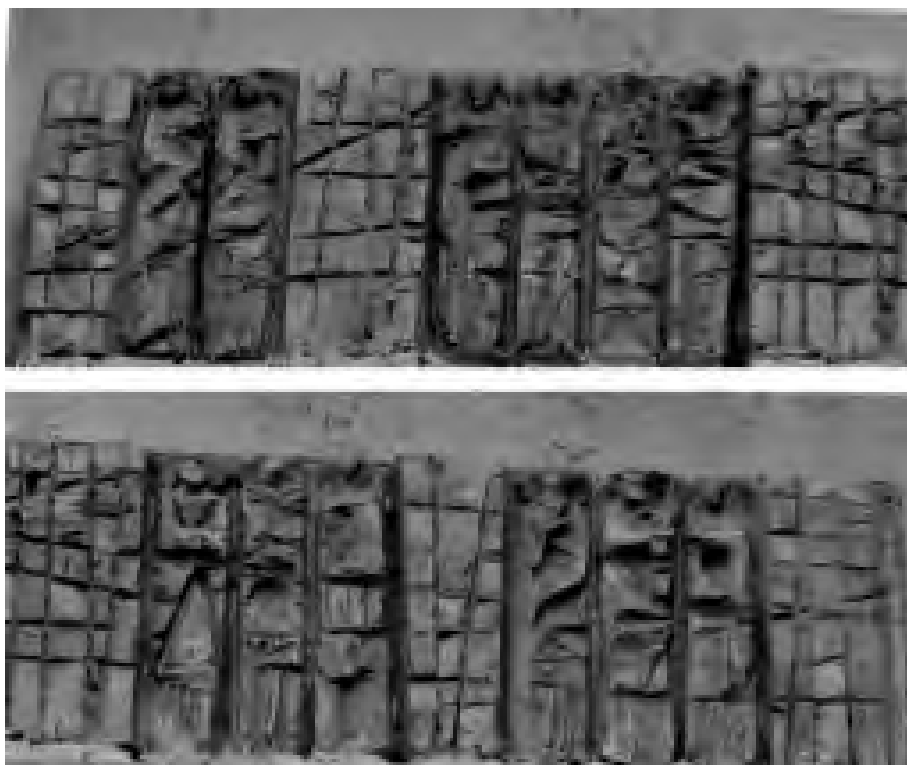
-NOMBRE: Apóstoles

-MATERIAL: Hormigón

-PROPORCIONES: 20 m x 3,5 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1954

Vista de la fachada lateral de la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona, con la obra acabada, en la que se pueden apreciar a todos los apóstoles, rompiendo la horizontalidad de la composición mediante la utilización de espacios fragmentados, que sirven de transición entre las diferentes figuras de los apóstoles. Es una muestra del enorme sentido artístico de Carretero, sabiendo conjugar escultura y arquitectura de forma sobresaliente, adaptándose a la modernidad del edificio.



-NOMBRE: Apóstoles

-MATERIAL: Escayola

-PROPORCIONES: No concretadas

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1954

Boceto preparatorio para las figuras en relieve en grandes dimensiones, para la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona.

Aunque se trata de un boceto preparatorio de lo que posteriormente se llevaría a cabo en grandes dimensiones, en él ya se puede apreciar un gran esquematismo formal en su ejecución.



-NOMBRE: Apóstoles

-MATERIAL: Arcilla

-PROPORCIONES: 3,5 m x 1 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1954

Apóstoles en proceso de modelado para el exterior de la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona y que tuvo como material definitivo el hormigón. Es evidente el esquematismo formal de las figuras, de aristas acentuadas y formas cubistas, que dotan a la obra de una modernidad acorde con el edificio al que van destinadas, aunque todo ello sin perder el sentido representativo. Como podemos observar son piezas de gran tamaño, que superan los tres metros de altura.



-NOMBRE: Virgen

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES:

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1953

Fragmento de la talla de una virgen en relieve realizada en madera policromada. De esta obra solamente nos ha llegado este fragmento fotográfico, en el que se aprecia claramente el enorme peso que lo escultórico tiene en la obra de Eduardo Carretero, desligándose del clasicismo imaginero que comparten todas las obras de este tipo, como podemos constatar en lo esquemático de los rasgos y en la aplicación de la policromía.



-NOMBRE: Virgen y Ángeles

-MATERIAL: Teselas de piedra sobre madera

-PROPORCIONES:

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1955

Dentro de la variedad de técnicas empleadas por Carretero, la del mosaico es de especial mención, puesto que no hace solo una utilización de él sino que moderniza su concepción. Realizados sobre madera y contorneados por pletina de hierro, estos mosaicos fueron el referente técnico para que su mujer creara una abundante colección de obras bajo esta técnica teniendo como temática el paisaje.

Una de las características de esta obra es la individualidad de cada una de las piezas.



-NOMBRE: Virgen

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 80 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1955

Fue creada por encargo de D. Félix Huarte para el Castillo de Sarriá. En el periodo en el que Eduardo Carretero trabajó en uno de los bajos del edificio de los Nuevos Ministerios, cedido por el Señor Huarte, realizó gran cantidad de encargos para él, entre los que se encuentra esta virgen con niño de estilo que podríamos decir neogótico, en Piedra de Colmenar. Como apreciamos, ambas figuras presentan una fisonomía estilizada, formando un todo compacto de gran belleza. Cabe resaltar la figura del niño que sostiene en sus manos la representación del Castillo de Sarriá.



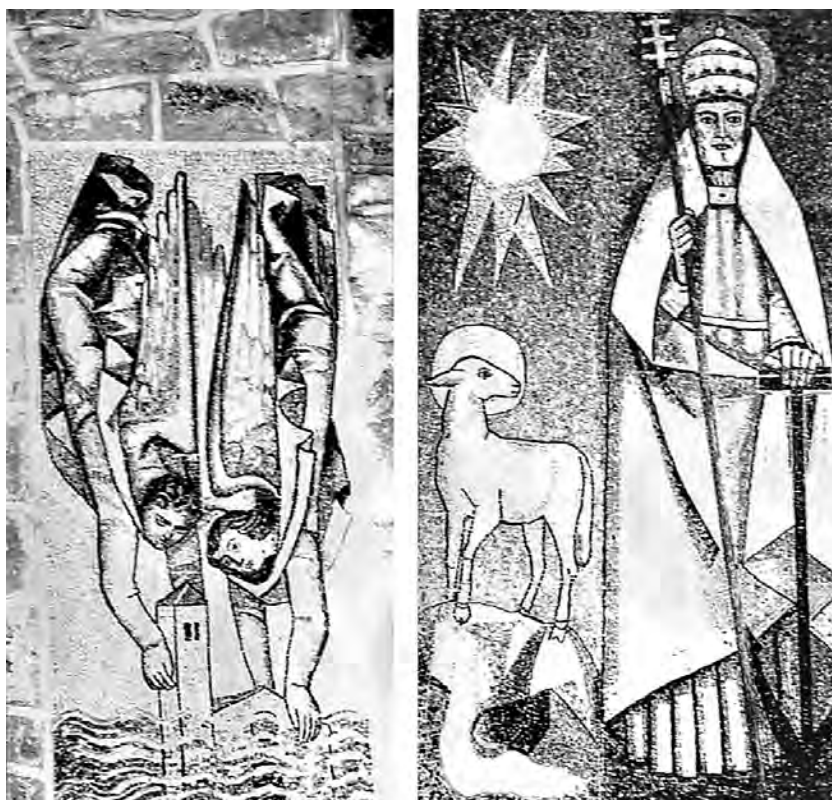
-NOMBRE: Altar Mayor de la Univ. Laboral de Córdoba

-MATERIAL: Piedra de Burgos

-PROPORCIONES: 8m x 3m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1957

Conjunto de obras escultóricas realizadas en colaboración con los arquitectos Robles y Cavestany. En esta obra Carretero nos sorprende con un conjunto de piezas de bulto redondo, que representan a los apóstoles; y en el centro, unificando toda la obra, un cristo crucificado cuyos brazos de la cruz parecen cobijar a las figuras de dichos apóstoles. Cabe decir que fue realizada en un tipo de arenisca que le exigió a nuestro escultor trabajar más rápido de lo habitual, debido a su endurecimiento progresivo durante la ejecución.



-NOMBRE: Mosaicos para el Señorío de Sarriá.

-MATERIAL: Teselas de piedra sobre madera

-PROPORCIONES: 2 m x 1m

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Dentro de los muchos encargos realizados por D. Félix Huarte, se encuentra la decoración de la capilla del Señorío de Sarriá, creando varios mosaicos entre los que aparecen el Señor Huarte y su esposa como donantes, así como el hermano de San Francisco Javier ataviado con las vestiduras de obispo, como podemos apreciar en la fotografía de la derecha.

A la izquierda, dos ángeles salvando de las aguas a dicha iglesia, lugar donde supuestamente ofició misa dicho santo.



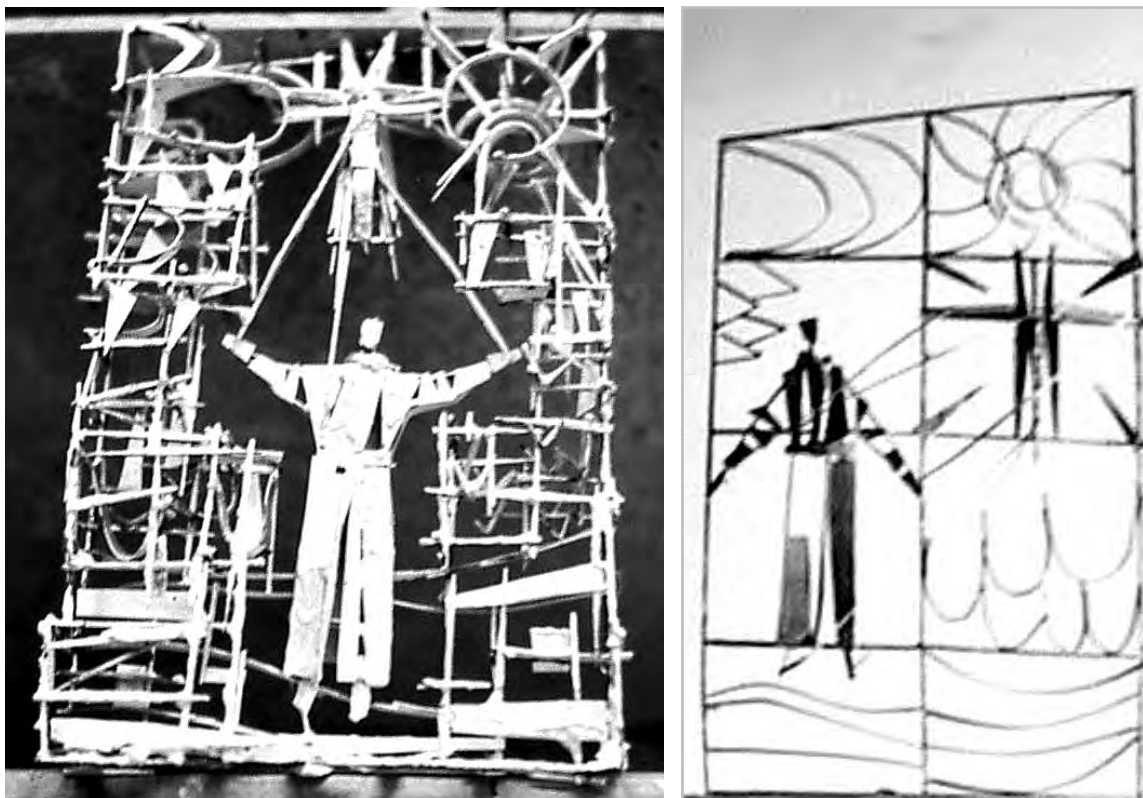
-NOMBRE: Nacimiento

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES: 70 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Dentro de los archivos fotográficos del propio escultor nos encontramos este nacimiento tallado por Carretero en el que las figuras han sido vestidas con telas de forma austera. Posiblemente fue realizada para un familiar o amigo del artista.



-NOMBRE: Rejas para la Iglesia de los Capuchinos

-MATERIAL: Madera esmaltada

-PROPORCIONES: 25 cm x 16 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1960

En un salto estilístico, y como muestra de su libertad artística, Carretero nos sorprende con dos bocetos de reja para Iglesia de los Capuchinos de Granada, rompiendo con el clasicismo imperante de los proyectos destinados a este tipo de obras. Carretero propone un concepto innovador buscando sorprender al espectador, además de intentar acercar, en cierta medida, arquetipos arcaicos de este tipo de obras a un nuevo contexto histórico y cultural. La temática sería “Los estigmas de San Francisco”.



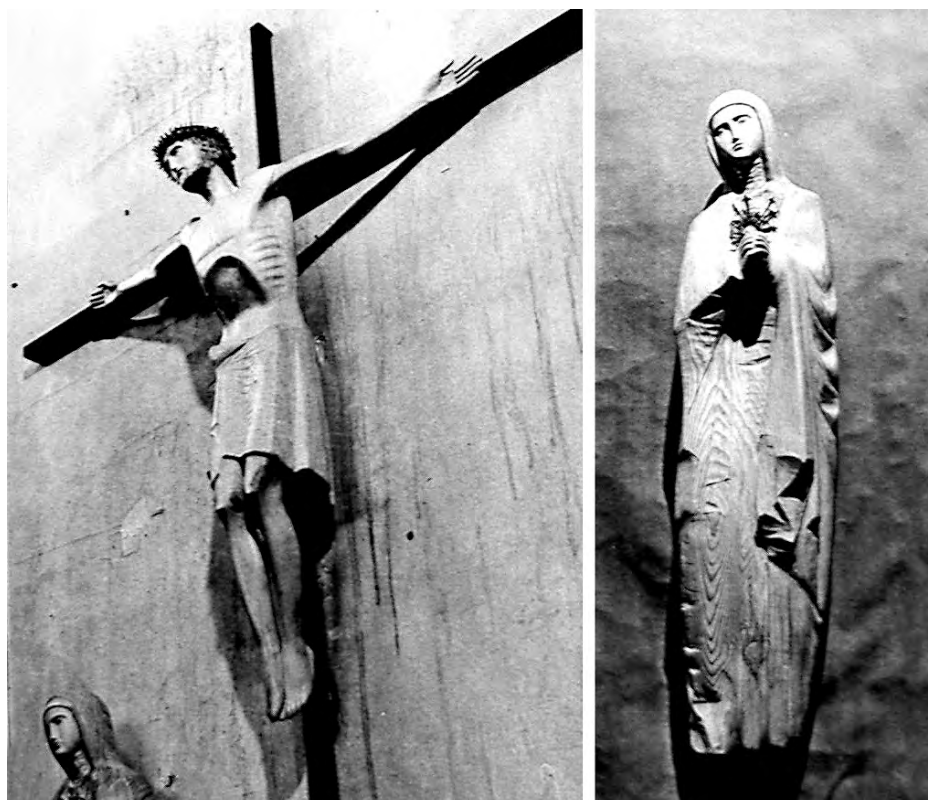
-NOMBRE: San Miguel pesador de almas

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 1.60 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Pieza realizada en Piedra de Colmenar en la que se representa la figura de San Miguel con la balanza, como pesador de almas. Aunque figurativa, es una interpretación formal muy personal puesto que los brazos se simplifican, así como el resto del cuerpo y la alas, dándole cierto aire medieval a la escultura. La forma de trabajar la piedra es otro de los aspectos que enriquecen esta obra, apreciando de qué forma Eduardo Carretero deja la huella de su puntero y cinceles, mostrando su gran capacidad técnica.



-NOMBRE: Crucificado y Dolorosa

-MATERIAL: Madera

-PROPORCIONES:

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1960

Se trata de dos piezas, como podemos observar en la fotografía, de gran modernidad formal, en las que las formas se estilizan, actualizando un tipo de escultura que se caracteriza por su clasicismo y por el peso de la tradición imaginera, anclada en el Barroco. El crucificado mantiene erguida la cabeza con una mirada de gran misticismo, lejos de las representaciones de expiración a las que estamos acostumbrados; y con la ausencia de policromía, salvo en la zona del cabello. En el caso de la Virgen Dolorosa de la derecha se repetiría el mismo discurso estilístico.



-NOMBRE: Virgen de los Rosales

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES:70 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1962.

En esta Virgen de los Rosales Carretero vuelve a alejarse del concepto formal tradicional, sin olvidar la funcionalidad de la obra. Como podemos apreciar en el perfil, el rostro sugiere cierta reminiscencia a Brancusi, jugando con las texturas del cincelado sobre la piedra para crear la uniformidad vibrante del manto y fundirlo con el resto de las formas creando un conjunto compacto.



-NOMBRE: San José Obrero

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 2 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1962

Obra realizada para Papeleras Navarras de Sangüesa.

Se trata de una obra de cierto carácter académico, realizada en tres enormes bloques de Piedra de Colmenar, que rompen la horizontalidad del edificio, en la que mezcla el estilo realista del rostro y brazos con el esquematismo y simplicidad de la túnica.

Podemos apreciar en la fotografía el momento de su colocación en la fachada del edificio para la que estaba proyectada.



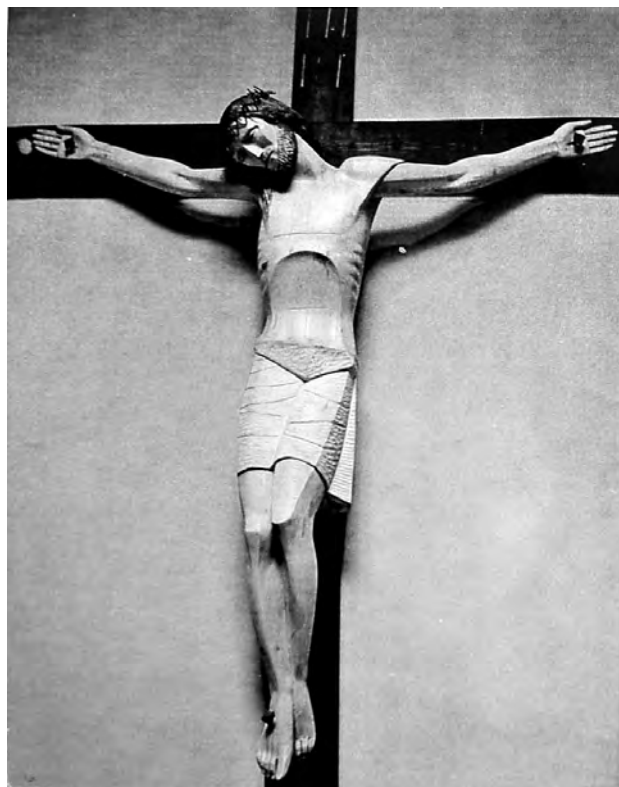
-NOMBRE: San Enrique y Virgen

-MATERIAL: Madera policromada y mosaico

-PROPORCIONES: 1,50 m (figuras) y 1,90 (mosaicos)

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Son dos de las figuras que conforman el retablo de San Enrique,. Ambas están realizadas en talla sobre madera, que posteriormente fueron policromadas por el propio escultor, añadiendo incrustaciones de piedras en el manto y en la corona del santo como podemos observar en la fotografía. Dicho retablo estaría compuesto a su vez por cuatro mosaicos realizados por el artista y sería completado con un crucificado de gran modernidad formal.



-NOMBRE: Crucificado

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES: 1,60 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Para completar la decoración del retablo de San Enrique, se le encargó la realización de un crucificado realizado en madera, que podemos apreciar en la ilustración. En esta obra Carretero simplifica la morfología anatómica de la figura, muy estereotipada en la tradición imaginera, reflejando un concepto mucho más escultórico de la obra religiosa.



-NOMBRE: Viacrucis

-MATERIAL: Madera policromada

-PROPORCIONES: 30 cm X 40 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Uno de los temas religiosos entre los que trabajó por Eduardo Carretero, como podemos ver, son los “viacrucis”. En ellos el escultor muestra especial interés en lo descriptivo de la narración, por lo que sigue un estilo más académico en el que se aprecia el interés por actualizar el concepto escultórico del mismo, utilizando para ello obras exentas de fondo, rompiendo el concepto del relieve escultórico, tradicional en este tipo de piezas.



-NOMBRE: Virgen Sudamericana

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 1,70 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1972

Se trata del boceto en escayola de una “Virgen con niño” realizada definitivamente en piedra de Colmenar, con un marcado estilo clásico mediante una esquematización formal.

El niño mantiene entre sus manos una esfera realizada en hierro como simbolización del mundo.

Dicha obra fue uno de los encargos realizados para la ciudad Venezolana de Caraca por el Padre Dativo.



-NOMBRE: Escenas de la vida de Jesucristo

-MATERIAL: Madera

-PROPORCIONES: 20 x 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1972

En estos seis relieves, realizados en talla sobre madera, Carretero decide utilizar un estilo más tradicional, debido a la necesidad narrativa de las imágenes. Debido a ello, la obra fue creada prestando especial atención en lo descriptivo de los detalles, a diferencia de las anteriores esculturas, buscando un gran realismo, propio de este tipo de obras religiosas cercanas a un estilo academicista.

La idea inicial sería la de situar las piezas separadas por la imagen de una virgen, que centraría la composición.



-NOMBRE: Conjunto escultórico para un retablo

-MATERIAL: Madera

-PROPORCIONES:

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 80

Conjunto escultórico para un retablo formado por una virgen con niño y seis ángeles, destinado a la ciudad de Caracas (Venezuela).

Todas las obras están realizadas en talla sobre madera de un estilo realista, pero con ese aire de modernidad que acompaña a todas las esculturas de Carretero.



-NOMBRE: San José y el niño Jesús. Madre de San Agustín

-MATERIAL: Madera

-PROPORCIONES: 1,20 1,40 m. respectivamente.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 80

Pertencen ambas a la serie de obras que Eduardo Carretero realizó para la Ciudad de Caracas, en donde gracias a su amistad con el padre Dativo, conseguiría gran cantidad de encargos para las iglesias que se iban construyendo.

Son ante todo obras de representación en las que se reflejan un tratamiento más académico como la policromía, a pesar de la modernidad del tratamiento, tanto plástico como técnico, que Eduardo Carretero imprime en sus obras.



-NOMBRE: Viacrucis

-MATERIAL: Hormigón

-PROPORCIONES: 1,10 m x 0,60 m. respectivamente.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 80

Estas imágenes pertenecen al viacrucis realizado por Eduardo Carretero para el muro exterior del cementerio de Chinchón.

Fue realizado en arcilla y posteriormente vaciado en hormigón, para finalmente adherirlo al muro.



-NOMBRE: Virgen de la Asunción

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

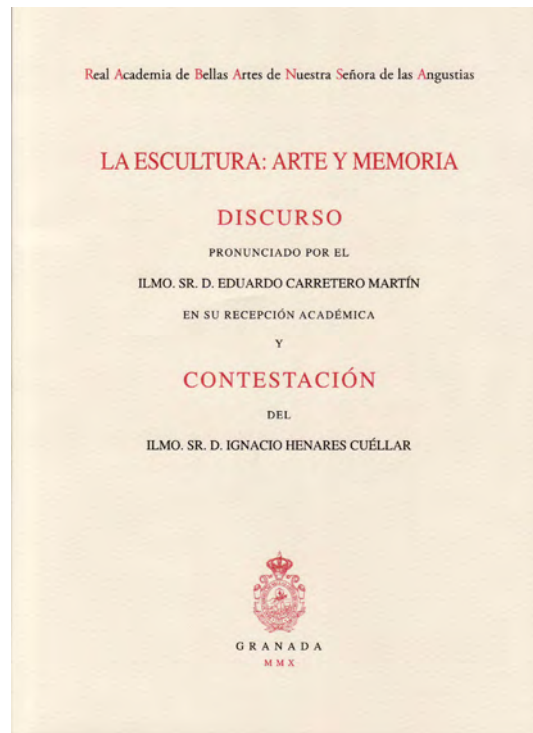
-PROPORCIONES: 3 m x 1,50 m x 0,40 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2002

Esta fabulosa obra, inicialmente para la iglesia de la Asunción de Chichón, fue colocada finalmente en la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona tras ser policromada por el propio escultor. Aunque la composición de esta obra es puramente tradicional, la forma de abordar el tema, la simplicidad de rasgos, así como la plasticidad con la que crea cada una de las figuras de los ángeles, demuestran esa intuición escultórica que le hace optar siempre por la obra escultórica frente a la representación tradicional de la imaginería.

EDUARDO CARRETERO
Y
LA OBRA MONUMENTAL

“La permanencia - inseparable de la materialidad- ha constituido históricamente la razón poética de la escultura. Su función resulta asimismo de la necesidad humana de expresarse más allá del propio tiempo. De ahí la vocación monumental de la escultura, que se asocia con la función rememorativa del arte teorizada por el gran historiador vienés Alois Riegl”



Discurso de Recepción Académica. 2010

Con estas palabras , tras el protocolario preámbulo, comenzaba el discurso pronunciado por Eduardo Carretero en su Recepción Académica* el diecinueve de mayo del año 2010, en la Real Academia de las Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada.

El discurso tenía como título “La Escultura: Arte y Memoria” y

* *Discurso de Eduardo Carretero en su Recepción Académica el diecinueve de mayo del año 2010, en la Real Academia de las Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada. Ver página 719.*

pretendía concentrar toda una vida de dedicación honesta a esta disciplina, mostrándonos la visión del artista ante la obra escultórica y su devenir a lo largo de la historia de la humanidad. Pero en realidad es una clase magistral más propia de un gran historiador, como es el caso de su gran amigo y académico el ilustrísimo Sr D. Ignacio Henares Cuellar, encargado de la contestación del citado discurso.

Y no es de extrañar, ya que Eduardo Carretero fue ante todo un intelectual, en cuya biblioteca nunca faltaron las grandes obras de la literatura, así como los ejemplares de los poetas más relevantes del panorama nacional, de entre los que podemos destacar a su admirado Antonio Machado.



Retrato de D. Manuel Alvar

Simplemente al recorrer la larga lista de amistades del escultor nos encontramos con nombres de importantes personalidades del panorama cultural de la época, ya sea en del mundo literario o artístico.

D. Manuel Alvar, José Hierro, Caballero Bonald, Antonio Espina, Manuel Rivera, José Guerrero, José Menese, María Victoria Atencia, Rubio Camín, Fernández del Amo,

Eduardo Carranza..., son algunos de estos nombres que nos describen a un Carretero inmerso en el ambiente intelectual de su tiempo.

De esa profundidad intelectual surge el humilde convencimiento del sentido atemporal y de permanencia que conlleva el hecho escultórico frente a otras disciplinas plásticas. Y es por ello, que ha servido como vehículo para representar físicamente a las diferentes divinidades veneradas por el hombre a lo largo del devenir del tiempo.



Columna de Gustav Vigeland

Gracias a estas cualidades, la obra monumental ha sido utilizada por el hombre como hito narrativo de aquellos episodios, que por su trascendencia, han merecido el derecho de permanecer ante la sociedad como recuerdo imborrable del mismo, para las generaciones venideras.

El monumento por consiguiente, según Eduardo Carretero, es el máximo exponente del arte de la memoria y entre otras causas debido a la resistencia de los materiales con los que crean. Gracias a ellos hemos encontrado los párrafos necesarios para confeccionar la narración de las



La Victoria de Samotracia. 190 a. c.

inquietudes religiosas, políticas y estéticas del hombre a lo largo de su existencia, formando parte del estrato sobre el que sustentan nuestra modernidad.

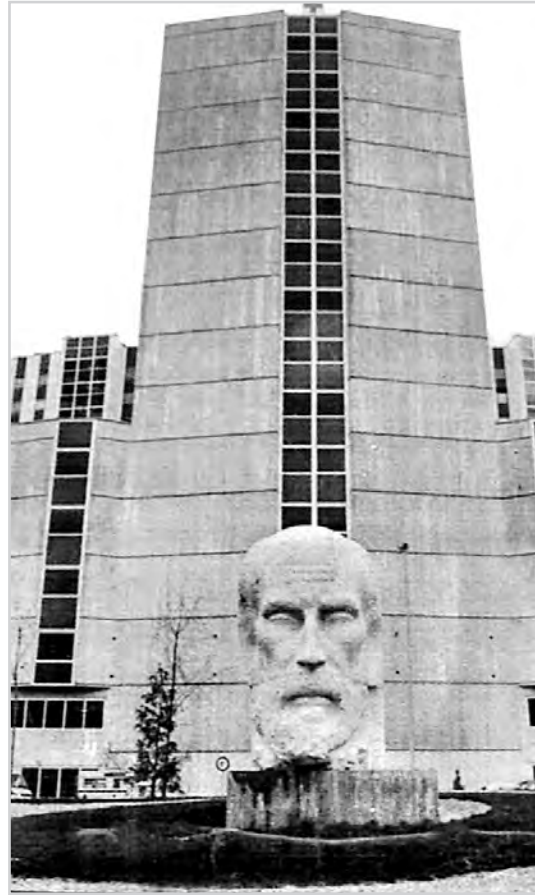
Pero si la obra monumental surge con una finalidad conmemorativa, a ésta le trasciende otra de carácter plástico. La estética se convierte en un mensaje más cautivador aún que el simbolismo histórico de la obra, mostrándonos la inherencia del ser humano con la belleza.

Obras de la importancia de la “Victoria de Samotracia” o la “Venus de Milo” han subyugado al hombre por su estética a pesar de estar mutiladas por las inclemencias del paso del tiempo, sin que por ello haya sido necesario una lectura fiel del hecho o finalidad que impulsó su creación.

En palabras de Carretero: *“Si la memoria tiene una vigencia limitada y cambiante, el signo plástico posee el sentido de la ilimitación y la universalidad, así sucede con los Burgueses de Calais que simbolizan la tragedia humana universal independiente del episodio histórico que los origina”*.

Pero la obra monumental encierra además otra gran complejidad: su relación con el entorno en el que va a ser ubicado.

En definitiva, la obra debe amoldarse a las exigencias del mensaje a transmitir al igual que tiene que respetar las características del lugar en el que se va a colocar, conformando en su conjunto una obra plástica de gran dificultad, llena de exigencias y de compromisos, y junto a esto, la dificultad técnica del material.



Monumento a Ramón y Cajal

Debido al carácter público de la obra, su ubicación definitiva suele ser en el exterior, y generalmente en mayores proporciones que las habituales, lo que lleva al escultor a plantear sus obras adelantándose a su ejecución, evaluando desde su imaginación el equilibrio estético del conjunto.

En el caso particular de Eduardo Carretero, todas estas valoraciones son magnificadas, retrotrayéndonos a la antigüedad clásica de las grandes masas megalíticas y al laborioso y lento trabajo del cantero.

La piedra, como llega a declarar en una ocasión Carretero*, es “*la única materia escultórica que existe*”, y no es de extrañar dicha afirmación viniendo de nuestro escultor, ya que su obra monumental representa una fusión natural, y sin manierismos artificiales, entre el clasicismo griego y las vanguardias del siglo XX.



Declaraciones de E. Carretero. Años 50

Amante como siempre fue de la escultura gótica, el concepto de monumentalidad en el escultor Eduardo Carretero conlleva un acto de comprensión de la profunda trascendencia de la obra y de su influencia en el espectador, llevándolo a la síntesis figurativa, condensando lo esencial y atemporal en cada creación escultórica. La materia empleada para representar tan complejo conjunto no será otra que la piedra, una materia ligada íntimamente al devenir de las civilizaciones y que posee, en sí, el silencio y la rotundidad de lo trascendente.

*Artículo-entrevista a Eduardo Carretero para un periódico madrileño en los años 50 en el que se hace un destacado con esta frase. Ver página 571.

Desde su primera incursión en la obra monumental, en colaboración con otros artistas, con al creación del desaparecido monumento a las Brigadas Internacionales en 1937, Carretero se fue especializando en la ejecución de éste tipo de obras en piedra, con la particularidad de ser el propio escultor el que la trabajaba directamente, con la simple ayuda de uno o dos operarios de la propia cantera frente a la generalidad de los artistas que se especializaron en el bronce, un material de reproducción en el que a penas toma parte el propio artista tras el modelado, dejándole todo el proceso al maestro fundidor.

Eduardo Carretero huía de la dependencia de este proceso, convencido de su responsabilidad con la obra y de la necesidad de no delegar parte de éste a otras “manos”, cuyo concepto o habilidad técnica imprimieran en la misma modificaciones que alterarían la legibilidad de su mensaje.



Relieve para el Edificio Huarte. (En proceso)

Fiel a sí mismo, y a su concepto del arte, dio especial importancia en cada uno de los encargos de carácter público a la idoneidad con el entorno cultural y local, reinventándose así mismo en cada nueva obra con la libertad del creador honesto, libre de designios impuestos por

modismos estéticos, o promovidos por el mercantilismo de las galerías. Según el ilustrísimo académico D. Ignacio Henares Cuellar en su discurso de contestación*: *“Carretero proporciona las tesis más valiosas para la comprensión moderna del monumento, una de las cualidades y función que han constituido la plástica desde sus orígenes y en su desarrollo histórico, y que no puede en modo alguno considerarse cancelada en las corrientes escultóricas modernas”*.



Monumento a Pablo Sarasate

De esta manera y especialmente durante la década de los años cincuenta y sesenta, Carretero centró gran parte de su actividad en la realización de obras monumentales vinculadas a construcciones arquitectónicas, fruto de su relación con conocidos arquitectos de la época.

Es durante estos años en los que realiza la mayor parte de su obra pública, y más concretamente en el estudio que tenía en los bajos de los Nuevos Ministerios

*Discurso de D. Ignacio Henares Cuellar en contestación al pronunciado por Eduardo Carretero, en su acto de recepción académica, el diecinueve de Mayo del año 2010. Ver página 719.

de Madrid, en cuyo taller trabajó con sus propias manos cada uno de los colosales bloques de piedra que forman parte de la materia monumental de obras tan relevantes como las destinadas a la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona, los relieves dedicados a las Artes y la Industria del edificio Huarte del Paseo de la Castellana en Madrid, el monumento a Pablo Sarasate para Pamplona o la Maternidad destinada al hospital de Manzanares entre otras.



Detalle del Monumento a Sarasate.

Siempre fiel a su gran humildad como artista, Carretero llega a asemejar todo este colosal trabajo al del trabajador en la mina, llegando a declarar que *“nada en el esfuerzo artístico coloca al creador por encima del trabajo que desarrolla el picador en la mina”*, como podemos encontrar en unas declaraciones al periódico Granada Hoy* con motivo de la concesión de la Medalla de Honor de la Academia de Bellas Artes a dicho escultor.

“La escultura me eligió a mí”, afirmaba en este mismo artículo

*Artículo publicado en el periódico Granada hoy el día 19 de Mayo de 2004, el día después de recibir la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes, en el que habla de su forma de entender la escultura. Ver página 630.

Eduardo Carretero, como forma de precisar el porqué de su dedicación a esta disciplina artística.

De igual manera y desde nuestra perspectiva, no podríamos imaginar a la escultura moderna sin un creador como Carretero, en cuyo ideal artístico se encuentran la libertad y la honestidad con la obra, junto a un profundo conocimiento técnico.

CATALOGACIÓN
DE LA OBRA MONUMENTAL



-NOMBRE: Relieves para el Edificio Huarte

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 4m x 2m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1956.

Fruto de la amistad entre Eduardo Carretero y el constructor D. Félix Huarte, comienza a trabajar en los bajos, a medio construir, del edificio de los Nuevos Ministerios, realizando entre otras obras, dos monumentales relieves en piedra de Colmenar representando los diferentes oficios de la arquitectura. En concreto podemos apreciar en la imagen una vista cenital de dicho estudio y parte de uno de estos relieves en proceso de creación.



-NOMBRE: Relieves para el Edificio Huarte

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 4m x 2m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1956.

En estas imágenes podemos ver los dos relieves creados por Eduardo Carretero para la fachada del Edificio Huarte, en los que de una manera más contemporánea, aunque con cierta evocación clásica, representa los diferentes oficios de la arquitectura, jugando técnicamente con el “rehundido” para generar aún mas claroscuro y por consiguiente mayor sensación de volumen.



-NOMBRE: Fuente para el Edificio Huarte

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1956.

La realización de esta fuente tuvo como finalidad completar el conjunto escultórico formado por los dos grandes relieves, que hemos podido apreciar en la página anterior. Realizada también en Piedra de Colmenar, es una obra única en la gran variedad de encargos que ha realizados por Carretero, y consta de seis figuras de peces, enlazados entre sí, formando un círculo entorno a un surtidor central.



-NOMBRE: Figura para el monumento a Pablo Sarasate.

-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: Tamaño natural. 2 m

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1958-1959.

Escultura preliminar para el monumento al violinista Pablo de Sarasate en Pamplona. Modelado en arcilla, fue vaciado en escayola para su posterior fundición en bronce. Para este conjunto monumental, Eduardo Carretero se decide por un modelado realista y testimonial de la figura del afamado músico.



-NOMBRE: Figura y monumento a Pablo Sarasate.

-MATERIAL: Vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: Tamaño natural. 2 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1958-1959.

Imágen de la obra definitiva en bronce de la escultura al músico Pablo Sarasate para la ciudad de Pamplona. Junto a ella aparece la obra colocada en su entorno definitivo, formado por un conjunto monumental representado por un pequeño muro curvo realizado de piedra, junto a tres columnas confeccionadas con el mismo material.



-NOMBRE: Relieves del monumento a Pablo Sarasate.

-MATERIAL: Vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 2,30 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1958-1959.

El conjunto monumental a Sarasate se completa con estos relieves en Piedra de Colmenar, de estilo figurativo-clasicista, en el que se aprecian ciertas similitudes estilísticas con los de el Edificio Huarte.

Dichos relieves están localizados a la espalda del conjunto monumental, donde se encuentra la figura en bronce del músico.



-NOMBRE: Relieve.

-MATERIAL: Relieve en piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 3 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1960.

Relieve realizado en piedra para la terraza del Edificio Huarte, representando a unas bañistas.

De entre los muchos encargos que recibió Eduardo Carretero de D. Félix Huarte, éste iría destinado a la piscina situada en dicho edificio, de ahí el tema utilizado, de cierta reminiscencia clásica, como en anteriores ocasiones. El relieve formado por nueve bloques de piedra.



-NOMBRE: Manzanares.

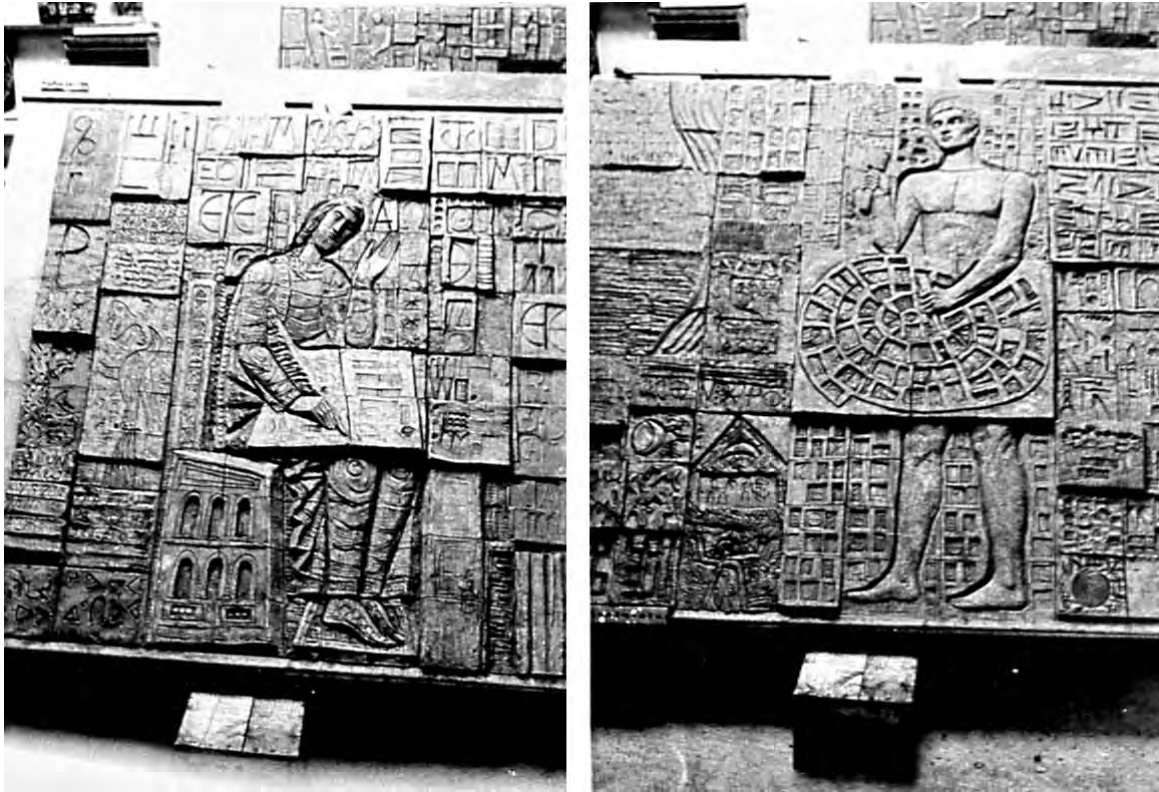
-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 1,60 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Obra monumental realizada en homenaje a la ciudad de Manzanares.

Como se puede apreciar, se trata de una obra de grandes proporciones realizada en piedra de colmenar, en la que se refleja la figura de una mujer en posición recogida que incrementa el sentido compacto de esta escultura, en la que las formas han sido simplificadas, en beneficio de la rotundidad de dicha obra.



- NOMBRE: La evolución de la escritura.
- MATERIAL: Relieves realizados en terracota.
- PROPORCIONES: No concretadas por el escultor.
- FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Obra de grandes proporciones para la fachada de imprenta Gráficas Barcelona, realizada a partir de múltiples piezas en terracota.

Se intenta aglutinar a lo largo de toda la composición, la evolución histórica de los sistemas de comunicación escrita y sus oficios, pero de una forma muy original al representarlo rodeado de multitud de piezas en relieve que nos muestran diversos tipos de grafismos.



-NOMBRE: Relieve para la Fuente de los Peregrinos.

-MATERIAL: Modelado en barro.

-PROPORCIONES: 70x50cm. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1961.

Relieve creado para la Fuente de los Peregrinos de Roncesvalles dotado de gran expresividad, en la que el material, la arcilla, facilita la libertad plástica con la que la concibe el escultor, aportando gran variedad de matices, que imprimen al relieve gran dinamismo, además de belleza. La obra finalmente sería vaciada en bronce como materia definitiva.



-NOMBRE: Mujer y niño

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 3,5 x 2 x 2 metros.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década del 70.

La imagen de la izquierda nos muestra el boceto inicial de la obra, el cual sufrió bastantes cambios durante el proceso de ampliación en Piedra de Colmenar. A la derecha aparecen los operarios de las canteras de Colmenar de Oreja junto a la obra aún inacabada. La obra representa a una madre y su hijo y estaba destinada al Hospital Puerta de Hierro de Madrid.

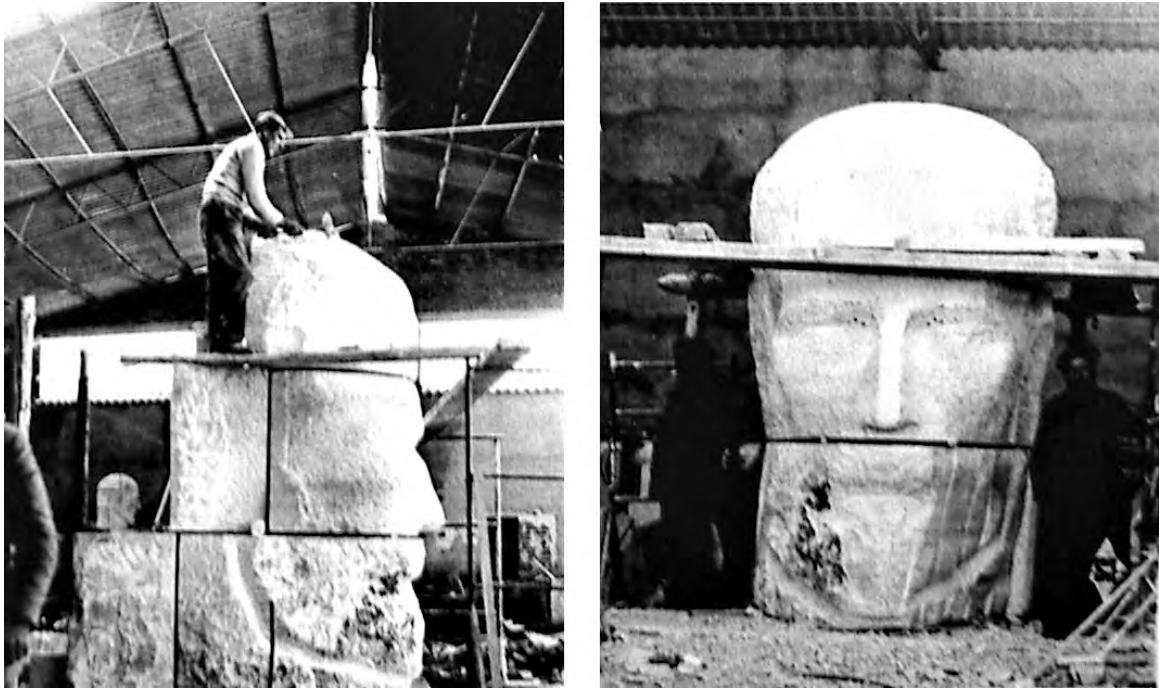


-NOMBRE: Escudo de Navarra; Tres Reyes.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar e Hierro, respectivamente.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

Relieve creado para la fachada del hotel “Tres Reyes” de Navarra, en cuya obra, Carretero vuelve a utilizar la piedra como materia final de la misma. Para este encargo decide crear una simplificación del escudo de Navarra y confeccionarlo en hierro, como elemento complementario a su obra. Este elemento forma parte de una serie de piezas en hierro que realizó por estas fechas en las que descubrió las cualidades plásticas de dicho material.



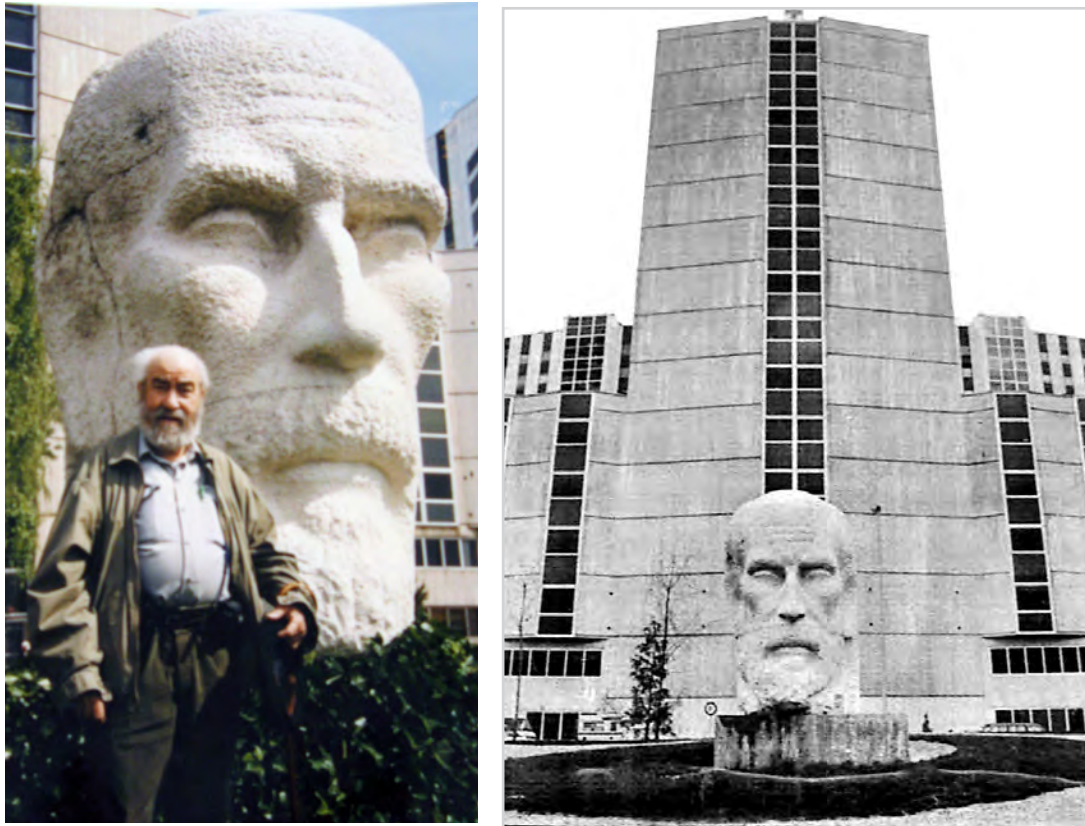
-NOMBRE: Monumento a Ramón y Cajal.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 4m. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1979.

Proceso de realización de esta soberbia escultura monumental a la que gracias a la aportación fotográfica del propio escultor, podemos disfrutar de los pasos que se siguieron en su ejecución. El encargo solo preveía un busto a tamaño real, aumentando el tamaño del proyecto por su cuenta, creando esta pieza por el mismo precio a tamaño monumental, demostrando no sólo una gran visión escultórica, si no una entrega desinteresada por su obra.



-NOMBRE: Monumento a Ramón y Cajal.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 4m. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1979.

Imagen del monumento terminado en el que apenas se pueden apreciar las uniones del ensamblado de los ocho bloques que conforman la obra.

En la imagen de la derecha podemos observar la obra colocada en su lugar definitivo, presidiendo el edificio central del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, convirtiéndose en la imagen identificativa del propio hospital. Posteriormente la obra sería desmontada y colocada en otro emplazamiento de dicho centro.



-NOMBRE: Retrato de D. Fernando de los Ríos.

-MATERIAL: Bronce.

-PROPORCIONES: 50 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1990.

En esta obra Eduardo Carretero tuvo la oportunidad de rendir homenaje a un personaje al que admiraba profundamente, D. Fernando de los Ríos, ideólogo socialista y profesor de la institución libre de enseñanza. La obra iría destinada a ser colocada en uno de los laterales de la plaza principal del pueblo de Fuente Vaqueros. En este fabuloso trabajo, Eduardo Carretero intenta transmitir la personalidad del modelo a la obra, empleando para ello un modelado realista, que sirva de testimonio para generaciones futuras.



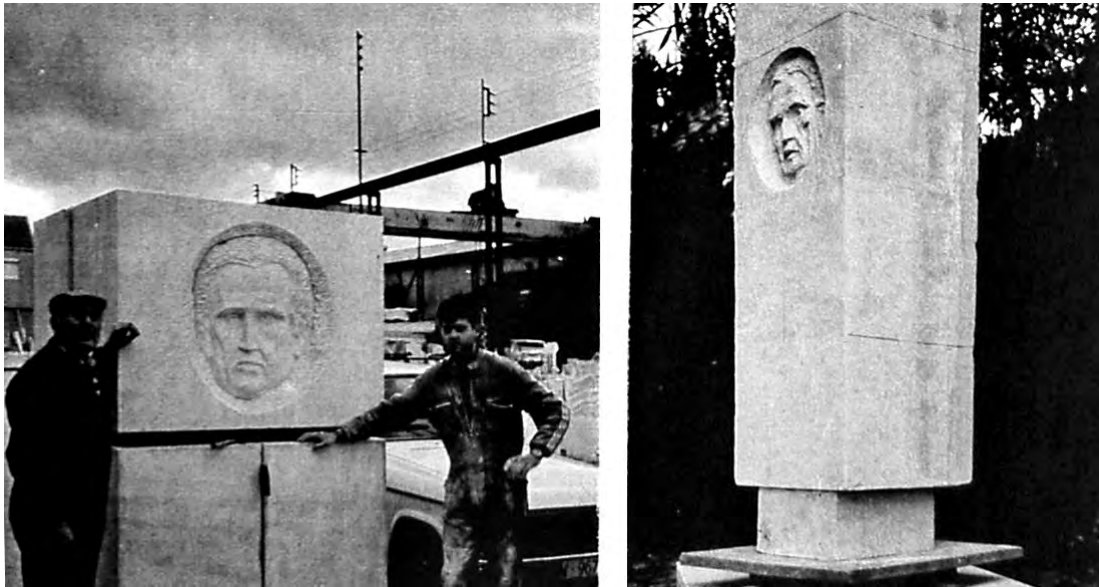
-NOMBRE: Monumento funerario a Isabel.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 1,30 m. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1985

El 31 de Marzo de 1985 moría Isabel Roldán, mujer del escultor Eduardo Carretero, y ante tan devastadora pérdida decidió crear esta lápida monumental en piedra de Colmenar, para que presidiera la tumba de su esposa, a la par que la suya futura. En ella y mediante la técnica del relieve, aparece el matrimonio con las manos entrelazadas entre varios elementos importantes en su vida, como la poesía, la escultura y los mosaicos.



--NOMBRE: Monumento al Padre Llanos.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 4,5 x 2 x 2 metros.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1993.

Proceso de realización del monumento al padre Llanos, en el que se puede apreciar la composición de bloques destinados a crear el monolito escultórico proyectado por Carretero, así como el retrato del padre Llanos bastante avanzado. En la imagen de la derecha aparece el boceto preliminar de la obra.



--NOMBRE: Monumento al Padre Llanos.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar

-PROPORCIONES: 4,5 x 2 x 2 metros.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1993.

Para este monumento Carretero concibió la posibilidad de crear un monolito en el que, mediante la técnica del relieve, plasmar un retrato del padre Llanos así como una imagen alegórica de su labor solidaria con los más necesitados. Se trata de un relieve rehundido en Piedra de Colmenar en el que se representa, como vemos, a unos brazos que rodean un ramo de flores en señal de solidaridad; y en otra de sus caras el citado retrato del sacerdote.



-NOMBRE: Monumento a Rosa de Luxemburgo.

-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: 1,10m. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 90

Boceto en escayola y obra definitiva en bronce del monumento en honor a esta revolucionaria alemana creadora del Partido Comunista Alemán, y que fue colocada en San Sebastián de los Reyes. Es una obra de gran sensibilidad así como de libertad formal, en la que el escultor ha utilizado superficies muy texturales frente al idealismo del conjunto, mostrándonos el trabajo de un artista maduro, con un lenguaje rotundo y personal.



-NOMBRE: Retrato de Rafael Alberti.

-MATERIAL: Vaciado bronce.

-PROPORCIONES: 80 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Finales de los 90

De esta obra se realizaron dos vaciados en bronce destinados a San Sebastián de los Reyes y a las Islas Canarias.

Se trata de un retrato a gran tamaño realizado inicialmente en arcilla y posteriormente fue vaciado en escayola, como fase previa a su fundición en bronce; y que representa de forma bastante realista, al gran poeta gaditano.

En el año 2000 se realizó otra copia que se colocaría a las puerta del Hospital Severo Ochoa, en la ciudad de Leganés



-NOMBRE: Retrato monumental de Federico García Lorca.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón.

-PROPORCIONES: 1 m. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2002

Coincidiendo con la donación de parte de los mosaicos de Isabel a la casa de la familia de Federico García Lorca de Valderrubio, Carretero realiza un retrato monumental del poeta para ser colocado en uno de los laterales del patio de la casa. Esta obra sería también cedida por el junto con el retrato en bronce de su mujer Isabel Roldán.



-NOMBRE: Retrato monumental de Gabriel Celaya

-MATERIAL: Vaciado bronce

-PROPORCIONES: 85 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2003

Tras ser encargada esta obra, Carretero realizó un pequeño boceto en arcilla (imagen de la derecha), que posteriormente ampliaría a un tamaño muy superior al natural, modificando el basamento de la pieza, recreándola en forma de libros apilados en cuya cubierta se pueden leer unos versos del célebre poeta.



-NOMBRE: Retrato monumental de Mariana Pineda.

-MATERIAL: Vaciado bronce

-PROPORCIONES: 80 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2005

La idea de crear este retrato monumental de esta heroína liberal, surge de Dña. Antonina Rodrigo gran amiga del escultor. La obra fue expuesta por primera vez en escayola en la exposición de retratos del 2005, y de ella se realizarían cuatro copias en bronce de las que una se colocaría en el parque Mariana Pineda de Valderrubio (2008), otra en el Parlamento Europeo de Estrasburgo (2010), otra en el complejo municipal de los Mondragones de Granada(2012) y otra en propiedad del escultor Arcadio Roda.



-NOMBRE: Retrato monumental de Picasso.

-MATERIAL: Vaciado bronce

-PROPORCIONES: 2 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2008

Partiendo del retrato en hormigón que realizó de Picasso, en el año 1961, se realizó una ampliación a tamaño monumental para la ciudad de Leganés, la cual sería colocada en el centro de la alberca del parque dedicado a la figura del pintor malagueño de dicha población.



-NOMBRE: Monumento a los fusilados. Piedad.

-MATERIAL: Vaciado bronce

-PROPORCIONES: 2,20 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2011

Tras una visita del alcalde de Granada al taller del escultor, éste le encargó la ampliación de uno de los bocetos realizados en la década de los 50 sobre la guerra civil española. La obra sería colocada en el cementerio de Granada como hito conmemorativo del dolor producido por la contienda.

Debido a esto Carretero titulará definitivamente su obra con el nombre de “Piedad”.

EDUARDO CARRETERO
Y
EL RETRATO

*“No hay nada más versátil que el rostro humano. Ninguno de sus rasgos son estáticos. Es tan cambiante, tan inmóvil como el mar. Siempre, ante el paisaje marino, hemos sentido esta impresión: hemos manifestado el sentimiento de que , a pesar de su aparente invariabilidad, continuamente presenta aspectos nuevos. Cada rostro está expresando, de forma continuada, estados -corrientes interiores- del agitado ser del hombre.”**

Así se expresaba José Mercado ante los retratos realizados por Carretero y expuestos en el Museo de Bellas Artes de Málaga en 1970. Y es que el Retrato, en la obra de Carretero, ha ido una disciplina escultórica en la que el artista ha profundizado ampliamente, convirtiéndose en una parte esencial del conjunto de su creación artística.

Ya desde muy joven, la realización de este tipo de trabajos se convirtieron en parte de su aprendizaje, así como



Primer encargo

**Fragmento del texto de José Mercado para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga en el mes de Agosto de 1970. Ver página 587.*

objeto de sus primeros encargos. A lo largo de la Historia del Arte, el retrato ha tenido una finalidad de representación, divina o humana, destinada a la función votiva o a convertirse en memoria visual para las generaciones venideras. y es en esta función testimonial, en la que los retratos de Carretero toman una dimensión plástica inusual, mostrando gran libertad estilística sin renunciar a plasmar el verdadero interior del personaje. Son retratos honestos, veraces desde el punto de vista de la representación, y profundos en lo que de complejos tiene la personalidad humana.

Hacer un retrato no es para Eduardo Carretero reproducir unas formas, unos volúmenes encadenados con otros hasta formar una morfología verosímil; por el contrario para Carretero es ante todo una expresión escultórica, con toda la complejidad estética que ello conlleva, sin renunciar por supuesto a la representación, como finalidad principal de esta disciplina artística.



Retrato de Elpidio Sanchez

En la realización de un retrato, durante el proceso de creación del mismo, el escultor observa, charla con el modelo y adivina entre sus gestos el sentimiento que los mueve. Movimientos sutiles, son para el artista pequeños tesoros que guardados en el saber de sus manos, le ayudan a componer ese gran puzzle que es la personalidad interior

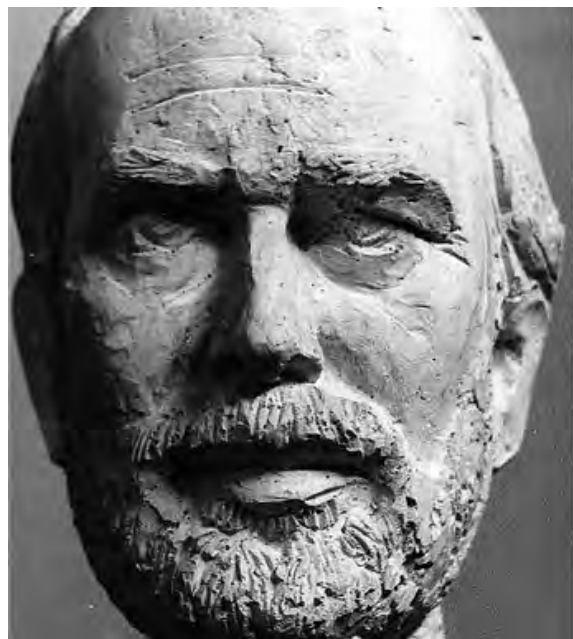
del hombre. Y pasa el tiempo, y escultor y modelo, antaño desconocidos el uno para el otro, se convierten en viejos amigos a los que, sin necesidad de palabras, su entendimiento les lleva a una complicidad en silencio en la que el artista ha ido recolectando las circunvoluciones que ha dejado el paso de la vida sobre el modelo, como si de los de un árbol se tratara.

Al final el artista, en ese diálogo vital hombre-materia, aporta sus creencias, sus anhelos, mostrando lo que él mismo es, surgiendo en la obra una forma viva de representación, en la que modelo y escultor muestran todo lo que de verdad son.

Como podemos leer en un fragmento escrito por J. M. Caballero Bonald* sobre los retratos de Carretero:

“No me refiero ya concretamente a lo que sus “retratos” tienen de asombrosa auscultación en los dinámicos registros de la psicología, sino al tratamiento de la materia como un mitológico vehículo narrativo de la vida.”

Eduardo Carretero aborda el retrato con la misma contundencia



Retrato de J.M. Caballero Bonald

*Fragmento del texto escrito por J. M. Caballero Bonald para el catálogo de la exposición de la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid en Marzo de 1972. Ver páginas 598/599/600.

con la que lo hace en la obra monumental o religiosa, convencido de la trascendencia escultórica de la obra y, por consiguiente, con todo el peso expresivo de la materia que forma parte de la misma, jugando con el modelado, el cincelado y las texturas de las diversas herramientas sobre ésta.

A lo largo de sus innumerables retratos, fiel a esa convicción, encontramos diferentes formas de concebir esta temática. Desde la representación academicista de obras que así lo requieren, en la que Carretero nos hace un alarde en el dominio de la técnica escultórica; hasta obras en las que la expresividad del material adquiere gran protagonismo, dejándole acentuar la belleza formal de la obra con su morfología, en ese diálogo del que hablábamos antes.



Retrato de Mariluz Escribano Pueo

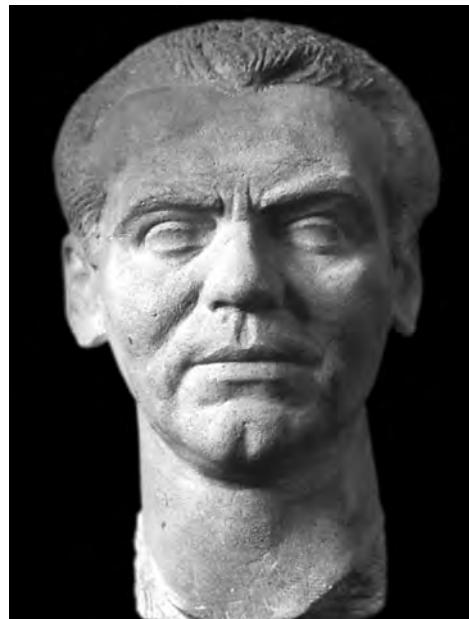
Infantiles y adolescentes “mujercitas”, niños, señoras y caballeros, nobles, labriegos, poetas y pintores, o simplemente amigos y vecinos de su pueblo de adopción, Chichón; fueron a lo largo de su vida pacientes modelos en las laboriosas y geniales manos de Eduardo Carretero.

Desde el retrato de esa niña llamada Mariluz Escribano Pueo, hija de unos grandes amigos, allá por el año 1943, pasando por su gran amigo Manuel Orozco, Don Félix

Huarte y esposa, Don Fernándo Quiñones, Don Francisco Moreno Galván, Pablo Sarasate, Don José Menese y su mujer e hijo, Don Miguel Gortari, Doña M^a Victoria Atencia, Rubio Camín, Don Eduardo Carranza, Caballero Bonald, Mercedes Sosa, Don Primitivo de la Quintana, Don Manuel Alvar y esposa, Don Antonio Espina, Don Rafael Alberti, Don Gabriel Celalla, Picasso o Don Maximino Romero de Lema, y así hasta casi un centenar de obras en las que la representación de lo intimamente humano, el interior de cada ser, han significado para nuestro escultor una importante línea de creación.

Y cómo no hacer una mención especial al retrato del poeta granadino Federico García Lorca de la que él mismo declaraba “ *...aspiré a proporcionar una vera efigie del poeta, con el testimonio de la madre de Isabel Roldán, que aportó toda clase de detalles fisonómicos y psicológicos*”^{*}.

De esta obra se secaron varios vaciados en bronce destinados a diferentes teatros del mundo como el de la Habana



Retrato de Federico Garcia Lorca

^{*}*Fragmento del discurso pronunciado por Eduardo Carretero en su Recepción Académica en la Real Academia de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, el 19 de mayo del año 2010. Ver página 719.*



Retrato de Isabel Rodán (Piedra)

(Cuba), Buenos Aires (Argentina) o para presidir el patio de la Casa Museo de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, convirtiéndose en el retrato escultórico más fiel que se conserva del poeta.

Pero por encima de todos, destacar el de su mujer Isabel Roldán (García), prima hermana del poeta, que desde su fallecimiento en 1985 se convirtió

en un acto de diálogo con su recuerdo, al que recurría continuamente, realizando varias versiones en escayola y en bronce, hasta culminar en el material pétreo de colmenar, presidiendo uno de los patios de su casa a modo de hornacina sacra, abrazada por la salvaje naturaleza de la yedra.

Una de estas copias en bronce fue cedida por Carretero a la Casa de la Familia de Federico García Lorca de Valderrubio, junto con parte de la colección de los bellos mosaicos realizados por Isabel, que conservaba Carretero como único y gran tesoro en su casa.

El retrato en Eduardo Carretero, como podemos observar, es arte escultórico y memoria. Desde sus pequeñas cabecitas de niños, con sus sutiles rasgos dulcificados, con su fisonomía desperezándose a la vida y su aura de ingenuidad, hasta los rostros de la madurez de los años vividos,

cincelados por los recuerdos como las huellas que deja el cincel en la piedra.

En todas ellas, Eduardo Carretero pretende ser el narrador honesto de su huella vital:

“Creo que si algún día llegara la catástrofe que estamos perpetrando el retrato escultórico asegurará la pervivencia de la fisionomía humana como ésta fuera históricamente.”

CATALOGACIÓN
DE
RETRATOS



-NOMBRE: Primer encargo.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 30 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: anterior a 1943.

En esta imagen vemos a un jovencísimo Eduardo Carretero en lo que es sin duda uno de sus primeros encargos, un retrato, realizando un meticuloso modelado en un estilo academicista. En dicha imagen aparece el propio modelo, un cabo del ejercito, junto a la obra casi terminada.



-NOMBRE: Retratos.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 30 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 40.

En estas fotografías mostramos dos retratos de cuya existencia sólo tenemos las imágenes que mostramos en esta página.

Indudablemente pertenecen a obras que realizó en los comienzos de su carrera, y en los que muestra un modelado absolutamente academicista, fiel a las enseñanzas de la escuela de Artes y oficios artísticos de Granada.



-NOMBRE: Retratos.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 30 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 40.

En estas fotografías, al igual que en la página anterior, mostramos dos retratos de cuya existencia sólo tenemos las imágenes que mostramos en esta página.

Indudablemente pertenecen a obras que realizó en los comienzos de su carrera, y en los que muestra un modelado absolutamente academicista, fiel a las enseñanzas de la escuela de Artes y oficios artísticos de Granada.



-NOMBRE: Mari Luz Escribano Pueo.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 27cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1943.

Este precioso retrato realizado en barro, nos hace retrotraernos a la antigüedad clásica de la escultura griega.

De modelado sutil, esta pequeña pieza expresa la inocencia de la niñez, creando una obra de rasgos muy matizados y en la que el pelo, hecho tirabuzones, juega un papel fundamental en la belleza compositiva del conjunto.



-NOMBRE: Cabecitas de niña.

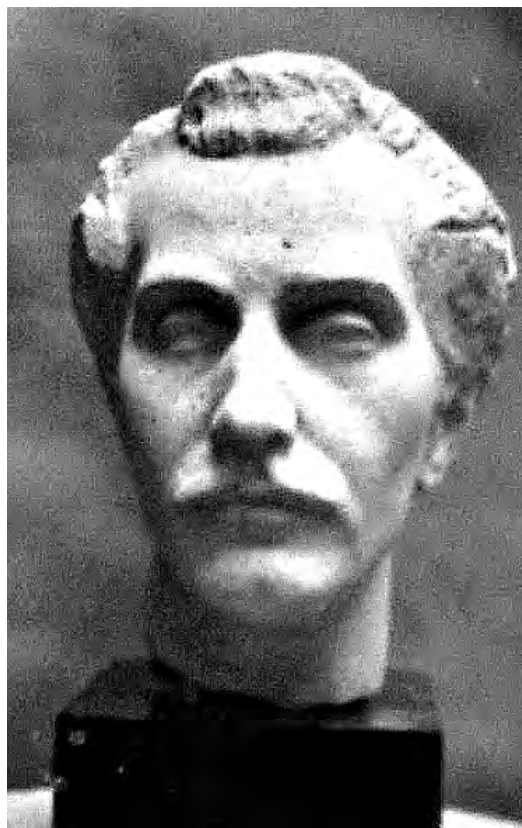
-MATERIAL: Piedra.

-PROPORCIONES: 20 cm aprox..

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 40.

Estas bellísimas cabecitas de niña fueron realizadas por Eduardo Carretero en piedra con una maestría sorprendente, llena de sensibilidad y destreza técnica, muy necesaria por la complejidad de trabajar dicho material en tan reducidas dimensiones.

Podemos apreciar cierto recuerdo al estilo Rodiniano, en lo inacabado del cabello, en la obra de la derecha, y la gran modernidad en los rasgos de la cabecita de la derecha.



-NOMBRE: Retrato de D. Manuel Orozco.

-MATERIAL: Piedra de Bogarre sobre mármol.

-PROPORCIONES: 28cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1947.

Retrato realizado a partir de un pequeño bloque de piedra de Bogarre, sobrante en la realización del grupo escultórico de los apóstoles para la fachada del Colegio Mayor Isabel la Católica de Granada.

El mismo modelo recuerda de que manera y en talla directa, creó esta obra en los descansos en los que éste le visitaba durante la realización de la obra monumental.



-NOMBRE: Primer autorretrato de Carretero.

-MATERIAL: Piedra de Bogarre.

-PROPORCIONES: 30 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1947.

Este autorretrato fue realizado a partir de un pequeño bloque de piedra de Bogarre, al igual que el de su amigo Don Manuel Orozco, sobrante en la realización del grupo escultórico de los apóstoles para la fachada del Colegio Mayor Isabel la Católica de Granada. Como podemos apreciar es una obra de gran maestría, en la que para su creación, Carretero utilizó la ayuda de un espejo. Se trata de una obra en la que el escultor decide mostrar todo su trabajo de talla, como un recurso estético más.



-NOMBRE: Retrato del Dr. Azpitarte.

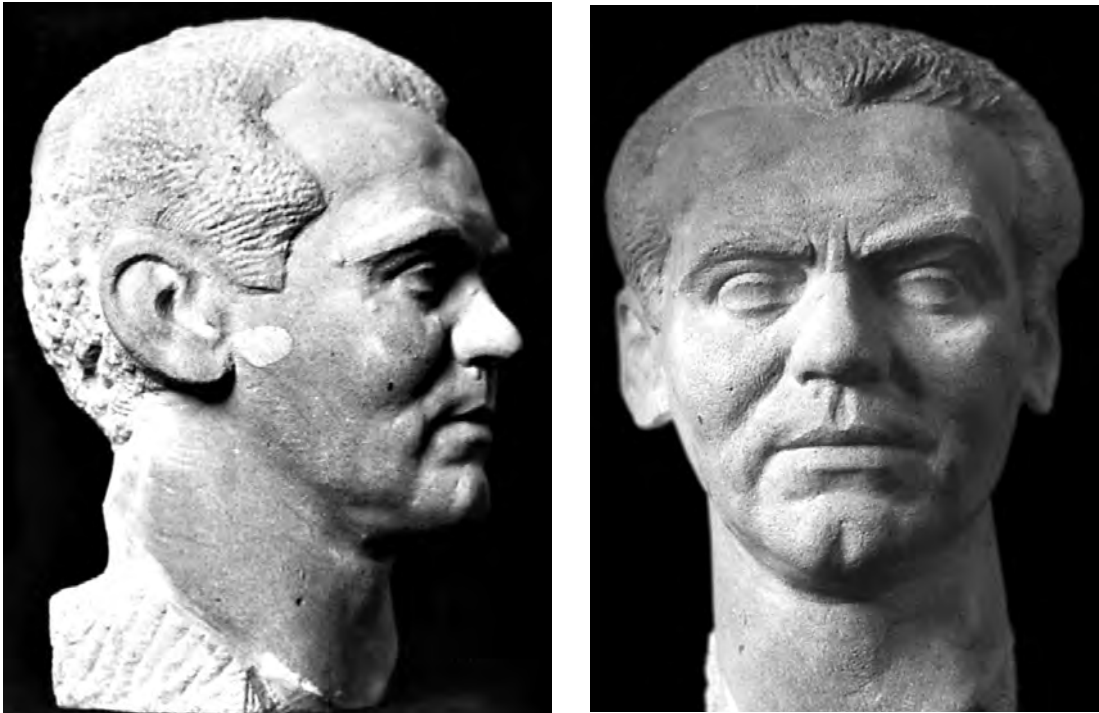
-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 29 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1948.

Retrato realizado en barro cocido, de modelado muy descriptivo y meticuloso, en el que se intenta reflejar al modelo de la forma mas realista, al margen del protagonismo del lenguaje escultórico.

Es una obra en la que vemos a un Carretero muy maduro técnicamente, que ya al principio de su carrera, se enfrenta de forma suficiente, a retos de envergadura.



-NOMBRE: Retrato de Federico García Lorca.

-MATERIAL: Piedra.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1949.

Este podemos decir que es, sin miedo a equivocarnos el mejor retrato realizado al poeta granadino Federico García Lorca, de gran realismo formal junto con la belleza del haber respetado la huella tanto del puntero y la gradina, en el pelo, y los carriles formados por el trabajo del puntero en la parte del basamento; lo que dota a la escultura, pese a sus limitadas proporciones, de gran rotundidad plástica. Cabe destacar el fósil que apareció en el lateral de la piedra como curiosidad.



-NOMBRE: Huarte y Señora. Medallón

-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: 30cm. de diámetro.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1955

Obra creada para el Castillo de Sarriá. La obra se vaciaría en bronce.

En este medallón de estilo realista, Eduardo Carretero representa a D. Félix Huarte y a su esposa y que sería destinada al castillo que poseían en Sarriá, junto a los mosaicos creados expresamente para la capilla existente en dicho lugar.

Posteriormente a esta obra, Carretero realizaría los retratos, en bulto redondo, de ambos, con estilos muy diferentes.



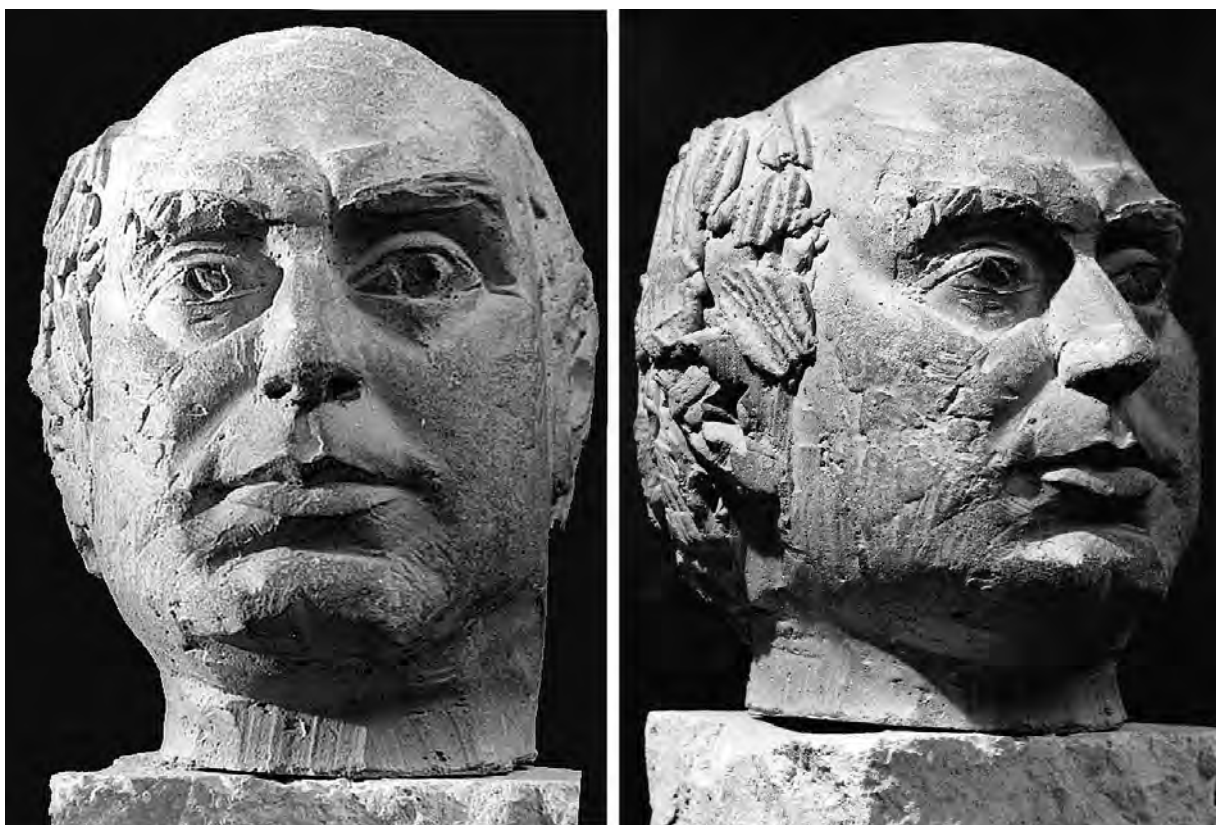
-NOMBRE: Retrato de D. Fernando Quiñones

-MATERIAL: Barro

-PROPORCIONES: 40 centímetros aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1956.

Una de las características de Eduardo Carretero es su gran versatilidad, que como ya hemos comentado, es lo que lo hace libre ante la obra. En este caso ante un retrato de formas académicas pero con la libertad marcada a modo de texturas, que imprimen en la escultura la expresividad imprescindible de una obra de arte.



-NOMBRE: Retrato de D. Francisco Moreno Galván.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón sobre piedra.

-PROPORCIONES: 25cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1957.

Esta obra pertenece a una serie de retratos en los que el hormigón, como material definitivo, va a condicionar la morfología de los mismos.

Se caracterizan por un modelado poco meticuloso, ágil, con mucha textura, que eleva el retrato a obra escultórica. El gran valor se encuentra en saber utilizar un lenguaje complejo, al servicio de una forma determinada, que se convierte en pretexto para abrir ese abanico de lenguaje escultórico.



-NOMBRE: Retrato de Pablo de Sarasate.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 25cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1958.

Estudio de cabeza para el monumento a Pablo de Sarasate de Pamplona.

Esta cabeza se realizó como trabajo preliminar de lo que sería la escultura del monumento a Sarasate, en el que Eduardo Carretero da un salto estilístico, del rápido y abocetado al preciosista y detallado. Siendo consciente de la finalidad de dar a conocer la figura este célebre personaje, ve necesario el utilizar un estilo más académico.



-NOMBRE: Retrato de Carmen Huarte.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón sobre piedra.

-PROPORCIONES: 29cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1960.

Ante la petición de realizar una obra de carácter vanguardista para este retrato, Carretero crea esta escultura en hormigón, dejándose llevar por las características del material definitivo.

La obra que impacta por su rotundidad escultórica, en las que parece que el material final fue trabajado por el escultor de forma directa, en vez de vaciado, adelantándose al resultado de la obra final.



-NOMBRE: Retrato del hijo mayor de José Menese.

-MATERIAL: Terracota sobre piedra.

-PROPORCIONES: 23cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1960.

Nos encontramos ante un retrato de pequeñas proporciones trabajado desde el realismo más académico, casi podríamos decir que ha sido sacado del mismo barroco si no fuera por algunas diferencias formales que denotan su modernidad, como el cabello, o la misma presentación sobre el bloque de piedra.

Obra de modelado meticuloso y de superficies carentes de cualquier huella o textura.



-NOMBRE: Jacinta.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón sobre piedra.

-PROPORCIONES: 27 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1960.

Esta es una obra que nos retrotrae al retrato de la mujer de D. Félix Huarte, por la forma de abordar de manera suelta y llena de frescura, un tema tan complejo como es el retrato.

Evidentemente las referencias históricas, como sabemos, a este tipo de trabajos, son inevitables, por lo que dar un paso adelante, actualizar en cierta medida el concepto escultórico del mismo, es una labor al alcance de muy pocos artistas, que como visionarios, se adelantan a su tiempo.



-NOMBRE: Cabecita de niño.

-MATERIAL: Piedra.

-PROPORCIONES: 26 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60.

Al igual que el resto de obras realizadas a niños, Carretero modela estos rostros con un especial cuidado, generando superficies tersas, amoldándose al tema, de gran sensibilidad.

En el caso de las obras en piedra, siempre utiliza el pelo como reflejo del trabajo del cincel en el que se deja llevar por el lenguaje expresivo de la huella del puntero.



-NOMBRE: Retrato de mujer.

-MATERIAL: Arcilla.

-PROPORCIONES: 26 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60.

Retrato de identidad desconocida, que podemos fechar en la década de los sesenta, en cuya imagen vemos como la obra está recién acabada, en su proceso de modelado, y de la que no tenemos constancia de su posterior fundición en bronce o su vaciado en escayola.

En dicho retrato vemos el inconfundible estilo de Carretero, como es el caso del modelado de los ojos o del texturado del pelo.



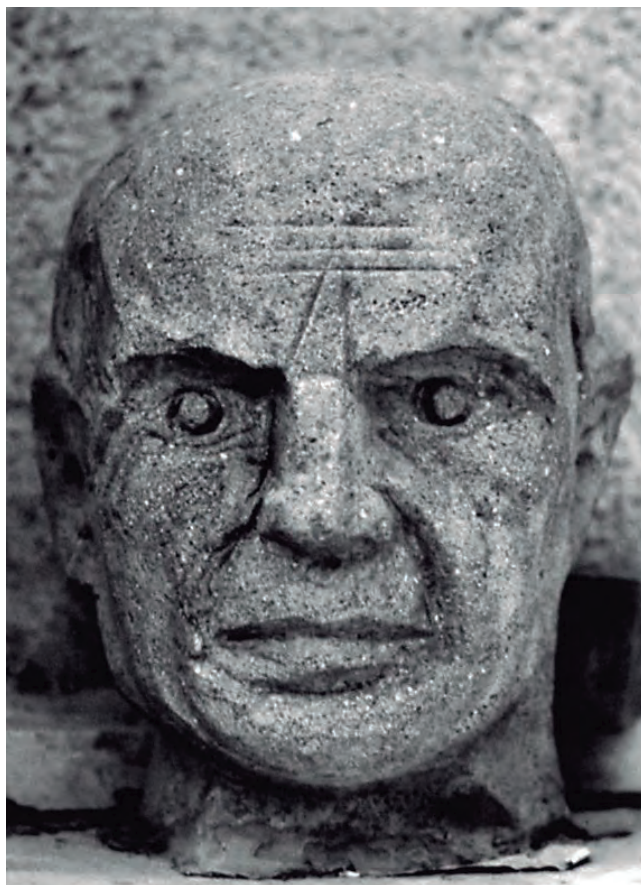
-NOMBRE: Retrato.

-MATERIAL: Bronce.

-PROPORCIONES: 28 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60.

Retrato de identidad desconocida, que podemos fechar en la década de los sesenta, que muestra un sentido del modelado lleno de modernidad, de trazo impresionista, en el que plasma al personaje con gran libertad estilística.



-NOMBRE: Pablo Ruiz Picasso

-MATERIAL: Hormigón

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1961.

Este soberbio retrato de Picasso nos demuestra la facilidad de Eduardo Carretero para asimilar los rasgos del modelo, sin la necesidad de recurrir a que éste pose ante él. El carácter tosco así como la fuerte personalidad de este genio de la pintura del siglo XX, quedan reflejadas en hormigón de la mano de nuestro escultor, con gran libertad expresiva, aunándolo en un todo que se convierte en el “verdadero” Picasso. Finalmente, en el 2009, la obra se ampliaría a tamaño monumental, en bronce, para la ciudad de Legnés.



-NOMBRE: Retrato de Yaya García Lorca.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 30 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1961.

Frente al anterior, Carretero vuelve a dar un cambio estilístico, con un concepto muy realista del retrato. Si nos damos cuenta, su concepto escultórico se mimetiza y pliega al material definitivo en el que se va finalizar la obra, reaccionando de manera diferente ante los diferentes materiales, de ahí su respuesta ante uno de los más escultóricos de la Historia del Arte. Es un retrato que se ve realizado por la estilización del cuello, que el escultor incentiva presentando a la figura con el cabello recogido.



-NOMBRE: Hija del arquitecto D. Miguel Gortari.

-MATERIAL: Terracota sobre madera.

-PROPORCIONES: 30 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1961.

Nos encontramos ante un bello retrato, realizado a la hija de D. Miguel Gortari, arquitecto de prestigio reconocido, con el que Eduardo Carretero colaboró para la realización de la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona, más concretamente, con la aportación de toda la decoración escultórica de dicho lugar. La obra es una terracota de gran belleza en la que su aire de clasicismo evoca la antigüedad clásica.



-NOMBRE: Retrato de Mister Mastrom.

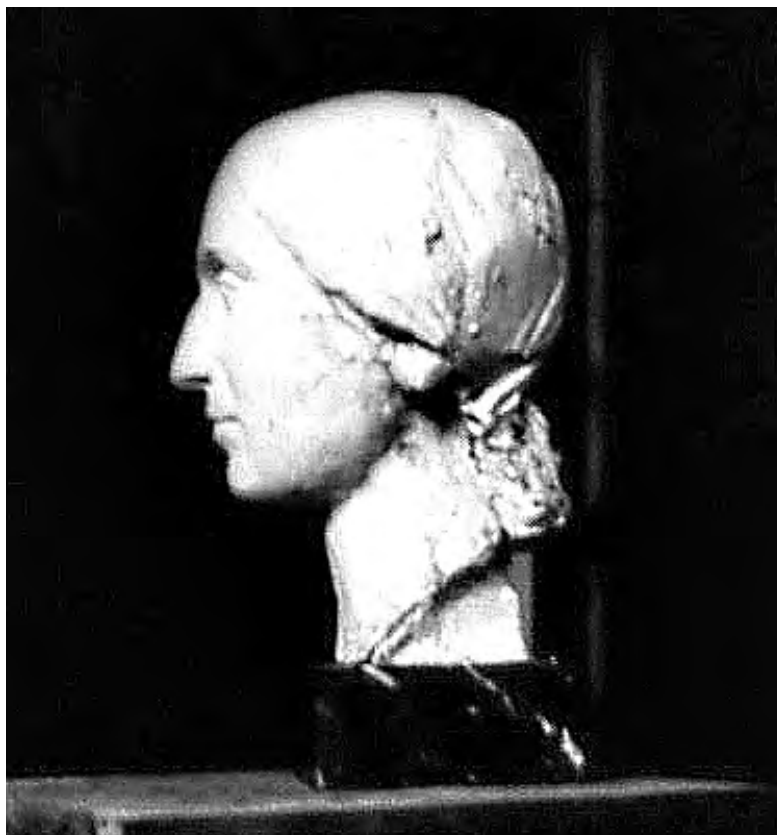
-MATERIAL: Vaciado en escayola y vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 28 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1962.

Este retrato fue encargado por los miembros de una compañía petrolera en agradecimiento a este directivo y que por razones de su traslado, Carretero tuvo que hacer de forma precipitada y en apenas dos sesiones.

En muchas conversaciones me ha comentado la importancia de reflejar en un retrato lo más característico del personaje retratado, por lo que en este caso no tuvo más remedio que modelar incluso las gafas, ya que eran un aspecto importante del modelo.



-NOMBRE: Encarna Gil, esposa del cantaor José Menese.

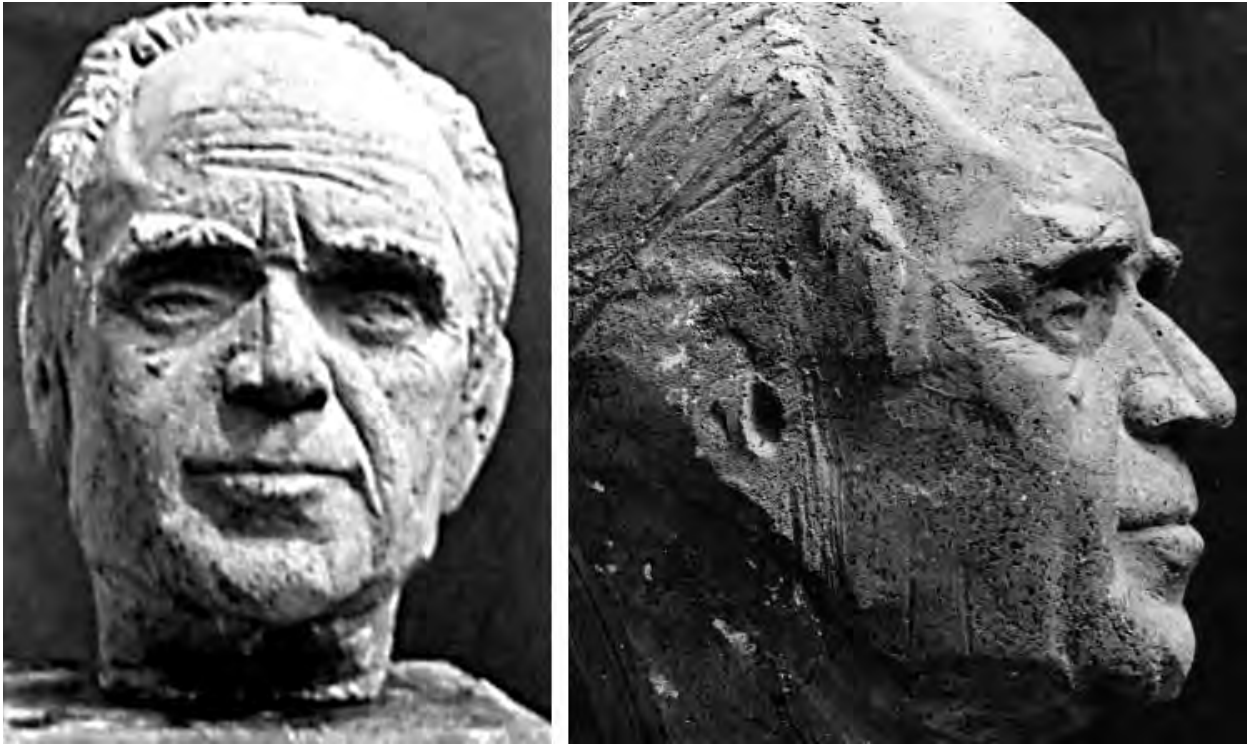
-MATERIAL: Terracota sobre piedra.

-PROPORCIONES: 28cm. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1962.

Es una de las obras pertenecientes a una serie de gran realismo formal, con un modelado más depurado, con una gran definición de formas.

En muchas ocasiones hemos hablado de las piezas realizadas en hormigón, en las que el propio material propiciaba un tipo de modelado más enérgico, por lo que en este caso, al tratarse de una terracota sus características posibilitaban esta forma de trabajar, dejando más textura en la zona del cabello.



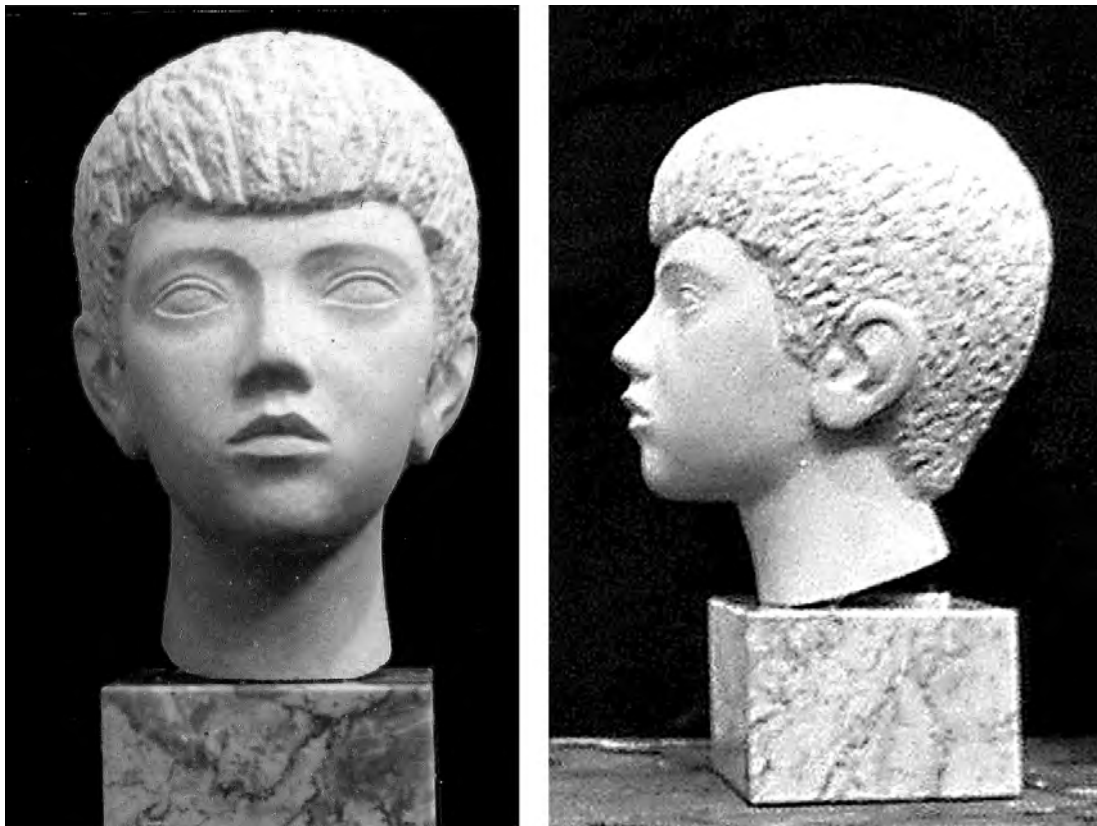
-NOMBRE: Retrato de D. Manuel Contreras.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón sobre mármol.

-PROPORCIONES: 28 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1963.

Como en los anteriores retratos, en los que el material definitivo era el hormigón, el modelado que da forma a este tipo de obras se caracteriza por un estilo desenvuelto, ágil y fresco, en el que se sintetizan las formas del modelo. Se trata de plasmar en pocas formas, sin llegar a un modelado muy descriptivo, toda la entidad y personalidad del sujeto, confiriéndole cierto concepto de "bloque" a la pieza, haciendo del simple pretexto del parecido, una obra de entidad escultórica.



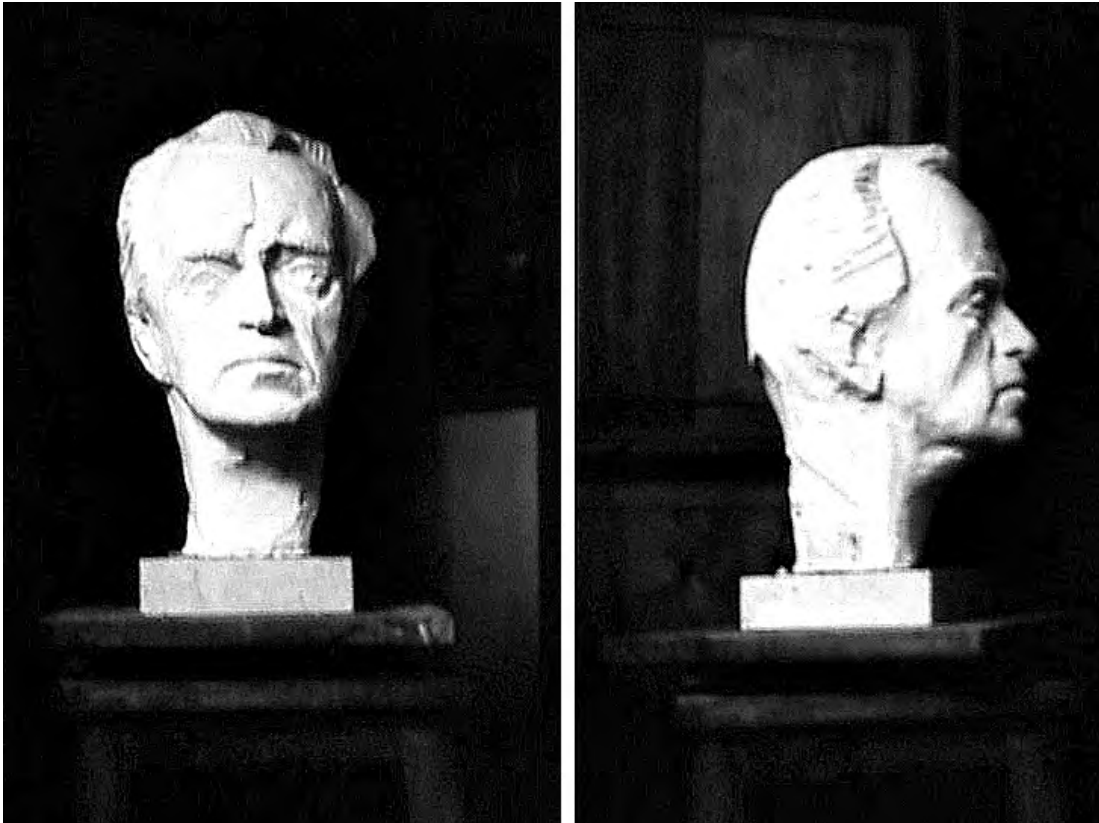
-NOMBRE: Retrato de Luis Rosales.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar sobre mármol.

-PROPORCIONES: 27 cm..

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1963.

Es una de esas obras sublimes de Eduardo Carretero, de gran delicadeza, que aúna técnica y capacidad como escultor. A diferencia con el anterior, se trata de una pieza mucho más cuidada en su terminación, con superficies muy suaves en las que han desaparecido las huellas de las gradinas y los cinceles, reservando la zona del pelo para las producidas por el puntero, con la intención de diferenciar la superficie del resto.



-NOMBRE: Retrato de D. Daniel Zarza.

-MATERIAL: Vaciado en escayola sobre piedra.

-PROPORCIONES: 32 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1964.

Esta pieza, pertenece a ese conjunto de obras realizadas bajo el prisma de una visión más libre dentro de la obra de Eduardo Carretero. Como podemos apreciar en la fotografía, en este caso se trata de un vaciado en escayola, pero la forma de abordar este trabajo coincide en la simplificación de formas, acentuando los rasgos sin pararse en una estricta simetría de formas. Carretero funde la forma de la nuca con el cuello, convirtiéndose esto en una seña de identidad en las esculturas de este artista.



-NOMBRE: Autorretrato.

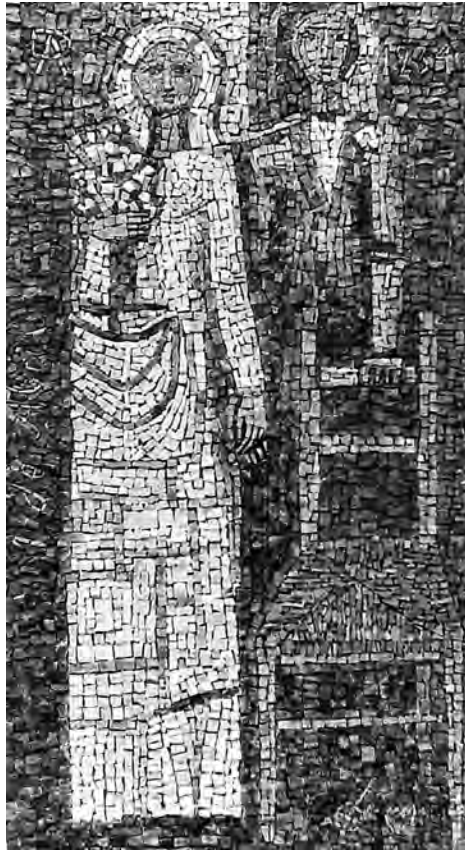
-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: 30 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60.

A lo largo de su carrera, Eduardo Carretero realizó varios autorretratos que nos han servido de documento gráfico de sí mismo, bajo su propia mirada.

De modelado desenfadado, este vaciado en escayola nos muestra al escultor con su característica mirada, además de mucho más grueso.



-NOMBRE: Mosaico de Antonio Linares y esposa.

-MATERIAL: Teselas de piedra sobre madera.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1964.

Dentro de las diferentes formas de expresión y materiales que ha trabajado Eduardo Carretero a lo largo de su carrera, el mosaico tiene un lugar especial. Mediante la utilización de trozos de piedra realiza representaciones de gran modernidad aprovechando la riqueza visual del material. En este caso no es otra que la imagen de boda de sus amigos, que no tuvieron foto de la misma, por lo que Carretero decidió crear su original versión, mediante una sintetización y estilización de las formas.



-NOMBRE: Cabecita de niña.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 24 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1965

En esta pieza de pequeño tamaño y de modelado exquisito, Carretero representa a una niña, a una pequeña con el pelo recogido por una felpa, con un estilo fundido, buscando la armonía con los rasgos redondeados de la cara y la rotundidad de sus mofletes infantiles, en los que podemos adivinar su color sonrosado. Es una obra de gran sensibilidad, como demuestra Carretero con todas las que representan a niños, amoldándose a la temática de la escultura.



-NOMBRE: Hermano del arquitecto D. Miguel Gortari.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 30 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1965

Obra de un modelado más académico, en el que el realismo toma gran importancia. Representa al hermano del arquitecto D. Miguel Gortari, figura con la que Carretero tuvo gran contacto debido a su participación como escultor en la decoración de la Iglesia de san Francisco Javier, cuya ejecución arquitectónica fue llevada a cabo por dicho arquitecto, lo que le llevó a entablar gran amistad con él.



-NOMBRE: Retrato de Maria Victoria Atencia.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 32 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1965.

Gran amigo y admirador muchos de los poetas de la época, Carretero retrata a gran cantidad de ellos, como es el caso María Victoria Atencia, reciente Premio Internacional Ferico García Lorca de poesía de Granada.

Es un bello retrato realista en el que las formas se funden entre sí con gran suavidad, interrumpida por la leve huella del puntero en la zona del cabello, la cual se hace muy latente en la zona inferior del busto, en donde su terminación recuerda claramente a las obras de Auguste Rodin.



-NOMBRE: Retrato de Javier Vinader

-MATERIAL: Bronce

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1965.

El retrato de Javier Vinader, entre otras cosas, es una obra que representa a uno de sus grandes amigos de Chínchón, ya desaparecido, que junto a Esperanza Viola, su mujer, fueron asiduos a las tertulias de la casa de Eduardo y le acompañaron en la soledad de su casa tras la muerte de Isabel.

Además de ingeniero de ferrocarriles, Javier Vinader era un gran pintor de estilo expresionista abstracto.



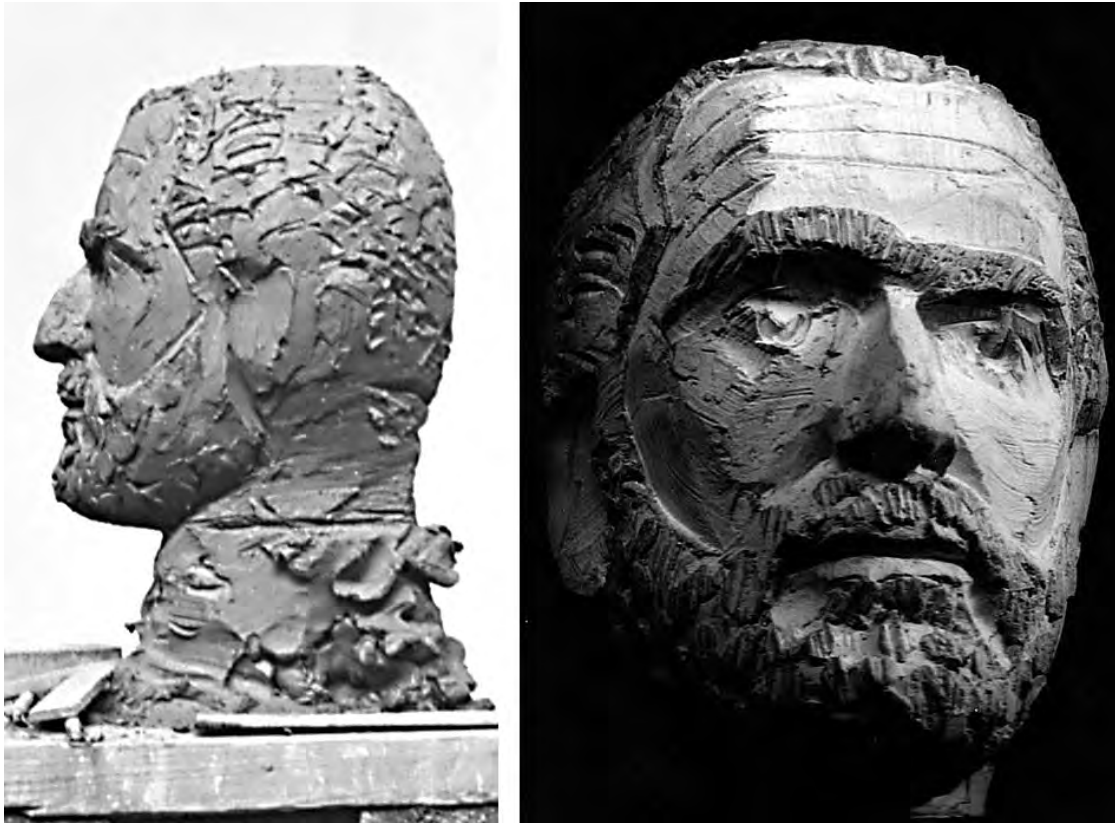
-NOMBRE: Retrato del ceramista Juancho Junquera.

-MATERIAL: Terracota sobre piedra.

-PROPORCIONES: 32 cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1966.

En esta terracota, Carretero nos muestra a su gran amigo Juancho Junquera, un gran ceramista de Chinchón que enseñará a Eduardo las técnicas de la policromía cerámica, las cuales le serán muy útiles para la realización de algunos encargos, como los murales cerámicos situados en el “hall” de entrada del Hospital Ramón y Cajal de Madrid. Como en los anteriores, nuestro escultor realiza un modelado muy ágil de gran textura, que da como resultado una obra muy expresiva y de gran frescura.



-NOMBRE: Retrato de Joaquín Rubio Camín.

-MATERIAL: Barro.

-PROPORCIONES: 25cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1966.

Retrato moderno y desenfadado de su amigo el artista Rubio Camín, con el que llega a realizar algún trabajo en común, como es el caso del proyecto de altar para el Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu. El mismo Camín, llega a expresar, en una obra biográfica, la gran influencia que tuvo para él su amistad con Eduardo, el cual fue el introductor de éste en el mundo de la escultura. En la ilustración de la derecha tenemos la posibilidad de ver la obra ya terminada, en terracota.



-NOMBRE: Retrato de D. Felipe Sordo.

-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: Retrato de 33 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1966.

Retrato de factura realista el que, como vemos, el escultor ha terminado la forma del cuello en una simplificación de éste, adelgazando su parte final, como podremos apreciar en innumerables obras, como una de las señas de identidad en la escultura de Eduardo Carretero. En esta obra Eduardo Carretero nos muestra un modelado mucho más expresivo.



-NOMBRE: Retrato de joven

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 27 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 60

Retrato realizado en la década de los sesenta, en el que podemos apreciar la gran modernidad de su modelado, sintetizando la representación de los ojos y estilizando la zona del cuello, dotando a la obra de gran expresividad sin por ello romper el aura de serenidad de la misma.

Este estilo se convertirá en seña de identidad en la obra de Carretero, sobre todo en los retratos.



-NOMBRE: D. José García, padre de García Verdugo

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 26 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1967.

Fruto de la versatilidad estilística de Eduardo Carretero nos encontramos esta escultura, de la que podríamos decir realizada por la mano de otro escultor, de estilo muy diferente al de la anterior obra.

De una estilo muy realista, Carretero crea esta obra representando al padre de García Verdugo de una manera veraz, con un estilo estrictamente académico.



-NOMBRE: Cabecita de Niña.

-MATERIAL: Mármol.

-PROPORCIONES: 20 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1967.

Cabeza de niña de pequeñas proporciones realizada en mármol, que forma parte de esas obras de tendencia realista, llenas de libertad y de cierta idealización, en las que aprovecha los recursos expresivos que le ofrecen el material y las huellas de las herramientas sobre éste, como las gradinas y los punteros, como se aprecia en el pelo y en el inicio del cuello.

Tanto el tamaño de la pieza como el tratamiento del tema, dotan a esta escultura de una gran delicadeza y de enorme belleza estética.



-NOMBRE: Retrato de D. Alfonso Moreno.

-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: 24 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1967

En la línea de los retratos anteriores, éste a D. Alfonso Moreno sigue mostrando a un Eduardo Carretero desenfadado, que hace del retrato un simple pretexto para crear una obra escultórica con entidad propia.

En esta pieza se aprecia un modelado certero, ágil, de gran dinamismo, en el que se le da gran importancia al lenguaje escultórico en beneficio de la obra, al margen de un estilo académico.



- NOMBRE: Nicolás Marín, hijo.
- MATERIAL: Vaciado en escayola.
- PROPORCIONES: 22cm aprox.
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1967.

Dentro de la enorme cantidad de retratos que realizó Eduardo Carretero, muchos de ellos eran a sus propios amigos o a los hijos de estos. Este en concreto es el retrato del hijo mayor de D. Nicolás Marín, al que posteriormente veremos retratado por Carretero, y Mari Luz Escribano, ambos muy amigos de él. Es un vaciado en escayola del que más tarde se realizaría su reproducción en bronce. Es evidente una clara reminiscencia estética llena de clasicismo.



-NOMBRE: Retrato de García Verdugo

-MATERIAL: Barro.

-PROPORCIONES: 27 cm

Gracias a las reproducciones fotográficas realizadas por el propio Eduardo Carretero, tenemos la oportunidad de apreciar las obras en su mismo proceso de realización. Es el caso de este retrato que encontramos en el momento de su terminación en barro. En esta obra de gran expresividad encontramos los rasgos característicos del estilo escultórico de Carretero, como la simplificación de la oreja y la parte posterior de la cabeza que une con el cuello.



-NOMBRE: Retrato de José Luis Ginés Ortiz.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre mármol.

-PROPORCIONES: 25cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1967.

Dentro de la vasta obra retratística de Eduardo Carretero, hay que destacar aquellas obras en las que representa a niños, en las que su percepción del modelo le lleva a crear piezas de una gran sensibilidad.

Parece que el retrato infantil inspira de forma diferente a nuestro escultor, decantándose por un modelado más meticuloso y descriptivo, dando como resultado piezas de una enorme belleza, como la que ahora tenemos; el retrato del hijo de su gran amigo “Ginés”.



-NOMBRE: Retrato de Félix Huarte

-MATERIAL: Barro, vaciado en escayola y en bronce.

-PROPORCIONES: 33 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1968.

Conjuntamente con el retrato a D. Miguel Gortari, el de D. Félix Huarte conlleva una connotación especial, debido a que gracias a él, Carretero consiguió un fantástico estudio en los bajos del edificio de Nuevos Ministerios de Madrid, en donde realizó un nutrido número de obras, la mayoría para el mismo Huarte. En las ilustraciones tenemos la posibilidad de apreciar el proceso de realización, desde su modelado en barro (izquierda) y sus vaciados en escayola y bronce (centro y derecha).



-NOMBRE: Retrato de D. Serafín Pro.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón sobre piedra.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1968.

Un vaciado en hormigón que al contrario de los que hemos podido apreciar antes, nos muestra una obra de superficies lisas, con la única textura que el poro del material en el que se ha realizado la obra final.

Un magnífico busto, en el que las formas quedan fundidas pero con el suficiente relieve para que la luz discrimine los salientes de los huecos, siendo perfectamente perceptibles las diferentes formas que construyen el retrato.



- NOMBRE: Retrato de la esposa de García del Arenal.
- MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.
- PROPORCIONES: 30cm. aprox.
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1969.

Pieza de registro realista, de corte académico, con superficies de acabado meticuloso, en las que se describen con gran precisión y suavidad cada una de las formas que describen la personalidad de la modelo.

Como contraste a esta forma de trabajar nos encontramos la zona del cabello, el cual destaca por los surcos producidos por el utensilio de modelar, que lo enfrentan armónicamente al resto de la obra, creando un conjunto bien definido y ante todo de gran belleza plástica.



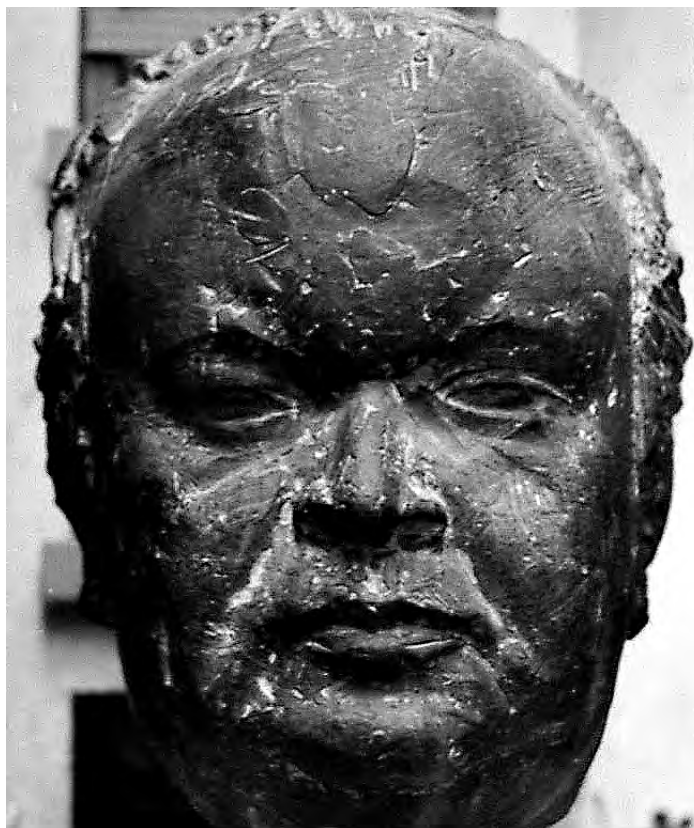
-NOMBRE: Nonete Moncada, nieto de Antonio Linares.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar sobre mármol negro.

-PROPORCIONES: 22 cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1969.

La grandeza de Eduardo Carretero como escultor, como hemos ya referido en varias ocasiones, la volvemos a encontrar en esta maravillosa escultura en piedra. En la línea de sus retratos infantiles, la sensibilidad de Carretero expresa de la manera más sutil cada una de las formas que constituyen esta obra en la que la piedra parece tomar la incontenible vitalidad de su modelo. Modernamente académico, no puede negar cierta reminiscencia clásica.



-NOMBRE: Eduardo Carranza.

-MATERIAL: Vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 34 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década del 70.

Este retrato representa el célebre poeta colombiano Eduardo Carranza a un tamaño muy superior al natural, en el que se nos presenta un modelado realista pero con la belleza plástica del lenguaje escultórico. En la imagen podemos apreciar el magnífico vaciado en bronce llevado a cabo por la fundición CODINA, ya que la podemos admirar tal y como salió de la fundición, sin pátina y con los restos de “chamota” existentes en los huecos de la pieza.



-NOMBRE: Retrato

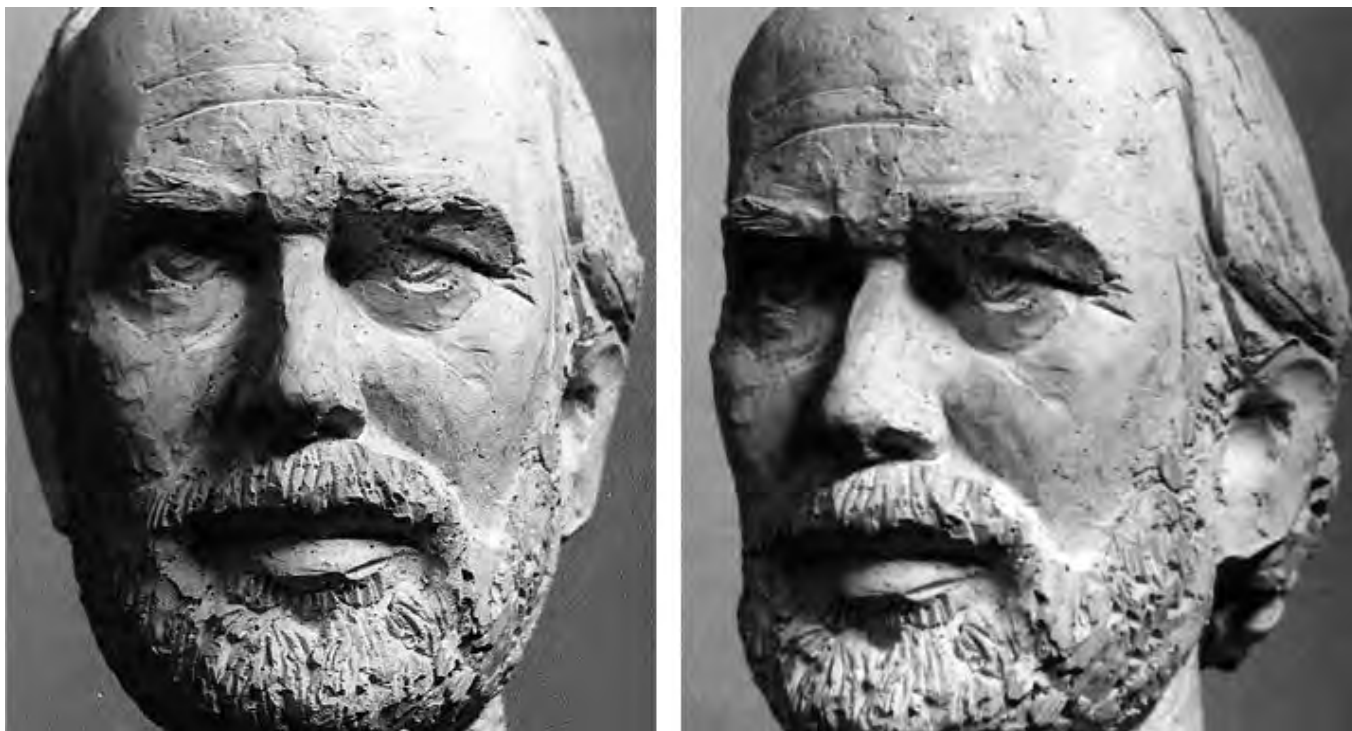
-MATERIAL: Vaciado en escayola y obra final en bronce.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Retrato sin identificar, en el que podemos ver el vaciado en escayola que permanecía en el taller de Carretero y del que posteriormente realizó una copia en bronce.

Desde el punto de vista estilístico comentar los rasgos característicos en la obra de este escultor mediante la simplificación y abocetado del cuello y la zona de la oreja, centrando su trabajo en el rostro del modelo.



-NOMBRE: Retrato del escritor J. M. Caballero Bonald.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 29 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Además de gran escritor, Caballero Bonald tenía una relación de amistad con Eduardo Carretero, lo cual hizo que nuestro escultor le hiciera este retrato. Es una obra de gran fuerza expresiva, en cuya mirada se refleja la personalidad incisiva del escritor y que como en otras ocasiones hemos referido, el modelo pasa a ser un mero instrumento a favor de la escultura, pasando a pertenecer a otra dimensión que se encuentra más allá de la realidad de éste.



-NOMBRE: Retrato de Mercedes Sosa.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 35 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Este retrato refleja la admiración de Eduardo Carretero por la cantante argentina Mercedes Sosa, realizando esta obra caracterizada por los rasgos indios y la cabellera lacia casi abocetada. Se trata de una pieza en barro cocido, de modelado muy rápido y en el que se realiza la zona del rostro de una forma más descriptiva que el resto de la obra, como podemos apreciar en la manera con que Carretero ha dejado la zona del cuello.



-NOMBRE: Retrato de D. Primitivo de la Quintana.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 40 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

A lo largo de todos los retratos pertenecientes a la producción escultórica de Eduardo Carretero, podemos constatar varios rasgos que se repiten en todas estas obras y que podemos decir que forman parte de la huella genuina de este escultor. En esta, concretamente apuntaríamos como aspectos característicos, la forma de realizar los ojos a partir de “trazos” que parecen haber sido dibujados sobre el barro, o la zona de las orejas en la que simplemente se limita a simplificar su forma.



- NOMBRE: Retrato de D. Manuel Alvar.
- MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.
- PROPORCIONES: Retrato de 30 centímetros aprox.
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Gran amigo del escultor, D Manuel Alvar fue un reconocido lingüista, de prestigio internacional y Director de la Real Academia Española de la Lengua al que Eduardo Carretero admiraba por sus conocimientos y su bondad. En la ilustración aparece el retrato acabado en bronce, en el que aparece sin sus características gafas, buscando la armonía de la pieza, que podía perderse con la aparición de éstas, ya que era perder la rotundidad de la obra escultórica, como comentaba el propio Carretero.



-NOMBRE: Helena Alvar.

-MATERIAL: Bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 25cm aprox.

La importancia del parecido con el modelo, a la hora de realizar un retrato, es fundamental. En este caso muestra a la mujer de su querido amigo y vecino de Chichón, Don Manuel Alvar.

De ahí que opte por utilizar un modelado más cuidado y académico, fundiendo las formas describiéndolas con gran sutileza y haciendo de la similitud con dicho modelo, el aspecto central a conseguir, aunque siempre sin perder el sentido escultórico de la pieza.



-NOMBRE: Autorretrato.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón.

-PROPORCIONES: 33 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Este autorretrato vaciado en hormigón, pretende ser un guiño personal del autor, en el que se representa como una especie de recipiente, como vemos por el ramaje que aflora desde el interior del hueco de la pieza. En ella el escultor nos muestra algunos de los recursos plásticos que caracterizan la obra de este escultor. La textura de la barba y el cabello realizada a partir de la huella producida por el instrumento de madera sobre el barro y la forma de resolver la zona de los ojos y las cejas.



-NOMBRE: Retrato de D. Nicolás Marín.

-MATERIAL: Vaciado en escayola y en bronce.

-PROPORCIONES: 33 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Esta obra tenemos la posibilidad de observarla tanto en el paso intermedio, en su vaciado en escayola, como en su material definitivo, el bronce. . Además de buen amigo del escultor y marido de M^o Luz Escribano, Nicolás Marín fue un reconocido catedrático de la Universidad de Granada, por lo que se trata de un retrato en el que intenta reflejar la personalidad de un hombre de mirada inteligente, despierta, con esa terminación característica en Carretero, simplificando los perfiles, centrando la visión en el rostro.



-NOMBRE: Retrato de la hija del arquitecto Marques.

-MATERIAL: Terracota y obra en piedra junto a la modelo.

-PROPORCIONES: 60 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

En esta escultura de gran belleza, tanto la composición como el tratamiento plástico, nos refleja la gran sensibilidad de Eduardo Carretero para crear este tipo de obras. En esta pieza podemos ver el estudio preliminar y la obra ya acabada junto a la modelo. Carretero se permite jugar con las texturas en la zona del vestido y en del ramo de flores que porta entre sus manos, dotando a la escultura de gran riqueza lingüística. La obra final está realizada en mármol.



-NOMBRE: Hija del arquitecto José Antonio Marques.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Como pudimos apreciar en la página anterior, la pieza que mostramos en esta ilustración es una reproducción en bronce de la cabeza, que tiene como vemos entidad escultórica por sí misma. Junto a ella un detalle de la pieza en terracota.

El bronce, como material escultórico tradicional, incrementa la belleza de la escultura.



-NOMBRE: Concha Trujillo

-MATERIAL: Vaciado en escayola

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Es uno de los retratos de mayor belleza, de modelado muy realista pero que tiende a “divinizar” en cierta medida a la modelo. Casi podíamos decir que pertenece a la escultura clásica de una diosa griega.

El rostro ha sido retocado, en su vaciado en escayola como vemos, hasta que la superficie queda perfectamente lisa, describiendo de una forma sutil cada rasgo de dicha modelo, contrastando esta zona con el tratamiento del cabello de un modelado mucho más vibrante y expresivo.



-NOMBRE: Retrato del hijo de García Verdugo.

-MATERIAL: Terracota sobre piedra.

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

En esta pieza, Eduardo Carretero no representa fielmente a un niño, nos muestra al hijo de García Verdugo, pero eso sí, mediante los recursos expresivos de la escultura que, aunque realista, presenta una superficie en la que apreciamos la huella de los instrumentos de modelado y el remate compacto del cabello, que da al conjunto gran plasticidad.



-NOMBRE: Retrato de la mujer de Fernando Flores.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 36 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Como ya comentamos en la escultura anterior, estas obras denotan un cambio estilístico hacia el clasicismo formal, en las que las esculturas adquieren un aura atemporal. Nuestro escultor realiza un trabajo lleno de exactitud y precisión, reproduciendo con gran veracidad la fisionomía de la modelo, acentuando mediante el trabajo de modelado, la modernidad del corte de pelo.



-NOMBRE: Retrato de mujer.

-MATERIAL: Bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 26 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 70.

Retrato desconocido en bronce, de la década de los años setenta de marcada estética realista, pero sin dejar de lado el estilo característico de Carretero, el cual lo encontramos en el tratamiento de las cejas y el pelo.



-NOMBRE: Retrato del poeta Antonio Espina.

-MATERIAL: Vaciado en escayola y vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 29 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

Eduardo Carretero, gran admirador de la poesía, sobre todo la de Antonio Machado, entabló amistad con el poeta Antonio Espina al que realiza este estupendo retrato del que podemos disfrutar en su vaciado en escayola y en bronce. De dicho trabajo y como tenemos la posibilidad de leer, en los documentos que se adjuntan al final de esta tesis doctoral, una pequeña nota en la que el poeta muestra su agradecimiento y admiración por la obra de su amigo.



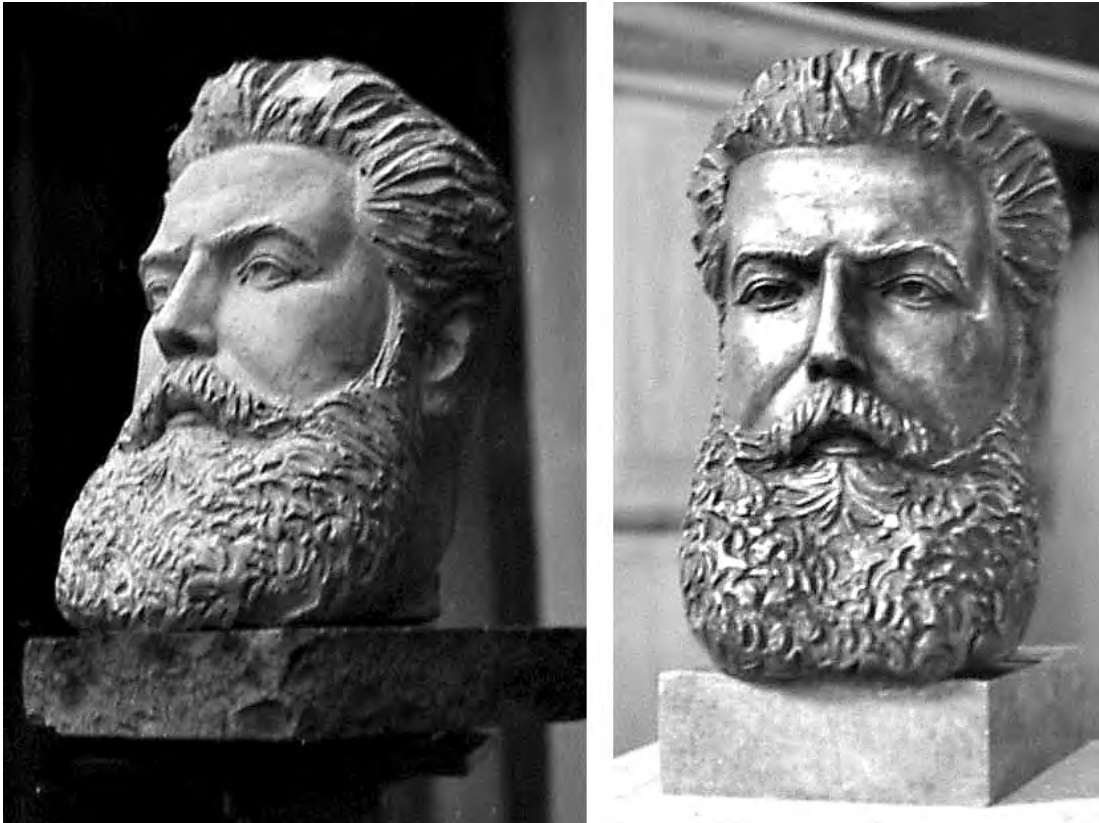
-NOMBRE: Retrato del cantaor José Menese.

-MATERIAL: Barro y su vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

El modelo junto a su representación escultórica, durante el proceso de realización.. A la izquierda podemos ver al modelo junto a la escultura aún en barro, y a la derecha su vaciado final en bronce. Éste retrato no solo representa al célebre cantaor flamenco José Menese, sino a un gran amigo del escultor, al que ayudó en sus comienzos y siguió por toda España en multitud de conciertos, como un gran apasionado de cante flamenco.



-NOMBRE: Retrato de D. Joaquín Costa.

-MATERIAL: Vaciado en escayola y bronce.

-PROPORCIONES: 38cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1971.

En esta obra sorprende la intensa texturización que encontramos en la zona de la barba, un trabajo casi minucioso que da especial importancia a esta zona como uno de los rasgos más característicos del retratado. La tremenda personalidad del político, se ve refrendada por la grandeza de la obra de Carretero, por el modelado contundente y la composición del retrato, en el que prescinde del cuello, sirviendo la propia barba de basamento.



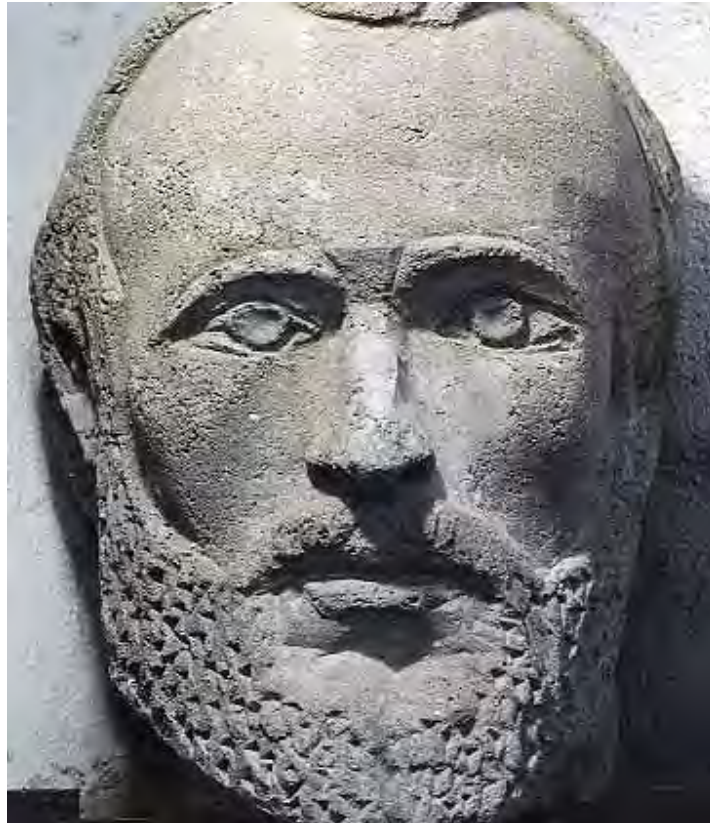
-NOMBRE: Retrato de Joaquín Checa.

-MATERIAL: Barro, en proceso de realización.

-PROPORCIONES: 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1971.

Gracias a esta ilustración, podemos conocer el proceso de trabajo de Eduardo Carretero, que elimina la zona del cuello para que no distorsione la visualización del trabajo. Resulta muy interesante el poder apreciar el trabajo directo de Carretero sobre el barro, y tener la posibilidad de ver el enérgico modelado, la frescura y expresividad con la que plasma este retrato.



-NOMBRE: Retrato de Ganivet.

-MATERIAL: Vaciado en hormigón.

-PROPORCIONES: 34 cm. aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 70.

Obra en la que Eduardo Carretero homenajea la figura de del célebre escritor granadino Ángel Ganivet.

Para esta escultura, Carretero se ha decantado por realizar una esquematización del rostro del escritor, realizando un modelado certero, con la texturización de la barba a modo de cincelado con el puntero.



-NOMBRE: Helena Orozco, hija de D. Manuel Orozco.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 32 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1971.

A diferencia con la pieza anterior, este retrato de Helena Orozco se caracteriza por un modelado más contenido, en el que las formas se suavizan y se funden. Como vemos cada retrato requiere de una manera de realizarlo, necesita de un lenguaje expresivo distinto, lo cual no es de extrañar ya que estamos hablando de representar identidades diferentes.

En este caso se trata del retrato de la hija de uno de sus mejores amigos, el ilustre granadino y académico Don Manuel Orozco.



-NOMBRE: Retrato del pintor José Vento.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 32 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1971.

Pieza muy similar a los anteriores, de la que podemos comentar con qué facilidad Eduardo Carretero esquematiza de forma magistral la zona de los ojos. Mediante unos pocos trazos con el palillo de modelar, infunde a la obra de expresión, sin necesidad de realizar un trabajo meticuloso. Como era muy habitual en esa época, la relación entre los artistas era muy cordial, de ahí que se retrataran entre ellos, como en este caso.



- NOMBRE: Retrato de la hija de Alfonso Moreno
- MATERIAL: Barro y el vaciado en bronce sobre piedra.
- PROPORCIONES: 24 cm
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1972.

Esta niña con coletas es uno de los mejores ejemplos de la sensibilidad con la que Carretero trabaja este tipo de retratos infantiles, la sutileza con la que sabe apreciar la complejidad del rostro, sin apenas rasgos definidos que le ayuden a apoyarse. Y todo esto con una intuitiva modernidad plástica que le hace componer esta encantadora escultura con las coletas al aire.

En estas obras nuestro Eduardo Carretero utiliza un modelado más sutil que en otras piezas.



-NOMBRE: Blanca Nieves Fernández Canivel.

-MATERIAL: Barro(izquierda), Piedra(derecha)

-PROPORCIONES: 26 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1970.

A la izquierda podemos ver la obra en el proceso de modelado previo a la realización de un vaciado en escayola, a través del cual realizar posteriormente la obra definitiva en piedra. La diferencia de material requiere una reflexión conceptual de la escultura, por lo que asombra la facilidad con la que Carretero cambia de recurso expresivo amoldándose al tipo de material en el que trabaja, aunque sea la misma obra.



-NOMBRE: Retrato de D. Carlos Clavería.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1974.

Se trata de una pieza en bronce sobre piedra, con un modelado meticuloso que persigue asimilar la realidad de la manera más fiel, sin olvidar el carácter plástico de la obraescultórica.



-NOMBRE: Sandra Chaparro.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1974.

Al igual que la anterior, el tratamiento de esta pieza carece de la textura de un modelado expresivo y rápido, muy lejos de esto intenta transmitir la candidez de la modelo, una niña. Los rasgos se funden de tal manera que podemos imaginar la mano de Eduardo Carretero deslizarse por la superficie del barro y como en su recorrido va creando las formas con gran sutileza. Es una obra de una delicadeza exquisita, en la que destaca el tratamiento más desenfadado del cabello.



-NOMBRE: Carmen Hualde de Gortari.

-MATERIAL: Vaciado en escayola policromada.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 70.

De la misma manera que en otros retratos, en este de Doña Carmen Hualde, Eduardo Carretero tras el modelado del mismo, ha procedido a su policromía utilizando para ello anilinas o barnices, dándole a la obra un acabado más contrastado.

La obra posteriormente sería vaciada en bronce.



-NOMBRE: Retrato de Conchita Montes Wihelmy.

-MATERIAL: Vaciado de bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1974.

En retratos como este, Carretero suele realizar un trabajo muy académico, debido en muchos caso por exigencias del modelo o del autor del encargo. Y es ésta la dificultad del encargo como tal, el artista debe plegarse a las peticiones, e incluso exigencias, del autor del mismo, lo que le deja al escultor pocas posibilidades para acrecentar el valor plástico de la obra. Al igual que en sus retratos de niños, Carretero suele realizar un modelado más sutil y descriptivo.



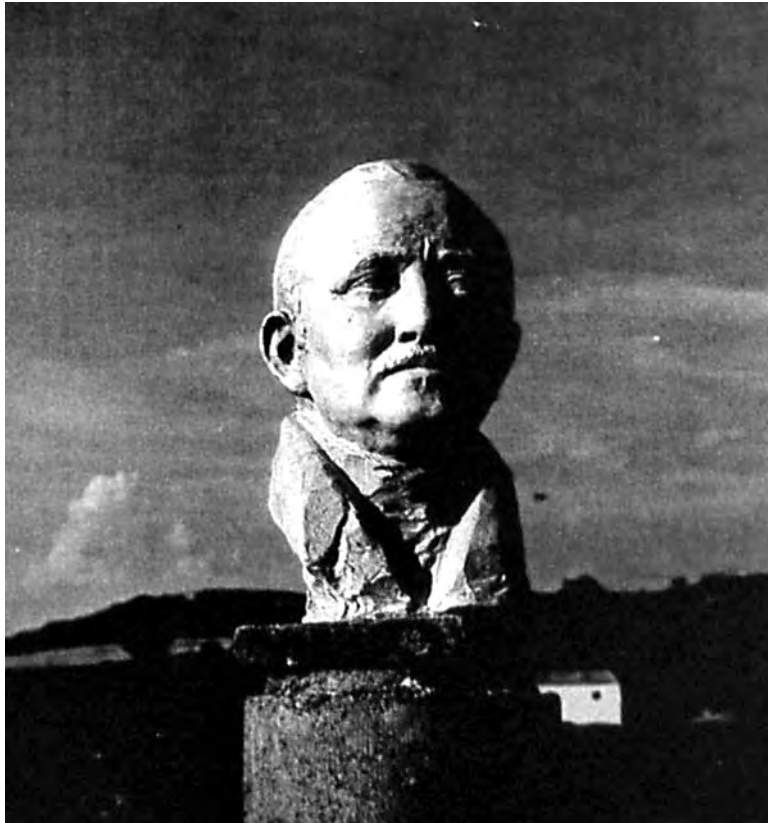
-NOMBRE: Retrato de la hija de Alfonso Moreno.

-MATERIAL: Original en barro (obra final en bronce)

-PROPORCIONES: 17 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1974.

Al igual que ocurre con retratos infantiles, esta pequeña pieza en barro es otra muestra de todo lo que hemos expuesto anteriormente. Un modelado mucho más realista, en la que intenta reflejar una realidad con ciertos tintes de intemporalidad, refiriéndonos en este caso, a la similitud de esta pieza a las de la antigüedad clásica.



-NOMBRE: Retrato de D. Enrique Recas.

-MATERIAL: Terracota

-PROPORCIONES: 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

Esta obra representa al dueño del mesón en donde Eduardo Carretero descansaba mientras trabajaba en las canteras de Colmenar de Oreja y con el que entablo gran amistad.

De esta pieza podríamos resaltar la forma en la que termina la parte inferior de la misma. Mediante cortes bruscos, esquematiza la zona de solapas y el cuello en contraposición con el resto del retrato, en donde el realismo intenta ser más descriptivo.



-NOMBRE: Retrato de Maria del Mar García Verdugo.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 29 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

Curiosa pieza en la que Eduardo Carretero concibe esta inusual forma de exponerla. A diferencia de los anteriores retratos colocados sobre peanas, generalmente de piedra, nuestro escultor enfrenta esta pieza de cierto aire clasicista, con una concepción muy moderna al situarla adosada al muro, exenta de su peana.



-NOMBRE: Mónica, hija de Toni Rodríguez Mechado.

-MATERIAL: Bronce.

-PROPORCIONES: 38 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

La belleza de esta magnífica escultura reside en la manera en la que Carretero la concibe en su totalidad.. La facilidad con que Carretero resuelve esta pieza lleva a comprender la versatilidad de este artista, creando composiciones de gran modernidad como la de esta obra en la que la zona del pelo se convierte en un recurso plástico cargado de dinamismo, que contrasta con la serenidad de las superficies suaves y delicadas en las que se funde el rostro.



-NOMBRE: Retrato de D. Elpidio Sánchez.

-MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

Al detenernos en este retrato nos damos cuenta de la cantidad de pequeñas formas que dan el sentido a la obra. La mirada de nuestro escultor estudia, profundiza en cada una de las peculiaridades fisonómicas del modelo, las asimila y las reproduce traducidas en la materia escultórica.

Da igual la identidad del modelo, puesto que la obra la tiene por sí misma, elevando a éste a la categoría de obra de arte. En este caso la obra nos muestra a este viejo albañil convertido en adinerado constructor.



-NOMBRE: Madre de Don Luis Lezama.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

Retrato de estilo clásico, con un modelado sutil carente de texturización en la zona del rostro, buscando la mayor similitud con el modelo.

Se trata de una pieza de tamaño pequeño, como podemos apreciar en la imagen.



-NOMBRE: Retrato del Doctor

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 23 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1975.

En este retrato vemos un pequeño boceto en terracota, en la que Carretero, a pesar del reducido tamaño de la pieza, realiza un estudio meticuloso de los rasgos faciales del personaje en cuestión.

No sabemos si en espera de realizar una futura ampliación en un tamaño real en un material más definitivo como el bronce, dicha obra permanecía entre las que descansaban en las estanterías del estudio de Carretero.



-NOMBRE: Retrato de Iñaki Junquera.

-MATERIAL: Terracota sobre piedra.

-PROPORCIONES: 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1976.

Retrato del hijo del célebre ceramista Juancho Junquera, gran amigo de Eduardo Carretero. Siguiendo la misma línea que el resto de retratos de niños, éste, realizado al hijo de su gran amigo Juancho Junquera, es similar en cuanto a concepción plástica, e incluso utiliza ciertos aspectos que nos encontramos en aquellos esculpidos en piedra, como el corte brusco del flequillo. De Junquera aprendió todo lo concerniente a cerámica y su policromía, necesario para los relieves del hospital Ramón y Cajal.



-NOMBRE: Retrato de Antonio Linares Manza.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 37 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1977.

Eduardo Carretero, como se aprecia en todas sus esculturas en piedra, se expresa de manera más fluida, si cabe, que en el resto de materiales escultóricos. El recurso de dejar unido la zona del cuello con la región occipital de la cabeza, va a ser un recurso al que va a recurrir en muchas ocasiones nuestro escultor, y en este caso, el trabajo con el puntero sobre esta zona abocetada y el de la gradina sobre el rostro, le terminan de dar la gran belleza plástica a este soberbio retrato de cierto aire Rodiniano.



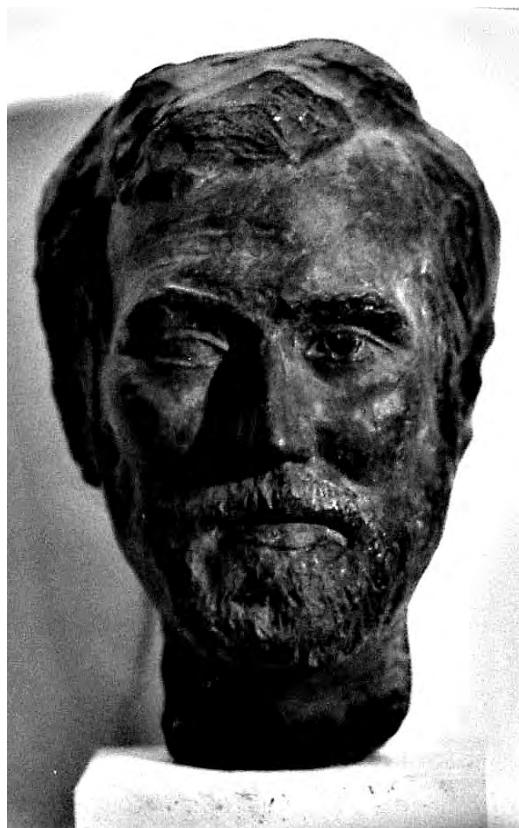
-NOMBRE: Maria Luisa Orozco.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 32 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1977.

Gracias a la labor de gran fotógrafo de Eduardo Carretero, afición que ha facilitado bastante el trabajo de recopilación de material gráfico, tenemos la posibilidad de estudiar las obras a partir de ilustraciones en las que el autor es el mismo creador de la pieza. Este es el caso de la fotografía que nos muestra este retrato realista de la hija de D. Manuel Orozco, Maria Luisa, en la que podemos apreciar el ágil modelado de Carretero.



-NOMBRE: Retrato de Isidoro Carretero.

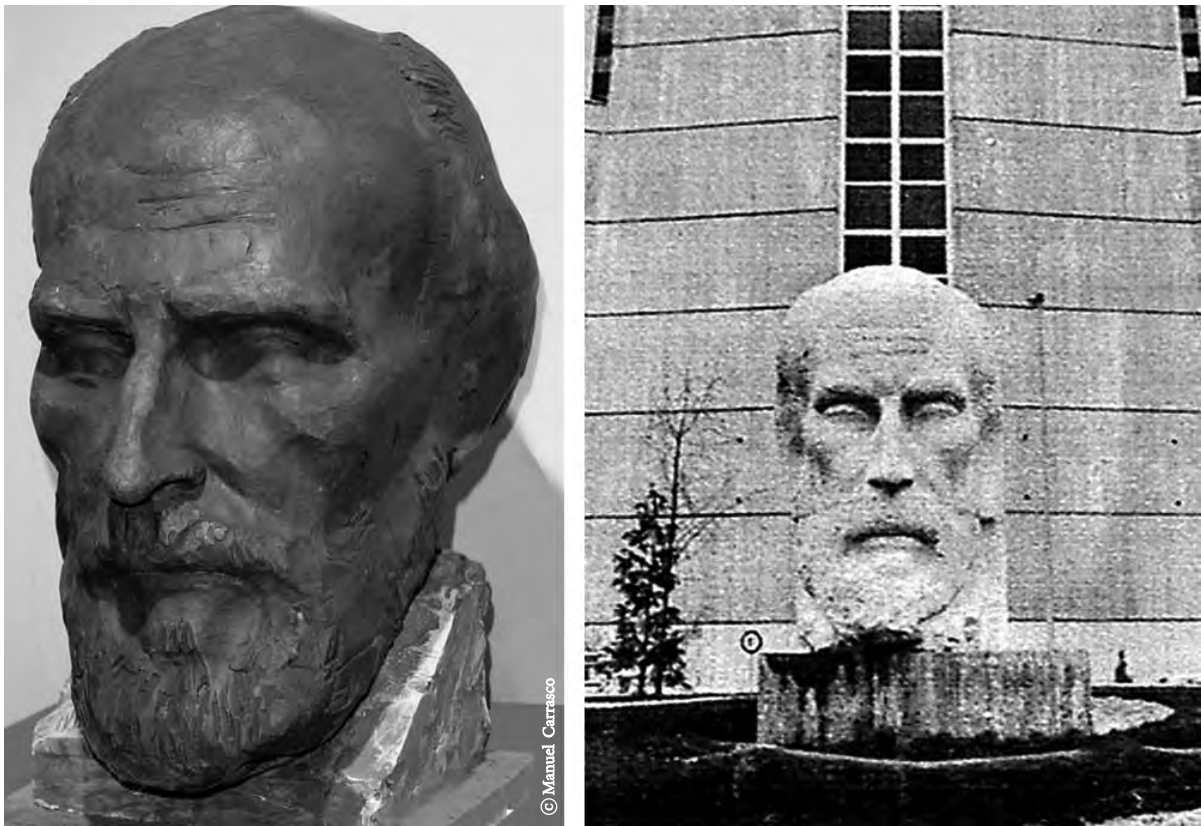
-MATERIAL: Vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1978.

Retrato en bronce, en el que plasma a su sobrino Isidoro, muy querido por Carretero, por lo que se convierte en algo más que una escultura.

Se trata de una obra de estilo realista y de pequeño tamaño, como podemos apreciar en la fotografía.



-NOMBRE: Retrato de D. Santiago Ramón y Cajal.

-MATERIAL: Terracota e imagen del monumento.

-PROPORCIONES: 28 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1979.

En esta imagen podemos apreciar el retrato que realizó Carretero de D. Santiago Ramón y Cajal, como estudio preliminar del monumento instalado en el hospital madrileño que lleva su nombre.

En realidad, un vaciado en bronce de esta pieza iba a ser la obra destinada a presidir el hall del hospital, tomando Eduardo Carretero la decisión de aumentar su tamaño al monumental, y realizarlo en piedra, sin por ello encarecer el proyecto.



-NOMBRE: Retrato de Isi, javi y Esther Carretero.

-MATERIAL: Vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 15 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1980.

Estas tres pequeñas cabecitas son los retratos de los sobrinietos de Eduardo Carretero, Isidoro, Javier y Esther; hijos de su sobrino Isidoro Carretero y Montse.

Lo más característico de ellos son sus reducidas proporciones, que a modo de conjunto, crean una sola obra. A pesar de su pequeño tamaño, Carretero realiza un trabajo minucioso, de modelado clasicista.



-NOMBRE: Retrato de Jacinto Vega.

-MATERIAL: Bronce.

-PROPORCIONES: 31 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1981.

Retrato de Jacinto es ante todo el retrato de un amigo, labriego de chichón, en el cual y mediante un lenguaje realista, Carretero expresa la vejez de un hombre afable cuya mirada y arrugas nos muestran la serenidad de la senectud. Es una obra de gran belleza, ya que los rasgos del modelo facilitan la expresividad plástica, acentuada por esa terminación tosca del cuello. Una copia de esta obra, en bronce, fue cedida por el escultor a la Real Academia de Granada, al serle concedida la medalla de honor en 2004.



-NOMBRE: Retrato de Paloma Quintana.

-MATERIAL: Vaciado en escayola sobre piedra.

-PROPORCIONES: 26 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1981.

Es el caso de esta escultura en escayola, en cuya composición coincide con el retrato realizado a la hija de Toni Rodríguez Mechado, utiliza el cabello como recurso plástico.

La forma realista en la que representa a la modelo y la manera de plasmar la cabellera recogida en una cola, exenta en su parte posterior, nos remite claramente a esa pieza, expuesta en páginas anteriores.



-NOMBRE: Retrato de Rafael León.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1982.

La rapidez con la que las manos de Eduardo Carretero trabajan el barro le llevan a realizar piezas, como esta en cuestión, de apenas un par de sesiones en las que muestra su facilidad para captar la personalidad de los personajes a los que retrata.

Son retratos de un modelado ágil, como apreciamos en esta pieza, en los que no cabe detenerse en pequeños detalles.



-NOMBRE: Maria Luisa.

-MATERIAL: Barro, proceso de realización.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1982.

Este perfil trabajado por Eduardo Carretero, nos muestra como la obra tiene vida por sí misma, incluso sin necesidad de realizar un modelado hiperrealista, de hecho, la expresividad de esta obra se ve realzada por la plasticidad del lenguaje escultórico utilizado. A menudo las grandes obras representan a su modelo, mejor que ellos mismas, de tal manera que llegan a suplantar prácticamente su identidad, convirtiéndose en la mejor representación de ellas.



-NOMBRE: Retrato.

-MATERIAL: Hormigón.

-PROPORCIONES: 26 cm aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 80.

Retrato de personaje desconocido, del que tenemos constancia por su imagen. Se trata de un vaciado en hormigón de la pieza original, en el que podemos apreciar el característico modelado de Carretero.

Podría ser el retrato de su gran amigo “Ginés”, padre de Jose Luis Ginés Ortiz, cuyo retrato se encuentra en estas páginas; por sus similitudes fisonómicas.



- NOMBRE: Retrato del padre Moisés Gualda.
- MATERIAL: Vaciado en bronce sobre piedra.
- PROPORCIONES: 30 cm
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1983.

Este es uno de los retratos en los que Eduardo Carretero plasma la realidad de la manera más fiel y sin apenas huella de su trabajo de modelado.

Como expusimos en la trayectoria profesional de Eduardo Carretero, dejó Madrid y tras un tiempo se instaló definitivamente en Chinchón, en donde conoció al padre D. Moisés párroco de dicho pueblo y a raíz de su amistad con él, surgió este espléndido retrato que nos hace reflexionar sobre la gran versatilidad estilística de Carretero.



-NOMBRE: Montse.

-MATERIAL: Vaciado en bronce.

-PROPORCIONES: 23 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1983.

Al igual que el retrato de Isidoro Carretero, éste también es algo más que una mera escultura.

Dicha obra representa a Montse, mujer de su sobrino Isidoro, por la que Carretero sentía un especial y gran cariño. Es una pieza en la que se une el modelado realista del rostro, con una simplificación del cabello.



-NOMBRE: Cabeza de Cristo

-MATERIAL: Madera de pino.

-PROPORCIONES: 18 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1983.

En esta pieza, el rostro de Cristo se ve plasmado en madera, sin la necesidad de recurrir a los arquetipos escultóricos, de los que la Historia del Arte esta llena. Como apreciamos en la ilustración de esta página, Carretero vuelve a simplificar las formas, limitándose a jugar con la luz; cada relieve u oquedad configuran este rostro, que parece emerger de la madera, de una forma sutil.



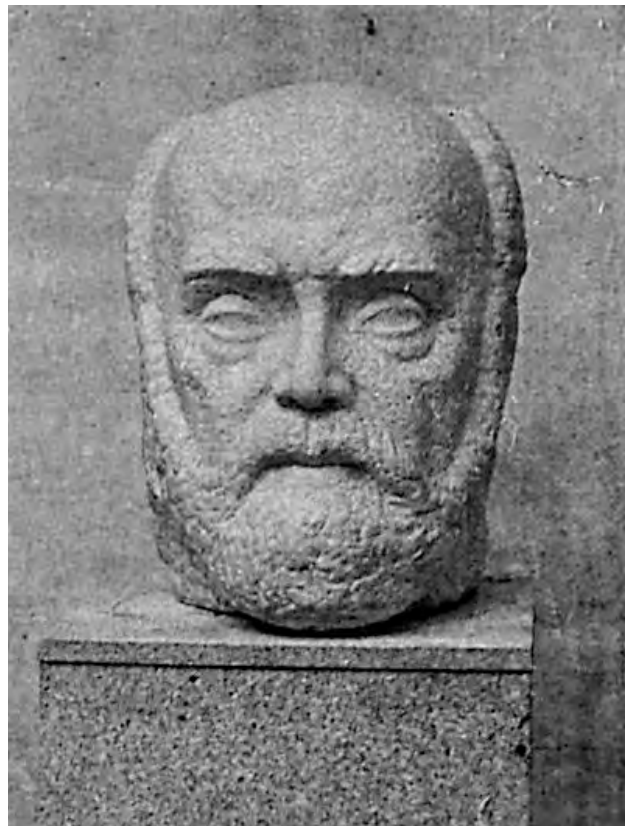
-NOMBRE: Sra. García del Arenal.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: No concretadas. (1 m. aprox.)

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1984.

Esta bella escultura en piedra, pone de manifiesto la capacidad de Carretero para plasmar en piedra las composiciones más complejas. En este caso, es un retrato de inspiración clásica en las esculturas “veladas” romanas de carácter funerario. Tanto la espléndida realización del rostro y manos, la simplificación del ramo y el trabajo realizado en el resto de la figura, dan como resultado una pieza de un elevado valor artístico.



-NOMBRE: Retrato de Bernabé Fernández Canibel.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1984.

Este retrato realista, al igual que toda su producción en piedra, representa un esfuerzo físico y psicológico, en el que Carretero va creando a cada golpe de su cincel todas y cada una de las pequeñas formas que configuran este retrato, que se impregna en la obra como parte de esa materia. El arte se encuentra, como vemos en esta pieza, en ese enriquecimiento de la realidad a base de un lenguaje de formas y volúmenes, de texturas y huellas, a través de las cuales crear la fuerza de esta mirada.



-NOMBRE: Isabel Roldán, mujer de Eduardo Carretero.

-MATERIAL: Piedra de Colmenar y vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: 32 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1985.

Obra de gran valor sentimental para el escultor, en la que nos muestra a una mujer de carácter, a su mujer, reflejándonos esa mezcla entre bondad y decisión, que se nos manifiesta desde un estilo realista en el que cada rasgo ha sido llevado a un material que parece adoptar la forma precisa con el mayor agrado. Es uno de los rostros de mayor belleza en el que se representa una gran cantidad de sentimientos, que hacen de esta obra, una de las más importantes y queridas por el escultor.



- NOMBRE: “Mari Pili”, esposa de D. Santiago Palacios.
- MATERIAL: Terracota sobre piedra y vaciado en escayola.
- PROPORCIONES: 36 cm
- FECHA DE REALIZACIÓN: Años ochenta.

En la ilustración apreciamos como Eduardo Carretero plasma cada una de las partes de este retrato utilizando una forma de trabajar completamente diferente para cada una de dichas partes. Desde el modelado meticuloso del rostro, hasta la reiteración textural de la ropa, o del cabello. Lo importante de un poema no es la idea que expresa, si no la forma en la que lo hace. De la misma manera funciona el arte y cada materia requiere de un lenguaje específico que la potencia.



-NOMBRE: Maria del Carmen Díaz.

-MATERIAL: Vaciado en escayola patinada sobre piedra.

-PROPORCIONES: 34 cm. Aprox.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Años ochenta.

La importancia del parecido con el modelo, a la hora de realizar un retrato, es fundamental. De ahí que en ciertas obras de este tipo Eduardo Carretero opte por utilizar un modelado más cuidado y académico, fundiendo las formas describiéndolas con gran sutileza y haciendo de la similitud con dicho modelo, el aspecto central a conseguir, aunque siempre sin perder el sentido escultórico de la pieza. Es el caso de este retrato en el que tanto la forma de terminar el cabello como la del cuello, son de referencia clásica.



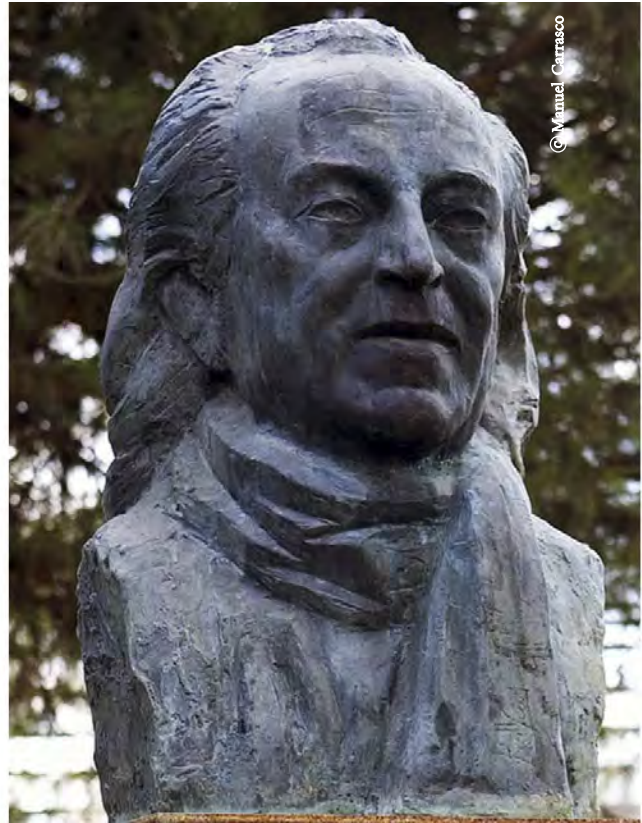
-NOMBRE: Mural de Retratos.

-MATERIAL: Vaciado en escayola.

-PROPORCIONES: 1,90 m.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Finales de los 80

A lo largo su vida como escultor, Eduardo Carretero fue acumulando gran cantidad de moldes de aquellos retratos que había realizado. Algunos de ellos estaban ya deteriorados y antes de perderlos definitivamente, se le ocurrió realizar un una obra en la que conjugar todos ellos a modo de “ensambladge” escultórico, por lo que realizó los diferentes vaciados en escayola, uniéndolos en una composición mural que presidiría el interior de su estudio, a modo testimonial, hasta el final de sus días.



-NOMBRE: Rafael Alberti

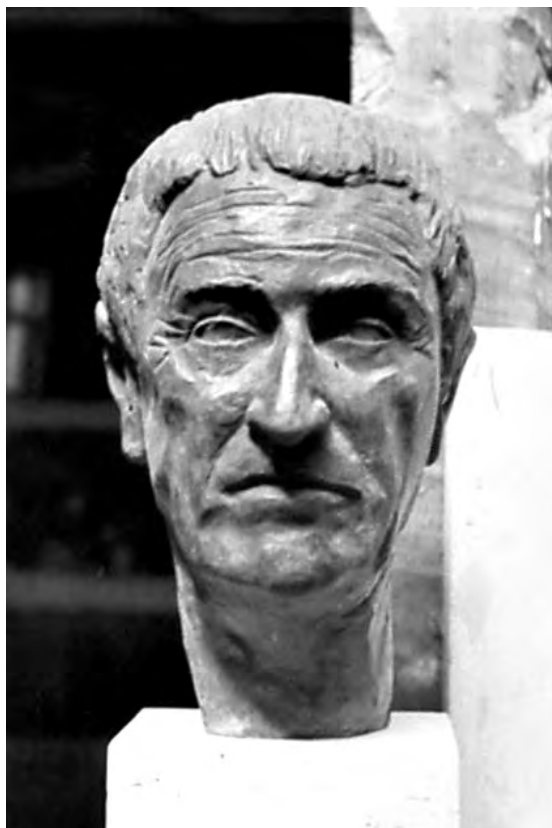
-MATERIAL: Vaciado en escayola y obra final en bronce.

-PROPORCIONES: 70 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1985-1990

Obra de la que se han realizado tres vaciados en bronce, para San Sebastián de los Reyes, el ayuntamiento de Leganés y Canarias.

Retrato a gran tamaño realizado en barro y vaciado en escayola, que representa de forma bastante realista, al gran poeta gaditano, pero no sin utilizar ese lenguaje suelto y textural característico en la obra de Carretero, en zonas como el cabello, que se funde con los hombros y el cuerpo, dotando a la pieza de mayor expresividad.



-NOMBRE: Retrato de Juan Winter

-MATERIAL: Vaciado en bronce

-PROPORCIONES: 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1988.

Retrato de carácter realista en el que se pretende un reflejo exhaustivo del modelo y que siguiendo las premisas más académicas de la escultura.

Tanto es así que incluso la forma de trabajar esta obra por Eduardo Carretero se amolda a las facciones del propio modelo, que nos retrotraen a imágenes de la época romana.



-NOMBRE: Retrato de D. Fernando de los Ríos.

-MATERIAL: Terracota y obra final en bronce.

-PROPORCIONES: 40 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1990.

Esta obra, aún en escayola en la imagen, sería vaciada posteriormente en bronce para ser colocada en uno de los laterales de acceso al pueblo de Fuente vaqueros. Este fabuloso trabajo vuelve a demostrar la facilidad con la que Eduardo Carretero consigue transmitir la personalidad del modelo a la obra. Curiosamente es el único retrato, junto con el de Mr. Mastrom, en el que Carretero sí representa al modelo con las gafas, aspecto que solía despreciar como detalle demasiado preciosista y poco escultórico.



-NOMBRE: Retrato de D. Maximino Romero de Lema.

-MATERIAL: Bronce y obra final en piedra.

-PROPORCIONES: 42 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Años noventa.

Se trata de una obra preliminar a lo que sería el retrato de D. Maximino Romero de Lema, ministro eclesiástico del Vaticano, al que se le quiso hacer un homenaje en su tierra, Galicia. Se realizó inicialmente en barro para posteriormente vaciarla en escayola, realizando su reproducción en Piedra de Colmenar, sirviendo de ésta como modelo. Cabe añadir que en la obra final se modificó la parte posterior de la escultura, esculpiendo en uno de sus laterales, la figura de San Pedro.



-NOMBRE: Retrato de mujer.

-MATERIAL: Terracota policromada.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Años noventa.

Retrato de mujer en el que Eduardo Carretero, al igual que en otras muchas obras, ha realizado un trabajo de policromía.

En esta ocasión ha utilizado como base el color de la propia terracota para el pelo, aplicándole una veladura a modo de “carnación” a la zona de la cara, generando el contraste que el escultor buscaba mediante la diferencia de tonalidad.



-NOMBRE: Retrato de mujer.

-MATERIAL: Escayola policromada.

-PROPORCIONES: 50 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Años noventa.

Retrato de mujer en el que Eduardo Carretero, al igual que en la obra anterior, ha realizado un trabajo de policromía.

En este retrato podemos ver una prueba de las experimentaciones que el escultor hacía con diferentes tipos de anilinas y barnices para lograr acabados más contrastados.



-NOMBRE: José González Mayo

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 27 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los noventa.

Retrato de “Jose”, gran amigo y vecino de Eduardo Carretero. De profesión economista, su padre fue un conocido galerista de arte de Madrid.

A lo largo de los años Carretero se encargó de realizar un trabajo de “memoria escultórica” de aquellos amigos y conocidos del pueblo de Chinchón, dejando tras su muerte un gran número de obras que así lo reflejan, siendo esta obra reflejo de ello.



-NOMBRE: Charo Cabrero

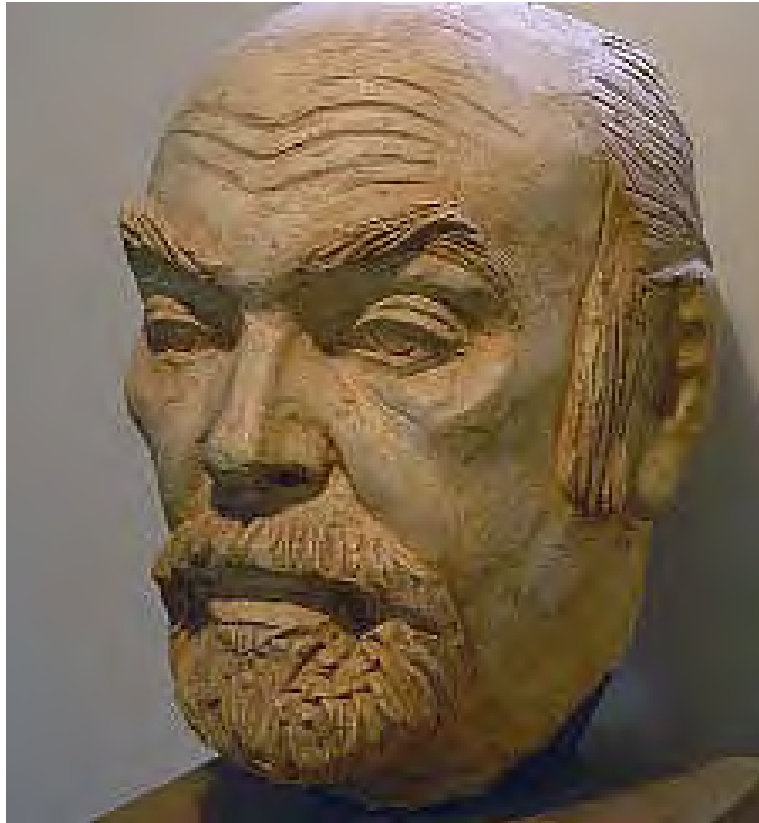
-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 27 cm.

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los noventa.

Retrato de “Charo”, esposa de José González Mayo.

Se trata de un retrato en el que plasma a su querida amiga valiéndose de un modelado sin apenas textura, salvo para la zona del cabello y las cejas, en los que utiliza la huella del palillo de modelar para darle mayor expresividad a la pieza.



-NOMBRE: Alfredo Rodríguez Freire

-MATERIAL: Vaciado en escayola

-PROPORCIONES: 32 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1990.

En esta obra, Carretero retrata a uno de sus mejores amigos del pueblo de Chinchón. Alfredo Lozano, asiduo de las tertulias de los viernes por la tarde en la casa de Eduardo Carretero, era un personaje de intelecto inquieto, muy preocupado por la historia de las religiones.

Debido a esta relación tan estrecha con el modelo, Carretero realiza un modelado muy fiel al personaje, aprovechando la contundencia de sus rasgos en beneficio de la escultura.



- NOMBRE: “Alfradito” Lozano
- MATERIAL: Vaciado en escayola
- PROPORCIONES: 28 cm
- FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 90.

En su afán por retratar a sus amigos del pueblo de Chinchón, Carretero realiza también esculturas en las que representar a sus hijos, como es el caso de esta obra. En ella retrata a “Alfredito”, como cariñosamente le llamaba, hijo de Alfredo Lozano “Tito” y Lola de Dios “Loli”, grandes amigos de Carretero desde que éste se afincara en dicho pueblo.



- NOMBRE: “Tito” Lozano
- MATERIAL: Vaciado en hormigón
- PROPORCIONES: 30 cm
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1990.

Siguiendo la colección de retratos realizados a sus amigos, el escultor modela esta pieza representando a Benito, “Tito”, Lozano, íntimo amigo de Carretero, decorador de profesión y mano derecha de Carretero.

Debido a esto, fue el responsable de la exposición de retratos del escultor en la sala Manuel Alvar de Chinchón, en el 2005, entre los que se expuso este retrato.



-NOMBRE: Lola de Dios.

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1990.

En este retrato, Carretero nos muestra a una persona muy querida para Carretero, cómo es “Loli”.

Se trata de la mujer de Tito Lozano, y que con el resto, forma parte de aquellos amigos que Eduardo encontró en Chichón. A pesar de la diferencia de edad, entablaron una estrecha amistad debido a sus inquietudes culturales.

Es una obra de modelado meticuloso, sin apenas textura



-NOMBRE: Fernando Escobar.

-MATERIAL: Arcilla.

-PROPORCIONES: 27 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1990.

Retrato del doctor Don Fernando Escobar, amigo de Eduardo Carretero, y que se muestra en la imagen en proceso de modelado.

La obra definitiva sería vaciada en bronce.



- NOMBRE: Estudio para el monumento al padre Llanos
- MATERIAL: Terracota y vaciado en escayola.
- PROPORCIONES: 20 cm
- FECHA DE REALIZACIÓN: 1993.

Boceto realizado como estudio preparatorio para la realización del monumento al Padre Llanos. Aunque al principio esta pieza refleja un busto de bulto redondo, en la idea final el rostro de dicho personaje se representaría en un relieve rehundido, como se aprecia en la fotografía de la derecha, en una de las caras del monolito. En este estudio preliminar se puede apreciar la facilidad con la que Carretero sabe plasmar, en este pequeño boceto, la esencia de la figura central de dicho monumento.



-NOMBRE: Retrato. Hijo de José Menese

-MATERIAL: Terracota

-PROPORCIONES: 23 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 1994.

Al igual que en muchos de sus retratos y sobre todo los realizados a niños, siempre nos encontramos ante obras de gran sensibilidad, de modelado realista y sobre todo de cierto clasicismo. No nos es difícil recordar ciertas obras de la antigüedad clásica al observar esta pieza, cuyas reminiscencias son muy claras. El tratamiento del cabello es un detalle muy característico que aproxima esta pieza al academicismo Barroco de aquellos amocillos alados que decoran las edificaciones de esta época.



-NOMBRE: Retrato de niña.

-MATERIAL: Terracota

-PROPORCIONES: 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Década de los 90.

Coincidiendo con el resto de retratos infantiles y fiel a su estilo a la hora de realizarlos, Carretero nos muestra en esta pieza una gran maestría en el modelado, de gran dificultad en el caso de este tipo de obras debido a la ausencia de facciones definidas, creando una obra llena de sensibilidad y clasicismo a la vez.



-NOMBRE: Retrato de D. Gabriel Celaya.

-MATERIAL: Terracota y obra final en bronce.

-PROPORCIONES: 20 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2003.

Boceto realizado para el monumento erigido en honor al poeta, en el Ayuntamiento del pueblo madrileño de Leganés, en Madrid. A pesar de tratarse de un boceto, el modelado es cuidadoso y detallado para poder ampliarlo con facilidad, a un tamaño superior al natural. El modelo definitivo sería vaciado en escayola para su reproducción en bronce a un tamaño muy superior. La obra sufriría ciertas modificaciones con respecto al boceto, sustituyendo el cuerpo por un libro abierto sobre el que descansa el retrato.



-NOMBRE: Retrato Fernando Liaño

-MATERIAL: Vaciado en escayola y terracota.

-PROPORCIONES: 26 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Sobre 2006.

El Retrato de Fernando Liaño, al igual que el de su mujer Maika, forma parte de aquellos realizados a sus amigos. En éste caso, su amistad se forjó cuando se conocieron en el Hospital Ramón y Cajal , una de las veces que estuvo ingresado carretero por un problema de salud.

Fernando Liaño, médico Nefrólogo de dicho hospital, mantuvo una gran amistad con él desde entonces, convirtiéndose en su “médico particular”, además de asiduo de la casa del escultor.



-NOMBRE: Retrato de Maika

-MATERIAL: Vaciado en escayola policromada.

-PROPORCIONES: 30 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Sobre 2006.

El Retrato Maika, Mujer de Fernando Liaño, y que como hemos comentado anteriormente forma parte de aquellos realizados a sus amigos.

Mujer de gran personalidad, fue retratada por Carretero, acentuando la zona del cabello mediante su policromado, como rasgo distintivo de la modelo.



-NOMBRE: Retrato de Marie France

-MATERIAL: Terracota.

-PROPORCIONES: 26 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Sobre 2008.

Retrato Marie France, amiga de Eduardo Carretero de origen francés, en el que ha querido prescindir de las gafas que llevaba la modelo, por el bien de la composición.

Nuevamente nos encontramos con una mujer de gran personalidad, que sin embargo fue retratada por Carretero con cierto halo de ingenuidad infantil.



-NOMBRE: Retratos

-MATERIAL: Terracota y escayola.

-PROPORCIONES: Varias medidas, entorno a 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Sin fechar

Estas diferentes imágenes pertenecen a aquellos retratos que han permanecido hasta hoy en las estanterías de los diferentes estudios del escultor, de las cuales no tenemos referencia salvo su existencia.

Están realizadas en terracota salvo la del niño del cetro, fila inferior, que es un vaciado en escayola.



-NOMBRE: José García Román

-MATERIAL: Escayola.

-PROPORCIONES: 50 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: 2010

Tras su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de Granada, Carretero decide realizar este retrato al director de la misma, el Ilustrísimo Señor D. José García Román. En una primera fase Carretero trabajó en escayola sobre fotografías del insigne músico, y finalmente con el propio modelo de forma directa en su estudio de Chinchón. La obra se encuentra en propiedad del modelo.



-NOMBRE: Retratos

-MATERIAL: Escayola.

-PROPORCIONES: Varias medidas, entorno a 25 cm

-FECHA DE REALIZACIÓN: Sin fechar

Estas diferentes imágenes pertenecen a aquellos retratos que han permanecido hasta hoy en las estanterías de los diferentes estudios del escultor, de las cuales no tenemos referencia salvo su existencia.

En el caso de estas obras, todas son vaciados en escayola resaltando la ligera policromía de algunas.

OBRAS EN PEQUEÑO FORMATO
Y BOCETOS

A lo largo de la vida de todo artista y tras muchos años de incansable trabajo en la soledad del estudio, éste se convierte en cronista sincero del devenir vital del escultor, atesorando en sus estanterías obras de pequeño y medio formato, de diversos tipos y formas.

Muchas de éstas fueron el primer esbozo de lo que sería finalmente una obra de carácter monumental y otras nacieron con la intención de ser expuestas por lo que sus dimensiones no sobrepasaron la escala habitual para ser contempladas en una sala de exposiciones.

Pero además de las citadas, en todo taller encontramos otra clase de obras que tuvieron una génesis más imprecisa, sin una aparente finalidad y que sin embargo nos hablan de las aspiraciones más sutiles, profundas y personales del artista.

En el taller de Eduardo Carretero, sobre los improvisados estantes, realizados con tablones adheridos



Estudio de Eduardo Carretero

a las paredes con escayola, nos encontramos infinidad de obras que nos muestran la ingente labor como escultor de Carretero y la heterogeneidad de su lenguaje plástico y estético.

La piedra, la madera, el bronce, el hormigón o la terracota forman parte de la enorme diversidad de materiales en los que podemos encontrar dichas obras que forman parte del inmenso legado artístico que el escultor fue atesorando a lo largo de los años en su estudio. En algunos casos por encargo y en otros por inercia creativa, Eduardo Carretero trabajó de forma incansable hasta el final de sus días siempre en la búsqueda de la forma perfecta, sin ningún tipo de coacción estilística ni temática, experimentando con todos aquellos materiales que entendía susceptibles de ser empleados en la escultura.



Mural de retratos

Desde los retratos realistas que encontramos formando un mural compositivo a partir del vaciado de diferentes moldes, a pequeñas piezas modeladas “al apretón” como si de un juego infantil se tratara. Todo tiene cabida en este santuario en el que el escultor vivió junto a su mujer durante varios años hasta que edificaron su vivienda definitiva.

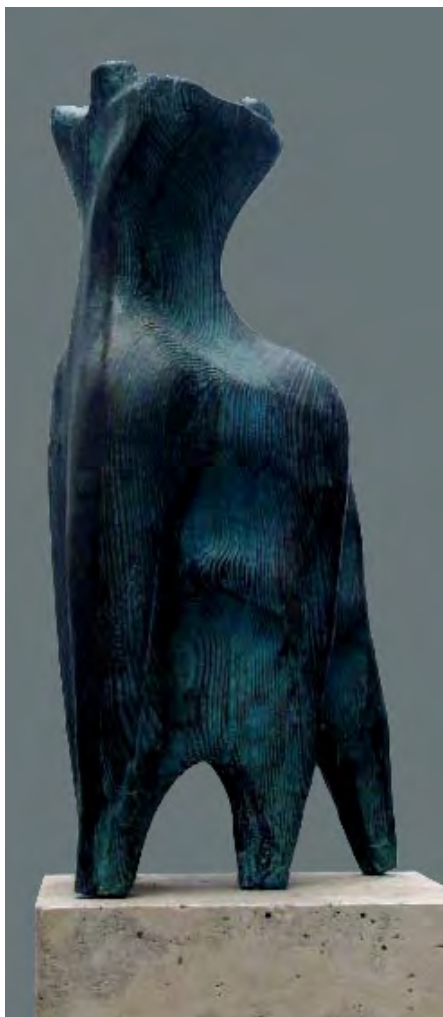
Fuera del alcance de la mirada curiosa de las visitas a su estudio de conocidos o vecinos de Chinchón, Eduardo guardaba en varias cajas innumerables bocetos de un tamaño casi diminuto en terracota y que, según decía, eran el fruto de un “juego”, de un divertimento inocente en el que improvisar una forma al azar, conceptualizando después su morfología hasta insinuar de manera sutil, cierta relación con la realidad.

En palabras de José M^a Moreno Galván*: *“Se trata de la huella del escultor impresa en la encarnadura del barro. La dialéctica de la concavidad y la convexidad tiene en ellas una proporción y esa proporción coincide exactamente con la huella de la mano de un hombre”*.

Debido a esto, en la mayoría de los casos la existencia de un título era cuanto menos accidental y a posteriori, por lo que no han trascendido a lo largo del paso del



*Fragmento del texto de José María Moreno Galván incluido en el catálogo de la exposición “Carretero” en la Galería Grin-Gho de Madrid, inaugurada el 7 de Abril de 1964. Ver página 583.



tiempo y nos es imposible aseverar uno.

Estos bocetos tienen una dimensión que ronda entre siete y doce centímetros en su lado mayor y representan una estatuaria inédita en la obra de Carretero, para los que emplea terminaciones experimentales, como el bruñido del barro para crear superficies lisas y brillantes.

En el caso de obras realizadas en un formato intermedio encontramos broces texturados por las vetas de la madera, realizados a partir del vaciado de obras talladas en este material, así como otras en las que el escultor ha intervenido de forma

casi imperceptible para conservar el lenguaje plástico de la propia materia.

Éste capítulo por consiguiente pretende mostrar una catalogación de todas aquellas obras que por su tamaño, temática y finalidad ha sido imposible introducir en un ámbito concreto; pero haber prescindido de ellas hubiera significado dar una visión incompleta de la obra de Eduardo Carretero.

CATALOGACIÓN
DE OBRAS EN PEQUEÑO FORMATO
Y BOCETOS



Pareja de Baile. Madera



Pareja de Baile. Madera



Pareja. Madera



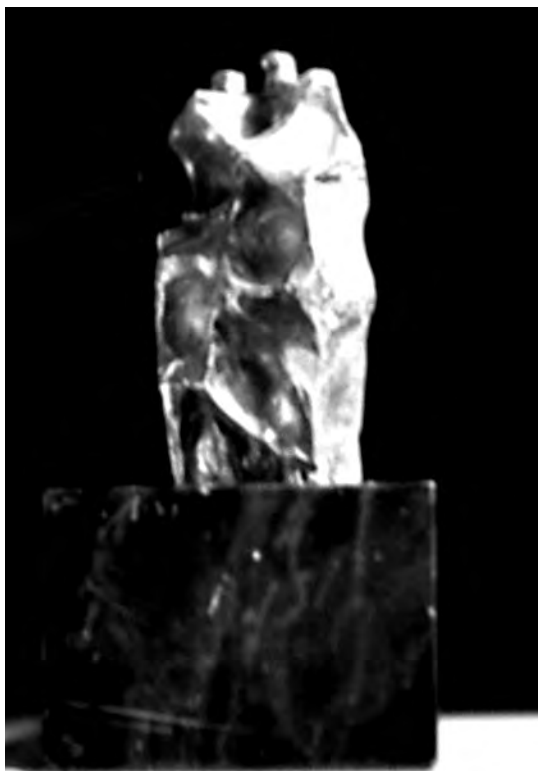
Pareja II. Madera



Paseo. Bronce



Secreter. Mosaico



Senadores. Terracota



Torso. Piedra



Pareja tumbada. Hormigón



Tomando el sol. Escayola



Pareja III. Bronce



Tres Historias



Nadadora. Madera



Narciso. Madera



Secreter. Mosaico



Burro. Alambre



Mujer tumbada



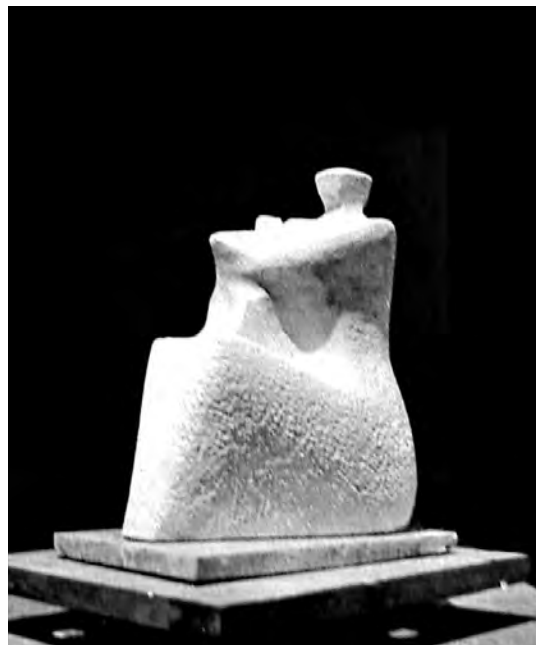
Mujer tumbada. Barro



Madre con niños. Hormigón



Niña con flores. Barro



Maternidad I. Piedra



Mujer recostada I. Hormigón



Mujer recostada II. Hormigón



Mujer. Hormigón



Músico mural. Hormigón



Fuengirola. Escayola



Madre tumbada. Hormigón



Mujer pensativa. Bronce



Bañista. Bronce



Madre con hija. Escayola (detalle)



La Tere. Madera



Madre con hija. Escayola



Mujer sentada. Bronce



Hombre sentado. Hormigón



Huella I (Frente). Barro



Huella I (Perfil). Barro



Joven sentada. Bronce



Composición. Piedras



Equilibrio. Terracota



Estructura metálica. Hierro



Figura Gortari. Madera



Aguadoras. Barro



Apóstoles. Escayola



Bailaora. Terracota



Centauro con novia. Terracota



Alboreá. Madera



Amantes II. Madera



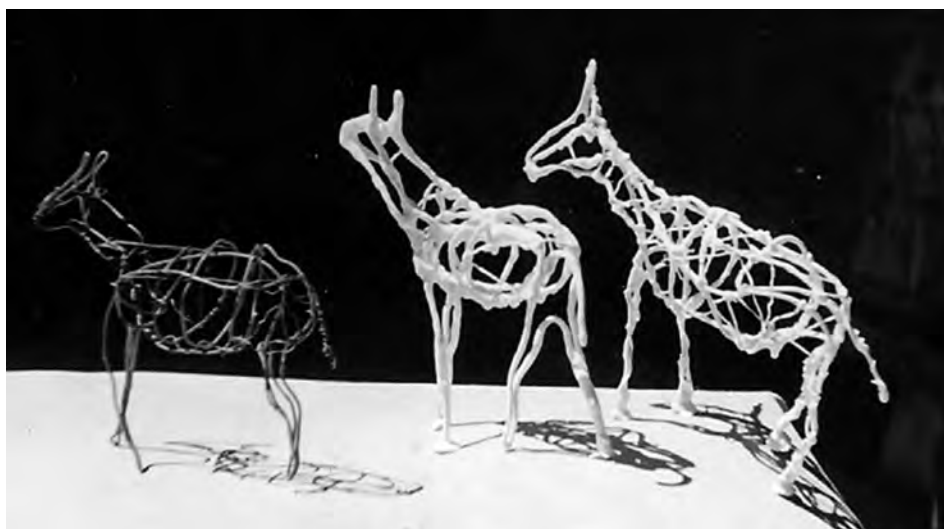
Amantes I (Perfil y Frente). Madera



Amarras. Terracota



Abrazo I. Madera



Burritos. Alambre



Abrazándose. Hormigón



Abrazo II. Hormigón



Abrazo III. Piedra



Boceto 1. Terracota



Boceto 2. Terracota



Boceto para mural cerámico 1



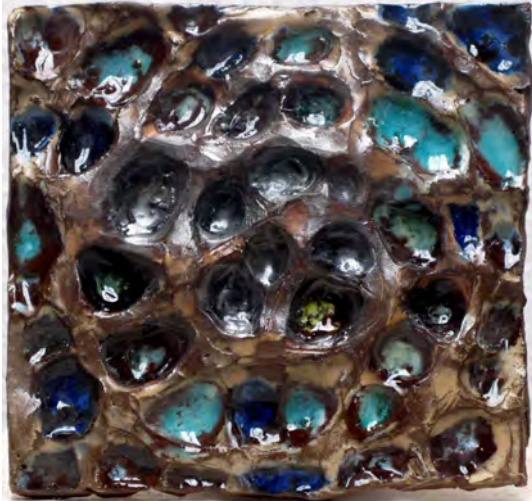
Boceto 3. Terracota



Boceto 4. Terracota



Boceto 5. Terracota



Boceto para mural cerámico 2



Boceto para mural cerámico 3



Boceto para mural cerámico 4



Boceto para mural cerámico 5



Boceto 6. Terracota



Boceto 7 para un altar. Terracota



Boceto 8 para un altar. Terracota



Boceto 9 de unas manos. Mosaico en piedra



Boceto 10. Terracota



Boceto 11. Terracota. (Frente)



Boceto 12. Terracota



Boceto 11. Terracota (Perfil)



Boceto 13. Terracota



Boceto 14. Terracota



Boceto 15. Piedra porosa



Boceto 16. Escayola



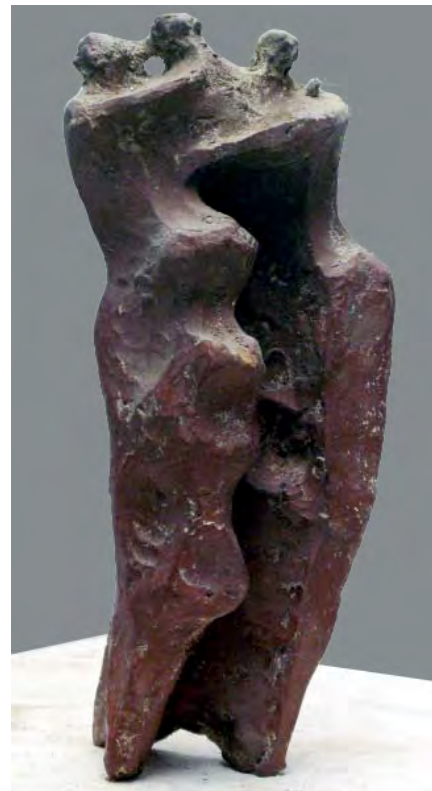
Boceto 17. Terracota. Serie "Huella"



Boceto 18. Terracota. Serie "Huella"



Boceto 19. Terracota. Serie "Huella"



Boceto 20. Terracota. Serie "Huella"



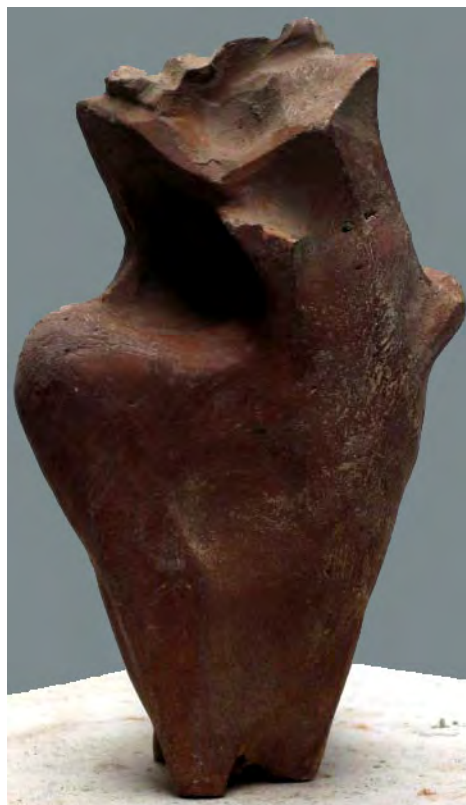
Boceto 21. Terracota. Serie "Huella"



Boceto 22. Terracota. Serie "Huella"



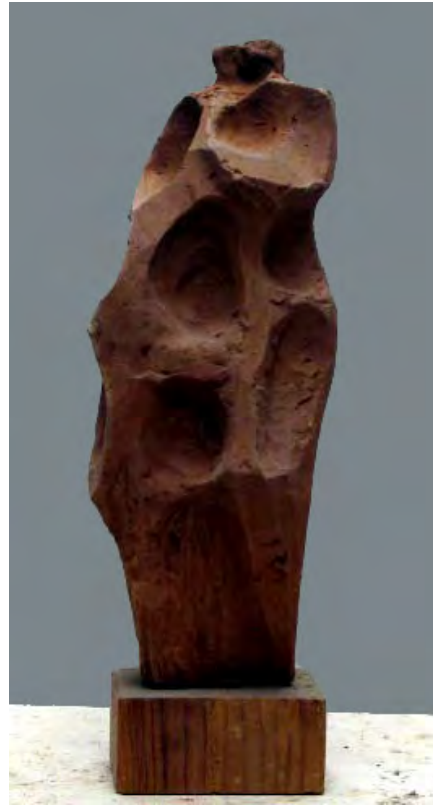
Boceto 23. Terracota



Boceto 24. Terracota. Serie "Huella"



Boceto 25. Terracota (Frente)



Boceto 25. Terracota (Perfil)



Boceto 26. Terracota



Boceto 27. Terracota



Boceto 28. Terracota. Serie "Guerra Civil"



Boceto 29. Terracota. Serie "Guerra Civil"



Boceto 30. Terracota. Serie "Guerra Civil"



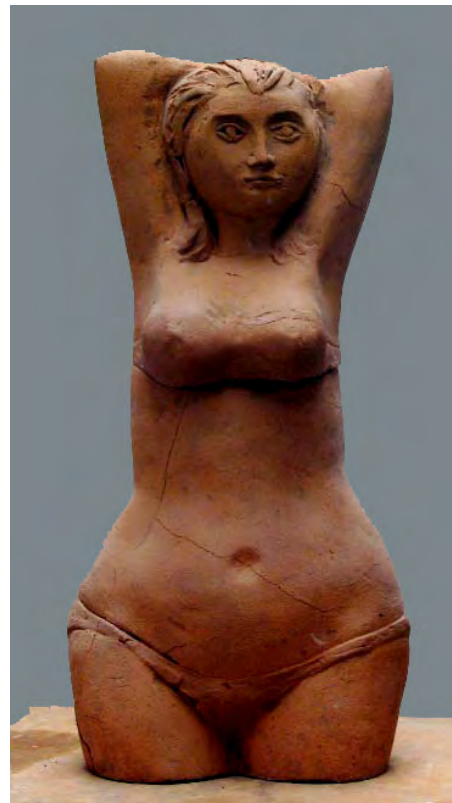
Boceto 31. Terracota. Serie "Guerra Civil"



Boceto 32. Terracota. Serie "Guerra Civil" (Perfil)



Boceto 32. Terracota. Serie "Guerra Civil" (Frente)



Alcancía



Boceto 33. Terracota



Boceto 34. Terracota



Boceto 35. Terracota. Isabel



Boceto 36. Terracota. Isabel



Boceto 37. Altar. Terracota



Boceto 38. Misterio. Terracota



Boceto 39. Terracota. Serie "Guerra Civil"



Boceto 40. Terracota



Boceto 41. Cerámica Policromada



Boceto 42. Terracota



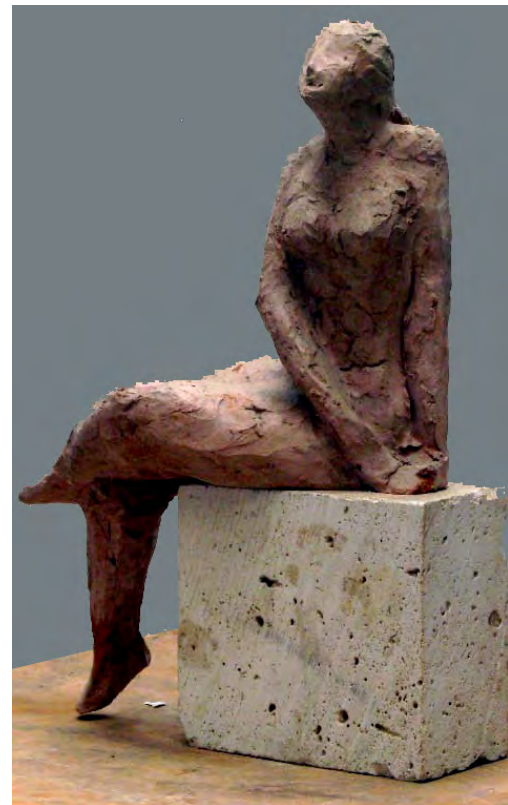
Boceto 43. Escayola



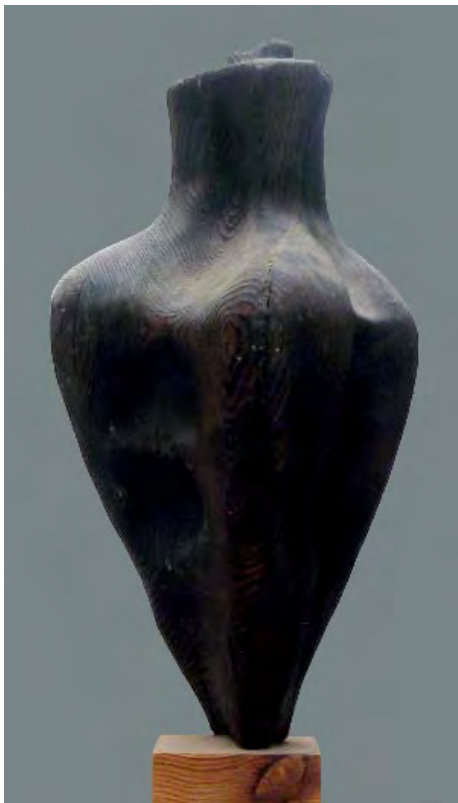
Boceto 44. Terracota



Boceto 45. Terracota



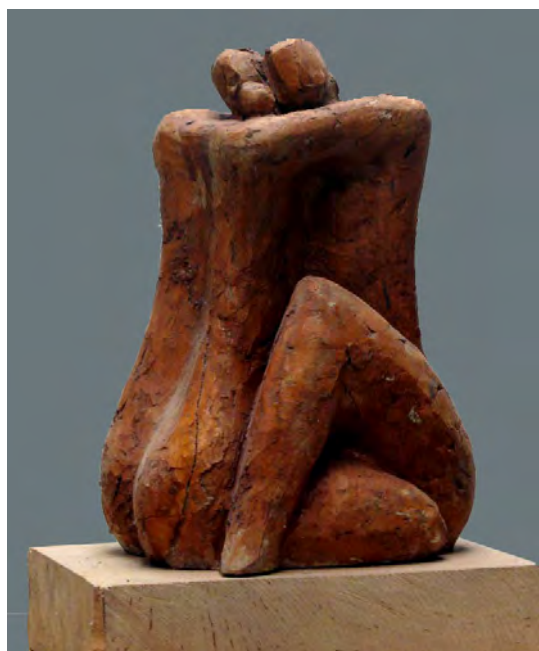
Boceto 46. Terracota



Pareja II. Madera



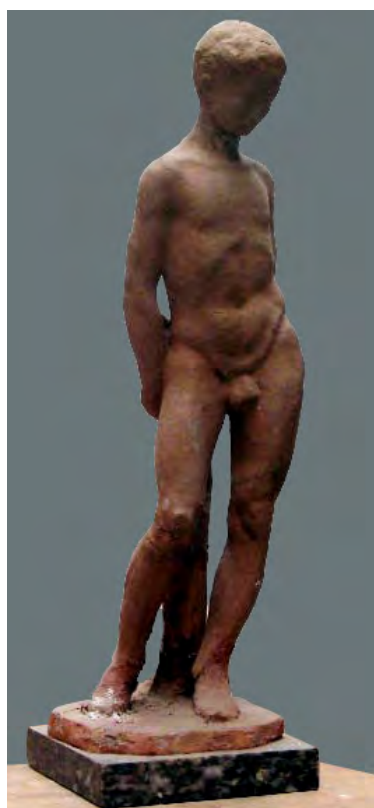
Abrazo I (Vertical). Madera



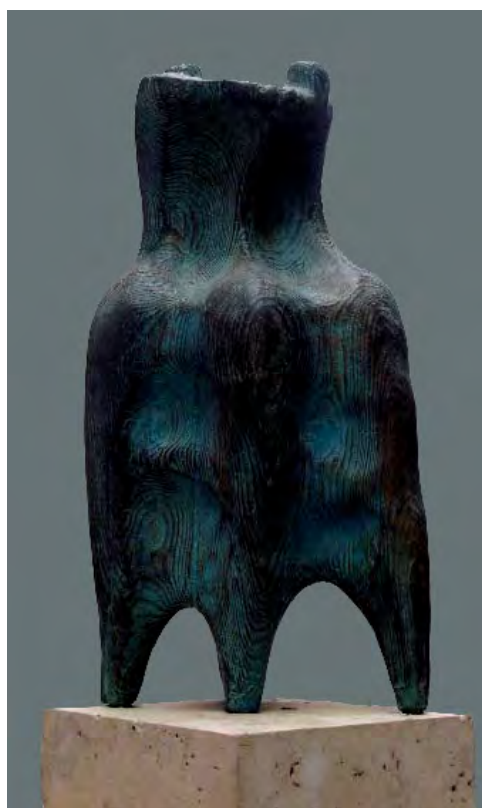
Boceto 47. Terracota



Boceto 48. Isabel y Eduardo. Terracota



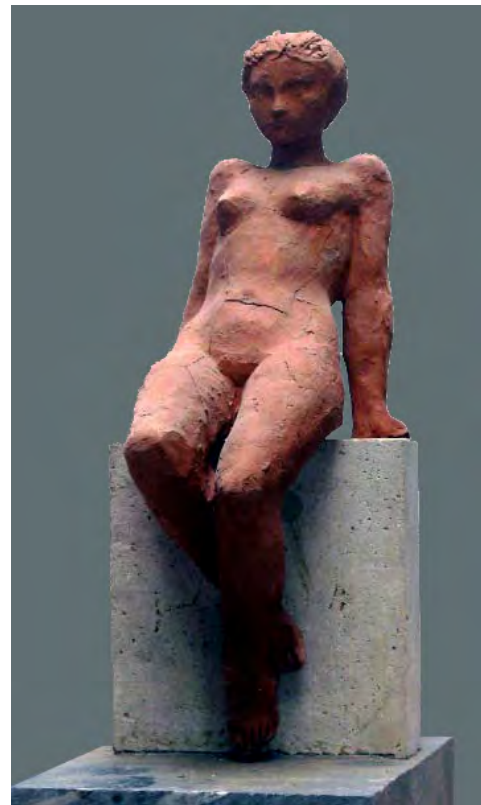
Boceto 49. Terracota



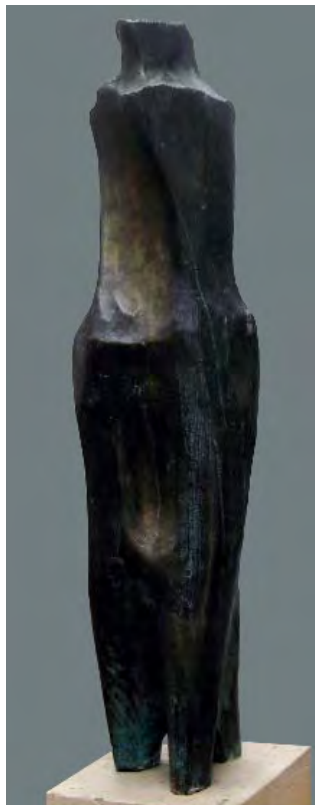
Abrazo IV. Bronce



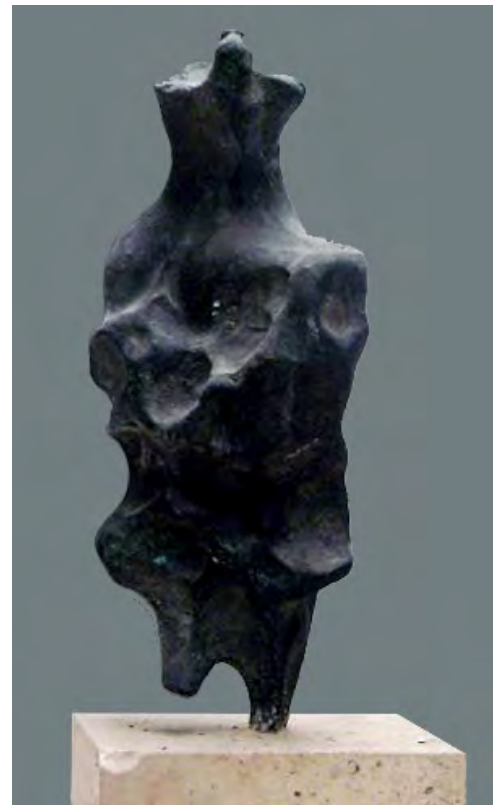
Boceto 50. Bronce



Boceto 51. Terracota



Narciso. Bronce



Bailaora. Bronce



Boceto 52. Piedra Porosa



Boceto 53. Piedra Porosa



Abrazo V. Madera



Boceto 54. Terracota



Mujercita. Piedra



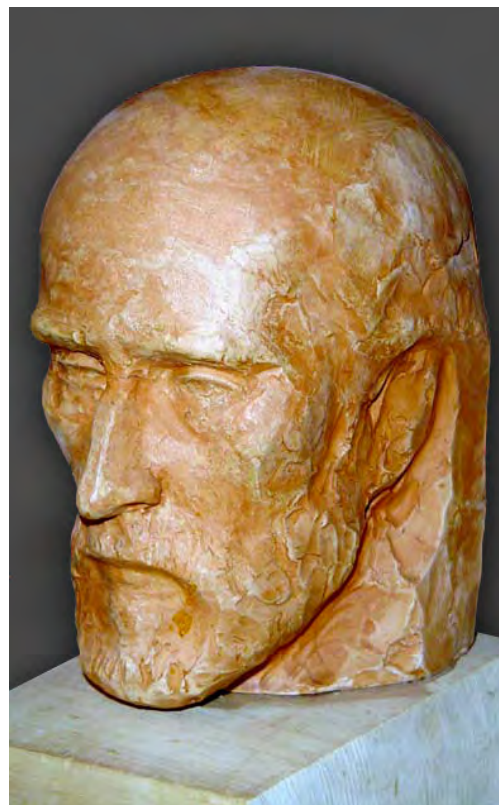
Boceto 55. Terracota



Boceto 56. Terracota



Boceto 57. Terracota



Boceto 58. Terracota. Cajal



Boceto 59. Terracota



Boceto 60. Terracota



Boceto 61. Terracota. Viacrucis



Boceto 62. Terracota. Viacrucis



Boceto 63. Terracota. Viacrucis



Boceto 64. Terracota. Viacrucis



Boceto 65. Terracota. Viacrucis



Boceto 66. Escayola. Altar



Huella. Bronce



Una Historia. Bronce



Boceto 67. Terracota



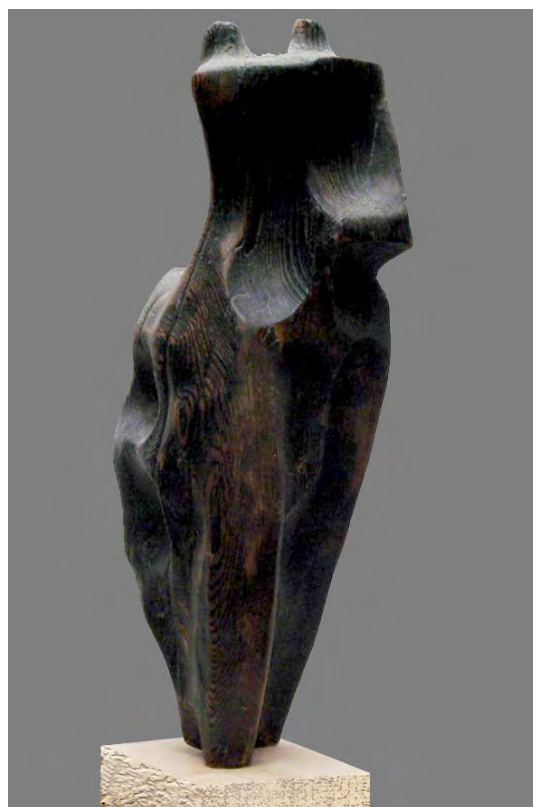
Boceto 68. Bronce



Boceto 69. Bronce



Boceto 70. Terracota



Pareja de baile. Madera



Boceto 71. Madera



Boceto 72. Hormigón



Boceto 73. Hormigón



Boceto 74. Hormigón



Virgen. Mosaico



Boceto 75. Terracota



Boceto 76. Terracota



Boceto 77. Terracota



Boceto 78. Terracota



Boceto 79. Terracota



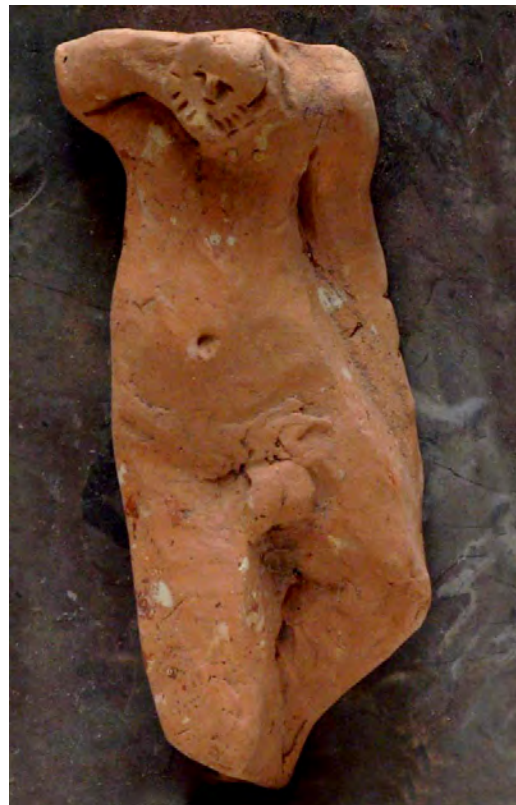
Boceto 80. Bronce



Boceto 81. Terracota



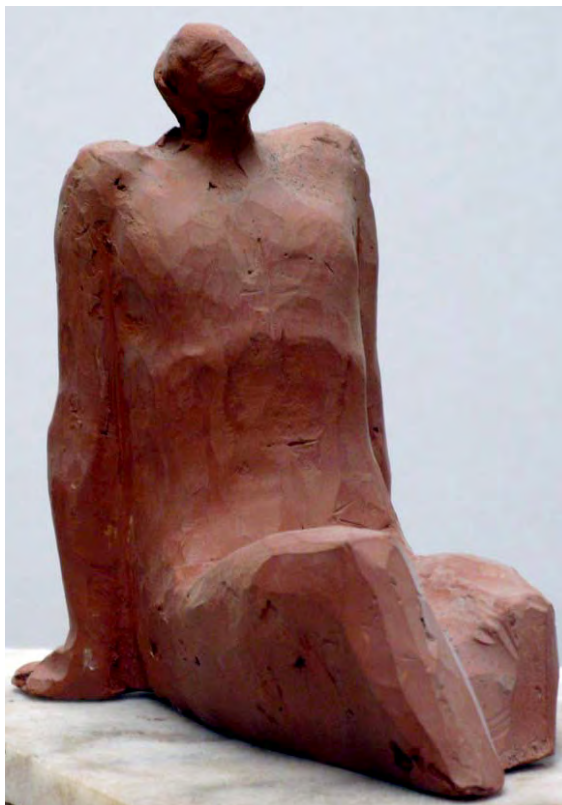
Boceto 82. Terracota



Boceto 83. Terracota



Boceto 84. Terracota



Boceto 85. Terracota



Boceto 86. Terracota



F. Huarte. Mosaico



Boceto 87. Terracota



Boceto 88. Terracota



Boceto 89. Terracota



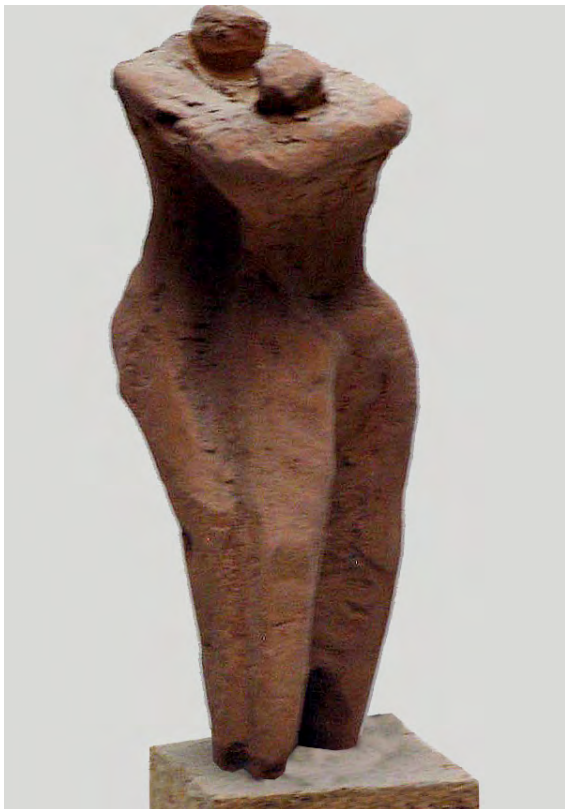
Boceto 90. Terracota



Boceto 91. Terracota



Boceto 92. Terracota



Boceto 93. Terracota



Boceto 94. Terracota



Boceto 95. Terracota



Boceto 96. Terracota



Boceto 97. Terracota



Boceto 98. Terracota



Boceto 99. Terracota



Boceto 100. Terracota



Boceto 101. Cerámica Policromada



Boceto 102. Terracota



Boceto 103. Terracota



Boceto 104. Terracota



Boceto 105. Terracota



Boceto 106. Terracota



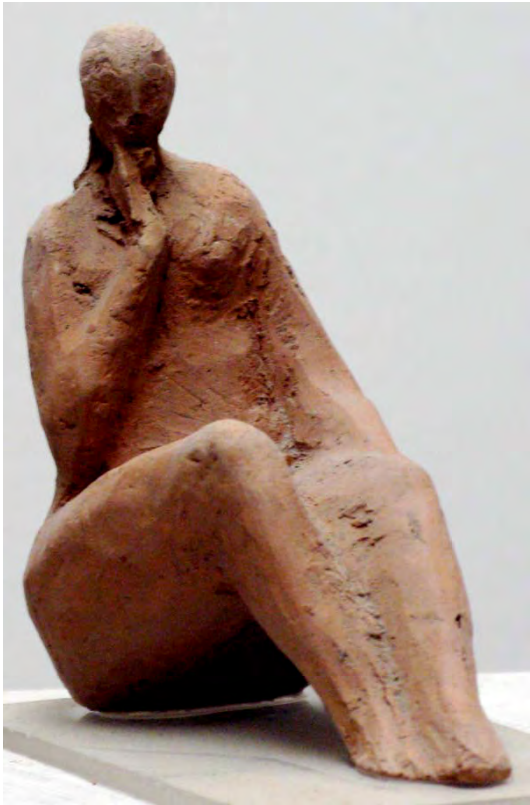
Boceto 107. Terracota



Boceto 108. Terracota



Boceto 110. Terracota



Boceto 111. Terracota



Boceto 112. Terracota



Boceto 113. Terracota



Boceto 114. Terracota



Boceto 115. Terracota



Boceto 116. Terracota



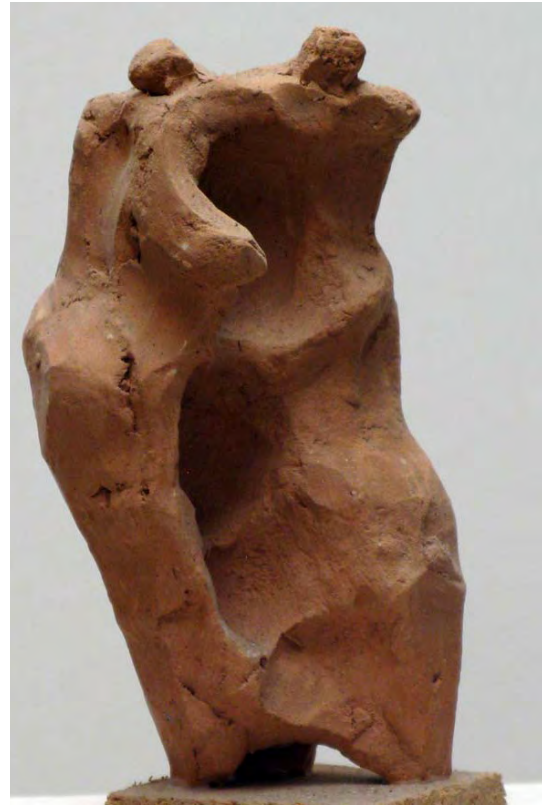
Boceto 117. Terracota. Serie "Centaurus"



Boceto 118. Terracota



Boceto 119. Terracota



Boceto 120. Terracota



Boceto 121. Terracota



Boceto 122. Terracota



Boceto 123. Terracota



Boceto 124. Terracota



Boceto 125. Terracota. Virgen con niño



Boceto 126. Terracota. Cajal



Boceto 127. Terracota



Boceto 128. Terracota



Boceto 129. Terracota



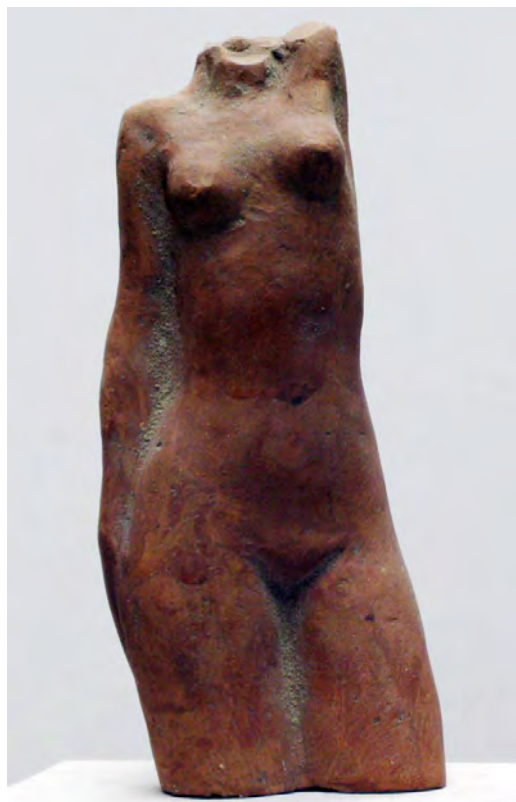
Boceto 130. Terracota



Boceto 131. Terracota



La Tere. Terracota



Boceto 132. Terracota



Boceto 133. Terracota



Boceto 134. Terracota



Boceto 135. Terracota



Boceto 136. Terracota



Boceto 137. Terracota



Boceto 138. Terracota



Boceto 139. Terracota



Boceto 140. Terracota



Boceto 141. Terracota



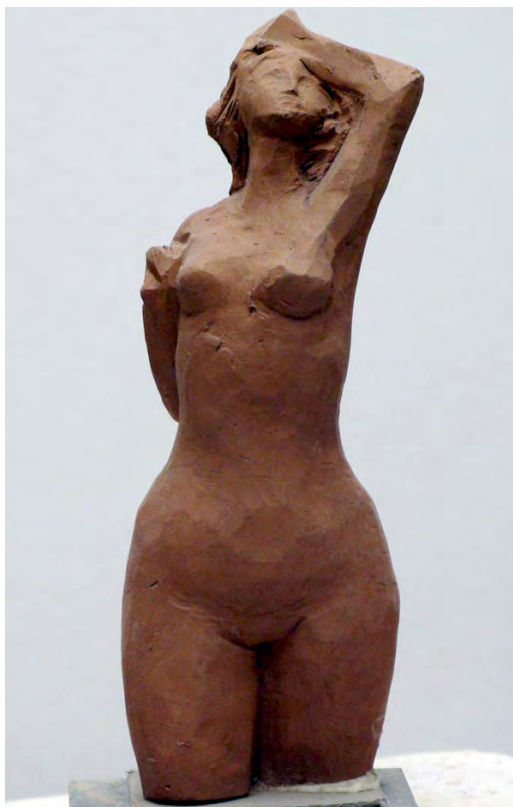
Boceto 142. Terracota



Boceto 143. Terracota. Alberti



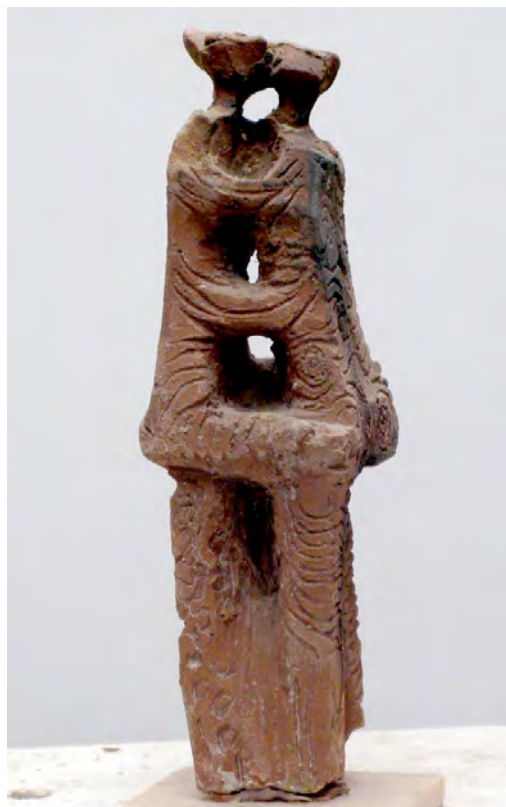
Boceto 144. Terracota



Boceto 145. Terracota



Boceto 146. Terracota



Boceto 147. Terracota



Boceto 148. Terracota



Boceto 149. Terracota



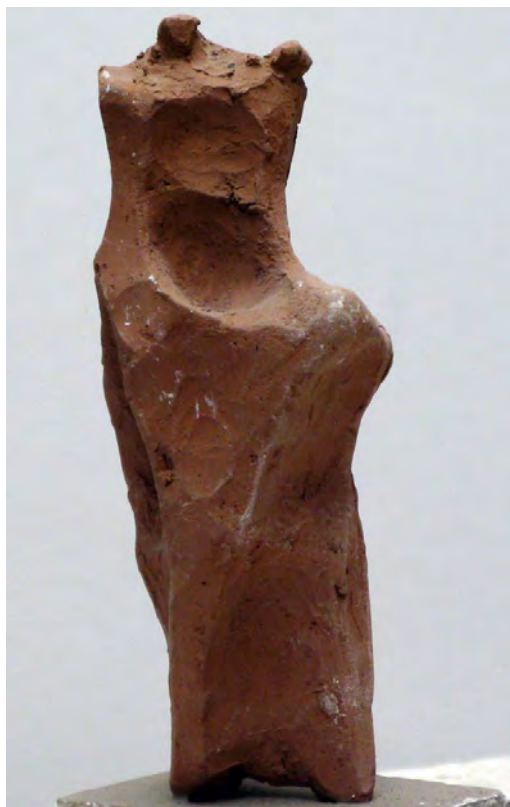
Boceto 150. Terracota



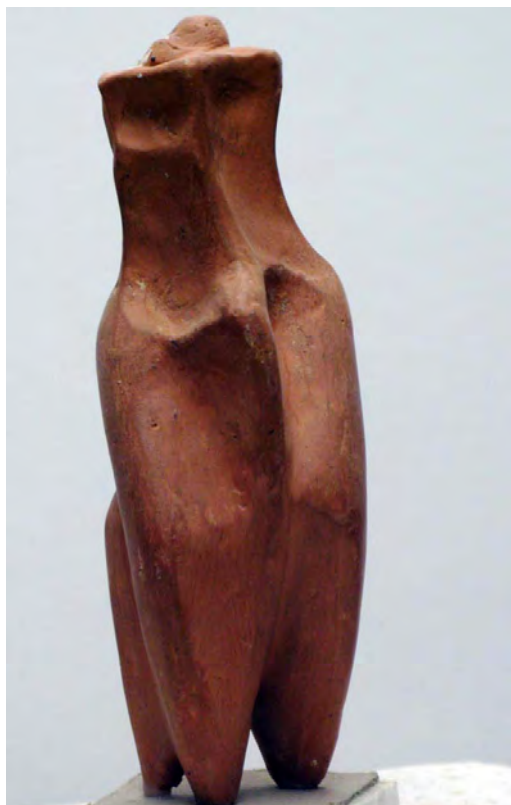
Boceto 151. Terracota. Fuengirola



Boceto 152. Terracota



Boceto 153. Terracota



Boceto 154. Terracota



Boceto 155. Terracota



Boceto 156. Terracota



Boceto 157. Terracota



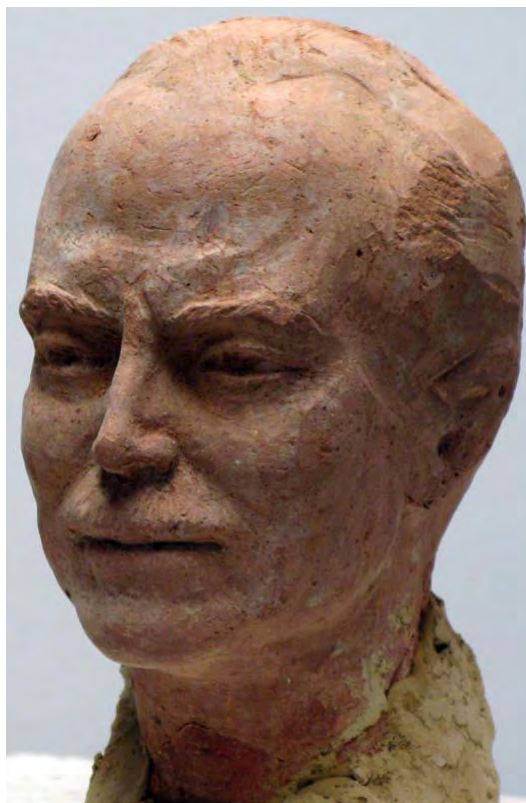
Boceto 158. Terracota



Boceto 159. Bronce



Boceto 160. Terracota



Boceto 161. Terracota. Retrato del Doctor



Boceto 162. Terracota



Boceto 163. Terracota



Boceto 164. Terracota



Boceto 165. Terracota



Boceto 166. Terracota



Boceto 167. Terracota



Boceto 168. Terracota



Boceto 169. Terracota



Boceto 170. Bronce



Boceto 171. Terracota



Boceto 172. Terracota. Mujer y niño



Boceto 173. Terracota



Boceto 174. Terracota



Boceto 175. Terracota



Boceto 176. Terracota



Boceto 177. Terracota



Boceto 178. Terracota



Boceto 179. Terracota



Boceto 180.. Terracota



Boceto 181. Terracota



Boceto 182. Terracota



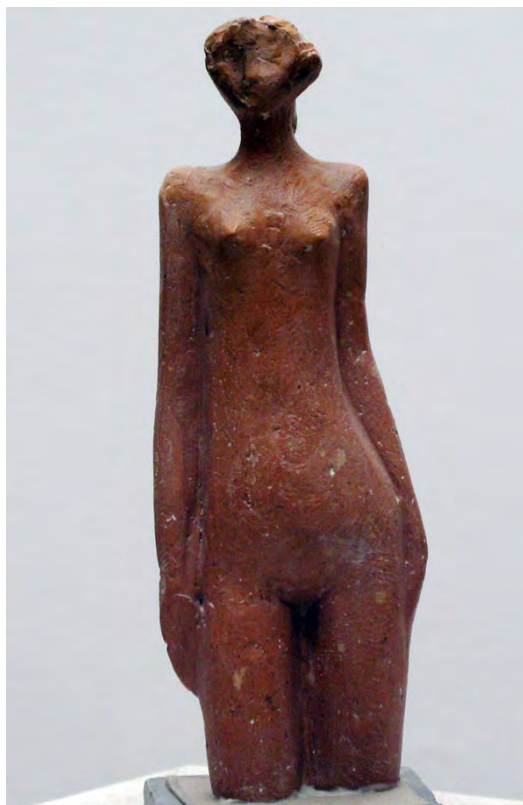
Boceto 183. Terracota



Boceto 184. Terracota



Boceto 185. Terracota. Federico. G. Lorca



Boceto 186. Terracota



Boceto 187. Terracota



Boceto 188. Terracota. Serie "Huella"



Boceto 189. Terracota



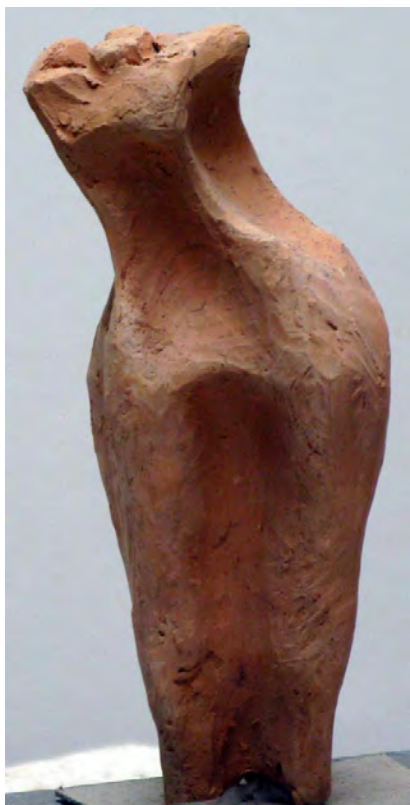
Boceto 190. Terracota



Boceto 191. Terracota. Senadores



Boceto 192. Terracota



Boceto 193. Terracota



Boceto 194. Terracota



Boceto 195. Terracota



Boceto 196. Terracota



Boceto 197. Terracota



Boceto 198. Terracota



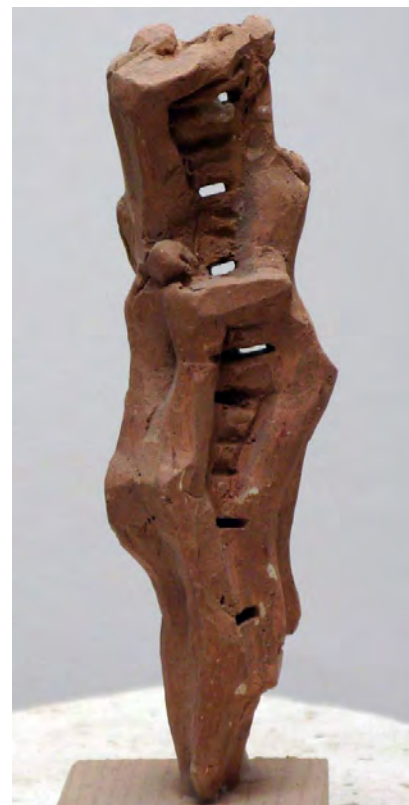
Boceto 199. Terracota



Boceto 200. Terracota



Boceto 201. Terracota



Boceto 202. Terracota



Boceto 203. Terracota



Boceto 204. Terracota



Boceto 205. Terracota



Boceto 206. Terracota



Amantes. Piedra



Boceto 208. Terracota

CONCLUSIÓN

Amar el arte. Esa es una de las cosas que he aprendido de mi maestro.

En los tiempos que corren, encontrar artistas cuya filosofía de vida pertenece a fórmulas más cercanas a la época romántica, además de ser difícil es una tarea a la que, pienso, tendríamos que contribuir todos.

Saturados como estamos en la actualidad de obras de arte y artistas, cuyo número supera con creces al de varios períodos artísticos como mínimo, uno se detiene irremisiblemente a meditar sobre la posibilidad de que al hecho artístico en nuestros días debe de ser tan fácil de acceder que, una de dos, o nos encontramos ante una etapa en la que nuestra sensibilidad a llegado a un grado de superficialidad tal que nos contentamos con lo primero que se nos pone ante nuestra, cada vez menos, profunda y crítica mirada; o por el contrario, se ha convertido en una forma más en donde el marketing comercial intenta manipular nuestra percepción, con el único fin que el del interés económico.

En mi caso, siempre había confiado en que la gran maquinaria de la Historia a modo de filtro de decantación, iba dejando en la superficie todo aquello cuyo valor era de tan poco peso que lo hacía flotar, hundiéndose el resto, formando un sedimento cuyos estratos iban constituyendo la base

robusta y consistente de nuestro pasado artístico, despojado de todo lo superfluo y carente del contenido esencial para ser los pilares del arte del mañana.

Realmente era un pensamiento iluso si tenemos en cuenta que esa gran “maquinaria” ha dependido de los mismos hombres cuya ignorancia e intereses, en algunos casos, ha hecho que la “infalibilidad” no sea precisamente una de sus mayores características.

El artista Francés Marcel Duchamp V., en una de sus obras más conocidas, “Le Fontaine”, hacía una de las mejores críticas a esa tendencia irreflexiva de la historia de absorber lo que se le pone por delante, en un afán de clasificar, etiquetar y archivarlo todo.

En efecto, la historia está repleta de injustos anonimatos a la vez que atribuciones sin fundamento y en el horizonte nos encontramos con que las galerías crean a sus artistas, modelan y definen el tipo de arte que se ha de realizar y contribuyen de manera decisiva, lo queramos o no, a escribir la historia que nos sucederá. Lo más triste de todo es que convierten a la obra de arte en un valor más de mercado, en un tipo de moneda, en un producto para el consumo y lucro personal, al que a modo de acciones bursátiles se intenta acrecentar su peso económico, mediante campañas de herencia publicitaria.

Y he aquí donde encontramos a artistas con la simple expectativa de la creación comprometida y lejos de ese tipo de círculos, aislados del

mercantilismo, y por consiguiente, de un reconocimiento cuyo fundamento no tiene ninguna duda.

Eduardo Carretero, escultor, uno de esos artistas de paternidad responsable cuyo nombre ha figurado en los eventos más importantes a nivel nacional e internacional, pudo ser un ejemplo más de ese injusto “olvido”.

Sin embargo ese “olvido” lejos de parecer algo negativo significó para Eduardo libertad, independencia, la posibilidad de crear en un ambiente en el que el arte crece con la sinceridad de la verdad.

Ver a Eduardo Carretero es ver a un hombre del que la escultura nace sin justificación, le es algo inherente, le estaba predestinado desde su infancia como en los grandes artistas: “La escultura me escogió a mí”, manifestaba Carretero al recibir la medalla de honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada.

En los difíciles años de posguerra, un joven Eduardo Carretero abandonaba su ciudad, Granada, para intentar abrirse camino en el complejo y aletargado mundo del arte de la época con su honestidad como bandera, y un par de encargos proporcionados por su amigo Fernández del Amo.

Gracias a esto, nuestro escultor comienza su esencial aportación escultórica revitalizando la concepción imaginera de la época. De la mano de la institución de “Regiones Devastadas”, Eduardo Carretero introduce en la estética religiosa su original y moderna visión ante los modelos arcaicos de tradición barroca, que aún perduraban.

España se abría a un nuevo tiempo y el arte, reflejo de del sentir social, no podía quedarse atrás.

Fiel a esa honestidad, Carretero intentó siempre mantenerse al margen de las manipulaciones políticas de la época en las que muchos artistas, movidos por su propio interés, colaboraban con el régimen a cambio de realizar exposiciones en el extranjero promovidas por él, o simplemente ganar algún concurso o bienal, que le hubieran fácilmente proporcionado la notoriedad necesaria para despreocuparse del aspecto económico hasta su vejez.

Pero, si por sus obras de carácter religioso Carretero se convirtió en parte esencial de esa avanzadilla estética, fundamental para la actualización formal de una Iglesia inmersa en el nacionalcatolicismo y que necesitaba de una urgente reforma; en lo concerniente a la obra monumental recupera la esencia de los grandes monolitos primitivos, trabajando principalmente la piedra en un afán de introducir, en un mundo artístico cargado de esnobismos y parafernalia, la pureza y la grandeza del trabajo directo sobre el material, sin ningún tipo de apoyo o efecto, contribuyendo con sus obras sin pensarlo, a una fundamental recuperación de la figura inalcanzable del artista, como ser capaz de crear.

Ante cada material se expresaba, como es lógico, de forma diferente. Pero podemos destacar la piedra como la materia con la que su genio se sentía más libre, por el simple hecho de que es un material que te impone

en cada momento un reto diferente debido a su composición, lo que lo alejaba aún más de una idea preconcebida y le exigía modificar ésta en cada momento, dotándole de mayor libertad. Una muestra más de todo esto la encontramos en la no utilización de bocetos, salvo para algunos encargos, y su predilección por la citada “talla directa” sobre el material para evitar la intervención de otras manos que pudieran desvirtuar su obra.

A todo esto habría que añadir su valiosísima aportación como retratista de la intelectualidad de la época, así como cronista vital de la sociedad de Chinchón. Son innumerable sus retratos llenos de eclecticismo estético y de veraz estudio antropológico de su tiempo.

Por eso, el realizar este trabajo de investigación se convirtió casi en un acto de justicia, no tanto para él, ya que Eduardo estaba por encima de reconocimientos y alabanzas, como para los que queremos que esa historia se encuentre enriquecida con los verdaderos artistas, cuya obra sirva de firme sedimento y aportación honesta del sentir de una época de la mano de los verdaderos protagonistas, creadores perseverantes con la única recompensa que la de encontrar ese hálito de verdad.

En el caso de Eduardo Carretero, el escultor desapareció cuando murió el hombre, nunca antes. Es algo que comprendimos los que lo conocimos y vimos en sus ojos ese brillo vital y socarrón.

Una vez leí una frase de la mano de René Huyghe que decía:

“ No hay arte sin hombre pero tampoco hombre sin arte ”.

Esta frase olvidada hasta este momento, define de una forma sorprendente al escultor Eduardo Carretero.

Los filósofos y artistas han intentado dilucidar la “verdad” en la obra artística, influidos de las ideas de cada momento y aplicando su propia experiencia, pero siempre han coincidido en varios aspectos irrefutables.

Arriesgándome a tomar parte en estos aspectos de índole tan volátil, me atrevería a exponer como prueba “sine qua non” de la grandeza de la obra de arte, la capacidad de sublimación que tiene éste para con el espectador. La verdadera obra artística te atrapa y dirige todo su influjo convirtiendo ese momento en un espacio de tiempo en el que somos conscientes de lo que denominamos fuerza, expresión tan mal utilizada en muchos casos, sintiéndonos una parte más de ese todo, o como dicen los orientales, entramos a formar parte del cosmos, de un cosmos creado sorprendentemente por otra persona cuya sensibilidad nos transporta a la esencia de las cosas, a la “verdad” de las cosas, mostrándonos por primera vez lo que nos rodea pero de una forma que nunca habíamos conocido.

He aquí la grandeza del arte. Nos encontramos frente a los elementos más esenciales, más primitivos, aquellos en los que se basa nuestra existencia como los sentimientos o sensaciones, pero capaces de tambalear nuestra sensibilidad y darnos una cierta clarividencia fugaz en la que llegamos a tocar esa “verdad”.

Como vemos en la obra de Carretero, el estilo es algo que no tiene

razón de ser, no viene apretado en un conjunto de normas o cánones, no se subordina a una forma de ver la escultura o a una corriente filosófica.

En en la obra de Eduardo Carretero, el estilo no existe.

La grandeza de un gran artista, estriba en ser un reflejo de sus propias vivencias, de su propia existencia, al margen de todo lo artificial, de lo estrictamente racional; simplemente sentir, intuir y ser simple y maravillosamente un transmisor.

Eduardo Carretero intuía la forma en los materiales, no se veía comprometido hacia ningún tipo de predisposición. Era libre, sencillamente libre, seguramente uno de los artistas más libres y a la vez que más comprometido estaba con el hecho artístico. Su obra se encontraba en continua variación debido a que cada una de estas cobraba vida por sí misma, con una personalidad diferente, con un verso distinto, con algo nuevo que decir o algo nuevo que gritar.

He aquí la grandeza de la obra de Eduardo Carretero que fue, sin miedo a equivocarnos, uno de los artistas esenciales del panorama artístico posmoderno.

ANEXO DOCUMENTAL

TEXTOS EN CATÁLOGOS
Y
ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

INDICE

- Pag. 571-Artículo sobre el escultor Eduardo Carretero, en el que se le hace una entrevista sobre su labor profesional como escultor.
- Pag. 572-Artículo del “Diario de Navarra”, del martes 2 de Diciembre de 1952, en cuya página ocho hace referencia al trabajo escultórico realizado por Eduardo Carretero en la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona.
- Pag. 573-Artículo del periódico Arriba España, del miércoles 3 de diciembre de 1952, de la mano de José Luis Olló, haciendo alusión a las obras escultóricas creadas para la Iglesia de San Francisco Javier.
- Pag. 574-Comentario perteneciente a la publicación mariana del Santuario de Aranzazu de Oñate (Guipúzcoa) de 1954, en cuya Página 347 del fascículo 11 alude a la aportaciones de los diferentes artistas que tomaron parte en la realización de la Iglesia de San Francisco Javier, destacando la labor de Carretero.
- Pag. 575-Comentario aparecido en el catálogo de la exposición celebrada en la galería TAU de Madrid, de la mano de Luis de Castresana. Marzo-Abril de 1955.
(Parte 1)

- Pag. 576-Comentario aparecido en el catálogo de la exposición celebrada en la galería TAU de Madrid, de la mano de Luis de Castresana. Marzo-Abril de 1955.
(Parte 2)
- Pag. 577-Artículo sobre “El Nuevo Arte Religioso”, publicado en La Gaceta Ilustrada del 21 de Marzo de 1959, en cuyo número 128 reproduce la fotografía de un bajorrelieve perteneciente a un Vía Crucis del escultor Eduardo Carretero, representando la “Crucifixión”.
- Pag. 578-Artículo del periódico “Arriba” del 26 de Marzo de 1960, en donde se nos hace referencia a la exposición de la sala del Prado del Ateneo de Madrid y que compartió con el pintor Manuel Arco. El autor del artículo sería L. Figuerola Ferreti.
- Pag. 579-Reseña del nº36 de la revista de arte “GOYA”, publicada para los meses de Mayo y Abril de 1960, en donde encontramos una mención a la obra del escultor Eduardo Carretero, concretamente en la página 404.
- Pag. 580-Ilustración que aparece en la página 405 del nº36 de la revista de arte “GOYA” publicada para los meses de Mayo y Junio de 1960, en donde podemos apreciar una escultura femenina de Eduardo Carretero.
- Pag. 581-Artículo del Diario YA, del 8 de Diciembre de 1961, por Manuel Alcántara que va acompañado de una fotografía que reproduce una “Maternidad” de Eduardo Carretero.
- Pag. 582-Artículo en el periódico YA, del 12 de Diciembre de 1962, en la sección ARTE, en donde Ramón Faraldo nos hace referencia a la participación del escultor

Eduardo Carretero en el I Certamen Nacional de Artes Plásticas, junto a Planes, Serrano, Venancio Blanco....

- Pag. 583-Comentario que encontramos en el catálogo de la exposición que tuvo lugar en la galería “GRIN-GHO” de Madrid, en el mes de Abril de 1964, de la mano de José M^a Moreno Galván.
- Pag. 584 a 586-Comentario aparecido en el catálogo publicado con motivo de la exposición de la Sala del Prado del Ateneo de Madrid, celebrada en el mes de Marzo de 1970. Escribe Alfonso Moreno.
- Pag. 587-Breve comentario que podemos encontrar en el catálogo de la muestra que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga en Agosto de 1970 y escrito por José Mercado.
- Pag. 588-Artículo titulado “Carretero, un escultor para siempre”, escrito por Manuel Orozco, gran amigo del escultor, en la página nº7 del periódico “SUR” publicado el 12 de Agosto de 1970 y que fue repetido en la página nº8 del diario “PATRIA” del 23 de Agosto, con motivo de la exposición celebrada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga.
- Pag. 589-Artículo del diario SUR, fechado el jueves 13 de Agosto de 1970, con el título de “ESCULTURA DE CALIDAD EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES: EDUARDO CARRETERO”; en donde nos habla de retratos de “una fuerza y una expresión que nos cantan a las claras el verdadero concepto de la escultura moderna”.
- Pag. 590-Reportaje que apareció en el diario “SUR” el 18 de Agosto de 1970,

- haciendo referencia a la exposición que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga.
- Pag. 591-Artículo que apareció el día 19 de Agosto de 1970 con algún tinte biográfico de Eduardo Carretero, con motivo de la exposición celebrada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga. Escribe L. Caballero.
 - Pag. 592-Artículo del periódico HOJA DEL LUNES DE MÁLAGA, sección ARTE, del 26 de mayo de 1971, en el que nos anuncia para el día 1 de Junio, la inauguración de la exposición de Eduardo Carretero en la Sala de la Caja de Ahorros de Antequera.
 - Pag. 593-Fragmento del periódico “SUR” publicado el 26 de Mayo de 1971 donde nos encontramos un artículo sobre la exposición que se celebró en la Caja de Ahorros de Antequera.
 - Pag. 594-Artículo del Diario SUR, sección ARTE, del martes 1 de junio de 1971, donde se informa de la inauguración de la exposición de la Caja de Ahorros de Antequera y en el que se nos presenta a Carretero como un escultor “lleno de triunfos artísticos tanto en el ámbito nacional como internacional”.
 - Pag. 595-Artículo del Diario SUR, sección ARTE, del viernes 4 de Junio de 1971, que nos hace referencia a la inauguración de la exposición que se celebró en la caja de Ahorros de Antequera, en la que presentó 28 obras, siendo dicha inauguración todo un “acontecimiento social y artístico”.
 - Pag. 596-Artículo aparecido en el Extra, del Diario SUR del 6 de Junio de 1971, encabezado por la fotografía del retrato realizado por Eduardo Carretero al

Cantaor flamenco José Menese.

- Pag. 597-Artículo del diario LA TARDE de Málaga del 11 de Junio de 1971, en el que Vicente Ricardo Serra nos habla de la exposición de la Caja de Ahorros de Antequera y de la “sensibilidad, dulzura y plástica belleza” de las esculturas de Carretero.
- Pag. 598 a 600-Comentario editado en el catálogo de la muestra que hubo de las obras de Eduardo Carretero, en la sala Santa catalina del Ateneo de Madrid en Marzo de 1972, de la mano de J. M. Caballero Bonald.
- Pag. 601-Artículo sobre escultura contemporánea de la revista de arte GOYA de 1972, en cuyo número 108 aparece una referencia de la exposición que nuestro escultor presentaba en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid.
- Pag. 602-Artículo del periódico ABC de Madrid del día 26 de Junio de 1973, de la mano de D. Manuel Gallego Morell, sobre la “Escultura Granadina Actual”, haciendo referencia a grandes escultores granadinos como A. Cano Correa, Sánchez Mesa, López Burgos, Bernardo Olmedo... y como no Eduardo Carretero. En la parte central de dicho artículo, junto a las esculturas de otros artistas, aparece el vaciado en escayola de la escultura a Rosa de Luxemburgo de Carretero.
- Pag. 603-Artículo del periódico Blanco y Negro del 3 de Agosto de 1974, en el que aparece el nombre de Eduardo Carretero como uno de los participantes en la exposición celebrada en Córdoba sobre el arte Gitano-Andaluz.
- Pag. 604-Artículo del diario EL COMERCIO de Gijón del 2 de Mayo de 1975, anunciando la exposición que se inauguraría al día siguiente en la Librería Atalaya.

- Pag. 605-Reseña del periódico “VOLUNTAD” del martes día 6 de Mayo de 1975, sobre la exposición colectiva de escultura en la galería Atalaya, inaugurada el día tres de dicho mes y en la que participaron “24 firmas representativas del momento escultórico nacional”. Artículo de José Ignacio Yuste.
- Pag. 606-Artículo de Diario ABC del Viernes 31 de Diciembre de 1976, sección ACTUALIDAD GRÁFICA, en donde se nos presenta el proceso de colocación de los grande bloques de piedra del monumento a D. Santiago Ramón y Cajal, para la fachada principal del Hospital que lleva su nombre.
- Pag. 607-Artículo del diario ABC del viernes 6 de Mayo de 1977 en el que podemos apreciar en una foto, en su página número 11, como la magnífica obra de Carretero representando a D. Santiago Ramón y Cajal, había sido pintada con spray por algunos gamberros.
- Pag. 608-Artículo de periódico EL PAÍS del domingo 4 de Marzo de 1979, en cuya página 21 aparece un comentario sobre el centro hospitalario acompañado con una ilustración fotográfica en la que podemos ver la fachada principal con la grandiosa cabeza de D. Santiago Ramón y Cajal, que realizó Eduardo Carretero en Piedra de Colmenar.
- Pag. 609-Artículo de Ian Gibson aparecido en la sección de “opinión” del Diario “PUEBLO” el día 18 de Noviembre de 1983, reflejando la inauguración del pasado día 12 del busto de D. Alberto Jiménez Fraud, director de la famosa residencia de estudiantes, realizado por Eduardo Carretero.
- Pag. 610 a 612-Comentario que escribió Manuel Orozco para el catálogo de la

exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994.

- Pag. 613 a 616-Comentario de D. Ignacio Henares para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994.
- Pag. 617 a 619-Comentario de Eva Galán para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994.
- Pag. 620-Artículo del periódico IDEAL de martes 4 de Junio del año 2002, en el que pone en conocimiento la donación de un busto en hormigón de Federico García Lorca y de una colección de mosaicos de su mujer, Isabel Roldán García, prima de Federico, a la casa museo de Valderrubio.
- Pag. 621-Crónica del periódico IDEAL del día 6 de Junio del 2002, en el que se comenta el acto de la donación por parte de Eduardo Carretero, de los mosaicos de su mujer, Isabel Roldán García, así como del enorme busto de Federico García Lorca en hormigón, realizado por dicho escultor.
- Pag. 622-Crónica del periódico Granada Hoy del día 19 de Octubre del año 2003 en relación con la exposición de esculturas de Eduardo Carretero y su discípulo Arcadio Roda en la casa museo de Federico García Lorca de la población granadina de Valderrubio.

- Pag. 623-Artículo de Mari Luz Escribano Pueo aparecido en la sección de Opinión del periódico IDEAL en su edición del 28 de Octubre del año 2003. El texto nos evoca poéticamente la tarde en la que se inauguró la exposición de esculturas de Eduardo Carretero y Arcadio Roda en la casa museo de Federico García Lorca de Valderrubio días antes.
- Pag. 624-Crónica artística realizada por Bernardo Palomo para el periódico Granada Hoy en su edición del martes 11 de Noviembre del año 2003, en relación a la exposición de esculturas de Eduardo Carretero y Arcadio Roda en la casa museo de Federico García Lorca de Valderrubio.
- Pag. 625-Artículo del periódico Granada Hoy del 19 de Enero del año 2004 que informa de la decisión tomada por la Real Academia de Bellas Artes de Granada de distinguir al escultor Eduardo Carretero con la Medalla de Honor de dicha corporación por su “destacada contribución a la escultura religiosa”.
- Pag. 626-Artículo a doble página publicado por el periódico IDEAL el 17 de Febrero del año 2004, escrito por el escultor Arcadio Roda, discípulo de Eduardo Carretero. El texto versa sobre la trayectoria profesional del escultor Eduardo Carretero y su obra.
- Pag. 627-Artículo publicado en el periódico IDEAL del día 19 de Mayo del año 2004 escrito por Mari Luz Escribano Pueo con motivo del acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero el día anterior.
- Pag. 628-Crónica de Juan Ortíz del acto de entrega de la medalla de Honor de la

- Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero para el periódico IDEAL, publicado en su edición del día 19 de Mayo del año 2004.
- Pag. 629-Crónica del acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero del periódico La Opinión de Granada, publicado en su edición del día 19 de Mayo del año 2004, en cuya página muestra algunas de las obras del escultor.
 - Pag. 630-Crónica de David Moya para el periódico Granada Hoy sobre el acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero, publicado en su edición del día 19 de Mayo del año 2004
 - Pag. 631-Noticia publicada por el periódico IDEAL el 24 de Noviembre del año 2010 informando de la inauguración de la obra “Mariana Pineda” en la entrada del edificio del Parlamento Europeo en Estrasburgo. La obra fue donada por el escultor Eduardo Carretero.
 - Pag. 632-Artículo de Juan Enrique Gómez para el periódico IDEAL de Granada del día 3 de Febrero del año 2011 en el que informa de la entrega de las medallas de la ciudad de Granada. En este acto se hará entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad al escultor Eduardo Carretero entre otros.
 - Pag. 633-Crónica a doble página del acto de entrega de las Medallas de la Ciudad de Granada publicada en el periódico IDEAL del día 4 de Febrero del año 2011, escrita por Encarna Ximénez de Cisneros para dicho periódico
 - Pag. 634-Artículo publicado por el periódico IDEAL el 5 de Febrero del año 2011

- en el que se hace referencia a la inauguración de la obra “Piedad” del escultor Eduardo Carretero, dedicada a las víctimas de la guerra civil española. En dicho artículo aparece en la parte inferior una entrevista con el escultor de la mano de Antonio Arenas. La obra fue donada por el escultor y está colocada en el cementerio de Granada.
- Pag. 635-Artículo de Remedios Sánchez para su columna “Puerta Real” del periódico IDEAL publicado el 7 de Febrero del año 2011, con motivo de la controversia suscitada con el título de la obra “Piedad” donada por el escultor Eduardo Carretero a la ciudad de Granada y dedicada a las víctimas de la guerra civil española.
 - Pag. 636-Artículo del Director de la Real Academia de Bellas Artes de Granada el Ilustrísimo señor D. José García Román, publicado en la sección de Cartas al Director del periódico IDEAL de Granada el 7 de Febrero del año 2011 con motivo de la inauguración de la obra “Piedad” del escultor Eduardo Carretero.
 - Pag. 637-Artículo de la sección de Opinión de la escritora Mari Luz Escribano Pueo para el periódico IDEAL en su publicación del día 9 de Febrero del año 2011, sobre la obra “Piedad” donada por el escultor Eduardo Carretero y su figura.
 - Pag. 638-Artículo de M. Martín Romero para el periódico IDEAL de Granada en su publicación del día 4 de Octubre del año 2011, con motivo del fallecimiento del escultor Eduardo Carretero.
 - Pag. 639-Artículo de la escritora Mari Luz Escribano Pueo para el periódico IDEAL de Granada con motivo del fallecimiento del escultor y amigo Eduardo

Carretero. Publicado el 5 de Octubre del año 2011.

- Pag. 640-Viñeta realizada por Soria y José Ladrón de Guevara para el periódico IDEAL en honor al escultor fallecido Eduardo Carretero.
- Pag. 641-Artículo de Opinión de Manuel Orozco (hijo) para el periódico IDEAL del 7 de Octubre del año 2011, en el que nos habla de sus vivencias de la niñez junto al gran amigo de su padre, el escultor Eduardo Carretero, fallecido días antes.
- Pag. 642-Artículo del periódico IDEAL del día 23 de Mayo del año 2012 en el que se nos muestra la colocación de una de las copias en bronce de la obra “Mariana Pineda” en el hall de acceso al complejo municipal granadino de Mondragones. La obra fue donada años antes por el escultor Eduardo Carretero a la ciudad de Granada.

CATALOGACIÓN DE TEXTOS

el autor y su obra

Eduardo Carretero afirma que la piedra es la única materia escultórica que existe

«Le he dedicado al arte cinco años más de la mitad de mi vida», afirma el notable escultor granadino

EDUARDO Carretero es un granadino no típico a quien la larga permanencia en Madrid no ha logrado modificar su dicción netamente andaluza. Además, Eduardo Carretero es un es-



EDUARDO CARRETERO

tró hoy? Cada cosa que ves te sirve para formarte.

—¿Tu primera obra importante?

—Hombre, eso es importante... Yo no puedo decir cuál es la más importante.

—¿Cuál fue la primera obra tuya que más valoró el público?

—La que me reportó más beneficios en principios artísticos fue una escultura. Por cierto que, no más colocada en el muro, pretendieron tirarla. Claro que se trataba de una mole enorme de piedra empotrada en el muro y no pudieron conseguirla.

—¿Qué materia prefieres?

—La piedra.

—¿Por qué?

—Creo que es la única materia escultórica que existe. Vamos, eso es mi modo de ver. Lo que hace que la escultura persista inalterada a través de los tiempos es la piedra.

—¿Qué tema escultórico prefieres?

—Como tema... todos pueden ser bonitos. No hay una especialización.

—¿Qué tema has tratado con más frecuencia?

—El religioso y, sobre todo, el tema de la Virgen.

—¿Como ves el panorama escultórico actual español?

—[Jeno de agujerillos, responde García Calvo.

—Es difícil contestar a esa pregunta, termina Carretero.

—Contesta.

Eduardo Carretero utubea. ¿Irá a decir alguna barbaridad? Pero no. He aquí su respuesta:

—Ese panorama es confuso. Existe mucho el camelo, el mal hacer, junto a gente que vale.

—¿Escultor español que más admiras?

Carretero se rascó la cabeza, en gesto típico de total titubeo. Duda, piensa, pasa revista mental a los maestros españoles hasta que al fin responde, como cogliendose a una tabla salvadora:

—Don Pablo de Loyzaga.

—¿Y qué escultor extranjero?

—Mestrovic.

—¿Tu máxima aspiración?

—Comprar un "cuatro-cuatro".

—¿Y eso qué es?

—Un coche.

MUNDIL
del



LA plática man...
Ochoa, que...
de admirar los...
híbe ahora en...
Well, de París,
biendo el ciclo...
tica francesa.

MANUEL River...
do en Madr...
ha recibido encu...
ciento cuarenta...
—Así, sí—res...
ta que no. es...
Maldonado.



ANGEL Benito y...
una obra titul...
San Basilio en Gr...
cha no muy fena...
ta obra "edocida" y...
ción de escritores...
granadinos.

PARECE que se...
T. E. U. grana...
teligentes actores...
ya valioso cuadro...
y rolundo exito de...
ramos también su...
tica cuyo personaje...
por lo visto un ecto...

CERCA de una doc...
cubanos han pa...
nuestra ciudad, doc...
sus tradiciones y m...
cos. En su mayoría...
femenina. Sabemos...
artículos comenzaran...
ambiente granadino...
La Habana. Y el per...
en la Kriyansa de...
nuestros paisanos po...
Favites.

EN el último númer...
sa revista "Poe...
reproduce íntegro u...
Carlos Gallardo, titu...
la poesía", que vi...
ginas de SACROMON...

RETRATO DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Escultor de prestigio que goza en Madrid de gran predicamento. Sus obras se exhiben por toda España, en iglesias, capillas, colegios, edificios oficiales. Tiene por norma no presentarse a ningún concurso artístico, ni presentarse al público en ninguna exposición. Sin embargo, sus esculturas y relieves pueden admirarse en Badajoz, Jaén, Salamanca, Lérida, Pamplona, Almería, Granada, Madrid, Talavera.

El joven artista granadino se hallaba en su estudio, en amigable charla con su mujer, —Isabelita Roldán— y los pintores Manuel Rivera y Enrique García Calvo. Allí mismo entrevistamos a Eduardo Carretero:

—¿En qué trabajas ahora?

—En unos relieves destinados a un edificio del Paseo de la Castellana.

—¿Qué relieves?

—Unos alegóricos de las artes y las ciencias.

—¿Desde cuándo te dedicas a la escultura?

—Le he dedicado a este arte más de la mitad de mi vida, cinco años más puntualiza Carretero.

—En total, ¿cuántos?

—Venete años.

Mientras transcurre la charla, Isabelita, en un rincón del estudio rasguea con arte y sentimiento la guitarra. Nosotros cambiamos a veces de tema:

—¿Tus primeros pasos en el campo del arte?

—Fue allá en Granada. Tenía una habitación muy cheta en mi casa. No sabía como aprovecharla y me puse a hacer cosas de barro.

—¿Maestros?

En vez de Carretero, responde a esta pregunta su mujer de un modo terminante:

—Ninguno.

A lo que rectifica el artista:

—Todos, ¡quien no ha tenido maes-



- Artículo sobre el escultor Eduardo Carretero, en el que se le hace una entrevista sobre su labor profesional como escultor.

ra que nos proporcione los detalles más sobresalientes. Y el señor Párroco—que está rebosante de satisfacción y que no puede ocultar su íntimo gozo—nos va diciendo:

—Sí, señor, estoy muy contento porque ya veo, gracias a Dios, a punto de acabar esta gran obra que ha sido objeto de mis sueños, y también de mis desvelos y de mis preocupaciones, como puede usted figurarse.

—¿.....?

—Las obras han durado once meses, mejor dicho, nueve, porque dos estuvieron suspendidas, y su coste asciende aproximadamente a siete millones.

—¿.....?

—Volviendo un poco atrás, haremos historia, manifestando que la erección canónica de la parroquia fué el 15 de marzo de 1940, rigiendo la Diócesis el que hoy es Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia Dr. D. Marcelino Olaechea. Comenzó a funcionar el primero de mayo del mismo año, y ya sabe usted que su primer Párroco fué D. Jacinto Argaya, el recientemente con sagrado Obispo Auxiliar de la región levantina. Ejerció el cargo desde mayo de 1940 hasta febrero de 1943. Desde esta fecha ocupé yo la vacante.

—¿.....?

—Constituyen la Junta de Obras don Joaquín Castiella, don Nemesio Cortés, don Emejerio Pérez de Ciriiza, don Fernando Berazaluze, don José Aguerre, don Fernando Herrera y don Miguel Goenaga, que tanto y tan eficazmente me han ayudado siempre. Se puso la primera piedra el 24 de junio de 1951 y las obras de cimentación se efectuaron el 28 de octubre.

—¿.....?

—La piedra empleada es de la misma clase que la del Palacio Real de Madrid, que ni se ennegrece, ni se quiebra, ni se estropea.

—¿.....?

—Vea usted el altar mayor de alta bóveda, presidido por esa rica estatua de San Francisco Javier, que parece copia de un mozo robusto de nuestra tierra. Mide 3'20 y ha sido construida por el escultor granadino D. Eduardo Carretero, del cual son también los cuatro evangelistas que destacan a cada lado—en la parte superior del altar, así como las figuras de los dos altares del lado del Evangelio y del lado de la Epístola dedicados a la Inmaculada y a San José. Conviene hacer resaltar que la estatua de San Francisco Javier ha sido costeada con los donativos de los Javieres. El retablo, severo, es de mármol, las escalinatas y los púlpitos.

—¿.....?

—Volvendo un poco atrás, haremos historia, manifestando que la erección canónica de la parroquia fué el 15 de marzo de 1940, rigiendo la Diócesis el que hoy es Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia Dr. D. Marcelino Olaechea. Comenzó a funcionar el primero de mayo del mismo año, y ya sabe usted que su primer Párroco fué D. Jacinto Argaya, el recientemente con sagrado Obispo Auxiliar de la región levantina. Ejerció el cargo desde mayo de 1940 hasta febrero de 1943. Desde esta fecha ocupé yo la vacante.

—¿.....?

—Constituyen la Junta de Obras don Joaquín Castiella, don Nemesio Cortés, don Emejerio Pérez de Ciriiza, don Fernando Berazaluze, don José Aguerre, don Fernando Herrera y don Miguel Goenaga, que tanto y tan eficazmente me han ayudado siempre. Se puso la primera piedra el 24 de junio de 1951 y las obras de cimentación se efectuaron el 28 de octubre.

—¿.....?

—La piedra empleada es de la misma clase que la del Palacio Real de Madrid, que ni se ennegrece, ni se quiebra, ni se estropea.

—¿.....?

—Vea usted el altar mayor de alta bóveda, presidido por esa rica estatua de San Francisco Javier, que parece copia de un mozo robusto de nuestra tierra. Mide 3'20 y ha sido construida por el escultor granadino D. Eduardo Carretero, del cual son también los cuatro evangelistas que destacan a cada lado—en la parte superior del altar, así como las figuras de los dos altares del lado del Evangelio y del lado de la Epístola dedicados a la Inmaculada y a San José. Conviene hacer resaltar que la estatua de San Francisco Javier ha sido costeada con los donativos de los Javieres. El retablo, severo, es de mármol, las escalinatas y los púlpitos.

—¿.....?

—Me pregunta usted cuántos obreros han trabajado? Pues unos 180, y han intervenido en las obras los siguientes Industriales: Carpintería Borda y Compañía, Pintura general Hermanos Iribarren, Lampistería indurain, E lectricidad

novenario, con sermón por el Excelentísimo Sr. D. Jacinto Argaya, Obispo Auxiliar de Valencia.

DIA 4.—A las ocho, Misa de las empresas y obreros que han trabajado en las obras de la parroquia, y Responso por el obrero que murió en ellas. A las diez, Misa Pontifical por el Excmo. Sr. D. Jacinto Argaya, y a la noche, en el no-

nuel?—le preguntamos.

—Para mí nada, a nada. ¿Quiere usted más satisfacción que siento que se refleja en su cara disimularlo.

Ya fuera, mucho pública la Iglesia y la pro los obreros trabajan.

Mañana, festividad de S. Francisco Javier, tendrá lugar, a las diez y media, la Inauguración del templo parroquial y votivo erigido en honor de nuestro glorioso Patrón, con asistencia de las más altas jerarquías de la Iglesia y del Estado.

Los Invitados se concentrarán a las diez menos cuarto en el teatro Gayarre.

Agradecemos al Párroco don Jose Manuel Pascual Hermoso de Mendoza la atenta invitación que nos ha enviado para asistir al memorable acto.

Para todos los asuntos relacionados con la Administración TELEFONO 1332

- Artículo del "Diario de Navarra", del martes 2 de Diciembre de 1952, en cuya página ocho hace referencia al trabajo escultórico realizado por Eduardo Carretero en la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona.

miembros del jurado gustó el estilo. La adjudicación fué concedida por considerarse que los demás anteproyectos no se podían realizar, prácticamente.

La iglesia de Gortari

En esto no, pero sí en cuanto al efecto y comentario provocados ante el público, se empareja con la iglesia de Aranzazu. Fué muy criticada y contradecida, en un principio. Posteriormente, el público se ha ido reconciliando y aficionando más y más al hábil y artístico proyecto.

Los problemas concuerrieron seguidos. Un mes de plazo para el anteproyecto. Problema de espacio para el desarrollo, con tres cuerpos: Iglesia-Casa de Acción Católica-Casa sacerdotal. Problema de tiempo: en un año había de construirse —y se terminó— la obra. Doce meses.

Una repetida observación y contemplación de la obra, cotejándola con los proyectos originales, nos mueven a sospechar que el arquitecto, en su ejecución, o pecó de timidez o sufrió la sumisión obligada a criterios impuestos, en algunos casos.

Efectivamente, aquellos elementos de la obra disonantes, lo que corta y reduce el acierto entero, son detalles ausentes del plan primero y actualmente defendido y explicado por el autor. Otro tanto ocurre con el escultor, Carretero que en su San Francisco Javier, en sus Evangelistas, ha recortado su vuelo personal. No hablamos de los restantes colaboradores: dos escultores más y el pintor.

La iglesia es sencilla, con una estructura lógi-



La visera de la fachada nº 1 entra en el proyecto del autor.

ca de hormigón armado. Esbelta, fina, sin estorbos, permite una iluminación espléndida. Quiso ser de ladrillo, pero ha quedado revestida de piedra colmenar y ladrilleta. No se han seguido procedimientos rutinarios, ni aun los que se disfrazan con la excusa y el nombre de formas clásicas. Una sola nave, evitando zonas perdidas que impiden la visión del altar. Sin crucero. Y el presbiterio en ábside. Uno de los proyectos de la torre, la separaba del cuerpo de la iglesia.

Credo artístico

La confesión del autor es ideal, y muy válida.

No existe ninguna razón que nos obligue el empleo de un estilo histórico. Estamos en el si-

glo XX. Y existe un estilo moderno. Aunque este estilo la posteridad sabrá definirlo mejor que hoy, somos nosotros los que lo vivimos.

La arquitectura es el mejor reflejo y testimonio del espíritu de una época. Para mejor plasmarlo debe ser consecuencia de la organización, costumbres y sentimientos del pueblo. No hemos de basarnos en archivos sino en la misma vida. Queremos construir un templo que sin dejar de afirmar su sentido religioso, se amolde espontáneamente a su marco. Que sea una parroquia del ensanche nuevo de Pamplona. Nos decidimos por el estilo moderno.

Aprovecharemos las ventajas de los nuevos materiales, empleándolos con sencillez, severidad y sinceridad; reservando

- Comentario perteneciente a la publicación mariana del Santuario de Aranzazu de Oñate (Guipúzcoa) de 1954, en cuya Página 347 del fascículo 11 alude a la aportaciones de los diferentes artistas que tomaron parte en el realización de la Iglesia de San Francisco Javier, destacando la labor de Carretero.

Hace algunos años le dijeron a Walt Disney que se le había propuesto para el Premio Nobel de la Paz.

—¿Y por qué a mí?

—Por la intención de sus historias de dibujos animados —le respondieron—. Cada una de ellas es un mensaje a la conciencia del mundo. Rebotan filosofía e intención social.

Disney sonrió.

—Mire usted. Yo invento una historia, escojo un motivo y lo desarrollo a mi modo. Lo demás es cosa de los críticos. Cuando me dicen lo que significa tal o cual de mis películas, o lo que con ellas he querido decir, me asombro.

Walt Disney tenía razón.

Cierto que a veces la crítica descubre un mensaje, un modo o un sistema que al creador le salió a golpe de intuición. Pero no hay duda de que frente a esta crítica orientadora que denuncia, elogia, azota y establece una jerarquía necesaria, existe otra, oscura y pretenciosa, que saca las cosas de quicio y halla explicaciones para cuanto se le pone a tiro.

Hay críticos que son críticos, y críticos que más parecen psicoanalistas de segunda mano.

Una vez, al leer un artículo sobre una de mis novelas, quedé perplejo. El crítico sacaba punta a los detalles más triviales y establecía consecuencias disparatadas. Es como si ustedes le dijese a un amigo que tienen sed y el amigo les respondiese: «Luego, te preocupa el futuro de Occidente». Cuando leí este artículo me pregunté si yo no habría escrito la novela en estado sonámbulo.

En pintura ocurre lo mismo.

Está tan sobado el tema El Greco, o el tema Goya, que a fuerza de escribir sobre ellos los «especialistas» acaban olvidando cómo pintaba El Greco o cómo pintaba Goya.

¡Qué gran sorpresa se llevaría Cervantes si viera cuanto se ha dicho del «Quijote»!...

Los críticos sibilinos que ven crecer la hierba, hay veces que olvidan que la hierba es verde.

Yo conocí en Amsterdam a un naturalista que se había especializado en pájaros. Había publicado varios libros sobre el tema y lo sabía todo acerca de los pájaros: las razas, las costumbres, la fisiología... Lo que ya no recordaba es que los pájaros vuelan.

¿A qué, pues, tratar de decirles a ustedes qué es o qué representa la pintura de Rubio-Camín, Suárez y Rivera, y la escultura de Carretero?

- Comentario aparecido en el catálogo de la exposición celebrada en la galería TAU de Madrid, de la mano de Luis de Castresana. Marzo-Abril de 1955.

Podría echar mano de tópicos, citar nombres y establecer comparaciones que no vienen a cuento. Todo ello, por supuesto, bien sazonado con la salsa de abundantes y rotundos adjetivos. También podría citar algún verso de Shelley o de César Vallejo, como ahora se estila.

Pero con ello no conseguiría más que tapar mi ignorancia con palabrería.

Y no me gusta rizar el rizo. Ya está rizado.

Lo bueno es lanzarse a cuerpo limpio, colgar un cuadro o publicar un libro, sin dar ninguna explicación previa, y esperar a ver qué pasa. El crítico honrado ya sabrá a qué atenerse. En cuanto al falso crítico, allá él con su opinión.

Lo demás me parece que es jugar con las cartas marcadas.

Lo que representa la pintura de Rubio-Camín, Suárez y Rivera, y la escultura de Carretero, eso lo pueden juzgar ustedes por sí mismos: ahí están.

Estar ahí, sin más, ya es bastante en un mundo artístico en el que nada está en su sitio.

Donde imperan el confusionismo, el compromiso y el camelo, da gusto encontrar algo que está ahí por sí mismo. Ahí están también el Partenón, Toledo y las Pirámides...

A mí una de las cosas que más me gusta de estos cuatro jóvenes que hoy exponen en TAU, es eso de presentarse al alimón, cogidos de la mano desde Asturias a Granada, sobre nuestra variada geografía.

Ir al alimón, en un país de tan acendradas individualidades, donde «yo» es el vocablo más usado, ya es nota digna de destacar.

De algunas otras cosas les hablaría a ustedes, pero todas no caben en las cuartillas que se me han pedido.

¿Para qué voy a decirles que los pintores cuelgan paisajes, figuras, bodegones, y que cada uno de ellos expone un retrato de su mujer? ¿Para qué les voy a decir esto o lo otro sobre las cabezas de piedra de Carretero?

Ojos tienen ustedes en la cara, y que Santa Lucía les conserve la vista.

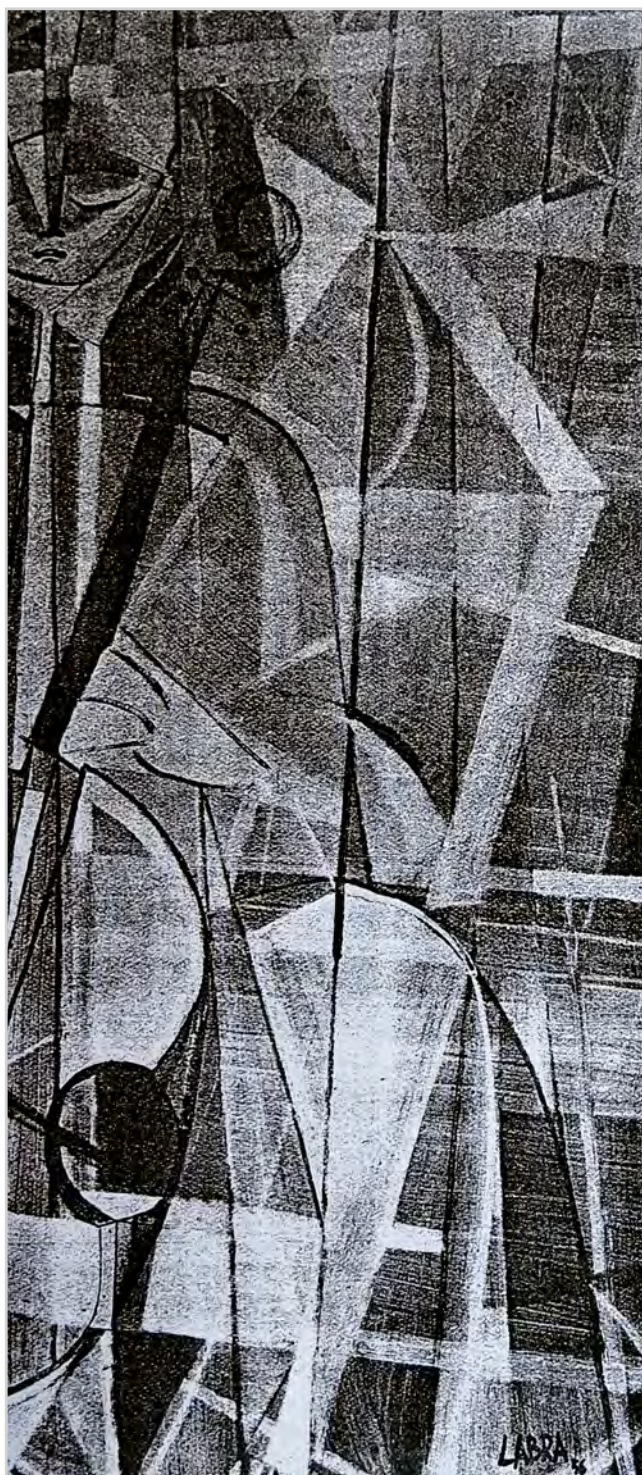
Yo lo que debo hacer es dejarme de cuentos e irme ya, que para eso son ellos los protagonistas de la fiesta.

Señoras y señores: este con lentes es Rubio-Camín; éste, Rivera, éste, Suárez. Este gordo y sonriente, con un gran bigote, es el escultor Carretero.

Y ahora, el que quiera pasar, que pase.

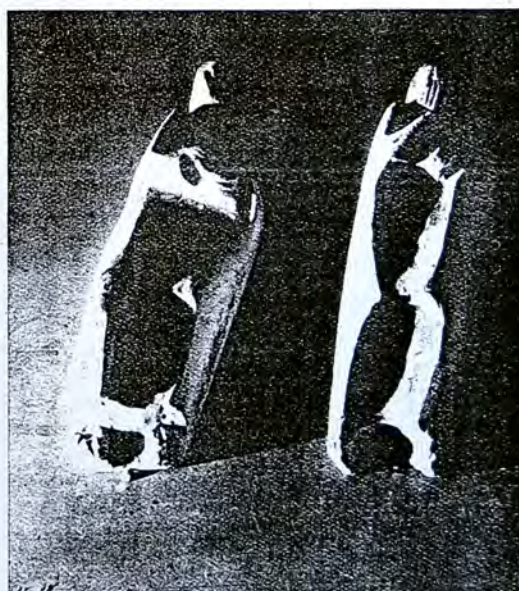
LUIS DE CASTRESANA

- Comentario aparecido en el catálogo de la exposición celebrada en la galería TAU de Madrid, de la mano de Luis de Castresana. Marzo-Abril de 1955.



◀ José María de Labra, «Ángel músico». Arriba, «Crucifixión»
bajorrelieve para un Via Crucis, de Eduardo Carretero

«Los cuatro evangelistas». Obra realizada en 1952 por Jorge Oteiza para la portada de la nueva basílica de Aránzazu



- Artículo sobre "El Nuevo Arte Religioso", publicado en *La Gaceta Ilustrada* del 21 de Marzo de 1959, en cuyo número 128 reproduce la fotografía de un bajorrelieve perteneciente a un Via Crucis del escultor Eduardo Carretero, representando la "Crucifixión".



- Artículo del periódico "Arriba" del 26 de Marzo de 1960, en donde se nos hace referencia a la exposición de la sala del Prado del Ateneo de Madrid y que compartió con el pintor Manuel Arcoldo. El autor del artículo sería L. Figuerola Ferreti.

pétreos y hierros retorcidos abstractos y de los mismos bustos, torsos y caderas figurativos de los famosos en una u otra línea. Por eso acudimos con ilusión al anuncio de cualquier nombre joven, y más si su obra se expone en una sala que, como la del Ateneo, es garantía segura de cierta dignidad. Si nos defraudase, peor para nosotros. Será que no sepamos ver la cantidad de posibilidades que a un artista joven le caben en las manos.

La novedad de **Carretero Ferre** —escultor malagueño que ya cuenta con mucha labor y ha dominado el oficio en todos sus aspectos— consiste principalmente en que ha formado su exposición con aquella parte de su obra evadida de la tiranía del encargo. Obra íntima, realizada en esos períodos de descanso e independencia en que el artista trabaja por el placer doloroso de crear, despreocupado de cosas accesorias, pero hondamente preocupado por dominar la materia, por orientar las formas. No suelen ser largos estos momentos de íntegra dedicación al arte en su mayor pureza; por eso no extraña que la exposición reduzca su ámbito a «una pequeña muestra, incluso apresurada, de las posibilidades de un artista dotado y en forma». En efecto, no faltan en sus figuras femeninas sentadas o reclinadas, en sus cabezas sorprendidas en la pura expresión del «ángel» o el carácter, esa agilidad de modelado, ese toque espontáneo y certero que define no lo conseguido sin esfuerzo, no lo improvisado, sino lo logrado con apresuramiento para que la frescura de la idea no se marchite. En su escultura, Carretero Ferre aporta también, como novedad, un suave e ideal goticismo, más evidente que en la enérgica simplificación de volúmenes de sus cabezas, en la gracia un poco larga y un poco triste de sus figuraciones femeninas.

La novedad de **Jesús Valverde** es muy distinta. Es una novedad dramática y desamparada. El escultor inicia ahora la búsqueda angustiada de la expresión propia, la que necesita para manifestar plenamente su profunda desazón creadora, y no otra, que le dejaría insatisfecho. Cuando se posee la sinceridad de Jesús Valverde no es posible dejarse llevar por lo fácil y acomodaticio. Tampoco es posible aguardar a que el viento de la casualidad o la inspiración sople en la consabida flauta. Es necesario, pues, entrar dramáticamente en la lucha, enfrentarse con lo desconocido y no abatir el ánimo cuando la insatisfacción abrumba. Obra insatisfecha, en su mayoría, es la que nos ha mostrado este joven escultor; pero también es obra decidida. Ya en ella se percibe la vertiente expresionista por donde su arte se precipitará —¿hacia dónde? ¿hacia el expresionismo abstracto?— una vez superada su actual etapa de prospección y tanteo. Ya en ella se dan las condiciones esquemáticas, la reducción de volúmenes, la adecuación de los espacios para establecer un punto de partida original y propio. Sus broncees, con excepción de dos cabezas de

mujer y de niña, presentadas, posiblemente, como credenciales de buen oficio, son simples esquemas expresivos, dramáticamente humanizados, que salen de la fundición como resucitados a los que la tierra hubiera secado la carne. Aquellas de sus obras menos dramáticas y existenciales, que muestran mayor empeño por abstraer el volumen y equilibrar las masas, son, sin embargo, las que señalan el peligro académico —no importa que sea academicismo abstracto— del que el buen arte y la buena intención de Jesús Valverde no se halla a salvo todavía.

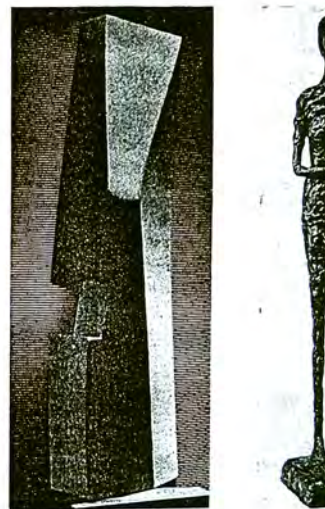
AGUIAR

En torno a su gigantesco cuadro titulado *Composición de los ángeles y los monstruos*, realizado bajo los auspicios de la Fundación March, ha reunido **José Aguiar**, en la sala Goya, un gran conjunto de obras. Este pintor, cuyo arte es tan conocido que nos dispensa prodigarle los acostumbrados adjetivos de torrencial y volcánico, arrebatado y épico, ha encontrado en los temas del Apocalipsis motivo para dar rienda suelta a su imaginación y para pintar tan monumental cuadro, que centra la atención por encima del resto de sus obras. En él ha volcado, en tono mayor, con acompañamiento orquestal de alta trompetería, monstruos y ángeles, muchedumbre de esqueletos, dragones encendidos, demonios precipitados, todo el tópico gigantesco de esta clase de composiciones sinfónicas, gesticulantes y recargadas. Indudablemente, se necesita largo aliento para enfrentarse con obras de semejante propósito y envergadura. Su barroquismo atlántico, su exuberancia ha podido facilitarle la tarea, pero hay que reconocer que el empeño le coloca fuera de todas las comparaciones con los artistas españoles de hoy, de cualquier tendencia, figurativos o abstractos, que al esquematizar y purificar su pintura también la han minimizado con exceso. Aguiar es una excepción en nuestro mundo artístico. En cierto modo, una valiente excepción que se manifiesta, para nuestro gusto, más que en sus figuraciones algo bastas y demasiado clamantes, en los empastes gruesos, generosos y en las rápidas pinceladas estallantes de colores violentos.

LA PINTURA CONTRADICTORIA DE RAMÓN GAYA

En la Galería Mayer ha expuesto un conjunto numeroso de óleos, pasteles y guaches un artista interesante por más de un motivo. **Ramón Gaya**, nacido en Murcia hace cincuenta años, se asoma ahora a la vida artística madrileña, después de una larga estancia en el extranjero —América, París, Italia—, haciendo coincidir su exposición con la publicación de un libro de ensayos titulado *El sentimiento en la pintura*. El cronista no ha

tenido aun oportunidad de leer dicho libro, del que ha oído hablar elogiosamente. Por otro lado, lo que sabe acerca de este artista, aparte de su confesada desilusión del arte de Braque, Rouault y Matisse, es casi nada. Se encuentra, pues, con menos apoyaturas exteriores que la mayoría de los críticos que han estudiado su obra, a los cuales, en general, ésta no ha convencido. Sin embargo, el hecho de que las presentes líneas se escriban después de conocer la opinión de algunos de los más conspicuos nos permite recapacitar



JORGE DE OTEIZA: Escultura. Sala Nebli.

JESÚS VALVERDE: Figura. Sala del Ateneo.

sobre el problema que plantea en nuestro momento la pintura insólita de Gaya, teniendo presentes a la vez diversos enunciados y varias posibles soluciones... ajenas. Se ha dicho de él que es «un sabio pintor antológico», «un magnífico ilustrador de la pintura del Tintoretto y del Greco, incluso de Rubens, de Velázquez y de Goya; aun de Rosales, de Francisco Domingo Marqués y de Sorolla —Gaya no desmiente su levantinitismo—. También del Picasso de la época rosa. Y, si se me apura, hasta de nuestros Eduardo Vicente, Pedro Mozos y Antonio Gómez Cano.» (Santiago Arbós). Con referencia a la índole de su pintura también se ha dicho:

- Reseña del nº36 de la revista de arte "GOYA", publicada para los meses de Mayo y Abril de 1960, en donde encontramos una mención a la obra del escultor Eduardo Carretero, concretamente en la página 404.



CARRETERO FERRE: Escultura. Sala del Ateneo.

de la intuición: el impresionismo. De ahí que en sus obras no acierte —por imperativo de la inteligencia— a participar en lo vital y sólo consiga cristalizar lo efímero de unas luces, un movimiento, un temblor cromático. Resumiendo, —y desechando la posibilidad de que su pintura sea un *snobismo* a la inversa, así como de que su desdén manifiesto por las actuales expresiones constituya un acto de soberbia intelectual—, puede aventurarse la idea de que sea, a su modo, un artista capaz de nadar contra corriente, cuyo talento le advierta que la Tierra es redonda y que el norte puede alcanzarse también dirigiéndose obstinadamente hacia el sur. De todas formas, esta pintura, en la que aparentemente no cabe la sorpresa, puede aun depararnos la última contradicción de una revalorización sorprendente.

LUIS GINER

Veintisiete obras, casi todas paisajes, ha expuesto **Luis Giner** en la sala Berriobeña. Este artista, que recoge una tradición paisajística de la mejor ley, demuestra que el nervio impresionista sobrevive a toda fatiga. Basta realizar la aplicación liviana o grave de la pasta con acento propio y descubrirle tersuras entrañables al color para que la obra adquiera resonancias distintas. En Luis Giner se da el caso del artista consciente y consiguiente que acierta a laborar en un silencio gozoso, pero al que la ambición no impulsa a mayores empeños. Su visión amplia y generosa, su raíz sensible e incluso cierta inquietud técnica no desprovista de interés se empuerqueñecen al acomodarse a un ámbito de tibias pretensiones, que sus facultades de gran pintor podría fácilmente desbordar.

HANS O. POPPELREUTHER

Bajo el patrocinio del Instituto Alemán, se ha celebrado en la sala Macarrón la exposición de las obras pintadas en Mallorca, durante los años 1948 a 1960, por el artista alemán **Hans O. Poppelreuther**. Hay en el conjunto de sus cuadros, realizados con diversos procedimientos, un sobresaliente amor por el paisaje mallorquín, tan propicio al colorismo y a la imaginación. La soltura de una profesión largamente ejercida se manifiesta en la fluidez de los tonos y en la sensibilidad dibujística. Posee el sentimiento lírico del paisaje, y sacrifica a dicho sentimiento cualquier inspiración diferente. Esto le mantiene alejado de otras interpretaciones más acordes con el gusto actual, pero le capacita para revelar su sincera emoción ante las bellezas isleñas de los viejos y retorcidos olivos, los bancales y las rocas. Todo ello en un clima luminoso donde los efectos producen por fidelidad a la naturaleza visible mallorquina.

«Todo ello se adivina o se sospecha muy meditado, muy obediente a una sabiduría inequívoca, tal vez provocadora de una reacción en el terreno de la contemporaneidad, solícita de conformarse en obra personal inconfundible.» (Figueroa-Ferretti). E igualmente se ha afirmado que su «excelente preparación intelectual no tiene correspondencia con la mano, con el oficio, con ese santo y seña del pintor» (Sánchez Camargo). Como puede apreciarse por estas opiniones hay un elemento contradictorio en la pintura de Ramón Gaya. No en la opinión de los críticos, los cuales, en lo esencial, coinciden y, a nuestro juicio, han sabido ver claro, sino precisamente en el artista y en su arte. Por ejemplo, Gaya aspira a conseguir una pintura «viva» y realiza una pintura inactual, con cierto olor a pincel muerto. Confiesa que comenzó pintando, allá por los años veintitantos, por donde muchos de los de su promoción han terminado: por «un cubismo liberado de su prisión geo-

métrica». Y nada en su pintura hace presumir su avanzada actitud de entonces. Parece como si su concepto actual hubiera tendido un soberbio puente hasta el tiempo de los impresionistas, con desdén absoluto de las tumultuosas aguas que han pasado y están pasando desde que Cézanne «rompió la tetera». Una vez descubierto dicho elemento de oposición entre lo que busca y lo que encuentra, las contradicciones acuden a tropel. Su temática nos proporciona unas cuantas: pretende realizar una serie de homenajes a los grandes maestros y lo que verdaderamente consigue es definirnos su propia pintura; se remonta a asuntos bíblicos o evangélicos y los intemporaliza con cierta familiaridad de testigo íntimo. (En su cuadro de Judith y Holofernes, por esa especie de naturalismo, la categoría trágica de la decapitación se convierte en el horror de un afeitado excesivamente radical.) Pintor intelectual por encima de todo, prefiere expresarse en el lenguaje

LUIS GINER: Paisaje. Sala Berriobeña.



HANS POPPELREUTHER: El bancale rojo. Sala Marracón.



- Ilustración que aparece en la página 405 del nº36 de la revista de arte "GOYA" publicada para los meses de Mayo y Junio de 1960, en donde podemos apreciar una escultura femenina de Eduardo Carretero.

UNA PALABRA CLAVE

HAY conmemoraciones diarias tan dentro del tiempo y del lugar que ocupa nuestro corazón, que no precisan fechas fijas para aupárenos por dentro. Por otra parte—la que más directamente nos toca—, es difícil escribir este bicharbo entrañable y común, "madre", sin tocar en la piel el escalofrío de un temor básico: que la cosa pueda quedar blanda o lacrimógena. O simplemente tópica, que es peor.

Un poeta dijo: "Mi madre es igual que todas las madres." He aquí una clave de esta palabra que es quizá la más acompañante de todo el diccionario. En la copiosa enumeración maolomachadiana se lee: "pena, madre, suerte..." Son vocablos en los que se fundamenta el vivir, y desde muy niños se han acostumbrado a ellos nuestros labios. Como todo es para escrito, la palabra "madre" sale mucho en cualquier fírica, aunque ocurra algo previsto: que esté velada por el pudor. Siempre ha sido así la legítima ternura del "varón varonil": pudorosa. Un pudor de celofán que acaso lo transparente casi todo, pero que pretende proteger lo de dentro a base de crujiños y rugosidades.

En nuestro cancionero anónimo, a la madre siempre se le están dando noticias:

Vi los barcos, madre;
ellos y no me tocan.

O eso otro, hermoso y campero, que resume, madreando, el balance del viaje:


De los días me voy, madre;
de ver cómo los menea el aire.

Aquellos andénimos juglarra no tenían que dar cuentas a nadie, pero se conocen que recordaban la casa y hacían a la madre destinataria de la canción:

Levánteme, madre;
moñico claro,
fui cortar la rosa,
la rosa granada.

Como todas las madres son únicas, cuando el cancionero dice "madre, la mi madre", todo el mundo piensa en la

"Maternidad", de Eduardo Carretero



suya. Ventajas de las palabras—tres o cuatro—transilvas, habitables y navegables, capaces de pronunciar amor.

Personalmente, al abajo firmante no le hacen felices los "Días de..." Creo que hay que comprar libros siempre, sin necesidad de esperar la onomástica de la encuadernación, y opino que es más difícil y más concordante mantener semana a semana la fogata amorosa que regalar algo cuando llega San Valentín. Ya sé que no todo es comercialización y que es bueno airear algunas cosas, sobre todo para los que no van a poco descubiertos; pero hay días tan sonados que no necesitan ruido.

Pasa como con todos los tópicos verdaderos: por más vueltas que le demos y por mucho que nos irrite su inerte repetición, envuelven algo quemante y cierto, en este caso incluso azul. Lo importante es lo que ponemos—que siempre es menos de lo que ellas nos dan—, lo que depositamos. Ocurre como con los muertos, que se llevan el amor que en ellos pusimos. Los hay de dos clases: los que mueren y los que se nos mueren. Dos poetas contemporáneos vienen en mi ayuda. Dice Dámaso Alonso:

*No importa, madre, no importa.
Tú eres siempre joven,
eres una niña,
tienes once años.
Oh sí, tú eres para mí eso: una candorosa niña.*

Otro poeta amigo, Luis Rosales, en unos de los más delicados renglones de la poesía española contemporánea, escribe:

— madre, que yo he de hacer en tanto
viva
que no te quedas huérfana de hijo,
que no te quedas sola, allá en tu cielo,
que no te falte yo como me faltas.

Tú eres como todas: única. El aro aquel de mi niñez se ha vuelto halo y está quieto sobre tu cabeza. Hoy es un día cualquiera, y unos poetas me han ayudado a escribir estas palabras, madre.

Manuel ALCANTARA

- Artículo del Diario YA, del 8 de Diciembre de 1961, por Manuel Alcántara que va acompañado de una fotografía que reproduce una "Maternidad" de Eduardo Carretero.

MIDA CULTURAL

MENENDEZ PELAYO NO FUE UN FILOSOFO DE LA ANTIGUEDAD CLASICA, DICE LAIN ENTRALGO

Menéndez Pelayo y el mundo clásico. Fue el tema de la conferencia que el caudillo y académico don Pedro Lain Entralgo pronunció anoche en la Fundación Pastor. Comenzó propiamente a la Fundación este leóni "Nunca será de veras culto el que sea, ha haya tenido una cuestión personal con la antigüedad clásica". Centrándose luego el tema de la conferencia, dijo que Menéndez Pelayo tuvo su primer contacto con el mundo clásico en Santander en los años en que estudiaba el bachillerato. En la obra de Menéndez Pelayo la literatura greco-latina no se sólo estudio, sino pensamiento. Desde su infan-

ciencia puede decirse que era cristianamente más perfecta la cultura clásica que el propio; en el orden intelectual, surge aquí la discutidísima cuestión de la "filosofía cristiana", de la que el conferenciante expuso los rasgos y las orientaciones principales.

LA LECCION DE MENENDEZ PELAYO

¿Qué debemos pensar hoy, según esto, de las cuatro tesis en que se expresa el gran saber del humanista clásico que fué Menéndez Pelayo y su entrañable amor a la antigüedad greco-latina? Tal vez una de la respuesta sea consideración de Menéndez Pelayo como un hombre forzado a ver alternativamente el rostro y la espalda de las cosas, la visión del mundo como armonía no parece posible. Pero lo que no es posible como posesión y presencia, sino lo será, acaso, como aspiración de un estado en lo que varío y dispar era Tal vez es la lección que a través reducido e armoniosa concordia? de sus notos saberes y sus ineludibles deficiencias nos da el humanista cristiano y clásico Menéndez Pelayo a los habitantes de este mundo austriado, temeroso y deslumbrador en que los hombres de hoy tenemos casa y tremenda!

PROBLEMAS EN LA PERSPECTIVA DEL CONCILIO ANTE EL MUNDO MODERNO

En el convecitorio sacerdotal de San Hipólito, dirigido por el Opus Dei, ha pronunciado una conferencia el doctor don Andrés-Avelino Esteban y Herrera, del Pío X de Madrid.

capítulo que era "desconfiando de la verdad y de la vida". A lo largo de toda su vida va a perder en Menéndez Pelayo esta maravilla por el mundo clásico antiguo. No fué un filósofo de la antigüedad clásica, sino un humanista que lee los textos clásicos para su recreo y para incorporarlos al momento presente.

MENENDEZ PELAYO Y EL MUNDO CLASICO

¿Cuál fué la "cuestión personal" de Menéndez Pelayo con la antigüedad clásica? Puede reducirse una cuestión a cuatro tesis principales: primera, la cultura clásica es el mismo y ante todo, armonía y seriedad; segunda, la cultura clásica debe ser invadida por el método científico e intelectual; tercera, la cultura clásica es radicalmente inconciliable con las culturas no mediterráneas, y cuarta, la cultura clásica es, naturalmente, armonizable con el cristianismo; fidedigna sea el como la forma y la materia se funden en una obra de arte bien lograda.

El señor Lain Entralgo ilustró y dió fundamento a estas tesis con citas de textos de Menéndez Pelayo. Poco después de Metuzela y

ARTE

Escultura, dibujo y grabado en el I Certamen Nacional de Artes Plásticas

Por Ramón FARALDO

Se trata ahora de escultura en el I Certamen; ha sucedido algo infrecuente por cantidad y por interés. Los escultores modernos no acuden a estas convocatorias porque apenas hay escultores modernos, por penalidades materiales de envío, porque la escultura se hace hoy por encargo o no se hace. Este llamamiento nacional, por no sé qué magnetismo, ha tenido la virtud de "hacerlos ir".

Paño Blanco, Serrano, Venancio Blanco, Carrerero, Lapayese, Rubio Camín, Peláez y otros nombres de relieve están aquí con obras de distinta, pero con proyectos e ideas a escala mínima, y en un ambiente en estos casos.

En el dibujo, la simplificación por la abstracción, las razones presencias femeninas con mínimos de feminidad y totalismo de amor. Algunas de nave, cerámica, piedra de río y cuerpo satelital se agregan a la óptica alusión: lo clásico del molde acepta firmemente la joven evolución del arte moderno.

Pablo Serrano es hoy el autor más sensibilizado a todo lo que significa "hoy"; el más facultado para recibir e interpretar. Dicho de gran destreza, sus líneas deben ser "dicho y hecho". Se lo vio ya quemar todas las etapas y seguir adelante. Versátil, incansable y activo como Pablo Picasso, también le recuerda en capacidad para hacer suyo lo que le inspira la naturaleza y lo que la inspira la evolución general de la escultura. Por ello su trabajo resulta, quizá, más divulgador que autócoto, más ingenioso que creador. Obsesionado por todo, tampoco deja de observar el efecto satelital, cierto buen gusto que condiciona sus mayores audacias, y así la lucha del escultor se libra siempre entre su responsabilidad profesional, en plena tradición, y su ansia de ruptura.

El señor Lain Entralgo ilustró y dió fundamento a estas tesis con citas de textos de Menéndez Pelayo. Poco después de Metuzela y

en plena subversión: entre lo que evoca próximamente toda vanguardia y lo que evoca lejanamente la academia de Roma. Personalmente, las realizaciones de este autor me interesan menos como tales que como campo de batalla de ese doble act.

Ricardo Lapayese es sorprendente y sorprendente. Tampoco me cabe de olvidar la estatuilla de él, le consideramos. Las composiciones más interesantes de Rubio Camín consiguen intimidante frialdad; los bronces de Carrerero revelan coherente profesionalidad. Hay un terrero, firmado Venancio Blanco, algo más

NECROLOGICAS

Fallecidos ayer en Madrid

Doña Severina Matilides Pansa, de 42 años; don Pedro Luis Casado, de 78; doña María Jesús Utrilla de la Torre, de 12; doña Victoria Albasánchez Campos, de 47; doña Encarnación Mosquera Montalvo, de 70; doña Bernandina Mayor Sánchez, de 80; doña Victoria Echeverría Arregui, de 72; don Antonio Sebastián Herrero, de 83; doña Gloria Villaverde González, de 80; don Antonio Matanala Palencia, de 81; doña Feliciano García Lorenzo, de 80; doña Encarnación Zarza Velázquez, de 80; doña Inés Yagüe Alvarado, de 71; don Gregorio Martínez González, de 48; doña Feliciano Ramos Cuadrado, de 74; don Manuel Nieto Esteban, de 64, y don Agnelo Rubio Mateado, de 74.

que gracioso. "Composición 60", dibujo del zamorano Alonso Comente, implica bastante esfuerzo para llevar a ingenio plástico la ingeniería propiamente dicha.

En general, sobre los escultores de nuestro tiempo, especialistas en antropología ilustre, los de hoy ofrecen un nuevo momento plástico y poético. Acaso sea este futuro de las artes visuales el más apropiado por sus teorías y experiencias no figurativas.

La sección Dibujo es considerable. Están Vargas Ruiz, Alejo, Otero, Doctor, L. Estévez, R. Fajardo, Gregorio Prieto y, en aplicaciones fotográficas, F. Peña y Ferreras. Otrero, sin embargo, que dibujo no es lo que se ejecuta sino con lápiz o carbón; esto es un mundo plástico en blanco y negro. Dibujar, además, de procedimiento exclusivo exige "manera de ser" exclusiva. Yo lo encuentro excesivamente en los tres grandes realizaciones de Álvaro Delgado. Impresiona lo rotundamiento y lo exclusivamente que son dibujo estos dibujos: la plena pureza, la limitación de su energía a líneas limpias, exactas e intencionales.

El grabado, en fin, se halla en pleno resurgimiento. José Alfonso Curi resume en tres aguas fuertes todo lo que empresa a ser y lo que puede llegar a ser.

SE PRECISAN Agentes de ventas

especializados en electrodomésticos, radio y televisión. Presentarse en Universal Eléctrica

- Artículo en el periódico YA, del 12 de Diciembre de 1962, en la sección ARTE, en donde Ramón Faraldo nos hace referencia a la participación del escultor Eduardo Carretero en el I Certamen Nacional de Artes Plásticas, junto a Planes, Serrano, Venancio Blanco....

Ahora recuerdo las esculturas-cabezas de Eduardo Carretero. Tenían algo así como un eje simétrico que era la fianza de una estricta frontalidad. Poseían una clara conciencia de su volumetría y, por eso mismo, de su peso gravitatorio, pero siempre querían asegurar su equilibrio en la equivalencia de los dos factores que el eje dividía. Con todo, aun con la noción de su valor volumétrico, esas cabezas poseían, sobre todo, la noción de *ser cabezas*, es decir, de estar penetradas por la personalidad de alguien definido y diferenciado. Su cuantificación física quedaba así trascendida por una cualificación psicológica.

Si aquellas cabezas marchaban desde su volumen hasta su psicología, en la nueva derivación de la escultura de Eduardo Carretero, sus formas —ya que no sus cabezas— marchan desde una psicología a un volumen. Y así como aquéllas no renunciaban al elemento cuantificador para ganar el cualificador, así también éstas no dimiten de su interioridad “personal” para hacerse cargo de la genericidad externa a que querría reducir las su pura condición de “formas”. Quiero decir que estas formas conservan una *personalidad*, como aquellas *personas* conservaban un rigorismo formal. Pero es necesario desentrañar, aunque sea someramente, la razón de esa persistencia última.

No se trata de que esas formas perseveren en un cierto figurativismo, por su evidente recuerdo morfológico de un personaje, o no se trata sólo de eso. Se trata de la huella del escultor impresa en la encarnadura del barro. La dialéctica de la concavidad y de la convexidad tienen en ellas una proporción y esa proporción coincide exactamente con la huella de la mano de un hombre. Esas formas poseen un humanismo voluntariamente primario. Aquello que decía Alain —“palpar ya es esculpir”— es reencontrado en esa forma, pero no desde la nada pre-escultórica, sino desde la historia de un escultor que, dicho sea de paso, conscientemente o no, es heredero de toda la historia de la escultura. Lo que me interesa decir es que ese palpar-esculpir elemental no se ha conseguido como un descubrimiento en la dirección del olimpo de la escultura, sino como un descubrimiento de la raíz cimentadora de la voluntad de esculpir. Que no se ha hecho desde la nada, sino desde la facultad modeladora. Y que por eso, inevitablemente, como una fatalidad, en ese ejercicio de la palpación hay impresa una huella que es la de la definición.

JOSÉ M.^a MORENO GALVÁN.

- *Comentario que encontramos en el catálogo de la exposición que tuvo lugar en la galería “GRIN-GHO” de Madrid, en el mes de Abril de 1964, de la mano de José M^a Moreno Galván.*

Para realizar una obra de arte, como para llegar a Dios, hay varios caminos. A veces, muy pocas, un don súbito y gratuito desciende cegadoramente de la altura en un relámpago genial. Es más fácil creer en los milagros que tener fe. Y más sencillo todavía confundir cualquier humana audacia con una divina concesión. De ahí que en esta época descreída, milagrera, indecisa, se registre tanta aventurada e insolvente excursión de los tentadores praderíos del arte. La obra artística —se dice— ya no es el resultado de una tradición; es algo que está ahí ofreciéndose, siempre virginal y pristina; no hay más que tomarla. La actividad creadora no es cosa de esfuerzo, sino de revelación. Cualquiera, usted mismo, puede hacer el hallazgo afortunado. No es necesario aprender; es más, el oficio quizá resulte un estorbo, una desviación, una impureza. Lo importante es mantenerse intocados, fieles a la ignorancia original. El evangelio del arte hace suya, cada vez más, la máxima: «Dejad que los niños se acerquen...». Y allá van los niños, y los hombres disfrazados de niños, y los ingenuos, los engañados, los pillos, los alegres, los insuficientes, los poseídos...

Eduardo no va ahí. Los suyos son otra gente. Su camino es distinto. Es el otro, el de los pocos: el del aprendizaje y la creencia, el de la humildad, el del esfuerzo doloroso y la entrega sucesiva, apasionada y fiel. ¿La inspiración es una tarea diaria? Y ¿por qué no? Desde luego, la obra creadora, como toda obra de amor,

- Comentario aparecido en el catálogo publicado con motivo de la exposición de la Sala del Prado del Ateneo de Madrid, celebrada en el mes de Marzo de 1970. Escribe Alfonso Moreno.(Pag-1)

es un proceso de cristalización y necesita tiempo, ofrecimiento, esfuerzo. Eduardo Carretero se dió, desde niño, a su arte con entrega total. Desde los quince años, en que hizo sus primeros tanteos en Granada, hasta hoy, habrán pasado pocos días sin que sus manos hayan golpeado, buscando, el barro, la piedra o la madera. Paciente, esforzadamente, año tras año, ha ido aguzando su instrumento. Su inquietud le ha llevado a cultivar y a conocer todos los saberes, todas las técnicas que hacen de un volumen una forma y de una forma una idea, es decir, de una materia una escultura. No ha sido tiempo fácil el de su aprendizaje. La vida ha batido duramente a los españoles desde los tiempos mismos de su infancia, y Eduardo no ha tenido, ciertamente, fuero en este trato despiadado. Pero ha sabido aguantar y ha salido endurecido de la lucha, sin renegar su vocación, y sin conceder más de lo preciso a la tarea urgente, al éxito fácil, al encargo tentador.

Eduardo Carretero ha practicado todas las gamas de su oficio; ha extendido el abanico de la escultura hasta tocar sus dos extremos: la arquitectura y la pintura. Y así, ha esculpido estatuas colosales para los frontispicios de las iglesias, ha copiado retratos fieles, ha inscrito bajorrelieves en los muros de edificios civiles, ha tallado en madera santos usuales, ha modelado formas de abstracción y de ensueño, ha compuesto sorprendentes mosaicos, ha clavado figuras de bronce en los paseos públicos. Ninguna técnica le es ajena. Todas las tiene incorporadas vitalmente, porque ha recorrido una y cien veces —sin equivocarse— la distancia que media del artesano al artista y del artista al artesano.

Y un buen día se ha sentado a descansar. Se ha metido en su estudio, y en unas jornadas —muy pocas—, ilusionadas y febriles, ha dejado correr sus dedos por el barro, creando estas obras que por primera vez coloca bajo la luz fija de una sala. Y aquí está él, junto a nosotros, contemplándolas. Porque esto no es en realidad una exposición, sino un examen de conciencia. La verdadera

- *Comentario aparecido en el catálogo publicado con motivo de la exposición de la Sala del Prado del Ateneo de Madrid, celebrada en el mes de Marzo de 1970. Escribe Alfonso Moreno. (Pag-2)*

exposición de Eduardo Carretero está afuera, al aire libre, diseminada por la espaciosa geografía de España. Su obra se encuentra, patente y anónima —como la de un maestro del románico—, en lugares que todos los días reciben el roce del vivir de las gentes: en Almería y en Cáceres, en Pamplona y en Córdoba, en Madrid, en Toledo, en Granada...

Esto que veis es una pequeña muestra, incluso apresurada, de las posibilidades de un artista dotado y en forma. Eduardo Carretero recapitula aquí su propia maestría. A nosotros sólo nos toca el comentario, pero sobre él ha de recaer la decisión. Nosotros creemos por lo que vemos, pero él cree, como debe ser, por lo que espera. Lo que vemos es garantía suficiente de cualquier esperanza, pero los límites de un hombre, de un artista, sólo Dios los conoce.

Un escultor que ha puesto la mano a la medida de su corazón está quieto, un momento, mirándose. En seguida echará a andar de nuevo con el paso más firme, con las espaldas más guardadas.

A cuantos quedamos en esta orilla de agradecidos, de gozosos espectadores, nos corresponde desearle nuevos logros, nuevas criaturas de fortuna en este viaje que emprende tan bien abastecido y que va a ser su segunda, su definitiva navegación.

ALFONSO MORENO

- *Comentario aparecido en el catálogo publicado con motivo de la exposición de la Sala del Prado del Ateneo de Madrid, celebrada en el mes de Marzo de 1970. Escribe Alfonso Moreno. (Pag-3)*

No hay nada más versátil que el rostro humano. Ninguno de sus rasgos son estáticos. Es tan cambiante, tan móvil, como el mar. Siempre, ante el paisaje marino, hemos sentido esta impresión; hemos manifestado el sentimiento de que, a pesar de su aparente invariabilidad, continuamente presenta aspectos nuevos. Cada rostro está expresando, de forma continuada, estados —corrientes interiores— del agitado ser del hombre.

Si difícil es captar lo cambiante del mar, aún lo es más si lo que intentamos es plasmar en un retrato trazos, formas, planos, volúmenes y lo que los anima, lo que da su peculiaridad a cada hombre.

Pretender retener, fijar en perennidad, lo fluctuante de la personalidad del hombre es arduo quehacer. Exige hábiles y denodadas intuiciones, raras cualidades donde se aúnen, la fina percepción de un psicólogo, junto a un perfecto dominio de la materia instrumental. Por esto, es tan difícil hacer un buen retrato. Por esto, es tan complejo este género dentro de las artes plásticas. Tan comprometido. Compromiso en el que coparticipan retratista y retratado. En un retrato están implicadas dos almas. Quedan fijadas, para siempre —para ese relativo siempre histórico— características de los actores que han intervenido en la acción —mejor en la tensión— dramática que se establece cuando dos seres se enfrentan; y más, si ese enfrentamiento consiste en intentar descubrir el alma de uno de ellos. Es un proceso mayéutico. Y los partos son dolorosos.

Eduardo Carretero es un escultor que hace retratos. Pero los hace para ponerse a prueba. No como escultor: le sobra dominio en su arte. Sino como hombre en ejercicio de diálogo, en prolija anamnesis, que conduzca a la desnuda confesión del retratado. Todo retrato es desnudarse, es confesarse. La función del artista consiste en cubrir pudorosamente el alma del retratado, cubrirla con arte, diríamos. Y esto lo consigue, prodigiosamente, Eduardo Carretero.

JOSE MERCADO

- Breve comentario que podemos encontrar en el catálogo de la muestra que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga en Agosto de 1970 y escrito por José Mercado.

EDUARDO Carretero es un escultor que por una vez, y sin que sirva de precedente, ha expuesto en Málaga unas cuantas de sus obras. Eduardo Carretero es un artista que nació en Granada y que pertenece a esa generación desarbolada de la postguerra. Eduardo Carretero aprendió a vivir y a trabajar la materia escultórica en Granada. Fue dura, muy dura con él la vida, pero no más dura que la piedra, y él aprendió también a darle forma a la vida y a la piedra como materias hostiles a las que uno tiene que moldear y meter en vereda.

Casi un niño, Carretero, jugando con el barro, se llevó un premio de la Universidad granadina en unos bocetos para unos evangelistas del Colegio Mayor Isabel la Católica. Allí sería Troya, porque Eduardo, escultor de vocación sin oficio, tuvo que aprender a sacar de aquellos bloques las formas de sus bocetos de barro. De esas obras, de esas soberbias esculturas saldría el gran artista, seguro de sí mismo, que luego, andando el tiempo y huyendo de premios, medallas y exposiciones nacionales, se nos viene a asomar, un poco a la trécala, a esa galería del Museo Provincial malagueño.

Eduardo Carretero, que desde aquella Granada de los años cuarenta, desde aquella calle de San Isidro, donde cada dos por tres se escanaba un toro del matadero levantando un revuelo de portazos y gritos, ha saltado a la gran calle universal del arte, donde la plenitud no da portazos ni hay toros que arremetan contra los burladeros de miedo. De aquel mozo mongol, con ese aire adánico en una mente meridional, de aquel escultor que no quiso pararse la vida en el oficio, sino sobre el oficio a este escultor con toda la barba y el saber, hay la limpia trayectoria de una existencia dedicada al arte tremendo y duro de las formas esenciales.



CARRETERO, UN ESCULTOR PARA SIEMPRE

Por Manuel Orozco

Para hablar de él, uno debería remontarse al origen estético de las formas elementales. Algo así. En un principio fueron las formas las rocas, a las que la mano de Dios y los cataclismos dieron forma comprensible por esa mirada del hombre que vendría luego igual en Carretero, este mozo de la increíble fuerza y la inefable ternura, en el principio fueron las sencillas materias del barro, la piedra, la madera su lenguaje y su expresión.

La verdad es que este hombre no vino al mundo sabiendo su arte, como cada quien pero ya en su infancia, desde aquellos pas torcidos de los belenes de Leovigildo Caballero en el Carmen de Monjas del Albalá, el siglo había latente en él latente que sobreviva de un modo elemental y caótico. Su rotundidad, su fuerza, su claridad, procede de una visión elemental y analítica del mundo estético que le rodea. Sería inútil perseguir influencias o precedentes en su obra. Toda ella procede de sí mismo y de la Naturaleza, las dos únicas procedencias legítimas y esenciales de todo gran artista. Desde esa prodigiosa teoría del retrato que trae a esta exposición, todo el orden escultórico de los siglos se siente convocado. Desde el hieratismo del arte precolombino, que inconscientemente se brota—¡oh! milagro etnológico—en esa cabeza de un poeta hispanoamericano a esa modernidad de mañana, o de ayer romano, del niño en mármol, todo el mundo cultural y estético se nos viene a la mente.

En el arte de Eduardo Carretero, las formas tienen la subordinación necesaria para servir el fin de su contenido. El escultor tiene más limitaciones, más servidumbres que el pintor que puede evadirse en el color de la verdad esencial y apabullante del objeto estético. Ante su obra, uno tiene la impresión de que no puede ser de otra forma y de que estamos ante una realidad apabullante. La finalidad de la expresión estética está por definir. Para quién labora el artista auténtico y por qué constituyen las grandes interrogantes de ese impulso interior de la creación. Sin embargo, cuando Eduardo Carretero está ante la Naturaleza, que le reta, uno tiene la

duda de si es la Naturaleza o el artista quien interroga. Objeto artístico y mente creadora establecen el diálogo del que saldrá la obra. Sin embargo, que nadie piense que Carretero intelectualiza ni trae filosofías al arte. Queden las filosofías para los que eluden las formas naturales, para los que no saben qué hacer con la Naturaleza y con la terrible materia escultórica. La esencia de su arte consiste en que está en cada instante inaugurando la materia, descubriendo en ella lo que puede tener de lenguaje y de plinto, de ala y de vértice total de la expresión para captar lo que tiene en la Naturaleza.

De tal forma que la materia responde a cada instante para testificar en ella el acta esencial del objeto artístico, y así de la sutileza increada y transparente de un rostro de mujer hermosa, de niño y de muchacha, se instala en ella la rutilante agría, tosca materia de un rostro de hombre que en su propia materia revela un cierto contenido agreste de alma en lucha.

Todo en el arte de Carretero tiene un signo inaugural y auténtico que no tiene precedentes apenas en el arte universal, porque él no tiene la misma mano para cada objeto artístico que viene a realizar. Por eso estamos ante uno de los primeros artistas de nuestro tiempo, y por eso su arte y su obra tienen ya de entrada el signo universal de las obras de arte para los museos de la historia, la gran historia de todos los tiempos porque Carretero es un escultor con el atributo carismático de los inmortales que desafía al león y la gloria para tras con Isabel, su mujer, por los pueblos, llenándose el alma de bella ruda, deslumbrante, a la que todavía no ha corrompido el mal gusto ni el turismo ese de las diócesas.

- Artículo titulado "Carretero, un escultor para siempre", escrito por Manuel Orozco, gran amigo del escultor, en la página nº7 del periódico "SUR" publicado el 12 de Agosto de 1970 y que fue repetido en la página nº8 del diario "PATRIA" del 23 de Agosto, con motivo de la exposición celebrada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga.

JUEVES 13 DE AGOSTO 1970

ARTE

ESCULTURA DE CALIDAD EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES: EDUARDO CARRETERO

**Marcos, triunfa en la Caja de Antequera.
Miguel Angel en la Galeria Picasso.-María
García de Viedma en la Caja de
Ahorros de Almuñécar**



ra. Cada uno de sus bustos es la expresión de una verdadera personalidad, con todo su lirismo unas veces, otras con la hermosura épica de su vida. Todos recios, fuertes, como el Eduardo Carretero de la infancia, lleno de delicadeza, de ternura y de fortaleza, que es una virtud. Ya seguiremos otro día.

En la sala de exposiciones de Museo de Bellas Artes, Palacio de los Condes de Buenavista, en la calle de San Agustín, se exponen las bellas esculturas de Eduardo Carretero. Todas ellas son retratos, bustos de enorme calidad, fuerza y expresión, que cantan a las claras el verdadero concepto de la escultura moderna, ajena al límo de la abstracción o del surrealismo que animaliza los seres. Carretero, con ser un neopresionista, que vale mucho, lleva a su escultura la belleza y la valentía del espíritu de los seres, retratados por «dentro». Hacia afue

-Artículo del diario SUR, fechado el jueves 13 de Agosto de 1970, con el título de "ESCULTURA DE CALIDAD EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES: EDUARDO CARRETERO"; en donde nos habla de retratos de "una fuerza y una expresión que nos cantan a las claras el verdadero concepto de la escultura moderna".

SUR

MARTES 18 AGOSTO DE 1970

Un reportaje al día

En Málaga faltan -y sobran- esculturas

Al habla Eduardo Carretero, el gran escultor que expone en el Museo de Bellas Artes

Eduardo Carretero Martín nació en Granada, en cuya ciudad transcurre su infancia. Empezó a trabajar en la escultura en 1934 y de esa época son sus primeros retratos. Colaboró con Pablo Loyzaga, gran escultor, hoy injustamente olvidado. En 1946 gana su primer concurso importante: la obra escultórica realizada en piedra del Colegio Mayor Isabel la Católica de Granada. En 1948 se traslada a Madrid, donde instala su estudio y trabaja intensamente, sobre todo la piedra. Su obra está diseminada por toda España y es muy abundante, de carácter monumental casi toda ella: Iglesia votiva de San Francisco Javier, monumento a Sarasate, Hotel Tres Reyes en Navarra, fachada del Instituto

N. de Colonización, fachada del Edificio Huarte, nuevo Palacio de la Nunciatura, etc., en Madrid, Universidad Laboral de Córdoba. Ha realizado exposiciones individuales en Madrid y figurado en



numerosas colectivas, formando parte en la representación española de la Feria Mundial de Nueva York.

Hasta aquí, lo que podríamos llamar biografía oficial; desde aquí, «mi» biografía. Artista de enorme fuerza creadora, lleva ya en sí la semilla de Dios. La fe, la esperanza, están de manifiesto en esas obras de Pamplona, que me conozco al dedillo, porque me causaron una enorme impresión. Conjuga esa forma neo-romántica, actual, de los «Tres Reyes», con toda una obra de enormes proporciones. Su físico, está reflejado en sus esculturas de los apóstoles. El es Pedro—Piedra—aunque su corazón joven haga ver en otras obras el espíritu unamuriano, el verso del recio Machado, la lírica, el mar, el «Hermano Eterno» Juanramoniano.

Pero dejemos al habla a Eduardo Carretero:

—¿Qué quiere hacer en los retratos?

—No pretendo hacer nada previamente ante una cabeza; hago lo que me inspira el modelo y lo que me manda la materia.

—¿No le gustan las clasificaciones?

—No creo que las clasificaciones sirvan para algo en el arte.

—¿Qué le haría a Uoamano?

—Resucitarla.

- Reportaje que apareció en el diario "SUR" el 18 de Agosto de 1970, haciendo referencia a la exposición que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga.

EDUARDO CARRETERO, ESCULTOR, EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES



No se puede definir, ni confundir, a don Eduardo Carretero, por su excelente obra presentada en el Museo de Bellas Artes. Son retratos, que aparte su formalidad, acusan un verdadero sentido de creación, volumen, movimiento y gracia. Quiero decir que Eduardo Carretero es un creador hasta cuando hace retratos. O precisamente cuando hace retratos. Pero que no hace retratos solamente. Eduardo Carretero pertenece a una raza antigua, anterior a los iberos, que ha dejado en Granada, en Guadix, en Cuevas de Almanzora y en Nerja, un recuerdo paleolítico que se ha ido afinando hasta dar esta depuración racial donde nacen la poesía, el canto, la pintura rupestre tan de moda hoy y el barro que es la materia de que nos ha hecho Dios. Eduardo Carretero, que no es Dios, sigue el camino de la creación por lo que tiene de parte, de asociación, con el Creador. Yo le recuerdo casi niño—pero muy hombre—manejando el barro como los viejos alfareros de Guadix, que hacían toros y caballos inefables.

Eduardo Carretero se ha labrado, esculpido, moldeado, forjado a sí mismo, con la ayuda de las musas, que tampoco son mancas. De ahí que el hombre de piedra, de bronce, de acero, sea cabal, entero, y lleve el candor, la bondad, el soplo de Dios en su corazón, en sus ojos y en sus manos. Algunas veces me he preguntado cómo la fuerza románica de los Tres Reyes de Pamplona es capaz de forjar con materia tan recia como la piedra o el bronce el retrato de una dama. ¿Cómo puede sacar a flor de piel, en la piel misma, todo ese espíritu finísimo? Las musas

comienzan con los cantares de Federico, pasan por "El mar" de J. R., llegan a don Antonio Machado, y se hacen piedra viva en don Miguel. De ahí que ese afán creador que nos da Dios, esa noble aspiración a la perfección, nos hace dignos de ser la obra perfecta que salió de las manos del Creador. De ahí, que todo lo que tenemos—que tiene Carretero—más es de Dios que suyo. Pero él es el cincel, el bronce la colada, la mano suave que abre surcos en el barro ya sea para la obra neo-románica del reino de Navarra o para el remate sutil y fuerte del poeta o de la dama. Lo bueno es que todo este espíritu quijotesco, siguiendo la medicina que prescribe don Miguel de Unamuno en la "Vida de don Quijote", no se hace pomada, ungüento, pastiflora, sino jugo rojo de una obra conseguida en exquisitos y luces en recios surcos de reyes, en apóstoles—también barbudos—o ángeles—¡oh los ángeles!—que por mucho tiempo no tendrán compañero, si no sale de las manos de Eduardo Carretero.

Con todo ello quiero decir—diglo—que Carretero es un escultor con escuela propia, buen saber, espíritu finísimo y antiguo, que vive nuestros días con las mismas ensañaciones que de niño, pero hecho ya pros, capaz de surcar el agua más brava. Su obra—raro ejemplo en estos días de podre—es limpia, luminosa y bella sin tener que caer en el casticismo falso de los pescadores afeminados, de las cursis floristas o de los monumentos de guirriache. ¡Qué bien le vendrían a Málaga las estatuas de Eduardo Carretero! ¡Cuántos años clamando porque esta Málaga tenga lo que le corresponde y sea despojada de los tapices de cretona y los decorados de opereta para tener por fondo lo que ella es: brava, fuerte, generosa, reina del Sur, estrella de la mañana, ciudad del paraíso.

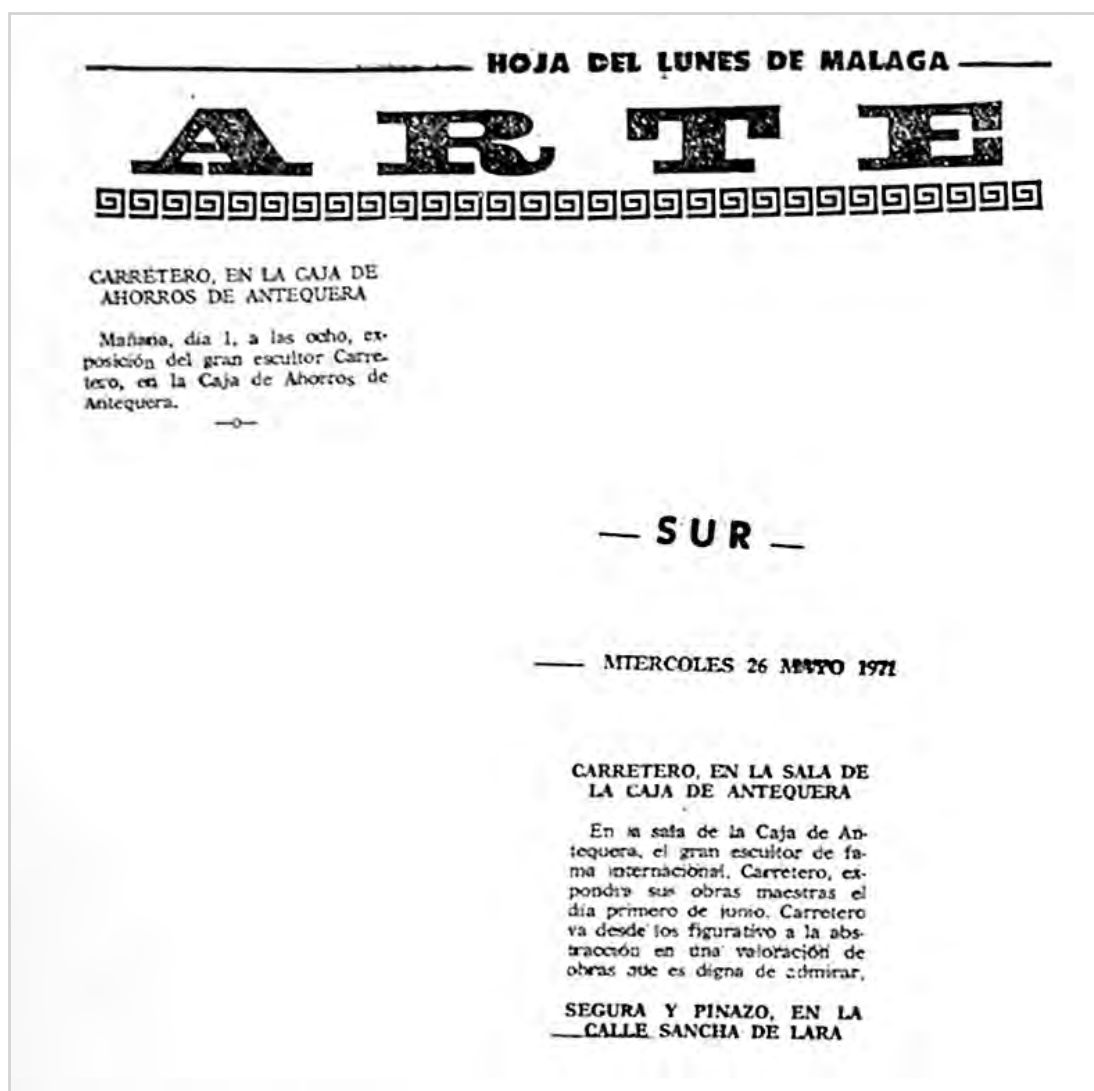
Aquí está un escultor: Eduardo Carretero. El ha dado una lección con su obra más sencilla, más lírica, pero también más recia: los retratos. Yo conozco su obra gigantesca, antigua y actual, recia. Ambas le hacen falta a nuestra ciudad, donde la miel del vino dulce le hace olvidar a veces el requemor del seco de los montes. Si queréis ver la obra de Carretero, aún es tiempo.

L. CABALLERO

- Artículo que apareció el día 19 de Agosto de 1970 con algún tinte biográfico de Eduardo Carretero, con motivo de la exposición celebrada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga. Escribe L. Caballero.



- Artículo del periódico HOJA DEL LUNES DE MÁLAGA, sección ARTE, del 26 de mayo de 1971, en el que nos anuncia para el día 1 de Junio, la inauguración de la exposición de Eduardo Carretero en la Sala de la Caja de Ahorros de Antequera.



- Fragmento del periódico "SUR" publicado el 26 de Mayo de 1971 donde nos encontramos un artículo sobre la exposición que se celebró en la Caja de Ahorros de Antequera.

HOY, ESCULTURAS DE EDUARDO CARRETERO, EN LA CAJA DE ANTEQUERA

SALINAS, EN LA GALERIA PICASSO; EN
RADIO JUVENTUD, RAMON CASTILLO;
SALVADOR ARRIBAS, EN LA
CAJA DE RONDA



Hoy, abre su exposición en la
Caja de Antequera, el ilustre

escultor Eduardo Carretero, lle-
no de triunfos en el ámbito na-
cional e internacional y consi-
derado en Madrid como uno de
los escultores expresionistas de
la gran época.

La exposición de Carretero
en la Caja de Antequera pro-
mete ser —como la anterior del
año pasado en el Museo Pro-
vincial— un éxito resonante,
tanto por la fama del gran ar-
tista, como por la seria calidad
de sus obras, llenas de vigor y
de inspiración.

SUR

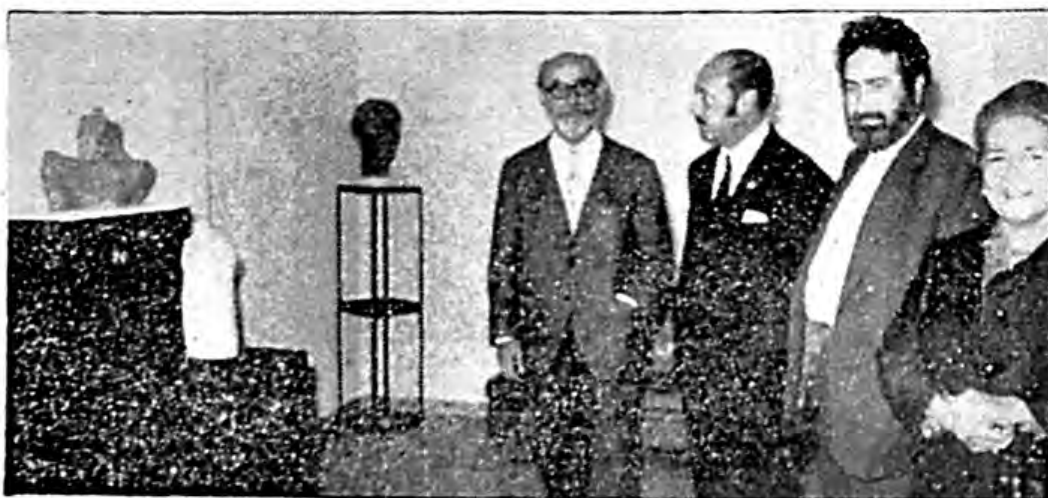
- Artículo del Diario SUR, sección ARTE, del Martes 1 de Junio de 1971, donde se informa de la inauguración de la exposición de la Caja de Ahorros de Antequera y en el que se nos presenta a Carretero como un escultor “lleno de triunfos artísticos tanto en el ámbito nacional como internacional”.

SUR

VIERNES 4 JUNIO DE 1971

ARTE

ESCULTURAS DE CARRETERO EN LA GALERIA DE ARTE DE LA CAJA DE AHORROS DE ANTEQUERA



En la Galería de Arte de la Caja de Ahorros de Antequera expone sus esculturas, hasta el

20 de este mes, el gran artista Eduardo Carretero. Hay en la Galería 28 obras, de las que nos ocuparemos próximamente, que han gustado extraordinariamente al público que ya ha desfilado por la sala. En

la foto, un momento del acto de la inauguración, que constituyó un acontecimiento social y artístico en nuestra capital, y en la que junto al escultor aparecen Mari Pepa Estrada, Alfonso Canales y Bernabé Fernández Canivell. (Foto Salas.)

- Artículo del Diario SUR, sección ARTE, del viernes 4 de Junio de 1971, que nos hace referencia a la inauguración de la exposición que se celebró en la caja de Ahorros de Antequera, en la que presentó 28 obras, siendo dicha inauguración todo un "acontecimiento social y artístico".



EL FLAMENCO, INSPIRACION PARA ARTISTAS

Desde el pasado día 1, expone en Málaga, el escultor Eduardo Carretero. Entre sus obras figura un retrato del poeta y flamencólogo José Manuel Caballero Bonald y otro del cantaor de Puebla de Cazalla José Menese. Como se dice en el catálogo de la exposición, en sus obras se encuentran «actitudes inmovilizadas de una repentina defensa contra los acosos de la incomunicación. En la foto reproducimos la escultura en bronce de Pepe Menese.

SUR-EXTRA

Domingo 6 de junio de 1971

- Artículo aparecido en el Extra, del Diario SUR del 6 de Junio de 1971, encabezado por la fotografía del retrato realizado por Eduardo Carretero al Cantaor flamenco José Menese.

ARTE Troncoso, Arribas y Carretero, tres expositores inolvidables

En pleno desarrollo pictórico primaveral, nos hallamos ante tres loables exposiciones: las de Juan Troncoso, en la Caja de Ahorros de Ronda (plaza del Siglo); Salvador Arribas, en el salón de la misma entidad de calle Sancha de Lara, y Eduardo Carretero, en la de Ahorros de Antequera, calle Pérez-Bryán.



Una de las esculturas de Carretero. Obra cetera, pictórica de expresión y dulzura

ga que por saber valorar el arte, le concede admiración. Para éste, pues nuestra enhorabuena que tanto merece su impropia, concienzuda y bella labor.

CARRETERO

Eduardo Carretero, dentro de a notable trayectoria escultórica por la que en nuestros días camina en España, este que ahora expone su obra en la Caja de Ahorros de Antequera, nos habla claramente de sensibilidad, dulzura y plástica belleza, dentro—por bien cierto—del realismo sensorial e igualmente en cuanto concierne o se faja al figurativo apoyado tanto en lo imaginativo como en lo que por factores de formas e ideas se hace trascendente como representación de simbolismo personal, fruto de psíquicos conceptos del escultor.

Digamos en definitiva que Eduardo Carretero es un artista limpio, impetuoso monumentalista, poderoso magistral y equidistante exacto de lo informal y lo realista, de lo clásicamente puro y lo que por libre y antológico sobrepasa el futurismo haciéndose mensaje de idealidad cultural.

- Artículo del diario LA TARDE de Málaga del 11 de Junio de 1971, en el que Vicente Ricardo Serra nos habla de la exposición de la Caja de Ahorros de Antequera y de la “sensibilidad, dulzura y plástica belleza” de las esculturas de Carretero.

Me tienta suponer que todas estas acuciantes, reiteradas interpretaciones críticas de la realidad, forman parte de un único y confluyente retablo donde se hubiesen reproducido ciertos abruptos episodios de nuestra historia contemporánea. El hecho de que estos insurrectos volúmenes aparezcan desglosados de un presunto cóncave narrativo, potencia en cierto modo su unitaria valoración dentro de un ambicioso crédito humano. No sólo se trata de un comportamiento estético, sino de un primordial sistema de respuestas ante alguna suerte de atroz litigio moral. El escultor ha trasvasado a unas formas concretas un concreto repertorio de experiencias, y en ese trasvase se ha gestionado también todo un código de desacuerdos entre la realidad circunvecina y el temple ideológico de quien la reconstruye. Creo innecesario añadir que esa consabida y dialéctica contradicción recorre, con un rango cada vez más perentoriamente fecundo, toda la obra de Eduardo Carretero.

Ya lo he apuntado: para acercarse al supuesto centro gravitatorio de esta escultura, ningún medio mejor que el de ir juntando sus propios y fragmentados equilibrios formales. Parece innegable que si se agruparan todas las figuras escultóricas producidas por Carretero en estos últimos años, la resultante sería algo muy parecido a una muchedumbre de criaturas mutuamente confabuladas contra el maleficio de la soledad o el terror al vacío. No es la primera vez que aludo a la persistencia de esta fianza en las tentativas creadoras del escultor. Más que un mero terámite artístico, habría que insistir en un irreductible acopio de dispositivos humanos. Ninguna de esas criaturas, sabiamente esquematizadas por una violenta fusión morfológica, ha elegido vivir en un mundo insolidario; cada una de ellas se acopla, se adhiere de alguna irreprimible manera a otra, la cual, a su vez, penetra y queda absorbida en su complementaria, y todas juntas perpetúan una metódica y ritual asamblea de indentificaciones. Lo contiguo se ha transformado en un organismo polivalente. Cualquier barrunto de aislamiento quedó textualmente abolido por una constante, inagotable apelación a la convivencia. Me inclino a pensar que no me equivoco.

- *Comentario editado en el catálogo de la muestra que hubo de las obras de Eduardo Carretero, en la sala Santa catalina del Ateneo de Madrid en Marzo de 1972, de la mano de J. M. Caballero Bonald. (Pag-1)*

La más visible imantación del trabajo de Eduardo Carretero parece estar movilizada por esa alianza, a la vez codiciosa y humilde, con los imperativos morales de la solidaridad. El escultor no se limita a buscar la equivalencia expresiva de sus propias obsesiones humanas, sino que plantea una hipótesis en torno a la actividad más recóndita de las figuras que crea: desanda el espacio que habitan y registra una y otra vez sus vidas para tener la certidumbre de que en ningún caso han caído en la trampa de la soledad. Un arte que opta por ese programa es un arte que se reintegra ejemplarmente a su inmemorial capacidad para los exorcismos.

Resulta evidente que la trayectoria artística de Eduardo Carretero coincide con el itinerario de su personal repudio a las modas culturales. Quiero decir que la integridad y la independencia y cierta generosa dosis de humanismo y algo como una ascética sabiduría hospitalaria, impregnan juntamente su obra y su manera de ser hombre. La vida y el arte que la sedimenta actúan a la vez en la elaboración de una especie de galería de «retratos» donde las imágenes se repiten incansablemente y donde no será difícil encontrar al escultor reproducido en alguna de ellas. El bronce, la madera quemada, la piedra, el barro, constituyen un mismo método comunicativo dentro del unánime lenguaje de Carretero. No me refiero ya concretamente a lo que sus «retratos» tienen de asombrosa auscultación en los dinámicos registros de la psicología, sino al tratamiento de la materia como un mítico vehículo narrativo de la vida.

Más allá de las fronteras figurativas de estas formas hasta cierto punto ambiguas, tortuosas a veces, nunca vociferantes, amotinadas de pronto en una turbadora simbiosis, se promueve toda una furtiva táctica de agresiones contra la realidad. Su aparente mansedumbre es más bien una tregua deliberadamente intercalada en el frenesí. Son posturas inmobilizadas en una repentina defensa ante los acosos de la incomunicación. Carretero no deforma la supuesta armonía de unos cuerpos, sino que los rescata de algún pavoroso vacío, los paraliza en una actitud que, en cierto modo, entraña una terapéutica para evitar que se destruyan. El escultor no se permite dar soluciones: posibilita la interpretación de unos hechos, rehace a su manera un determinado proceso de deterioro humano. Los resultados artísticos son siempre —y por fortuna— anficológicos. Carretero desmonta los ingredientes de una concreta incidencia, para reconstruir con ellos un nuevo valor de esa incidencia, tal vez porque sabe que la más efectiva y ordenada recuperación estética de la realidad se agazapa en los más oscuros y desordenados entresijos de la realidad.

El oficio de Eduardo Carretero se basa fundamentalmente —creo yo— en una serie de fórmulas plásticas para revitalizar la tradición, que es el único medio válido de ser fiel a lo menos inoperante de la tradición. Es un poco como si el escultor hubiese remodelado un conjunto de objetos ya modelados desde otra credulidad. Todas sus figuras poseen, en efecto, un juego de concavidades y convexidades físicamente adaptables a la mano de

- *Comentario editado en el catálogo de la muestra que hubo de las obras de Eduardo Carretero, en la sala Santa catalina del Ateneo de Madrid en Marzo de 1972, de la mano de J. M. Caballero Bonald. (Pag-2)*

quien las toca. En algún recodo del espacio esculpido, esa mano encaja en la materia y establece con ella una concordancia por lo menos inquietante. Al retirar la mano, queda la seña de una expresividad renuente e intercambiable. Y es allí donde la gestión estética se alía más significativamente con el propósito ético.

No cabe duda que la obra de Eduardo Carretero está casi excluyentemente abastecida de cuerpos que se interpolan, de cuerpos que se aman después de haber acusado algún legendario estigma de la naturaleza. Entre formas sólo insinuadas, volúmenes arracimados en un ejercicio subrepticamente erótico, irrumpe siempre una meridiana referencia al desorden de nuestra inmediata realidad. Esas figuras irreversiblemente copulativas son a la vez jueces y testigos de sus propios actos; en cierta importancia medida, se han conjurado para contribuir al descrédito del héroe. Y es en esa servidumbre —y en ese merecimiento— donde se sitúa la más fructífera libertad y la más persistente validez del arte de Eduardo Carretero.

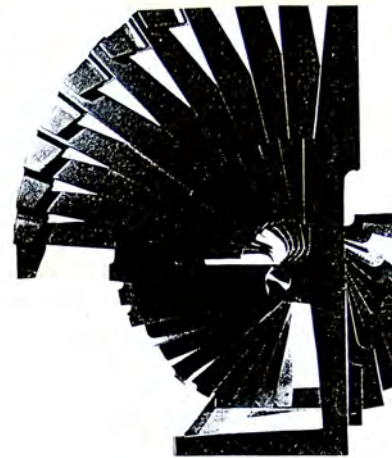
J. M. CABALLERO BONALD

- *Comentario editado en el catálogo de la muestra que hubo de las obras de Eduardo Carretero, en la sala Santa catalina del Ateneo de Madrid en Marzo de 1972, de la mano de J. M. Caballero Bonald. (Pag-3)*

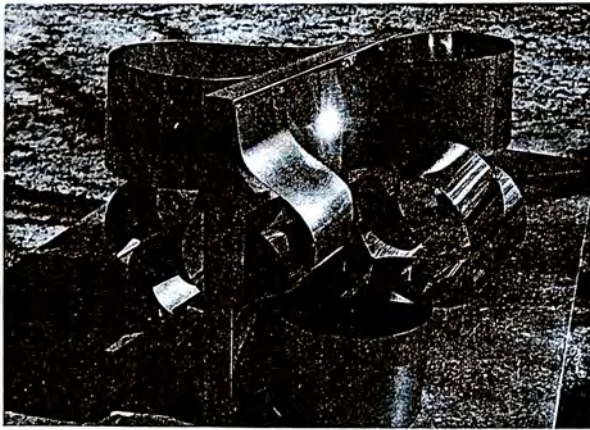
en 1942. Su presentador, Moreno Galván, sale al paso de insinuaciones sobre la dependencia que se le nota a su escultura «con respecto a otras obras magistrales: en primer lugar, y muy concretamente, con respecto a la obra de Chillida». Y sale al paso con un argumento verdaderamente convincente: el de que «todo artista verdadero es hijo de padres conocidos». Seguidamente establece la distinción de que Chillida, «su maestro no negado, hace escultura distribuyendo el espacio», mientras Abad hace la suya «distribuyendo la forma». En efecto, algo radicalmente distinto se destaca bajo las apariencias de las numerosísimas obras en cobre creadas por Abad. Su escultura no sigue el impulso de crecimiento en el sentido de «rama de árbol», característico de Chi-

«irreversiblemente copulativas». En la Galería Toisón **Silverio Rivas** ha expuesto un conjunto interesante de esculturas. Su problema escultórico se refiere principalmente a la oquedad, al espacio interno, así como a los contrastes externos entre las superficies pulidas y las rugosas. No es el hueco, sino la rotura, el problema escultórico que ahora aborda **Juan José de Oliveira**, gallego de Tuy, domador de caballos y autor de una incansable teoría equina. Su exposición en la Galería Fauna's ofrece fundiciones incompletas, bronce rotos, que salvaguardan, no obstante, toda la airosa forma del caballo en movimiento.

Más próximas a las consecuencias de la hora artística, otras exposiciones, saliendo del campo tradicional de la escultura, plan-



S. SORIA: «Máquina para el espíritu AI-11PC».



MICHELE LESCORE: «Ritmos musicales».

lida, sino que se retuerce y se reconcentra. Prueba de ello es la necesidad de cerramiento que experimenta y que le lleva a inscribirlo en formas espaciales, rectangulares o no, las cuales sirven para contener su expansión.

Entre otras exposiciones hay que destacar la realizada por el granadino **Eduardo Carretero** en la sala de Santa Catalina, del Ateneo. Con reminiscencias figurativas, identificables, Carretero realiza una escultura vertical, de acoplamiento de cuerpos, de figuras que Caballero Bonald describe como

tean diferentes posibilidades. En la Galería De Luis, la escultora **Michele Lescore**, nacida en Francia, pero que vive desde hace años entre nosotros por su matrimonio con el escultor Antonio Penella, ha expuesto sus obras realizadas en acero inoxidable. Michele Lescore llega a las estructuras de acero industrializado, desde luego, desde su condición de escultora. Pero, en sus relieves adosados a las paredes, encuadrados, supera cualquier oposición dialéctica entre pintura y escultura. ¿Quién podría decir que sus

obras, las cuales, en sus reflejos, cobran matices, contrastes y hasta ambientes, no son pictóricas al mismo tiempo que escultóricas? Lo que sí puede afirmarse es que su problemática se inscribe en la realidad espacial, en una tridimensionalidad en la que el tiempo está también implícito a través de los ritmos de las bandas metálicas. Las sinuosidades, las flexiones son, evidentemente, dinámicas. Su movimiento no es, por supuesto, real; no se inscriben —todavía— en la deliberación cinética. Aún son estáticas, pero se aprecia la facilidad con que serían transformadas, incorporadas al espacio-tiempo —es decir, al movimiento real—, simplemente mediante el acoplamiento a ellas de algún tipo de motores que las hicieran girar sobre uno o varios ejes.

El movimiento real sí se experimenta en las «máquinas del espíritu» de **Salvador Soria**, considerado hasta ahora como pintor —lo que denota la inviabilidad de seguir ateniéndonos a la discriminación de los campos del arte— son mecanismos transformables que alcanzan una diversidad de posiciones. Están hechas con cuidadosa precisión técnica y en ellas combina la madera con el metal, añadiéndole la pintura a pistola. Con tales obras, Soria ha dado un giro copernicano a la significación de su arte. Si antes su «pintura» metálica tenía reminiscencias de artesanía medieval, ahora sus «máquinas» se cargan de futuro.

- Artículo sobre escultura contemporánea de la revista de arte GOYA de 1972, en cuyo número 108 aparece una referencia de la exposición que nuestro escultor presentaba en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid.

UNA excepción a la exposición de Escultura granadina actual se ha inaugurado recientemente en la Caja de Ahorros de aquella ciudad andaluza. Catorce escultores exponen algunas de sus obras, formando un conjunto que nunca había sido exhibido en Granada. Quizá falta alguno, como Eduardo Carretero, diseminado por la geografía española y americana. El resto está ahí con Cayetano Anibal, Cano Correa, Castro Vilchez, García Ligeró, Carmen Jiménez, López Azaustre, López Burgos, Martínez Olalla, Miguel Moreno, Rafael Mortol, Bernardo Olmedo, Prados López, Rodríguez González y Sánchez Mesa. Un conjunto jamás conseguido.

TRADICION ESCULTORICA

Difícil sería hablar de escuela escultórica granadina. Es un mito frecuente —como dice Domingo Sánchez Mesa en el prólogo del Catálogo— con el que un desenfrenado localismo intenta bautizar una realidad positiva, valorada precisamente por lo distinto e individual de cada uno de sus escultores. En una población eminentemente artística, como es Granada, no se puede hablar de escuela alguna —ni pictórica ni escultórica—. El ambiente de la ciudad, el agudo sentido de la individualidad, y la belleza natural que rodea al artista de Granada, pesa demasiado sobre su capacidad creadora.

Pero lo que es innegable es la tradición escultórica de Granada. La influencia artística de Alonso Cano pesa irresistible sobre los imagineros granadinos tres siglos después. Por algo, nadie disputa a Cano, junto con Montañés, la supremacía de la escuela andaluza. Como los grandes maestros del Renacimiento, Alonso Cano fue pintor, escultor y arquitecto. Como él, casi todos los escultores granadinos extendieron ese abanico de la escultura hacia los otros saberes artísticos. Y ahí están en su dimensión artística, individualistas, sin escuela ni estética normativa, en busca del aire libre, liberándose y tratando de conseguir una mayor intensidad expresiva. Nueva tradición que conserva y rompe moldes. Representación de una Granada pequeña y universal.

EXPOSICIONES GRANADINAS

Insísimos que nunca se logró en Granada una exposición escultórica colectiva como la

ESCULTURA GRANADINA ACTUAL

quien, junto a los Festivales internacionales de Música y Danza, dio a la ciudad muchas exposiciones, como las de Zurbarán, Alonso Cano, Los Rallada, etc., en el Palacio de Carlos V de la Alhambra granadina continuadas después en el Hospital Real. La Fundación Rodríguez Acosta es la que hoy recoge esta tradición, primero, con su Concurso Nacional y, ahora, con obras etológicas, como las de Vázquez Díaz o Gabriel Molló.

ESCULTURA ACTUAL

Solo nos cabe ahora resaltar algunas de las obras presentadas en esta gran Exposición de la Caja de Ahorros. Quizá sobria, como ninguna, la cabeza de Federico Coltell titulada «El árbol de Tamarit», original de Cayetano Anibal. Un árbol («Por las arboledas de Tamarit») sobre el que resurgió viva y vigorosa, la cabeza de Federico. Se habla de su adquisición por la UNESCO.

Antonio Cano y Carmen Jiménez son, como siempre, «vivos» y tenaces. La cabeza de gitano de López Azaustre está llena de seguridad y conocimiento plástico. López Burgos muestra la cabeza de Vicente Escudero, que solo nos confirma lo que ya dijimos de él en estas páginas a propósito de su «Venus de Marbellia» cuya maqueta también expone. Domingo Sánchez Mesa es, de todos, el más apegado a la tradición granadina. El medallón en bronce de «La Anunciación», inspirado en el que Risueno hizo en piedra para la portada de la Catedral de Granada, revive la gloriosa tradición de los barristas granadinos que comentamos. Pero es que Granada también cuenta desde hace años con una tradición de exposiciones que tuvieron —y tienen— trascendencia nacional y hasta universal. Quizá el precedente lo dio Zuloaga, allá por el año 22, que quiso exponer su obra en Granada, con motivo del Primer Concurso de Cante Jondo, que organizó con Falla y Federico. Expuso veinte de sus obras en la Alhambra, sin mucho éxito. Era un tiempo en que Zuloaga luchaba por «el Greco». Más tarde Zuloaga diría de Granada que era «ciudad agnoblada siempre por el aspecto de la crítica anónima».

Pasaron los años y fue Gallego y Burin,

Manuel GALLEGO MORELL

“Figura sentada” de Cano Correa

“Anunciación” de Sánchez Mesa

“Vicente Escudero”, de Burgos

Obra de Eduardo Carretero

“Cabeza”, de Bernardo Olmedo

“Retrato”, de Rafael Mortol

- Artículo del periódico ABC de Madrid del día 26 de Junio de 1973, de la mano de D. Manuel Gallego Morell, sobre la “Escultura Granadina Actual”, haciendo referencia a grandes escultores granadinos como A. Cano Correa, Sánchez Mesa, López Burgos, Bernardo Olmedo... y como no Eduardo Carretero. En la parte central de dicho artículo, junto a las esculturas de otros artistas, aparece el vaciado en escayola de la escultura a Rosa de Luxemburgo de Carretero.

FLAMENCO

EL ARTE GITANO-ANDALUZ Y LAS ARTES PLÁSTICAS

En Murcia se ha convocado el I Certamen Nacional de Pintura Flamenca, con la participación de diez firmas importantes. En Córdoba, también se ha celebrado una "expo" de obras con un nivel medio muy alto y variado.

AUNQUE en medida mucho menor que la fiesta de toros, el mundo flamenco tiene también su sitio en las artes plásticas; dos recientes e importantes muestras, con carácter una de ellas de concurso nacional, promueven este comentario de actualidad, si bien es oportuna una mención de precedentes en cuanto a nombres de peso que, en los campos de la pintura y la escultura, tocaron ya con firme mano el tema, desde grandes dibujantes y grabadores del XVIII —Doré, Reinal—, John Sergent y toda una pléyade de pintores del XIX hasta las nuevas expresiones de alguna que otra pieza de Picasso entroncada con el asunto, ciertos bronce clásicos de Benlliure y, ya en el terreno de las van-

guardias, no pocos trabajos de un Mignoni o un Carretero, junto a la espléndida «Saeta» abstracta de Manuel Viola, por no citar más que a unos pocos y al primer precedente en serio de estas «expos» plástico - flamencas de hoy: la que se celebró en Montilla hace dos años.

En sus recientes Jornadas Flamencas, los «cabales» de la Peña de Murcia organizaron, convocaron y fallaron el I Certamen Nacional de Pintura Flamenca, al que han concurrido un centenar largo de obras, si bien la selección expuesta descartó previa y forzosamente, tanto por espacio como por exigencia de calidad, unas dos terceras partes de lo recibido; la «expo» de la galería murciana Zero II ha comprendido, pues,

una treintena de cuadros, entre los que se contaban unas diez firmas de primera magnitud, y el jurado votó los premios a favor de Cánovas Sala, Gutiérrez Montiel y Francisco Moreno Galván.

Casi coincidentemente, y patrocinada por el Ayuntamiento cordobés, la «expo» «El flamenco en el arte actual», seleccionada no por convocatoria, sino por invitación, agrupó 75 obras y un nivel medio de verdadera altura; varias de sus mejores piezas viajarían en junio a la «expo» de la I Semana Cultural en Jaén, presidida por obras de Picasso, Miró, Dalí, Vázquez Díaz o Zabaleta, y toda la muestra, según muy fundados rumores, será expuesta durante la próxima temporada en la galería Península, de Madrid. El elenco de artistas de la muestra cordobesa (que eludieron todo tópico facilón y en la que estuvieron bien representadas las más distintas vertientes del arte de hoy, expresionistas, surrealistas y neofigurativas) comprendía a los escultores Venancio Blanco, Eduardo Carretero, García Donaire y Antonio Campillo y a los pintores Povedano, Zueras, Del Moral, Bujalance, Gutiérrez Montiel, López Obrero, Fausto Olivares, el italiano Giuseppe Gambino y Francisco Moreno Galván.

- Artículo del periódico Blanco y Negro del 3 de Agosto de 1974, en el que aparece el nombre de Eduardo Carretero como uno de los participantes en la exposición celebrada en Córdoba sobre el arte Gitano-Andaluz.

EN LIBRERIA ATALAYA MAÑANA SE INAUGURA UNA EXPOSICION COLECTIVA DE OBRAS ESCULTORICAS

Representan a veinticinco artistas, muchos de los cuales estarán presentes en el acto

En la librería Atalaya se inaugura mañana una exposición de escultura, en la que toman parte veinticinco artistas.

Pocas veces se habrá logrado exhibir conjuntamente una obra tan variada e interesante como esta que mañana se presenta en Atalaya. Los representados en esta muestra son: Alba, Alejandro, Amador, Aymerich, F. Barrón, Camín, Carretero, Carrillero, T. Eguibar, Estruga, Farreas, Feliciano, L. Frechilla, Amadeo, Gabino, García Ramos, Juan Haro, Muela, Nassio, Navascués, Novoa, Pepe Antonio,

E. Salamanca, José Luis Sánchez y Pablo Serrano.

Una buena parte de estos escultores ha prometido estar presente en la inauguración. Desean conocer el románico asturiano y aprovechando la coyuntura de esta exposición colectiva, organizaron una excursión en grupo.

Los temas que se ofrecen en esta muestra son muy variados. Ello no deja de ser un atractivo más para poder calibrar distintas evoluciones y técnicas del grupo de escultores que ahora se presenta en Atalaya.



EXPOSICIONES

VALENTIN DEL FRESNO

En tres fórmulas expresivas se manifiesta Valentín del Fresno en la presente exposición que celebra

- Artículo del diario EL COMERCIO de Gijón del 2 de Mayo de 1975, anunciando la exposición que se inauguraría al día siguiente en la Librería Atalaya.

Inaugurada el pasado día 3

EXPOSICION COLECTIVA DE ESCULTURA EN "ATALAYA"

• *Participan 24 firmas representativas del momento escultórico nacional*

El pasado sábado, fue inaugurada en la librería "Atalaya", de nuestra ciudad, una exposición colectiva de escultura, que es sin duda una extraordinaria representación del momento escultórico nacional.

En la muestra participan con una obra cada uno, algunos de los nombres más destacables de la actual escultura española. Todos ellos han venido a Gijón con la intención de ofrecer un conjunto de obras interesantes al público de la ciudad.

Alba, Alejandro, Amador, Aymenrich, Barrón, Camín, Carretero, Castiello, Egulbar, Ferreras, Feliciano, Frechilla, Amadeo, Gabino, García Ramos, Juan Haro, Muela, Nassis, Navascués, Novoa, Pope Antonio, Salamanca, José Luis Sánchez y Pablo Serrano, son las firmas participantes en esta muestra que resulta interesante no sólo por lo que significa de novedad, sino también por la categoría de lo expuesto.

Con la intención de conocer algunos detalles sobre esta exposición, hemos hablado con don Eduardo Vigil, director de la sala, junto a quien encontramos al escultor Joaquín Rubio Camín, uno de los participantes en la muestra.

—Ya hace algunos años— nos dice el señor Vigil— empezamos en estos mismos locales a ofrecer exposiciones de arte actual. Ahora, con la ayuda de Rubio Camín, ha sido posible reunir todas estas obras y traerlas hasta nuestra ciudad, lo cual ha significado un notable esfuerzo por parte de todos, esia y artistas.

—En efecto —interviene Rubio Camín— el esfuerzo ha sido grande, aunque hay que resaltar también que todos los escultores participantes en la exposición han colaborado de forma admirable para que la muestra fuera una realidad. Algunos han tenido que alterar notablemente sus planes previstos para poder traer una obra a Gijón, pero todos han trabajado gustosos demostrando un gran interés para que todo saliera bien.

Y bien ha salido. La exposición es sin duda una de las muestras escultóricas más importantes que recordamos haber visto en Gijón, y la categoría de los participantes es indiscutible. Además cabe resaltar que algunos de ellos están muy identificados con nuestra ciudad ya que, o son gijoneses, o tienen ascendencia procedente de esta villa.

—¿Hay previstas más exposiciones?

—Sí, estamos decididos a con-

tinuar, a traer a Gijón más exposiciones interesantes, tanto de escultura como de pintura; incluso tenemos pensados una serie de elementos que contribuirán a que el espectador comprenda mejor la obra expuesta y conozca más ampliamente a sus autores, por medio de la imagen y el sonido.

—La obra expuesta es indudablemente interesante, pero ¿cómo ha respondido el público?

—Extraordinariamente bien. El sábado, día de la apertura, fueron vendidas cinco obras aquí en la sala, y otra fue comprada desde Madrid. Hemos recibido un elevado número de visitas y estamos muy contentos de la acogida que se ha dispensado a esta muestra.

La muestra ha interesado. Gijón, ha dicho su sí a la calidad de las esculturas presentadas en esta exposición colectiva.

Nos alegraríamos de que a base de este tipo de manifestaciones, nuestra ciudad empezará a tener ese ambiente cultural por el que tantas veces hemos aspirado.

JOSE IGNACIO YUSTE
(Foto Guerrero)

AYUNTAMIENTO DE GIJÓN
ANUNCIO

D. ROBERTO CAMAÑA TOMAS Y OTRO solicita licencia de este Ayuntamiento para proceder a la apertura de industria de limpieza en seco, en la Avenida de Echuz, 201, de esta población.

Las personas que se consideren perjudicadas por dicha instalación, podrán exponer por escrito ante esta Alcaldía en plazo de DIEZ DIAS, contados a partir del siguiente al de la publicación de este anuncio, lo que estimamos oportuno.

Gijón, 5 de mayo de 1975
EL ALCALDE

VOLUNTAD - Martes, 6 de Mayo de 1975

- Reseña del periódico "VOLUNTAD" del martes día 6 de Mayo de 1975, sobre la exposición colectiva de escultura en la galería Atalaya, inaugurada el día tres de dicho mes y en la que participaron "24 firmas representativas del momento escultórico nacional". Artículo de José Ignacio Yuste.

ACTUALIDAD GRAFICA



MONUMENTO A RAMON Y CAJAL.—Se está terminando de colocar este monumento a la memoria de don Santiago Ramón y Cajal ante el centro sanitario especial que lleva

el nombre del ilustre científico español y que está adscrito a la Seguridad Social. El edificio está situado al borde de la carretera de Colmenar Viejo, en Mirasierra.

- Artículo de Diario ABC del Viernes 31 de Diciembre de 1976, sección ACTUALIDAD GRÁFICA, en donde se nos presenta el proceso de colocación de los grande bloques de piedra del monumento a D. Santiago Ramón y Cajal, para la fachada principal del Hospital que lleva su nombre.

HUELGA DE TRABAJADORES DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS.—Varios centenares de trabajadores del Ministerio de Obras Públicas, afectos a la plantilla del personal laboral, se manifestaron durante la mañana de ayer en el paseo de la Castellana de Madrid ante el edificio de los Nuevos Ministerios. Los manifestantes portaban pancartas alusivas a sus reivindicaciones y a la huelga que ayer comenzaron y que, al parecer, continuará en el día de hoy.

ZAMBERRADA EN PERJUICIO DE LOS MADRILEÑOS.—No es la primera vez que algunos gamberros, sin respetar las normas más elementales de convivencia ciudadana, enuncian con "spray" no ya las paredes, sino los monumentos y las obras de arte que los madrileños disfrutaban como propiedad pública. La enorme cabeza de don Santiago Ramón Cajal, situada delante del hospital que lleva su nombre, ha sufrido esa misma suerte. El triste ejemplo de conductas tan poco cívicas ha merecido la repulsa general.

CONTINUA LA HUELGA DE MAESTROS EN BARCELONA.—Un grupo de maestros barceloneses se manifestó ayer ante la Delegación del Ministerio de Educación y Ciencia portando pancartas en las que se podía leer: "Los maestros seremos no queremos quedarnos sin trabajo" y "Ni un día sin escuela, ni un maestro sin trabajo". Continúa la huelga que varios cientos de profesores de Educación Primaria iniciaron el pasado martes en Barcelona.

NUEVO JEFE SUPERIOR DE POLICIA DE BILBAO.—Ayer tuvo lugar en la Jefatura Superior de Policía de Bilbao la toma de posesión de su nuevo titular, don Eduardo López Maturana. Al acto, que fue presidido por el director general de Seguridad, don Mariano Nicolás García, asistieron las autoridades civiles y militares de la provincia. El nuevo jefe superior manifestó que la Policía no es una máquina de represión ni sus hombres responden a impulsos, sino que tienen una finalidad: la salvaguardia de la sociedad.

11

- Artículo del diario ABC del viernes 6 de Mayo de 1977 en el que podemos apreciar en una foto, en su página número 11, como la magnífica obra de Carretero representando a D. Santiago Ramón y Cajal, había sido pintada con spray por algunos gamberros.

psiquiatría o la psicología; más de 4.200 empleados. Lola Galán describe en este reportaje la vida cotidiana de un gran hospital.

Centro especial Ramón y Cajal: 1.700 camas y 4.258 trabajadores

La vida y los problemas cotidianos de un gran hospital

«¿Consultas de cardiología?»
«Planta 1.ª, señora.»
A la eficacia de la computadora se suma una sonrisa humana repetida cientos de veces al día. ¿Qué sería de los 1.200 enfermos y sus acompañantes que a diario cruzan llenos de zozobra esta especie de tierra de nadie que es el hall del «Piramidón» sin la mesa donde computadora y receptionistas, mano a mano, dirigen una corriente humana marcada por el dolor?

«Por favor, estoy buscando el servicio de nefrología. Es que llevo desde las once dando vueltas.» Derecha e izquierda diabólicamente iguales las de esta inmensa ciudad sanitaria que sobresale de un paisaje de terraplenes y vías de tren donde se inician los primeros (últimos) bloques ciudadanos del pueblo de Fuencarral. La cabeza de Santiago Ramón y Cajal emerge de un jardín de césped sin flores a medida que se abandona la M-30, que bordea Madrid, y se superan los desniveles que le preceden.

Once plantas divididas por interminables cuadrículas de ventanas, 98.000 metros cuadrados de plásticos azules y metales ligeros. «No se puede decir que este centro tenga el aspecto típico y deprimente de la mayoría de los



Un centro especial que a veces es calificado de «espacial»

Joaquín Amestoy

medicina española se repartieron espacio y camas a su voluntad. Hay servicios que necesitarían de que la rentabilidad del centro no sea más alta. Una radiografía pasa por tantas manos que al final psiquico. Yo diría que no menos de un 40% de los pacientes que acuden ambulatoriamente a las consultas médicas necesitarían la

«No admito críticas que no vengan contrastadas por los aspectos positivos que ofrece nuestro centro.» Joaquín Ortuño, hasta hace pocos meses jefe del servicio de nefrología, se enfrenta a los maledicentes desde el conflictivo sillón de dirección. «Nuestro hospital tiene deficiencias que en muchos casos provienen de la asistencia ambulatoria, es decir, de la propia sanidad española.»

Mil cien camas de las 1.700 de que dispone el Ramón y Cajal, centro «espacial» en el lenguaje desmitificador de los médicos internos, se encuentran actualmente ocupadas, aunque en opinión del propio doctor Ortuño, su ocupación no sea siempre correcta. «Es posible que sobre quientos de estos enfermos, pero si las cosas funcionaran bien, en este país tendrían que ser sustituidos por otros quinientos.»

Y, sin embargo, el evidente «gigantismo» de este supercentro, que engloba en realidad siete hospitales, es una de las razones esenciales de la falta de rentabilidad que se le achaca. «La propia Organización Mundial de la Salud señala la imposibilidad material de manejar un hospital de más de ochocientas camas —comentaba a EL PAÍS un alto cargo administrativo de la clínica de la Concepción, de Madrid—. Ya no se construyen gigantes como este por el mundo, y cuando se edifican es para subdividirlos en centros que no superan nunca esta capacidad.»

Será precisamente por ello que los gastos del «Piramidón» ascienden a cifras fabulosas, entre

- Artículo de periódico EL PAÍS del domingo 4 de Marzo de 1979, escrito por Lola Galán, en cuya página 21 aparece un comentario sobre el centro hospitalario acompañado con una ilustración fotográfica en la que podemos ver la fachada principal con la grandiosa cabeza de D. Santiago Ramón y Cajal, que realizó Eduardo Carretero en Piedra de Colmenar.

De frente y al sesgo

Don Alberto Jiménez Fraud (1883-1964)



IAN GIBSON

Sin duda, para mí, el acto más emocionante de la pasada semana fue la inauguración, en la mañana del 12 de noviembre, del busto, magnífico busto, de don Alberto Jiménez Fraud, ejecutado por el gran escultor Eduardo Carretero. Dicho acto tuvo lugar delante del segundo pabellón de lo que fue, entre 1915 y 1936, la famosa Residencia de Estudiantes, construida detrás del Museo de Ciencias Naturales en el Cerro del Viento, luego denominado, por Juan Ramón Jiménez, colina de los Chopos.

Allí acudieron trescientas, cuatrocientas personas, muchas de ellas, tal vez la mayoría, antiguos «residentes» o alumnos del Instituto-Escuela. «¡Hola, hombre!» «¡Arturo, qué tal!» «¡Cuántos años!» «¡Paco!» «¡Carmen!» Carcajadas y lágrimas, tremendos abrazos y, entre todos, el recuerdo de aquel gran educador que, durante la breve vida de la «resi», supo crear un foco de cultura sin parangón en la reciente historia de España.

A mí, cada vez que visito estos pabellones, hoy (los tres primeros de ellos) residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, me parece un milagro el hecho de que no desapareciesen durante la guerra o después de ésta. Pero desaparecer no desaparecieron, y, si el canalillo ha sido tapado y muchas vistas cortadas, y si la residencia ha perdido el aspecto casi rural que entonces tenía, todavía se respira por aquí algo de lo que fue aquel extraordinario ambiente de paz, de seriedad y de trabajo. Y de amistad.

Don Alberto no sólo se proponía ofrecer buen alojamiento a los estudiantes, ni mucho menos. Desde los primeros momentos la meta suya era suplir los fallos de la enseñanza universitaria entonces vigente, proporcionando a los residentes la posibilidad de ampliar sus estudios oficiales, recibir provechosas orientaciones tutoriales y entrar en

contacto con personas de distintas disciplinas. Jiménez Fraud tenía, como Giner de los Ríos, su maestro, el convencimiento de que la excesiva especialización de los estudios universitarios, cada vez más en evidencia, era nociva para la cultura. Y sería siempre empeño suyo construir puentes entre las ciencias y las humanidades. La residencia contó desde su fundación con modestos laboratorios; y don Alberto seleccionaba cuidadosamente a los alumnos para asegurar un continuo y beneficioso equilibrio entre «las dos culturas». En la «resi» se subrayaba la importancia del esfuerzo común, comunitario, corporativo; se ponía énfasis sobre la responsabilidad individual; y, si la casa se amueblaba y se regía de acuerdo con normas de sobriedad y hasta de austeridad, ello no era consecuencia sólo de una notable escasez de medios económicos, sino de toda una filosofía.

Larga, larguísima sería la lista de los conferenciantes, muchos de ellos de fama mundial, que pasaron por la cátedra de la residencia: historiadores, musicólogos, arqueólogos, científicos, físicos, poetas, novelistas, arquitectos, desde madame Curie y Einstein hasta Bergson, Keynes y Marinetti, pasando por Louis Aragon, Howard Carter y sir Leonard Woolley.

Larga también sería la lista de extraordinarios estudiantes que vivieron aquí. ¿Quién puede olvidar a Lorca, Dalí, Buñuel, Emilio Prados, o a los muchos amigos suyos, Rafael Alberti incluido, que subían a verlos en la colina de los Chopos?

Todo ello se palpaba en el incomparable —e irrepetible— acto que el sábado pasado reunió a aquellos entrañables y nostálgicos supervivientes alrededor de la efigie de su reverenciado Alberto Jiménez Fraud.

- Artículo de Ian Gibson aparecido en la sección de «opinión» del Diario «PUEBLO» el día 18 de Noviembre de 1983, reflejando la inauguración del pasado día 12 del busto de D. Alberto Jiménez Fraud, director de la famosa residencia de estudiantes, realizado por Eduardo Carretero.

EDUARDO CARRETERO, DE LA HUMILDAD A LA GRANDEZA

La vieja Catedral de Salamanca, como tantas otras de su tiempo y estilo, en realidad son monumentales Cementerios. La realeza, el clero y los nobles se acogieron a la paz de los claustros en busca de la otra paz, la de los muertos. A uno le empalaga ese privilegio de las grandes o pequeñas momias. ¡¡Qué lugar éste el de la Vieja Catedral de Salamanca!! Así cualquiera.

Andábamos, Eduardo Carretero y yo, deambulando entre las nobles piedras y la vieja historia contenida en los grandes monumentos, por ciudades y pueblos castellanos, y gallegos. Y dimos en parar ante aquellos mausoleos, el Arcediano Arias, la princesa Mafalda, Sancho de Castilla, el adelantado Juan Fernández... toda la corte funeral labrada en las viejas piedras. He aquí una referencia del Arte. Como ante el pórtico de la Gloria de Santiago o la portada catedralicia de la Capilla Real granadina, Eduardo Carretero, escultor de los pies a la cabeza, maestro de la piedra y eterno aprendiz de humildad, extasiado ante los lejanos artistas y anónimos artesanos, se quejaba del juicio y el desdén de la Historia y de los hombres, ante obras maestras escondidas o ignoradas. ¿Quiénes somos nosotros para sentirnos escultores y maestros de nada?

He aquí todo un código estético y moral, el único código vigente del arte. Humildad y sentimiento de pequeñez, sentimiento de asteroide en la inmensa cosmología del Arte.

Pero a Eduardo Carretero le ha tocado vivir un tiempo de histrionismo y mamarrachos. Siempre los hubo. Un tiempo en el que los proscenios del gran teatro del arte, están abiertos a la intemperie y la ventolera del puerto de arrebatacapas. Pero en él pesan esas piedras humildes y venerables de los claustros y los mausoleos reales porque están escondidas y vergonzantes entre la gran escenografía, o a la sombra del olvido.

Carretero es un gran artista en fiebre y desdén permanente de sí mismo. Huye del jolgorio callejero, y se encierra en su estudio de Chinchón, para edificar sus nostalgias frente al ancho horizonte apocalíptico. Le esperan, siempre le esperan, el cincel, las gradillas, el puntero y el mazo; le esperan aquellos inmensos bloques de piedra del Colmenar, y aquellos gorriones sinvergüenzas del patio; le esperan los tremendos maderos de los que surge aquel crucificado para no sé dónde. Le esperan los fríos del invierno y el cierzo castellano, y los calores y calinas del verano. Caen las uvas de la parra, y caen las almendras libres y cotidianas, sobre las mesas y los tableros...

- *Comentario de D. Manuel Orozco para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-1)*

El está lejos de la intriga y las cloacas de los grandes mercados de baratijas. En él se debate la infinita ternura del niño y la arrolladora fuerza del creador al viejo estilo y al más moderno de los estilos que no es otro que el ejercicio de la honestidad, la inspiración y el esfuerzo.

No están los tiempos para juegos, y uno piensa que ha llegado la hora de comprometerse con la verdad y el rigor si sabemos que cosa es lo uno y lo otro. La hora de marcar las fronteras y roturar las parcelas, y barrer incluso de los museos, la mentira y el compromiso. El Arte no puede ser un mercado de ignominias, ni un refugio de aventureros. Carretero siempre parte del lejano cantero de la ruta de Santiago humilde y desconocido que labrara las viejas piedras catedralicias y funerales. El se siente y se reencarna en la humana servidumbre de la belleza. Con su pensamiento ascético y su alma desvelada, Carretero comprende que lo verdaderamente difícil para el gran artista, es librarse de los cuatro pecados capitales del Arte. La servidumbre al poder, al oro y al laurel, y la del cinismo y la ignorancia.

El fue siempre un hombre sereno y riguroso. Su arte lo delata. Su mirada también. Está lejos del Arte transeúnte, del azar y el antiarte. En un tiempo en el que un trozo de madera, un bloque de cemento, un adobe, se pueden convertir en objeto artístico, no es extraño que un adoquín se convierta en «artista». Claro, el Arte va por libre pero, ¿dónde? Nos dicen con machacona rutina que los tiempos cambian. Pero ¿cambia el hombre?

Todas las sociedades convierten al hombre, al fin, en individuo de rebaño, de manada. Su espíritu gregario casi lo demanda y se comporta tantas veces como tal. Animal enfermo lo llamó Nietzsche, y como tal bien puede estar programado. Acaso nuestra hora sea la de esa programación. La historia de las colectividades humanas es el gran documento y testimonio de esa sugestión incluso histérica, que gregariza a una colectividad. Desde el junco pensante, que así definió al hombre Pascal, al animal de presa que lo contempla Spengler, todo un proceso de desindividualización se va a producir. Sólo la razón y el pensamiento ético y estético trasciende desde esa soledad del hombre frente a su universo. Nuestro tiempo de ambigüedad es. Eso está claro. Lo melifuo, lo blando, lo antiviril hermafrodítico, lo homosexual, proceden de esa psicopatología social. Grandes manadas de animales enfermos nietzscheanos, intentan dominar el colectivo social y el Arte.

Si nuestra impotencia moral y ética no despierta contemplaremos la destrucción de los grandes templos del saber, las catedrales y las bibliotecas, y habremos de pensar en arrojar los tratados de filosofía del Arte a la gran hoguera del pensamiento. Y nosotros con ella.

Siempre se está ante un arte nuevo. Hoy también. Eduardo Carretero y tantos otros grandes artistas de nuestro tiempo, lo saben y se debaten entre

- *Comentario de D. Manuel Orozco para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-2)*

la incertidumbre y la búsqueda. El Arte es todo lo contrario de un accidente, la flor de un día o el juego de la vanidad. Por él, cierto, el tiempo pasa o se detiene y en él va contenido. ¿Qué pensaría el Giotto de la Capilla Sixtina, qué Leonardo de las Meninas, qué Gauguín de mdme. Recamier? Lo que sí sabe el gran artista de ayer y de hoy es si habita un mundo de realidades o ilusión. Carretero renuncia a que su obra la reinvente el observador, como ocurre con el arte enteramente abstracto, porque la obra de arte no es, no puede ser, como el test de Rorschach, una forma a interpretar. El gran arte sale ya creado de las manos y el pensamiento del artista.

Pero Eduardo Carretero desde su grandísima humildad no sienta cátedra, ni renuncia a la evasión formal. Su Angel Ganivet nos contempla desde esa inquietante lejanía de tan febril inhumana, como si el artista hubiera retenido con el modelo, su delirio. Tampoco su arte intenta ser un tratado de humanidades, sino una invitación a la complacencia que pedía Kant para el Arte.

En Chinchón donde vive este granadino, el tiempo tiene otra medida. Esperan las cosas, la luz, el paisaje. Sobre los bloques de piedra que esperan el milagro creador, las gradillas, los punteros, los cinceles junto al mazo, esperan bajo el inmenso cielo de Castilla. En el estudio los maderos junto a las gubias esperan... En el patio, jardín o parral, se desgranán las hojas y puntean los tableros, las mesas, el sincopado clamor del almendro al que la brisa desnuda de abandonados frutos. Sobre el pilón gotea el agua su lejana armonía mientras beben los gorriones y las palomas su leve ración de cielo. Descansan las cosas cotidianas y sencillas, mientras, Eduardo contempla el horizonte y las nubes que se alejan hacia el Guadarrama. Blanquea la piedra y se ennegrece el horizonte. Eduardo los contempla; nada le empuja ni a la gloria, ni al laurel, nada. Olor de los silencios contempla el estremecido temblor de las hojas de los chopos que dora el otoño.

Esperan las cosas, sus cosas, la piedra, la madera y el Arte. Entre aquel mundo abigarrado y proteico de su estudio, deambula el escultor Eduardo Carretero como el gran enclaustrado de la fantasía increada. Beben los gorriones en el pilón, se desgrana la parra sobre el suelo, caen las almendras desnudas sobre las cosas, está yerta la piedra, los punteros, el martillo, y, algo nos dice que entre el artista y el tiempo un universo está naciendo.

Manuel Orozco

Vicepresidente de la Real Academia de Bellas Artes
Ntra. Sra. de las Angustias

- *Comentario de D. Manuel Orozco para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994.(Pag-3)*

LA PLÁSTICA HUMANÍSTICA DE EDUARDO CARRETERO

En 1981, en un libro sobre Granada que publicaron la Diputación y Anel, y en el que yo trataba cuestiones sobre el fenómeno estético y la creación artística en lo granadino, sobre los aspectos más diversos de la cultura artística desde la conquista hasta finales de los años setenta, ya tuve la grata ocasión de reflexionar sobre la obra de un plástico de la importancia de Eduardo Carretero, casi un desconocido en la ciudad, circunstancia atribuible sin duda al obligado extrañamiento que los artistas granadinos de la vanguardia de posguerra experimentan como rasgo común. Y quisiera subrayar, en lo que para mí representa una muy atrayente tarea, la de prologar esta esperada muestra, algo que ya me interesaba sobremedida en aquellos años y que es su destacada contribución a la renovación de la escultura religiosa española, y también, la coherente aportación de la plástica a la conciencia histórica que desde el punto de vista expresivo constituyen sus opciones.

Lo que más me atrae de la poética y la pasión moral que permanece en lo profundo de estas excepcionales esculturas es la asombrosa percepción crítica e histórica que, junto a una cualidad eminentemente humanística, concluye en vigorosas transformaciones expresivas que en lo colosal o en lo íntimo realizan, con un imprescriptible afán de búsqueda, la más perfecta definición de la figuración escultórica andaluza de nuestra contemporaneidad.

Desde sus primeras esculturas, realizadas en Granada en 1935, hasta la totalidad de sus obras, repartidas por toda España, el luminoso pensamiento artístico de Eduardo Carretero se sitúa en la modernidad como un muy especial orden de valores propios en los que se asienta un discurso plástico convocado entre las tensiones constructivas que las experiencias esenciales a la contemporaneidad —vanguardia de preguerra e informalismo— suponen para aquéllos que ética y estéticamente condujeron los desarrollos culturales de la vanguardia hacia la imposibilidad del sometimiento.

Creo que el carácter monumental e histórico de esta exposición es muestra indiscutible de la permanente libertad de una conciencia figurativa que se hace, hoy más que nunca, imprescindible como ejemplo de la necesidad vital y moral de dar cumplimiento a un mandato de transcendencia configurado en estos momentos como pilar fundamental de la cultura frente a la tentación finisecular que parece dar por cancelados los procesos y el legado de la vanguardia. En este sentido entiendo que las notas que de manera permanente definen la estética de Eduardo Carretero constituyen una muy especial suerte de identificación entre invención y realidad, como un elemento del que resulta inseparable la utopía.

- *Comentario de D. Ignacio Henares para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de las obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-1)*

La naturaleza prometeica de lo escultórico reviste en la poética del artista un carácter de pluralidad e inteligencia que deriva de cuanto antecede, y que se concreta en una síntesis magistral de pensamiento y realidad sensible, considerando la figuración sólo como instrumento independiente para la comprensión de lo humano, materialidad en la que son lo espiritual y lo sagrado las imperecederas dimensiones de un humanismo clásico y expresionista, desnudado de ceremoniales para dominar de forma ascendente y homérica en la conciencia. En la gran tradición religiosa presente desde la estatuaria barroca, inseparable del nacimiento de la Andalucía moderna, hasta las preocupaciones de los grandes creadores contemporáneos, desde Goya y Delacroix a Bacon, por la expresión de la trascendencia en su obra, lo religioso ocupa un lugar de privilegio como objetivo fundamental en el doble empeño de proporcionar una expresión moderna de la idea de religiosidad y una visión trascendente de su propio tiempo. La preocupación por lo técnico es para Carretero, de esta manera, un pensamiento integrador y dinámico, una investigación constante en la que el sentimiento sacral e histórico de la realidad natural se convierte en una rigurosa metodología dialéctica, una interpretación alternativa de la experiencia moral que revierte en espejo y conciencia a la vez de la certidumbre y la búsqueda. Se trata de liberar tensiones en líneas de fuerza insurgentes, en densos volúmenes en los que lo abrupto y lo lírico se conjugan serenamente y así en la piedra como en la madera o en el bronce, como elementos perceptivos de una contenida intensidad en la que el sentimiento crítico domina el juego de fuerzas contrapuestas, que enfrentan la emoción de lo sagrado, entendido como esencia de lo humano, y el pesado abandono de una materialidad que asume la alusión para ofrecerse como pura idealidad.

La sabiduría técnica ha consolidado una pasión que convierte la obra de Eduardo Carretero en una referencia imposible de soslayar en el panorama artístico contemporáneo. Con obras de tamaño colosal en piedra, en perfecta conjunción con la arquitectura en una labor integradora, como son el edificio Huarte, la Nunciatura Apostólica, la Universidad Laboral de Córdoba, etc.; con sus vigorosas esculturas para las Iglesias del I.N.C., San Francisco Javier y San Enrique en Pamplona, el Colegio Mayor Isabel la Católica de Granada, Colegio Teológico Hispano Americano, o a través de sus excepcionales retratos, extraordinarios estudios en los que la «reforma de la realidad» se define como exquisita sensibilidad en la penetración psicológica. «Eduardo Carretero —escribe Alfonso Moreno en 1960— ha extendido el abanico de la escultura hasta tocar sus dos extremos: la arquitectura y la pintura. Y así, ha esculpido estatuas colosales para los frontispicios de las iglesias, ha copiado retratos fieles, ha inscrito bajorrelieves en los muros de edificios civiles, ha tallado en madera santos usuales, ha modelado formas de abstracción y de ensueño, ha compuesto sorprendentes mosaicos, ha clavado figuras de bronce en los paseos públicos. Ninguna técnica le es ajena». La sabiduría técnica y una inagotable capacidad de idear e innovar

- *Comentario de D. Ignacio Henares para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de las obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-2)*

en el ámbito de la forma se consagran en un discurso de auténtica ejemplaridad en la que se cumple la lección renovadora que la aventura estética de preguerra y posguerra significa en su extraordinaria diversidad, que constituye una experiencia plural, donde se incluyen poéticas e ideas que proceden del postcubismo, del surrealismo o del expresionismo.

La escuela mediterránea de Maillol y Deplau, con los discípulos de Pérez Comendador, además de ciertos rasgos formales procedentes del léxico cubista, serán las influencias que en Granada marquen, en la posguerra, los intentos de renovación de una plástica profundamente determinada por las tradiciones de la escultura barroca religiosa, que constituye una práctica resistente al servicio de un ritual nostálgico con desarrollos más excluyentes aún que los de historicismo en pintura. Los talleres de los imagineros y la Escuela de Artes y Oficios serán el único proyecto institucional en que se formen quienes practican un arte en que el barroco duró cuatro siglos. Los procesos culturales de la vanguardia granadina se realizan, como ya he señalado, fuera de la ciudad, en la culminación de un proceso que vincula la estética historicista con la reflexión de otras opciones culturales: además de las sugerencias cubistas, los problemas de volúmenes suscitados por Henry Moore y las elecciones expresivas significadas por la plástica expresionista. Un extenso itinerario estético que desde el inquietante radicalismo de lo preclásico hasta las razones formales de la cultura popular, desvela el funcionamiento, en su apoyo, de los más importantes desarrollos de la conciencia plástica contemporánea. El viaje de Eduardo Carretero al interior de la cultura y la conciencia figurativas participa en la valoración de ese espíritu, de un constante itinerar por una filosofía creadora que se desempeña entre certidumbres revolucionarias y profundas crisis que a pesar de todo lograron constituir lo que indudablemente permanece como el momento histórico decisivo en lo tocante a la liberación del arte.

Cuanto antecede se revela en las esculturas de Carretero como el mejor antídoto contra la cultura reaccionaria o nostálgica y el sentimentalismo. Este es el sentido que tiene también la experiencia postcubista en Rafael Alberti, cuya significación cultural y la del conjunto de la generación del 27, definirá un modelo artístico y cultural válido tanto para la vanguardia democrática de preguerra como para el arte moderno de posguerra, cuyos valores suponen un luminoso faro que durante décadas impuso la resistencia de la tradición vanguardista, y cuya influencia, sin límites espacio-temporales, trasciende continuamente las posibilidades técnicas y expresivas y los hallazgos plásticos de los distintos discursos formales de los jóvenes artistas de la posguerra, como es el caso de Eduardo Carretero, que sin ceder a las tentaciones de ritos o exigencias dogmáticas, define su proyecto figurativo como una permanente fidelidad crítica del artista a la modernidad.

- *Comentario de D. Ignacio Henares para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-3)*

Sus retratos de Alberti o de Picasso son luminosos ejemplos de la plenitud teórico-práctica de unas categorías y una filosofía de la cultura excepcional dentro de la apreciación y la estética contemporáneas, identidad de creación y crítica que se soporta sobre los valores de una segura sensibilidad moderna, valores que evidencian una profunda comunidad y comunicabilidad entre la creatividad del escultor, sus modelos de percepción y los objetos de la cultura visual contemporánea. Así se ha conformado una poética personal nada dependiente de otras razones que no fueran la de culminar formalmente los códigos morales y expresivos que se instalarán progresivamente sobre nuevas realizaciones en las que el intercambio entre la experiencia y la forma, la convivencia de la ironía y el imperativo, constituyen una evidencia histórica de que las ansias de modernidad de una generación, un creador, y sobre todo una sociedad, se han cumplido.

Creo que la auténtica aventura iniciada por la radicalización de esta conciencia nueva de la forma que establece la obra de Eduardo Carretero, es parte indelible de la lección que la vanguardia nos ofrece, aunque la discontinuidad entre la utopía y realidad y la generalización de estos valores en nuestra sociedad contemporánea puedan hacer olvidar el origen histórico de un pensamiento que tras haber remontado casi medio siglo marcado por el conflicto, la intolerancia y el extrañamiento, emerge ahora como luminoso faro cuyo entusiasmo sólo puede alimentarse del individualismo ético.

Creo que el final de esta presentación, que para mí constituye un vivo placer, no puede ser otro que aquel que este excepcional heredero de la Generación del 27 nos revela a lo largo del importante itinerario estético y moral que representa esta muestra: el reflejo de una inquietud permanente, sentida con una pureza dolorosa que no cede ante ninguna suerte de dogmatismo o exigencia de grupo, aunando en la expresión vital y espiritual la dureza y la pasión que con carácter de verdadera ejemplaridad impusieron los caracteres de resistencia de nuestra gran tradición vanguardista; un programa aquí emergente como supremo argumento moral de la modernidad. Como lección imperecedera de la fuerza autónoma del arte y de sus consecuencias.

Ignacio Henares Cuéllar
Catedrático de Historia del Arte de
la Universidad de Granada

- *Comentario de D. Ignacio Henares para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-4)*

EL SENTIMIENTO POÉTICO DEL PAISAJE

«...¡Deseamos viajar sin vapor y sin velas!
Para alegrar el tedio de nuestros calabozos,
haced que nuestras almas, tendidas como velas,
pasen vuestros recuerdos orlados de horizontes.
Decidnos, ¿qué habéis visto?»

Charles Baudelaire. «El viaje».

Campo, olivar, huerto, recinto, cuesta, montes, camposanto, ciudad, eras, almendros, pueblo, tormenta, casa, murallas... camino... Una huella indeleble que el viajero del espíritu imprime a la vida. La vida, en fin, en su más alta, por íntima, sencilla y universal dimensión es lo que respiran por cada uno de sus poros minerales, latentes células de un pensamiento inmemorial y elocuentísimo en su traducción formal, las obras de Isabel Roldán García, los deliciosos mosaicos, luminiscentes frisos palpitantes de humanidad y de Historia, historias de la vida cotidiana y fragmentos de la vida eterna, retazos de luz y de sol, amaneceres limpios en los que el alma renovada de la creación se nos ofrece en toda su sencilla grandeza, en su silenciosa inmensidad.

Porque cada tesela de las que integran los mosaicos de Isabel es un impulso, un pensamiento, un latido. Así como la pincelada, el grafismo o la incisión en otras disciplinas creadoras, el gesto encerrado en lo pétreo se refleja aquí como infinitesimal impronta, como rasgo poderoso de la imaginación y el intelecto. Y el color y el volumen, los espacios y la gradación lumínica, son en estas obras tratados con una proyección global que, centrándose en el lenguaje particular de lo mosaístico, integra a la perfección en una totalidad de propósito y técnica, lo pictórico, lo escultórico y lo vivido.

En esta geografía honda de lo anímico, en este incensante ir y venir de la mirada límpida y ágil, en ese recorrido inmaterial, a la vez delicadeza y reciedumbre, a la vez ascético y carnal, a la vez tierno y riguroso, la imaginación creadora que Isabel volcase sobre esos planos ilimitados, sobre esos soportes inanimados a los que ella comunicara mágicamente la vida, dotándoles de dimensiones infinitas, de espacios adivinados, de atmósfera palpable, de sonidos inconfundibles, de amable respiración, de luz eterna, se destaca como silente y exquisita, intensa y decidida, amplísima y evidentemente impregnada de un sentimiento poético directamente relacionado con una generación, con un momento histórico de decisiva importancia en nuestra cultura novecentista, que parece llegar agotada a su fin cronológico. De ahí la necesidad fundamental que en esta hora surge de reclamos para

- *Comentario de Dña. Eva Galán para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-1)*

nuestro presente una renovada y permanente reflexión sobre los hitos que en su día posibilitaron entre nosotros los avances que, en lo cultural y en lo artístico, han pesado tan fuertemente, hasta ahora, en la consecución de unos logros vitales sin los que es imposible la existencia de una sociedad digna, cifrada en la propia dignidad de los ciudadanos.

Porque la cimentación vanguardista que en la obra de esta lamentablemente desaparecida artista subyace, es sin lugar a dudas, una de las primordiales características que constituyen un todo indivisible con sus más íntimas cualidades, con el más desbordado sentimiento, con la más incombustible pasión creadora que revelan los mosaicos presentes hoy en esta sugestiva muestra. La lección cubista, el rigor de lo desmitificador y de lo austero, el dominio del pensamiento, la trascendencia, en fin, entendida como ejercicio de renovación íntima y social, aflora en cada pieza, en cada sensible tonalidad, en cada ángulo, en cada quebrada, en cada estructuración integral de estas totalidades fragmentarias.

Duende, pueblo, símbolo, vibración... El paralelismo existente entre estas obras en piedra y el origen del pensamiento que en la posguerra insuflara el hábito del cambio a un núcleo de artistas e intelectuales entre los que Isabel, con una muy estrecha relación, se encontraba, se hace evidente y extremadamente atractivo en su dicción pura, en su representación clara de lo que constituyó una época, un sentimiento, un impulso, que hasta hoy permanece en los corazones y en los modos, en las formas y en los contenidos, y que se nos hace progresivamente más imprescindible en el transcurso de los acontecimientos que vivimos.

El color y la corporeidad; la piedra que suspira; el ritmo orgánico y geométrico; la materia humanizada; lo inanimado hecho llama. El detenido procedimiento, en el que la recuperación de lo arcaico y de lo popular juegan un papel esencial, dentro siempre de ese latido renovador que implicó a una época hacia una actitud de permanente compromiso; hacia una coherencia envidiable que empezaba por la huida de lo retórico y de lo anecdótico; que deseaba, ante todo, la expresión más clara, simple e inmutable de lo divino y lo humano. En una palabra, de la vida. Y la expresión vital en estas obras, escultóricas y pictóricas simultáneamente, creaciones completas en su diáfana rotundidad, en su sublimación insólita de un peso específico que se define como notable, se reviste de inacabable matiz, se desgrana en infinita complacencia por el espíritu encerrado en las cosas, en los más olvidados resquicios de la forma, en los más cotidianos y abrumadores simultáneamente entornos rurales, rincones geográficos, senderos o edificaciones emblemáticas, ya por la leyenda, ya por la historia, ya por ser pura y simplemente, los más trascendentes escenarios de la existencia, de la vida diaria, de ese sentimiento difícil de igualar, el que contempla un día nuevo, un cielo claro, una naturaleza quieta y esplendorosa, alma y refugio, reto y

- *Comentario de Dña. Eva Galán para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-2)*

lección que continuamente se renueva en el íntimo carácter cíclico que el hombre y la tierra comparten.

La misma ética idealizadora, el mismo poeticismo inalienable, el mismo esfuerzo por desterrar tópicos y etiquetaciones que se hallan en el substrato teórico-práctico de la obra de Manuel Angeles Ortiz, del talante, en fin, del círculo de pensadores y artistas del momento, en Granada y en Madrid, es la que informa claramente, en una gratificante correspondencia poético-plástica, el sentimiento del paisaje que Isabel Roldán García concibiera, como un viaje interior efectivamente dotado de las cualidades del viaje romántico, y desligado sin embargo de accidentes y estorbos, en la búsqueda permanente de una pureza de concepto y de forma que conmueve profundamente al espectador en su belleza esplendorosa que surge del interior, que con fuerza geodésica e inaprehensible, como un hálito arcangélico e intuitivo, sugerente y decidor, habla del origen y de la llegada, de las estaciones y los ensueños, del trabajo cotidiano y del alma de los pueblos, pueblos que nos sobreviven, naturaleza infinitamente grande y pequeña a la vez, percibida desde el alma de Isabel como el soñado y humano Paraíso sin más fronteras que las de ese amor universal ante el que todos somos nada más que un sueño de fugacidad, una partícula infinitesimal, que, como las delicadas teselas que conforman estos mosaicos, vuela en ese todo cósmico, superior engranaje del alma universal, en una bellísima danza, orquestada en infinitas claves, que son una sola, la del corazón, la de esperanza, la verdad y la luz.

Eva V. Galán
Crítico de Arte

- *Comentario de Dña. Eva Galán para el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de la Madraza de Granada, de la obras de Eduardo Carretero y de su mujer, Isabel Roldán, en los meses de Diciembre y Enero de 1993-1994. (Pag-3)*



- Artículo del periódico IDEAL de martes 4 de Junio del año 2002, en el que pone en conocimiento la donación de un busto en hormigón de Federico García Lorca y de una colección de mosaicos de su mujer, Isabel Roldán García, prima de Federico, a la casa museo de Valderrubio.

POLI SERVIÁN GRANADA

El escultor granadino Eduardo Carretero y su esposa Isabel Roldán García compartieron algo más que una larga relación de pareja y un gran amor por el arte. Llegaron a utilizar, incluso, la misma materia prima para confeccionar sus trabajos. Las sobrinas de la fallecida prima de Federico García Lorca lo explicaban ayer durante un acto organizado en Valderrubio para recibir las piezas (dos bustos, uno de Lorca y otro de Isabel Roldán, creados por Carretero, y doce paisajes realizados por ella) que el escultor donaba al pueblo de su mujer: «cuando fuimos a ver a la tita Isabelita a Madrid ella nos dijo: voy a aprovechar los restos de piedras que deja Eduardo». Con ellos realizó doce paisajes en mosaicos que a partir de ahora se exhibirán permanentemente en el granero de la residencia de los Lorca en Valderrubio.

El escultor se mostraba satisfecho de este nuevo destino y comentaba los motivos de su decisión: «yo quería que una parte de lo que tengo se quedara aquí, junto a los recuerdos de su infancia y pensé en los mosaicos. Ahora sólo espero que los cuiden y disfruten con ellos». Los cuadros estarán acompañados de un busto de bronce de Isabel, realizado por su marido.

Otra obra de Carretero, concretamente una efigie tallada en piedra de Federico García Lorca presidirá desde hoy el patio de esta misma casa. Se trata de una pieza de enormes proporciones que fue confeccionada por el escultor hace más de 30 años y que ha

Eduardo Carretero dona un busto de Lorca a Valderrubio

El escultor granadino también ha cedido a la casa del poeta doce mosaicos de su mujer, Isabel Roldán, prima de Federico

PARA VER

Lugar: casa de Federico García Lorca en Valderrubio.
Dirección: c/ Iglesia, 20.
Días de visita: de miércoles a domingo.
Horario: de 10.00 h. a 13.30 h.
Para información de visitas: Oficina Municipal, telf. 958454466. Ayuntamiento de Pinos Puente, telf. 958450136.

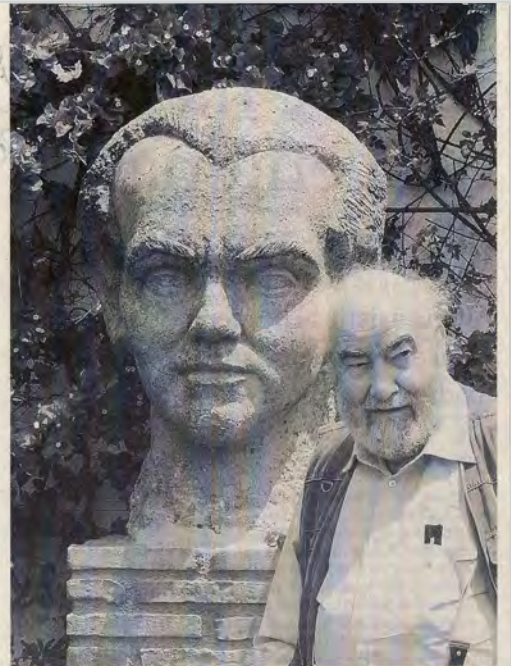
decorado durante mucho tiempo su residencia de Chinchón. Cuando se dispuso a donarla pensó que en ningún sitio estaría mejor que en la tierra del poeta, «porque allí Federico no significa tanto como aquí».

Durante el acto, donde se lamentó la escasa presencia de los paisanos de Isabel Roldán García, se firmó el convenio de donación que Eduardo Carretero hace al Ayuntamiento de Pinos Puente y que en breve formará parte del patrimonio de Valderrubio, que pasa a adquirir entidad autónoma. En el mismo, la concejala de Cultura de Pinos Puente, Inma-

culada Retamero, traspasó sus competencias sobre el hogar de Federico a Francisca Blanco, responsable de la Comisión gestora de Valderrubio y recordó su trabajo en este tiempo al cargo de la residencia: «arreglo del tejado de la nave, instalación de la alarma de la casa, instalación eléctrica en la casa de los caseros y adecuación de servicios, oficinas y almacén». El encuentro finalizó con la actuación del grupo 'Medina-Moya' que interpretaron con flauta y guitarra algunas canciones populares a las que Federico puso música como 'La Tarara', 'Los cuatro muleros' o 'El café de Chinitas'.

Desde Madrid

Eduardo Carretero nació en Granada en 1920 y se trasladó a Madrid en 1940 «para huir del ambiente cerrado de esta ciudad». Pese a su reconocida trayectoria en España e Hispanoamérica, «es un gran desconocido en su propia tierra», como ha asegurado en alguna ocasión su amiga y también impulsora de esta donación,



Eduardo Carretero posa con su 'cabeza' de Lorca. / JUAN ORTIZ

la profesora Mari Luz Escribano.

Carretero ha trabajado el barro, la piedra, el mármol, el bronce y la madera, creando en ocasiones esculturas de proporciones monumentales. El catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada, Ignacio Henares, ha definido así su talante artístico:

«la idea de que todo lo sagrado procede de lo humano y representa la culminación de su ideal, ha inspirado su galería de retratos, y sobre todo la religión petrarquista que en torno a la belleza de Isabel Roldán, la bienamada, llena la existencia y el credo estético de Eduardo Carretero».

- Crónica del periódico IDEAL del día 6 de Junio del 2002, en el que se comenta el acto de la donación por parte de Eduardo Carretero, de los mosaicos de su mujer, Isabel Roldán García, así como del enorme busto de Federico García Lorca en hormigón, realizado por dicho escultor.

ESCALURA

Eduardo Carretero muestra sus piezas entre recuerdos de Lorca

El escultor granadino, que ha donado una de sus creaciones a la casa del poeta en Valderrubio, muestra un total de quince piezas que se exhiben de forma conjunta con obras de uno de sus discípulos, Arcadio Roda

REBECA ROMERO

■ GRANADA. "Este pueblo me provoca un sentimiento muy especial porque aquí nació mi mujer". Es el motivo por el que el escultor Eduardo Carretero y esposo de Isabel Roldán, una de las primas preferidas de Lorca, inauguró ayer una exposición con parte de su obra en la casa que tuvo el poeta en la localidad granadina de Valderrubio.

La exposición, que permanecerá abierta hasta el próximo 30 de noviembre, es una iniciativa conjunta de Carretero y su discípulo granadino Arcadio Roda, que exhibe 14 de las 29 obras que conforman la muestra. La muestra ha sido fruto de "una idea difusa que se ha hecho realidad", comentó el autor de obras como el busto de Ramón y Cajal que preside la entrada al hospital madrileño que lleva su nombre.

Carretero, además, dejará una de sus piezas como donación a la casa donde la familia García Lorca pasó parte de su vida antes de instalarse en la Huerta de San Vicente. La obra, que no tiene nombre, "parece haber sido esculpida exactamente para el lugar donde se ha colocado", apreció su autor.

El resto de las piezas expuestas del Carretero no han sido especialmente diseñadas para la exposición, "tienen muchos años" y representan "personas que he conocido a lo largo de mi vida, como el



OBRA. Carretero, ayer, junto a la pieza que ha donado a la casa. MARIA DE LA CRUZ

barro cocido de Gabriel Celaya y algún antiguo amigo".

Con anterioridad a esta muestra, Eduardo Carretero donó a la casa de la familia García Lorca en esta localidad una serie de mosaicos que forman parte de la exhibición permanente.

Arcadio Roda ha tenido en Carretero "un maestro que me ha enseñado muchas cosas de este arte", según dijo. En su obra, Roda se ha centrado en los mismos materiales utilizados por Eduardo Carretero, "la piedra y el hormigón", si bien sus creaciones "son más descriptivas y menos centradas en la fusión de las formas".

Para el joven escultor granadino, que trabaja en una tesis sobre la obra de Carretero, la muestra supone una excelente oportunidad para "compartir este espacio con un gran escultor". En este sentido, Roda consideró fundamental la difusión de la obra de su maestro en Granada, "donde se le conoce muy poco en comparación con otras ciudades y con otros países, en especial los de Latinoamérica".

La muestra se reparte entre el exterior de la casa y las diferentes estancias. La vivienda, en la que se recrea el ambiente y la decoración original, fue adquirida por la familia García Lorca en 1985 y fue la última propiedad que habitaron antes de trasladarse a la capital. Valderrubio, antiguamente llamada Asquerosa, es el pueblo granadino donde el poeta escribió algunas de sus obras, como *Yerma*, *La zapatera prodigiosa*, o *La casa de Bernarda Alba*, inspirada en una familia que residía en una casa cercana. Ninguna de ellas, sin embargo, está fechada con el anterior nombre de la localidad.

- Crónica del periódico Granada Hoy del día 19 de Octubre del año 2003 en relación con la exposición de esculturas de Eduardo Carretero y su discípulo Arcadio Roda en la casa museo de Federico García Lorca de la población granadina de Valderrubio.

MARTES
28 DE OCTUBRE DE 2003

OPINIÓN

Einojuhani Rautavaará, en Valderrubio

MARILUZ ESCRIBANO PUEO

NO, no era agosto, pero un contrapunteo de melocotón y azúcar se extendía sobre las alamedas de la vega de Valderrubio. La tarde, inmersa en el arte de la piedra y la música, se sentaba a conversar con los amigos que nos dimos cita allí, en la Casa de Federico García Lorca, en un acto minutísimo pero entrañable. Nada como la escultura en piedra, mármel o cemento para, en su concepción de limitación y embellecimiento del espacio, instalarnos en el tiempo sin fronteras del aire. Dos escultores granadinos, Carretero y Roda, nos hicieron el regalo de sus secretos más escondidos. Esos secretos que se guardan entre las telarañas de sus estudios desordenados y que, un día, salen a la luz de una tarde otoñal, fresca y dorada, para dejarnos inmersos en el deleite de unas formas sin aristas: el amor como la más sublime experiencia humana con toda su carga solidaria y generosa hacia 'el otro', el amor alado que aspira a sublimar la fortaleza del sentimiento, el rostro trabajado de Picasso, la niña, Rosa de Luxemburgo, trisísima y cansada que apoya la cabeza en su mano en un eterno gesto de melancolía adolescente, y la adolescente que descubre el regalo de unas flores silvestres y multicolores entre sus manos. Cada escultura de las allí expuestas al aire libre, en la casa familiar del poeta, sugiere una canción diferente o un expandido olor a membrillos y manzanas, a jazmines con su blancura pequeña, a elevado ciprés hacia los cielos.

La tarde, tan serena, cubierto el cielo con los colajes grises y azules de unas nubecillas leves, dejaba transcurrir una luz difícil y plana. En sus límites de igual no sabía lo que quería, hasta que se hizo claro que el canto quería ser luz, porque en lo oscuro el canto tiene hilos de fósforo y luna. Y así fue cuando el Coro Microcosmos de la Facultad de ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid, dejó salir la pureza de sus voces blancas y profundas, y la música nos sumergió en la beatífica sensación de que el mundo, aquel mundo borjiano por lo menos, era bueno, solidario y comprensivo. Y todos, «en espíritu levantamos nuestras manos, las negras y las blancas, para formar una muralla que fuera desde la playa hasta el monte, desde el monte hasta la playa, allá sobre el horizonte. Un horizonte salpicado por las estrellas artificiales que un avión a reacción iba dejando en el camino de la última tarde. Y, poco después, o antes, desgranaron las voces del Coro una canción amable que traía recuerdos lejanos de niñas en las playetas, en las calles, niñas blancas, con lazos de seda en las breves cinturas: «Arroz con leche, me quiero casar, con una señorita de San Nicolás. Que sepa coser, que sepa bordar...» En la puerta del jardín de la memoria se instaló, en ese instante, la melancolía, porque las cosas que se van no vuelven nunca, todo el mundo lo sabe, y esas voces blancas, delicadísimas, recreando una canción antigua y popular, en una alianza inusual con las campanas de la iglesia del pueblo y el ir y venir de las niñas y los niños sobre la grava del espacio, nos convirtió de golpe en seres añorantes y desvalidos, por-doseros en el mundo mecanizado que nos ha tocado vivir. Solo alcanzamos el tesoro escondido, desvelamos el secreto de la maravilla perdida, en estos actos puntuales, que además tienen poca difusión, que alcanzan mucho de tertulia amigable.

Sin embargo, la intervención del Coro de la Complutense, fundado en 1993, tenía un interés añadido: la interpretación de la 'Suite de Lorca' del compositor finlandés Rautavaara con tres apartados: Canción del jinete, El grito, La luna asoma y Malagueña. Una música cargada de disonancias y recursos populares, preciosista y con un lenguaje musical contemporáneo y un gusto flamenco en el fondo. Sencillamente magistral bajo la mano de José Manuel López Blanco.

En fin, una tarde mágica en torno a la figura de Federico García Lorca. Un espacio de tiempo para la historia de un pequeño pueblo de la vega de Granada que está empeñado en convertirse en estandarte de la mejor poesía de Federico, ese poeta tan enraizado a la tierra, a los trigos y a los maizales, a las densas alamedas que ya hoy empiezan a doarse mientras adornan los caminos estrechos entre las tierras, a las aguas detenidas y despaciosas de los ríos, a las lunas grandes sobre las noches quietas.

En el remanso del aire de la tarde detenida del día 18 pasado, todos nos sentimos hermanados, bajo la imagen de Federico, por el llamamiento de la música y la piedra. Gracias a todos los que hicisteis posible ese momento.

SORIA



Soria
2002
soria@telefonos.es

- Artículo de Mari Luz Escribano Pueo aparecido en la sección de Opinión del periódico IDEAL en su edición del 28 de Octubre del año 2003. El texto nos evoca poéticamente la tarde en la que se inauguró la exposición de esculturas de Eduardo Carretero y Arcadio Roda en la casa museo de Federico García Lorca de Valderrubio días antes.

Arte por Bernardo Palomo



Dos exposiciones de muy distinto signo coinciden este mes en Granada: la Casa Museo Federico García Lorca de Valderrubio acoge esculturas de Eduardo Carretero, mientras que 'La mirada de Eros' se adentra en el arte erótico

Toda la verdad del arte

Eduardo Carretero • Esculturas • Casa Museo García Lorca de Valderrubio • Hasta el 30 de noviembre

■ Ejemplo claro de escultor total, valiente, sabio intérprete de su conciencia artística, ajeno por completo a modas interesadas y ejecutor de una obra verdadera, pura, sin distorsiones, es este Eduardo Carretero que nació en Granada en 1920 y que dio muestras muy pronto de su capacidad como artista.

Cuando el Arte del siglo XX ha estado jalonado de episodios no excesivamente edificantes por

RECONOCIMIENTO

Esta exposición sirve de homenaje a un escultor grande que ha realizado un trabajo muy esclarecedor

culpa de las muchas incongruencias que algunos regidores de la cosa plástica se han empeñado en practicar, con muchas situaciones arbitrarias y faltas de toda sustancia, es bueno encontrarse con un artista que no se deja embaucar por las aventuras de unos pocos que someten a la creación artística a procesos absurdos donde hay mucha coherencia y poca verdad. Eduardo Carretero ha sido, desde siempre, enemigo del Arte vacío, producto de unas modas efímeras. Su obra mantiene intactos los esquemas de la gran escultura, algo que no quiere decir, ni mucho menos, que se abandone a unos desarrollos meramente tradicionales. En su trabajo encontramos episodios basados en la tradición, ofertas importantes de una plástica que guarda la esencia de los mejores tiempos, aquellos que recogen aspectos tan distanciados como Grecia, la Dama de Elche, el siglo XVII,



CASA MUSEO LORCA. Una de las esculturas de Eduardo Carretero que se exponen en Valderrubio.



SUEÑO.

Henry Moore o Brancusi, pero sin marcar, ni siquiera como referencias, unos desenlaces que al artista granadino sólo le sirven como sustento cultural, nunca como base conformante.

En la obra de Carretero nos encontramos con felices manifestaciones de una realidad a la que saca sus máximas circunstancias. Por eso, a lo largo de toda su carrera ha sido un perspicaz retratista, capaz de extraer las complejidades psicológicas de unos modelos sabiamente representados. Nos encontramos con una obra abierta, sin las imposiciones a una figuración demasiado condicionante, dando prioridad a una estructura material que potencia sus múltiples posibilidades plásticas.

Esta exposición que se presenta en la casa de los García Lorca –Eduardo Carretero ha sido el marido de Isabel Villar García, prima hermana de Federico– en la antigua Asquerosa sirve un poco de homenaje –merece que toda la plástica española le haga un gran reconocimiento– a un escultor grande que lleva mucho tiempo dando entidad artística a un trabajo muy esclarecedor. Junto a su obra se presentan unas pocas piezas de Arcadio Roda, uno de sus discípulos, que mantiene en la distancia los esquemas escultóricos del maestro. Eduardo Carretero nos pone en sintonía total con un Arte necesitado de mucha sensibilidad. Toda la que él ha mantenido a lo largo de los años.

Un premio con posibilidades

Certamen Andaluz de Artes Plásticas • Sala Alameda • C/ Alameda, Málaga • Hasta el 16 de noviembre

■ El Instituto Andaluz de la Juventud ha presentado la edición 2003 del Certamen Andaluz de Artes Plásticas que anualmente organiza, destinado a los creadores andaluces más jóvenes. Un jurado presidido por Francisco Paneque Gil ha seleccionado, de entre los cuarenta y nueve autores presentados, a diez artistas para la exposición que ocupa los espacios de la malagueña Sala Alameda, y ha propuesto para ser adquiridas por la institución andaluza una decena de obras. Esta convocatoria ofrece varias lecturas. Por un lado, resulta bastante chocante que, existiendo tan pocas oportunidades para los jóvenes creadores, este premio haya tenido tan mínima repercusión. Está claro que los patrocinadores deben realizar un esfuerzo mediático –la difusión ha sido totalmente insuficiente, pues a este crítico,

DIFUSIÓN

Choca que existiendo tan pocas oportunidades para jóvenes este premio no tenga repercusión

lo mismo que a la mayoría, ha llegado la información a través de terceros y cuando la selección ya estaba colgada en la sala – y dar a conocer un certamen que debe estar muy por encima de su actual realidad.

En cuanto a los planteamientos puramente artísticos hay que constatar participan de todos cuantos postulados caracterizan el discurrir de la plástica actual. Entre las obras

- Crónica artística realizada por Bernardo Palomo para el periódico Granada Hoy en su edición del martes 11 de Noviembre del año 2003, en relación a la exposición de esculturas de Eduardo Carretero y Arcadio Roda en la casa museo de Federico García Lorca de Valderrubio.

RECONOCIMIENTO

Bellas Artes otorga a Eduardo Carretero la Medalla de Honor

El artista granadino recibirá la distinción de la Academia por su "destacada contribución a la renovación de la escultura religiosa"

GRANADA HOY

■ GRANADA. El escultor granadino Eduardo Carretero (Granada, 1920) será reconocido por la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada con la Medalla de Honor 2004. La elección de la Academia obedece a "la destacada contribución del artista a la renovación de la escultura religiosa y al fomento de la conciencia histórica que, desde el punto de vista expresivo, constituyen sus excepcionales esculturas", según un comunicado remitido ayer por la institución.

Aunque granadino, Eduardo Carretero se desplazó joven a Madrid siguiendo los pasos de su amigo el pintor Antonio Martínez Valdivieso y decidió fijar allí su residencia. En Madrid, el escultor entabló una estrecha relación con grandes maestros como José Guerrero, Manuel Rivera, Bernardo Olmedo o Jorge Oteiza. A partir de entonces, Carretero comenzó un periplo de numerosas exposiciones y encargos monumentales, muchos de ellos en colaboración con afamados arquitectos de la época como Miguel de Gortari, José Tames o Cavestani.

En relación a la distinción, la Academia hace alusión a sus obras de tamaño colosal en piedra, en perfecta integración con la arquitectura -edificio Huarte,

la Nunciatura Apostólica o la Universidad Laboral de Córdoba-; a sus brillantes exposiciones -Ateneo de Madrid, Feria de Nueva York, UNESCO en París- y a sus esculturas de carácter religioso, "que reflejan el empeño del escultor por proporcionar una expresión moderna de la idea de religiosidad".

El interés por la renovación artística del escultor granadino afincado en Madrid -indica la Academia- puede contemplarse en las obras de Carretero que se alojan en las iglesias de San Francisco Javier y San Enrique en Pamplona, el colegio mayor Isabel la Católica y el colegio Teológico Hispano Americano.

Eduardo Carretero también es el autor de varios retratos y estatuas a personalidades como Ramón y Cajal, Rafael Alberti, Picasso y Federico García Lorca, que constituyen una vasta producción artística a la que hay que añadir una intensa participación en los eventos artísticos más destacados del ámbito nacional e internacional. La obra plástica de este heredero de la Generación del 27 -cuya estética procede del postcubismo, surrealismo y expresionismo- "constituye una referencia imposible de obviar en el panorama artístico contemporáneo", enfatizan los responsables de la institución.



ARTISTA. El escultor granadino Eduardo Carretero en su taller.

► CASA DE LORCA

Su obra en Valderrubio

Eduardo Carretero se siente muy cercano a la localidad de Valderrubio porque allí nació su mujer, Isabel Roldán, una de las primas preferidas de Federico García Lorca. Por ello, el escultor decidió el pasado año donar una de sus obras a la casa donde la familia Lorca pasó parte de su vida antes de instalarse en la Huerta de San Vicente. La pieza, según las palabras de su autor, "parece haber sido esculpida exactamente para el lugar donde se ha colocado", los jardines de acceso al inmueble. Esta donación -que tuvo lugar el 19 de octubre de 2003- no es la primera que

Eduardo Carretero ha hecho en beneficio de la casa de la familia García Lorca. En otra ocasión, el artista entregó una serie de mosaicos que forman parte de la exposición permanente de la casa del poeta en Valderrubio. La vivienda, en la que se recrea el ambiente y la decoración original, fue adquirida por la familia García Lorca en 1985 y fue la última propiedad que habitaron antes de trasladarse a Granada. En Valderrubio, el poeta escribió algunas de sus obras más conocidas como *Yerma*, *La Zapatera prodigiosa* o *La casa de Bernarda Alba*.

- Artículo del periódico Granada Hoy del 19 de Enero del año 2004 que informa de la decisión tomada por la Real Academia de Bellas Artes de Granada de distinguir al escultor Eduardo Carretero con la Medalla de Honor de dicha corporación por su "destacada contribución a la escultura religiosa".

La Academia de Bellas Artes
rendirá homenaje al artista olvidado

Carretero, el gran escultor recuperado

TEXTO Y FOTOS: JOSÉ ARCADIO RODA MURILLO / GRANADA

El pasado día 19 del mes de enero, la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias daba a conocer la decisión tomada por esta ilustre institución de conceder la Medalla de Honor 2004 a Eduardo Carretero Martín, un granadino más, ante el que el habitual ojeador de papel impreso tiñó su mirada con esa miseria cotidiana de extrañeza frente al desconocimiento de otro notable paisano, otro huérfano en la memoria de su ciudad y que, sin embargo, es aclamado y reconocido fuera de ella.

Eduardo Carretero es ante todo, como digo, un granadino, un escultor granadino considerado uno de los más importantes del panorama artístico nacional del siglo XX y que desde su atalaya de Chinchón, en la que cada año se celebra un concurso, una silenciosa conversación entre dos viejos conocidos, se asoma tímidamente ante un reconocimiento que para todos sus amigos nos resulta un acto de justicia.

Escultor granadino

Eduardo Carretero nace el 13 de enero de 1920 en la ciudad de Granada y desde corta edad comienza a decantarse por todo lo relacionado con el arte, con ese convencimiento que podríamos denominar intuitivo, debido a la escasa relación que tenía la familia con el mundo artístico y a la vez, por su precocidad.

Cursa estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos y nada más finalizar

sus estudios, en 1946, consigue una beca del Ayuntamiento comenzando a su vez a trabajar con el arquitecto J. Luis Fernández del Amo, que tras la guerra era encargado de lo que se denominaba «regiones devastadas», siendo un hecho fundamental en la vida de Eduardo Carretero, surgiéndole gran cantidad de encargos.

En 1947 realizaría su primera obra de carácter monumental tras ganar un concurso celebrado en Granada, para la realización de cuatro evangelistas, en piedra de Bogarrá, destinadas a la fachada de la capilla del colegio mayor Isabel la Católica de Granada, lugar donde aún permanecen, aunque en un estado lamentable de limpieza.

Tras la realización de esta obra marcha a Madrid siguiendo los pasos de su amigo el gran pintor granadino Antonio Martínez Valdivieso, siendo éste el punto de

partida en la vida artística de Carretero, fijando su residencia en esa ciudad y teniendo gran relación con artistas de la talla de José Guerrero, Manuel Rivera, Bernardo Olmedo o Jorge Oteiza, comenzando un periplo de numerosas exposiciones (Granada, Madrid, Málaga, Cádiz, Córdoba, Vigo, Glón, Nueva York, París...), así como encargos de carácter monumental, muchos de estos en colaboración con afamados arquitectos de la época como Miguel Gortari, José Tàrrades, Cavestani... reflejados en los trabajos de decoración de la Iglesia de los Nuevos Poblados del I.N.C. (1949), La Virgen del Pájaro, con destino al colegio de Santiago Apóstol de Salamanca (1949), un retablo para el pueblo de Guadiana del Caudillo (1950), los monumentales relieves de la fachada del antiguo edificio Huaris en Madrid (1956), el altar mayor de la Universidad Laboral de Córdoba (1957), monumento a Sarasate de Pamplona (1958), la

decoración escultórica de la Nunciatura de Pamplona (1960), la realización de la Puente de los Peregrinos de Roncesvalles (1961), además de gran cantidad de obras religiosas en Latinoamérica, obteniendo la beca de la Fundación Juan March en el año 1963. Mención especial merece su aportación escultórica a la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona (1962), una de sus obras más importantes, formada por dos retablos en madera de 6,3m.; cuatro esculturas de los evangelistas, de 4m. de altura, en madera; un San Ignacio de Loyola en piedra de 8m., y el grupo de San Francisco Javier de 4,6m. de altura, obras todas ellas de gran calidad y que fueron alabadas por los medios de comunicación de la época.

Ramón y Cajal

Una de sus obras más conocidas es la genial y monumental cabeza de Santiago Ramón y Cajal

(1979) para el hospital madrileño que lleva su nombre, realizada en siete gigantescos bloques de piedra de Colmenar. A pesar de que el presupuesto sólo permitía la realización de una pieza en un tamaño ligeramente superior al natural en bronce, Eduardo Carretero decidió esculturarla en piedra sin importarle la limitada remuneración que iba a percibir por la obra, creando esta colosal escultura que se convertiría rápidamente en signo de identidad de dicho edificio. Como últimos monumentos podemos destacar el realizado a Fernando de los Ríos en Fuente Vaqueros (1980), al Padre Llanos (1985), a Rafael Alberti o al escritor Gabriel Celaya (2001) para Leganes.

Cabe, por último, anotar la donación de varias esculturas por parte del artista a la casa de la familia de Federico García Lorca de Valderrubio, entre las que destacan una magnífica cabeza de Federico García Lorca y una

copla del monumento que realizó a Rosa de Luxemburgo, ambas en hormigón. Además, una bellísima colección de mosaicos realizados por su mujer, Isabel Roldán García, prima hermana del poeta.



Cabeza de Ramón y Cajal.



'Maternidad'.



'HOMENAJE A ROSA LUXEMBURGO'. Una copia en hormigón se halla en Valderrubio.



EN VALDERRUBIO. Carretero, junto a la cabeza de Lorca.

La piedra como materia

J. A. R. M. GRANADA

Dentro de la vasta obra de Eduardo Carretero, habría que destacar una innumerable cantidad de retratos, así como de esculturas de carácter religioso en la que, pese al arraigado clasicismo que destila toda esta vertiente artística, Carretero se nos muestra maravillosamente libre de condicionamientos estilísticos, aportando una visión muy actual de la imaginaria, acercándola a la contemporaneidad religiosa.

Pero la vertiente más importante en la obra de este escultor, como hemos podido apreciar, es la monumental, de la que podríamos estar hablando horas debido a la cantidad y a la libertad con la que las aborda.

Ajeno a los inconvenientes del material, Carretero proyecta la gran mayoría de las obras de este tipo en piedra, el material más puramente escultórico como llega a afirmar en alguna entrevista, siendo sin lugar a dudas esta materia en donde nuestro escultor se va a encontrar más cómodo y en la que parece asimilar, de forma intuitiva, la esencia de la propia materia, sin reparar en los grandes inconvenientes que ofrece trabajar con dicho material en grandes dimensiones.

En los ojos de Eduardo se advierte la paciente serenidad del gran artista, del gran hombre; comprensivo ante la expectativa de «ser» de la materia y que con

la fortaleza contenida de un gigante o «ciclópico», como describiera su gran amigo Manuel Orozco, dobla cada volumen megalítico con el poder de un dios y la modestia de un hombre.

Cada escultura de Eduardo Carretero constituye en sí un nuevo viaje de volúmenes y huecos, de luces y sombras, en el que caminar, contemplando cada amanecer con la ilusión de un desti-

no y la sensible intuición como norte, mientras la materia susurra a modo de leve brisa lo que quiere llegar a ser.

Y al final, al final de ese viaje, cada «ser» brilla con su propia identidad, mostrando con orgullo el preciosismo de sus formas o la radical modernidad de sus volúmenes, preguntándonos cuántos escultores en unas solas manos.

OPINIÓN

TESTIGO LORQUIANO

G. POZO

POCAS personas quedan vivas, por no decir ninguna, que tuvieran el privilegio de ver vivo a Federico García Lorca caminando de su triste final. El jovenzuelo Eduardo Carretero, de tan sólo dieciséis años y medio, estaba allí, en la embocadura de la calle Angulo, cuando la tumultuosa detención del poeta en casa de los Rosales.

A sus 84 años asombra la prodigiosa memoria que conserva, la lucidez de su conversación telefónica. Es como si estuvieramos hablando con una persona joven. Porque él se siente así cada día, trabajando al límite de sus fuerzas en su taller de Chinchón. Al margen de influencias y banalidades, sin reclamar mayores reconocimientos.

Las dos veces que he hablado con él -una para documentar un libro, la otra por puro placer- confirmé la aparatosa montaña por el comandante Valdes y su acólito Ramón Ruiz Alonso

en la casa de Lorca. «Había guardias y fusiles en balcones y terrazas, como si fuera un peligroso criminal», me asegura. Eduardo no comprendió el principio de quién se trataba. Pero ha tenido tiempo para saberlo. Eduardo Carretero ha estado muy ligado a García Lorca. Casó con su prima hermana Isabel Roldán García, asidua a las tertulias lorquianas del Carmen Puerta Monalta. La de larga trenza y grandes ojos asombrados. La misma que emocionaba a la concurrencia cuando recitaba canciones.

Hay quien achaca la falta de notoriedad de Carretero en los últimos años a su travesía con el franquismo. No lo creo así. Creo que con la dictadura y, sobre todo, como con el franquismo. Puesramos hablando con una persona joven. Porque él se siente así cada día, trabajando al límite de sus fuerzas en su taller de Chinchón. Al margen de influencias y banalidades, sin reclamar mayores reconocimientos.

Hay es el escultor albaico lorquiano más significado. En Fuente Vaqueros y Valderrubio podemos encontrar buena muestra de ello.

- Artículo a doble página publicado por el periódico IDEAL el 17 de Febrero del año 2004, escrito por el escultor Arcadio Roda, discípulo de Eduardo Carretero. El texto versa sobre la trayectoria profesional del escultor Eduardo Carretero y su obra.

El mundo artístico de Granada se conmovió ayer un tantico más de lo usual, de lo que ocurre en esta ciudad habitualmente, con la concesión de la medalla de oro de la Academia de Bellas Artes al escultor Eduardo Carretero. Un acontecimiento que se ha hecho esperar por el carácter humildísimo del homenajeado y por su ajenamiento a celebraciones que lo saquen de su habitual ensimismamiento en la tarea creativa.

Con ese motivo, Carretero, un granadino de la diáspora, un ser añorante de la ciudad que lo vio nacer hace ochenta y tres años, ha recorrido sus calles, ha respirado el aire nuevo de una ciudad renovada y ha ido, muy despacito, reconociendo rincones, tiendas antiguas –¿aquí estaba Costales, y aquí una talabartería?– con una cierta nostalgia contenida, con cierto detenimiento y un aire de no haberse marchado nunca y de estar feliz en Granada. Y así, en la mañana de ayer, bajo el aire verde de los tilos de la plaza de Bibarrambila con un prematuro aroma a Corpus y a mañana eficaz y ocupada, nos hemos sentado a conversar, como los antiguos amigos del agua, mientras contemplábamos los puestos de flores y la mañana azul y radiante, las palomas y la ocupada diligencia de los transeúntes. Eduardo estaba contento, más que

por la solemne celebración de la tarde por ese estar respirando un aire de infancia rodeado de muy buenos amigos.

Este escultor, bendecido para laborar incansablemente con sus manos el barro, la piedra y la madera, regresa a Granada sin heridas. Se ha acostumbrado a soñar Granada desde los altos alcores de Chinchón, a imaginarla como un paraíso perdido que recupera esporádicamente, de tiempo en tiempo, para, como un patriarca, indicar itinerarios, plazas, fuentes, catedrales y paisajes. Caminar con Eduardo por Granada es recuperar las señas perdidas de una identidad que permanece incólume en la memoria a pesar de las heridas infligidas a su trazado urbano. Todavía hay dos ríos que permanecen, unas lejanías serranas que, aunque cercenadas, dejan asomar sus blancos rendidos por algunas rendijas del paisaje, y unas plazas abiertas al sol de las mañanas o de las tardes en las que conversar bajo la hermo-

El regreso de Carretero

MARILUZ ESCRIBANO PUEO

sa esbeltez de los plátanos o los tilos. Y los palacios nazaries.

Eduardo, alma aventurera desveladora de paisajes, ambiciosa en el territorio del arte, hombre de concordia, conversador y amigo, ajeno a los rencores de los mundos del arte, desea pasar a la posteridad como cualquier cantero sin nombre, como el escultor anónimo del siglo XX. Por eso, en muchas ocasiones su firma en las esculturas no pasa de ser una muesca en la piedra que no es más que la rueda de un carro. He aquí la humildad del genio, la lección que nos deja, el legado de un ser excepcional que modela el barro con suavidad de artesano y golpea la piedra con la delicadeza del sedero. Junto a Carretero se aprenden muchas cosas. Entre otras la futilidad de la vanidad, la constancia en el trabajo, sin la que no podría entenderse la ingente obra que nos dejará para deleite de ojos y de manos.

Tengo una deuda con Eduardo desde mi

infancia, cuando modelaba mi cabeza en barro en uno de los torreones de la Escuela Normal. Desde entonces lo quiero y es mi amigo porque es todo un ejemplo de hombre en el buen sentido de la palabra bueno, que diría Machado, y porque su casa de Chinchón, rodeada de almendros y ampelosis, es un refugio de paz y de sosiego espiritual al que acudo con bastante frecuencia.

Ayer fue un día importante de Granada porque Eduardo Carretero regresa del olvido, vuelve con un reconocimiento importante a su labor como creador, a su talento humano y humildísimo. En medio de personajes y personajillos en el mundo cultural granadino, la figura de Eduardo se levantó ayer sobrevolando camarillas y aguas subterráneas. Todos, emocionados, recibimos una lección magistral de sus labios y desde la tribuna de la Academia de Bellas Artes.

Buen regreso, Eduardo, y siempre, siempre, bienvenido a tu ciudad, Granada.

- Artículo publicado en el periódico IDEAL del día 19 de Mayo del año 2004 escrito por Mari Luz Escribano Pueo con motivo del acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero el día anterior.



- Crónica de Juan Ortíz del acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero para el periódico IDEAL, publicado en su edición del día 19 de Mayo del año 2004.

44 MIERCOLES
19 DE MAYO DE 2004

etc flash

etc

La Opinión de Granada

etc flash

La imagen

ACADEMIA BELLAS ARTES

Medalla de Honor para Carretero

Artista granadino de extensa trayectoria, considerado por los estudiosos como uno de los nombres destacados del panorama artístico del siglo XX, Eduardo Carretero (Granada, 1920) veía ayer reconocido su arte escultórico con la más destacada distinción de la Academia granadina de Bellas Artes, en un acto celebrado a las 19.30 horas en el Paraninfo de la Facultad de Derecho de Granada. El numeroso público asistente pudo escuchar el discurso titulado 'Homenaje a la Escultura', contestado por el académico Ignacio Henares. La trascendencia de su arte, centrado en la renovación de la escultura religiosa, en la que introduce la expresión moderna (como lo prueban sus obras en el colegio mayor Isabel la Católica) ven con esta ceremonia, a la que asistieron los académicos granadinos, reconocida su fecunda y extensa labor.



1- El escultor durante el acto celebrado en el paraninfo de la Facultad de Derecho.

Concierto homenaje a Martín Vivaldi

El Auditorio Manuel de Falla acoge esta tarde un concierto de guitarra a cargo del guitarrista y compositor José Carlos Martín Vivaldi en el que realizará un homenaje a su tía y poetisa granadina Elena Martín Vivaldi con la obra 'Paisajes de Elena'.

Poemas de Lorca en la gala de Nueva York

El Ayuntamiento va a adquirir 250 ejemplares de 'Poeta en Nueva York' de Gonzalo Armero, publicado por la Huerta de San Vicente, para entregarlos a los asistentes del acto de presentación del Premio Lorca en Nueva York.

El Club Montañero celebra un festival

El Teatro Isabel la Católica acoge mañana el Festival de Primavera, iniciativa del Club Montañero de Estudiantes, veterana asociación juvenil ideada por San José María Escrivá de Balaguer. En el acto, monitores y asociados darán repaso a sus actividades.



2- Mujer sentada que representa a Rosa Luxemburg.



3- Carretero en su estudio.



4- Busto de Federico García Lorca.



5- El escultor lee su discurso ante los académicos.

- Crónica del acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero del periódico La Opinión de Granada, publicado en su edición del día 19 de Mayo del año 2004, en cuya página muestra algunas de las obras del escultor.

HOMENAJE

“La escultura me eligió a mí”, asegura Eduardo Carretero

El artista granadino habló ayer de su forma de entender la escultura al recibir la Medalla de Honor de 2004 de la Academia de Bellas Artes

DAVID MOYA

■ GRANADA. “Nada en el esfuerzo artístico coloca al creador por encima del trabajo que desarrolla el picador en la mina”. Lo dice el escultor Eduardo Carretero, que a sus 84 años continúa desarrollando un intenso trabajo en su estudio de Chinchón (Madrid), labrando y dando forma a una Virgen en piedra, la materia escultórica más presente en su obra.

Carretero, reconocido ampliamente como uno de los más importantes escultores españoles del siglo XX—autor de colosales esculturas como la de Ramón y Cajal en el hospital madrileño que lleva su nombre, la Nunciatura Apostólica o el edificio Huarte—, viajó ayer a su ciudad natal, Granada, para recibir la Medalla de Oro 2004 concedida por la Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias. El acto se celebró en el Paraninfo de la Facultad de Derecho.

En su discurso de agradecimiento, Carretero reivindicó el trabajo de los escultores de su generación, la de los cincuenta, “en los que latía el ferviente y sincero deseo de revivir el arte moderno, interrumpido por la tragedia histórica y silenciado, en vano, por el oficialismo”.

Carretero reconoció que el uso de la piedra como material predominante en su obra tuvo



PARANINFO. José García Román entregó ayer la Medalla de la Academia de Bellas Artes al escultor.

PEPE TORRES

mucho que ver con el tipo de encargos que recibían los escultores de su época, en la que “el ornato de la obra pública y arquitectónica” ocuparon un lugar principal en la producción artística del momento.

“Ello no significa, en modo alguno, como ha demostrado la historia del arte reciente, que se impusieran la cultura oficial o las convenciones académicas”, subrayó el escultor.

Carretero, que ha dedicado una gran atención en su obra a la religión y a los artistas y personajes ilustres de la primera mitad del siglo XX—es autor de retratos de Ganivet, Lorca, Alberti o Celaya—, explicó que carece de una “conciencia precisa” que le permita precisar el momento en que sintió el deseo de esculpir. “La escultura me eligió a mí”, aseguró.

El escultor, cuyo estilo se ha mantenido siempre dentro de la

ÉPOCA

El escultor aseguró que la generación de los 50 consiguió escapar de los rígidos modelos artísticos del franquismo

plástica figurativa aunque con tendencias expresionistas o cubistas, destacó como “simbólico punto de partida” de su obra a las figuras de los evangelistas labradas en el Colegio Mayor Isabel la Católica, realizadas en 1947.

Carretero dedicó una parte importante de su discurso a glosar la figura de Manuel Orozco, médico y humanista fallecido recientemente que estudió la figura y la obra del escultor, de quien fue amigo desde la infancia, y habló largamente sobre el flamenco, una de sus grandes pasiones. “Hoy

en el flamenco el fenómeno de la banalidad cunde y en las llamadas fusiones culturales la mercadotecnia sustituye a los verdaderos valores de la cultura popular”, se quejó.

El catedrático Ignacio Henares Cuéllar, encargado de contestar el discurso del escultor en nombre de la Academia de Bellas Artes, resaltó su “sabiduría técnica” y su “inagotable capacidad de idear e innovar” y destacó que su discurso estético tiene su antecedente directo en “la lección de renovación artística legada por la vanguardia de preguerra”.

Henares subrayó que Eduardo Carretero, como otros jóvenes de su generación, “se esforzaron por recuperar una modernidad no entendida como escuela, sino con un carácter plural y abierto que comprende poéticas de tradición poscubista, surrealista o expresionista”.

- Crónica de David Moya para el periódico Granada Hoy del acto de entrega de la medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al escultor Eduardo Carretero, publicado en su edición del día 19 de Mayo del año 2004.

20 | GRANADA

Miércoles 24.11.10
IDEAL

El busto de Mariana Pineda en Estrasburgo

La imagen de la granadina Mariana Pineda está ya en la entrada del edificio del Parlamento Europeo en Estrasburgo. El alcalde de la capital, José Torres Hurtado y el presidente del Parlamento, lo descubrieron en un acto en el que estuvieron parlamentarios españoles como Pilar del Castillo y Mayor Oreja, y representantes de otros países de la Unión Europea. El busto, donado por la ciudad, es una escultura regalada por el artista Eduardo Carretero.



Momento en que se descubre el busto de Mariana Pineda en el Parlamento Europeo. :: IDEAL

- Noticia publicada por el periódico IDEAL el 24 de Noviembre del año 2010 informando de la inauguración de la obra "Mariana Pineda" en la entrada del edificio del Parlamento Europeo en Estrasburgo. La obra fue donada por el escultor Eduardo Carretero.

Jueves 03.02.11
IDEAL

Cinco granadinos, dos empresas y una agrupación, medallas de Granada

JUAN ENRIQUE GÓMEZ

jegomez@ideal.es

El Ayuntamiento entrega hoy sus distinciones a personajes como Juan Habichuela, Eduardo Carretero, Pedro Vico, Rafael Revelles y, en homenaje póstumo, al poeta Luis Rosales

GRANADA. Será a las 20.00 horas en el Teatro Isabel la Católica. Cinco personajes, una agrupación cultural y dos empresas recibirán honores y distinciones de todos los granadinos. El Ayuntamiento entregará sus galardones anuales, que este año van desde el flamenco de Juan Habichuela al recuerdo y homenaje póstumo al poeta Luis Rosales. Según el concejal José María Guadalupe, este año se ha concedido la máxima distinción, las medallas de oro al mérito por la ciudad, a Luis Rosales, el que fuese Premio Cervantes. Junto a él también recibirán ese mismo galardón el escultor Eduardo Carretero y el pintor Rafael Revelles, además de a la empresa Puleva y al Hotel Alhambra Palace.

Otra de las distinciones es la Medalla de Plata al Mérito por la ciudad, que este año es para un investigador sobre el cáncer, Pedro Medina Vico, y para el guitarrista, patriarca de toda

una saga de artistas, Juan Carmona 'Juan Habichuela'. Otro de los galardones será el Diploma de la Ciudad, que corresponde al Grupo Municipal de Bailes Regionales de Granada.

Desde hace unos años el Ayuntamiento unifica la entrega de distinciones con la intención de evitar la dispersión de los honores a lo largo del año y, a la vez, magnificar el acontecimiento con un acto público de especial categoría y relevancia. «Por eso utilizamos el Teatro Isabel la Católica, que se convierte en el gran salón de plenos del Ayuntamiento de Granada, con la presidencia del alcalde y la presencia de la Corporación Municipal», dice Guadalupe.

La concesión de estas distinciones supone cada año un serio problema para los miembros de la Comisión de Honores. «Son muchas las peticiones que se reciben en el Ayuntamiento para que se reconozca a personas, entidades, asociaciones, empresas y corporaciones», argumenta José María Guadalupe. La concejalía de Relaciones Institucionales estudia los casos y, al final, la comisión, donde están representados todos los grupos políticos toma la decisión final. Para este año el Ayuntamiento ha tenido en cuenta algunas cuestiones especiales, como el hecho de que se celebre el centenario del nacimiento de Luis Rosales. También otro centenario, el de la inauguración del Hotel Alhambra Palace, igual que con la empresa Puleva, que también cumple cien años de vida en la capital granadina, donde se fundó como Uniasa. Lo que no habrá esta edición es la tradicional copa que se ofrecía en el patio del Ayuntamiento tras la entrega de medallas.

Honores y distinciones de Granada

De Oro al Mérito por la Ciudad

Luis Rosales Camacho

El poeta ganador del Premio Cervantes, miembro de la Generación del 36.



Eduardo Carretero Martín

El escultor Medalla de Oro de Bellas Artes, nacido en Granada en 1921. Ha donado obras a la ciudad.



Rafael Revelles López

Reconocido pintor nacido en Alcalá la Real pero que vive en Granada desde los 12 años.



Puleva

La empresa granadina cumple cien años desde su fundación bajo el nombre de Uniasa y se instalaba en la Vega.



Hotel Alhambra Palace

Es el establecimiento hotelero más conocido de la ciudad. Ahora cumple cien años desde su inauguración en 1910.



De Plata al Mérito por la Ciudad

Juan Carmona 'Juan Habichuela'

Es el patriarca de la saga de una gran saga de artistas y un 'grande' de la guitarra flamenca.



Pedro Medina Vico

Es un joven científico e investigador que ha contribuido con descubrimientos a la lucha contra el cáncer.



Diploma

Grupo Municipal de Bailes Tradicionales

Celebra en 2011 el 40 aniversario de su creación. Se ha destacado por elevar el folklore a todos los barrios y rincones de la ciudad.



- Artículo de Juan Enrique Gómez para el periódico IDEAL de Granada del día 3 de Febrero del año 2011 en el que informa de la entrega de las medallas de la ciudad de Granada. En este acto se hará entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad al escultor Eduardo Carretero entre otros.

LA MIRILLA

Gracias en nombre de Granada

Entrega de las distinciones del Ayuntamiento en un solemne acto que preludia la festividad de San Cecilio

Una vez más el teatro ha acogido al todo Granadino para la entrega de honores y distinciones a quienes, en sus distintos ámbitos, han hecho, hacen y harán siempre por esta ciudad. El alcalde, José Torres Hurtado, presidió el acto y fue el encargado de leer las palabras para cada uno de los galardonados que, sin duda, se lo merecen. La acoptación en la gran personalidad, el presidente de la comisión, Sebastián Pérez, que detalla los méritos de las personas protagonistas de la jornada el concejal José María Guadalupe y los señores concejales, Pedro Ojeda y Francisco Puente.

Premiando, antes de entrar a detallar el acto, destacó el gran trabajo del personal de Protocolo del Ayuntamiento, del personal del teatro, de la Catedral y la felicitó -como siempre- intervención de la Banda Municipal de Música de Granada.

Comenzó el acto oficial con la entrega del Diploma al Grupo Municipal de Baile Regional, que dirige Consuelo Toledo, Chelo La Torre con tiempo para felicitación y la elección del, en nombre propio y del todo colectivo, «hoy ya no está en todo, porque hasta las que creían comprometidas de trabajo han pedido permiso». Y es que, sin duda, un momento muy especial.

Los protagonistas eran Carmen López y San Galvanes, Sorrala García y María Ceballos, Antonio Rodríguez y Gloria Escarban, Julio Román y MP Carmen Hernández, Salvador Aragón y Consuelo Castillo, Inés Martín y Vanessa Benítez, Diego Lláiz y Mariana Segura.

También estaban Manuel Caballero, Dolores Martín y Pilar Calvo, Diana Jorja, MP María Rodríguez Espinoza, MP Isabel Gallego y MP José Ramón Anzola García, MP Carmen Juganera, Inmaculada Botella y MP Carmen Escobedo y Javier Ortega, Andrés Juganera, Rafael Hernández y José Alberto, así como Cristina Sánchez, Andrea Sorriso, Cristina Ruiz y MP Neus Rodríguez, y Jaime Mo-



Foto de familia de los premiados y los representantes del Ayuntamiento con la alcalde y la cabecera.



Rafael Revillas López.



José Carlos Rosales, con la medalla de oro de Luis Rosales.



Eduardo Carretero Martín.



Juan Habichuela.



Carmen Neixares.



María Ceballos.



Consuelo Toledo, del Grupo Municipal de Bailes Regionales.



Gregorio Jiménez, de Pulera.



Mariana Benítez, directora del hotel Alhambra Palace.



Pedro Medina Vera.

Y en las medallas de oro, el hotel Alhambra Palace, con años de tradición, de calidad, de entrega a esta ciudad, desde que el duque de San Pedro de Galatino lo ideara. Y, recordando haber sido he de una vez a promotor en este establecimiento que, con premios del Intermunicipal de hoteles que los tenemos muchos y muy buenos, tiene un algo especial.

Feliz estaba Mariana Benítez, directora que puso la cara en el momento, en nombre de un amplísimo equipo que ha conseguido que pueda dedicar a Ignacio Durán, director co-

ordinario que dirige José Carlos Rosales. El primer de oro, Rafael, dijo tras de sí unas bellas palabras llenas de poesía y que entre del acto me hablaba de su mujer, Mercedes Suárez, de sus hijos María Leonor y Mercedes, su hijo Francisco y de su gran amigo Manuel Escobedo, a quien también me habló de él. Agustín Escobedo y Francisco Revillas.

Por su parte, Eduardo emocionó al auditorio: «Algunas lagrimitas entre ellas la mía -por su entrega y cariño- vive que Granada sea este

ciudad como yo soy oriundo de Granada». Sin agotarse tanto tanto a la localidad de Chiniñel, vive una representación con la alcaldesa, Luisa María Fernández y la cabecera. Los otros compañeros en ella fueron: el alcalde, José María López y Echeverría, su hijo Manuel Cano, Gregorio Nolas, Rafael Nolas y Fernando Pérez Serradilla, concejal de Turismo, Mariana Segura, de Cruz Araya, Fernando Escobar, Antonio Ballester, presidente de Cruz Araya y su mujer, Encarna, Javier Benavides, Enrique Oviedo, y los que siempre se ven, están y están, Antonio Manuel Ballester y su mujer, Encarna, Manuel Hernández.

Y una gran sorpresa, Pedro Gregorio Armer, ex presidente recordo sus años en esta ciudad, en el cargo, que a pesar de que me me acuerdo con nostalgia de la compañía, también recuerdo como yo he sido. En el centro de dirección actual está Eduardo Rodríguez, concejal de Turismo, Francisco, Eduardo Comal, subdirector general de Turismo, Diego Puerto, subdirector general de Turismo, Gabriel Martín, subdirector general de Turismo y Francisco y José An-

tonio Rojas, también subdirector, en este caso de Operaciones. Otro nombre destacado y muy vinculado a esta ciudad es el de José Moronvillego, que aquí como un amigo, que a pesar de que me me acuerdo con nostalgia de la compañía, también recuerdo como yo he sido. En el centro de dirección actual está Eduardo Rodríguez, concejal de Turismo, Francisco, Eduardo Comal, subdirector general de Turismo, Diego Puerto, subdirector general de Turismo, Gabriel Martín, subdirector general de Turismo y Francisco y José An-

tonio Rojas, también subdirector, en este caso de Operaciones. Otro nombre destacado y muy vinculado a esta ciudad es el de José Moronvillego, que aquí como un amigo, que a pesar de que me me acuerdo con nostalgia de la compañía, también recuerdo como yo he sido. En el centro de dirección actual está Eduardo Rodríguez, concejal de Turismo, Francisco, Eduardo Comal, subdirector general de Turismo, Diego Puerto, subdirector general de Turismo, Gabriel Martín, subdirector general de Turismo y Francisco y José An-

- Crónica a doble página del acto de entrega de las Medallas de la Ciudad de Granada publicada en el periódico IDEAL del día 4 de Febrero del año 2011, escrita por Encarna Ximénez de Cisneros para dicho periódico

Las víctimas de la Guerra Civil tienen su 'Piedad' en el cementerio

El alcalde inauguró ayer la escultura en homenaje a los muertos en la contienda de 1936, obra de Eduardo Carretero, y rechazada por la Memoria Histórica

:: R. L.

GRANADA. El Ayuntamiento de Granada ha inaugurado en el cementerio un conjunto escultórico de Eduardo Carretero llamado 'Piedad' en homenaje a las víctimas de la Guerra Civil que no ha sido bien acogido por la Asociación Granadina para la Recuperación de la Memoria Histórica (AGRMH) por considerar que no representa a todos los represaliados.

Carretero aseguró que la obra representa por un lado a las víctimas de esta contienda – que aparecen en la parte delantera – y por el otro a sus familias y la tristeza que sintieron tras su pérdida. El escultor ha señalado que su obra no es una escultura «bonita» como no lo fue «el momento que representa» y tampoco una imagen religiosa, sino un

«sentimiento» y una manera de dejar constancia entre los jóvenes de lo que ocurrió durante la Guerra Civil para que no vuelva a repetirse.

Varios ciudadanos desplazados al cementerio de San José aprovecharon este acto para reclamar al alcalde (PP) que coloque en la tapia del cementerio una placa con los nombres y apellidos de los más de 3.900 fusilados en este lugar durante la Guerra Civil. Entre estos espontáneos se encontraban el poeta y ex director del Patronato Federico García Lorca, Juan de Loxa, y el ex concejal socialista en el Ayuntamiento de Granada José Miguel Castillo Higuera, quienes han defendido la importancia de este gesto para las familias de las víctimas al margen de la colocación de esta escultura que dicen «respetar».

Por su parte, el concejal de Relaciones Institucionales, José María Guadañe (PP), justificó su rechazo a colocar esta placa en que «no hay ningún elemento» en el campamento que date de 1936, tampoco la tapia del cementerio donde la AGRMH tiene documentados 3.970 fusilamientos. «No hay vestigios de esos tapias», «creo que eso se renovó en su tiempo», dijo.



El alcalde saluda al autor de la obra y la escultura se puede apreciar por detrás. :: GONZÁLEZ MOLERO

«Me acuerdo cuando me tumbaba en el balcón para ver los pájaros volar»

Eduardo Carretero Martín
Escultor

A sus 91 años recién cumplidos, Eduardo Carretero se reconoce fuera de movimientos y amante de la piedra

:: ANTONIO ARENAS

GRANADA. Eduardo Carretero Martín (Granada, 13 de enero de 1920) llega con suficiente antelación al Teatro Isabel la Católica, donde se le entrega la Medalla de Oro de la Ciudad. Su rostro aparece sin la característica barba con la que le hemos visto en las últimas fotos. Sus manos, grandes y suaves, que han convertido piedra, bronce y otros materiales en objeto de arte,

gesticulan mientras habla quedadamente. Su mirada, propia de una persona que ha visto, mucho transmite serenidad. Sin embargo, su corazón todavía palpita de forma acelerada con estos reconocimientos.

Para acceder al escenario es necesario que la silla de ruedas con la que se mueve sea subida por el ascensor. Una vez colocado en el lugar previsto del escenario recibe las felicitaciones del resto de premiados y del propio alcalde de la ciudad. «Estoy muy contento con esta medalla, pues no me la esperaba. Han sido muy cordiales conmigo al concedérmela con la edad que tengo», nos comenta con un rictus de emoción quien anteriormente ha recibido la Medalla de Oro Real.Aca-

demia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, y los nombramientos de Hijo Adoptivo de Valderrubio (2004) y Chinchón (2005), localidad madrileña donde fijó su residencia.

También nos sorprende por su humildad, pues señala que «no tiene tantas obras», quien podría presumir del monumento a Santiago Ramón y Cajal en el hospital madrileño dedicado al ilustre médico, las esculturas de las Iglesias de San Francisco Javier y San Enrique en Pamplona, el monumento de Sarasate en Pamplona, la fachada del edificio del Instituto Nacional de Colonización en Madrid y el altar mayor de la Universidad Laboral de Córdoba, además del busto a Federico García Lorca en Valderrubio y otro de nuestro poeta universal en la Casa de España de Buenos Aires, o las estatuas monumentales de los cuatro evangelistas de la Iglesia del Colegio Mayor Isabel la Católica de Granada, entre otros muchos. Aparte están los retratos dedicados a los más ilustres pensadores y artistas como Pablo Picasso, Gabriel Celaya, Rafael Alberti, Joaquín Costa,

Antonio Espina, Félix Huarte, Fernández Canivel, José Caballero Bernald, José Vento, Fernández de los Ríos, además de al poeta de Fuentevaqueros y el que realizó de Mariana Pineda para la Sede de las Naciones Unidas de Bruselas.

Al preguntarle de cuál se siente más orgulloso indica que «en cada momento de la obra que estoy haciendo, porque luego casi se olvidan, aunque ahora se están recopilando fotos». En cuanto a la que le ha dado más popularidad, señala que el busto de Ramón y Cajal, esculpido en caliza blanca en 1977 y de grandes dimensiones (2,40 x 2 x 3,40 m.) pues «ha salido mucho en el periódico, pero ocurre como la canción cuando es popular que

el pueblo la canta pero se olvida al autor». En cuanto a materiales reconoce haberse encontrado muy cómodo con la piedra «porque es donde se actúa directamente. En el bronce tienen que intervenir más materiales». Tampoco parece agradecerle mucho el uso de máquinas en la ejecución de obras escultóricas «porque las acabarían haciendo solas dándole el modelo», explica cuando en realidad se trata de «instalaciones».

Pronto recogerá su merecida medalla como reconocimiento a su larga trayectoria pero todavía tiene unos segundos para indicarnos que conserva muchos recuerdos de su infancia granadina sobre todo de «cuando me tumbaba en el balcón de mi casa del Darrillo de la Magdalena para ver los pájaros volar». Maestro siga volando con la memoria y que sus manos, grandes y suaves, sigan haciendo arte de la materia inerte.

«Mi obra más conocida es la dedicada a Ramón y Cajal e instalada en el hospital de Madrid que lleva su nombre»

- Artículo publicado por el periódico IDEAL el 5 de Febrero del año 2011 en el que se hace referencia a la inauguración de la obra "Piedad" del escultor Eduardo Carretero, dedicada a las víctimas de la guerra civil española. En dicho artículo aparece en la parte inferior una entrevista con el escultor de la mano de Antonio Arenas. La obra fue donada por el escultor y está colocada en el cementerio de granada.

PUERTA REAL

Piedad

REMEDIOS SÁNCHEZ

La escultura de Carretero no representa Virgen alguna. Quien la busque pierde el tiempo. Mayormente porque no está



Andaba yo desdibujada en la maraña de periódicos tempraneros que me transportan a un Rajoy que, por no entender en España, ya no entiende ni su letra y un Pepe Blanco que acusa a los periodistas granadies de dureza con su fenomenal gestión y su aprecio de las reivindicaciones de la Costa. Sin recordar los titulares y los artículos colosales dedicados al incomparable Cascos (verbigracia, los míos, tiren de hemeroteca) ante su impecable mandato. Lo normal en la política, o sea. Pero en éstas me he topado con los señores de la Memoria Histórica, reincorporados a sus fueros de ignorancia interesada, haciendo el ridículo más espantoso -así les va- y repitiendo la falsía de que el conjunto escultórico que el maestro Eduardo Carretero ha donado a la ciudad, por llamarse 'Piedad' no representa a las víctimas del franquismo. Explicación: la 'Piedad' de Carretero es un icono católico. Y claro, hubo fusilados católicos, ateos o judíos, vaya usted a saber, porque la desgracia y la ignominia llegó a todas partes de esta Granada sangrante de hermanos contra hermanos.

Lo cual, que como se me ha ido poniendo roja la cara por la vergüenza ajena, como un atardecer de viento desatado, he tomado la pluma que me obliga a decirles cuatro verdades de frente. Entiendo que estos señores no han visto la escultura y lo que es más desastroso todavía: son los cuatro que no leen mi columna mañanera donde, de manera muy didáctica, meses ha que explicaba la cosa en la

que una ha tenido algo que ver. Ya lo dije: lo justo para demostrar que hay quien lucha por Granada aunque no le paguen por ello. O precisamente por eso. La independencia, a estas alturas de la vida, no se compra porque no hay dinero bastante para ello. Cuestión de clase, ustedes me entienden.

Porque lo primero, es que la escultura de Carretero, artista granadino republicano, represaliado, humildísimo de carácter y condición y hombre bueno machadiano hasta el extremo, no representa Virgen alguna. Quien la busque pierde el tiempo. Mayormente porque no está. Si estos personajes hubieran dedicado un solo minuto de su tiempo a mirar el boceto que publicaba IDEAL, ya hubieran percibido que representa a unos hombres asesinados, a familiares mirando horrorizados y a dos chiquillos trepando por las espaldas de los adultos. Porque este conjunto escultórico representa la piedad como sentimiento que, como revela cualquier diccionario, significa misericordia y conmiseración ante el dolor ajeno. Un dolor de las víctimas que algunos de ellos están conduciendo con fines que, desde la independencia, no se entienden. Porque no es aceptable que trasmuten la Memoria Histórica en Memoria Histórica con todos los dramas que hay detrás. Bastará que vayan y vean lo que el viernes vieron más de un centenar de granadinos. Y que se dejen de excusas variopintas para intentar manipular la realidad. Aunque sea por decencia, hombre. O por piedad.

- Artículo de Remedios Sánchez para su columna "Puerta Real" del periódico IDEAL publicado el 7 de Febrero del año 2011, con motivo de la controversia suscitada con el título de la obra "Piedad" donada por el escultor Eduardo Carretero a la ciudad de Granada y dedicada a las víctimas de la guerra civil española.

Piedad

Señor Director de IDEAL: Cuando el pasado viernes se inauguró en el cementerio de Granada la escultura de Eduardo Carretero –en la que tanto ha tenido que ver la ilustre escritora granadina Mariluz Escribano–, dedicada a las víctimas de la guerra civil española, me vino a la mente la frase de Azaña ‘Paz, piedad y perdón’, pronunciada en su discurso de Barcelona el 18 de julio de 1938, en momentos de total desencanto; aquél que sintieran Alcalá Zamora, Ortega, Besteiro, Azaña, Unamuno, Baroja, Menéndez Pidal o Marañón, entre otros intelectuales, hartos de villanías, de crueles venganzas e irracionalidades, de ignominiosos paseillos, condenas y ejecuciones que aquella España no supo cortar a tiempo; frase que pretendía expresar el deseo de innumerables españoles con el corazón hecho trizas. Católicos y ateos de ambos lados sufrieron vejaciones reflejadas en escritos firmados por ‘hermanos’ de sangre y patria. No faltan testimonios veraces ni rigurosa bibliografía.

Eduardo Carretero, académico y honesto intelectual, lleva en su alma secretos que nunca narrará, y porta una bandera de bonhomía y generosidad que honra a la mejor España, a todos los que están por restañar profundas heridas.

Es ejemplar la reflexión en bronce de nuestro laureado escultor que ha esculpido un símbolo estremecedor, como sobrecoge la sugerente y enigmática base del grupo escultórico. El tiempo se aliará con este extraordinario gesto de metal creado por un hombre de limpia mirada, de impecable trayectoria moral, escultor de su honra, que anhela honradez y paz.

Hemos de ser generosos con la memoria más decorosa propiciando que cada grupo social recuerde a sus muertos en el lugar que se considere adecuado. Y todo por la concordia. Pero no se olvide que aún no ha concluido aquella crónica brutal. La historia todavía no está escrita del todo. Tardará en ver la luz la auténtica realidad de aquella ignominia, que se prolongó alentada por la venganza. Caerán estatuas y en su lugar se erigirán otras. El viento del tiempo se llevará mentiras de uno y otro bando, como hará justicia a la gente buena y condenará a la perversa. Al final triunfará la «piedad», de la mano de la «paz» y el «perdón».

Ante la nueva y extraordinaria creación que hoy podemos contemplar en el cementerio, me permito sugerir a nuestro Ayuntamiento que le encargue al ‘joven’ escultor Eduardo Carretero un gran monumento a la heroicidad, la ciencia, el arte, el pensamiento y las letras de Granada, con aportación y ayuda de la ciudadanía, al mismo tiempo que ruego a la Corporación municipal conceda el título de ‘Hijo predilecto’ a granadino tan ejemplar.

JOSÉ GARCÍA ROMÁN GRANADA

- Artículo del Director de la Real Academia de Bellas Artes de Granada el Ilustrísimo señor D. José García Román, publicado en la sección de Cartas al Director del periódico IDEAL de Granada el 7 de Febrero del año 2011 con motivo de la inauguración de la obra “Piedad” del escultor Eduardo Carretero.

Ave, Carretero

MARILUZ ESCRIBANO PUEO

Carretero es un hombre, es un sabio que trabaja la tierra, es un anciano alegre con corazón de niño. Un hombre maltratado por la guerra, la represión franquista, que aprendió a mirar los últimos arboles del poniente desde el campo de concentración en el que estuvo

Quiero Eduardo: Trajiste hasta Granada un ave alegre, una paz infinita sobre el tiempo. Se alejaron los hierros, los fusiles, los rencores, el tiempo de discordia, esos ríos de envidias que arrasan las praderas y dejan en los labios el dolor y el vacío. Se levanta tu bronce como un grito convocando a la paz tan necesaria, llamando a la justicia para todos, alejando, por fin, a la vesania, dejando atrás los odios, los rencores, esa falta de luz en la memoria, la impaciencia sin fin de nuestros muertos, inacabable olvido burocrático.

Han pasado gobiernos y estaciones. Más de setenta veces se elevaron los trigos, más de setenta años crecieron las cerezas, y fue el olvido polvo, ceniza en los caminos transitados del hombre. Tuvimos la paciencia de la espera, la paciencia sin fin de la memoria y guardamos los nombres de los muertos en gavetas de madera y de cobre. Mientras, el mar inmovible.

Por aquí anda ahora mi padre y sus amigos, camaradas de sangre y aventura, hermanos en la paz de sus trabajos, en la palabra honestos, en las labores justos, alegres en la enorme ternura de su abrazo.

Tu bronce me ha traído recuerdos de muchachos, más altos que la espiga, dulces como palomas. Soldaditos del alba, cantores de los trenes, insomnes en las altas madrugadas inquietas, camino de las altas trincheras de los frentes cuando el paso del odio destrozaba trigales. Junto a un maizal cayeron y besaron la tierra y, estáticos, se quedaron sus ojos mirando el sideral espacio de los astros. No sabremos sus nombres, laborarlos en piedra imposible tarea. Pero, tu bronce lanza al aire sus canciones y un ave blanca vuela en sus cabezas puras. Muchachos atrapados en los frentes, cargados con los hierros de fuego de la muerte, se marcharon cantando, cantando se murieron y ahora nadie recuerda sus infantiles risas. Muchachos de la guerra y madres de la guerra y la locura, vuestros silencios- gritos son una forma noble de recuerdo.

Ahí estáis en el bronce de Eduardo Carretero. Cobijados de lluvia y vendavales, sembrados en el bronce, regresáis a la historia y a la triste canción de las abuelas, de las madres terribles de la historia que murieron dolientes, ayunas de justicia.



Yo saludo el regreso de la piedad hacia todos, que el dolor es un río que no descansa nunca hasta llegar al mar. Y así comienza con la lluvia y la nieve. Hontanares del agua y el recuerdo, compasión para todos, para el hombre que fuimos, y la madre y la esposa, y la novia y el niño huérfano de caricias. Para la abuela dulce que labora incansable por ver si con la aguja se le marcha la pena y que oye, en las noches, el paso de su nieto, ese muchacho alegre de la mirada triste que se agarró a un fusil como a rama de almendro y no regresó nunca al calor de sus gentes.

Eduardo, en la distancia, se acuerda de Granada. La altura de su tiempo le da sabiduría y paciencia y recato y comprensión sin límites. Es un hombre, es un sabio que trabaja la tierra, es un anciano alegre con corazón de niño. Un hombre maltratado por la guerra, la represión franquista, que aprendió a mirar los últimos arboles del poniente desde el campo de concentración en el que estuvo.

Y ahora que alguien cuestione la senectud valiente de su estirpe, el laurel que corona su cabeza, el templo de compasión que nos regala, el sudor de su frente sobre el barro, la piedad que nos abarca a todos.

Anidarán palomas en su bronce, pájaros niños volarán alegres, sobre el bronce el laurel enredará sus ramas y yo recuperaré el hogar de los muertos, el honor de los míos, tanta ceniza ajena que me queda tan próxima.

Eduardo, te abrazo desde ayer, desde mi infancia y te envío un saludo por la brisa.

|| GONZÁLEZ MOLERO

- Artículo de la sección de Opinión de la escritora Mari Luz Escribano Pueo para el periódico IDEAL en su publicación del día 9 de Febrero del año 2011, sobre la obra "Piedad" donada por el escultor Eduardo Carretero y su figura.

Fallece Eduardo Carretero, el gran escultor recuperado al fin por Granada

Su obra está repartida por toda España, era académico de Bellas Artes y Medalla de Oro de la ciudad

Solo al final de su vida logró pasar de 'artista olvidado' a escultor reconocido y homenajeado en la ciudad en la que nació

de M. MARTÍN ROMERO

GRANADA. Eduardo Carretero, escultor granadino, uno de los artistas más importantes del siglo XX, falleció ayer en su casa de Chinchón. Con él desaparece uno de los escultores más célebres del presente siglo, con obra por toda España, un artista que en el tramo final de su vida se ha reconciliado con la ciudad que le vio nacer.

Carretero residía desde hacía muchos años en Madrid, donde desarrolló una larga carrera artística, y falleció alrededor de las ocho de la noche debido a los achaques propios de su edad en su casa y rodeado por sus familiares, como quería. El escultor era hijo predilecto de Chinchón, que ha cedido su salón de pleos para velarle.

Carretero será enterrado en el cementerio de Chinchón junto a su esposa, Isabel Roldán, fallecida en 1985 y que fue prima hermana de Federico García Lorca.

Carretero tomó posesión como Académico de Honor de Bellas Artes en mayo de 2010 y más recientemente recibió la Medalla de Oro al Mérito por la Ciudad. Hombre generoso, su última donación ha sido una pieza escultórica titulada 'La Piedad', colocada en el cementerio municipal, con la que rinde un homenaje a todas las víctimas de la Guerra Civil y símbolo de la reconciliación entre los españoles. Carretero nunca abdicó de ser republicano y siempre expresó sus sentimientos de amor a Granada al decir que conserva muchos recuerdos de su infancia en la ciudad de «cuando me tumbaba en el balcón de mi casa del Darrillo de la Magdalena para ver los pájaros volar».

Trajectoria

Eduardo Carretero nace el 13 de enero de 1920 en Granada y desde corta edad comienza a decantarse por todo lo relacionado con el arte, al principio de forma intuitiva, debido a la escasa relación que tenía la familia con el mundo artístico y a la vez, por su precocidad.

Cursa estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos y nada más finalizar sus estudios, en 1946, consigue una beca del Ayuntamiento comenzando a su vez a trabajar con el arquitecto J. Luis Fernández del Amo, que tras la guerra era encargado de lo que se denominaba «regiones devastadas», siendo un he-



Eduardo Carretero, en su estudio, en una foto de hace siete años. IDEAL.

cho fundamental en la vida de Eduardo Carretero, surgiéndole gran cantidad de encargos.

En 1947 realizaría su primera obra de carácter monumental tras ganar un concurso celebrado en Granada, para la realización de cuatro evangelistas, en piedra de Bogarre, destinadas a la fachada de la capilla del colegio mayor Isabel la Católica de Granada, lugar donde aún permanecen.

Tras marchar a Madrid siguiendo los pasos de su amigo el gran pintor granadino Antonio Martínez Valdivieso, siendo éste el punto de partida en la vida artística de Carretero, fijando su residencia en esa ciudad y teniendo gran relación con artistas de la talla de José Guerrero, Manuel Rivera, Bernardo Olmedo o Jorge Oteiza, comenzando un periplo de numerosas exposiciones (Granada, Madrid, Málaga, Cádiz, Córdoba, Vigo, Gijón, Nueva York, París...), así como encargos de carácter monumental, muchos de estos en colaboración con afamados arquitectos de la época como Miguel Gortari, José Tamés, Cavestani..., reflejada en los trabajos de decoración de la Iglesia de los Nuevos Poblados del I.N.C. (1949), La Virgen del Pájaro, con destino al colegio de Santiago Apóstol de Salamanca (1949), un retablo para el pueblo de Guadiana del Caudillo (1950), los monumentales relieves de la fachada del antiguo edificio Huarte en Madrid (1956), el altar ma-

HAN DICHO DEL ARTISTA

Mariluz Escribano Puelo
Profesora y escritora

«Su obra es una escultura pletórica de austeridad y simbolismo, de abstracción en figura y sentimiento»

José Torres Hurtado
Alcalde de Granada

«Su generosidad no tiene límites, es un gran hombre de esta tierra, que merece el mayor reconocimiento»

Tico Medina
Cronista de Granada

«Carretero es un artista total, muy generoso, formidable criatura, libre como los pájaros libres»

José María Guadalupe
Vicepresidente de Diputación

«Me emocionó 'La Piedad', símbolo de reconciliación, que plantó en la tierra que nos iguala a todos»

yor de la Universidad Laboral de Córdoba (1957), monumento a Saratosa de Pamplona (1958), la decoración escultórica de la Nunciatura de Pamplona (1960), la realización de la Fuente de los Peregrinos de Roncesvalles (1961), además de gran cantidad de obras religiosas en Latinoamérica, obteniendo la beca de la Fundación Juan March en el año 1963.

Mención especial merece su aportación escultórica a la Iglesia de San Francisco Javier de Pamplona (1952), una de sus obras más importantes, formada por dos retablos en madera de 4x3m.; cuatro esculturas de los evangelistas, de 4m. de altura, en madera; un San Ignacio de Loyola en piedra de 8m., y el grupo de San Francisco Javier de 4,5m. de altura, obras todas ellas de gran calidad y que fueron alabadas por los medios de comunicación de la época.

Ramón y Cajal

Una de sus obras más conocidas es la genial y monumental cabeza de Santiago Ramón y Cajal (1979) para el hospital madrileño que lleva su nombre, realizada en siete gigantescos bloques de piedra de Colmenar. A pesar de que el presupuesto sólo posibilitaba la realización de una pieza en un tamaño ligeramente superior al natural en bronce, Eduardo Carretero decidió esculturarla en piedra sin importarle la li-

mitada remuneración que iba a percibir por la obra, creando esta colosal escultura que se convertiría rápidamente en signo de identidad de dicho edificio. Como últimos monumentos podemos destacar el realizado a Fernando de los Rios en Fuente Vaqueros (1990), al Padre Llanos (1993), a Rafael Alberti o al escritor Gabriel Celaya (2001) para Leganés.

Cabe destacar la donación de varias esculturas por parte del artista a la casa de la familia de Federico García Lorca de Valderrubio, entre las que destacamos una magnífica cabeza de Federico García Lorca y una copia del monumento que realizó a Rosa de Luxemburgo, ambas en hormigón.

Pero no sería hasta estos últimos años, cuando ya el escultor iba en silla de ruedas, cuando Granada se dio cuenta de que estaba en deuda con él. A propuesta de los académicos Miguel Moreno Romera, Juan Antonio Corredo y José Castro Vilches, fue elegido Académico Honorario. Posteriormente el Ayuntamiento de Granada le entregó la medalla de oro al Mérito por la Ciudad en febrero de este año. Carretero no tiene una gran obra publicada en la ciudad, pero en este tiempo ha logrado pasar de ser el 'artista olvidado' al escultor reconocido y homenajeado por la ciudad que le vio nacer.

- Artículo de M. Martín Romero para el periódico IDEAL de Granada en su publicación del día 4 de Octubre del año 2011, con motivo del fallecimiento del escultor Eduardo Carretero.

Miércoles 05.10.11
IDEAL

MARILUZ ESCRIBANO PUEO

EL DARDO EN LA PIEDRA

En la prenoche del 3 de octubre, cuando todavía no se han encendido las candelas de las calles pétreas de Chinchón, Eduardo Carretero se despide con una suave música de fondo, del tiempo, del sol que había mirado tantos días, multiplicados por años, mientras desaparecía en los ocasos, encendidamente rojo, tras los alcores y de todos nosotros, sus amigos.

Con el corazón lleno de dardos certeros para la piedra, con una suave ternura para el barro y la madera, con una bronca resistencia al bronce que resultaba ser ineludible en muchas ocasiones. Hay un hermoso silencio vegetal sobre el pequeño patio de Chinchón, porque Carretero se muere sin dar ruido, sin que el cielo se estremezca con el canto de los pájaros tristes, con el silencio metálico de los automóviles y la majeza de los cipreses, tan granadinos ellos, tan oracionales.

Qué gran muerto, Eduardico, qué dura su soledad, qué tesón de trabajos, qué templanza para entender la vida, que resignada voluntad de pantera, qué amistad verdadera, qué desnudez ante el amor perdido, qué difícil nostalgia.

Veinticinco años sin poder nombrar a Isabel, muerta en 1985, aquella doncella de las mil músicas, cuya boca era canción y su mano ternura, su voz una profunda ráfaga de tierra y una brisa que cruzaba los cancioneros populares, el de Pedrell entre otros. Inseparables siempre en la vida difícil y atronadora del Madrid de los sesenta, jugando con el toro de la vida que era el trabajo escaso, una vida precaria y los amigos. Esos sí, abundantes y notables.

Ahora, inmóvil y frío, como un diamante purísimo, los amigos -muchos- te lloramos en la distancia sabiendo lo que hemos perdido, ese joyel de tiempos y tertulias que se abría en tu casa, esa naturalidad del que, genio, no sabe que lo es. O lo sabe y lo ignora.



Eduardo Carretero, con el boceto de su obra 'La Piedad'. :: R. LOZANO

tores? ¿verdad que no? Pues mira, yo soy un simple cantero como ellos». Más lección de humildad es imposible, más convencimiento de la transitoriedad, incluso de la obra artística, inimaginable. ¡Cuántas veces le he censurado que no firmara las obras! «¿Para qué?», preguntaba, con total desistimiento.

Cinco obras tuyas tengo en casa y ninguna firmada. ¡Con qué rendimiento o resignación aceptaba el feroz trabajo del tiempo, el cristal

Su última gran obra, la Piedad, vino hasta Granada, en una fría mañana del pasado mes de febrero. Depurando sentimientos que lo acercaron siempre hasta lo humilde y desvalido, entendió que tenía que levantar desde sus manos un gesto de concordia y hermandad en una ciudad que sufrió tanto con la guerra incivil del 36. También él padeció «hambre y sed de justicia» durante los años del franquismo. Lo que no fue óbice para que en sus

- Artículo de la escritora Mari Luz Escribano Pueo para el periódico IDEAL de Granada con motivo del fallecimiento del escultor y amigo Eduardo Carretero. Publicado el 5 de Octubre del año 2011.

LAS CAROCAS DEL DOMINGO

Por: **JOSÉ G. LADRÓN DE GUEVARA** · Dibujo: **GUILLERMO SORIA**

**UN poema y una flor
para Eduardo Carretero;
nuestro afamado escultor
que siempre fue un gran señor
y un artista verdadero.**



- Viñeta realizada por Soria y José Ladrón de Guevara para el periódico IDEAL en honor al escultor fallecido Eduardo Carretero.

Viernes 07:10.11
IDEAL

OPINIÓN | 27

Eduardo e Isabel, en el recuerdo

MANUEL E. OROZCO

La muerte de los que nos han acompañado durante nuestra infancia y juventud nos deja muchos pensamientos de tristeza, mezclados de no pocos recuerdos vividos con ellos. El lunes 3 de octubre, ha muerto uno de los grandes amigos de mi padre, que adornó nuestra infancia y gran parte de la edad del tonteo o de inquietudes cuando ellos se nos mostraban en todo su buen hacer y esplendoroso quehacer de artistas y protectores. Mi padre tuvo la feliz idea de rodearse de algunos de sus amigos en Fuengirola, un pueblecito de Málaga de pescadores, lugar favorito y amado, hasta la obstinación, por mi madre, que murió añorando aquel hermoso espacio idealizado a base de encontrar algo cercano a la felicidad. Uno de los amigos más queridos que recalaron en ese remanso de tranquilidad de sol y playa a finales de los 50 fue Eduardo Carretero con su mujer Isabelita. Con él llegaron otros como los Cano, los Banús, los López Burgos, los Inaváitu y otros, poco a

poco, atraídos por cada uno de los primeros ocupantes de aquellos espacios, plenos de sosiego, pueblerismo y amable compañía. Así llegaron los Cirre, los García Lorca, los Canivell, etc. Se creó una colonia de amigos que, de tiempo en tiempo, se reunían en casa de Eduardo e Isabelita o en las de los otros veraneantes amigos para verse, recordar o estar juntos. Por allí pasaron muchos personajes y amigos de unos y de otros. Su reuniones se adornaban de música de guitarra, de cantos y de la presencia, como un testigo hierático y triste de D^a Isabel García Rodríguez, la madre de Isabelita y la tía preferida de Federico, de la que aprendió ese amor por la música, el andalucismo y las historias de su tierra, Fuentevaqueros de Granada.

No eran infrecuentes las mañanas en las que estando nosotros en la playa, veíamos venir un coche hasta la misma playa. Era un Citroen dos caballos gris, un poco destaralado. De él salía un hombre barbado, fuerte y de pelo negro. Era Eduardo, que prepa-



Lápida de Eduardo e Isabel que el escultor realizó a la muerte de Isabel, que desde 1985 lo espera y que en el día de hoy (4-10-2011) se vuelven a juntar.

raba el lugar en donde dejar a su mujer, inválida, para tomar el sol y bañarse. Se bajaba y delicadamente acomodaba la zona de baño con las cosas necesarias para su mujer; luego se volvía al coche y sacaba a Isabelita en brazos, como si no pesara nada, y la introducía en el mar en donde, libre de la gravedad, se movía con agilidad en el agua, mientras sus dos largas trenzas de pelo negro azabache se movían al compás de las olas entre sonrisas y complicidades de todos. Yo la recuerdo en muchos momentos: con la guitarra, cantando, acompañando a Meneses o sentada en el porche con sus costuras, o partiendo piedrecitas de mármol, con las que hacía sus mosaicos de paisajes, al lado de su madre, hablando o recordando sus muchas penas padecidas, mientras Eduardo iba de un lado para otro en permanente actividad. El cariño, la sumisión y la bondad con la que este artista granadino trataba a su mujer no era normal y me asombraba la lealtad y bondad con la que aceptaba sus órdenes e insinuaciones sin queja alguna, que aceptaba con una sonrisa que producía un cierto desaliento por cuanto su fragilidad y dependencia eran evidentes y podrían hacer esperar otras respuestas. Allí, entre la playa,

su casa y sus amigos, iba dando forma a sus bocetos de barro o concretaba hermosas esculturas de piedra y bronce, que, de vez en cuando, nos dejaba ver y hasta explicar algunas como las que les hizo a mis hermanas. Era infatigable y pasaba de una acción a otra con gran facilidad. Se sentaba un poco a hablar, ponía los refrescos o se iba a su mundo de la escultura sin hacer ruido. De pronto la voz imperativa de Isabel, ¡Eduardo!, ven!

Todo ha acabado, se fue D^a Isabel, con sus penas, se fue Isabelita, con su carita de niña buena, se fueron los veranos, los días en soledad de Chinchón, se fueron los primeros colonos, los amigos, las limonadas con hierbabuena y los cantos a la caída de la tarde; se fueron los días de esperanzas y los amigos, se fueron nuestros padres y sus amigos y, con ellos, nos hemos ido un poco todos nosotros que vivimos con ellos y que ahora tanto añoramos. Hoy, como se puede ver en su lápida, se ha vuelto a juntar este matrimonio que siempre quiso estar agarraditos de la mano. Eduardo se ha ido con Isabel a su lugar de descanso eterno en el Cementerio de Chinchón, a donde reclaó en busca de las canteras de piedras con las que hizo su historia y sus figuras.

- Artículo de Opinión de Manuel Orozco (hijo) para el periódico IDEAL del 7 de Octubre del año 2011, en el que nos habla de sus vivencias de la niñez junto al gran amigo de su padre, el escultor Eduardo Carretero, fallecido días antes.

Miércoles 23.05.12
IDEAL



El busto de Mariana Pinea, obra de Eduardo Carretero, un símbolo para Granada. :: IDEAL

Mariana Pineda, en Los Mondragones

Un busto en bronce de Mariana Pineda preside desde ayer el hall de acceso al complejo municipal de Mondragones; una escultura que realizó el artista Eduardo Carretero, con la que el consistorio granadino conmemora el 181 aniversario de la muerte de la heroína liberal. La pieza pesa 60 kilos. Al acto de inauguración asistió la biógrafa de Mariana, Antonina Rodrigo.

- Artículo del periódico IDEAL del día 23 de Mayo del año 2012 en el que se nos muestra la colocación de una de las copias en bronce de la obra "Mariana Pineda" en el hall de acceso al complejo municipal granadino de Mondragones. La obra fue donada años antes por el escultor Eduardo Carretero a la ciudad de Granada.

CARTAS
DOCUMENTOS
Y
CATÁLOGOS

INDICE

- Pag. 657-Relación de artistas que participaron en la exposición del Museo de Arte Contemporáneo en 1952, entre los que se encuentra Eduardo Carretero.
- Pag. 658-Comentario sobre Eduardo Carretero que aparece en el catálogo de la exposición colectiva celebrada en la sala TAU de Madrid, inaugurada el 22 de Marzo de 1955.
- Pag. 659-Catálogo de la exposición de Arte Religioso celebrada en la sala de arte del Seminario de la Asunción, en Mayo de 1956.
- Pag. 660-Fragmento del catálogo de la exposición "Dibujos y Grabados Españoles del Siglo xx", de la Galería DARRO, que se inauguró en Noviembre de 1959.
- Pag. 661-Fragmento del catálogo de la exposición de Arte Sacro "Homenaje a Fra-Angélico", en la Galería DARRO, que tuvo lugar la Navidad de 1959.
- Pag. 662-Carta de D. Cándido Ayestarán, Fechada el 16 de Septiembre de 1960, en la que comenta unas modificaciones para la Cruz de Sotés, además de pedirle que envíe lo antes posible el boceto para la Iglesia de Espinal.
- Pag. 663-Carta fechada el 30 de Noviembre de 1960, escrita por D. Cándido

- Ayestarán, en donde éste le comenta unas modificaciones sobre el boceto realizado por Eduardo Carretero para el ábside de la Iglesia Parroquial de Espinal. Así como una rectificación respecto a la Cruz de la Ermita de Sotés, en la que sigue insistiendo D. Félix Huarte.
- Pag. 664-Detalle del catálogo editado en 1962 con la finalidad de mostrar las maquetas que tomaron parte en el concurso para el altar mayor del Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu (1955), en el que tomaron parte Eduardo Carretero y su amigo Rubio Camín. Proyecto que no se llevaría a cabo.
 - Pag. 665-Portada del Cuaderno de Arte sobre la figura de Eduardo Carretero “Ferre” (Martín), publicado por el Ateneo de Madrid con motivo de la exposición de éste en la Sala del Prado. Dicha muestra tuvo lugar en Marzo de 1960.
 - Pag. 666-Carta de la Fundación Juan March, como acuso de recibo por la solicitud presentada por Eduardo Carretero para la Pensión de Bellas Artes de dicha fundación. Fechada el 29 de Diciembre de 1962.
 - Pag. 667-Carta del Consejero Secretario de la Fundación Juan March, comunicándole la atribución de una de estas pensiones. Con fecha del 21 de Febrero de 1963, Madrid.
 - Pag. 668-Carta del Director General de Bellas Artes, Don Gratiniano Nieto, remitiéndole un ejemplar del catálogo de la exposición “Artistas Españoles Contemporáneos”. Fechada el 28 de Febrero de 1963, Madrid.
 - Pag. 669-Carta de Lycette Pedragosa, secretaria de Samuel Bronston, comunicándole una demora en la devolución de unos bocetos que iban a ser utilizados en un

- proyecto. Fecha del 26 de Noviembre de 1963, Madrid.
- Pag. 670-Carta del Director General de Bellas Artes, D. Gratiniano Nieto, con fecha del 9 de Enero de 1964, en la que le pide que colabore con su obra en la exposición “ El Arte Español Contemporáneo”, para la próxima Feria Mundial de Nueva York.
 - Pag. 671-Portada del catálogo de la exposición de Eduardo Carretero en la Galería Grin-Gho, inaugurada el 7 de Abril de 1964 en Madrid. En dicha exposición mostraría catorce esculturas.
 - Pag. 672-Reproducción de las dos caras de la invitación realizada para le exposición de la Galería GRIN-GHO de Madrid, donde compartió sala con la pintora Trinidad Fernández y que tuvo lugar en Abril de 1964.Clausuró la exposición José Menese con una actuación de cante jondo.
 - Pag. 673-Carta de D. Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes, fechada en Madrid el 8 de Abril de 1964, en la que le especifica los requisitos que debe cumplir la escultura a presentar en la Feria mundial de Nueva York.
 - Pag. 674-Copia de la carta enviada por Eduardo Carretero al Sr. Consejero de la Fundación Juan March, el 11 de Abril de 1964, comunicándole que la obra realizada para la que obtuvo la Pensión de Bellas Artes, de dicha fundación, está expuesta en la exposición de la Galería GRIN-GHO de Madrid.
 - Pag. 675-Carta de D. José Romero Escassi, Jefe del Gabinete Técnico de la Dirección General de Bellas Artes, con fecha del 12 de Mayo de 1964, notificándole el envío de una obra por participante y pidiéndole urgentemente

- los datos técnicos de la escultura a enviar por Eduardo Carretero.
- Pag. 676-Ficha de depósito de la escultura “Alboreá” para la Feria Mundial de Nueva York 1964-1965, en la que se especifican los datos técnicos de dicha obra.
 - Pag. 677-Parte de la portada del catálogo de la exposición “Artistas Españoles Contemporáneos” (1964), en la que se aprecia el nombre de Eduardo Carretero como integrante del grupo de artistas que tomaron parte en dicho evento.
 - Pag. 678-Portada del catálogo de la exposición de retratos que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas artes de Málaga en Agosto de 1970.
 - Pag. 679-Copia del texto biográfico sobre Eduardo Carretero incluido en el Diccionario Biográfico Español Contemporáneo, editado por Círculo de Amigos de la Historia.
 - Pag. 680-Catálogo de la exposición celebrada en la Caja de Ahorros de Antequera, de Junio de 1971.
 - Pag. 681-Dedicatoria manuscrita del poeta Antonio Espina, fechada el 21 de Agosto de 1971.
 - Pag. 682-Cartel de la exposición de Carretero en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid, que tuvo lugar del 15 de Marzo al 8 de Abril de 1972.
 - Pag. 683-Portada del catálogo de la exposición de Eduardo Carretero en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid, que tuvo lugar del 15 de Marzo al 8 de Abril de 1972.
 - Pag. 684-Parte del programa del Festival de Cine “Alcances” de 1973, en donde Eduardo Carretero expondría algunas obras, al igual que su mujer Isabel Roldán.

- Pag. 685-Portada de la subasta benéfica, en la que participó con la cesión de una obra Eduardo Carretero, celebrada como consecuencia de las inundaciones producidas en el Sureste español. Estuvo organizada por el Banco de Granada. Año 1973.
- Pag. 686-Página del catálogo de la subasta benéfica “Artistas Españoles por el Sureste Español”, en la que la obra de Eduardo Carretero, “Pareja de Baile”, aparece con el número 263.
- Pag. 687-Fotografía de la obra “Pareja de Baile”, que Eduardo Carretero cedió para la subasta benéfica “Artistas Españoles por el Sureste Español”. Año 1973.
- Pag. 688-Catálogo de la segunda exposición “El Flamenco en el Arte actual” celebrada en el año 1974., en la que Eduardo Carretero expuso dos obras.
- Pag. 689-Portada del catálogo de la colección de arte del Club Financiero Génova, en la que se encuentran obras de Eduardo Carretero. Año 1974.
- Pag. 690-Invitación para la inauguración de la exposición de la colección de arte del Club Financiero Génova, que tuvo lugar el 30 de Enero de 1974.
- Pag. 691-Relación de los artistas cuyas obras pertenecen a la colección de arte del Club Financiero Génova y que estuvieron expuestas en la exposición celebrada por dicha entidad.
- Pag. 692-Tarjeta de invitación de la “Iª Exposición de Escultura al Aire Libre” celebrada en el nuevo Club de Golf “Las Matas” de Madrid. Fecha 27 de Mayo de 1974.
- Pag. 693-Carta del alcalde de Vigo, D. Tomás Masso Bolívar, remitiéndole el catálogo de la muestra “Escultura al aire Libre” celebrada en el Parque del Castro,

- en la que toma parte Eduardo Carretero. Con fecha del 27 de Agosto de 1974.
- Pag. 694-Carta de D. Miguel Logroño con fecha del 3 de Mayo de 1975, alabando la decisión de la galería ATALAYA de Gijón, de inaugurar con una exposición colectiva de escultura
 - Pag. 695-Catálogo de la exposición de piezas cerámicas sobre originales de artistas representativos como es el caso de Eduardo Carretero, que tuvo lugar entre el 25 de Noviembre y el 20 de Diciembre de 1975, en la tienda de cerámica Alfaijar de Madrid.
 - Pag. 696-Comentario de la exposición de piezas cerámicas, que tuvo lugar en la tienda de cerámica Alfaijar de Madrid, entre el 25 de Noviembre y el 20 de Diciembre de 1975, donde se exponían piezas de Eduardo Carretero entre las de otros artistas
 - Pag. 697-Carta de D. F. J. Ramírez, presidente de la Comisión de Actividades Culturales de la UNESCO, por la que pide la colaboración de Eduardo Carretero para la exposición “Jornadas Granadinas” celebrada en París, al considerar la obra “suficientemente representativa” para dicha ocasión. Fechada el 5 de Enero de 1977, en París.
 - Pag. 698-Portada del catálogo editado por la UNESCO, con motivo de las “Jornadas Granadinas”, celebradas entre finales de Enero y principios de Febrero de 1977, en la Maison de la UNESCO, en París.
 - Pag. 699-Fragmento del catálogo editado para la exposición “Jornadas Granadinas” (1977) celebrada en París, en el que aparece el nombre de Eduardo Carretero

- como integrante del grupo de artistas que tomaron parte en dicho evento.
- Pag. 700-Fragmento del catálogo de la muestra que tuvo lugar en la galería SÉNECA 4 de Madrid, donde se nombra a Eduardo carretero como participante. Año 1977.
 - Pag. 701-Carta fechada en Madrid el 2 de Junio de 1981 de D. José M^a Echevarria y Arteche, Director Regional del Banco de Bilbao de Madrid, en la le remite a Eduardo Carretero un ejemplar del catálogo de la exposición celebrada en la sala de la sede central de dicha entidad, invitándole a almorzar junto a los demás artistas que tomaron parte en dicha exposición.
 - Pag. 702-Carta del alcalde de Córdoba D. Julio Anguita González invitando a Eduardo Carretero a la inauguración de la exposición “El Flamenco en el Arte actual”, que tuvo lugar en al Posada del Potro el día 7 de Noviembre de 1981; y en la que tomó parte nuestro escultor.
 - Pag. 703-Carta del Director general de Promoción Cultural de la Junta de Andalucía, D. Francisco José Ramírez Gallego, agradeciendo la colaboración prestada por Eduardo carretero en la exposición “Panorama de los últimos 50 años en el Arte Andaluz”, organizada con motivo del II Encuentro de Artistas Plásticos Andaluces, además de adjuntar el catálogo de dicha exposición. Con fecha del 24 de Noviembre de 1982.
 - Pag. 704-Portada del libro “Isabel”, dedicado a Isabel Roldán y a Eduardo Carretero en el que se recogen textos de diversos escritores amigos de la pareja como Mari Luz Escribano, Mercedes Linares, Ian Gibson, Alfonso Moreno, Luis Rosales Manuel Albar, José Mercado, J. M. Caballero Bonald etc...Se trata de una edición

- no venal, publicada el 31 de Marzo de 1986.
- Pag. 705-Portada del libro titulado “Breve ramo para Isabel” en el que se recopilan, de la mano de Bernavé Fernández-Canibel, diversos poemas dedicados a la figura de Isabel Roldán. Entre los poetas que colaboraron en ella encontramos a María Victoria Atencia, Rafael León, o Pablo García Baena. La obra se publicó, en edición no venal, el 2 de Noviembre de 1986.
 - Pag. 706-Portada del libro de catalogación de los Mosaicos de Isabel Roldán García, en cuyo interior aparece fotografiada toda su obra. Junto a ésta se incluyen los textos de José Hierro, José Luis Fernández del Amo, Luis Rosales, Caballero Bonald o Manuel Alvar. El libro fue publicado el 4 de Marzo de 1991.
 - Pag. 707-Recibo extendido por el Vicerrector de Extensión Universitaria y en su nombre la Comisión Organizadora de la exposición “Granada ante el 92”, en donde consta el haber recibido tanto las obras de Isabel como las de Carretero y que fueron expuestas en la Universidad de Granada del 1 de Abril al 31 de Mayo de 1992.
 - Pag. 708-Portada del catálogo realizado con motivo de la exposición de las obras de Isabel Roldán y Eduardo Carretero en el Palacio de la Madraza de Granada. Dicha exposición se celebró entre Diciembre de 1993 y Enero de 1994.
 - Pag. 709-Portada del libro-catálogo publicado con motivo de la exposición retrospectiva celebrada en “El Catillejo, casa de exposiciones”, en cuyo lugar se expusieron algunas de las obras de Isabel junto con las de otros amigos de Chinchón, también fallecidos, como homenaje a ellos. Dicha exposición tuvo

lugar en otoño de 1997.

- Pag. 710-Catálogo de la exposición de Eduardo Carretero junto a su discípulo Arcadio Roda en la casa-museo de Federico García Lorca en el pueblo granadino de Valderrubio, entre los meses de Octubre y Noviembre del año 2003.
- Pag. 711-Programa de mano del concierto inaugural del Coro Microcosmos de Madrid, con motivo de la exposición de Eduardo Carretero y Arcadio Roda en la casa-museo de Federico García Lorca en el pueblo granadino de Valderrubio, entre los meses de Octubre y Noviembre del año 2003.
- Pag. 712-Distintas caras de la invitación de la Real Academia de Bellas Artes de Granada para el acto de entrega de la Medalla de Honor de la corporación a Eduardo Carretero. Dicho acto tuvo lugar el día 18 de Mayo del año 2004.
- Pag. 713-Portada del programa de mano realizado para el acto de nombramiento de “Hijo Adoptivo” de Eduardo Carretero por el pueblo granadino de Valderrubio el 27 de Octubre del año 2004.
- Pag. 714-Carta de confirmación de la Real Academia de Bellas Artes tras la entrega de la obra escultórica Retrato de Jacinto, del escultor Eduardo Carretero, fechada el 10 de mayo del año 2005.
- Pag. 715-Portada del catálogo de la exposición de retratos realizados por el escultor Eduardo Carretero en la Casa de la Cultura “Manuel Alvar” de Chinchón, que tuvo lugar del doce de Agosto al diez de Septiembre del año 2005.
- Pag. 716-Portada del catálogo de la exposición de mosaicos de Isabel Roldán junto a algunas de las esculturas de Eduardo Carretero. Dicha muestra tuvo lugar en la

- Sala Patio de Exposiciones de la Fundación Vilpomas de la población granadina de La Zubia, durante el mes de Mayo del año 2008.
- Pag. 717-Portada y contraportada del tríptico publicado por el Ayuntamiento de Leganés con motivo de la exposición retrospectiva de la obra del escultor Eduardo Carretero. La citada exposición tuvo lugar en la Sala José Saramago de la ciudad de Leganés entre los meses de Enero y Febrero del año 2009.
 - Pag. 718-Portada y contraportada del tríptico publicado por el Ayuntamiento de Chinchón con motivo de la exposición “La memoria esculpida de Chichón”, en la que se exponían obras de Eduardo Carretero y su amigo, y discípulo, José Antonio Martínez. La muestra tuvo lugar en la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura “Manuel Alvar” de Chinchón durante el mes de agosto del año 2009.
 - Pag. 719-Portada del libro publicado por la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada con motivo del discurso de recepción académica de Eduardo Carretero, el 19 de Mayo del año 2010.
 - Pag. 720-Portada del programa de mano de la ofrenda musical ofrecida por la Real Academia de Bellas Artes de Granada en recuerdo a los académicos fallecidos, en el que D. José García Román, Director de la misma, hace especial mención al escultor Eduardo Carretero. Tuvo lugar el catorce de noviembre del año 2014.

CATALOGACIÓN DE CARTAS
DOCUMENTOS
Y
CATÁLOGOS

| | |
|----------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL MENENDEZ PELAYO | josé amat francisco arias manuel baeza enrique barandiarán emilio bosch roger pedro bueno josé caballero juan manuel diaz caneja manuel capdevila francisco capuleto francisco carretero modesto ciruelos francisco g. cossio álvaro delgado fernalls menchu gal garcía abuja garcía ochoa antonio guijarro josé guinovart juan guillermo maría paz jiménez josé maria de labra julio antonio antonio lago rivera carlos pascual de lara rafael llimona francisco lozano ricardo macarrón manuel mampaso cirilo martínez novillo francisco mateos jaime mercadé josé mompou juan antonio morales moreno galván pedro mozos gregorio del olmo ortega muñoz benjamín palencia nellina pistolesi planas durá antonio quirós julio ramis agustín redondela romero escassi martín sáez francisco san josé santí surós agustín úbeda valdivieso joaquin vaquero vaquero turcios vázquez molezún vento miguel villá rafael zabaleta |
| Y LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES | |
| PRESENTAN EN EL MUSEO MUNICIPAL DE PINTURAS DE SANTANDER | |
| LA EXPOSICION 1952 DEL MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO. | → eduardo carretero angel ferrant carlos ferrreira bernardo olmedo jorge oteiza josé planes eduardo serra güell riancho solana |

- Relación de artistas que participaron en la exposición del Museo de Arte Contemporáneo en 1952, entre los que se encuentra Eduardo Carretero.

EDUARDO CARRETERO nació en Granada el año de 1920.

A pesar de su retraimiento para participar en exposiciones, su obra es muy estimada, como demuestra la cantidad de obras suyas dispersas por distintas ciudades españolas.

La culminación de su quehacer escultórico actual se encuentra en la Iglesia de San Francisco Javier, de Pamplona, cuyas esculturas están realizadas totalmente por él.



ANTONIO MARTÍNEZ SUÁREZ nació el año 1923, en Gijón, donde expuso sus primeros cuadros en 1947.

Durante algunos años ha residido en París. Allí participó en exposiciones colectivas, en el Salón de los Independientes, y, en 1954, realizó su última exposición personal en aquella ciudad.

Ha celebrado exposiciones individuales en Oviedo, Santander, Madrid, Alicante, Bilbao, San Sebastián y Venezuela.

Actualmente reside en Madrid.



MANUEL RIVERA nació en Granada el año 1927.

Desde el principio de su carrera artística ha sido pensionado por el Ayuntamiento de Granada, y más tarde, por el Ministerio de Educación Nacional.

Expuso por primera vez en su ciudad natal, en 1947. Ha participado en Exposiciones Nacionales y Bienales Hispanoamericanas.

Últimamente ha realizado grandes murales en diversas ciudades españolas (Madrid, Barcelona, Valencia...), todos ellos por encargo del Instituto de Colonización.



JOAQUÍN RUBIO CAMÍN nació en Gijón el año de 1929.

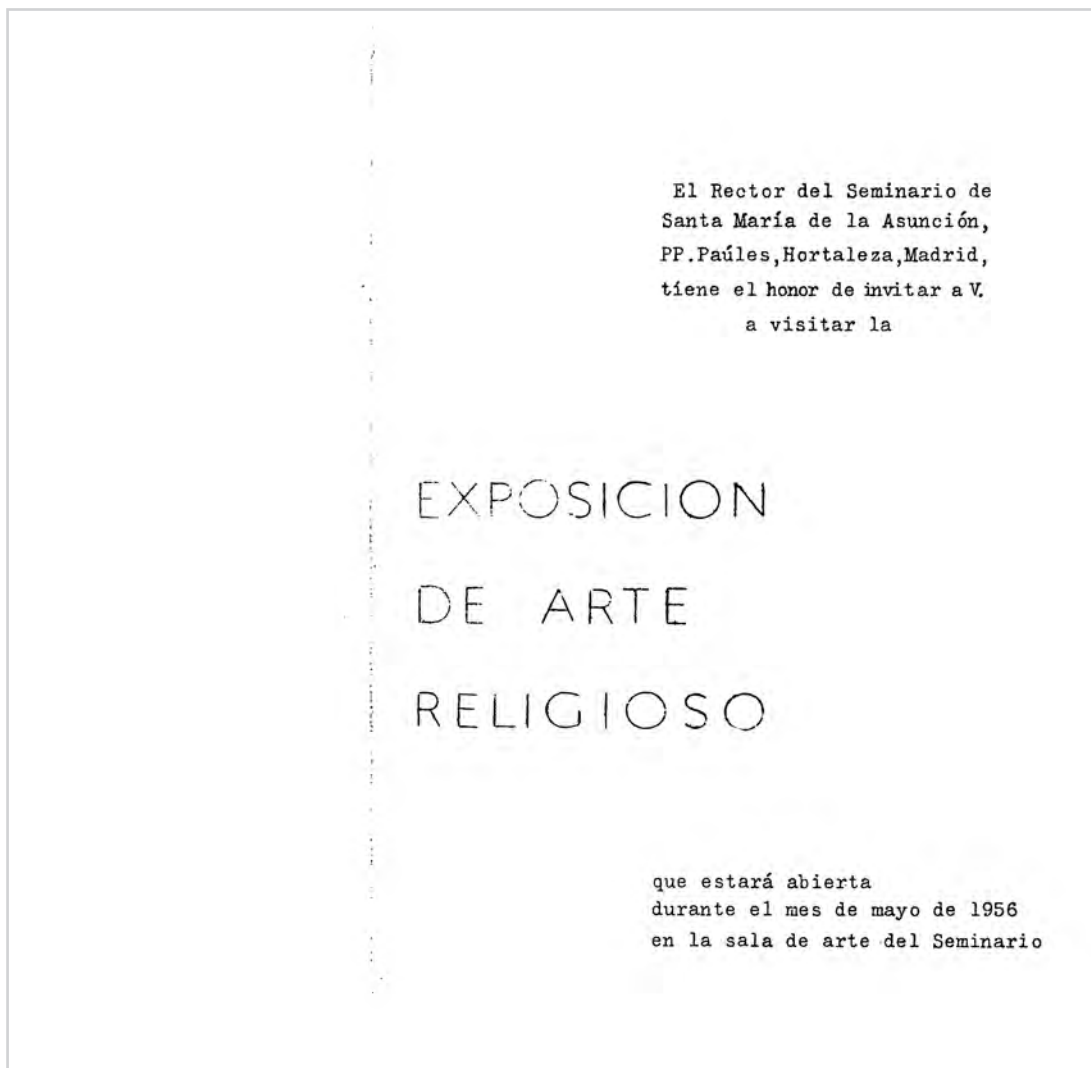
Ha celebrado exposiciones en Gijón, Oviedo, León, Santander, Barcelona, Madrid, Bilbao, Córdoba, Granada, Alicante, San Sebastián y Lisboa.

Sus obras figuran en colecciones nacionales y extranjeras y actualmente ha realizado unos murales de cerámica para la Universidad Laboral de Tarragona.

Obtuvo, en 1952, accésit del Concurso Nacional de Pintura.



- Comentario sobre Eduardo Carretero que aparece en el catálogo de la exposición colectiva celebrada en la sala TAU de Madrid, inaugurada el 22 de Marzo de 1955.



- *Catálogo de la exposición de Arte Religioso celebrada en la sala de arte del Seminario de la Asunción, en Mayo de 1956.*

Dibujos y grabados españoles del siglo XX

Alcorlo

Arocena

Brandon

Caballero

Canogar

Cárdenas

 **Carretero**

Castillo

Castro

Chillida

Clavo

De la Sota

Dimitri

- Fragmento del catálogo de la exposición "Dibujos y Grabados Españoles del Siglo xx", de la Galería DARRO, que se inauguró en Noviembre de 1959.

DARRO
ARTE SACRO
Exposición
homenaje a
Fra-Angélico

Escultura

Blanco

 **Carretero**

De la Herrán

Gabino

González Gil

José Luis Sánchez

Lapayese

Mustieles

Ortega-Bru

Polac

Saumells

Serrano

Subirach

Pintura

Arguayo

Arocena

- Fragmento del catálogo de la exposición de Arte Sacro "Homenaje a Fra-Angélico", en la Galería DARRO, que tuvo lugar la Navidad de 1959.

ARTAYC S.L.
CONSTRUCCIONES
PAMPLONA - MADRID
PARTICULAR
CANDIDO AYESTARAN

PAMPLONA, 16 de Septiembre de 1960.

Sr. D. Eduardo Carretero
Blaza de Dos Castillas, 1

LA QUINTANA - Madrid -
=====

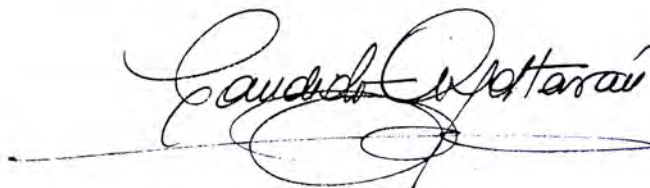
Querido amigo:

Me indica Don Félix Huarte, que suprimas de la Cruz de Sotés los atributos de sol, luna y paloma, para poner en ella la palabra "INRI".

Si puedes convencerle de lo contrario cuando vaya a Madrid, estate con él.

Te ruego me envíes lo antes posible el boceto que me prometiste para la Iglesia de Espinal, referente a San Bartolomé, como titular de la Parroquia.

Sin otro particular y en espera de tus noticias, recibe un fuerte abrazo de tu buen amigo,



- Carta de D. Cándido Ayestarán, Fechada el 16 de Septiembre de 1960, en la que comenta unas modificaciones para la Cruz de Sotés, además de pedirle que envíe lo antes posible el boceto para la Iglesia de Espinal.

QUARTEY CA S.L.
CONSTRUCCIONES
PAMPLONA - MADRID
PARTICULAR

CANDIDO AYESTARAN

PAMPLONA, 30 de Noviembre de 1960.

Sr. D. Eduardo Carretero
Plaza de Dos Castillas, 1
LA QUINTANA - MADRID (7)

Querido amigo:

Recibí hace ya bastante tiempo los bocetos para el ábside de la Iglesia Parroquial de Espinal.

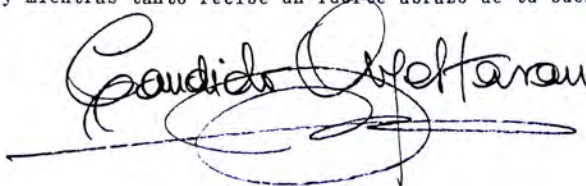
Respecto al tema no es el que la Junta de Fábrica de la Parroquia quiere, y por lo tanto te voy a aclarar para que me proyectes un nuevo boceto.- El tema en sí se refiere al encuentro de Ntro. Sr. Jesucristo con Nathanael, que es San Bartolomé, llevado y presentado por Felipe el Apóstol, y esta escena es el motivo central y base de la composición del mosaico.

Considero que no sería necesario cubrir todo el desarrollo del Coro del ábside con mosaico, ya que las zonas laterales prácticamente no tienen vista desde la nave de la Iglesia para los fieles. En consecuencia, puedes proyectar un boceto con el citado Encuentro de Jesucristo con San Bartolomé y el Apóstol Felipe, y en el resto, aunque se revista de mosaico, no poner figuras, con objeto de que resulte más económica la totalidad.

A 4.000,00 ptas. por m2. de mosaico vítreo, como son aproximadamente 115 m2., resultarían unas 460.000,00 pesetas según el boceto que me has enviado, pero con el nuevo tema y sin cubrir la totalidad del ábside tienes que darme el nuevo precio en su totalidad, ya que supongo se obtendrá una notable rebaja, según la superficie que cubramos.

Respecto de la Cruz de la Ermita de Sotés, he quedado con Don Félix Huarte, e insiste en ello, en que se quiten los atributos del sol, la luna y el pez, y que hay que poner solamente la palabra "INRI", con letras supongo metálicas; te ruego me envíes un boceto de las mismas y su construcción - te la podría hacer el mismo que ha ejecutado la Cruz, aunque nosotros las colocaríamos sobre la misma.

Contéstame lo antes posible a todas estas sugerencias, y mientras tanto recibe un fuerte abrazo de tu buen amigo,



- Carta fechada el 30 de Noviembre de 1960, escrita por D. Cándido Ayestarán, en donde éste le comenta unas modificaciones sobre el boceto realizado por Eduardo Carretero para el ábside de la Iglesia Parroquial de Espinal. Así como una rectificación respecto a la Cruz de la Ermita de Sotés, en la que sigue insistiendo D. Félix Huarte.



→ CARRETERO - RUBIO - CAMÍN.—
(MAQUETA-BOCETO)

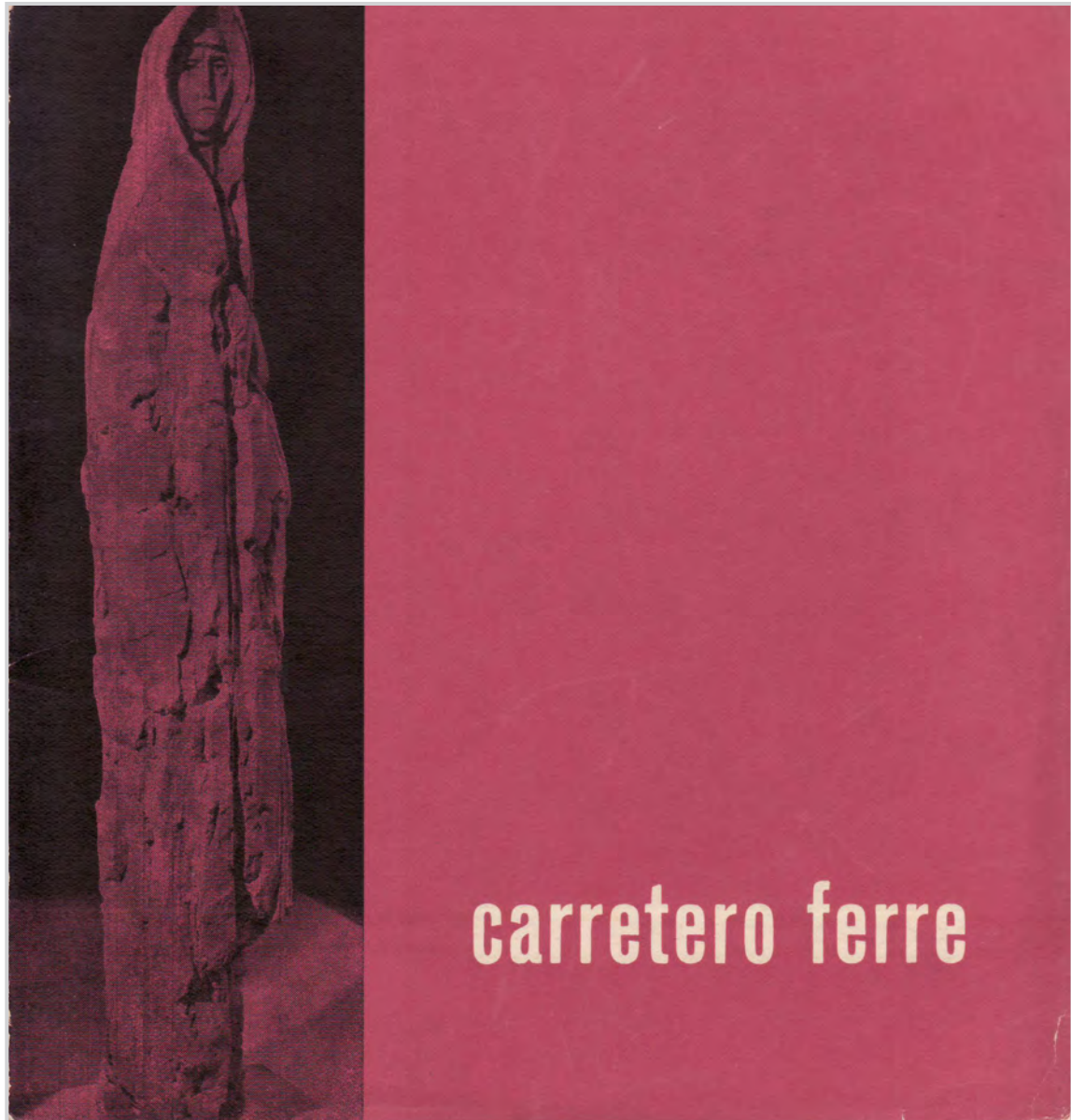


REMIGIO MENDIBURU.—
FUENTERRABÍA (GUIPÚZCOA).
(BOCETO)

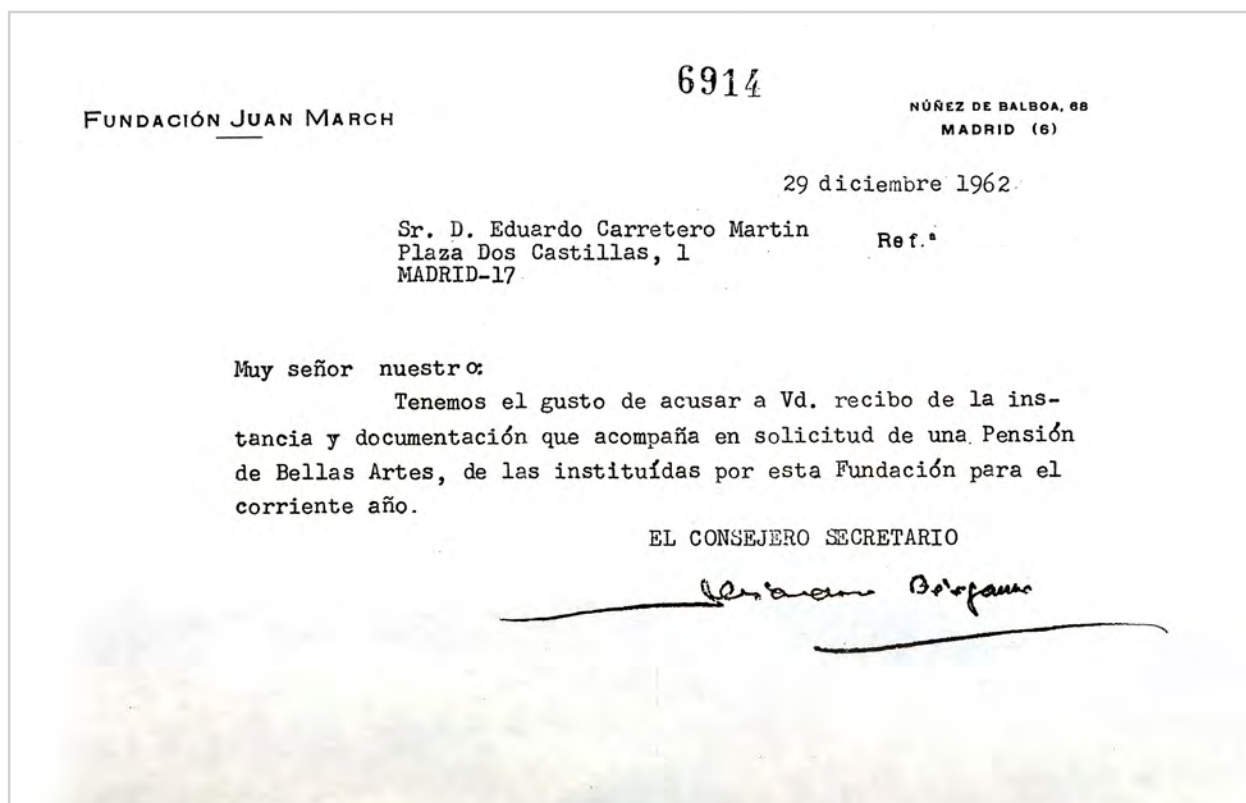


JOSÉ SARRIEGUI.— BILBAO.
(DETALLE)

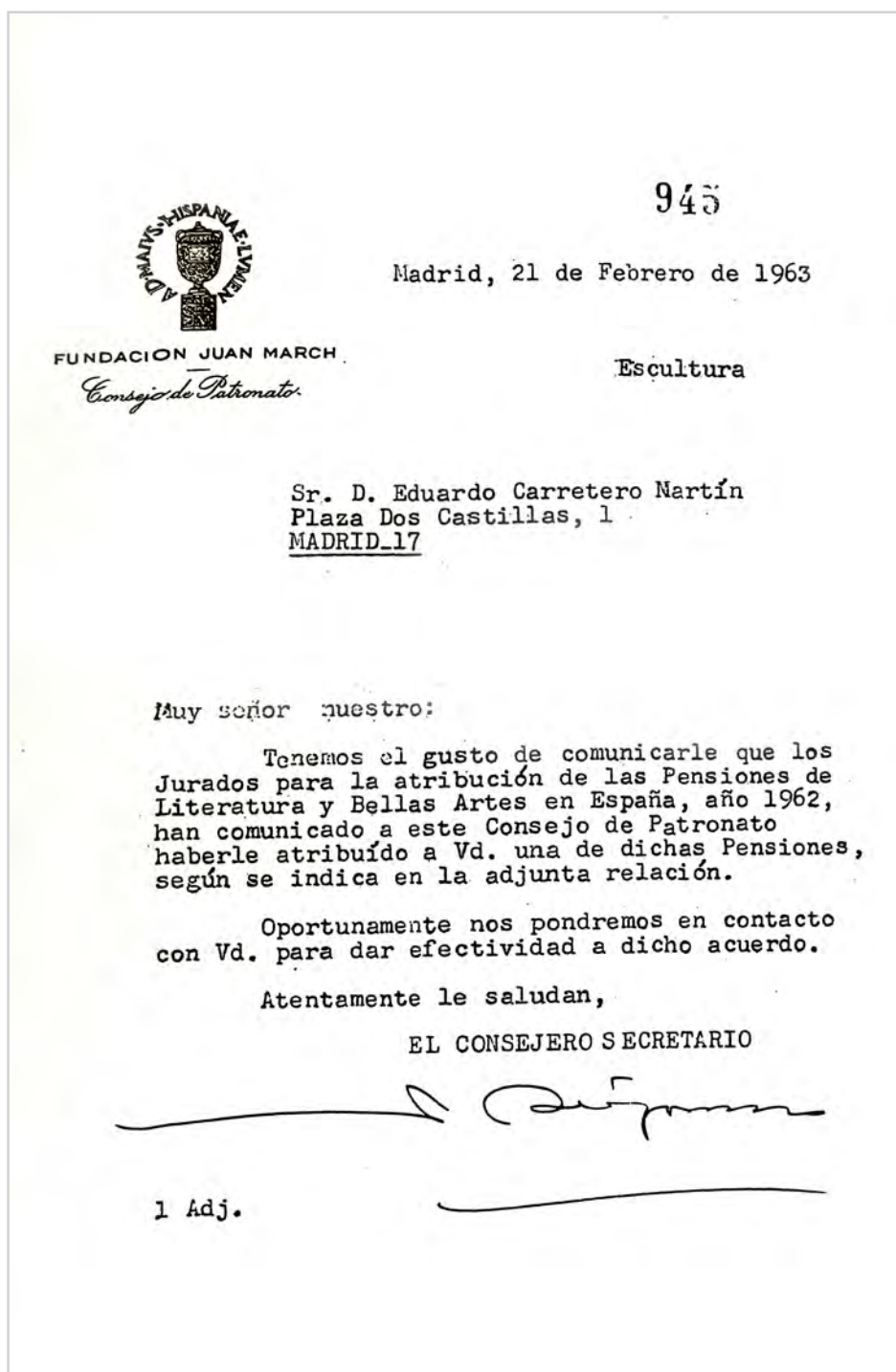
- Detalle del catálogo editado en 1962 con la finalidad de mostrar las maquetas que tomaron parte en el concurso para el altar mayor del Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu (1955), en el que tomaron parte Eduardo Carretero y su amigo Rubio Camín. Proyecto que no se llevaría a cabo.



- Portada del Cuaderno de Arte sobre la figura de Eduardo Carretero "Ferre" (Martín), publicado por el Ateneo de Madrid con motivo de la exposición de éste en la Sala del Prado. Dicha muestra tuvo lugar en Marzo de 1960.



- Carta de la Fundación Juan March, como acuso de recibo por la solicitud presentada por Eduardo Carretero para la Pensión de Bellas Artes de dicha fundación. Fechada el 29 de Diciembre de 1962.



- Carta del Consejero Secretario de la Fundación Juan March, comunicándole la atribución de una de estas pensiones. Con fecha del 21 de Febrero de 1963, Madrid.



El Director General de Bellas Artes

B. L. M.

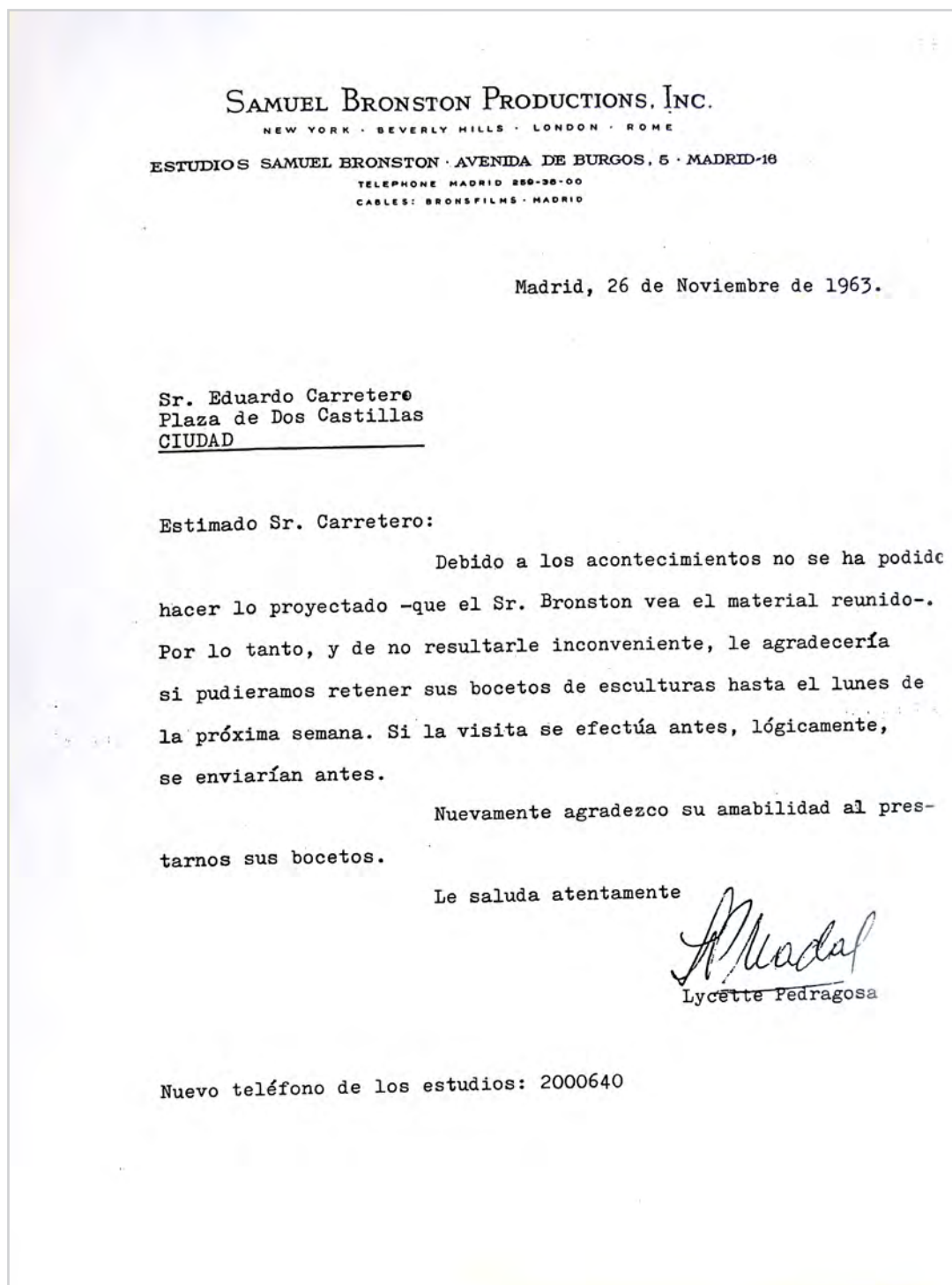
a D. Eduardo Carretero, y tiene el gusto de remitirle un ejemplar del catálogo de la Exposición de "Artistas Españoles Contemporáneos", agradeciéndole su estimada colaboración.

Gratiniano Nieto Gallo

aprovecha esta ocasión para reiterarle el testimonio de su consideración más distinguida.

Madrid 28 de Febrero de 1.963

- Carta del Director General de Bellas Artes, Don Gratiniano Nieto, remitiéndole un ejemplar del catálogo de la exposición "Artistas Españoles Contemporáneos". Fechada el 28 de Febrero de 1963, Madrid.



- Carta de Lycette Pedragosa, secretaria de Samuel Bronston, comunicándole una demora en la devolución de unos bocetos que iban a ser utilizados en un proyecto. Fecha del 26 de Noviembre de 1963, Madrid.

Madrid, 9 de Enero de 1964.

*El Director General
de
Bellus Artes*

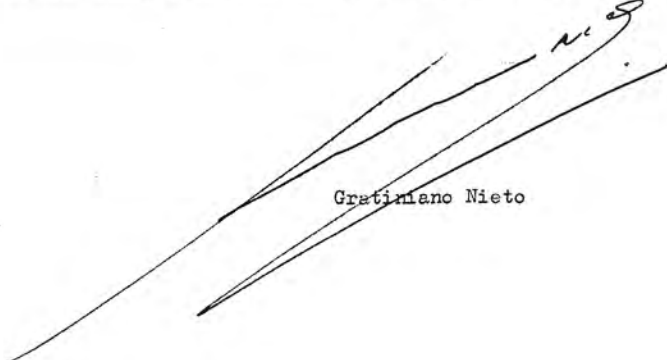
Sr. D. Eduardo Carretero
Camorritos, 3
MADRID - 17

Mi distinguido amigo:

Se ha encomendado a esta Dirección General, la organización de las Exposiciones de "ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO" que van a figurar en la próxima Feria Mundial de Nueva York, y estimando que su aportación es de especial interés, le agradeceré me indique si sería posible contar con ella.

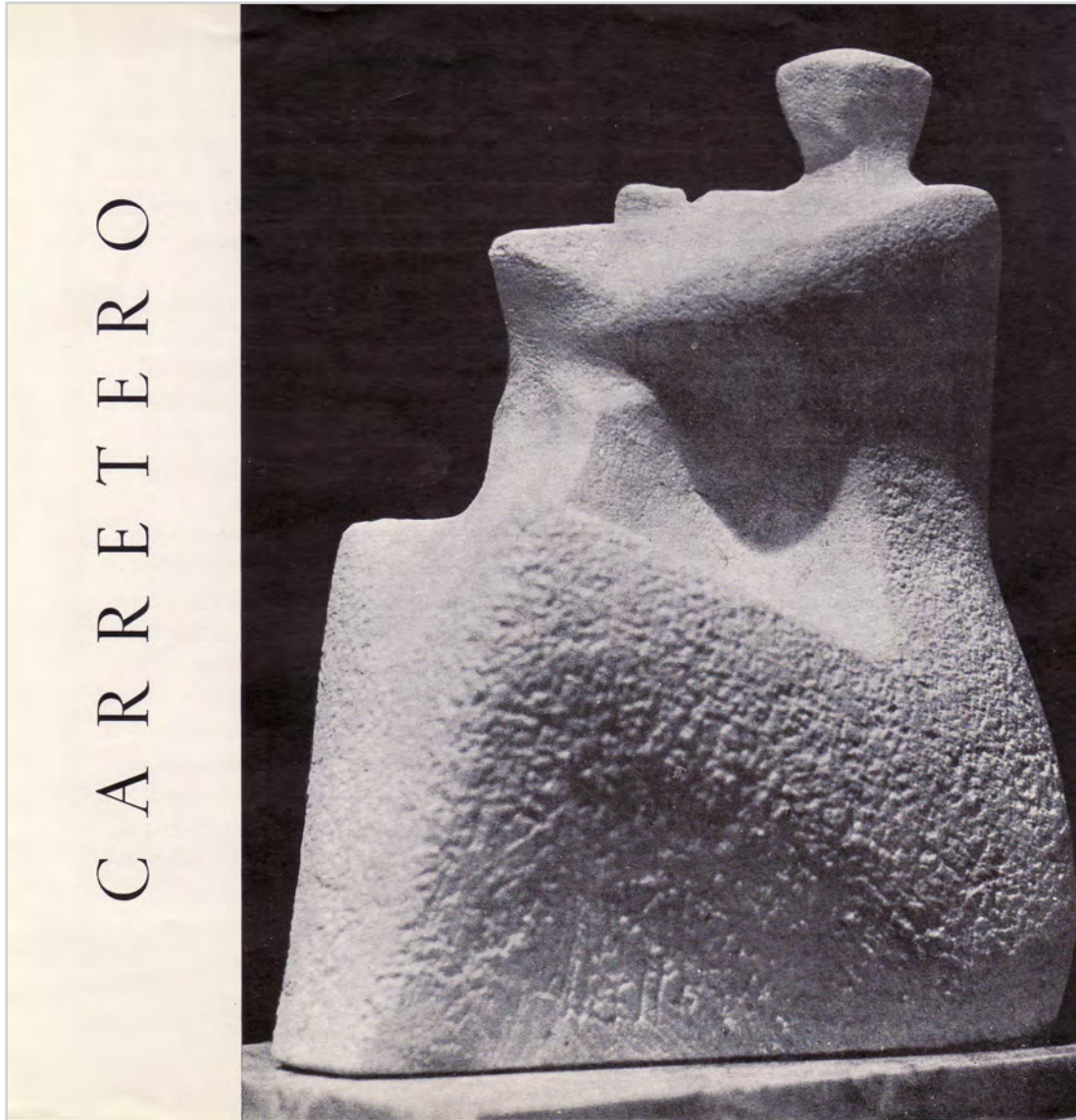
Se trata, de momento, de obtener una aceptación de principio, para más adelante, enviarle informes más detallados y con mucho gusto le facilitaré cuántas aclaraciones estime necesarias.

Esperando tener la satisfacción de poder contar con su colaboración, reciba un cordial saludo de su afmo. amigo,

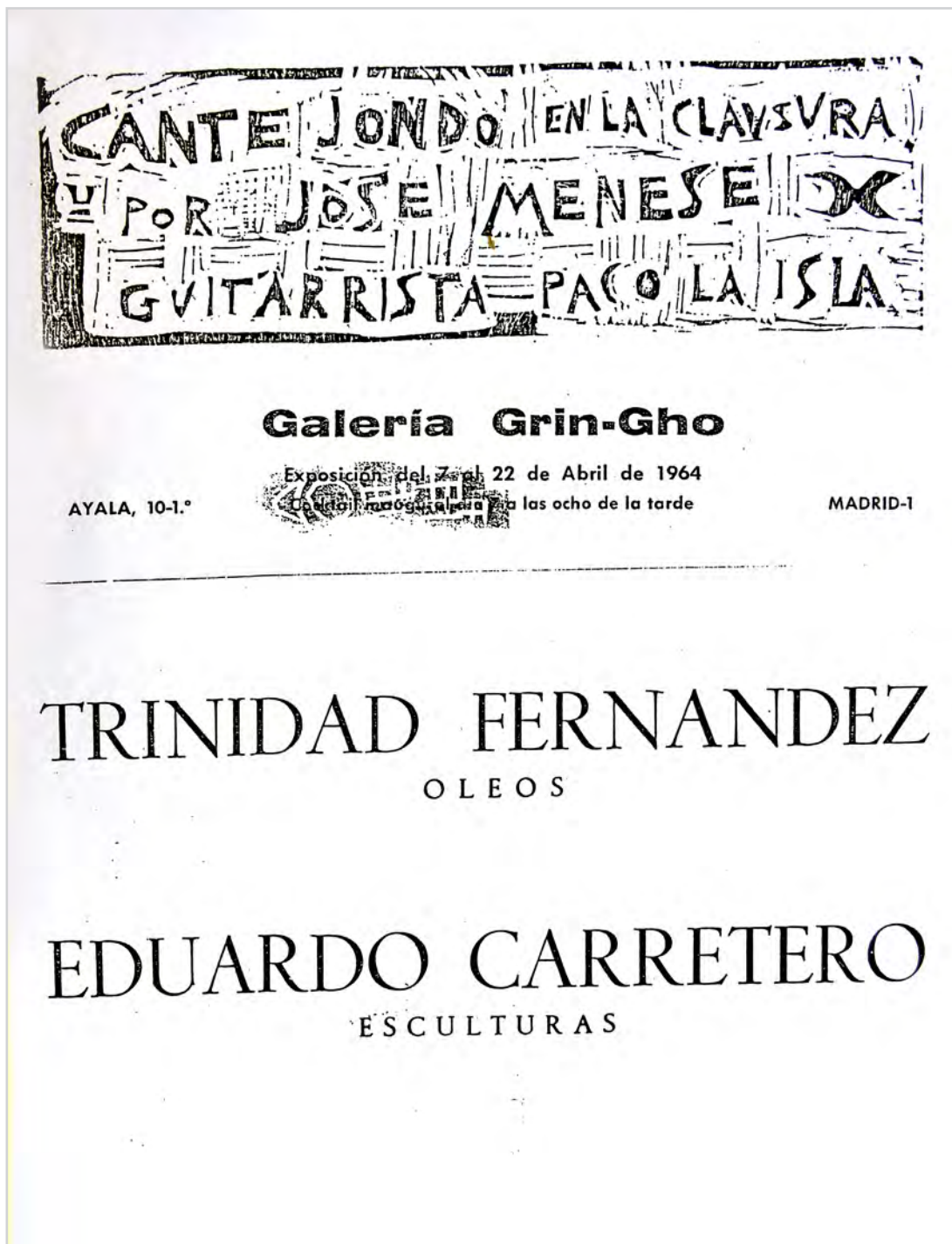


Gratiano Nieto

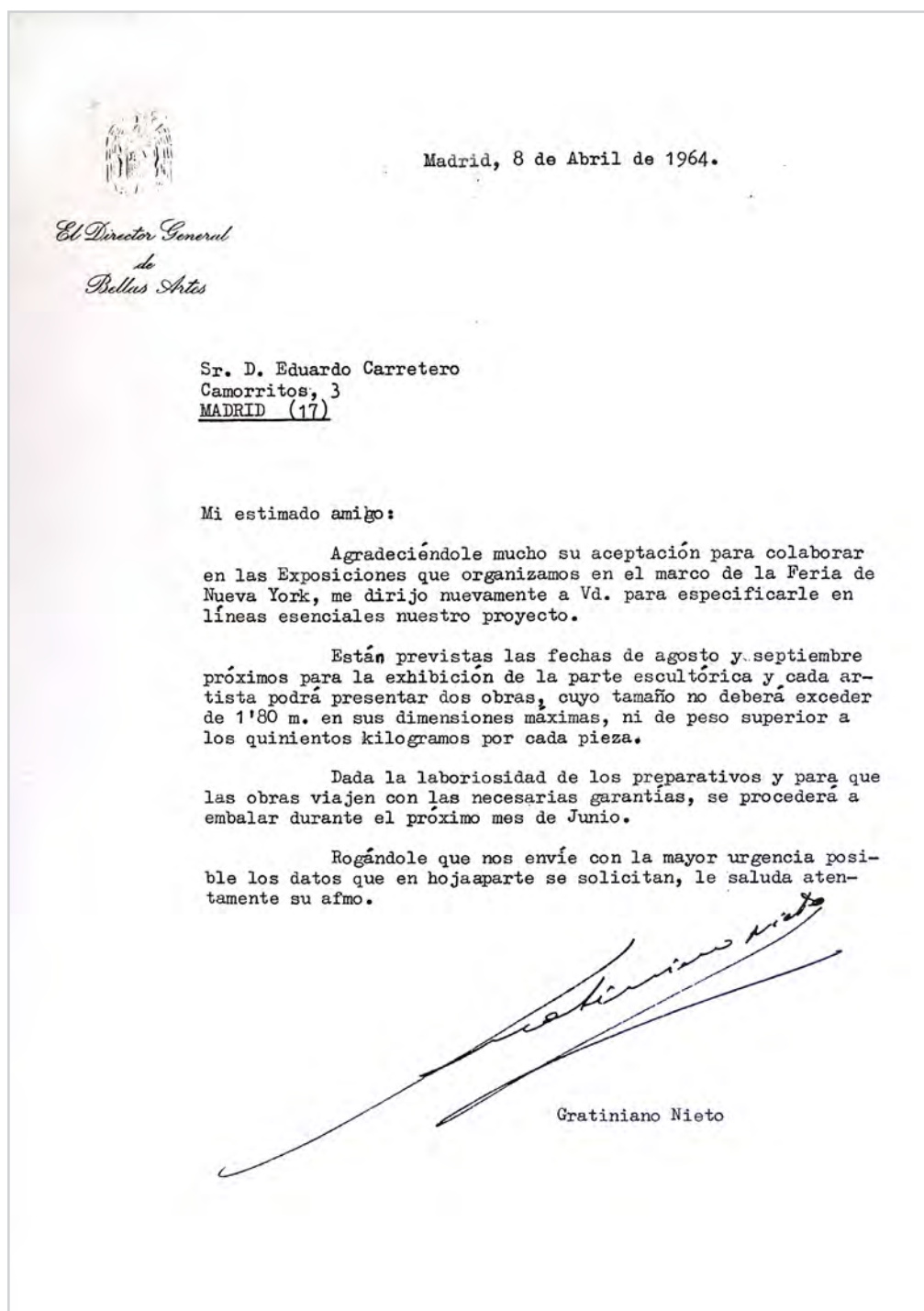
- Carta del Director General de Bellas Artes, D. Gratiano Nieto, con fecha del 9 de Enero de 1964, en la que le pide que colabore con su obra en la exposición " El Arte Español Contemporáneo", para la próxima Feria Mundial de Nueva York.



-Portada del catálogo de la exposición de Eduardo Carretero en la Galería Grin-Gho, inaugurada el 7 de Abril de 1964 en Madrid. En dicha exposición mostraría catorce esculturas.



- Reproducción de las dos caras de la invitación realizada para la exposición de la Galería GRIN-GHO de Madrid, donde compartió sala con la pintora Trinidad Fernández y que tuvo lugar en Abril de 1964. Clausuró la exposición José Menese con una actuación de cante jondo.



- Carta de D. Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes, fechada en Madrid el 8 de Abril de 1964, en la que le especifica los requisitos que debe cumplir la escultura a presentar en la Feria mundial de Nueva York.

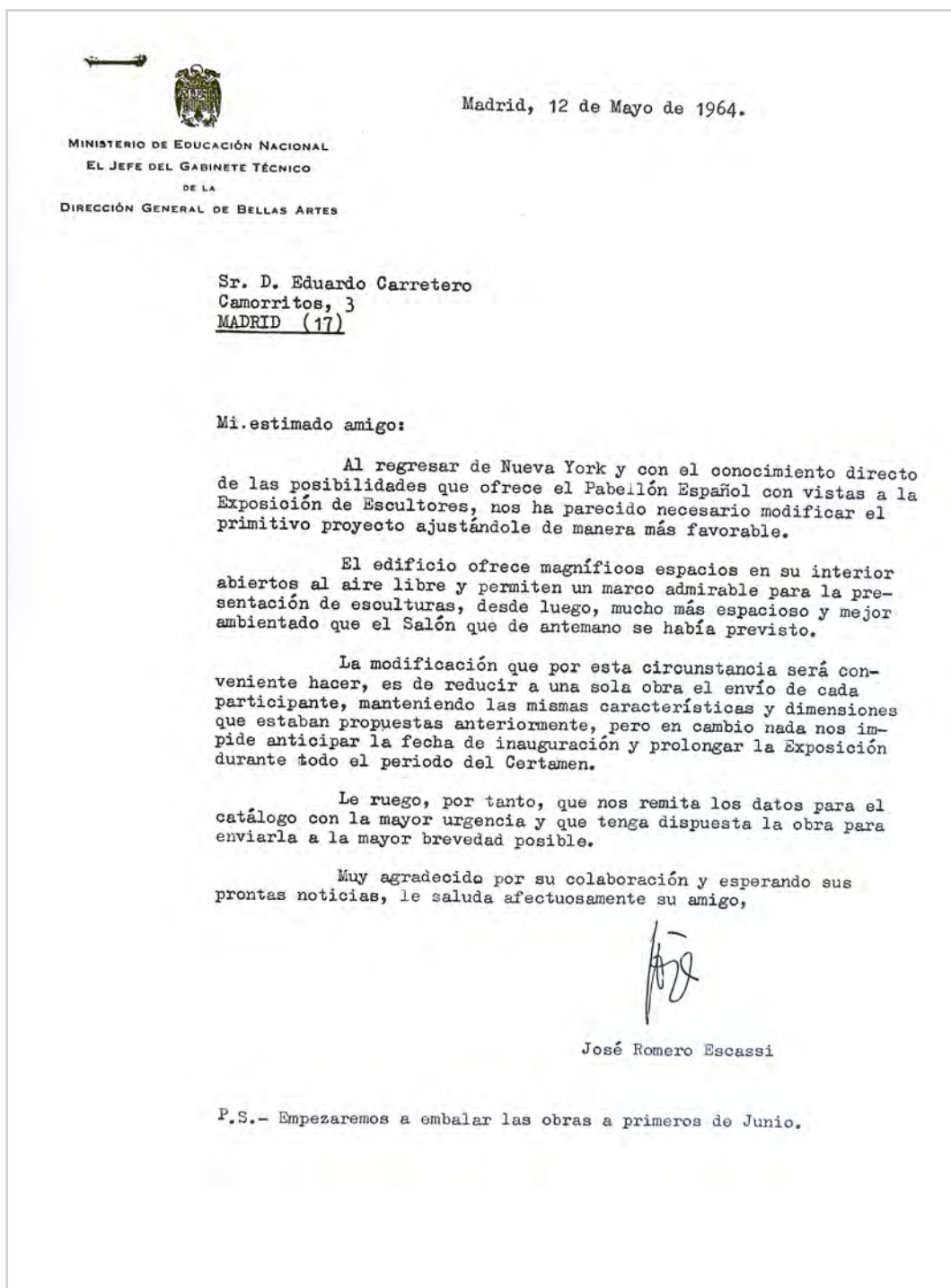
EDUARDO CARRETERO
PL. DOS CASTILLAS, 1
MADRID

11 de Abril de 1964

Sr. Consejero Secretario de la
Fundación Juan March
Madrid

Muy Sr. mio:
Me es grato comunicarle la realización de la obra para
la que obtuve Pensión de Bellas Artes (sección de Escultura) 1962,
de esa Fundación. Dicha obra está expuesta hasta el 22 de los corrien-
tes, en la s la Grin-Gho, Ayala 10, donde pueden verla.
Lo saluda atentamente

- Copia de la carta enviada por Eduardo Carretero al Sr. Consejero de la Fundación Juan March, el 11 de Abril de 1964, comunicándole que la obra realizada para la que obtuvo la Pensión de Bellas Artes, de dicha fundación, está expuesta en la exposición de la Galería GRIN-GHO de Madrid.



- Carta de D. José Romero Escassi, Jefe del Gabinete Técnico de la Dirección General de Bellas Artes, con fecha del 12 de Mayo de 1964, notificándole el envío de una obra por participante y pidiéndole urgentemente los datos técnicos de la escultura a enviar por Eduardo Carretero.



COMISARIA GENERAL DE ESPAÑA PARA LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK 1964-1965
PAVILION OF SPAIN / NEW YORK WORLD'S FAIR 1964-1965

EXPOSICIONES DE ARTE

DATOS DEL AUTOR:

Apellidos CARRETERO
Nombre Eduardo
Nacionalidad española
Domicilio (población) Madrid
Calle Camorritos núm. 3

ACTA DE RECEPCION

Don CASA MACARRON, S.A.
en representación de la Comisaría General de España en la Feria Mundial de Nueva York, recibe de don Eduardo Carretero
en su calidad de propietario o representante, las siguientes obras:

O B R A

Título "Alborea"
Dimensiones Alta 1'48 Ancho 0'40 Fondo 0'37
Procedimiento madera
Valoración Autoriza su venta

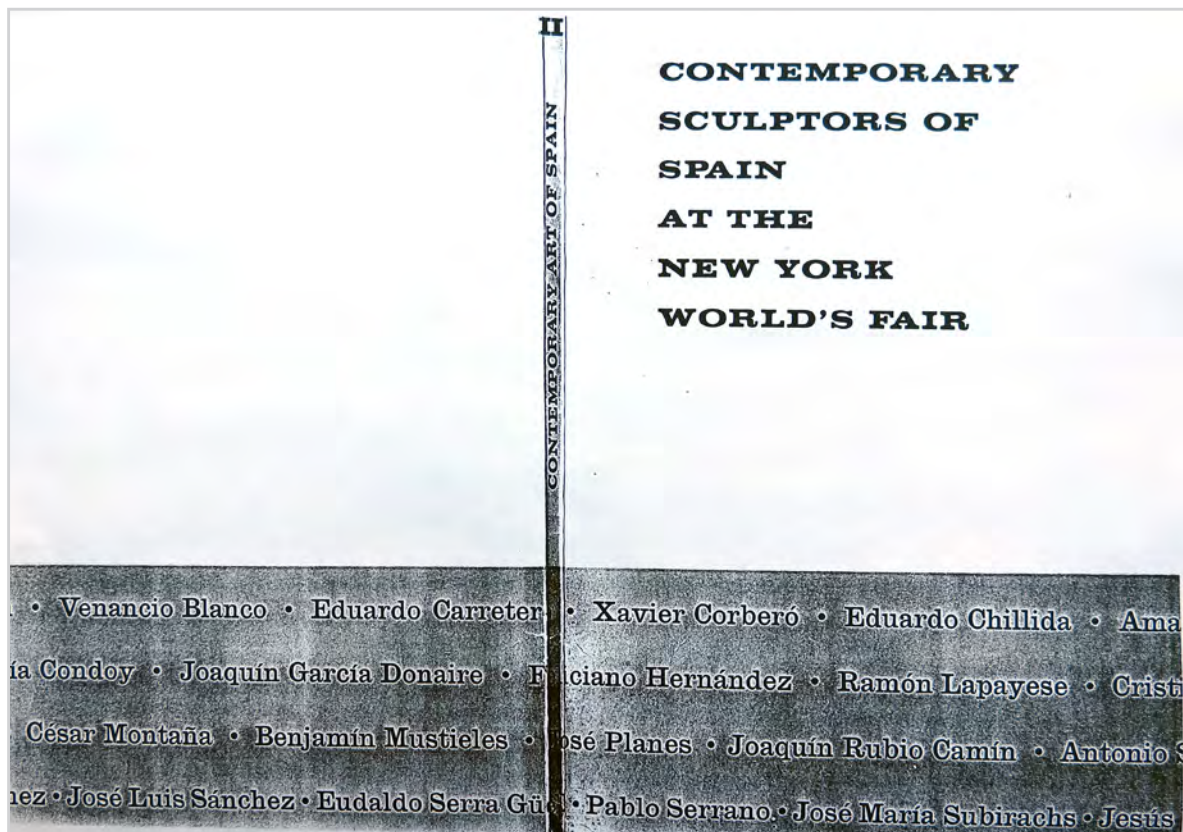
O B R A

Título
Dimensiones
Procedimiento
Valoración Autoriza su venta

Las obras son del autor a que se refiere la anterior declaración.
EL ESTADO DE LAS OBRAS es
Al propio tiempo se entregan dos fotografías de 18 x 24 cm. de cada una de las obras, a efectos de identificación y catálogo.

Madrid, de de 1964
Por la Comisaría, El propietario,

- Ficha de depósito de la escultura "Alborea" para la Feria Mundial de Nueva York 1964-1965, en la que se especifican los datos técnicos de dicha obra.



- Parte de la portada del catálogo de la exposición "Artistas Españoles Contemporáneos" (1964), en la que se aprecia el nombre de Eduardo Carretero como integrante del grupo de artistas que tomaron parte en dicho evento.

EDUARDO
CARRETERO

RETRATOS

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

- Portada del catálogo de la exposición de retratos que tuvo lugar en el Museo Provincial de Bellas artes de Málaga en Agosto de 1970.

**DICCIONARIO
BIOGRAFICO
ESPAÑOL
CONTEMPORANEO**

editado por el

**CIRCULO DE AMIGOS
DE LA HISTORIA**

Castelló, 38 - MADRID-1
Teléf. 226 85 41

Distinguido Sr. :

Tal como le habíamos prometido, tenemos el placer de comunicarle el texto de las líneas biográficas que nos proponemos dedicarle en el DICCIONARIO BIOGRAFICO ESPAÑOL CONTEMPORANEO.

Por razones técnicas nos ha sido imposible dar a su biografía toda la amplitud que hubiéramos deseado, pero estamos seguros que Ud. sabrá comprenderlo, y mucho le agradeceríamos tuviera la amabilidad de examinar dicho texto, señalándonos si acaso hubiera algún involuntario error, o bien alguna modificación importante a hacer.

De no recibir su amable contestación dentro de los ocho días a partir de esta fecha, consideraremos que el texto propuesto cuenta con su beneplácito.

Aprovechamos de nuevo esta oportunidad para saludarle muy atentamente.

La REDACCION

Por favor, dirija toda la correspondencia a nombre de este Diccionario.

TEXTO DE SU BIOGRAFIA

Fecha: 27/2/70

Referencia: B. 2441

B.H.1761

CARRETERO MARTIN

Eduardo (1920)

Escultor

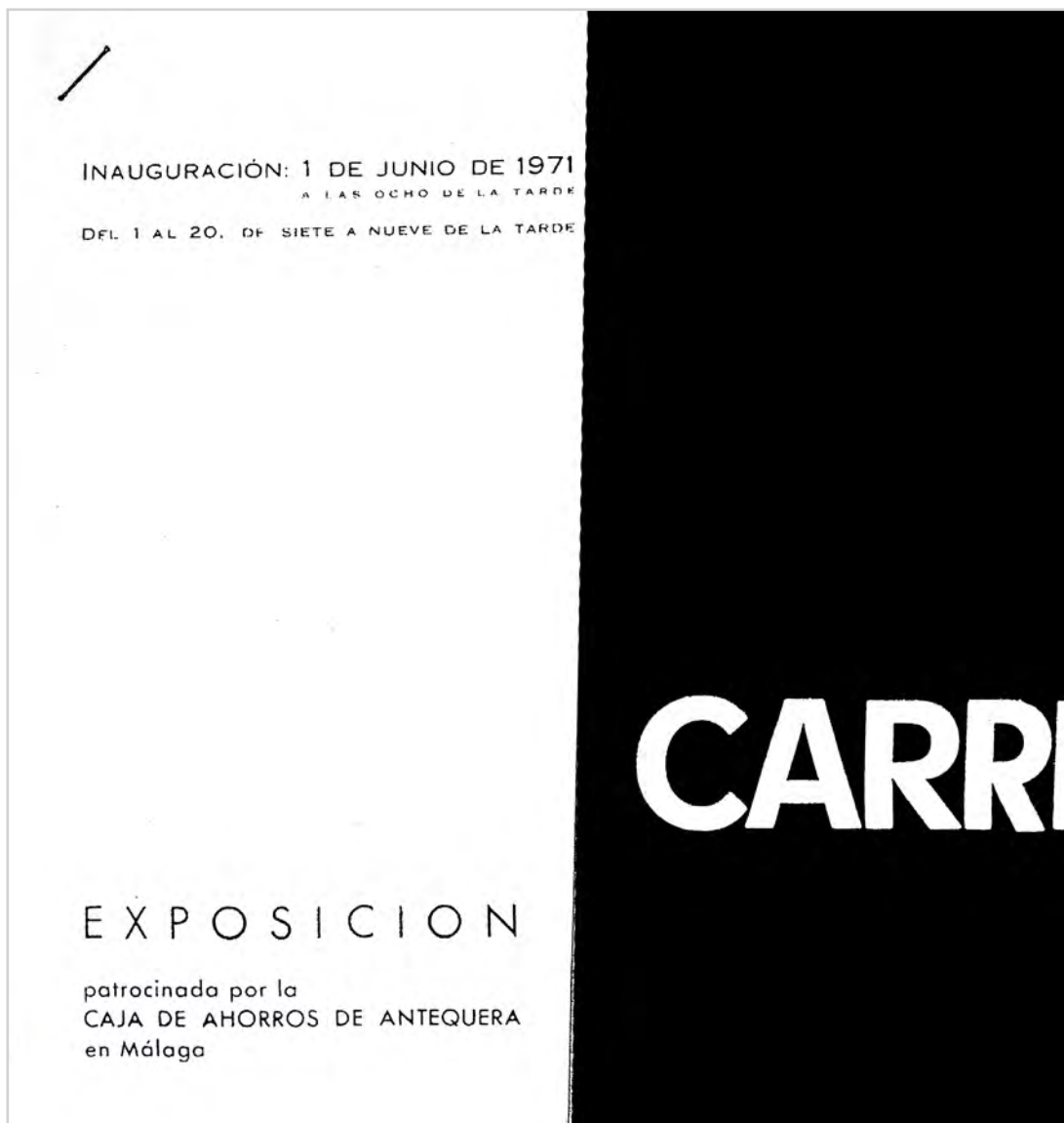
Nacido el 13 de enero de 1920 en Granada, Eduardo Carretero Martín cursa los primeros estudios en las Escuelas Pías y en el Instituto de Sacro Monte.

Autodidacta, dibuja desde niño y realiza sus primeras esculturas a los catorce años. Hace numerosos retratos de diversas personalidades, pero su obra tiene un carácter principalmente religioso, realizada en piedra e influida por los escultores anónimos medievales. En el Edificio Huarte, en el Instituto Nacional de Colonización y en el Palacio de la Nunciatura Apostólica, de Madrid, así como en Papeleras Navarras, Clínica Gortari, etc., de Navarra, figuran sus obras en integración con realizaciones arquitectónicas.

Participa en varios certámenes colectivos e individuales y figura en la Exposición de Escultores Españoles Contemporáneos de la Feria Mundial de Nueva York (1964).

Está casado con D^a. Isabel Roldán García.

- Copia del texto biográfico sobre Eduardo Carretero incluido en el Diccionario Biográfico Español Contemporáneo, editado por Circulo de Amigos de la Historia.



- Catálogo de la exposición celebrada en la Caja de Ahorros de Antequera, de Junio de 1971.

Al gran escultor Eduardo
Carretero, de la que aprendo mu-
cho y buen amigo,
Cordialmente,

Antonio Espina

Madrid 21 de Agosto. 1971.

- Dedicatoria manuscrita del poeta Antonio Espina, fechada el 21 de Agosto de 1971.

CARRETERO

ESCULTURAS

Salas de Santa Catalina
Del 15 de marzo al 8 de abril de 1972

Gráficas Valera, S. A.—Libertad, 20.—Madrid

Deposito legal: M. n.º 354-1972

- Cartel de la exposición de Carretero en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid, que tuvo lugar del 15 de Marzo al 8 de Abril de 1972.



- Portada del catálogo de la exposición de Eduardo Carretero en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid, que tuvo lugar del 15 de Marzo al 8 de Abril de 1972.

La Universidad de Ottawa (Canadá), el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el Banco Urquijo de Sevilla y el Ayuntamiento y la Diputación de Cádiz, con la colaboración de la Dirección General de Bellas Artes, cooperan a la celebración de

alcances

alcances,
agrandada en 1973
su Pequeño Festival de Cine,
siempre sobre la base de sus precios populares y su afán difusor cultural. Una mejor promoción en Cádiz, desde hace como un año, de la música actual, las artes plásticas de hoy o el flamenco, hace menos urgentes estos servicios culturales de alcances, anualmente impulsados por la Semana a partir del 68 y que también figuran en su programación de este año, aunque en menor proporción por el motivo indicado. Cine y Teatro asumen 12 de los actos de alcances 73 y los restantes, hasta un total de 21, son gratuitos. Puede asistirse a todo el Festival de Cine (8 cortos y 6 largometrajes) por 132 ptas. en sillón, 168 en delantera y 234 en butacas. Precios normales en taquilla, en el Teatro Andalucía y en días laborales. Tomada a petición pública, la medida de dar también en un día único pero en 2 sesiones la mayor parte de las películas, parece insuficiente desde antes de comenzar la Semana, lo que se hace saber a tiempo para que nadie se duerma y nos eche luego la culpa. La sesión de Teatro de Vanguardia podrá degustarse mediante el abrumador donativo de 35 ptas. y un año más, se otorgarán por votación pública los Trofeos de Cine "Caracole-Alcances 1973". alcances está de nuevo con Cádiz y Cádiz con alcances, la Semana Cultural Independiente crecida en alas de la sensibilidad y el entusiasmo de los gaditanos, y que en varios sentidos —sobre todo, en el de su doble y pleno carácter popular y minoritario a la vez— parece ser única, aunque ya imitada en este país.

73

MARTES 10 DE JULIO

ARTES PLASTICAS

Club Marítimo La Caleta. 12 de la mañana. Apertura de la Exposición de grabados y aguafuertes de Rafael Alberti "La corrida" y "Homenaje a Picasso", por cortesía de Galería Zodiaco, de Madrid, con varios paisajes mosaicos de Isabel Roldán.

Entrada libre y gratuita.

CINE

Teatro Andalucía. UNICO DIA, en SOLO DOS SESIONES de 7 y 11, por cortesía especialísima de "Columbia Films" y a precios comunes de taquilla, primer estreno público en España de

Fat City (Estados Unidos)

Tecnicolor. Festival de Cannes 72 en homenaje a su director, John Huston, Premios Ciudad de Valladolid, y al Mejor Guión del Certamen, en la XVIII Semana Internacional de Cine de Valladolid (mayo 73). Única proyección en Madrid: Gala del Círculo de Escritores Cinematográficos (junio 73). Abismos del boxeo y miserias humanas en un filme para la Historia del Cine.

Ciclo de cortos canadienses:

1. "Notas sobre un triángulo", de René Jodoin. Color. Premios en 5 Festivales.
2. "La evasión del carrusel", de Bernard Longpré. Color. Gran Premio Cortometrajes Festival Teherán.

ARTES PLASTICAS

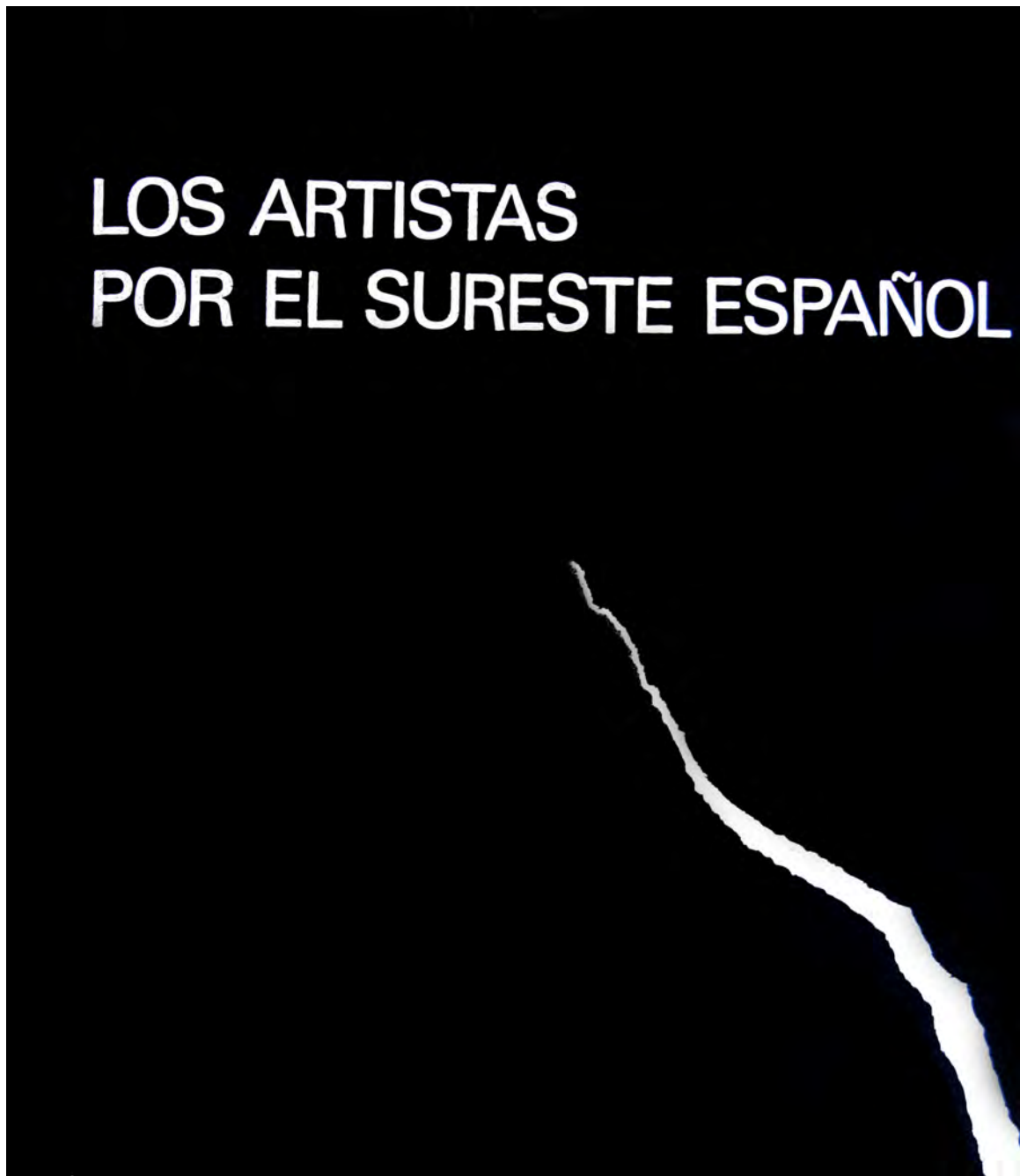
Nueva Sala de Exposiciones del Museo de Bellas Artes (calle Antonio López esquina a Plaza de Mina). A las 8 de la tarde, apertura de dos Exposiciones antológicas:

Manuel Viola (Pintura)
Eduardo Carretero (Escultura)

Dos de los más firmes nombres del arte español contemporáneo, con sendas y completas muestras de su obra, y la presencia de sus autores.

Entrada libre y gratuita.

- Parte del programa del Festival de Cine "Alcances" de 1973, en donde Eduardo Carretero expondría algunas obras, al igual que su mujer Isabel Roldán.



- Portada de la subasta benéfica, en la que participó con la cesión de una obra Eduardo Carretero, celebrada como consecuencia de las inundaciones producidas en el Sureste español. Estuvo organizada por el Banco de Granada. Año 1973.

MANINI

262. Una carpeta conteniendo 3 grabados. P/A. Firmados.
0,105 × 0,8
0,22 × 0,32
0,495 × 0,29

 **CARRETERO, Eduardo**

263. Pareja de baile. Escultura en bronce, 0,27 de altura

264. Una carpeta conteniendo 3 grabados de:
PELAEZ DE PALMA, 0,24 × 0,21
JUAN PEDRO, 0,155 × 0,215
GARCIA DE LOMAS, 0,85 × 0,6

MONTIJANO, Dolores

265. Una carpeta conteniendo 3 grabados. P/A. Firmados
0,22 × 0,16
0,39 × 0,265
0,125 × 0,175

- Página del catálogo de la subasta benéfica "Artistas Españoles por el Sureste Español", en la que la obra de Eduardo Carretero, "Pareja de Baile", aparece con el número 263.



262



→ 263



264



265

- Fotografía de la obra "Pareja de Baile", que Eduardo Carretero cedió para la subasta benéfica "Artistas Españoles por el Sureste Español". Año 1973.

II EXPOSICION "EL FLAMENCO EN EL ARTE ACTUAL"

C A T A L O G O

VENANCIO BLANCO MARTIN

- 1 CANTAORA (BRONCE)
- 2 CANTE (BRONCE)
- 3 AL 16 DIBUJOS

ANTONIO BUJALANCE

- 17 GUITARRISTA (DIBUJO)
- 18 SIGUIRIYA (DIBUJO)
- 19 CANTAOR (DIBUJO)
- 20 HOMENAJE A CARMEN AMAYA (DIBUJO)

ANTONIO CAMPILLO

- 21 PETENERA (BRONCE)

EDUARDO CARRETERO MARTIN

- 22 PEPE MENESE (BRONCE)
- 23 BAILAORAS (BRONCE)

JOAQUIN GARCIA DONAIRE

- 24 BAILAORA (BRONCE)

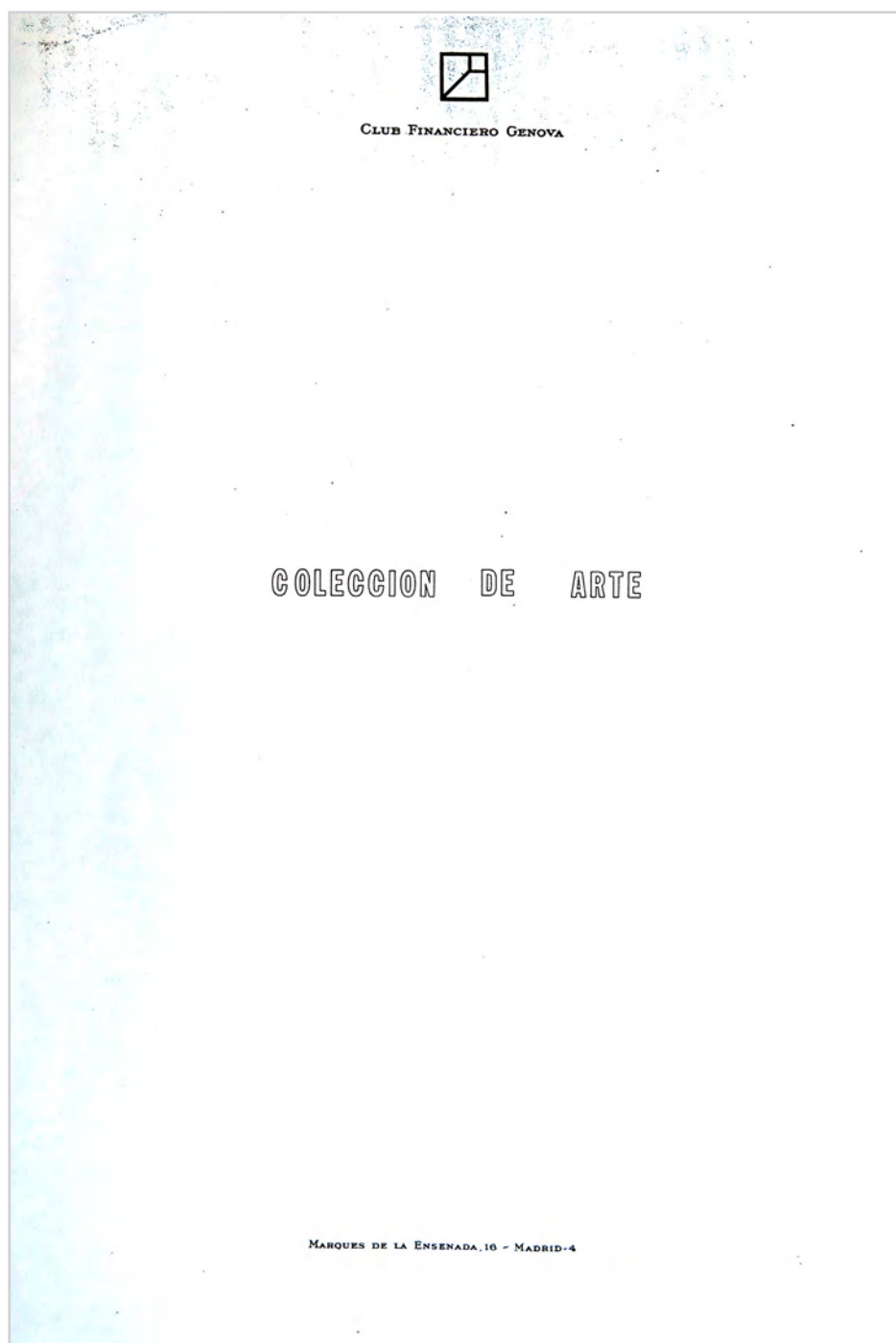
MIGUEL DEL MORAL GOMEZ

- 25 ...DILE A MI HERMANITO CURRO QUE ME MANDE CARTA»...
(OLEO)
- 26 CANTES DE FOSFORITO (DIBUJO)
- 27 CANTES DE FOSFORITO (DIBUJO)

GIUSEPPE GAMBINO

- 28 SAETA (OLEO)
- 29 GUITARRISTA (OLEO)
- 30 AL 38 (DIBUJOS)

- Catálogo de la segunda exposición "El Flamenco en el Arte actual" celebrada en el año 1974., en la que Eduardo Carretero expuso dos obras.



- Portada del catálogo de la colección de arte del Club Financiero Génova, en la que se encuentran obras de Eduardo Carretero. Año 1974.



- Invitación para la inauguración de la exposición de la colección de arte del Club Financiero Génova, que tuvo lugar el 30 de Enero de 1974.

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| A LCORLO, Manuel | I GLESIAS, José María |
| B ARBADILLO, S. BARCAIZTEGUI, Javier BLASCO, Arcadio | L AFFON, Carmen LAM, Wifredo |
| C ALDER, Alexander CANOGAR, Rafael CARDENAS, Juan I. ▶ CARRETERO, Eduardo CIDONCHA, Rafael CONSOLANI, Nadia | M ARTIN DE VIDALES, Julián MIRÓ, Joan MOLINERO AYALA, F. MORAL, Miguel Del MORENO, Ceferino MUXART, M. |
| C HICANO, Eugenio | O LIVARES, Fausto |
| D ALI, Salvador DELGADO, Alvaro | P ALAZUELO, Pablo (diseño de moqueta) PAPAGEORGIU, Dimitri POVEDANO, Antonio Paisaje inglés del XIX |
| E QUIPO CRONICA ESTRUGA, Oscar | R EBEYROLLE, Paul RODRIGUEZ, Amador |
| F ERRES, J.T. (S. XIX) FRANCES, Juana | S AURA, Antonio SERRANO, Pablo SUAREZ, Antonio |
| G ARCIA OCHOA, Luis GUINOVART, José | V ELA, Vicente VENTO, José VILLAR, Isabel Del VIOLA, Manuel VIRIBAY, Miguel |
| H ERNANDEZ MOMPÓ, M. HERNANDEZ PIJUAN, Juan | |

- Relación de los artistas cuyas obras pertenecen a la colección de arte del Club Financiero Génova y que estuvieron expuestas en la exposición celebrada por dicha entidad.

NUEVO CLUB DE GOLF DE MADRID

Tiene el honor de invitarle a la inauguración de la I EXPOSICION DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE, que tendrá lugar el próximo día 27 de mayo, a las 7,30 de la tarde, en sus instalaciones de Las Matas, autopista de La Coruña, Km. 26.

Cocktail, a continuación

cultores participantes:

FARO — BARON — BAYARRI — BESTEIRO — VENANCIO BLANCO — CARRETERO — CASTRILLON — ELENA COLMEIRO — CHIRILDA — CHIRINO — CRUZ NOVILLO — DONAIRE — TERESA EGUIBAR — ELORRIAGA — FDEZ. PIMENTEL — FRECHILLA — AMAEIO GABINO — GAZTELU — FELICIANO HERNANDEZ — LARREA — LESCURE — LOPEZ HERNANDEZ — ELENA LUCAS — MARCEL ARTI — MENDIBURU — CESAR MONTAÑA — AURELIA MUÑOZ — MURIEDAS — NUÑEZ LADEVEZE — PALOMO — AMADOR RODRIGUEZ — RUBIO CAMIN — SALAMANCA — SACRAMENTO — JOSE LUIS SANCHEZ — PABLO SERRANO — SUBIRACHS — SENEN UBIÑA - VALVERDE.

- Tarjeta de invitación de la "Iª Exposición de Escultura al Aire Libre" celebrada en el nuevo Club de Golf "Las Matas" de Madrid. Fecha 27 de Mayo de 1974.



El Alcalde Acctal. de Vigo

Saluda

a Don Eduardo Carretero,

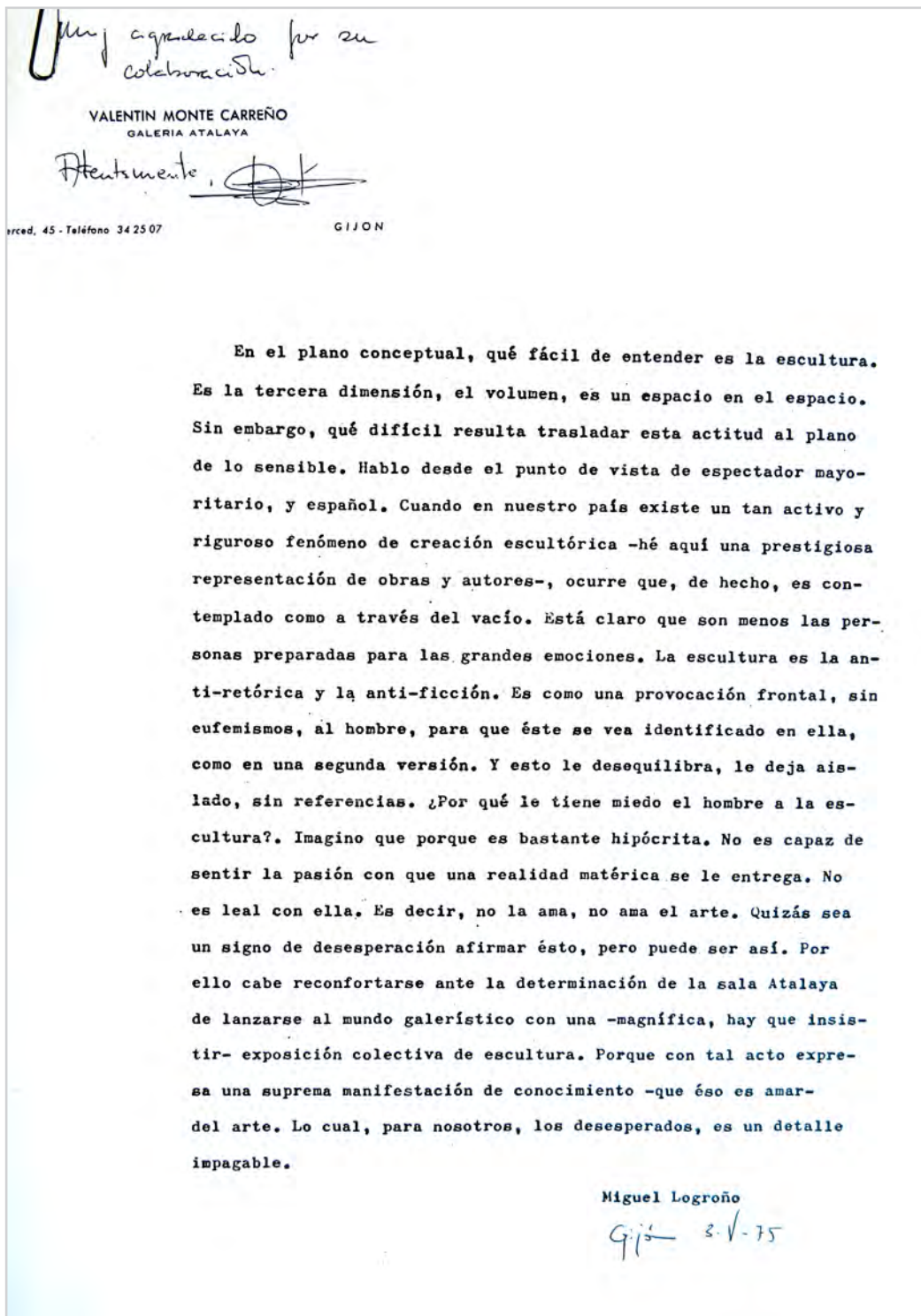
y se complace en remitirle un Catálogo de la Exposición de Escultura al Aire Libre en el Parque del Castro.

TOMAS MASSO BOLIBAR,

se complace en expresarle el testimonio de su consideración más distinguida.

Vigo, 27 de agosto de 1974.-

- Carta del alcalde de Vigo, D. Tomás Masso Bolívar, remitiéndole el catálogo de la muestra "Escultura al aire Libre" celebrada en el Parque del Castro, en la que toma parte Eduardo Carretero. Con fecha del 27 de Agosto de 1974.



- Carta de D. Miguel Logroño con fecha del 3 de Mayo de 1975, alabando la decisión de la galería ATALAYA de Gijón, de inaugurar con una exposición colectiva de escultura.

Cerámicas sobre originales de

Arcan * Alcorlo * Ayllón * Blasco * Carretero *
* Francés, Juana * Gabino * Guinovart * Her-
nández, José * Hernández Mompó * Ibarro-
la * Muñoz, Lucio * Oreajo * Sanz, Eduardo *
* Sempere * Serrano, Pablo * Soria * Vento *
* Victoria * Villar, Isabel *



Iraola - Martín, Abel - Miró, Antonio

Del 25 de Noviembre al 20 de Diciembre

Alfajar cerámica
ortega y gasset. 72. madrid

contribucion
cerámica

- Catálogo de la exposición de piezas cerámicas sobre originales de artistas representativos como es el caso de Eduardo Carretero, que tuvo lugar entre el 25 de Noviembre y el 20 de Diciembre de 1975, en la tienda de cerámica Alfajar de Madrid.

El arte forma parte de la vida del hombre; entendemos que es la vida misma y todos los hombres debieran sentirlo así y utilizarlo como lenguaje liberador.

En 1964 nos propusimos un intento de acercar a los artistas a las tareas artesanas. Aproximar al artista al pueblo y el pueblo al artista para que éste devuelva y aquel recoja, lo que fue suyo siempre, el derecho a saber y el deber de enseñar.

El arte como mensaje de libertad en el lenguaje que todo hombre entiende y puede, a su vez, transmitir.

Aquel fue nuestro propósito y éste es el fruto de una primera experiencia.

Somos conscientes de que, aún siendo éste el camino, nos vemos condicionados por un sistema económico de relaciones que eleva el precio de la obra terminada y la aleja de gran parte de su verdadero destinatario, al menos en la medida en que nosotros quisieramos acercarla.

Seguiremos insistiendo.

A.B. - CERAMICAS DE MAJADAHONDA

- Comentario de la exposición de piezas cerámicas, que tuvo lugar en la tienda de cerámica Alfaijar de Madrid, entre el 25 de Noviembre y el 20 de Diciembre de 1975, donde se exponían piezas de Eduardo Carretero entre las de otros artistas.



united nations educational, scientific and cultural organization
organisation des nations unies pour l'éducation, la science et la culture

7, place de Fontenoy, 75700 Paris

telephone : 566-5757
cables : Unesco Paris
telex : 27602 Paris

nouveaux numeros :
telephone : 577-16-10
cables : Unesco Paris
telex : 270602 Paris
204461 Paris

reference :

Paris, 5 de Enero de 1977

Estimado Señor Carretero,

Nuestra Comisión de Actividades Culturales está organizando las "Jornadas Granadinas", serie de manifestaciones culturales que tendrán lugar en la Sede de la Unesco, en París, entre el lunes 31 de Enero y el viernes 11 de Febrero de 1977, todas ellas situadas dentro del marco del programa que la Unesco viene desarrollando para fomentar el conocimiento de todas las culturas y una mejor comprensión entre los pueblos.

Nuestra intención es la de hacer un análisis crítico de la situación socio-cultural de una época significativa de la historia de una ciudad, ejemplificante de otras muchas que pudieran ser paralelas. Por esto, la Comisión organizadora ha considerado su obra suficientemente representativa, como exponente de las manifestaciones culturales desarrolladas durante dicha época, invitándole a participar en las jornadas, rogándole nos comunique lo antes posible su aceptación a ésta invitación.

Agradeciéndole de antemano el interés que estamos seguros demostrará por éstas manifestaciones culturales de un nivel realmente universal, aprovecho ésta oportunidad para enviarle mis más cordiales saludos.

F. J. Ramírez
Presidente
Comisión de Actividades Culturales

Sr. Don Eduardo Carretero
Camorritos 3
Madrid 27 - España

- Carta de D. F. J. Ramírez, presidente de la Comisión de Actividades Culturales de la UNESCO, por la que pide la colaboración de Eduardo Carretero para la exposición "Jornadas Granadinas" celebrada en París, al considerar la obra "suficientemente representativa" para dicha ocasión. Fechada el 5 de Enero de 1977, en París.

Jornadas de homenaje a

GRANADA

du 31 janvier au
11 février 1977
Maison de l'Unesco,
Paris

Sous les auspices de M. Amadou-Mahtar M'Bow,
Directeur général de l'Unesco
et de la Délégation permanente d'Espagne
auprès de l'Unesco

L'Office de l'Information du
public de l'Unesco et
la Commission des Activités
Culturelles de l'Association du
Personnel de l'Unesco
présentent.....

- Portada del catálogo editado por la UNESCO, con motivo de las "Jornadas Granadinas", celebradas entre finales de Enero y principios de Febrero de 1977, en la Maison de la UNESCO, en París.

31
janvier

Artes plásticas

Exposition anthologique de peintures, sculptures, dessins, aquarelles, caricatures, dessins humoristiques et gravures d'artistes de Grenade du XIXe et du XXe siècle, avec la participation de :

Isidoro Marín, Ismael de la Serna, Federico García Lorca, López Mezquita, Jose María Rodríguez-Acosta, Morcillo, Maldonado, Moleón, Guerrero, Valdivieso, Manuel Angeles Ortíz, Galán, Izquierdo, Moscoso, Brazam, Aguilera, Sánchez Muros, García Lomas, Villegas Forero, Gabriela Bermann, Cano Correa, López Ruíz, Eduardo Carretero, Carmen Jiménez, López Azaustre, Moreno Romera, Cayetano Aníbal, Bernardo Olmedo, Paco Ramírez, Montijano, Miguel Rodríguez-Acosta, Fresneda, García Agüera, Avila, Jorge Aguilera, Espadafor, Hernández Quero, Vicente Brito, López Sancho, Jiménez Millán, Vazquez de Sola et Martinmorales.

Las artes aplicadas

Exposition d'artisanat

| | |
|-------------------------|----------------------------------------|
| Céramique "Fajalauza" : | Cecilio Morales |
| Tissus "Alpujarreños" : | Juan López Sancho |
| Cuivres martelés : | Miguel Maldonado Quiles |
| Marqueterie : | Antonio González Ramos |
| Lanternes artistiques : | Pedro Fernández Gil |
| Guitare : | Francisco Manuel Díaz et Antonio Marín |

- Fragmento del catálogo editado para la exposición "Jornadas Granadinas"(1977) celebrada en París, en el que aparece el nombre de Eduardo Carretero como integrante del grupo de artistas que tomaron parte en dicho evento.

SENECA 4

| | |
|--------------------------|-------------|
| SIMON BECERRA | venezuela |
| ALFONSO CAMORRA | españa |
| EDUARDO CARRETERO | españa |
| TRINIDAD FERNANDEZ | españa |
| JOSE MARIA IGLESIAS | españa |
| ALBERTO ICOZA | nicaragua |
| MARCOS IRIZARRI | puerto rico |
| LILIAN LES | francia |
| FAUSTO DE LIMA | españa |
| MONTEZ MAGNO | brasil |
| JULIAN MARTIN DE VIDALES | españa |
| BOANERGES MIDEROS | ecuador |

- Fragmento del catálogo de la muestra que tuvo lugar en la galería SÉNECA 4 de Madrid, donde se nombra a Eduardo Carretero como participante. Año 1977.

(BB)

BANCO DE BILBAO

Director Regional de Madrid

José M^a Echevarría y Arteche

Madrid, 2 de Junio de 1.981

Sr. D. Eduardo Carretero
Costanilla Segunda nº. 29

CHINCHON (MADRID)

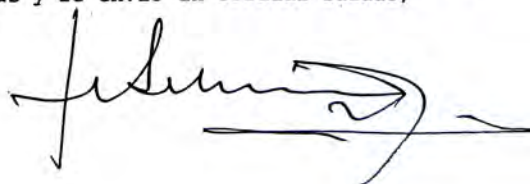
Querido amigo :

Me es grato enviarle un ejemplar del catálogo de la exposición que tenemos instalada en nuestro Banco.

Estamos recibiendo de ella calurosas felicitaciones que le transmito, pues es la generosa colaboración de Vd. y sus compañeros lo que la han hecho posible.

Para poder agradecerles personalmente, y tener el placer de conocerles, me alegraría reunirnos un día para almorzar. El ponernos todos de acuerdo, me obliga a fijar una fecha, que, tras consultar con algunos de sus colegas, ha parecido oportuno sea el próximo lunes día 15, a las 2,30 de la tarde en el Casino de Madrid, calle Alcalá nº. 15.

Esperando contar con su asistencia, quedo pendiente de sus noticias y le envío un cordial saludo,



- Carta fechada en Madrid el 2 de Junio de 1981 de D. José M^a Echevarría y Arteche, Director Regional del Banco de Bilbao de Madrid, en la le remite a Eduardo Carretero un ejemplar del catálogo de la exposición celebrada en la sala de la sede central de dicha entidad, invitándole a almorzar junto a los demás artistas que tomaron parte en dicha exposición.



El Alcalde de Córdoba.

Saluda

a Don Eduardo Carretero

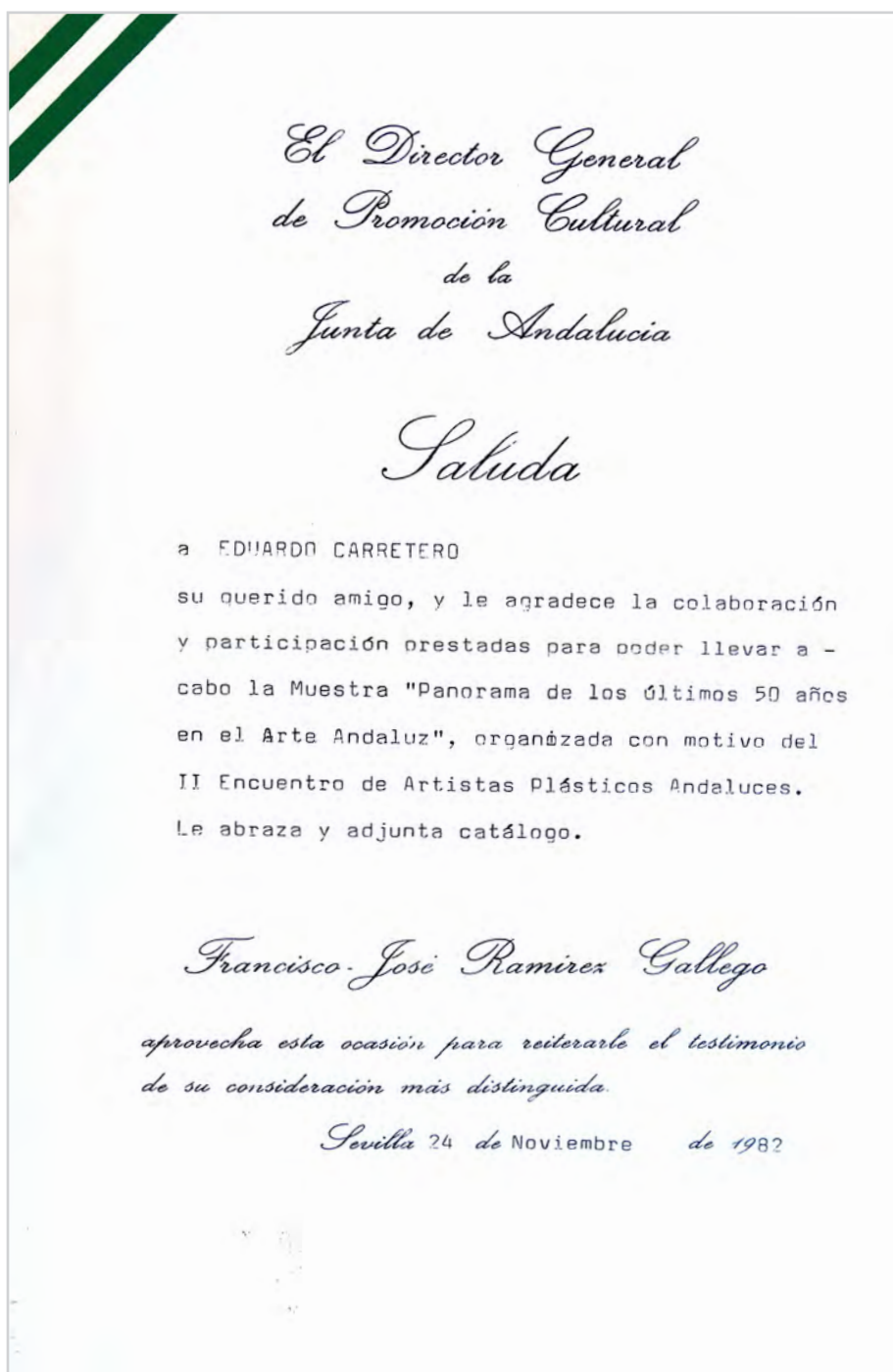
su distinguido amigo, y se complace en invitarle a la inauguración de la exposición "EL FLAMENCO EN EL ARTE ACTUAL", que tendrá lugar en la Posada del Potro, el día 7, a las ocho de la tarde.

Julio Anguita González

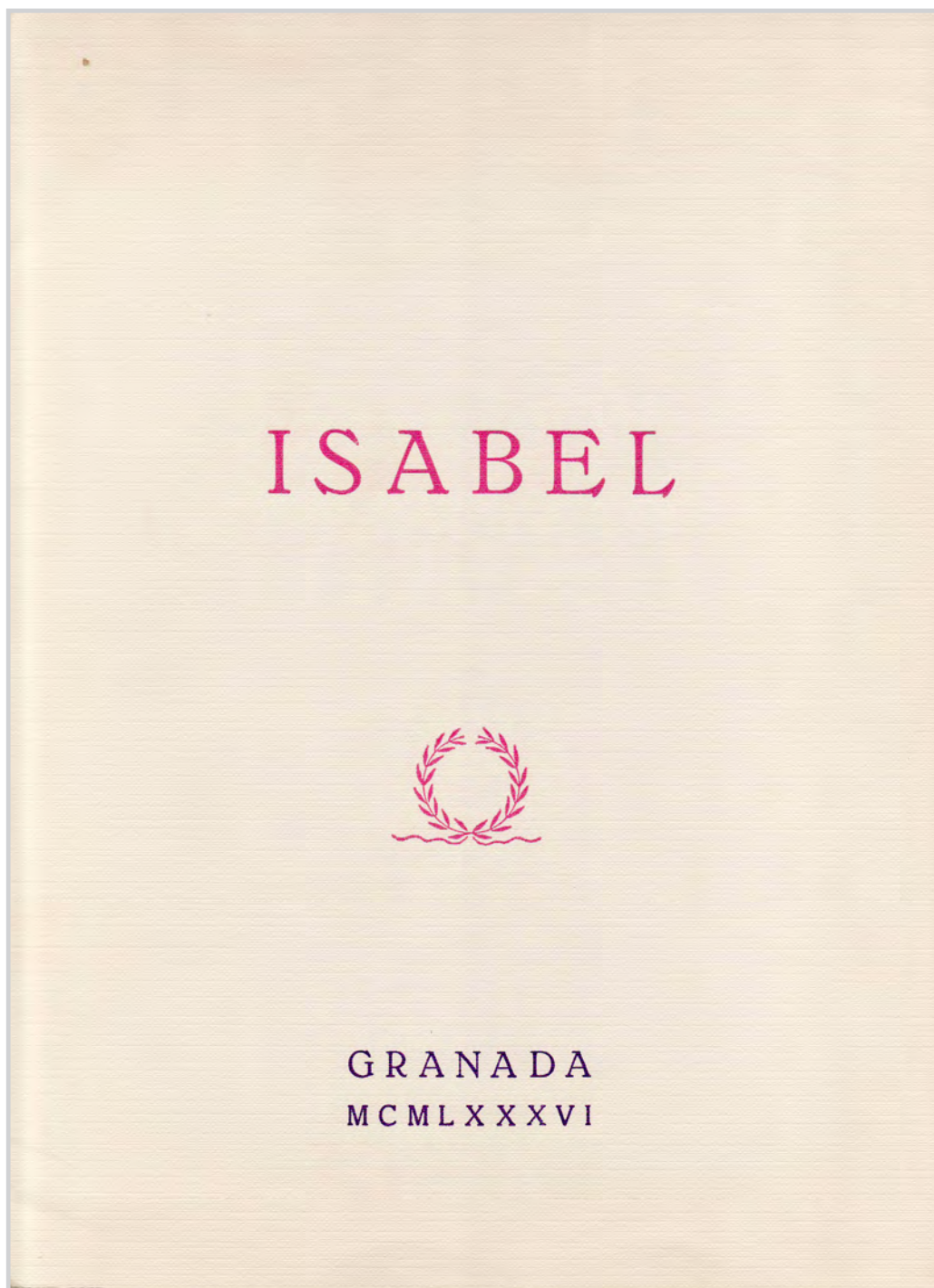
aprovecha gustoso esta ocasión para testimoniarle su consideración más distinguida.

Córdoba, Noviembre de 1981

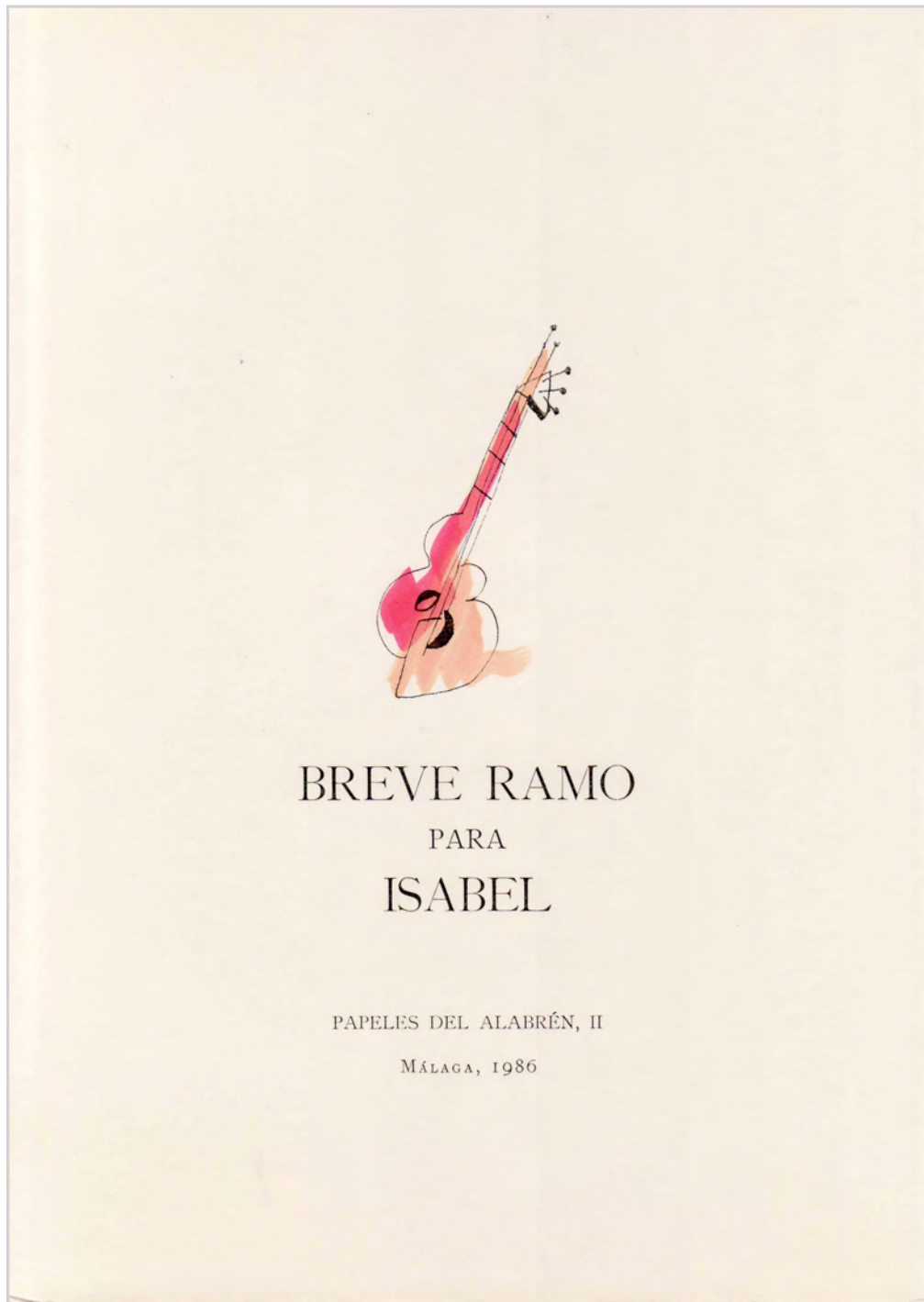
- Carta del alcalde de Córdoba D. Julio Anguita González invitando a Eduardo Carretero a la inauguración de la exposición "El Flamenco en el Arte actual", que tuvo lugar en al Posada del Potro el día 7 de Noviembre de 1981; y en la que tomó parte nuestro escultor.



- Carta del Director general de Promoción Cultural de la Junta de Andalucía, D. Francisco José Ramírez Gallego, agradeciendo la colaboración prestada por Eduardo Carretero en la exposición "Panorama de los últimos 50 años en el Arte Andaluz", organizada con motivo del II Encuentro de Artistas Plásticos Andaluces, además de adjuntar el catálogo de dicha exposición. Con fecha del 24 de Noviembre de 1982.



- Portada del libro "Isabel", dedicado a Isabel Roldán y a Eduardo Carretero en el que se recogen textos de diversos escritores amigos de la pareja como Mari Luz Escribano, Mercedes Linares, Ian Gibson, Alfonso Moreno, Luis Rosales Manuel Albar, José Mercado, J. M. Caballero Bonald etc...Se trata de una edición no venal, publicada el 31 de Marzo de 1986.




- Portada del libro titulado “Breve ramo para Isabel” en el que se recopilan, de la mano de Bernavé Fernández-Canibel, diversos poemas dedicados a la figura de Isabel Roldán. Entre los poetas que colaboraron en ella encontramos a María Victoria Atencia, Rafael León, o Pablo García Baena. La obra se publicó, en edición no venal, el 2 de Noviembre de 1986.

ISABEL
ROLDÁN
GARCÍA




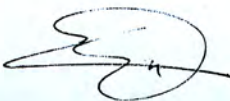
MOSAICOS

- Portada del libro de catalogación de los Mosaicos de Isabel Roldán García, en cuyo interior aparece fotografiada toda su obra. Junto a ésta se incluyen los textos de José Hierro, José Luis Fernández del Amo, Luis Rosales, Caballero Bonald o Manuel Alvar. El libro fue publicado el 4 de Marzo de 1991.

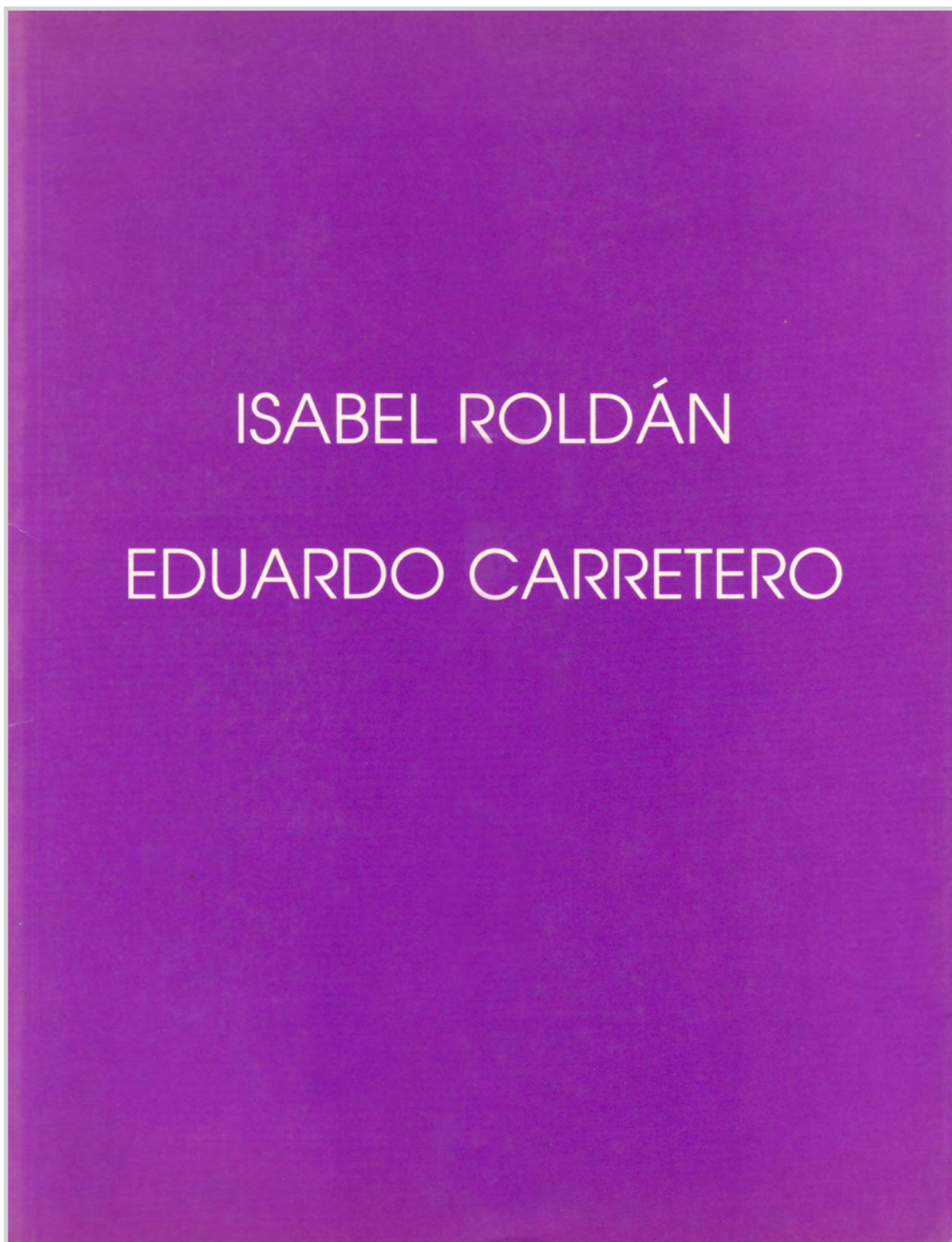

UNIVERSIDAD DE GRANADA
SECRETARIADO DE EXTENSION CULTURAL

Palacio de la Madraza
C/. Oficios, n.º 14
18001 (958) 22 33 56 - 22 34 47
18001 - Granada

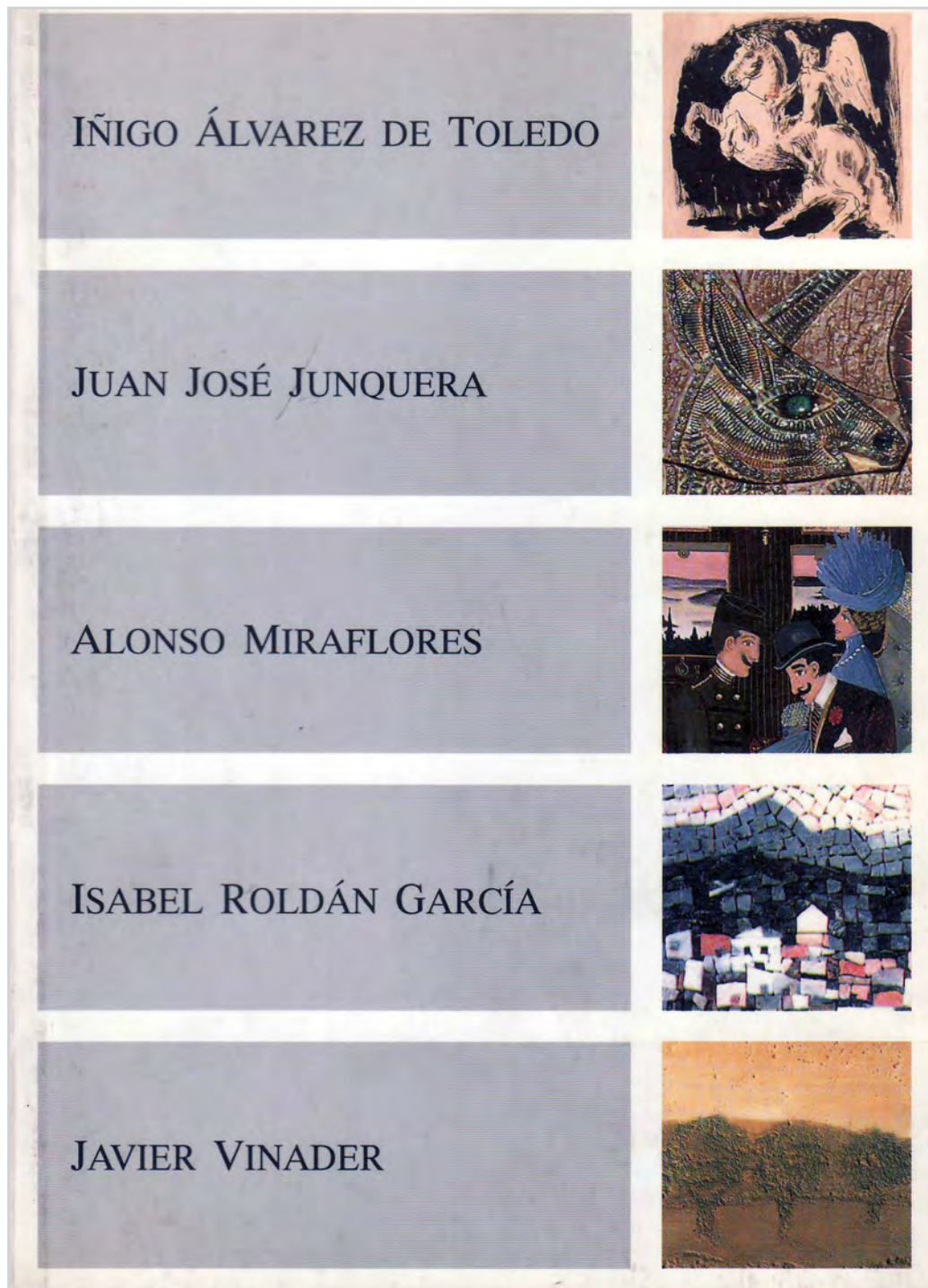
El Vicerrector de Extensión Universitaria y en su nombre la Comisión Organizadora de la Exposición "Granada ante el 92: Un proyecto cultural", ha recibido de D. _____
EDUARDO CARRETERO
la/s obra/s que al dorso se relacionan para ser expuesta/s en la Universidad de Granada del 1 de Abril al 31 de Mayo de 1992.

- Recibo extendido por el Vicerrector de Extensión Universitaria y en su nombre la Comisión Organizadora de la exposición "Granada ante el 92", en donde consta el haber recibido tanto las obras de Isabel como las de Carretero y que fueron expuestas en la Universidad de Granada del 1 de Abril al 31 de Mayo de 1992.







- Portada del catálogo realizado con motivo de la exposición de las obras de Isabel Roldán y Eduardo Carretero en el Palacio de la Madraza de Granada. Dicha exposición se celebró entre Diciembre de 1993 y Enero de 1994.



-Portada del libro-catálogo publicado con motivo de la exposición retrospectiva celebrada en “El Catillejo, casa de exposiciones”, en cuyo lugar se expusieron algunas de las obras de Isabel junto con las de otros amigos de Chinchón, también fallecidos, como homenaje a ellos. Dicha exposición tuvo lugar en Otoño de 1997.



- Catálogo de la exposición de Eduardo Carretero junto a su discípulo Arcadio Roda en la casa-museo de Federico García Lorca en el pueblo granadino de Valderrubio, entre los meses de Octubre y Noviembre del año 2003.

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>CAMPO (1920)</p> <p><i>El cielo es de ceniza. Los árboles son blancos, y son negros carbones los rastrojos quemados. Tiene sangre reseca la herida del Ocaso, y el papel incoloro del monte está arrugado. El polvo del camino se esconde en los barrancos están las fuentes turbias y quietos los remansos. Suenan en un gris rojizo la esquila del rebaño, y la noria materna, acabó su rosario.</i></p> <p><i>El cielo es de ceniza los árboles son blancos.</i></p> <p>FEDERICO GARCÍA LORCA (del «Libro de poemas»)</p> | <p>CASA DE LA FAMILIA GARCÍA LORCA VALDERRUBIO</p>  <p>EXPOSICIÓN DE ESCULTURAS EDUARDO CARRETERO</p> <p>•</p> <p>CONCIERTO INAUGURAL CORO MICROCOSMOS</p> <p><i>Director:</i> JOSÉ MANUEL LÓPEZ BLANCO</p> <p>•</p> <p><i>Día 18 de octubre de 2003, a las 18,30 horas.</i></p> <p>•</p> <p>ENTRADA LIBRE</p> |
| <p><i>Organiza:</i></p> <p>AYUNTAMIENTO DE VALDERRUBIO</p> <p><i>Colaboran:</i></p> <p> DIPUTACIÓN DE GRANADA PATRONATO FEDERICO GARCÍA LORCA</p> <p>AYUNTAMIENTO DE PINOS PUENTE</p> <p> MUSEO-CASA NATAL FEDERICO GARCÍA LORCA FUENTE VAQUEROS</p> <p><i>Patrocina el concierto:</i></p> <p> DIPUTACIÓN DE GRANADA ÁREA DE CULTURA</p> <p><small>Diseño: Claudio Sánchez Muro • Imprenta: ENTORNO GRÁFICO • Telf: 958 42 11 22</small></p> | |

- Programa de mano del concierto inaugural del Coro Microcosmos de Madrid, con motivo de la exposición de Eduardo Carretero y Arcadio Roda en la casa-museo de Federico García Lorca en el pueblo granadino de Valderrubio, entre los meses de Octubre y Noviembre del año 2003.



La Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias

TIENE EL HONOR DE INVITARLE A LA SESIÓN PÚBLICA Y SOLEMNE QUE SE CELEBRARÁ EL DÍA 18 DE MAYO DE 2004, A LAS SIETE Y MEDIA DE LA TARDE, EN EL PARANINFO DE LA FACULTAD DE DERECHO (PLAZA DE LA UNIVERSIDAD) DE GRANADA, PARA LA ENTREGA DE LA MEDALLA DE HONOR 2004 AL

Ilustrísimo Señor Don EDUARDO CARRETERO MARTÍN.

Asistencia al estrado (Académicos), de traje oscuro y medalla.

ORDEN DEL ACTO

LECTURA DEL ACTA DE CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE HONOR 2004 POR LA SECRETARIA GENERAL,
Ilustrísima Señora Doña MARGARITA ORFILA PONS.

INTERVENCIÓN DEL
Ilustrísimo Señor Don EDUARDO CARRETERO MARTÍN
QUE LEERÁ SU DISCURSO TITULADO
HOMENAJE A LA ESCULTURA.

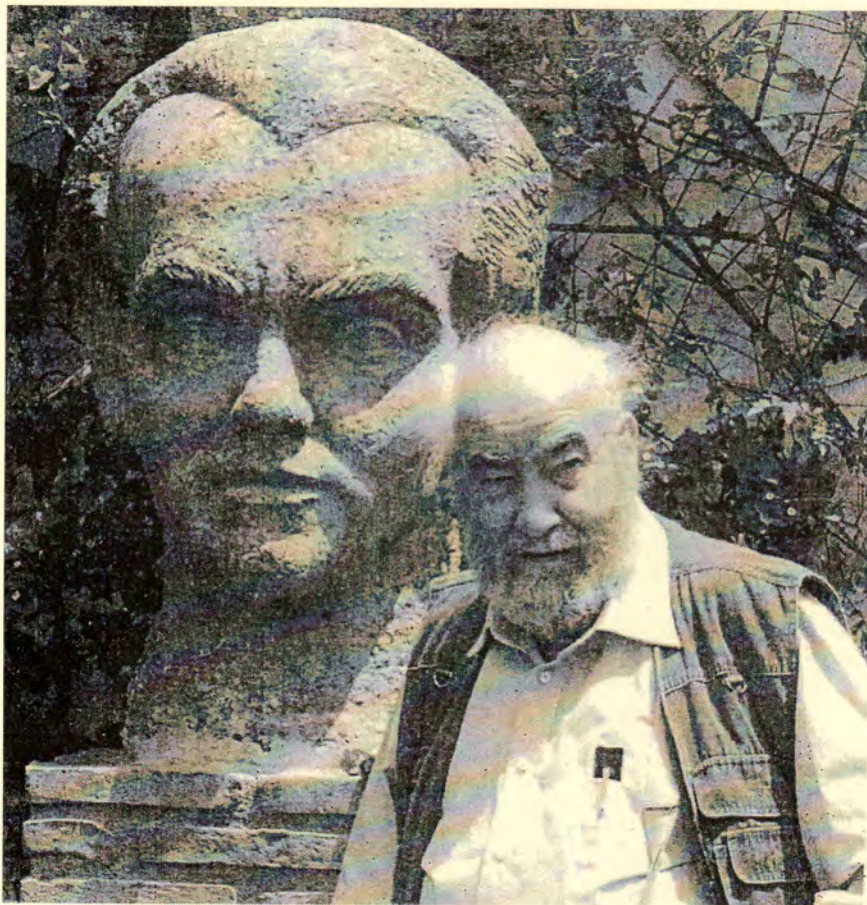
EN NOMBRE DE LA CORPORACIÓN LE CONTESTARÁ EL
Ilustrísimo Señor Don IGNACIO HENARES CUÉLLAR

ENTREGA DE LA MEDALLA DE HONOR Y DIPLOMA POR EL DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES,
Excelentísimo Señor Don JOSÉ GARCÍA ROMÁN.

- *Distintas caras de la invitación de la Real Academia de Bellas Artes de Granada para el acto de entrega de la Medalla de Honor de la corporación a Eduardo Carretero. Dicho acto tuvo lugar el día 18 de Mayo del año 2004.*

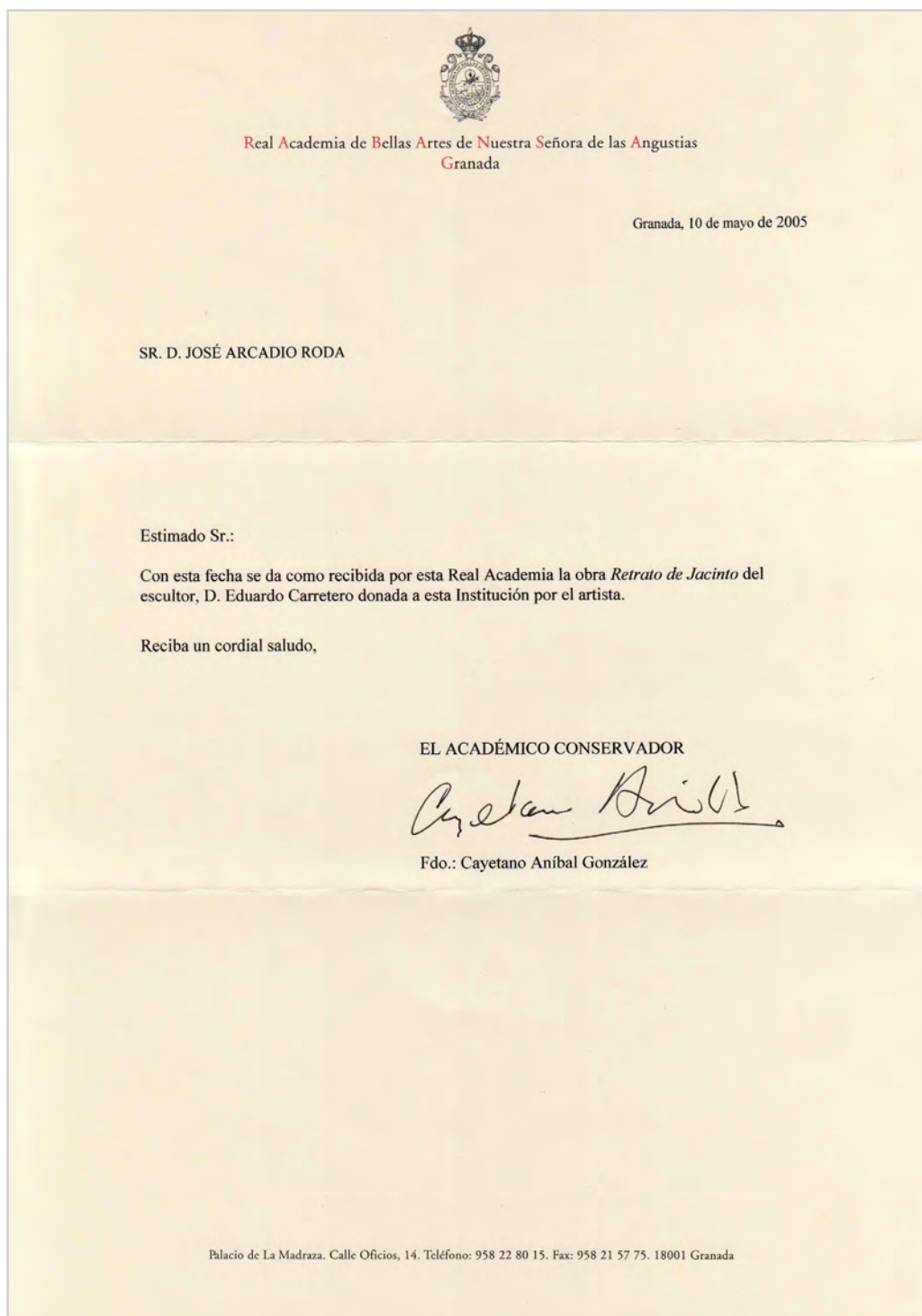
**NOMBRAMIENTO DE HIJO ADOPTIVO
DE VALDERRUBIO AL ESCULTOR**

D. Eduardo Carretero Martín

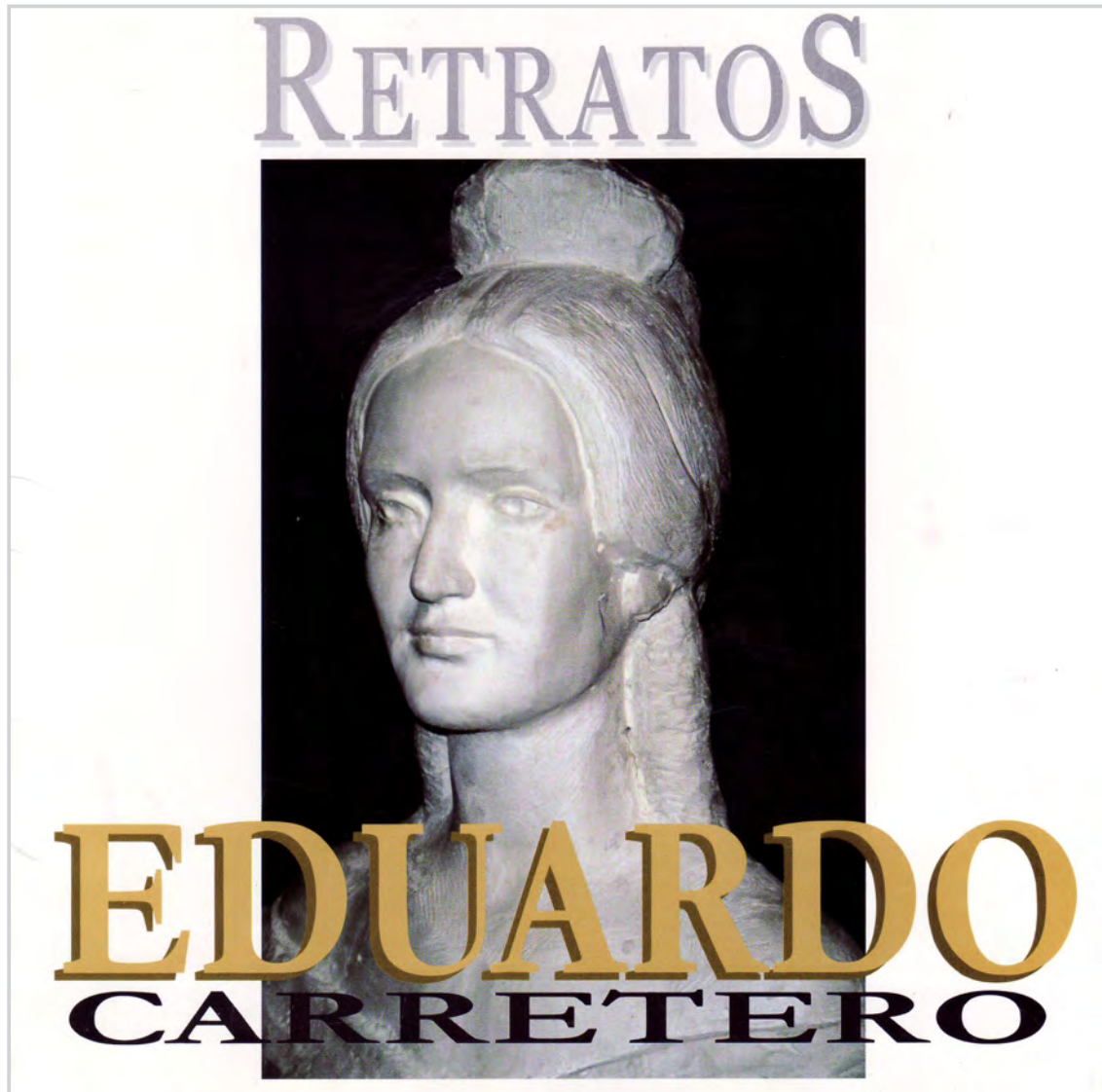


Valderrubio 27 Octubre 2004

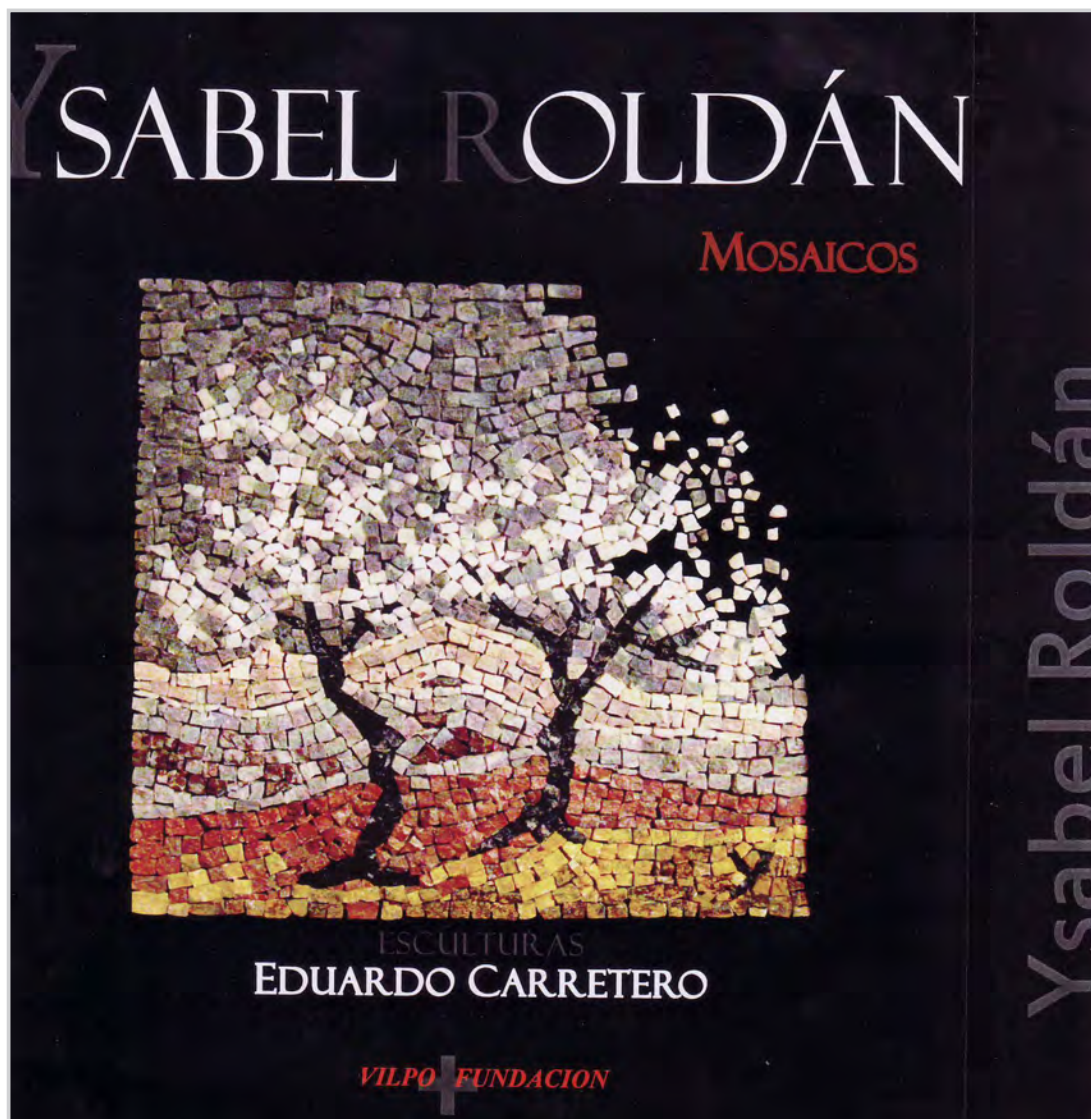
- *Portada del programa de mano realizado para el acto de nombramiento de "Hijo Adoptivo" de Eduardo Carretero por el pueblo granadino de Valderrubio el 27 de Octubre del año 2004.*



- Carta de confirmación de la Real Academia de Bellas Artes tras la entrega de la obra escultórica *Retrato de Jacinto*, del escultor Eduardo Carretero, fechada el 10 de Mayo del año 2005.



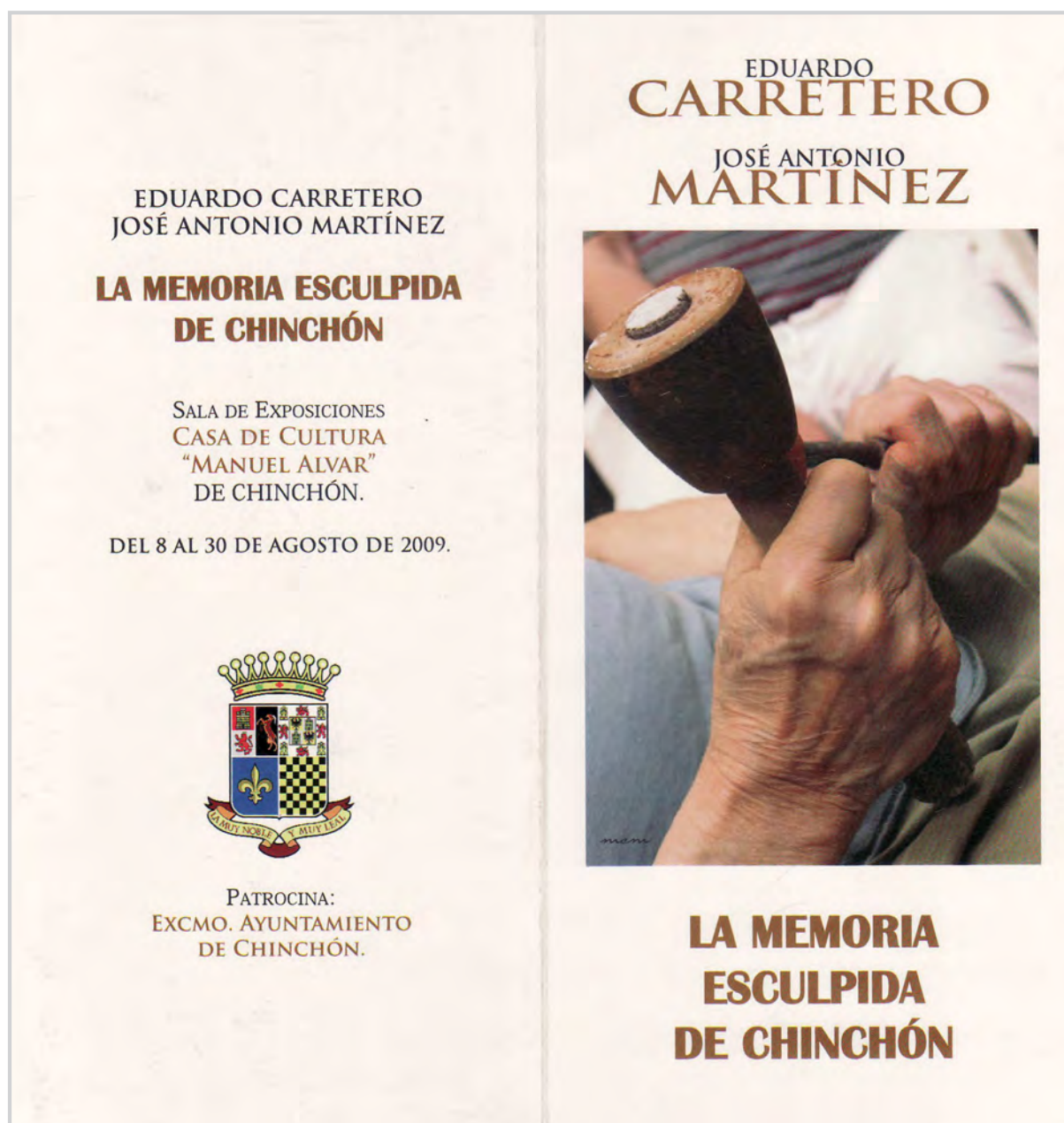
-Portada del catálogo de la exposición de retratos realizados por el escultor Eduardo Carretero en la Casa de la Cultura "Manuel Alvar" de Chinchón, que tuvo lugar del doce de Agosto al diez de Septiembre del año 2005.



- Portada del catálogo de la exposición de mosaicos de Isabel Roldán junto a algunas de las esculturas de Eduardo Carretero. Dicha muestra tuvo lugar en la Sala Patio de Exposiciones de la Fundación Vilpomas de la población granadina de La Zubia, durante el mes de Mayo del año 2008.



-Portada y contraportada del tríptico publicado por el Ayuntamiento de Leganés con motivo de la exposición retrospectiva de la obra del escultor Eduardo Carretero. La citada exposición tuvo lugar en la Sala José Saramago de la ciudad de Leganés entre los meses de Enero y Febrero del año 2009.



-Portada y contraportada del tríptico publicado por el Ayuntamiento de Chinchón con motivo de la exposición "La memoria esculpida de Chinchón", en la que se exponían obras de Eduardo Carretero y su amigo, y discípulo, José Antonio Martínez. La muestra tuvo lugar en la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura "Manuel Alvar" de Chinchón durante el mes de agosto del año 2009.

Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias

LA ESCULTURA: ARTE Y MEMORIA

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL

ILMO. SR. D. EDUARDO CARRETERO MARTÍN

EN SU RECEPCIÓN ACADÉMICA

Y

CONTESTACIÓN

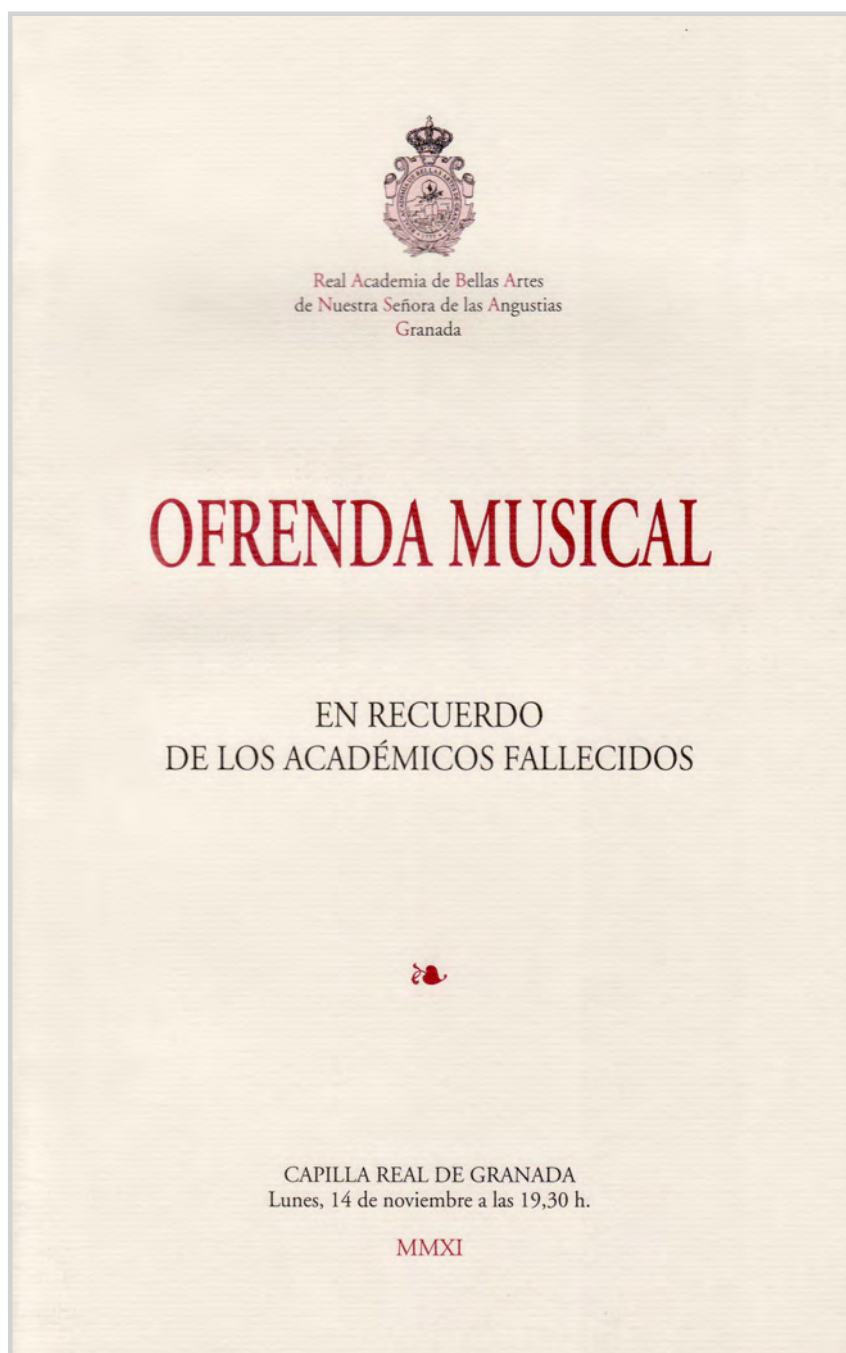
DEL

ILMO. SR. D. IGNACIO HENARES CUÉLLAR



GRANADA
MMX

- Portada del libro publicado por la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada con motivo del discurso de recepción académica de Eduardo Carretero, el 19 de Mayo del año 2010.



- Portada del programa de mano de la ofrenda musical ofrecida por la Real Academia de Bellas Artes de Granada en recuerdo a los académicos fallecidos, en el que D. José García Román, Director de la misma, hace especial mención al escultor Eduardo Carretero. Tuvo lugar el catorce de Noviembre del año 2014.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera Cerni, V. (1958). La Bienal entre dos fuegos. *Revista*, no. 337 de Septiembre. Barcelona.
- Alcántara, M. (1961). Palabra Clave. *Diario YA*. Diciembre.
- Amón, S. (1978). Conversación con Antonio Saura. *El País*. Madrid, 15 de Enero.
- Arenas, A. (2011). Las víctimas de la Guerra Civil tienen su piedad en el cementerio. *Periódico IDEAL de Granada* (5 de Febrero, p. 4).
- Ashton, D. (1957). *Notes from France and Spain* (p. 37). New York: Art and Architecture.
- Ayllón, José (1957). *Manifiesto*. Primer Manifiesto del grupo El Paso. Madrid : Col. El Paso.
- Bozal Fernández, V. (1995). *Arte del siglo XX en España. Pintura*

- y escultura (1900-1990)*. Madrid: Ed. Espasa Calpe.
- Caballero, L. (1970). *Eduardo Carretero, escultor, en el Museo de Bellas Artes*. Madrid.
 - Caballero Bonald, J.M. (1972). *Comentario editado en catálogo*. Madrid: Ateneo de Madrid
 - Cabañas Bravo, M. (1996). *Política artística del franquismo*. Madrid: CSIC.
 - Cabañas Bravo, M. (1996). *La política artística del franquismo: el hito de la Bienal Hispano-Americana de Arte* (p. 161). Madrid: CSIC.
 - Cabañas Bravo, M. (1996). *Artistas contra Franco: La oposición de los artistas mexicanos y españoles exiliados a las bienales hispanoamericanas de arte. Colección monografías de arte del Instituto de Investigaciones Estéticas Vol. 4*. Méjico: Universidad Nacional Autónoma de Méjico.
 - Cabañas Bravo, M. (2001). *El arte español del siglo XX: su perspectiva al final del milenio*. Madrid: CSIC.
 - Calvo Serraller, F. (1992). *Enciclopedia del arte español del siglo XX* Vol. 2. (p. 149). Madrid: Ed. Mondadori.
 - Cámara, J. (2000). *El Informalismo español fuera de España: 1955-1965, Actas de las X Jornadas de Arte, El arte español del siglo XX. Su perspectiva al final del milenio*. Madrid: CSIC.

- Castresana, L. (1955). Catálogo de la galería TAU de Madrid, Marzo-Abril.
- Cirici, A. (1977). *La estética del franquismo*. Barcelona : Ed. Gustavo Gili.
- Cuaderno Hispanoamericano. (1952). Nº. 26, del mes de Febrero.
- Delgado Gómez-Escalonilla, L. (1992). *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: CSIC.
- De Micheli, M. (2000). *Las Vanguardias Artísticas del siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial.
- Diario ABC. (1976). Actualidad Gráfica: Monumento a Ramón y Cajal. *Diario ABC* (31 de Diciembre). Madrid.
- Diario ABC. (1977). Gamberrada en perjuicio de los madrileños. *Diario ABC* (6 de Mayo). Madrid.
- Diario “EL COMERCIO” de Gijón. (1975). En Librería Atalaya. Mañana se inaugura una exposición colectiva de obras escultóricas. *Diario “EL COMERCIO”* (2 de Mayo). Gijón.
- Diario “SUR”. (1970). Escultura de calidad en el Museo de Bellas Artes: Eduardo Carretero. *Diario “SUR”* (13 de Agosto). Málaga.
- Diario “SUR”. (1970). En Málaga faltan –y sobran- esculturas. *Diario “SUR”* (18 de Agosto). Málaga.
- Diario “Sur”. (1971). Carretero en la sala de la Caja de Antequera.

- Diario “Sur” (26 de mayo).* Málaga.
- Diario “SUR”. (1971). Hoy esculturas de Eduardo Carretero, en la Caja de Antequera. *Diario “SUR” (1 de Junio).* Málaga.
 - Diario “SUR”. (1971). Esculturas de Carretero en la galería de arte de la Caja de Ahorros de Antequera. *Diario “SUR” (4 de Junio).* Málaga.
 - Diario “SUR”. (1971): El flamenco, inspiración para artistas. *Diario “SUR” (Edición Extra, 6 de Junio).* Málaga.
 - Díaz Sánchez, J. (1998). *La “oficialización” de la vanguardia artística en la posguerra española (el Informalismo en la crítica de arte y los grandes relatos).* Castilla la Mancha: Universidad de Castilla la Mancha.
 - D’ors, E. (2002). *Lo Barroco.* Madrid: Ed. Alianza/Tecnos.
 - Equipo 57. (1957). *Manifiesto.* Bilbao: Equipo 57.
 - Escribano Pueo, M. L. (2003). Einojuhani rautavaará en Valderrubio. *Periódico IDEAL de Granada (28 de Octubre).* Granada.
 - Escribano Pueo, M. L. (2004). El regreso de Eduardo Carretero. *Periódico IDEAL de Granada (19 de Mayo).* Granada.
 - Escribano Pueo, M. L. (2011). Ave, Carretero. *Periódico IDEAL de Granada(9 de Febrero, p. 23).* Granada.
 - **Escribano Pueo, Mari Luz,** (2011): *El dardo en la piedra,* periódico IDEAL de Granada, 5 de Octubre, p. 52.

-
- Faraldo, R. (1962). *Periódico YA* (12 de Diciembre). Madrid.
 - Fernández del Amo, J. L. (1953). Presencia del Arte Abstracto. *I er. Congreso de Arte Abstracto*. Santander: Congreso de Arte Abstracto.
 - Fernández-Shaw, C. M. (1987). *Presencia Española en los Estados Unidos* (p. 136). Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
 - Ferrando Roig, J.(1953). *Arte Religioso actual en Cataluña, Fomento de las Artes Decorativas*. Barcelona: Ed. Atlántida.
 - Figuerola Ferreti. L. (1960). Escultura, dibujo y grabado en el Ier. Certámen Nacional de Artes Plásticas. *Periódico "Arriba"* (26 de Marzo). Madrid.
 - Galán, E. (1993). El sentimiento poético del paisaje. *Catálogo de la exposición en el Palacio de la Madraza*. Granada: Secretariado de Extensión Cultural de la Universidad de Granada.
 - Galán, L. (1979). La vida y los problemas cotidianos de un gran hospital. *Periódico EL PAÍS* (4 de Marzo, p. 21). Madrid.
 - Gallego Morell, M. (1973). Escultura Granadina Actual. *Periódico ABC* (26 de Junio). Madrid.
 - Gañán Medina, C. (1999). *Técnicas y evolución de la imaginería policroma en Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
 - García Gainza, M^a C. (2002). *Piedras Vivas*. Pamplona: Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona.
 - García Román, J. (2011). Piedad. *Periódico IDEAL de Granada* (

- 7 de Febrero, p. 25). Granada.
- Gaya Nuño, J. A. (1950). El grupo Lais de Barcelona y sus nueve artistas. *Correo Literario*, no. 3. Madrid.
 - Gentile, E. -di Febo, Giuliana - Sueiro Seoane, S. - Tusell, J. (2004). *Fascismo y franquismo : cara a cara. Una perspectiva histórica*. Madrid : Ed. Biblioteca Nueva.
 - Gibson, I. (1983). De frente y al sesgo: D. Alberto Jiménez Fraud. *Diario "PUEBLO"* (18 de Noviembre). Madrid.
 - Gómez, J. E. (2011). Cinco granadinos, dos empresas y una agrupación, medallas de Granada. *Periódico IDEAL de Granada* (3 de Febrero, p. 7). Granada.
 - González Robles, L. (1961). *El lenguaje de la pasta pictórica. La pintura informalista en España a través de los críticos*. Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.
 - González Robles, L. (1990). *Mis recuerdos de aquella época, Madrid. El arte de los 60*. Madrid: Dirección General del Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.
 - González Vicario, M. T. (1999). *Fundación Universitaria Española/ Cuadernos de arte e iconografía (vol. VII, p 15)*. Madrid: *Cuadernos de arte e iconografía*.
 - Gösta Andrén (1960). *Unga Spanska Malare*. Goteburgo.

- Henares Cuéllar, I. (1993). Plástica humanística de Eduardo Carretero. *Catálogo de la exposición en el Palacio de la Madraza*. Granada: Secretariado de Extensión Cultural de la Universidad de Granada.
- Hoja del Lunes de Málaga. (1971). Sección ARTE. *Hoja del Lunes de Málaga (26 de mayo)*. Málaga.
- J. Woolf, S. - H.R. Trevor-R. (1970). *El fascismo Europeo*. Méjico: Ed. Grijalbo.
- L. Marzo, J. (1993). La vanguardia del poder. El poder de la vanguardia. Entrevista a Luis González Robles. *Revista De Calor no. 1*. Barcelona.
- López de Aranguren, J. L. (1952). Sobre arte y religión. *Cuadernos Hispanoamericanos no. 26* (pp.184-190). Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Llorente A. (1995). *Arte e ideología en el franquismo. 1936-1951*. Madrid : Editorial Visor.
- Llorens, T. (1976). *Vanguardia y política en la dictadura franquista: los años sesenta, en VV.AA., España. Vanguardia artística y realidad social: 1936-1976*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- Martín Romero, M. (2011). Fallece Eduardo Carretero, el gran escultor recuperado al fin por Granada, *Periódico IDEAL de Granada* (4 de Octubre, p. 48). Granada.

- Marzo, J. L. (1993). *La paradoja de un arte liberal en un contexto totalitario. 1940-1960*. Nueva York.
- Marzo, J. L. (2008). *Arte moderno y franquismo. Los orígenes conservadores de la vanguardia y de la política artística en España*. Girona.
- Menjón Ruíz, M. (). Grupo Altamira. *Gran Enciclopedia de España*(Vol. II, pp 661-662).
- Mercado, J. (1970). *Catálogo publicado por el Museo Provincial de Bellas Artes*. Málaga: Obra Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Antequera.
- Montoliú Camps, P. (2005). *Madrid en la Posguerra, 1939-1946: Los años de represión*. Madrid: Silex Ediciones.
- Montoya Alonso, C. (2005). *La pintura mural religiosa en el Madrid del siglo xx*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Moreno Galván, J. M^a. (1964). *Comentario para el catálogo de la Galería "GRIN-GHO"*. Madrid: Galería "GRIN-GHO".
- Moreno, A. (1970). *Comentario aparecido en el catálogo publicado por la Sala del Prado del Ateneo*. Madrid: Ateneo de Madrid.
- Moya, D. (2004). La escultura me eligió a mí, asegura Eduardo Carretero. *Periódico Granada Hoy* (19 de Mayo, p. 7). Granada.
- Munuesa I Brrito, B. (2005). *Dictadura y Transición: La España Lampedusiana. (I: La Dictadura Franquista. 1939-1975)*. Barcelona:

Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

- Navarro García, C. (1993). *La Educación y el Nacional Catolicismo*. Castilla la Mancha: Universidad de Castilla la Mancha.
- Nesjar, C. (1959). Pintores españoles de gran expresión plástica ¡Hagamos que vengan a Oslo!. *Dagbladet* (9 de Octubre). Oslo.
- Ocaña García, M. (1997). *D´Ors (1881-1954)*. Madrid: Ed. del Orto.
- Ollo, J. L. (1952): Los artistas. *Periódico Arriba España* (3 de Diciembre). Madrid.
- Orozco, M. (1970). Carretero, un escultor para siempre. *Diario "SUR" de Málaga* (12 de Agosto, p.7). Málaga.
- Orozco, M. (1993). Eduardo Carretero, de la humildad a la grandeza, *Catálogo de la exposición en el Palacio de la Madraza*. Granada:Secretariado de Extensión Cultural de la Universidad de Granada.
- Orozco, M. (hijo) (2011). Eduardo e Isabel, en el recuerdo. *Periódico IDEAL de Granada* (7 de Octubre, p. 27). Granada.
- Ortíz, J. (2004). Medalla de Honor para Carretero. *Periódico IDEAL de Granada* (19 de Mayo). Granada.
- Palomo, B. (2003). Toda la Verdad del arte. *Periódico Granada Hoy* (11 de Noviembre, p. 6). Granada.
- Papeles de Son Armadans. (1960). Monográfico sobre Antoni Tàpies. Papeles de Son Armadans no. LVII. Palma de Mallorca.

- Periódico Blanco y Negro. (1974): El arte Gitano-Andaluz y las artes plásticas. *Periódico Blanco y Negro (3 de Agosto)*. Madrid.
- Periódico IDEAL. (2002). Valderrubio dedica a Lorca una cabeza de Eduardo Carretero. *Periódico IDEAL de Granada (4 de Junio)*. Granada.
- Periódico IDEAL. (2002). Eduardo Carretero dona un busto de Lorca a Valderrubio. *Periódico IDEAL de Granada (6 de Junio)*. Granada.
- Periódico IDEAL. (2010). El busto de Mariana Pineda en Estrasburgo. *Periódico IDEAL de Granada (24 de Noviembre, p. 20)*. Granada.
- Periódico IDEAL. (2012). Mariana Pineda en los Mondragones. *Periódico IDEAL de Granada (23 de Mayo, p. 62)*. Granada.
- Periódico Granada Hoy. (2003). Eduardo Carretero muestra sus piezas entre recuerdos de Lorca. *Periódico Granada Hoy (día 19 de Octubre, p. 6)*. Granada.
- Periódico Granada Hoy. (2004). Bellas Artes otorga la medalla de Honor a Eduardo Carretero. *Periódico Granada Hoy (19 de Enero, p.38)*. Granada.
- Periódico La Opinión de Granada. (2004). Academia de Bellas Artes. Medalla de Honor para Carretero. *Periódico La Opinión de Granada (19 de Mayo, p. 44)*. Granada.

- Plazaola Artola, J. (1965). *El arte sacro actual*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Revista de Arte GOYA. (1972). Referencia a la exposición en la Sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid. *Revista de Arte GOYA no. 108 (p. 401)*. Madrid: Fundación Lázaro Galdiano.
- Ricardo Serra, V. (1971). Troncoso, Carretero y Arribas, tres expositores inolvidables. *Diario "LA TARDE" (11 de Junio)*. Málaga.
- Riera, I. (1998). *Los catalanes de Franco*. Barcelona: Ed. Plaza y Janés.
- Roda Murillo, J. A. (2004). Carretero, el escultor recuperado. *Periódico IDEAL de Granada (17 de Febrero, pp. 50-51)*. Granada.
- Rodríguez-Aguilera, C. (1953). *El imposible arte abstracto*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Rodríguez Martín, J. M. (1998). *Historia del arte contemporáneo en España y Latinoamérica*. Madrid: Edinumen.
- S. Lubar, R. (1992). Millares y la pintura vanguardista española en América. *La balsa de la medusa no. 22*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Sánchez, R. (2011). Piedad. *Periódico IDEAL de Granada(7 de Febrero, p. 25)*. Granada.
- Sánchez Camargo, M. (1963). *Historia de la Academia Breve de*

- Crítica de Arte: Homenaje a Eugenio D´Ors*. Madrid: Ed. Langa.
- Sánchez Camargo, M. (1965). Leopoldo Panero y la pintura española contemporánea, *Cuadernos Hispanoamericanos no. Junio* (p.187), Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
 - **Tàpies, A.- Julián, I.** (1977). *Diálogo sobre arte, cultura y sociedad*. Barcelona: Ed. Icaria.
 - Tàpies, A. (1983). *Memoria personal*. Barcelona: Ed. Seix Barral.
 - Theodore J. L. (1963). Bases in Spain, en Harold L. Stein. *American Civil Military Decisions*. Birmingham: University of Alabama.
 - Triguero, J. (1965). La Generación de Fraga y su destino. *Cuadernos de Ruedo Ibérico nº1*. París: Ruedo Ibérico.
 - Tusell Gómez, J. (2002). *La proyección exterior del Arte Abstracto Español en tiempos del Grupo El Paso* (p. 601). Madrid: Centro Cultural de la Villa.
 - Tusell Gómez, J. (2003). La internacionalización del arte abstracto español: el intercambio de exposiciones con los Estados Unidos (1950-964). *Congreso del CSIC* (pp. 87-117). Madrid: Ed. CSIC
 - Ureña G. (1981). *La escultura Franquista: Espejo del poder*. Madrid: Ed. Cátedra.
 - Vargas, R. (1977). Meditación iconográfica. *ARA no. 51. Lleida*.
 - Vergniolle Delalle, M. (2008). *La palabra en silencio. Pintura y*

- oposición bajo el franquismo*. Valencia: Universitat de Valencia.
- W. Wilson, H. (1940): *Current Biography: Who's News and Why. Monthly September through July with annual cumulation*. New York.
 - Ximénez de Cisneros, E. (2011). Gracias en nombre de Granada. *Periódico IDEAL de Granada* (4 de Febrero, pp.14-15). Granada.
 - Yuste, J. I. (1975). Exposición de escultura colectiva en Atalaya. *Periódico "VOLUNTAD"* (6 de Mayo). Gijón.